

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA I



TESIS DOCTORAL

**El Reformismo Jesuítico en Guatemala durante la época de la guerra
fría (1945-1970)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Francisco Javier Gómez Díez

DIRIGIDA POR

Mario Hernández Sánchez-Barba

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-056-9

© Francisco Javier Gómez Díez, 1994

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

**EL REFORMISMO JESUITICO EN GUATEMALA DURANTE
LA EPOCA DE LA GUERRA FRIA (1945 - 1970)**

Francisco Javier Gómez Díez
Febrero, 1994

EL REFORMISMO JESUITICO EN GUATEMALA DURANTE

LA EPOCA DE LA GUERRA FRIA (1945 - 1970)

La mentalidad reformista de la generación de
1930 y los orígenes de la crisis eclesial de
1960.

Tesis doctoral presentada por don Francisco
Javier Gómez Díez en el Departamento de His-
toria de América I, Facultad de Geografía e
Historia de la Universidad Complutense de
Madrid, y dirigida por el Dr. don Mario Her-
nández Sánchez-Barba, Catedrático de Histo-
ria Contemporánea de América.

Febrero de 1994

La generosa colaboración de muchas personas, en España, Guatemala y El Salvador, ha hecho posible la realización de este trabajo, pero de un modo especial quiero agradecer: la ayuda de don Mario Hernández Sánchez Barba, que me ha honrado siempre con su magisterio y amistad; la del Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tagliaferri; los consejos y la atención de don Jesús García Añoveros; así como los del P. Alfonso Echánove, S.J., un generoso ejemplo del interés mostrado por numerosos jesuitas y otros religiosos; la ayuda, de todo tipo, de don Jorge Luján Muñoz; la de don Ramiro Ordóñez Jonama y las facilidades dadas por el R.P. José María Tojeira, S.J., Provincial de la Compañía de Jesús en Centroamérica.

INTRODUCCION METODOLOGICA	6
a) El tema, la época y los hechos históricos	7
b) Hipótesis de investigación	12
c) Bibliografía	14
d) Fuentes y documentos	19
e) Sistemática	21
 <u>PORTE 1a:</u> ELEMENTOS CONFIGURADORES DE LA GENERACION DE 1930: LA EXPERIENCIA Y EL NUMERO	26
I La Iglesia católica guatemalteca en la primera mitad del siglo XX	27
II La Viceprovincia Dependiente de Centro américa de la Compañía de Jesús (1938 - 1958). Los jesuitas centroamericanos: formación y actividades	33
 <u>PORTE 2a:</u> EL REFORMISMO JESUITA	48
I La problemática centroamericana. El comunismo. El protestantismo	49
II El reformismo jesuita	61
III Las actividades jesuitas en Guatemala	
De 1937 a 1944	69
De 1944 a 1954	89
De 1954 a 1960	104

<u>PORTE 3:</u>	IGLESIA Y POLITICA EN GUATEMALA, DE UBICO A CASTILLO ARMAS	111
I	Conflictos entre el pueblo católico, la jerarquía eclesiástica y el poder polí- tico local	112
	Anteriores a la Revolución	113
	conclusiones	136
	La Década Revolucionaria	140
	conclusiones	177
II	Iglesia y Gobierno: La Década Revolucionaria y la transformación eclesial . . .	180
	A. La coyuntura de 1944 y la Asamblea Constituyente de 1945: la Iglesia, el régimen del general Ubico y la Revolu- ción. Componentes e ideales revolucio- narios. La Asamblea Constituyente de 1945 y sus resultados	180
	B. Las protestas del catolicismo y sus repercusiones entre 1945 y 1954 . . .	200
	C. La Iglesia católica frente a la Década Revolucionaria y la Liberación . .	242
	D. La situación creada por la Libera- ción y la Asamblea Constituyente de 1954 a 1956	267
	CONCLUSIONES: LOS ORIGENES DE LA CRISIS	291
	La crisis	302
	ABREVIATURAS	317
	SIGLAS DE ALGUNAS ORGANIZACIONES CITADAS	320
	BIBLIOGRAFIA	321

INTRODUCCION METODOLOGICA

a) El tema, la época y los hechos históricos.

Cualquier análisis, por superficial que fuese, de la Iglesia católica en Guatemala en torno a 1930 y su comparación con la situación de esta misma Iglesia treinta años después, muestra una transformación de grandes dimensiones y un proceso de crisis no menos importante. Conocida esta transformación, la intención de mi trabajo ha sido establecer una hipótesis válida para la resolución de dos problemas: la comprensión del proceso de reconstrucción de la Iglesia católica guatemalteca tras los años de la persecución liberal, por medio del estudio del papel jugado por las órdenes religiosas, especialmente la Compañía de Jesús, y el establecimiento de una explicación para la crisis sufrida por los sectores reformistas de la Iglesia católica en la década de 1960.

Debido a la confluencia de una serie de factores de gran interés --el alto porcentaje de indígenas, el fuerte crecimiento del protestantismo, la existencia de uno de los liberalismos más anticatólicos y la experiencia revolucionaria de la década de los cincuenta--, Guatemala es, en mi opinión, el país más indicado para estudiar un proceso que, de un modo u otro, afectó a toda Hispanoamérica. De todas formas, la investigación se ha ampliado al resto de Centroamérica en la medida en que se ha hecho necesario para la comprensión del problema guatemalteco, dada la unidad administrativa de la Viceprovincia Dependiente de Centroamérica de la Compañía de Jesús y la gran movilidad de sus miembros por todo el territorio de la misma.

Por otra parte, teniendo en cuenta la política desarrollada por la Santa Sede, era imprescindible centrar el estudio en las órdenes religiosas. La Compañía de Je-

sús, sin pretender estudiarla aisladamente, es, por su influencia, la más ilustrativa, lo que justifica haberla convertido en el centro de la investigación. Dos razones, muy distintas, me llevaron a esta decisión:

- la mejor conservación de sus archivos y la mayor facilidad para acceder a los mismos y,

- si no el papel director, sí la fuerte influencia que sobre el resto de la Iglesia ejerció: a) por las labores que desarrolló (su labor educativa, que culminó en la Universidad Rafael Landívar; su trabajo en los seminarios, tanto en Guatemala como en San Salvador, etc.); b) su proximidad durante muchísimos años al Arzobispo, aunque sus relaciones no fueron siempre cordiales; c) el gran número de sus publicaciones, muy variadas y de gran difusión; d) su participación en otras publicaciones y órganos de expresión, como Verbum o Radio Pax, órganos del Arzobispado de Guatemala, y el semanario Acción Social Cristiana, fundado por el Padre Isidro Iriarte, S.J., la publicación católica guatemalteca más influyente y la más agresiva con los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz.

En torno a un núcleo central de máxima tensión ideológica y militar entre los dos bloques surgidos de la Segunda Guerra Mundial (1945 - 1960) tuvieron lugar una serie de procesos y acontecimientos que establecen los límites temporales del tema. En el inicio del periodo:

a) En 1928 fue nombrado Arzobispo de Guatemala Mons. Luis Durou y Suré.

b) Entre 1931 y 1939 la Iglesia vivió en España una persecución fuerte, que, con la disolución de la Compañía de Jesús, obligó a muchos jesuitas a exiliarse, instalándose algunos de ellos en Centroamérica.

c) En 1937 ingresaron en Guatemala dos jesuitas, los Padres Pedro Eguibar y Félix de Areitio, para hacerse cargo del Seminario Conciliar; los primeros desde la expulsión de 1871. De este modo, Jorge Ubico alteraba la política religiosa que había caracterizado a Guatemala durante décadas. Este cambio se reflejó también en la apertura de relaciones diplomáticas con la Santa Sede y en la lle-

gada de un Nuncio, en la llegada de los primeros Padres Maryknoll, en la aparición de Verbum y en la celebración del Primer Congreso Nacional de Vocaciones Sacerdotales (1942) y el Primer Congreso Eucarístico Arquidiocesano (1943).

d) En 1938 se fundó la Viceprovincia Dependiente de Centroamérica, sobre la base de la antigua Misión Centroamericana de la Provincia de México y bajo la dependencia de la Provincia de Castilla. En la Viceprovincia se integraban las repúblicas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

e) En 1939 fue elegido Papa Pío XII, que formuló una política que pretendía la reconstrucción de Europa, acelerar el paso de las Misiones a las Iglesias locales indígenas y, con respecto a Iberoamérica, solicitar la colaboración humana y económica del mundo católico desarrollado para superar la situación de las Iglesias locales. Las tres grandes preocupaciones de Pío XII, el problema social, la Acción Católica y su lucha contra el gnosticismo heterodoxo, fueron oscurecidas por los problemas de la Guerra Fría, durante la cual el distanciamiento teórico del Papado con respecto a ambos bloques fue imposible de mantener, ante la oposición y la agresividad del comunista hacia la Iglesia.

f) La Segunda Guerra Mundial, entre 1939 y 1945, y la consiguiente polarización del mundo.

g) En 1944 estalló la Revolución Guatemalteca y, con la caída de Ubico, se inició una etapa de profundas transformaciones.

Aparte del enfrentamiento radical entre la Iglesia y los revolucionarios —uno de los temas centrales de esta investigación—, es fundamental comprender la importancia del Ejército en la Década Revolucionaria (1944 - 1954).

El Ejército y los grupos políticos radicales que apoyaban a Arbenz habrían tenido que dilucidar en las terceras elecciones presidenciales de la Revolución, el camino que ésta habría de haber tomado. El Ejército había garantizado dos elecciones y, si la situación no se alteraba radicalmente, al igual que había llevado a Arbenz a la Presidencia, lo volvería a hacer con otro militar, pero en el Ejército no quedaba nadie que simpatiz

zase con la política de Arbenz ni con su proximidad a los comunistas. Para salvar la Revolución era necesario idear un sistema que garantizase unas elecciones ajenas al poder militar. En mi opinión, aquí hay que entender el proyecto de Reforma Agraria, lleno de contradicciones, si no se considera que lo fundamental era repartir tierras, beneficiando inmediatamente al mayor número de personas y sindicalizando a la población campesina. De este modo, el ejército, para garantizar su poder, no tuvo más remedio que, en colaboración con los afectados por la Reforma Agraria y los asustados por el comunismo, dar un golpe de Estado, innecesario si todavía hubiese controlado las masas electorales.

Cuatro hechos permiten defender esta hipótesis:

Habría que establecer en qué momento los comunistas, principales responsables del proyecto de Reforma Agraria, empezaron a interesarse por el problema campesino, pero se sabe que en el momento de la Revolución y en la Asamblea Constituyente de 1945, los que luego fundarían el PGT no sentían por este problema ningún interés.

En mi opinión, sólo si se acepta que la intención de la Reforma Agraria era beneficiar rápidamente al mayor número de personas, sin provocar el rechazo de las masas campesinas y favoreciendo la sindicalización, se pueden explicar los condicionamientos impuestos a la propiedad privada, el hecho de que no atacase directamente al latifundio, ni a su producción extensiva, el hecho de que fomentase el minifundio y su rechazo a expropiar las tierras comunales indígenas; todo ello en contra de la supuesta intención de favorecer un desarrollo capitalista.

Piero Gleijeses (1) ha demostrado que, tanto los partidarios de Arbenz como los de Arana, estaban convencidos en 1949 de que quien controlase al ejército ganaría las elecciones presidenciales. Este convencimiento, de un modo u otro, llevó al asesinato de Arana. No hay ningún motivo para creer que, sin alterarse el poder mi

(1) Shattered Hope, Princeton, 1992, cap. 38.

litar, Arbenz y sus colaboradores pudieran pensar en la posibilidad de garantizar el proceso revolucionario.

Por último, la principal protesta de los militares ante el Gobierno de Arbenz, después de la Reforma Agraria, planteaba su propia incapacidad para garantizar la seguridad en el campo; es decir, controlar a las masas campesinas.

El final del período estudiado se encuentra marcado por otros hechos:

- a) La muerte de José Stalin en 1953.
- b) La derrota de Jacobo Arbenz en 1954.
- c) El reconocimiento de la personalidad jurídica de la Iglesia católica en Guatemala, en 1955, que inició un proceso de devolución de derechos, resultado de la confluencia de una Iglesia que quería superar los años de la proscripción liberal y una clase política que asumió la capacidad de aquella para relajar la conflictividad social.
- d) En 1955 se celebró la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Río de Janeiro, que concluyó con la fundación de la CELAM.
- e) En 1958 murió Pío XII.
- f) En el mismo año se independizó la Viceprovincia de Centroamérica.
- g) En 1960 los jesuitas iniciaron la fundación de sus tres Universidades, en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, que, junto a la independencia de la Viceprovincia, prueban el triunfo de la Compañía en su esfuerzo por implantarse en las sociedades centroamericanas.
- h) En 1962 se convocó el Concilio Vaticano II.
- i) En 1964 murió Mons. Mariano Rossell y Arellano, Arzobispo de Guatemala, principal artífice de la oposición de la Iglesia al Gobierno de Arbenz y de la recuperación de sus derechos y privilegios. De todas formas,

desde 1961, fundamentalmente por su enfrentamiento con Mons. Verolino, su enfermedad y el ascenso de Mons. Casariego, Rossell había ido delegando su autoridad sobre la Iglesia guatemalteca.

b) Hipótesis de investigación.

Entiendo por mentalidad la disposición y actitud psíquica, colectiva e identificadora, conformada por la confluencia y relación de afectos, ideas y creencias, originada en la experiencia y que se expresa en el análisis o visión de la realidad, en el establecimiento de un proyecto vital y en la acción de los individuos y las colectividades.

Es decir, la experiencia produce en los hombres una ordenación de la realidad. La mentalidad, y aquí radica su capital importancia, íntegra, objetiva y ordena la realidad, y, de este modo, interponiéndose entre ésta y el hombre, configura el pensamiento, la afectividad y la acción.

Con esta definición me aparto totalmente de la corriente más amplia de la historiografía, principalmente francesa, de las mentalidades, que ha planteado el estudio de las actitudes, los comportamientos y las representaciones colectivas inconscientes, centrándose —en ocasiones con una brillantez indiscutible— en una temática (la familia, el amor, el sexo, la muerte, el miedo, la fiesta, la cultura popular, etc.) marcada por "la fuerza de inercia de las estructuras mentales" (2).

Por supuesto, se trata de dos planteamientos radicalmente distintos. Definida la Historia de las Mentalidades como la historia de la resistencia al cambio, tanto por la temática, como por los planteamientos, se impone inevitablemente un análisis de larga duración. Por el contrario, la mentalidad desde el punto de vista de la identificación colectiva, lleva lógicamente al tiem-

(2) Michel VOVILLE, Ideologías y mentalidades, Barcelona, Ariel, 1985.

po medio de las generaciones.

Para el caso concreto que me ocupa, hay que señalar que la historia de la Iglesia hispanoamericana en el siglo XX se encuentra definida por tres grandes problemas:

- el conflicto filosófico entre la justificación del catolicismo como misterio y experiencia histórica y su justificación como filosofía, cultura cristiana y ética;
- el debate que ha marcado el pensamiento social de la Iglesia entre la urgencia de la revolución y su riesgo, y la defensa de la economía al servicio de la superación de las necesidades humanas y al servicio de la dignidad de los hombres, y
- el esfuerzo por recuperar el espacio social perdido a raíz del triunfo liberal.

Estos problemas han sido reinterpretados en cuatro momentos:

- una primera generación, de parálisis o, si acaso, de planeamiento de soluciones a la crisis del XIX, marcada por el Concilio Plenario Latinoamericano de 1899.
- La generación de 1930, el reformismo eclesial, inmersa en un conflicto mundial entre la democracia y el totalitarismo y marcada por las posibilidades y los límites impuestos por la crisis de 1929. Ya en la primera mitad del siglo XX, pero fundamentalmente en el Pontificado de Pío XII, se desarrolló a nivel mundial una política planificada desde Roma y conducida, a través de las Iglesias alemana, estadounidense y española, fundamentalmente por las órdenes religiosas, que contaban, frente a las Iglesias locales, con mayores posibilidades, preparación, libertad de acción y medios humanos y materiales. Era un esfuerzo por superar la situación de descomposición en la que había caído la Iglesia católica tras el triunfo liberal, que se plasmaba en la existencia de una legislación restrictiva y en la incapacidad de la Iglesia, carente de prestigio y medios, para continuar su misión, salvo en las formas más limitadas. Esta política generó un inmenso cambio, para el caso guatemalteco entre 1954 y 1964, gracias a las fuentes extranjeras de

personal y dinero y a la invalidación de la mayoría de las restricciones legales importantes contra la Iglesia.

- La generación de 1955, de crisis, inmersa en la problemática del crecimiento económico y en el inicio de la descomposición del comunismo. Siguiendo la investigación de Jorge Pérez Ballestar (3) sobre el problema del cambio histórico y la caracterización del concepto de crisis de Ortega y Gasset (4), es posible definir la crisis como una disgregación del ideal existencial, marcada no por la pérdida de vigencia de los elementos que lo componen, sino por la pérdida de su coherencia, que tiene por resultado un comportamiento errático, fruto de la inseguridad en las propias convicciones y definido por un sentimiento de pérdida, de desorientación, por la tendencia a los ensayos, la experimentación y las posiciones falsas o fingidas; en una palabra, la falta de seguridad y confianza en las propias decisiones.

- La generación de 1980, caracterizada a nivel mundial por el desarrollo técnico, los desequilibrios regionales y la incertidumbre, y, desde el punto de vista eclesial, por los esfuerzos y éxitos en la superación de las contradicciones internas.

c) Bibliografía

Incluyendo los análisis de Alberto Methol Ferre (5) y Eduardo Cárdenas (6), que estudian todo el continente, son muy pocos los autores que se han dedicado a la Iglesia en Guatemala en el siglo XX.

(3) Fenomenología de lo histórico, CSIC, Barcelona, 1955.

(4) Esquema de las crisis y otros ensayos, Revista de Occidente, Madrid, 1942.

(5) "La Iglesia latinoamericana de Río a Puebla", Gran Enciclopedia de España y América. VII: Las creencias, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

(6) La Iglesia hispanoamericana en el siglo XX, Mapfre, Madrid, 1992, y, en colaboración con Quintín Aldea, Manual de Historia de la Iglesia. X: La Iglesia

El tomo VI de la Historia General de la Iglesia en América Latina, dirigida por Enrique Dussell, la única obra dedicada a la Iglesia en toda Centroamérica, es muy deficiente por su adhesión a la Teología de la Liberación, sus apriorismos y su empeño moralizante (7). Pese a todo, los capítulos dedicados a Guatemala, escritos por Ricardo Bendaña, por alejarse de estos planteamientos, son los más valiosos de la obra.

Las obras de Estrada Monroy (8) y Luis Díez de Arriba (9) carecen completamente de valor. Estrada se limitó a recopilar, aprovechando que era el Director del Archivo de la Curia Arzobispal de Guatemala, una serie de documentos, que publicó acompañados de breves comentarios, en tres volúmenes, de los cuales sólo una es casa parte del tercero se dedica a la época posterior a 1930. Por su parte, Díez de Arriba, en los dos volúmenes que por ahora ha publicado, poco más ha hecho que resumir la obra de Estrada.

Bruce J. Calder (10) escribió una obra de relativa utilidad, donde estudio las actividades desarrolladas por la Iglesia católica después de 1954. Pese al título y a algunas consideraciones superficiales sobre el período revolucionario, estudio principalmente, por medio de entrevistas realizadas en 1966, la situación y los problemas de la Iglesia en esa fecha. Su aportación es un análisis de la obra de todos los grupos que colaboraron con la política vaticana.

del siglo XX en España, Portugal y América Latina, Herder, Barcelona, 1987. Esta segunda obra incluye un capítulo de más de cien páginas dedicado a Centroamérica, donde se sobrevalora el papel de Mons. Rossell, atribuyéndole multitud de actividades en las que nada o poco tuvo que ver, como la LOG o el diario Impacto, y, pese al valor general de la obra, se cometen multitud de errores, como dar por desaparecido Acción Social Cristiana en 1945 (p. 1015), a raíz de su primera suspensión, cuando seguiría publicándose por más de 15 años.

(7) Sigüeme, Salamanca, 1985.

(8) Datos para la Historia de la Iglesia en Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1979.

(9) Historia de la Iglesia católica en Guatemala, Guatemala, 1992.

(10) Crecimiento y cambio en la Iglesia católica

La Iglesia durante los gobiernos de Arévalo y Arbenz fue estudiada por Anita Frankl (11) y, más recientemente, pero de una forma muy superficial, por Hubert J. Miller (12), autor además de un trabajo muy útil sobre la Iglesia en la época de Barrios (13).

Aparte de la de Díez de Arriba, la obra más reciente es de José Luis Chea Urruela (14), centrada en la época de Casariego, que presenta una particular explicación de cuatro corrientes eclesiológicas: tradicional, desarrollista, rebelde y revolucionaria.

La obra de Mary P. Holleran (15) fue de muy escasa utilidad para mi investigación: el Gobierno del General Ubico no le presta casi atención y sobre la época revolucionaria no pudo realizar un análisis profundo, debido a la fecha de redacción del libro.

Aparte del gran número de trabajos que han estudiado la situación de la Iglesia católica durante los años de la crisis, muchos dedicados a la Compañía de Jesús (16), una explicación de esta crisis ha sido planteada

guatemalteca 1944 - 1966, Ministerio de Educación, Guatemala, 1970.

(11) "Political Development in Guatemala, 1944 - 1954", Ph. D. dissertation, Univ. of Connecticut, 1969.

(12) "Catholic Leaders and Spiritual Socialism", en R.L. WOODWARD, Central America. Historical Perspectives on the Contemporary Crisis, N.Y., 1988. "Catholic Leaders and the Guatemalan Revolution", Southwest Council of the Latin American Studies, San Antonio, abril 1988.

(13) La Iglesia y el Estado en tiempos de J.R. Barrios, Guatemala, 1976.

(14) La cruz fragmentada, Costa Rica, DEI, 1988.

(15) Church and State in Guatemala, N.Y., Columbia Univ. Press, 1949.

(16) DE LA CIERVA, R., Jesuitas, Iglesia y Marxismo, Plaza & Janes, Barcelona, 1986, y Oscura rebelión en la Iglesia, Plaza & Janes, Barcelona, 1987. Tienen mucho interés los discursos del P. ARRUPÉ, La Iglesia de hoy y del futuro, Mensajero, Bilbao, 1982.

por Ivan Vallier (17). De un modo u otro, todas estas obras (18) muestran como la crisis se originó al constatare que las sociedades occidentales se estaban alejando del catolicismo, alejamiento que en América se reflejaba en el crecimiento del evangelismo y de los movimientos políticos de izquierdas.

Al contrario que la Iglesia católica, los conflictos políticos en Guatemala sí han merecido una gran atención.

El Gobierno de Ubico tiene en el libro de Grieb (19) su mejor estudio y en el de Stefan Karlen (20) el mas reciente.

Sobre la Década Revolucionaria, desde la caída de Arbenz, e incluso antes (21), se ha escrito mucho, y es

(17) Catolicismo, control social y modernización en América Latina, Buenos Aires, 1971, "Radicals Priests and Revolution", en D. CHALMERS, Changings Latin America, N.Y., 1972, y "Religious Elites. Differentiations and Developments in Roman Catholicism", en S.M. LIPSET y A. SOLARI, Elites in Latin America, N.Y., 1967.

(18) Joseph COMBLIN, ¿Ha fracasado la Acción Católica?, Barcelona, Eler, 1963; Crisis y conflicto en la Acción Católica española y otros órganos nacionales de apostolado seglar desde 1964, documentos revisados y presentados por José Guerra Campos, Obispo de Cuenca, Madrid, Adué, 1989; D.E. SMITH, Religion and Political Development, Boston, 1970.

(19) Guatemalan Caudillo: The Regime of Jorge Ubico, Athens, Ohio Univ. Press, 1979.

(20) "Paz, Progreso, Justicia y Honradez": Das Ubico-Regime in Guatemala 1931-1944, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1991.

(21) Kalman H. SILVERT, Un estudio de Gobierno: Guatemala, Ministerio de Educación, 1969. Daniel JAMES, Red Design in the Americas: Guatemalan Prelude, N.Y., 1954, intentó demostrar la existencia de una conspiración comunista, al igual que lo intentaría el Departamento de Estado, Intervention of International Communism in Guatemala, Washington, D.C., 1954, y, sobre todo, R.

posible, pese a la gran cantidad de problemas que quedan sin resolver, hacer algunas afirmaciones. Los análisis, iniciados por los detractores de Castillo Armas, que pretendieron ver en Estados Unidos y en la UFCO los factores explicativos de todo el conflicto (22), deben ser superados, centrando las investigaciones en los problemas propiamente guatemaltecos: su estructura agraria, el papel del ejército, el desarrollo de los partidos políticos y el sindicalismo, etc., como ha realizado Jesús García Añoveros, entre cuyos trabajos se encuentra el mejor análisis de la Reforma Agraria de Arbenz (23).

También merece destacarse el libro de Piero Gleijeses (24), que, por medio fundamentalmente de entrevistas con la viuda y los principales colaboradores de Jacobo

M. SCHNEIDER, El comunismo en América Latina. El caso Guatemala, Buenos Aires, 1959. Los partidarios de Castillo Armas se manifestaron de la misma forma: Genocidio sobre Guatemala, Secretaría de Información de la Presidencia de la República, 1954, Luis A. HURTADO AGUILAR, Así se gestó la Liberación, Secretaría de Divulgación, Cultura y Turismo de la República, Guatemala, 1956, o Jorge del VALLE MATHEU, La verdad sobre el caso de Guatemala, Guatemala, 1966. Por su parte los defensores de Jacobo Arbenz, con argumentos igualmente simplistas, intentaron negar el carácter comunista del régimen y demostrar la conjura del Departamento de Estado, la UFCO y la reacción guatemalteca: Juan José AREVALO, La democracia y el Imperio, Santiago de Chile, 1954, Guillermo TORIELLO, La batalla de Guatemala, México, 1955, Luis CARDOZA Y ARAGON, La Revolución Guatemalteca, México, 1955, o Manuel GALICH, Por qué lucha Guatemala, Arévalo y Arbenz: Dos hombres contra un imperio, Buenos Aires, 1956.

(22) Stephen SCHLESINGER y Stephen KINZER, Bitter Fruit: The Untold Story of the American Coup in Guatemala, N.Y., 1982.

(23) "El 'Caso Guatemala' (junio de 1954): La Universidad y el campesinado", Alero 28 (ene-feb 1978) 133-234; La Reforma Agraria de Arbenz en Guatemala, Cultura Hispánica, Madrid, 1987; Jacobó Arbenz, Historia 16, Madrid, 1987.

(24) Shattered Hope, Princeton, 1992.

Arbenz, realizadas en la década de los ochenta, ha estudiado la intervención de Estados Unidos en la política guatemalteca de estos años, si bien ha despreciado la responsabilidad de factores guatemaltecos, y las estrechas relaciones entre Arbenz y el comunismo.

d) Fuentes y documentos

Para llevar adelante esta investigación he contado, aparte de con la bibliografía ya comentada, con cinco grandes bloques de información: 1) las publicaciones jesuitas, consultadas en los archivos de la Provincia de Castilla y en la Biblioteca de la Universidad de Comillas; 2) el Archivo Histórico Arquidiocesano Francisco de Paula García Peláez, de la Ciudad de Guatemala; 3) el Archivo del Congreso de la República de Guatemala; 4) la Hemeroteca Nacional de Guatemala y 5) el Archivo de la Curia Provincial Jesuita de Centroamérica, de San Salvador.

Todos los años cada provincia jesuita publica un Catálogo en el que recoge la situación de todos y cada uno de sus miembros y casas, las actividades que realizan, los datos personales de los Padres, Hermanos Coadjutores y Hermanos Escolares, las defunciones y los abandonos de la Compañía. Por otra parte, todas las provincias publican también, con una periodicidad variable, las Noticias, una publicación de información interna con datos sobre los problemas de la provincia, las actividades de sus miembros y, en ocasiones, la situación del país, o países, donde operan.

Junto a estas dos publicaciones, fueron muchas y variadas las revistas de la Compañía en Centroamérica, las más importantes, ECA. Estudios Centroamericanos, una revista mensual de "pensamiento y cultura", y El Mensajero del Corazón de Jesús, más estrictamente religiosa, órgano del Apostolado de la Oración, tuvieron una gran difusión por toda la Viceprovincia.

En términos generales, para el periodo que se inicia en 1930, la documentación recogida por el Archivo Histórico Arquidiocesano puede clasificarse de la siguiente forma:

CORRESPONDENCIA: - cartas en torno a la celebración de sacramentos o a los efectos de dichas celebraciones (bautizos, información supletoria de bautismo, matrimonios, ordenaciones sacerdotales, etc.); - cartas de los religiosos quejándose de sus feligreses o de las autoridades civiles; - quejas de los feligreses; - solicitudes de sacerdotes por parte de los fieles; - cartas de religiosos solicitando licencias diversas (para publicar, celebrar alguna fiesta especial, binar, ausentarse, etc.); - las respuestas del Arzobispado a todas estas cartas y - la correspondencia entre el Arzobispado y la autoridad civil.

OTROS DOCUMENTOS: - cartas pastorales y otros documentos públicos del episcopado; - informes parroquiales; - visitas pastorales; - recibos, facturas, etc.; - estadísticas, incompletas e inconexas, de la Arquidiócesis, la Provincia Eclesiástica y la República; etc.

El Archivo del Congreso de la República me ha permitido estudiar las Constituyentes de 1945 y 1954 y los enfrentamientos de la Iglesia con el Gobierno, así como su reflejo en la opinión pública a través de las cartas enviadas al Congreso.

La prensa consultada puede ser clasificada en tres grandes bloques: la oficial, Diario de Centroamérica, Mediodía y Nuestro Diario (un diario privado cuyo socio principal era el Gobierno); la católica, Verbum, El Apostol, Acción Social Cristiana e Impacto, y las publicaciones independientes y los órganos de grupos políticos, El Imparcial, La Hora, El Libertador, Octubre, Prensa Libre, etc.

Por último, el Archivo de la Curia Provincial Jesuita recoge documentación desde finales de la década de 1920 y la clasifica por países (los seis de la Viceprovincia), casas y obras jesuitas, correspondencia (la mantenida entre superiores, Viceprovinciales, Provinciales, Curia General, Nuncios, Obispos, etc.) y personal (difuntos, miembros vivos de la Provincia, miembros de otras Provincias y miembros que abandonaron la Compañía).

e) Sistemática

Retomando el concepto de mentalidad y partiendo de todo lo desarrollado hasta el momento, la investigación se ha estructurado en cuatro grandes bloques:

1) La intención de la primera parte ha sido definir el sujeto de estudio por medio de dos análisis: la situación en la que se desarrolló (la Iglesia en Guatemala en la primera mitad del siglo XX) y el establecimiento de un censo de la Viceprovincia Jesuita de Centroamérica.

Al analizar la situación de la Iglesia en Guatemala en la primera mitad del siglo XX he considerado tres factores:

- la impotencia de la Iglesia "nacional", fruto de sus conflictos con el poder político, que explica tanto su comportamiento receloso, como la política vaticana, basada en favorecer el desarrollo de la Iglesia en Guatemala por medio de las órdenes religiosas;

- el conflicto, provocado por esta misma política, entre el clero nacional y el extranjero y

- la obra realizada por Mons. Durou, entre 1930 y 1939, de acercamiento al poder civil.

El censo de la Viceprovincia, realizado a partir de los Catálogos, ha permitido establecer puntos de partida firmes, al constatar varios hechos:

- la formación de los jesuitas centroamericanos, en torno a tres factores: su procedencia --mayoritariamente españoles, vascos, de clase media--, su esmerada educación y la experiencia de persecución que vivieron la mayoría de ellos, ya fuera en México, en España o en China;

- las actividades desarrolladas por los jesuitas en Centroamérica;

y, al comparar este censo con los datos existentes sobre el resto de la Iglesia en Guatemala,

- la gravísima escasez de clero;
- la semejanza entre las actividades desarrolladas por la Compañía y las desarrolladas por otras órdenes;
- la transformación experimentada entre 1930 y 1960, teniendo en cuenta que en 1955 se reconoció la personalidad jurídica de la Iglesia católica y se abrieron las fronteras al clero extranjero, y
- el predominio del clero extranjero y la falta de preparación del nacional.

2) La segunda parte está realizada a partir de las publicaciones católicas, controladas o no por los jesuitas, las publicaciones internas de la Compañía, las cartas pastorales y otros documentos públicos del episcopado guatemalteco y diversos informes y cartas de los jesuitas.

El punto de arranque fue un análisis de contenido de la revista ECA, que permitió establecer las preocupaciones e inquietudes fundamentales de los jesuitas --analizando la frecuencia con la que se repetían los mismos temas, en las noticias recogidas por esta revista, y como eran interpretados, en los editoriales--, completado y contrastado, posteriormente, con las otras fuentes.

Por otro lado, las actividades recogidas en la primera parte han sido desarrolladas para el caso de Guatemala gracias a estas publicaciones y, sobre todo, la correspondencia particular y los informes anuales a Roma de los jesuitas.

De este modo la segunda parte se divide en tres capítulos:

1º.- El análisis de la problemática centroamericana, con una dedicación especial al comunismo y al protestantismo.

2º.- El estudio del reformismo jesuita, un proyecto sustentado en la democracia, la creación de una clase media fuerte, la idea de unidad y el catolicismo, que se justificaba en la convicción de que el estado de injusticia tenía su origen en la proscripción de la Iglesia católi-

ca, y que pretendía el fortalecimiento de la Iglesia y, de este modo, con la colaboración de un apostolado laical fuerte, recristianizar la sociedad y destruir a sus dos grandes enemigos: el comunismo y el protestantismo.

3º.- Las actividades jesuitas en Guatemala: la evolución de la Compañía desde su ingreso en Guatemala, en 1937, y la fundación de la Universidad, en 1960, estudiando sus principales actividades: - el Seminario y los esfuerzos realizados en pro de las vocaciones sacerdotales, - los colegios y otras actividades educativas, - la labor en favor del asociacionismo católico, - propaganda, - misiones, etc.

3) La tercera parte pretende analizar la realidad en la que se desenvolvió este reformismo.

En primer lugar he estudiado los conflictos entre el pueblo católico, los párrocos y la autoridad civil local, desde la década de los treinta. Esto ha permitido observar las preocupaciones de la jerarquía eclesiástica (la falta de clero, la formación del clero nacional, la supresión de las costumbres paganas de la religión popular, etc.) y caracterizar la conflictividad en torno a dos tipos de enfrentamientos: los mantenidos con la autoridad civil (fundamentalmente en torno a problemas de propiedad) y los mantenidos entre los párrocos y las cofradías u otras asociaciones religiosas (originados en los esfuerzos por fortalecer la autoridad parroquial y eliminar costumbres paganas).

Estos conflictos perduran hasta la actualidad, pero después de la Revolución se vieron complicados por una serie de hechos, que contribuyeron al distanciamiento entre la Iglesia y el Gobierno: en los conflictos entre el clero y las cofradías, el pueblo comenzó a apelar cada vez con más frecuencia a la autoridad civil, a la opinión pública y a los partidos políticos y sindicatos y, en contrapartida, la politización del clero se fue también agudizando, mientras los grupos políticos nacionales intentaban fortalecerse apelando igualmente a los sentimientos religiosos.

Una vez derrotado Jacobo Arbenz, la incapacidad de la Iglesia para eliminar los factores de politización in

roducidos por la Década Revolucionaria y la constatación de que, a nivel parroquial, el desarrollo de la acción católica agravó los conflictos con las cofradías, son factores básicos para la comprensión de la crisis de la generación de 1955.

El segundo capítulo de la tercera parte pretende estudiar las relaciones de la Iglesia con el Gobierno, planteando cuatro temas: 1) el enfrentamiento radical entre la Iglesia y los revolucionarios de 1944, cuando, pese a identificarse en su oposición a Ubico, desarrollan un análisis completamente distinto de la situación y la problemática guatemalteca, reflejado en la Asamblea Constituyente de 1945 y en sus relaciones con la España de Franco y con la Unión Soviética. 2) El estudio de las protestas del catolicismo y sus repercusiones entre 1945 y 1954, que muestran el conflicto creciente entre la Iglesia y los gobiernos revolucionarios y prueba como, a medida que la política de Arévalo y Arbenz fue generando la oposición de sectores cada vez más fuertes y numerosos, fue cambiando, en las instituciones afectadas por dicha política, la imagen de la Iglesia, que empieza a ser considerada como una posible colaboradora. 3) El papel de la Iglesia en la Revolución y en la Liberación. 4) La situación creada por la Liberación, cuando, por medio de nuevas leyes y una actitud política distinta hacia la Iglesia, se permitió el desarrollo de ésta.

4) El trabajo concluye con un intento por explicar la crisis sufrida por los sectores reformistas de la Iglesia, representados por los jesuitas, en la segunda mitad de los cincuenta y las décadas siguientes.

La generación de 1930 creía en la existencia de una sociedad profundamente católica, en la que la Iglesia se encontraba marginada por la intransigencia política de una minoría. Para la resolución de los problemas de esta sociedad, desarrollaron un modelo de reformismo basado en la movilización del laicado católico, para fortalecer a la Iglesia y para destruir al comunismo y detener el avance del protestantismo evangélico.

En torno a 1955, con los gobiernos de la Liberación y el inicio de la crisis mundial del comunismo, desapareció, y no sólo a nivel nacional, el elemento de persecu-

ción. La Iglesia pudo desarrollarse y, al menos en teoría, poner en práctica el reformismo que había defendido.

Pero el reformismo fracasó el pueblo católico no respondió con el entusiasmo que de él se había esperado y, mientras, tanto el evangelismo como los movimientos políticos de izquierdas se desarrollaban con fuerza.

Por otra parte, las modificaciones legislativas y el fortalecimiento institucional de la Iglesia introdujeron entre los sectores eclesásticos un elemento nuevo: un sentimiento de responsabilidad. Hasta entonces una Iglesia débil y sin medios, opuesta al Gobierno, no podía sentirse responsable de la situación que criticaba.

La crisis no se genera directamente en la frustración del Reformismo, sino en la aparición de una idea de responsabilidad.

**PARTE 1ª: ELEMENTOS CONFIGURADORES DE LA
GENERACION DE 1930: LA EXPERIEN
CIA Y EN NUMERO**

I	La Iglesia católica guatemalteca en la pri mera mitad del siglo XX	27
II	La Viceprovincia Dependiente de Centroamé rica de la Compañía de Jesús (1938 - 1958) Los jesuitas centroamericanos: formación y actividades	33

I La Iglesia católica guatemalteca en la primera mitad del siglo XX.

El 30 de junio de 1871 entraron victoriosas las tropas liberales en la ciudad de Guatemala. El Estado liberal no habría de reconocer a la Iglesia como una sociedad soberana, independiente y con poderes legislativos. El desmantelamiento del poder eclesial comenzó cuando Justo Rufino Barrios, por entonces Comandante de Occidente, forzó la expulsión de los jesuitas y del Arzobispo Mons. Piñol y Aycinena. Este solo fue el primer paso: se suprimieron los diezmos y, cuando el Presidente García Granados se encontraba en Honduras, por causa de la guerra, se prohibió a perpetuidad el retorno de los jesuitas y se nacionalizaron sus bienes, se prohibió el traje talar, fueron extinguidas todas las comunidades religiosas masculinas, confiscándoles también sus bienes, y, con múltiples pretextos, comenzaron las expulsiones de los sacerdotes diocesanos más valiosos.

La intención era destruir todos los elementos del poder temporal de la Iglesia, para permitir la máxima centralización en manos del Estado. De este modo, en 1874 la mayor parte de las medidas anticlericales estaban ya en marcha y, en 1879, fueron refrendadas por la nueva Constitución: prohibición de los actos religiosos fuera de los templos, abolición de la enseñanza religiosa en las escuelas nacionales, derogación de los privilegios eclesiásticos, prohibición de heredar a los ministros de culto, matrimonio civil, secularización de los registros civiles y los cementerios, reforma de todos los planes de estudio y supresión de la Pontificia Universidad de San Carlos.

Las múltiples reformas de la Constitución de 1879,

vigente hasta 1944, no modificaron la situación de la Iglesia y, durante todos estos años, sus relaciones con el Estado no variaron sustancialmente: fueron expulsados todos los Arzobispos, a excepción de Mons. Durou; el número de sacerdotes disminuyó considerablemente, fruto del desprestigio de la Iglesia y de la prohibición de que los sacerdotes extranjeros pudieran ingresar en Guatemala; llegaron a Guatemala los primeros misioneros protestantes; etc. Cuando en 1924 fue expulsado Mons. Luis Muñoz y Capurón, la Iglesia guatemalteca había alcanzado el punto más bajo de su historia, con solo 85 sacerdotes, 116 parroquias, muchas de ellas de dimensiones grandísimas, y sin seminario (1).

Paralelamente la Iglesia experimentó un proceso de descomposición interna. Falta de sacerdotes, se vio obligada a concentrarse en las grandes ciudades, abandonando casi por completo las pequeñas comunidades, en las que se desarrollaron fuertes e independientes las cofradías. Su falta de medios económicos sólo la permitió ser poco más que la servidora espiritual de las clases altas. La carrera religiosa perdió todo su prestigio y la clase alta, educada y con posibilidades económicas, huía de ella --cuando la familia no podía evitar que uno de sus miembros renunciara a su vocación religiosa, lo enviaba al extranjero, a formarse en el seminario de alguna orden, y así la Iglesia guatemalteca no podía hacer uso de este sacerdote (2). Mientras, sólo las clases populares nutrían, y muy escasamente, las filas del sacerdocio, surgiendo un clero pesimamente preparado y carente de medios para llevar adelante su misión.

La superación de los problemas, desde el punto de vista de la Iglesia, pasaba por interrumpir la lista de Arzobispos expulsados y, de este modo, estabilizar el Gobierno Eclesiástico. La Santa Sede nombró a Mons. Jorge Caruana, un maltés con grandes contactos en Estados Unidos --había sido capellán de su ejército-- Administrador

(1) Sobre la situación de la Iglesia en la época liberal pueden consultarse, principalmente, las obras de Holleran: 1949, Miller: 1976 y Bendaña (Historia...:1985).

(2) Es muy significativo que a finales de los cuarenta, una distinguida familia guatemalteca se opusiera a que uno de sus hijos ingresara en el noviciado jesuita de El Salvador, y no en EE.UU., "como si fuera a hacerse fraile de broma metiéndose en un pueblo de El Salvador". ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Echarrri a Barriain 10-III-1949.

Apostólico del Arzobispado de Guatemala, para que lo visitara y propusiera una solución.

Aparte de reorganizar la Curia y tomar otras medidas administrativas menores, Mons. Caruana cumplió su misión proponiendo la elección de Luis Durou y Suré como Arzobispo de Guatemala. Parece ser que Caruana tuvo que considerar varios hechos: la conveniencia de dividir el Arzobispado para dificultar la inexistencia de autoridad episcopal en el caso de una nueva expulsión, el problema nacionalista y los deseos de conseguir un prelado guatemalteco, la influencia del mundo francés entre los liberales, la presencia en Guatemala de una única orden masculina --Congregación de la Misión de San Vicente Paul, confesores de las Hermanas de la Caridad-- y la inconveniencia de nombrar a uno de los miembros de la Curia, muy propensos a las rivalidades de tipo político.

De este modo, el 4 de agosto de 1928, la Santa Sede nombró al Paulino francés, miembro de la Legión de Honor y Capellán del Hospital General, Mons. Luis Durou y Suré, Arzobispo de Guatemala y a Mons. Jorge García y Caballero, guatemalteco, primer obispo de Los Altos.

Desde el primer momento se dispuso Mons. Durou a visitar todas las Parroquias de la Arquidiócesis (3), y con esta intención escribió a sus párrocos:

"Deseando cumplir uno de los principales deberes de nuestro cargo pastoral, cual es la visita de la Arquidiócesis, a fin de avivar la piedad de los fieles, mejorar las costumbres, remediar cuanto esté de nuestra parte las necesidades espirituales, promover el culto divino y administrar el sacramento de la confirmación, hemos dispuesto vi

(3) Según los Datos de Agustín Estrada, el recorrido fue el siguiente: 1930, Livingston, Zacapa, Salamá, Rabinal y El Petén; 1931, Jutiapa, Asunción Mita, El Progreso y el Vicariato Apostólico de Verapaz; 1932, Antigua y Jalapa; 1933, San Felipe Retalhuleu, San Antonio Suchitepéquez, Chimaltenango, San Martín Jilotepeque, Mazatenango, Santa Lucia Cotzumalguapa, Escuintla y el Puerto de San José; y 1936, vecindades de Antigua

sitar las parroquias ...",

solicitando que le prepararan los libros corrientes de la administración parroquial, el inventario de los bienes de cada una de las Iglesias de su cargo, las cuentas de fábrica de la Parroquia y un informe escrito sobre los puntos siguientes:

"1) Razón individual y exacta de las Iglesias, capillas y oratorios que haya en territorio de su curato, presentando los dueños de dichos oratorios las licencias a efecto de refrendarlas, en el concepto de quedar suspensas en el mismo acto si no se presentaren. 2) Si se bautizan pronto los niños, o por el contrario difieren el sacramento. 3) Sufragios que en fé del dogma del Purgatorio, se pidan para los difuntos. 4) Y informe sobre la instrucción religiosa y catequesis. 5) Cumplimiento del precepto pascual, del de la misa y de los ayunos y abstinencias. 6) Sociedades piadosas que haya en la parroquia, sus estatutos y gobierno. 7) Como se celebran las principales festividades; prácticas devotas, y si entre ellas se cuenta el ANGELUS. 8) Si hay algunos vicios o supersticiones dominantes, cuales sean; número de personas casadas, separadas o unidas sólo civilmente. 9) Informe sobre lo que haya respecto al protestantismo (4).

Este escrito muestra las preocupaciones de Mons. Durou, y los resultados de las visitas le pusieron en contacto con los mayores problemas de su Iglesia:

- un pueblo fuertemente religioso, pero negligente en el cumplimiento de las obligaciones impuestas por la Iglesia y muy lejano a la ortodoxia (5);

Guatemala.

Lamentablemente el AHA sólo conserva los informes de las visitas de 1930 y 1931, o, más probablemente, en el desorden de sus papeles, se guarden trasapelados los restantes.

(4) AHA T5 63 31, 23-XII-1929.

(5) AHA T5 63 31, Visita a la Parroquia de Livingston; T5 63 42A, Visita a la Parroquia de Zacapa; T5 63 125A, Visita a la Parroquia de Salamá.

- multitud de asociaciones y cofradías, muchas de ellas sin estatutos ni autorización arzobispal, indisciplinadas y "sin más obligaciones que las que ellos se trasmiten de unos a otros" (6);
- uniones de hecho, sin matrimonio ni civil, ni religioso (7);
- ignorancia religiosa (8);
- desarrollo del protestantismo, que se observa como una consecuencia de la falta de clero y la ignorancia religiosa (9); y
- el estado ruinoso de la mayoría de los templos, que continuaría así durante años (10).

(6) Idem; AHA T5 62 158B, Visita a la Parroquia de Sto. Domingo de Cobán; T5 62 158D, Visita a la Parroquia de S. Cristóbal, Alta Verapaz

Las cofradías americanas, a imitación de las peninsulares, se organizaron en torno a la celebración de la fiesta del patrón del pueblo, de alguna advocación de la Virgen o de las ánimas del purgatorio. Con ellas la Iglesia buscó fomentar la identificación de los indígenas con el catolicismo e imponer a éstos responsabilidades ante la comunidad y ante la Iglesia. Siempre preocupó la pervivencia de elementos paganos en la vida religiosa de las cofradías, pero, a partir del siglo XIX, con la descomposición del poder eclesial, se fortaleció su función social y se agravó su alejamiento de la ortodoxia católica. Sobre las cofradías en Guatemala pueden consultarse las obras de F. ROJAS LIMA: 1983, pp. 57 y ss., R. BENDAÑA (Historia...: 1985), pp. 111 y ss., 156 y 175 y ss., y G. M. FOSTER, "Cofradías y compadrazgo en España e Hispanoamérica", Guatemala Indígena I:1 (ene-mar 1961) pp. 107-47.

(7) AHA T5 63 31, Visita a la Par. de Livingston; T5 63 125A, Visita a la Par. de Salamá; T5 62 158B, Visita a la Par. de Sto. Domingo de Cobán.

(8) AHA T5 63 42A, Zacapa; T5 63 125A, Salamá.

(9) AHA T5 63 31, Livingston; T5 63 42A, Zacapa; T5 63 125A, Salamá; T5 62 158B, Sto. Domingo de Cobán; T5 62 158D, S. Cristóbal.

(10) ASC 19-V-1949, "Entusiasmos que hay que secun-

Mons. Durou poco pudo hacer para resolver estos problemas, pero consiguió no ser expulsado de Guatemala, mantuvo unas relaciones relativamente buenas con el Gobierno y, como fruto de estas relaciones, consiguió permiso para que ingresaran en Guatemala los salesianos y los jesuitas y que se establecieran relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Publicó una Carta Pastoral sobre la defensa de la fe, donde mostró su preocupación por la ignorancia religiosa, la educación y el desarrollo del protestantismo.

El 17 de diciembre de 1938 murió en la Ciudad de Guatemala.

Ya con el nombramiento de Mons. Durou y la posterior llegada de un Nuncio, la Santa Sede había tomado cartas en la reconstrucción de la Iglesia en Guatemala, pero, por desconfiar de la capacidad de reacción del clero nacional y de su preparación, intentó por todos los medios fomentar el desarrollo de la Iglesia apoyándose en las órdenes religiosas y las Iglesias europeas y norteamericanas (11).

dar"; V 23-VII-1944, "La reconstrucción de las Iglesias".

(11) Los testimonios de esta política son numerosísimos, pero ninguno es tan significativo como la carta del Nuncio Mons. Beltrami: "Con un Clero tanto insuficiente e senza formazione, dove nessuno insegna, nessuno predica, nessuno ha la minima idea di apostolato-- i Padri (se está refiriendo a los jesuitas) finisco di essere l'unico lievito che possa fermentare questa massa informe" (ASJ-CA 6.1 AsE: 27-I-1941).

Del mismo modo se explican las intenciones de Roma con respecto al Seminario de Guatemala (ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri a Barriain 14-I-1952), sus deseos de encomendar un departamento de Guatemala a cada orden religiosa, con independencia de la autoridad episcopal (ASJ-CA 5.1 AuE: carta de Azcona al Viceprovincial 16-V-1952), o sus intenciones de nombrar obispos religiosos (ASJ-CA 6.1 AsE: carta de Barriain a Verolino 25-X-1952).

II La Viceprovincia Dependiente de Centroamérica de la Compañía de Jesús (1938 - 1958). Los jesuitas centroamericanos: formación y actividades.

La Viceprovincia Centroamericana fue erigida el primero de enero de 1937, como Viceprovincia dependiente de Castilla. Contaba en esa fecha con 61 Padres, 29 Escolares y 29 Coadjutores, 2 casas en El Salvador y 3 en Nicaragua. Se estableció sobre la base de la Misión Centroamericana que, desde hacía un par de décadas, mantenía la Provincia de México, pero la mayor parte de los Padres mexicanos abandonaron Centroamérica y, en muchos aspectos, hubo que comenzar de nuevo.

Aunque la Viceprovincia comprendía Panamá y las cinco naciones centroamericanas, hasta 1957 no se establecieron jesuitas en Costa Rica y mucho más tiempo tuvieron que esperar para ingresar en Honduras.

Según el propio Viceprovincial, esta región se enfrentaba con tres grandes dificultades: el problema de las comunicaciones, tanto por las distancias como por las múltiples fronteras, los problemas para establecer obras comunes, por ejemplo un seminario, originados en el fuerte nacionalismo, y las limitaciones económicas, agravadas por la falta de casas adecuadas y los grandes gastos que había que realizar para traer personal de España (1). A esto había que añadir una permanente falta de personal, sobre todo en Guatemala (2).

(1) ASJ-CA 7.1 ViD: Informe del 19-VII-1949.

(2) ASJ-CA 8.4 GuS: Cartas de Ponsol a Iriarte de los días 27-VII y 13-IX-1940 y 11-VIII y 1-IX-1941. ASJ-CA 6.1 AsE: Viceprovincial a Mons. Beltrami 7-II-1941.

Veintiún años después de su constitución, el 25 de marzo de 1958, la Viceprovincia se independizó, cuando contaba con 279 individuos (112 Padres, 112 Escolares y 55 Coadjutores) y 11 casas (una casa de probación, dos seminarios para jesuitas, un seminario para el clero secular, cuatro colegios, con 2.835 alumnos, una academia nocturna gratuita para formación profesional, cinco escuelas primarias gratuitas y seis residencias). Tenía además el proyecto de inaugurar una Universidad, con facultades en tres países (3).

Este capítulo tiene la intención de precisar estadísticamente las características de los jesuitas que trabajaron en Centroamérica desde la fundación de la Viceprovincia hasta su independencia; los factores que condicionaron la formación de estos hombres, su procedencia, social y nacional, su educación y la vivencia de una experiencia de persecución; las actividades que desarrollaron y, por otra parte, establecer las conclusiones posibles de la comparación entre los jesuitas y el resto de la Iglesia en Guatemala.

Con esta intención he construido una serie de cuadros tomando como punto de partida los Catálogos de la Compañía de Jesús (4).

CUADRO 12 VICEPROVINCIALES DE CENTROAMERICA

R.P. Bernardo PONSOL	1938 - 1944	español
R.P. Alvaro ECHARRI	1945 - 1950	español
R.P. Agustín BARIAIN	1951 - 1956	español
R.P. Miguel ELIZONDO	1957 - 1958	español

(3) ASJ-CA 7.1 ViD: Litterae Annuae 1956-1958.

(4) Anualmente cada Provincia o Viceprovincia independiente de la Compañía de Jesús publica un Catálogo con los datos de la circunscripción: jesuitas que trabajan en ella, Padres, Coadjutores, Escolares, actividades de cada uno, número y tipo de casas, difuntos, etc. Los cuadros se basan en los siguientes catálogos: Catalogus Provinciae Castellanae (1938-1948) --la Viceprovincia de Centroamérica

CUADRO 2º PADRES JESUITAS

Entre 1938 y 1954, y durante periodos de tiempo muy diversos, trabajaron en Centroamérica 134 Padres jesuitas: sólo 17 vivieron allí durante los 21 años y, por el contrario, el P. Brew, el que menos tiempo estuvo, sólo lo hizo unos meses en 1952.

De estos 134 Padres:

- 9 abandonaron la Compañía,
 - 92 fallecieron siendo jesuitas,
 - 31 siguen en la Compañía y de
 - 2 se desconoce su situación actual.
-

dependió de Castilla hasta 1948-- , Catalogus Provinciae Castellanae Occidentalis (1949-1958) --en 1949 la Provincia de Castilla se dividió en dos y Centroamerica paso a depender de la Occidental-- , Catalogus Provinciae Castellanae Orientalis, Catalogus Provinciae Mexicanae, Catalogus Provinciae Centroamericanae, Catalogus Provinciae Loyolensis, Catalogus Provinciae Philadelphiae, Catalogus Provinciae Aragoniae y Catalogus Provinciae Legionensis. En la medida de lo posible los datos se han completado y corregido con la información del Archivo de la Curia Provincial Jesuita y con algunos libros, en especial y para el caso de los Padres mexicanos, las obras de Gu-
tierrez Casillas.

CUADRO 3º JESUITAS EN CENTROAMERICA Y GUATEMALA

	CENTROAMERICA	GUATEMALA
1938:	96	2
1939:	121	4
1940:	126	5
1941:	116	5
1942:	108	6
1943:	117	5
1944:	110	6
1945:	112	4
1946:	120	4
1947:	129	7
1948:	132	7
1949:	148	8
1950:	160	7
1951:	172	5
1952:	191	8
1953:	211	7
1954:	231	8
1955:	250	10
1956:	266	18
1957:	270	17
1958:	275	23

CUADRO 4º PADRES JESUITAS: LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO

FECHA:	<u>antes de 1900</u>	<u>1901-10</u>	<u>1911-20</u>	<u>1921-30</u>	<u>TOTAL</u>
LUGAR					
Desconocido	3	12	19	2	37
ESPAÑA					61
Guipuzcoa	12	6			18
Vizcaya	9	4	4		17
Navarra	5	3			8
Alava	4	1			5
Burgos	3				3
otras Pr.	5	2	1		8
MEXICO	11				11
ITALIA	6				6
EL SALVADOR	2	2	2		6
GUATEMALA			5		5
FRANCIA	3				3
NICARAGUA			1		1
PUERTO RICO	1				1
ARGENTINA			1		1
PANAMA			1		1
CUBA			1		1

TOTAL:	64	31	36	2	134

El P. José María González Sarasqueta nació en Argentina, pero era de nacionalidad española.

De un Padre se desconoce la fecha y el lugar de su nacimiento, se le ha sumado al total de los nacidos en lugar desconocido.

Al total de los nacidos en España se han añadido dos PP. nacidos en 1906 y 1913, de los que no se sabe la provincia donde nacieron.

CUADRO 5º PADRES JESUITAS: LUGAR Y FECHA DE INGRESO EN LA COMPAÑIA

FECHA:	<u>antes de 1900</u>	<u>1901-10</u>	<u>1911-20</u>	<u>1921-30</u>	<u>1931-40</u>	<u>1941-50</u>	<u>TOTAL</u>
LUGAR							
Desconocido	3	7	7	19	13	1	53*
ESPAÑA***	1	2					57
Guipúzcoa	9	5	11	18	2	1	46
Gandía	2	2					4
Palencia	1		2	1			4
BELGICA**					5		5
MEXICO	2	6	3				11
EE.UU.			2	3	2		7
VENEZUELA						1	1

TOTAL:	18	22	25	41	22	3	<u>134</u>

* Se han sumado tres Padres de los que se desconoce el lugar y la fecha de ingreso en la Compañía.

** Miembros de la Provincia de Castilla que, por la situación política de España no pudieron estudiar en esta Provincia.

*** El total de España lo forman los ingresados en Guipúzcoa, Gandía, Palencia y en otros lugares que se desconocen.

CUADRO 6º PADRES JESUITAS: LUGAR Y FECHA DE ORDENACION SACERDOTAL

FECHA:	<u>antes de 1900</u>	<u>1901-10</u>	<u>1911-20</u>	<u>1921-30</u>	<u>1931-40</u>	<u>1941-50</u>	<u>1951-60</u>	<u>TOTAL</u>
LUGAR								
Desconocido			2	6	12	23	5	67*
ESPAÑA	1	4	6	18	3	13		45
BELGICA**				1	12			13
EE.UU.		2		1				3
PUERTO RICO	1							1
MEXICO		2						2
NORUEGA''					1			1
FRANCIA					1			1
INGLATERRA			1					1

TOTAL:	2	8	9	26	29	36	5	134

* Se han sumado diecinueve Padres de los que se desconoce el lugar y la fecha de su ordenación.

** Miembros de la Provincia de Castilla que, por la situación política de España, no pudieron ordenarse en esta Provincia.

CUADRO 7: PADRES JESUITAS: EXPERIENCIA DE PERSECUCION

<u>LUGAR</u>	<u>FECHA DE INGRESO</u>						<u>TOTAL</u>
	<u>Desconocida</u>	<u>antes 1900</u>	<u>1901-10</u>	<u>1911-20</u>	<u>1921-30</u>	<u>1931-40</u>	
ESPAÑA	1	5	8	17	31	10	72
MEXICO		11	6	6			23
CHINA*			4	2	2	2	10
NINGUNO	2	2	6	1	9	13	36

* Siete Padres vivieron las persecuciones española y china.

CUADRO 8º LAS CASAS JESUITAS EN CENTROAMERICA

Colegio 'Centroamérica'	Granada	1938-1958
Residencia de Jalteva	Granada	1938-1958
Residencia de Sto. Domingo	Managua	1938-1958
Residencia de S. Francisco	Panama	1938-1958
Seminario de San José	San Salvador	1938-1958
Colegio de San José	San Salvador	1939-1958
Residencia de Sta. Tecla	Santa Tecla	1938-1958
Seminario Conciliar	Guatemala	1938-1953
Apostólica de San José	Jinotepe	1941-1943
Residencia de La Merced	Guatemala	1954-1958
Colegio de S. Fco. Javier	Guatemala	1954-1958
Colegio de S. Fco. Javier	Panama	1956-1958
Residencia de San José	San José	1957-1958

Si la formación de los jesuitas centroamericanos estuvo marcada por tres elementos claros: su procedencia, principalmente vasco española, su esmerada formación, en seminarios europeos y norteamericanos, y el haberse visto perseguidos con reiterada dureza; estos hechos tuvieron que definir, de un modo u otro, su mentalidad. Partiendo de esto, la lectura de la correspondencia de los Padres jesuitas confirma varios hechos:

1º.- Existió agradecimiento, fidelidad o, cuando menos, simpatía hacia el general Franco y su régimen, excepto en una escasa minoría de Padres vascos.

Por supuesto no hay ninguna prueba --muy al contrario-- que confirme las acusaciones hechas por los sectores revolucionarios guatemaltecos contra el clero español, pero nadie trató tampoco de disimular sus simpatías: Verbum y Acción Social Cristiana, con mayor insistencia el segundo, publicaron numerosos artículos en defensa del régimen español; entre los tópicos de la revista ECA destacó el problema de España y la permanente defensa de Franco (5); las cartas particulares recogieron estos mismos sentimientos (6); etc.

De todas formas los Superiores jesuitas no se sintieron cómodos con la presencia de sujetos extremadamente radicales o que no disimulaban su simpatía, más que al régimen, a la Falange (7).

Por otra parte, el sentimiento nacionalista vasco de la minoría fue coartado, en ocasiones de un modo autoritario, por los superiores y el ambiente general de las casas (8), pero, indudablemente, cuando la crisis del pro-

(5) Un 2,9 % de las noticias de ECA estuvieron dedicadas a España, entre 1946 y 1965, y, cuando trataron de política, siempre para defender el régimen de Franco; GOMEZ DIEZ, 1992: p. 19.

(6) ASJ-CA 5.3 SeA: Bozal a Bariaín 10-VI-1952.

(7) ASJ-CA 5.1 AuE: carta de Bariaín 17-IV-1952.

(8) ASJ-CA 7.1 ViD: Informe 1939; ASJ-CA 13.1 DiA: Ramírez a Areitio 7-IV-1938: "En otra carta me avisa (el P. Ponsol) que han llegado muy serias quejas a nuestra Curia contra alguno que otro P. vasco, por descuido en sus conversaciones y en algunas cartas escritas no con la prudencia que los tiempos exigen. Esto, me dice, hace muy mal efecto en nuestra Curia, y aun llega a poner en serio peligro nuestros trabajos y permanencia en

yecto reformista se desencadenó, este sentimiento afloró contribuyendo a agravar la situación.

2º.- Al entrar en contacto con un clero nacional falto de medios, escasamente preparado y acostumbrado a la sujeción al poder civil, la esmerada preparación, no sólo de los jesuitas (9), sino de todo el clero regular extranjero, provocó una actitud de incomprensión y desprecio, que, si tuvo un fundamento de verdad, confundió la impotencia con la apatía y el miedo con la comodidad, y terminó generando un enfrentamiento grave entre el clero nacional y las órdenes regulares, constituidas fundamentalmente por extranjeros.

Por supuesto que a este enfrentamiento contribuyeron también la propaganda nacionalista --tanto los sectores revolucionarios como, posteriormente, los enemigos del excesivo fortalecimiento de la Iglesia, acusaron al clero extranjero de inmiscuirse en política--, la desconfianza de los Nuncios Apostólicos ante el clero nacional, puesta tantas veces de manifiesto en torno al conflicto del Seminario de Guatemala, y las protestas del clero nacional, que, por su falta de preparación y por no contar con la

la España de Franco. Termina suplicándome avise a los interesados, si alguno hubiera en la Viceprovincia, a fin de que haga entero sacrificio al Señor de todo cuanto lleva en su corazón, ayudando así a la gloria de Dios. Esto lo escribo únicamente para V.R., a fin de que le sirva de Norma en el gobierno de los subditos"; ASJ-CA 5.1 AuE: Barriain a Azcona, 5-XII-1949, le comenta el caso de un Padre vasco herido en sus sentimientos por el ambiente general de la casa.

Junto a algunos Padres más radicales, como Atucha, ASJ-CA 13.1 DiA, notas autobiográficas s.f., existieron otros moderadamente nacionalistas, como Iriarte, ASJ-CA Iri y 8.4 GuS, Iriarte a Ponsol, 16-I-1942, que curiosamente siempre fue acusado sin ningún fundamento por la propaganda revolucionaria de ser falangista.

(9) SURVEY III: p. 74. Lamentablemente no tenemos datos anteriores, pero en 1969 la Compañía contaba en Centroamérica con 21 doctores en filosofía y 6 en teología, con 68 licenciados en filosofía y 86 en teología, con 31 licenciados en humanidades clásicas y con 52 individuos con alguna licenciatura o doctorado en otra materia.

fuerte asistencia económica de la que disponían las órdenes, se veía realmente desplazado.

3º.- Las persecuciones marcaron también profundamente a los jesuitas, que, además de reflejar en sus publicaciones un convencimiento de vivir en una época de grandes peligros y persecuciones (10), se movieron, en muchas ocasiones, con mayor inseguridad de la comprensible (11).

Del mismo modo creo que estas experiencias explican muchas de las posturas intransigentes de estos hombres.

Por otra parte, el análisis de los datos obtenidos sobre el conjunto de la Iglesia en Guatemala (Apendice 9) permite hacer algunas afirmaciones:

- por lo menos hasta 1955 la Iglesia católica en Guatemala estuvo condicionada por una tremenda escasez de sacerdotes;

- el desarrollo de la Iglesia, una vez eliminadas las restricciones impuestas por el liberalismo y mantenidas por los gobiernos revolucionarios, se basó en la afluencia de clero y recursos económicos del extranjero;

- los intereses generales de la Iglesia y las actividades desarrolladas por las restantes órdenes religiosas (12) coinciden, a grandes rasgos, con los de la Compañía de Jesús y se centran en la preocupación por el protestan

(10) M XXVII: 302 (marzo 1945) p. 420-1.

(11) Aparte de los casos concretos que irán apareciendo, puede señalarse el recurso a enviar cartas aprovechando el viaje de algún conocido (ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Ponsol, 17-X-1943) o recurriendo a nombres en clave o al uso del vascuence (ASJ-CA 13.1 DiA, Areitio al Viceprovincial, 27-X-1937).

(12) Varias obras refuerzan esta idea:

KELLY, D., 1980, CALDER, B.J., 1970, o IBEROAMERICA. La Iglesia ante sus problemas, 1963, sobre todo el trabajo de Pedro de Anasagasti, OFM, "Comentario a unas encuestas y a las respuestas enviadas por cerca de 200 Excmos. Prelados de Iberoamérica", pp. 3-95.

tismo y el comunismo y al trabajo para fomentar el apostolado seglar; y

- con respecto a la acción católica, además de otros problemas que ya se analizaran, estos datos muestran la primacía de las asociaciones de carácter exclusivamente piadoso y las grandes dificultades para organizar a los católicos con otros fines.

Las actividades de los Padres jesuitas (13), recogidas en los Catálogos, muestran sus principales preocupaciones:

a) Entre los ministerios más propiamente religiosos destacan la evangelización en pueblos apartados y sin sacerdotes permanentes y las catequesis populares en barrios y escuelas. Por ejemplo, las actividades desarrolladas por el P. Areitio, en Nicaragua, como misionero rural atendiendo a pueblos, hasta entonces, espiritualmente abandonados: "Pueblos por otra parte sencillos y religiosos van poco a poco perdiendo las prácticas de la religión, y están en sumo peligro de caer en las garras del protestantismo"; o los catecismos del P. Iriarte, "que predica entre los niños, los cuales contribuyen con su dinerillo al sostenimiento de la revistilla Jesús que leen con verdadera fruición, y, como un ejército infantil en orden de batalla, contribuye también poderosamente a combatir las infiltraciones del protestantismo en la ciudad" (14).

b) Las actividades de encuadramiento del laicado católico, fundamentalmente sus Congregaciones Marianas, su colaboración en Acción Católica, sus organizaciones de Antiguos Alumnos y su labor como consejeros de múltiples asociaciones, sobre todo educativas.

Además de la Acción Católica y de diversas congregaciones piadosas (Apostolado de la Oración, Cruzada Eucarística, Caballeros del Sagrado Corazón, etc.), que son consideradas el primer paso para una firme organización

(13) Las ocupaciones de los HH. Coadjutores carecen de importancia para esta investigación, por limitarse al funcionamiento y administración de las casas, a la asistencia en trabajos de secretaría y a una serie de actividades muy diversas como ayudantes de los Padres.

(14) N 128 (abril 1945) pp. 287-8.

del laicado, destacan: las Asociaciones de Antiguos Alumnos, muy especialmente la del Colegio Centroamérica, y de Padres de Familia, la Asociación del Magisterio Femenino --desde 1944 en Guatemala--, el Patronato Escolar Salvadoreño --desde 1957--, la Solidaridad de Maestras Salvadoreñas --desde 1948--, la Asociación Nacional de Enfermeras graduadas --desde 1957 en El Salvador--, el Instituto Nicaragüense de Cultura --desde 1950-- y la Federación de Colegios Católicos --desde 1954 en El Salvador y 1955 en Guatemala.

También requirieron la colaboración de los laicos en otras actividades: su dirección de las Obras Misionales Pontificias --desde 1946 en Nicaragua y 1938 en Panamá--, los Círculos de Vocaciones --desde 1947 en El Salvador y Guatemala--, el Comité pro Seminario --desde 1938 en El Salvador-- o la dirección de la propaganda anti-protestante --desde 1939 en El Salvador y 1956 en Guatemala.

c) Las labores educativas que, desde todos los puntos de vista, fueron el centro de sus actividades, tanto sus Colegios, como sus escuelas gratuitas y, desde principios de la década de los sesenta, sus Universidades.

Entre 1938 y, por lo menos, 1960, tanto por el número de individuos dedicados a ellos, como por la importancia que la propia Compañía les dio, los Colegios se constituyeron en el centro de todas sus actividades (15).

d) Labor social y asistencial. En los primeros momentos desarrollaron obras inconexas, pero, al tiempo que la Compañía se consolidaba en los distintos países, estas obras ganaron en solidez y en dimensiones. Pueden destacarse:

- la Obra Social de la Vega, en El Salvador, fundamentalmente un dispensario médico gratuito, al que añadieron la enseñanza del catecismo, un cine, una cocina económica, un ropero social, una escuela de modistas para niñas y una escuela nocturna para obreros.

- La Escuela Loyola en Managua, con unos 300 alumnos, tenía también un dispensario, un taller de costura, con 250 alumnas, un catecismo, con unos 300 alumnos, una escuela de alfabetización nocturna y el Ropero del Niño Jesús para Pobres (16).

(15) SURVEY VIII.

(16) ECA IX:82 (mayo 1954) pp. 219-21.

- Clínicas Loyola, en Guatemala.

e) Las publicaciones y la propaganda radiada. Además de la participación en distintos programas y emisoras de radio --Hora Católica, desde 1944 en Nicaragua, Radio Pax, en 1947 en Guatemala, Radio Hogar, desde 1952 en Panamá, y Actualidad Católica, desde 1958 en Guatemala--, así como, al final del periodo, en algunos programas de televisión, desarrollaron una amplia labor editorial por medio de múltiples y variadas revistas: Agere (hoja semanal de la residencia parroquial de San Francisco, Panamá), Anales de las Misiones, Anales de la propagación de la Fe (órgano del Consejo Nacional nicaraguense de las Obras Misionales Pontificias, con una tirada de unos 20.000 ejemplares), Boletín Oficial de la Junta Nacional de Acción Católica, Nicaragua, Desde el Seminario (órgano del Seminario de San Salvador y, temporalmente, del de Guatemala), ECA. Estudios Centroamericanos (revista mensual de pensamiento y cultura de los Padres jesuitas de Centroamérica, aparecida en 1946 y probablemente el órgano más influyente del catolicismo centroamericano), Externado (órgano del Colegio Externado de San José), La Hija de María, Jesús, Juventud, Luz, El Mensajero del Corazón de Jesús (órgano del Apostolado de la Oración de Centroamérica, con 60.000 ejemplares), Militantes (órgano de las Congregaciones Marianas, con una tirada de unos 16.000 ejemplares), El Pequeño Mensajero, Recuerdos, Sígueme, Somos, etc.

Colaboraron también en múltiples publicaciones que no estaban, oficialmente, vinculadas a la Compañía. Las más útiles para este trabajo han sido Verbum, órgano de la Arquidiócesis de Guatemala, fundado por el P. Angel Arín, S.J., y hasta su salida de Guatemala muy cercano a los jesuitas, y Acción Social Cristiana, fundado por el P. Isidro Iriarte, S.J., y unido siempre, aunque en secreto, a la Compañía.

f) Por último hay que destacar su labor en pro de las vocaciones sacerdotales y su trabajo en los Seminarios de Guatemala y, sobre todo, San Salvador.

PARTE 2ª: EL REFORMISMO JESUITA

I	La problemática centroamericana. El comunismo.	
	El protestantismo	49
II	El reformismo jesuita	61
III	Las actividades jesuitas en Guatemala	
	De 1937 a 1944	69
	De 1944 a 1954	89
	De 1954 a 1960	104

I La problemática centroamericana.

En 1944 y en 1953 tuvieron lugar, en Buenos Aires y en Rio de Janeiro, respectivamente, dos reuniones de Superiores mayores jesuitas hispanoamericanos, con la intención de analizar en común los principales problemas de Hispanoamérica y de la Compañía de Jesús que trabajaba allí (1). Aparte de la disciplina y organización interna, formación de los jesuitas y otras cuestiones semejantes, los principales problemas con los que, en opinión de los reunidos, debía enfrentarse la Compañía de Jesús eran la campaña anticomunista, el problema protestante, la enseñanza, la cuestión obrera y el fomento de la acción católica.

La sociedad centroamericana, según estas reuniones y los escritos de los Padres jesuitas, era una sociedad desintegrada como consecuencia de la actuación de los liberales y de su triunfo. Esta desintegración se observaba en la ruptura de la unidad centroamericana, en los graves problemas sociales --pobreza, ignorancia, situación de los indígenas, etc.-- y en la crisis religiosa --debilidad de la Iglesia católica, desintegración familiar, religiosidad popular desorientada y heterodoxa, etc.

Para atender a un pueblo profundamente religioso y católico se contaba únicamente con una Iglesia perseguida, marginada e impotente, incapaz, en su debilidad, de cubrir las necesidades de este pueblo (2).

(1) ASJ-CA 6.1 ReS: 1944 y ASJ-CA 6.1 AmL: 1953.

(2) Nco 1 (enero 1949) p. 99. Sobre la imagen de un pueblo profundamente religioso se puede consultar casi cualquier número de la revista ECA, en su sección 'Vida Centroamericana', donde un 16,01 % de las noticias son de carácter religioso; GOMEZ DIEZ, 1992: pp. 17 y 20.

Los dos grandes problemas observados por los jesuitas y, desde su punto de vista, explicación de todos los demás, fueron el problema educativo y la crisis religiosa.

Fundamentalmente como resultado de décadas de gobiernos liberales y de educación laica, se había generado una situación de inmensa ignorancia: miles de personas carentes de la más mínima enseñanza y muchos más, al considerar a los que habían sido educados en las escuelas laicas, que instruían, pero que no formaban, faltos de verdadera orientación (3).

Un análisis de la situación de la enseñanza en Guatemala (4) daba, desde todos los puntos de vista, un resultado negativo. Según el censo de 1940, de los 2.566.244 habitantes registrados, 1.677.297 eran analfabetos, 48.685 sólo eran capaces de leer, 835.865 leían y escribían, y de 4.397 no se tenían datos.

En 1946 había, incluyendo desde el preescolar a la Universidad, y tanto la enseñanza privada como la pública, 244.847 estudiantes. De éstos sólo 13.276 recibían educación religiosa, en muchísimos casos insatisfactoria, o por la gente que la impartía o por las características de los colegios donde se impartía.

La situación era todavía peor: no existía ninguna institución católica para universitarios; la mayor parte de los colegios, agobiados por las exigencias oficiales en el cumplimiento de los programas, aunque pudieran tener clases de religión, no fomentaban la piedad de sus alumnos; en nada cuidaban la vigilancia de las costumbres; el ambiente social estaba saturado de liberalismo y se descuidaba tremendamente la formación social de los estudiantes (5)

Podía concluirse: "En los Colegios da la impresión

(3) LANDARECH, S.J., "El laicismo hace manca la educación", ECA IV:30 (mayo 1949) pp. 1003-6; ASC 20-XI-1947, "El laicismo causa insidiosa de todos los males de nuestro tiempo".

(4) Apreciaciones sobre el estado de los colegios católicos de Guatemala, informe del P. Barriain, S.J., al Nuncio Apostólico, 1949, ASJ-CA 14.1 GuC.

(5) Idem.

que no se forman hoy por hoy al menos hombres públicos idóneos para defender los derechos de Dios y de la Iglesia y encabezar poderosos movimientos político-sociales que salven sus derechos" (6).

Pero el problema educativo se enmarcaba en uno más amplio: la debilidad de la Iglesia católica, que incluso ponía en peligro la religiosidad del pueblo. Se observaban varios hechos:

- Los restos de la legislación liberal, que todavía establecían el laicismo en la enseñanza, el matrimonio civil y el divorcio, permitían la propaganda antirreligiosa, impedían que la Iglesia tuviera propiedades, complicaban tremendamente sus actividades y dificultaban el ingreso de sacerdotes extranjeros (7), sumían a la Iglesia en una profunda impotencia.

- La escasez de clero, agravada por las distancias entre los parroquianos y el desconocimiento de las lenguas indígenas, así como por la falta de religiosos o laicos que compensasen en lo posible la carencia de sacerdotes. Entre las causas de esta escasez destacaban la cerril persecución dirigida por el liberalismo; el predominio numérico del indígena, que rara vez se sentía llamado al sacerdocio; la ilegitimidad; el analfabetismo; el laicismo; el desinterés de muchos sacerdotes, e incluso obispos, afectados por la rutina y el nacionalismo, y la mala administración económica de las curias en lo referente a los Seminarios (8).

- Como consecuencia de lo anterior, existía una tremenda ignorancia religiosa y una superstición no menos grave (9) y, además, entre las clases altas un desprecio abso-

(6) Idem.

(7) I. PINEDO, S.J., "Luces y sombras del catolicismo nicaragüense", ECA V:46 (nov-dic 1950) pp. 19-23.

(8) El informe del P. Barriaín, de 1949, consideraba que la falta de sacerdotes era el mayor problema de la Iglesia en Guatemala; ASJ-CA 18.1 PrG.

(9) J. R. SCHEIFLER, S.J., "Contrastes del catolicismo guatemalteco", ECA IX:82 (mayo 1954) p. 211.

luto hacia la Doctrina Social de la Iglesia: "si el Papa fuera a América con su doctrina social los católicos le acusarían de comunista" (10).

- Esta debilidad de la Iglesia, incapaz de educar al pueblo, provocaba la corrupción de la sociedad y la destrucción de la familia, que conllevaba miseria, delincuencia y violencia (11).

Desde el primer momento el problema social mereció una atención especial (12), y su solución había de alcanzarse por medio de reformas sociales y una educación moralizadora (13).

Se observaron muchísimos problemas: la injusta distribución de la renta nacional; la creciente falta de vivienda, con sus consecuencias en la higiene y en la moral; la subalimentación; la mortalidad infantil; el analfabetismo; el bajo nivel de vida; etc. (14). Y se propusieron multitud de remedios: fomentar y apoyar escuelas de artes y oficios; incrementar las obras de beneficencia y caridad, la formación social del clero y de líderes sociales; fomentar círculos de estudios sobre la Doctrina Social de la Iglesia; multiplicar las obras de infraestructura; implantar la seguridad social; etc. (15).

Era una situación de injusticia y miseria, de explotación de las clases trabajadoras, de la que a todos, en cierto modo, se hacía responsables: a las generaciones pasadas, que se habían enriquecido sin pensar en los obreros; a los mismos obreros, que despreciaban el ahorro y se dejaban manejar por el liderismo sindical; a los patronos católicos, que no habían escuchado la palabra de la Iglesia, y, sobre todo, a los poderes públicos, despreocupados por el interés común, y a las clases

(10) I. PINEDO, op. cit., p. 22.

(11) MURUZABAL, S.J., "Una sociedad en quiebra", ECA III:20 (mayo 1948) pp. 225-8.

(12) Por ejemplo, el 9,2 % de las noticias de ECA se dedican a este problema, entre 1946 y 1965, GOMEZ DIEZ, 1992.

(13) A. MAGUREGUI, S.J., "El capital. Factor económico y social", ECA I:1 (ene-feb 1946) pp. 4-9.

(14) ASJ-CA 6.1 AmL, 1953: p. 17.

(15) ECA II:10 (mayo 1947) pp. 55-7; II:13 (ago 1947) p. 54; IV:28 (mar 1949) pp. 480-5.

dirigentes, ávidas de mayores beneficios (16).

Otro de los problemas, especialmente grave en un país como Guatemala, era la situación de los indígenas, y en general de los campesinos, pues no se observa una valoración de las diferencias culturales de los indígenas, sino solamente un interés por su situación. Detrás de la imagen turística del indígena, del atraso campesino de la distancia entre el mundo urbano y el rural (17), se escondía una situación de inmensa pobreza, de incultura, de falta de higiene y asistencia, de supersticiones y vicios, de explotación (18) y, lo más importante, porque lo agravaba todo, una incomunicación total originada en las diferencias lingüísticas (19).

Toda esta problemática generó una profunda debilidad social que incapacitaba para hacer frente a los dos máximos enemigos: el comunismo y el protestantismo.

Existía un enfrentamiento radical entre dos bloques irreconciliables: la versión más pura del cristianismo y los enemigos de la civilización cristiana, que tenían en el comunismo su máximo representante, con el que colaboraban, aunque en ocasiones sin pretenderlo, el liberalismo, el capitalismo, el laicismo, la masonería y el protestantismo.

Por un lado luchaban los defensores de la civilización occidental y de la dignidad humana, y, por el otro, el materialismo, el ateísmo y los conculcadores de los

(16) ECA III:18 (mar 1948) A. ARIN, S.J., "¡Ahí está el mal!", pp. 71-6; I:3 (may-jun 1946) pp. 69-70; II:7 (febrero 1947) pp. 45 y ss.; IV:28 (marzo 1949) pp. 831-5, B. Muruzábal, S.J., "A los que nos gobiernan. ¿Quiénes tienen la culpa?".

(17) "El americano curioso que visita los pueblos indígenas llega a escribir un artículo, que después condensará el Reader Digest, y llenará de colorido las páginas del National Geographic Magazine", J.R. SCHEIFLER, S.J., op. cit., p. 206.

(18) "necesita 10 días de trabajo para comprar un pantalón de vulgarísima tela", idem, p. 207.

(19) Nco 2(1949).

derechos del hombre (20). Entre estos dos grupos no cabe entendimiento ni aproximación (21).

La batalla final tendría que librarla el cristianismo (22), porque sólo éste podía salvar al mundo: nadie podría hacerlo eliminando los valores morales de los hombres (23). El mundo estaba escindido porque unos habían decidido renunciar a Dios. Esta renuncia había provocado el cataclismo de la Guerra Mundial, y el final de la guerra no habría de representar el triunfo completo, la paz no se alcanzaría con el final de las hostilidades (24),

(20) ECA VI:50 (1950) Orien. , p. 139; ROSSELL 1-X-1945: "Dos campos se van delineando con creciente precisión en la hora actual: hay pueblos creyentes y gobernantes sabios que ponen en Dios, que todo lo puede y maneja según su saber las naciones, los ojos del alma y la plenitud de sus esperanzas; que defienden los valores espirituales de la humanidad; y sobre esas bases firmes anhelan cimentar el edificio de la paz; hay pueblos y hay gobernantes que, llevando más o menos lejos su furor de apostasía, desconocen a Dios o lo niegan y no ven en derredor de ellos más que la materia y sus fatídicas leyes. A estos últimos, se asimilan desgraciadamente pueblos creyentes, pero frívolos, que tienen como por castigo del cielo, gobernantes que los llevan cada vez más adentro en la apostasía y el materialismo", p. 2.

(21) ECA V:39 (1950), Discurso del Papa Pío XII, pp. 46-7.

(22) ASC 13-I-1949, ed.

(23) ASC 16-X-1946, Du Teil, "Sólo el cristianismo puede salvar al mundo".

(24) ROSSELL 16-IV-39 "Resuenan tan fatídicos en todas partes del mundo los gritos de rebelión contra Dios y contra su Cristo; las perversas doctrinas se propagan con tanto empeño y de maneras tan astutas; los medios humanos son tan poco eficaces para contener el mal... que, de labios mismos de quienes no comparten tal vez nuestras creencias, ha surgido la confesión de cuán indispensable sea renovar los valores morales, volviendo a Dios Nuestro Señor", p. 5; ROSSELL 25-V-1944: "Al voluntario menosprecio de la Revelación Divina ha seguido la violación de la ley de Dios y, como justísima consecuencia, se han ido la paz y la concordia", p. 1; V 23-VII-1944, Luis Actis, "Nuevo Orden".

al contrario, se estaba iniciando un periodo de fuerte incertidumbre y de peligros generados por el desarrollo del comunismo (25).

En principio, el comunismo, que es sólo el peor derivado de unos males pretéritos ---liberalismo y laicismo, fundamentalmente--, es equiparado a otras desviaciones de la verdad, pero se constituyó en el enemigo fundamental (26).

El comunismo se define por su ateísmo, su enemistad con la Iglesia, el peligro que constituye para la paz mundial, sus absurdos principios éticos y su desprecio a la dignidad de la persona humana, su desinterés por el problema social --que era para él únicamente un medio de alcanzar el poder--, su carácter totalitario y su política basada en la mentira. Pero era sobre todo una enfermedad que se iba adueñando de los resortes fundamentales de la estructura social, anidando en las instituciones más importantes, y se constituía en un peligro para la salvación de los hombres, para su libertad y para la paz del mundo.

Su agresividad y su peligrosidad planteaban un problema fundamental: ¿cómo vencer al comunismo?. Había que destruir las causas que permitían su desarrollo --la inmoralidad y la injusticia social--, para acabar con él eliminando sus pretextos (27).

Para vencerlo se establecía una lucha en tres frentes: el educativo, el reformismo social y la recristianización de la sociedad.

El sistema educativo debía ser privado, permitir la plena educación religiosa y estar decididamente apoyado por el Estado, pero controlado por las familias y la Iglesia.

A medida que se superaban la miseria y la injusticia retrocedía el comunismo. Para librarse de éste era

(25) ASC 17-V-1945: "Hacia la paz", y R. Pattee, "El Soviet es el enigma de la Conferencia de San Francisco"; ASC 19-XII-1946, ed.: "La paz del mundo"; V 23-VII-1944, Luis Actis, "Nuevo Orden".

(26) Un 20,9 % de las noticias de ECA se dedicaron al comunismo, GOMEZ DIEZ, 1992: pp. 17-8.

(27) ECA I:1 (ene-feb 1946) p. 61.

fundamental, por tanto, que los partidos conservadores promovieran una legislación profundamente social, basada en la doctrina de la Iglesia. Había que distinguir entre los anticomunistas falsos y los verdaderos; los interesados, los explotadores de los obreros y los hombres de buena voluntad, los reformadores, los que lo combatían por saberlo una "doctrina atea, irreligiosa e inmoral, injusta y la más brutal e inhumana de todas las que (habían) aparecido en el curso de la historia" (28). Había algo que favorecía el comunismo mucho más que todo el apoyo que cualquier gobierno le pudiera prestar: "el materialismo de nuestros días, la ignorancia de las masas y, sobre todo, la mala distribución de la riqueza" (29).

Todo formaba parte de un plan aun más amplio. La contienda no se reducía a una competición por unas mejoras puramente materiales, esto no justificaría el enfrentamiento radical entre ambas concepciones. Al comunismo se le vencería solamente desde un cristianismo total, vivido en toda su realidad (30). Al mejoramiento de las condiciones de vida había que añadir la difusión de la cultura y la enseñanza de los principios morales cristianos.

De este modo, los católicos tenían un papel destacadísimo, porque al desarrollo del comunismo habían contribuido los cristianos escandalosos, ciertos patronos, industriales y señores católicos inconsecuentes, la Acción Católica y la prensa que se habían despreocupado por la cuestión social y los obreros católicos que no habían luchado por enseñar a sus compañeros (31)

Para llevar a buen término esta lucha los Padres

(28) ECA XV:147(1960)129; IV:34 (1949) p. 1243; ASC 16-IX-48, ed.: "Muchos son los que se aferran a la idea de que en Guatemala no existe problema social, que lo que está haciendo falta es tan solo una mano dura que ponga en orden a la clase trabajadora que por una campaña demagógica, se ha sobresaltado y está abusando de su situación reivindicadora que ha sido lanzada por sectores izquierdistas".

(29) ASC 4-III-1954 ; ROSSELL 15-XI-1948.

(30) ECA IV:34(1949)1243; V 2-II-47, "¿qué necesita Guatemala?".

(31) ASC 26-IX-46, "Los que fomentan el comunismo"; V 16-VII-1944, "Mientras los obreros prescindan de Dios".

jesuitas consideraron fundamentales tres elementos: la unidad, en política nacional e internacional (32), la fuerza, necesaria para desalentar al comunismo en su agresividad, y la fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia, para evitar que el anticomunismo se volviera tan inhumano como su enemigo (33).

Pero el comunismo no era un enemigo aislado (34), muy al contrario tenía muchos colaboradores: el liberalismo y el capitalismo, que, por ser inmorales e injustos, habían abonado el desarrollo del comunismo, por medio de la educación laica, la libre concurrencia económica y las dificultades impuestas a los obreros y campesinos en el cumplimiento de sus obligaciones religiosas (35); el laicismo y el totalitarismo, corruptores de la persona humana (36); la masonería, que por la malicia que encierra --enemiga decidida de la religión católica-- tenía un fin común con el comunismo (37), y, sobre todo, el protestantismo, empeñado en la falsedad de sus doctrinas, en engendrar divisiones --tanto por su oposición al papado como por su acción política-- y en la oposición a la Iglesia católica (38).

(32) Vista de este modo la realidad y definida la democracia en contraposición al comunismo, la intervención extranjera para derrotarle era un medio perfectamente aceptable. Si la intervención en Guatemala no contó con el apoyo de Acción Social Cristiana --probablemente por que lo contrario habría sido ilegal--, tanto ECA (XVIII: 178, 1963, Orientación) como la correspondencia privada de los jesuitas (ASJ-CA 5.1 AUB, Carta del Viceprovincial al P. Azcona, 7-IX-1954) aceptaron el intervencionismo norteamericano como una colaboración necesaria.

Por el contrario, no se aceptaba la intervención extranjera contra gobiernos no comunistas, argumentando que todo pueblo tenía el derecho a darse el régimen que deseara y que este tipo de intervención engendraba divisiones favorables al comunismo.

(33) ECA V:39 (1950) p. 40.

(34) ASJ-CA 10.4 PrD: p. 1.

(35) ASJ-CA 12.2 SuT: del Viceprovincial a Toruño, 9-VII-1954; ASC 28-II-1946, 29-VII-1948 (A. Arín, S.J., "Hay un capitalismo criminal") y 8-IV-1954, ed.

(36) ECA XV:149(1960)357; V 25-V-1947, ed.; ROSSELL 1-X-1945.

(37) ECA XVII:168 (1962) p. 65.

(38) ECA VII:65(1952)461 y XVIII:174 (1963) p. 359; ASJ-CA 10.4 PrD.

Multitud de testimonios muestran la gran preocupación de los sectores católicos ante la expansión del evangelismo. Los jesuitas, que lo vieron como un mal en sí y como una causa de males mayores, en la medida que la división generaba indiferencia religiosa y facilitaba la expansión del comunismo, manifestaron gran preocupación en todas sus publicaciones, como ECA (39) o El Mensajero del Corazón de Jesús, que tuvo en la lucha contra el protestantismo, sobre todo en el esfuerzo por rebatir sus acusaciones contra el catolicismo, uno de sus tópicos principales, y en sus Noticias (40).

Verbum y Acción Social Cristiana defendieron la misma imagen del protestantismo y tuvieron ante él la misma actitud y preocupación. Por ejemplo, Verbum en 1943 recogió en todos sus números noticias sobre este tema, acusando al protestantismo de atentar contra la unidad de América, dificultar el entendimiento con Estados Unidos y destruir la paz de las naciones, aprovechándose de la ignorancia de las masas (41). Esta preocupación no desapareció posteriormente, al contrario, se vio aumentada (42), pero las malas relaciones con el Gobierno hicieron que pasase a un segundo plano.

Si Verbum manifestó la preocupación del Arzobispado, su archivo muestra otros dos hechos: la existencia de un esfuerzo por divulgar trabajos antiprotestantes y un interés por establecer la verdadera dimensión de este problema, interés que se reflejó en las visitas pastorales de Mons. Durou y en las estadísticas elaboradas en 1959 sobre la Provincia Ecce. de Guatemala.

La Santa Sede, por su parte, encargó al Arzobispado la realización de, por lo menos, cuatro encuestas sobre la actividad protestante en Guatemala, en 1944, 1947, 1953 y 1958 (43). Lamentablemente sólo se conservan las respuestas de los párrocos de la Arquidiócesis de 1948 y la del párroco de la Asunción en 1953. Estas respuestas

(39) ECA VII:65 (1952) p. 464.

(40) Nco 36 (may 1958): "Avance arrollador del protestantismo en Guatemala".

(41) V 24-I, 7-III y 4-IV-1943.

(42) V 28-I-1945, 5 y 12-X y 9-XI-1947 y 26-VII-1951.

(43) AHA T3 53, T4 54 y OFICIOS 1950 y 1954 80A.

muestran el fuerte confusionismo que con respecto a este problema existía, con información imprecisa sobre sus dimensiones y la denominación y características de las sectas, y la identificación del protestantismo con otros enemigos, como el comunismo (Apéndice 3).

La caracterización del protestantismo se realizó en torno a varios elementos:

1) Era un factor de división de raíz fundamentalmente política, que atentaba contra la unidad del mundo americano (44), que se sostenía y desarrollaba gracias a la gran cantidad de dinero con la que contaba (45), que no estaba impulsado por un verdadero interés religioso, pues evangelizaba tierras ya evangelizadas (46) y que respondía a una política expansionista del mundo norteamericano (47).

2) Religiosamente hablando era muy inferior al catolicismo (48) y por eso sólo podía captar a ignorantes, pobres e indígenas (49).

3) Su desarrollo había sido posible por la falta de clero católico (50) y, por este motivo, sería fácil vencerlo con el fortalecimiento de la Iglesia y el aumento de sus sacerdotes (51).

(44) ASC 13-XII-43; V 12-VII-44.

(45) Nco 4(1950)331; ASJ-CA 10.4 PrD: p. 5.

(46) ECA V:46(nov-dic 1950), Pinedo, S.J., "Luces y sombras del catolicismo nicaragüense", VII:65 (sept 1952) B. Muruzábal, S.J., "¿Comunistas protestantes o protestantes comunistas?".

(47) ASJ-CA 10.4 PrD: "un plan bien definido y técnicamente muy preparado de invasión de América Latina", p. 2. DAMBORIENA, P., S.J., 1963: p. 322. GUILLEN, M.L., S.J., 1929: p. 101.

(48) ECA XI:109 (oct 1956) "Metódica del proselitismo protestante".

(49) V 4-IV-43; ASC 19-II-48; AHA T1 70 224, 26-VII-1941. OFICIOS 2-X-1942 540, T4 46, 17-VI-1958.

(50) Nco 4(1950)505 y 531; Nco 15 (oct-nov 1953) p. 490.

(51) N 101(abr 1940)p.61; ASJ-CA 10.4 PrD: p. 9.

La Compañía de Jesús para enfrentarse a esta invasión, entre otras cosas, propuso: la utilización de la prensa, la radio y otros medios de propaganda, el fomento de las vocaciones sacerdotales, el establecimiento de Comités de Defensa de la Fe y, sobre todo, la participación del laico: animar a los católicos de buena posición a contribuir económicamente, fomentar el espíritu apostólico antiprotestante entre los alumnos de sus colegios y los ejercicios espirituales; porque "es imposible que los jesuitas, por nuestras solas fuerzas, realicen esta ingente labor. Necesitamos urgentemente la colaboración de apóstoles seculares" (52).

(52) ASJ-CA 10.4 PrD: pp. 5-9.

II El Reformismo jesuita: un proyecto para la modernización y la recrystianización.

Los Padres jesuitas, para superar la situación conflictiva desarrollada en el capítulo anterior, concibieron un proyecto reformista sustentado en la democracia, la creación de una clase media fuerte, la idea de unidad y el catolicismo, que se justificaba en la convicción de que el estado de injusticia tenía su origen en la inmoralidad y en la proscripción de la Iglesia católica, y que pretendía el fortalecimiento de la Iglesia y, de este modo, con la colaboración de un apostolado laical fuerte, recrystianizar la sociedad y destruir a sus dos grandes enemigos: el comunismo y el protestantismo.

Tanto la revista ECA --el órgano principal de expresión y propaganda de los jesuitas centroamericanos y, para algunos (1), el más influyente de la Iglesia en Centroamérica-- como la guatemalteca Acción Social Cristiana, convirtieron la democracia y su defensa en uno de sus tópicos más importantes. Ninguna de las revistas definió nunca con claridad lo que entendía por democracia, y la única forma de caracterizar esta idea es analizar su relación con otros factores:

a) Afirmaron la diferencia clara que existía entre los partidos demócrata-cristianos y la Democracia Cristiana, como doctrina amplia y no sólo de carácter político, definida por León XIII en la encíclica Graves de Comuni (1901) y tema de múltiples aclaraciones de Pío XII (2), pero, sin considerar el modelo de los partidos demó

(1) VALLE, R.H., 1960: p. 57.

(2) ECA XI:105 (jun 1956) p. 257, y XVII:172 (jul 1962) p. 211.

crata-cristianos el único aceptable, los Padres jesuitas defendieron este proyecto permanentemente; por medio de manifestaciones de apoyo a sus planteamientos políticos y de satisfacción ante sus triunfos electorales y ante sus realizaciones, de la acogida dispensada a sus manifestos, de la defensa de sus más destacados representantes, como Adenauer, o por el interés demostrado, en numerosas ocasiones, en la constitución de un partido de este tipo en Guatemala, obra en la que, una vez derrotado Jacobo Arbenz, colaboró el Arzobispo e intentó hacerlo el P. Echarri, S.J. (3), y Acción Social Cristiana defendió desde sus páginas, recogiendo múltiples artículos de sus dirigentes (4).

b) Defendieron un modelo de sindicato que permaneciera ajeno a los enfrentamientos entre los partidos políticos y, por su carácter cristiano, fuera un elemento de estabilidad, paz y progreso. En esta línea prestaron su apoyo a la Liga Obrera Guatemalteca, de Antonio Du Teil, que no fue más que un esfuerzo fallido por desarrollar un sindicato cristiano en Guatemala, en los primeros tiempos del Gobierno de Arévalo, buscando la colaboración de los obreros y los patronos católicos y el debilitamiento de la Confederación de Trabajadores de Guatemala (5):

La inmensa tarea por mejorar la situación en la que vivía la gran mayoría del pueblo debía realizarse por medio de la justicia, la revalorización de los principios morales y una política conciliadora entre las clases (6).

(3) ASJ-CA 8.4 IrV: Iriarte a Barriain 12-VIII-55; ASJ-CA 18.1 PrG; ASJ-CA 10.1 IrI: p. 20; ECA I:2(1946)p. 6, III:20 (1948) 'Sintetizando': "La gran lección de las elecciones italianas", IX:88 (1954) "El resurgimiento económico alemán", XVI:157 (1961) "Exponente de la Democracia-Cristiana"; ASC 9-VII-1953 "Precursor de la Democracia-Cristiana", 7-VI-1956 "Pensamiento y acción democrata-cristiana".

(4) ASC 7-VI-56 "La Democracia Cristiana en Marcha", 14-VI-1956 "Sigue la obra cultural de la Democracia-Cristiana", 14-XI-1957 Carmen Escribano de León, "¿Qué queremos los democrata-cristianos?".

(5) ASC 16-VIII-45 y 23-VII-45, eds.

(6) ECA III:18(1948) 'Orientación', I:5(1946) 'Vida Centroamericana' (Crónica de El Salvador), VII:60 (1952) 'Hechos y Glosas', p. 114.

Era necesario crear un sindicato cristiano fuerte, establecer un sistema de asistencia y seguridad social, potenciar el desarrollo económico y la creación de infraestructuras, resolver el problema campesino por medio de una reforma agraria, que respetase la propiedad o, de lo contrario, indemnizase a los propietarios, y resolver el grave problema de la vivienda (7).

Cuatro temas definieron toda su interpretación del problema social: el de la propiedad --defendida por encima de todo, pero otorgándole una clara función social-- (8), el de las responsabilidades --para hacer entender que el pobre era una tarea fundamental de la Iglesia-- (9), el de los medios, suprimiendo toda violencia y, en la medida de lo posible, las huelgas (10), y el de la educación y el fortalecimiento de la familia, cuya defensa era el soporte de cualquier reformismo (11).

c) La intervención de los militares en política fue rechazada siempre que atentase contra la legalidad, la supremacía del poder civil o las elecciones, pero se justificó como medio para derrotar al comunismo (12).

(7) ECA I:2(1946)Orientación; ASC 17-X-46, "Una política social constructiva", 31-X-46 "La política agraria", 24-V-1945 "Propiedad y expropiación", 26-VII-1945 "Un mal camino" y 2-VIII-1945 "Un buen camino"; V 24-I-1943 "El pontificado precursor de la reforma agraria"; ROSSELL 1-X-1945 y 1-IX-1946.

(8) ECA XVI:160(1961)Orientación; ASC 1-II-45 "Un gravísimo caso de justicia social".

(9) ECA II:10(1947)Orientación; ASJ-CA 6.1 ReS 1944; V 23-VII-1944 "Nuestra política".

(10) ECA I:3(1946)Vida Centroamericana (Guatemala), II:7 (1947)'Vida Centroamericana' (Guatemala), III:17 (1948)'Vida Centroamericana' (Guatemala), IX:86 (1954) "Bodas de oro de los sindicatos cristianos en Bélgica"; ASC 4-XII-1947 "¿Comunismo o libertad sindical?", 10-X-1946 "Puntos sobre las ies", 28-XI-1946 "El sindicato político-demagógico y el sindicato cristiano".

(11) ASC 2-VIII-45 ; ECA III:20 (1948) B. Muruzábal "Una sociedad en quiebra", pp. 225-8.

(12) ECA II:9(1947)Sintetizando p.54y VI:50 (1951) 'Panorama Mundial'.

d) La participación en las elecciones fue defendida por todos los órganos católicos --Verbum, ECA, Acción Social Cristiana, El Apóstol, Senderos, etc.-- y definida como una obligación para con Dios y para con la Patria.

El ciudadano tenía la obligación de votar en cualquier circunstancia, aun cuando estuviera convencido de la derrota o de la existencia de fraude y ninguno de los candidatos le resultara plenamente satisfactorio (13), y el Gobierno debía garantizar elecciones justas y libertad de prensa y trabajar para superar uno de los mayores peligros contra la democracia: la ignorancia de las masas (14).

e) El comunismo debía ser proscrito. Esto no constituía un atentado contra la democracia, que se definía en contraposición a aquél. Su proscripción se justificaba por su traición a la Patria, su oposición a los fundamentos de la democracia --la libertad, la religión y el hombre-- y la necesidad de que ésta se defendiera frente a la infiltración comunista.

f) El sistema político debía defender la religión y, considerando la abrumadora mayoría de los católicos, constituirse en defensor de la verdadera religión (15).

g) El elemento central de la democracia era la educación, como factor moralizador e instrumento para la formación política del pueblo. El sistema educativo debía ser privado, lo más independiente posible del Estado, católico y ajeno a los conflictos políticos (16).

(13) ECA II:9 (1947) Sintetizando, p.54, V:38 (1950) Notas y Comentarios, p. 115, VI:49 (1951) Panorama Mundial, p. 110.

(14) ECA II:8 (1947) Panorama Mundial, p.38, IV:32 (1949) Panorama Mundial, p.1153, I:5 (1946) Panorama Mundial, p.57, II:7 (1947) Vida Centroamericana, p.53, II:15 (1947) Vida Centroamericana, p. 52.

(15) V 16-VII-1944 y 22-VII-1945.

(16) ASC 14-III-1946: "La educación base de la democracia"; ECA I:2 (1946) p.73, IV:34 (1949) Notas y Comentarios, p.1295, VI:50 (1951) Orientación, p. 144, VI:51 (1951) Orientación, p.209, VII:62 (1952) Hechos y Glo-sas, p. 278.

Todos los problemas analizados tenían un componente moral: el olvido del hombre (17), que había provocado el endurecimiento del corazón, la inquietud del espíritu, la violencia, el engaño, la deslealtad, la traición, la guerra y las revoluciones (18), el conflicto internacional de dos ideologías que se reparten el mundo sin ninguna consideración (19), la conversión del hombre en una pieza del engranaje estatal (20), el problema social, donde imperaba el enriquecimiento injusto y el egoísmo de las clases dirigentes (21), y el vicio, la indolencia y la embriaguez del pueblo (22).

A esta situación se había llegado por apartarse de la Iglesia y empeñarse en proscribirla de la vida de los pueblos (23), debilitándola, dejándola sin libertad, sin bienes y sin sacerdotes (24), y entregando la educación a los Estados laicos, responsables de la situación de atraso e incultura (25).

Era lógico, desde este punto de vista, propugnar el fortalecimiento social de la Iglesia, que debía dirigir la vida de los católicos en todas sus facetas (26) y tenía derecho a participar en las discusiones políticas (27). El Estado debía garantizar los derechos políticos de los religiosos, la existencia de la educación religiosa y la obra social de la Iglesia (28).

Los jesuitas pretendían organizar Congregaciones,

- (17) ECA VIII:68 (1953) 'Hechos y Glosas' p. 20.
- (18) ECA VI:54 (1951) 'Luces de Guía' p. 409.
- (19) ECA I:4 (1946) 'Panorama Mundial' p. 56.
- (20) ECA IV:30 (1949) 'Orientación' p. 977.
- (21) ECA III:18 (1948) p. 71.
- (22) ECA XV:148 (1960) "Comunismo criollo" p. 201.
- (23) ECA VII:65 (1952) 'Orientación' p. 449; ROS-
SELI 12-X-1943.
- (24) ECA II:11 (1947) 'Sintetizando' p. 59.
- (25) ECA V:43 (1950) p. 64.
- (26) ECA V:43 (1950) 'Orientación' p. 1.
- (27) ECA I:4 (1946) 'Orientación' p. 1, II:16 (1947)
'Sintetizando', III:21 (1948) 'Sintetizando' p. 374.
- (28) ECA I:1 (1946) p. 54, IV:30 (1949) 'Orientación'
p. 973, VII:63 (1952) 'Hechos y Glosas' p. 278.

grupos de acción católica y de antiguos alumnos, desarrollar una amplia actividad educativa, en Colegios y Universidades, y una intensa propaganda, para que el laico, imbuido de cristianismo, organizase sindicatos (sin mates religiosos, pero enseñando la Doctrina Social de la Iglesia, y con el apoyo de los patronos), partidos políticos, órganos de prensa, etc., y participara en la vida social y política. Creían que debían centrarse en la formación de dirigentes, porque perdían mucho tiempo en actividades que podían realizar los laicos (29). En múltiples ocasiones intentaron organizar revistas, centros de estudios o algún otro tipo de actividad, con la intención de que, lo antes posible, las dirigieran plenamente los laicos, pero no fueron capaces de conseguirlo --por ejemplo, nunca consiguieron desentenderse de Acción Social Cristiana, y Antonio Du Teil, responsable de la LOG y del diario católico Impacto, siempre requirió su ayuda.

Los proyectos fueron numerosos:

- contra el protestantismo quisieron hacer entender que era un verdadero peligro y trabajar en las Escuelas Normales para conseguir que los maestros pudieran compensar la falta de clero;

- defender por todos los medios posibles la implantación de la enseñanza religiosa; colaborar en la creación de Universidades católicas y, mientras no las hubiera, infiltrarse en las públicas;

- fomentar la piedad, por medio de las congregaciones, el apostolado de la oración o las casas de ejercicios; sin religiosidad no creían posible el desarrollo de la sensibilidad social (30);

- realizar una amplia labor de propaganda, por medio de radios, revistas, cátedras sociales, conferencias, etc.;

- establecer escuelas gratuitas dependientes de sus colegios; etc. (31).

Creían urgente sensibilizar socialmente a los cató-

(29) ASJ-CA 6.1 AmL: 1953, y 6.1 ReS: 1944.

(30) V 6-VI-1947 ed.

(31) ASJ-CA 18.1 PrG: 1949.

licos --"esta es nuestra principal misión en la actualidad", "cuidar de formar en la clase patronal, parte de la cual sale de nuestros colegios, el sentimiento social y la conciencia de sus deberes de justicia"-- y proponían múltiples formas de hacerlos: formar su propia mentalidad y cumplir, en sus actividades y en sus relaciones con empleados, con las exigencias de la justicia social; difundir por todos los medios la Doctrina Social de la Iglesia; formar la mentalidad social de sus alumnos; establecer un seminario de investigaciones sociales y círculos de estudios para laicos y no contentarse con las obras de beneficencia (32).

Al tiempo que las actividades de la Compañía en Guatemala se vieron condicionadas por varios factores --la debilidad de la Iglesia, con restricciones legales y carente de clero; una clara desconfianza de los jesuitas hacia la Iglesia nacional les hizo poner todas sus esperanzas en el clero regular y extranjero, en la presión de Roma y, en última instancia, en los grupos de laicos formados por este clero (33), y el enfrentamiento con el Gobierno--, existió siempre un fuerte optimismo que nacía de la convicción de que el pueblo era profundamente católico y, cuando la Iglesia pudiera actuar con libertad, respondería satisfactoriamente.

(32) ASJ-CA 6.1 AmL: 1953, y 6.1 ReS: 1944.

(33) Son muy significativas las afirmaciones de Barriain, en 1949, poco antes de ser nombrado Viceprovincial, ASJ-CA 18.1 PrG 1949: Acusaba al clero guatemalteco de mala preparación e incapacidad, de desconocer la Doctrina Social de la Iglesia y de ser incapaz de organizar un sindicato católico. Estaba convencido de una cosa: "Muestra la experiencia por lo menos en estas tierras que las obras grandes (construcciones de iglesias, colegios, etc.) las llevan adelante sólo los institutos religiosos por regla general". Señaló que muchos Nuncios compartían esta opinión. Acusaba a los guatemaltecos de apáticos: "al guatemalteco le halaga mucho la distinción y el no trabajar". Pero era Mons. Rossell el que recibía las críticas más duras: "Luces intelectuales más bien cortas. Corta también su cultura aun religiosa, cortísima su cultura humana. Sicología de enfermo hepático y débil mental. Sensible, sensibilísimo a todo desdoro. Habla muy menguadamente y nunca en tono oratorio. No se le suele oír si no es con micrófonos. Escribe no tan mal y

con tono un tanto mordaz y resentido", llegaba incluso a criticarle por no llevarse bien con el Gobierno y por dificultar la oposición de los católicos a éste, y mostraba un total desprecio por sus obras, sobre todo por el Instituto Indígena. La conclusión de estas opiniones no podía ser otra: "Visto todo lo cual parece que el mejor modo de llevar adelante las cosas de la Iglesia es (ilustrando en lo que se pueda a Monseñor corrigiéndole y animándole al mismo tiempo) ordenarle desde Roma (...) Más como todo lo que se haga con Monseñor quedará siempre muy menguado en los efectos que se buscaban, parece se debe insistir en crear, desligado de su influjo, un buen cúmulo de obras a cargo principalmente de religiosos, colegios, congregaciones, parroquias. Donde están los religiosos las cosas marchan bien".

III Las actividades jesuitas en Guatemala.

Antes que los jesuitas ingresaron en Guatemala los salesianos, los franciscanos y las religiosas de la Sagrada Familia. Pero el retorno de la Compañía, hacia la que había una gran desconfianza en las esferas gubernamentales, en el ejército y entre todos aquellos sectores fuertemente influidos por el liberalismo, era mucho más difícil. Tiempo después de su ingreso, no existía, aún, una confianza firme en que permitieran su permanencia en el país: siendo ya Mons. Rossell Arzobispo, el 3 de abril de 1939, aconsejó al P. Ponsol, Viceprovincial de los jesuitas centroamericanos, que no retrasase el ingreso de los dos Padres que todavía no habían llegado a Guatemala, porque no sería extraño que terminaran retirando el permiso (1), y, por su parte, el P. Iriarte escribió que, en agosto de 1939, todavía había gente que temía una nueva expulsión (2). Hay que tener en cuenta que el ingreso de los jesuitas fue ilegal, todavía estaba vigente la ley que prohibía a perpetuidad su ingreso en Guatemala.

Según la versión del P. Iriarte (3), el General Jorge Ubico tenía un pésimo concepto del clero que había en Guatemala y de esto se aprovechó el Nuncio, Mons. Levame, para convencerle de que los jesuitas podrían mejorar la formación del clero. Por esta razón, y bajo la condición de que se dedicaran al Seminario (4), accedió el Presidente, y, en la segunda mitad de 1937, ingresaron en la República Pedro Eguibar, Félix de Areitio y

- (1) ASJ-CA 8.4 GuS: Rossell a Ponsol 3-IV-1939.
- (2) ASJ-CA 8.4 GuS
- (3) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 9.
- (4) ASJ-CA 8.4 SeH: Guatimalense Seminarium Diaecesum conspectus Historiae Domus, 23-II-1938.

Carmelo Sáenz de Santamaría; todos para trabajar en el Seminario Conciliar, colaborando con los profesores que ya lo atendían (5).

Pese a que la versión de Iriarte aún la comparten los jesuitas más ancianos que trabajan en Guatemala, por lo menos aquéllos con los que tuve la oportunidad de conversar, Ubico debió tener en cuenta otras razones (6), relacionadas con su anticomunismo y sus simpatías hacia el régimen de Franco, dos cuestiones en las que coincidía claramente con la Iglesia.

El 27 de agosto de 1937, el Arzobispo Mons. Durou solicitó del Ministerio de Relaciones Exteriores la concesión de un permiso de ingreso para el P. Pedro Eguibar, español, que venía desde El Salvador, "quien, de conformidad con lo solicitado por el Excmo. y Rvmo. Señor Nuncio Apostólico y concedido por el Excmo. Señor Presidente de la República, viene con el objeto de desempeñar el cargo de profesor en el Seminario" (7). Del mismo modo, se solicitó, el 17 de septiembre, permiso para el P. Félix de Areitio, español, que venía desde Nicaragua (8). El primer grupo de jesuitas se completó con la llegada de, los por entonces hermanos, Sáenz de Santamaría (9) y José María González Sarasqueta (10). En marzo de 1939 el P. Iriarte se incorporó al Seminario (11) y, al parecer, se había concedido permiso para que ingresaran otros dos Padres (12), que no lo hicieron por carecer la Viceprovincia de personal.

Lo cierto es que se había conseguido el regreso a Guatemala de la Compañía de Jesús, gracias a la labor de Mons. Alberto Levame, Nuncio Apostólico, y de Mons. Durou, ayudados en todo momento por el Padre Rossell (13). En un principio no se sabía si establecer una ca-

(5) Entonces contaba el Seminario con 15 seminaristas mayores (9 teólogos y 6 filósofos) y con 10 menores. ASJ-CA 8.4 SeH: "Guatimalense Seminarium Diaecesanum conspectus Historiae Domus" 23-II-1938.

(6) ASJ-CA 13.1 DiA: Rossell a Areitio 27-X-1937.

(7) AHA OFICIOS 1937 362.

(8) AHA OFICIOS 1937 393.

(9) AHA OFICIOS 16-XII-1937 538.

(10) AHA OFICIOS 25-II-1938 69.

(11) AHA OFICIOS 20-III-1939 95.

(12) ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Ponsol 25-VIII-1943.

(13) ASJ-CA 8.4 GuD: Durou a Ponsol 15-VII-1937;

ASJ-CA 10.1 IrI: p. 9.

sa en Guatemala, para lo que necesitaban la aprobación de Roma a solicitud del Señor Arzobispo, o considerar a los jesuitas residentes en Guatemala como miembros dependientes de alguna de las casas de El Salvador, algo mucho más fácil de realizar, por necesitar sólo el permiso del P. General (14).

Durante 1937 la segunda solución pareció más conveniente, y el primer jesuita, cuya situación fue la de "ayudante temporal del P. Cano" y misionero dependiente del Superior de San Salvador —por entonces el P. Ramírez—, recibió las instrucciones de mantener buenas relaciones y "dependencia absoluta" con el Arzobispo; relaciones prudentes con el clero guatemalteco, evitando al poco aconsejable, y escribir a sus diversos superiores, en fechas distintas para evitar que la censura comparase las cartas (15).

En 1938 se estableció una casa independiente en Guatemala.

Desde el primer momento, la situación confusa de los jesuitas en el Seminario originó una gran cantidad de conflictos con la jerarquía arzobispal.

La intención de Mons. Durou había sido hacer un convenio con la Compañía para entregarle plenamente la dirección del Seminario porque no creía capacitado a Mons. Perrone —Rector del Seminario a la llegada de los jesuitas— para esta misión (16). Pero, también desde el principio los jesuitas no quisieron asumir la dirección. El P. Ponsol escribió, el 15 de octubre de 1937, al Arzobispo, agradeciéndole sus esfuerzos para conseguir que se permitiera reingresar a la Compañía en Guatemala, pero negándose a que sus Padres asumieran la dirección del Seminario, recordando que el acuerdo inicial establecía que los jesuitas sólo se ocuparían del Seminario Menor, por no contar la Viceprovincia con personal suficiente y estar obligada, con anterioridad, a ocuparse del Seminario de San Salvador (17).

Según el P. Areitio, ni Mons. Durou ni Mons. Perro-

-
- (14) ASJ-CA 12.4 OtP: carta de Ponsol 7-X-1937.
 - (15) ASJ-CA 8.4 ReG: 30-I-1936.
 - (16) ASJ-CA 8.4 GuD: Durou a Ponsol 11-X-1937.
 - (17) ASJ-CA 8.4 GuD: Ponsol a Durou 15-X-1937.

ne quisieron entender estas limitaciones, y sólo Rossell lo hizo. El argumento del Arzobispado, que coincidía con la Nunciatura, era que los jesuitas, trabajando fuera del Seminario, no sólo no eran todo lo útiles que podrían ser, sino que además se arriesgaban, al hacerse más notorios, a provocar las iras de los sectores más liberales del régimen. Sin olvidar que el Seminario Mayor tenía más alumnos y estaba atendido únicamente por Mons. Perrone, mientras que el Menor contaba con los Padres Girón Perrone, Herrera y Rodas, y que, en un país con tanta necesidad de sacerdotes, era un desperdicio tener a cuatro jesuitas dedicados al Seminario Menor (18).

La propuesta de acuerdo presentada por el P. Ramírez en mayo de 1938 muestra lo único que los jesuitas estaban dispuestos a aceptar:

"I.- La Compañía de Jesús pone a disposición de la Sda. Mitra cuatro profesores para las asignaturas que de mutuo convenio con el R.P. Superior se determinen, si se trata del Seminario Menor. En el Seminario Mayor, podrán por el término de un año ayudar a algunas asignaturas que el R.P. Viceprovincial parecieren. Uno de ellos, designado por el R. P. Superior llevará la dirección espiritual del Seminario.

"II.- La Sda. Mitra dará a dichos profesores: a) casa o local apropiado para que puedan hacer vida de comunidad conforme a sus reglas; b) alimentación ordinaria; c) una retribución consistente en la cantidad mensual de (no se señala) quetzales, a título de honorarios, la cual será integrada, a presentación de recibo, el día último de cada mes.

"III.- Mientras dure la actual situación, y los Superiores Mayores, o ambas partes contratantes no dispusieran otra cosa, la Compañía de Jesús concede a M.I.Sr. Rector que uno de sus jóvenes religiosos, que ella designare, conviva durante el día con los alumnos seminaristas, a fin de ayudar, con su presencia, a la conservación del buen orden y disciplina. Los otros tres profesores llevarán vida independiente y acudirán únicamente para las clases.- Y en consecuencia:

(18) ASJ-CA 13.1 DIA: carta de Areitio al Viceprovincial 27-X-1937.

"a) Dicho joven, por todo el tiempo que este ocupado así en el Seminario, para todo lo referente a este cargo, estará a obediencia inmediata del M.I. Sr. Rector.- El resto del tiempo, así como para todas las cosas que no tocan a este oficio o a las clases, estará a obediencia directa del R.P. Superior.

"b) En ausencia del M.I.Sr. Rector, dicho joven procederá conforme a las instrucciones que del mismo tuviera recibidas. Y si hubiere de tomar rápidamente alguna decisión, dar permisos, etc., lo podrá hacer bajo su responsabilidad, avisando de todo al M.I.Sr. Rector inmediatamente que regresare.

"c) Para toda clase de trabajos especiales o dudas que surgieren sobre las diversas ocupaciones tanto del oficio dicho, como en general del de los cuatro profesores, se procederá de mutuo acuerdo entre el M.I.Sr. Rector y el R.P. Superior" (19).

Los jesuitas sólo estuvieron de acuerdo en acceder a la petición de Mons. Perrone (20), y ayudarle, provisionalmente, en algunas de las clases del Seminario Mayor (21).

Aparte de los deseos de Mons. Durou y del Nuncio de entregar el Seminario a los jesuitas, por considerarlos más preparados, la ineptitud de Mons. Perrone, religioso de gran prestigio y honradez, pero al que se acusaba de estar manejado por su sobrino, el P. Giron Perrone, fue la causa que desencadenó la primera crisis en el Seminario y en las relaciones entre los jesuitas y la Jerarquía.

Todos estaban de acuerdo en que Mons. Perrone no era un Rector competente (22), pero la decisión de Durou de prescindir de él no resolvió nada, pues no existía nadie capacitado para sustituirle, y, considerando como actuó

-
- (19) ASJ-CA 8.4 SeH: Ramírez 19-V-1938.
 - (20) ASJ-CA 8.4 GuP: carta de Ponsol a Perrone, 21-XI-1937:
 - (21) ASJ-CA 8.4 GuP: carta de Ponsol a Perrone, 4-XII-1937.
 - (22) ASJ-CA 11.2 SaE: Eguibar a Ramírez 3-I-1938; ASJ-CA 8.4 GuD: carta de Durou a Ramírez 28-II-1938; ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Ramírez 18-III-1938.

Mons. Durou --sin previo aviso y una vez comenzado el curso--, parecía un intento por forzar, de un modo u otro, a los jesuitas a asumir la dirección, algo a lo que ellos tampoco estuvieron dispuestos en esta ocasión.

El 28 de febrero de 1938 Mons. Durou escribió al P. Ramírez, responsable provisional de la Viceprovincia centroamericana, por encontrarse el P. Ponsol en Roma, comunicándole su decisión de retirar del Rectorado a Mons. Perrone. Señaló que esa decisión debía haberla tomado hacía tiempo y que, mientras se cumplía con los requisitos legales, le había dado interinamente la dirección al P. Areitio. Para Mons. Durou era un caso de necesidad que no había podido satisfacerse antes, pero que en ese momento sí era posible al contar con los jesuitas (23).

El 8 de marzo el P. Ramírez había rechazado tanto la posibilidad de que Areitio fuera el Rector, como que Perrone quedase como Rector para asuntos externos --un cargo poco más que honorífico-- y Areitio asumiese la dirección (24), porque, pese a reconocer la difícil situación de Mons. Durou, creía que Perrone había sido cesado precipitadamente y la Compañía no tenía personal para mantener una mayor dedicación al Seminario (25).

Ante esta actitud de los Superiores jesuitas, Durou se vió obligado a retroceder y propuso dos posibles Rectores: Mons. Rossell o Mons. Santamaría. De cualquier forma la participación de los jesuitas en el Seminario aumentaría, pero éstos prefirieron apoyar a Mons. Rossell, quizás por amistad, pero, sobre todo, por exigirles esta solución menores responsabilidades.

Los jesuitas creían que la enfermedad de Santamaría, los problemas que provocaría su retirada de Mixco, donde era párroco, y el hecho de que hubiera sido confesor ordinario del Seminario, que coartaría su libertad como Rector, dificultarían su labor, impidiéndole probablemente dar las clases principales e intervenir plenamente en la disciplina, lo que les obligaría a llevar el mayor peso en ambas materias.

(23) ASJ-CA 8.4 GuD: carta de Durou a Ramírez 28-II-1938.

(24) ASJ-CA 8.4 GuD: carta de Durou 21-III-1938.

(25) ASJ-CA 13.1 DIA: carta de Ramírez a Areitio 8-IV-1938.

Por otra parte, Rossell había demostrado estar más capacitado para llevar los asuntos económicos, lo que también aliviaría el trabajo de los jesuitas, y contaba con la simpatía del público en general, así como del clero (26): Rossell es una buena elección, "gustaría como gusta por su trato, modestia, edificación y tino especial a los seminaristas; agradaría a las mismas autoridades civiles que tanto le aprecian y secundaría nuestros planes y métodos".

De esta forma, en abril Mons. Rossell fue nombrado Rector (27). Los jesuitas hicieron varias propuestas para clarificar su situación en el Seminario: manifestaron sus deseos de ser únicamente colaboradores de Mons. Rossell y pidieron una casa para poder vivir en comunidad (28). Desde el primer momento los jesuitas habían querido que se les entregase en usufructo perpetuo la Iglesia de La Merced, que había pertenecido a la Compañía antes de la expulsión de 1871, para organizar desde ella y con una base firme, toda su labor de apostolado. Pero las negociaciones fueron muy difíciles, y tanto Durou como Rossell encontraron pretexto tras pretexto para aplazar la entrega prometida (29).

Que Mons. Rossell se hiciera cargo del Rectorado no fue tampoco una solución, sus múltiples ocupaciones, cada día era más importante en el Arzobispado, convirtieron de hecho a los jesuitas en directores del Seminario, pero en una posición inestable (30)

Si la situación hasta la fecha no había sido tranquila, empeoró considerablemente con la muerte de Mons.

(26) El propio Rossell aconsejó a los jesuitas que en un principio prestaran su colaboración para irse apartando a medida que la situación se apaciguase. ASJ-CA 13.1 DiA: carta de Areitio 27-X-1937.

(27) ASJ-CA 13.1 DiA: carta de Ramírez 22-IV-1938.

(28) ASJ-CA 8.4 GuD: cartas de Ramírez 13 y 24-V-1938 y Durou 14-V-1938; ASJ-CA 13.1 DiA: carta de Areitio a Ramírez 24-V-1938. Todas las propuestas planteaban en esencia lo mismo que la ya recogida de Ramírez.

(29) ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Ponsol 20-IX-1939.

(30) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría 8-III-1938.

Durou, a finales de 1938, la llegada del P. Iriarte, en marzo de 1939, y el nombramiento, el 16 de abril de este año, de Mons. Rossell Arzobispo de Guatemala. Varios hechos contribuyeron a este agravamiento:

- la incapacidad del P. Iriarte para entenderse con Rossell, que hasta este momento había sido uno de los principales consejeros, defensor y amigo de los jesuitas (31);
- los jesuitas y el nuevo Arzobispo, guatemalteco y temeroso, siempre tuvieron una idea muy distinta sobre lo que debía hacerse en torno al problema de las vocaciones, y
- el hecho de que la Viceprovincia jesuita, probablemente presionada por Roma, ahora sí estaba dispuesta a asumir mayores responsabilidades en el Seminario.

El cambio de actitud de Rossell sólo puede explicarse o considerando que, durante la época de Durou, hubiera mantenido buenas relaciones con los jesuitas y con lo que ellos representaban, para favorecer su carrera, o por el miedo del Arzobispo a una posible reacción anticlerical de unos gobiernos que, hasta 1954, no mantuvieron relaciones cordiales con la Iglesia.

(31) Aparte de los conflictos que tuvo Iriarte con muchos jesuitas y no jesuitas, reflejados en toda su correspondencia (ASJ-CA 8.4 GuS), hay que señalar que el mismo P. Barriain, nada afecto tampoco a Mons. Rossell, creía que las causas de este enfrentamiento eran la envidia que sentía Rossell por Iriarte, un hombre más preparado que despertaba mayor atención que el Arzobispo, y un informe que Iriarte había presentado al Nuncio criticando a Mons. Rossell, informe que había llegado a oídos de éste. También parece que una vez que Iriarte se marchó de Guatemala, Rossell recuperó parte de su confianza en los jesuitas (ASJ-CA 18.1 PrG). Al contrario que Iriarte, fueron muchos los jesuitas que se llevaron especialmente bien con Mons. Rossell: Areitio, Eguibar y, sobre todo, Arín (ASJ-CA 13.1 DiA: carta de Areitio 27-X-1937; ASJ-CA 11.2 SaE: cartas de Eguibar 3-I y 11-III-1938).

Lo cierto es que desde un principio Mons. Rossell había ejercido una protección particular sobre los jesuitas y sobre su labor en el Seminario y que, cuando fue nombrado Arzobispo, vino a continuar la política de su predecesor, de evitar a toda costa ser otro de los Arzobispos expulsados por el Gobierno. Contó a su favor, desde el principio, con la simpatía del Presidente Ubico, del clero en general y del pueblo cristiano (32).

Visitaba con frecuencia el Seminario y temía que los jesuitas, a la hora de admitir a los candidatos, no entendieran la idiosincracia del pueblo guatemalteco. Creía conveniente limitar el número de los admitidos como novicios, seleccionándolos con más fundamentos. "Con su actitud demostraba --escribe Iriarte-- más bien que desconocía lo que en verdad eran los Seminarios, y la necesidad que, en Guatemala, como en el resto del mundo, se imponía una abundancia de candidatos y seminaristas, dada la deserción inevitable que para el correr de los años había que tener en cuenta" (33).

Mons. Rossell por otra parte no intervenía ni en la enseñanza, ni en la disciplina; sólo en la selección de candidatos y en el número de novicios (34).

Aunque los jesuitas sólo habían deseado ayudar en el Seminario, éste se convirtió, desde el principio, en su actividad más importante, y así lo establecieron las "Indicaciones para ir formando las costumbres de la casa de Guatemala": "Tengan todos muy presente que lo que toca a la formación espiritual, científica y literaria de los seminaristas es una obligación ex iustitia, mientras que los otros ministerios son ex caritate. Por lo mismo, dese en absoluto la preferencia a los primeros, no alterando y menos suprimiendo ninguno de los ejercicios de piedad o de clase del Seminario por acudir a otros ministerios" (35).

Pero, a la par de las labores en el Seminario y en

(32) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 9.

(33) Idem: p. 10.

(34) ASJ-CA 8.4 GuS: cartas de Iriarte a Ponsol 17-VI-1940 y 13-V-1941.

(35) ASJ-CA 8.4 SeH: carta de Ramírez 19-V-1938.

el fomento de vocaciones (36), se les confiaron diversas capellanías en la ciudad: Colegio de los Belgas y Parroquia de San Sebastián, y, a petición del propio Arzobispo, la Catedral, donde Iriarte diría durante años las únicas misas fijas (a las seis de la tarde diariamente y a las cinco y a las seis los domingos). Los domingos predicaban también en otras Iglesias.

Organizaron un ciclo de conferencias sobre el protestantismo y sus causas, en marzo de 1940, e iniciaron tandas de ejercicios espirituales, fundaron la asociación Madres Cristianas y organizaron diversos ciclos de conferencias (37). Labores semejantes realizaron todos los años (38). En 1942 dieron ejercicios a unas 300 Madres Cristianas por toda la República, a unos 450 jóve-

(36) El fomento de las vocaciones les preocupó incluso cuando ya no atendían el Seminario. El 8 de marzo de 1942 el P. Iriarte inició, en Verbum, una serie de artículos sobre el problema de la falta de sacerdotes, bajo el título "Hacia el ideal", entre otros trabajos aparecieron: "La cooperación de los católicos en la obra del Seminario", 28-VI-1942, "Los grandes Seminarios de la Iglesia católica", 3-V-1942, "La elocuencia de los números", 22-III-1942.

Una vez fundada Acción Social Cristiana esta revista reflejó el interés jesuita por el problema: "El Seminario de Guatemala en 1945", 17-V-1945, "Ante el día del Seminario", 6-VI-1946; y durante todos los años: 27-XI y 25-XII-1947, 20-V-1948, 10-VI-1948, 2-VI-1949.

La revista ECA reflejó también este interés (v. GOMEZ DIEZ, F.J., 1992: cuadro VIII).

Por otra parte, en 1949, por ejemplo, gracias a colectas especiales los jesuitas entregaron al Arzobispo aproximadamente 150 dólares mensuales para el Seminario. El Día del Seminario fue otra de las labores jesuitas: en 1940 sólo consiguieron 714 dólares, pero en 1945 llegaron a los 2.500 y la cifra continuó aumentando: más de 7.000 en 1946, 9.000 en 1947, 12.000 en 1948 y más 13.000 en 1949. ASJ-CA 18.4 PrG.

(37) ASJ-CA 8.4 SeC: *Litterae Annuae* 1940.

(38) *Idem*: 1941, 1942 y 1943.

nes, y conferencias apologéticas para hombres. En 1943 organizaron diversos actos en los colegios católicos, con motivo del 25 aniversario de la ordenación sacerdotal de Mons. Rossell, y otros para fomentar las vocaciones sacerdotales.

El P. Atucha trabajaba con los catecismos en la ciudad; el P. Lasquibar, ya en 1941, se dedicó a varios colegios; al tiempo iniciaron labores de propaganda y retiros mensuales para sacerdotes (39).

En un principio se había intentado que la llegada de los jesuitas fuera lo más discreta posible, pero no hubo forma de asegurar esta discreción. El Nuncio Apostólico era uno de los hombres más preocupado por un posible choque con el Gobierno, pero Iriarte, por el contrario, uno de los más confiados (40), creyó también que no se debía abusar de la situación y evitar de este modo cualquier posible reacción anticlerical (41). No obstante, si existieron problemas, como prueban las cartas de abril y mayo de 1943, el tema de los permisos de residencia y la expulsión del P. Arín, a raíz de unas imprudentes críticas contra la Primera Dama (42).

Ningún Nuncio, en parte por este peligro y, en parte, por la desconfianza hacia el clero guatemalteco, estuvo contento con que los jesuitas de Guatemala no se dedicaran plena y exclusivamente al Seminario, incumpliendo los deseos de Roma y desatendiendo el principal problema de la Iglesia en Guatemala (43). El disgusto

(39) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 18-XI-1941.

(40) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 11.

(41) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 12-II-1943.

(42) ASJ-CA 8.4 GuS: cartas de Iriarte 23 y 28-IV y 24-V-1943.

(43) ASJ-CA 6.1 AsE: carta del Nuncio Apostólico, Mons. Beltrami, al P. Azcona 27-I-1941.

era sobre todo con el P. Iriarte y, poco antes de que éste abandonara Guatemala, incluso se pensó en la posibilidad de organizar una visita canónica (44). Los jesuitas se defendieron siempre alegando que sólo habían sido llamados para ayudar en el Seminario y que Mons. Rossell les ponía muchas dificultades para llevar adelante su trabajo con libertad.

Cuando Mons. Levame dejó la Nunciatura de Guatemala escribió al P. Viceprovincial, Bernardo Ponsol, para agradecerle la colaboración prestada en todo momento y para hacerle unas últimas recomendaciones. Aconsejó, una vez más, que los jesuitas salieran lo menos posible del Seminario --al contrario de lo que, según él, hacían-- para evitar problemas políticos y porque estaba convencido de que la dedicación exclusiva de éstos podía dar como resultado un gran Seminario, como el que llevaban, únicamente tres lazaristas en Tegucigalpa. Les recomendó también llevarse bien con el Arzobispo, como siempre había hecho el P. Areitio, recordando los grandes servicios que había prestado Rossell para conseguir el reingreso de los jesuitas en Guatemala. Iriarte era su mayor preocupación --éste, pese a su capacidad de trabajo y a su gran preparación, se creó siempre gran cantidad de enemigos, dentro y fuera de la Compañía--, y de él escribió: "Muy probablemente el P. Iriarte, el cual vino a esta a principios del año en curso, no se da cuenta exacta de las dificultades, especialmente de orden psicológico, opuestas al restablecimiento de la Compañía en Guatemala y a su introducción en el Seminario. Esto y su mentalidad algo ingenua no le consienten tener todavía el dominio objetivo y reposado del ambiente. ¡Ojalá no sirva como causa o pretexto de tropiezo ciertas iniciativas muy suyas de acción, prematuras para los que no dudamos de su posible utilidad, pero para los que temen la penetración de la Compañía de Jesús evidentemente extrañas al andamio propio de la casa!" (45).

Carmelo Sáenz de Santamaría, por su parte, entro en contacto con elementos intelectuales destacados. En 1939

(44) ASJ-CA 12.4 OtE: s.f.; ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte 25-VIII-1943.

(45) ASJ-CA 6.1 AsE: carta del Nuncio a Ponsol 30-XI-1939.

ingresó en la Academia de Geografía e Historia (46). Toda su correspondencia prueba un gran interés por las lenguas indígenas y por establecer contacto con el mundo intelectual guatemalteco. Pidió, además, permiso para consultar Biblias y libros protestantes escritos en lenguas indígenas (47); participó, en abril de 1940, en el congreso sobre el problema indígena celebrado en Patzcuaro (México), invitado por la embajada de México en Guatemala, y en varias obras en colaboración (48). En septiembre de 1945 tenía incluso la intención de establecer en Guatemala, o, si no fuera posible, provisionalmente en otro lugar, un centro de estudios indígenas (49).

La intención de los Superiores jesuitas al encomendar a Sáenz de Santamaría el estudio de las lenguas indígenas era poder entrar en contacto con una gran parte, espiritualmente abandonada, del pueblo de Guatemala, por medio, fundamentalmente, de impartir en el Seminario clases de dichas lenguas (50).

Los ministerios y las predicaciones fuera del Seminario los jesuitas los hacían de forma gratuita. Consideraban que el pequeño salario que recibían en el Seminario era más que suficiente, al tener pagada la manutención y la residencia (51).

El P. Atucha viajaba los sábados, por la tarde, a

(46) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Ponsol 30-I-1939; ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte julio 1939.

(47) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Ponsol 9-VI-1939.

(48) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Ponsol 1-III-1940.

(49) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Echarri 20-IX-1945. Las obras de Sáenz de Santamaría, para 1940, eran ya: "Juicio sobre una obra en indio, la pequeña gramática cakchiquel, la explicación de las oraciones de un catecismo antiguo en el mismo idioma, y, sobre todo, su 'Diccionario Cakchiquel' de cerca de 10.000 palabras, acompañado de una fonética original suya"; N 101 (abril 1940) p. 60.

(50) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría 26-XII-1938.

(51) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 11.

los puertos --un fin de semana a San José y otro a Barrios--, donde llegaba el domingo por la mañana, celebraba misa y atendía a los asuntos que se presentaban: matrimonios, enfermos, etc. (52).

A finales de octubre de 1939 el P. Iriarte organizó un ciclo de conferencias para hombres sobre el matrimonio cristiano, exponiendo la doctrina de la encíclica Casti Connubii de Pío XI, con gran número de asistentes y algunos comentarios adversos, de elementos políticos, por su oposición al divorcio (53).

Para estas fechas los seminaristas eran ya 23, 11 en el Mayor (4 teólogos y 7 filósofos) y 12 en el Menor; y se llegó a pensar en la posibilidad de unir el Seminario con un Colegio para compaginar sus estudios.

El P. Iriarte estaba al frente de la Asociación de Madres Cristianas, que él mismo había fundado, organizó a los antiguos alumnos del Colegio Belice y era el predicador en la Catedral; el P. Eguibar atendía a varios colegios y organizó un coro de voces blancas en el de San Sebastián; el P. Atucha atendía a diversos pueblos, se dedicaba a impartir sacramentos a los moribundos, tenía varios grupos de catequesis para niños pobres y organizaba la propaganda antiprotestante y, mientras, San tamaría continuaba con sus actividades (54).

En febrero de 1940 terminó otro curso en el Seminario, y otra vez se entabló el mismo conflicto entre Rossell y los jesuitas sobre la admisión de nuevos seminaristas. Por entonces el Nuncio, Mons. Beltrami, muy preocupado por todo lo referente al Seminario, ya estaba trabajando con la intención de que Rossell modificara sus órdenes, aunque no llegó a conseguirlo ese año (55). Probablemente la mayoría del clero guatemalteco, acostumbrado a su situación, no llegaba a comprender todo lo que implicaba la escasez de sacerdotes.

Por lo demás, el Arzobispo estaba muy satisfecho

(52) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 11.

(53) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 11; ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte 10-XI-1939.

(54) N 101 (abr 1940) p. 61.

(55) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 11.

de la labor de los jesuitas en el Seminario y, recordando su época de formación, cuando lo normal era una clase al día, al comprobar la regularidad con la que trabajaban ahora, comentó, sobre los alumnos de cuarto curso: "ahorita saben tanto como lo que nosotros aprendimos durante toda nuestra carrera" (56).

Los seminaristas eran ya más de 30 cuando llegó el P. Angel Arín, que pronto se hizo notar por su preparación intelectual, su capacidad para tratar con jóvenes y universitarios y por las buenas relaciones que entabló con el Arzobispo, que contó con él para diversas actividades: el trabajo con jóvenes, la predicación y organización de conferencias y la publicación del semanario oficial del Arzobispado, Verbum (57).

En un principio, Mons. Rossell le había propuesto a Iriarte la organización de esta revista, pero Iriarte

(56) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 12.

(57) Verbum hizo su aparición el 8 de marzo de 1942 y venía a sumarse al único órgano de expresión católico que existía en Guatemala, El Apóstol, semanario que tenía ya más de treinta años de existencia, pero que nunca había pasado de ser poco más que una hoja dominical. Verbum, conocida la ignorancia religiosa del pueblo guatemalteco, pretendía "instruir, orientar y corregir", convencido de que las debilidades del "catolicismo militante" se explicaban por la ignorancia de los principios y de la historia de la Iglesia. Sobre el problema político también se expresaron con claridad: "Rehusamos, en sí y como tales, los asuntos políticos, pues los intereses de la Iglesia no son materiales (...). Sin embargo, no queremos dejar de tocar puntos doctrinales del catolicismo, que espíritus tendenciosos pudieran orientar hacia la política; eso ya no podría achacarse a nosotros" V 8-III-1942, ed. y palabras de Mons. Rossell.

Hasta 1944 los intereses de esta revista se centraron en el problema de las vocaciones sacerdotales, la educación religiosa, el protestantismo, la existencia de leyes contrarias a la Iglesia, el comunismo y el fascismo. Se publicaron también las cartas y las intervenciones públicas de Rossell y se dio una dedicación especial al problema de España y a las relaciones de la Iglesia con el régimen de Franco.

lo rechazó, y Monseñor se lo confió a Arín, con el que tuvo siempre más confianza. En palabras de Iriarte, Rossell quería encargar a Arín "una especie de superintendencia sobre algunos escritores jóvenes a quienes dirigía" (58). El consejo de la revista lo constituyeron el Arzobispo, Mata y Arín, pero sin aparecer públicamente como miembros del mismo, para evitar problemas de todo tipo (59). La revista en sus primeros años fue una publicación jesuita, y de este modo, el Viceprovincial felicitó al P. Iriarte, Superior en Guatemala, por esta publicación (60).

La labor en la capital iba multiplicándose y los jesuitas cada vez atendían espiritualmente a un mayor número de colegios: el Belga, el Inglés Americano, el Francés, el Europeo (61).

Pero, por otra parte, no podían pensar en la organización de asociaciones de carácter juvenil o universitario --las primeras actividades con universitarios las comenzó, sin ningún éxito, por la inseguridad de la situación, el P. Arín en 1942 (62)-- y, mucho menos, campesinas. Se podían dar, y se dieron, retiros de varios días a universitarios, en época de vacaciones, y a campesinos, traídos por los paulinos y las hermanas de la caridad, pero no se podía establecer ninguna organización posterior a estos retiros. Hasta tal punto era esto así que, por indicación del Nuncio, el P. Iriarte tuvo que suspender las actividades de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Belice, por haber manifestado el Gobierno su desagrado ante las actividades de estas asociaciones masculinas. Entre 1939 y 1940 el P. Iriarte había comenzado a reunir a los antiguos alumnos del Belice, llegando a organizar a no menos de 140, tanto en la ciudad como en los departamentos, y a editar un pequeño boletín en mimeógrafo.

(58) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 27-XI-1941.

(59) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 19-II-1942.

(60) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Ponsol a Iriarte 19-IV-1942.

(61) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 13.

(62) ASJ-CA 8.4 SeC: Litterae Annuae 1942.

Iriarte tuvo que desistir también de su intento por organizar un curso, semejante al realizado sobre el matrimonio, en torno a las encíclicas Rerum Novarum y Quadragesimo anno, para no provocar la pérdida de las ventajas alcanzadas (63).

En 1941 volvieron a ser admitidos 12 novicios en el Seminario, pero la oposición entre el Nuncio y el Arzobispo, con respecto a este tema, iba en aumento y el primero pidió la intervención de la Santa Sede (64), que, a finales de ese mismo año, hizo saber a Mons. Rossell que debía dejar libertad a los jesuitas sobre esta cuestión (65).

Al poco tiempo, comenzó a organizarse, con amplia participación jesuita, un Congreso de Vocaciones Sacerdotales, con la intervención de religiosos y escritores de varios países. La intención era hacer ver que la solución del problema de las vocaciones estaba en manos de las familias cristianas, de las madres y de la superación de un ambiente social hostil a la vida religiosa.

Se inició con tiempo una campaña de prensa (66), donde se aprovechó para popularizar las estadísticas del clero en Guatemala, que la colocaban en el último lugar del mundo con respecto al número de sacerdotes por población católica; con 100 sacerdotes para algo más de tres millones de habitantes.

Este Congreso rompió con la inexistencia de congresos y reuniones masivas, que había caracterizado a Guatemala durante toda la Presidencia de Ubico, y se ha destacado su valor, y el de los otros congresos semejantes celebrados en los últimos años de su Gobierno, en la relación del ambiente de miedo (67). Los actos religiosos

(63) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 13.

(64) *Idem.*

(65) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 11-VI-1942.

(66) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 14.

(67) Probablemente fue José Falla, en la Asamblea Constituyente de 1945, el primero en defender esta idea.

tuvieron lugar en la Catedral y las conferencias en el salón de la Concepción. El viernes se dedicó especial atención a las mujeres, el sábado a los hombres y el domingo se cerró el Congreso con una misa pontifical, retransmitida por la TGW a casi todo el país. Los gastos, relativamente escasos, se cubrieron con donaciones de un reducido número de seglares. En la Catedral los actos se celebraron por la mañana, misas con gran asistencia de gente, y por la tarde, Horas Santas predicadas por diversos sacerdotes. Antes de las celebraciones religiosas vespertinas, en el Salón de la Concepción se pronunciaban conferencias.

Como resultado de este Congreso el P. Iriarte fundó la Asociación del Venerable Hermano Pedro para el fomento de vocaciones, que todos los primeros sábados de cada mes organizaría un acto religioso en la Catedral (68).

Además ya se pensaba en construir un nuevo Seminario, si bien Iriarte, siempre desconfiando del Arzobispo, nunca vió demasiado interés por éste (69).

Otra consecuencia del Congreso fue el aumento de las solicitudes de ingreso en el Seminario, que, junto a la desaparición de las limitaciones impuestas por Russell, permitió llegar a los 19 novicios en 1942, 29 en 1943 y 35 en 1944, al igual que en 1945. También se diversificó algo la extracción social de los seminaristas, al aumentar, aunque escasamente, los de la clase media (70).

Desde la celebración de este Congreso, se pensó en organizar otro en Quetzaltenango, como así se hizo en 1944. Pero, pese a todas las mejoras, nadie creía que el Seminario pudiera ser, por lo menos en muchos años, la solución al problema sacerdotal guatemalteco; era imprescindible lograr que las fronteras se abrieran al clero extranjero, pero esto si estaba muy lejos de conseguirse.

Aparte de otros ministerios, en abril de 1942, las

(68) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 15.

(69) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Ponsol 11-VI-1942.

(70) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 16.

actividades más importantes de los jesuitas, a excepción, claro está, del Seminario, eran: el cuidado espiritual de los dos puertos, donde iban por entonces los Padres Arín y Atucha; "en los dos puertos trabajaban mucho los protestantes, ya que desde hacía tiempo no llegaba allí ningún sacerdote católico de una manera periódica. Ahora se puede afirmar que el trabajo de los protestantes se encuentra paralizado";

- el P. Iriarte seguía predicando en la Catedral;
- también se ocupaba el P. Iriarte, por petición de Rossell, de la promoción de vocaciones, para lo que cada quince días iba a predicar por los pueblos, mientras el P. Arín le sustituía en la Catedral; con estos sermones esperaban hacer una labor de formación cristiana entre aquellos que de católicos no tenían más que el nombre, y creían que buena parte de su éxito se debía a que en la ciudad apenas se predicaba y, por esto, llamaba la atención la existencia de dos sacerdotes que subían al púlpito con una buena preparación;
- tandas de ejercicios entre obreros, exalumnos de colegios católicos, religiosos y universitarios;
- ciclo de conferencias sobre apologética y
- actos religiosos para la promoción de vocaciones (71).

1943 estuvo marcado por otro hecho religioso de gran importancia: la celebración del Congreso Eucarístico Arquidiocesano, a raíz del cual miles de guatemaltecos tomaron las calles del centro de la capital.

Como consecuencia se observó un cierto esponjamiento del mundo católico, que trataba de manifestarse con libertad no sólo en el interior de los templos. Pese a todo no tenían todavía libertad para organizar asociaciones, ni para hablar públicamente de ciertos temas, inquietantes para el Gobierno.

En el mes de marzo de 1944 tuvo lugar en Quetzalte

(71) ASJ-CA 8.4 SeM: "Ministerios de los Nuestros en Guatemala fuera del Seminario".

nango el Segundo Congreso Nacional de Vocaciones Sacerdotales, con un planteamiento semejante al del celebrado en 1942. El éxito, según el P. Iriarte, fue absoluto, en una diócesis, donde departamentos enteros contaban con uno o dos sacerdotes, que "con toda naturalidad manifestaban que su campo de acción era celebrar la misa y hacer bautismos en la mayor parte de las parroquias; por supuesto, sin pastoral previa, y, además, en latín" (72).

Los problemas con el Gobierno seguían existiendo. En 1944 Mons. Rossell comunicó al P. Iriarte las quejas de las autoridades: la orden de expulsión contra el P. Arín y la protesta por la actuación de los jesuitas, que "en el confesionario y en conversaciones privadas era de carácter político, y de enfrentamiento con el gobierno" (73).

(72) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 18.
(73) Idem.

Después del breve periodo de incertidumbre y esperanzas que siguió a la caída de Ubico y Ponce, los jesuitas se vieron obligados a continuar trabajando, hasta la derrota de Arbenz, en el mismo ambiente de provisionalidad. Aparte de las implicaciones derivadas del problema político, los temas centrales del periodo que se inicia en octubre de 1944 y concluye en junio de 1954, desde el punto de vista de las actividades desarrolladas por los jesuitas, fueron 1) el conflicto, que cada día se fue agudizando, con Mons. Rossell y la inestabilidad de la Compañía en el Seminario y 2), muy relacionado con lo anterior, los deseos jesuitas de establecer un Colegio y una Residencia.

Los Padres jesuitas, como otros miembros de la Iglesia católica, ante una revolución que les pareció moderada y enemiga del liberalismo tradicional (74), amparándose en la libertad que el nuevo régimen pregonaba, se dispusieron a organizar todo aquello que Ubico nunca les había permitido. De este modo nació el Secretariado Social Rerum Novarum, dirigido por el P. Iriarte y formado por una docena escasa de jóvenes, entre los que destacaban Antonio Du Teil, J. Urruela, Pedro Aycinena y Alaide Foppa. El Secretariado nació como entidad apolítica, con la finalidad de defender la cultura católica en el campo social, con todas sus derivaciones individuales, familiares, patrióticas y religiosas, y formar hombres capaces de ponerse al frente de obras sociales cristianas. Entre las primeras actividades que proyectaron había conferencias, la apertura de una biblioteca y una sala de lectura y la creación de una escuela obrera (75).

(74) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 19.

(75) ASC 11-I-1945: "¿Qué es el Secretariado Social Rerum Novarum?".

A los pocos días, y como portavoz del Secretariado, se inició la publicación de Acción Social Cristiana, con la intención de difundir la Doctrina Social de la Iglesia. "Pronto tuvo dieciseis páginas de contenido actual, que trataban de estar al tanto de lo que en Europa realizaba la Democracia-Cristiana, que, sobre todo en Italia, en Alemania, presentaba, junto a las soluciones comunistas, una fórmula cristiana y de gran fuerza" (76).

Acción Social Cristiana, con muchos menos medios y una vocación política aun mayor, vino a ser, por sus contenidos y planteamientos, un claro antecedente de ECA (77). Tanto sus directores (78), como los sectores eclesíásticos, negaron cualquier relación entre esta publicación y la Iglesia, pero existen pruebas concluyentes de que fue una publicación controlada por los jesuitas (79).

Si en un principio todo parecía caminar sobre ruedas, la opinión pública cristiana pronto comenzó a inquietarse ante el giro que tomaban los acontecimientos: la nueva Constitución pretendía limitar la actuación de la Iglesia en el campo social, reduciéndola al trabajo en el interior de los templos; no se disminuyeron, por el contrario, los inconvenientes para el ingreso de clero extranjero, fundamentalmente jesuitas y españoles (80); se repitieron las amenazas de expulsión y las acu-

(76) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 20.

(77) La relación entre ambas fue muy estrecha, los temas tratados muy semejantes, en más de una ocasión Acción Social Cristiana publicó artículos de ECA, y ambas revistas elogiaron mutuamente sus esfuerzos.

(78) ASC 8-V-1947 ed.

(79) ASJ-CA 18.1 PrG ; ASJ-CA 8.4 BaV: cartas de Barriain a Echarri 15-II-1949 y 5-II y 21-IV-1950; ASJ-CA 11.3 SuS: "De Padre Carmelo Sáenz de Santamaría. Domus Guatemalensis", informe a Roma 10-IV-1953. Ver el cap. II C de la Parte 3ª.

(80) Los problemas tenidos por el P. Sesma a principios de 1945 son muy significativas. ASJ-CA 8.4 GuS: cartas de Iriarte a Echarri 6-II-1945 y 2-V-1945; ASJ-CA 12.4 OtE: carta del Viceprovincial al Provincial 19-VII-1945.

saciones de falangismo (81).

De nada sirvieron los esfuerzos de Verbum y de Acción Social Cristiana, y la Iglesia católica quedó en una situación igual o peor que la vivida con Ubico: únicamente ganó libertad de expresión, aunque siempre sujeta a las repetidas y arbitrarias suspensiones de sus órganos de expresión, y perdió, por contra, las relativamente buenas relaciones con el Gobierno, que le habían sido hasta entonces tan útiles.

Acción Social Cristiana siguió saliendo con normalidad --aunque su primera intención, ser fundamentalmente un órgano de propaganda de la Doctrina Social de la Iglesia, fue abandonada, para convertirse, principalmente, en un órgano de oposición al Gobierno--, bajo la dirección del P. Iriarte, que intentaba que cada vez más los seglares se comprometieran en el semanario, y el apoyo de Mons. Rossell y el Nuncio (82). Pero hubo que suspender el Secretariado Rerum Novarum, para no exponerse a posibles ataques (83). Mientras, la Iglesia quedaba a la espera, por no contar con elementos preparados para otra cosa y desconfiar de las autoridades (84).

A finales de 1945, fundamentalmente por las pesimas relaciones que siempre mantuvo con el Arzobispo, el

(81) Toriello decidió llamar a la Presidencia a Mons. Rossell, al P. Iriarte y al periodista Federico Hernández, a los que recibió por separado y, entre amenazas, les responsabilizó de la agitación que vivía la ciudad y, al P. Iriarte, de tener relaciones con la Falange Española, cosa que el Gobierno consideraba peligrosa, al igual que lo creía del Secretariado Rerum Novarum. ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Echarri 6-II-1945; ASJ-CA 10.1 IrI: p. 21.

(82) ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Echarri 2-V-1945.

(83) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 21; ASC 8-V-1947 ed.

(84) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 21; ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Echarri 16-III-1945.

P. Iriarte abandonó Guatemala (85); no obstante, muchos le consideraban, ya entonces, el principal responsable del cambio de actitud de Mons. Rossell hacia la Compañía (86).

Mientras, dados los problemas para que ingresaran extranjeros, se iniciaron las gestiones para que fuera destinado a Guatemala el P. Jorge Toruño, guatemalteco formado en los Estados Unidos y adscrito a la Provincia jesuita de Missouri, que podría entrar sin problemas en la República (87).

Por su parte, con la salida de Iriarte, Barriain se hizo cargo de la asociación del Hermano Pedro y de las Madres Cristianas, quejándose de no poder hacer más por ambas, a causa de la dedicación obligada, aunque infructuosa, al Seminario. Además, Antonio Du Teil le pidió que cubriera el hueco dejado por Iriarte en Acción Social Cristiana (88).

Los jesuitas continuaron trabajando en los mismos campos que hasta el momento:

- catequesis en los barrios pobres;
- conferencias, por ejemplo las dadas por Sáenz de Santamaría en Radio Pax (89);
- el P. Iriarte, antes de abandonar Guatemala, participó en la Semana Social Interamericana de La Habana;
- capellanías: Infantes, Belga Guatemalteco, Santa Teresa, Liceo Francés;
- ejercicios espirituales con escolares y con trabajado

-
- (85) ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte a Echarri 5-XI-1945.
- (86) ASJ-CA 8.4 GuS: Atucha al Viceprovincial 25-VII-1945.
- (87) ASJ-CA 12.2 SuT: Viceprovincial a Toruño 11-XI-1945 y de Toruño a Echarri 5-XII-1945.
- (88) ASJ-CA 8.4 GuS: Barriain a Echarri 23-IV-1945.
- (89) N 137(ene 1948) p. 322.

res (90);

- formación en cuestiones sociales, sobre todo para los seminaristas (91);

- asociaciones: las diversas asociaciones piadosas, consideradas el primer paso para el fomento de la acción laical (92), y las propiamente de acción católica: Madres Cristianas, Maestras Católicas, Acción Católica --

(90) ASJ-CA 8.4 SeC: Hist. Domus Guatimalensis 10-III-1949.

(91) Es interesante analizar los debates organizados entre los seminaristas. Con motivo del Día Misional de 1946, se organizó un debate entre los menores sobre el tema "¿Cuál es la misión más difícil: Rusia o Las Carolinas?". "Había que oír las razones que cada uno traía para defender su causa o quitar fuerza a las razones de sus adversarios. Vaya como ejemplo: apenas un pequeño habló del hambre que los misioneros pasan en Carolinas, se levantó un rusófilo diciendo que en Rusia una señora llegó a comerse a sus hijos. Convencieron más los de Rusia y ganaron". "A continuación se tuvo la disputa de los de media y de los humanistas; estos defendieron con ardor el protestantismo y aquellos como buenos católicos lo refutaron. Los protestantes cumplieron mejor su cometido de atacar y ganaron la disputa; se distinguió el orador jefe del partido protestante, que parecía un verdadero pastor; no en vano es de un pueblo donde hay que luchar mucho con los seguidores de Lutero. Esta disputa tiene una utilidad práctica bastante inmediata para los seminaristas, cuando en vacaciones van a sus pueblos". "Finalmente los diputados retóricos y filósofos abordaron esta sugestiva tesis: 'Bastantes misiones tenemos en Guatemala'. Un bando lo defendió y otro lo atacó. El tema es especialmente atrayente en Guatemala, en donde tan grande es la escasez de clero". N 133 (dic 1946) pp. 68-9.

Estos debates se repetían anualmente con ocasión del DOMUND, y, por ejemplo, en 1948 los temas fueron: "¿Es más probable que se conviertan los protestantes que los judíos?", "¿Es mejor el método de oración y sacrificio que el de acción y organización?" y "¿Las misiones sólo para los misioneros?", que plantearon temas fundamentales en torno al protestantismo y el papel de los laicos. N 137 (enero 1948) p. 322.

(92) M XXVII:305 (jun 1945) y XXVII:302 (mar 1945).

para la que Mons. Rossell nombró al P. Martínez moderador en 1949 (93)--, que desarrolló diversos círculos de estudios y publicaciones (94), y la Congregación Mariana Universitaria del P. Santamaría, que en 1948 contaba ya con un secretariado de decencia, un boletín semanal de espectáculos, un grupo Newman para el acercamiento a los protestantes, una sección jurídica y otra artística (95), trabajaba con los niños del reformatorio y pretendía entrar en contacto con universitarios extranjeros, siempre pensando en la formación cristiana de los sectores más preparados (96); y

- la propaganda en favor de las vocaciones religiosas (97).

Para los jesuitas era indiscutible que en ningún campo podrían alcanzar sus metas sin normalizar antes su situación en el Seminario, o, preferiblemente, abandonarlo.

Desde el primer momento el Seminario se había convertido en su mayor problema. Aceptado en un principio como puerta de acceso a la República (98), progresivamente, ante el interés de la Santa Sede en que los jesuitas se dedicasen a él plenamente y las dificultades con el Arzobispo, los jesuitas se vieron cada vez más coartados en su actuación por un Seminario impuesto, en el que no podían trabajar con libertad y que, además, les impedía establecer sus dos proyectos más queridos: un Colegio y una Residencia, desde donde organizar con base firme su actuación en Guatemala.

(93) N 132 (oct 1946) p. 16 y ss.

(94) ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Echarri a Barriain 10-III-1949.

(95) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Echarri 27-I-1948.

(96) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Echarri 26-XI-1948; ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Santamaría al Viceprovincial 10-IV-1949.

(97) N 132 (oct 1946) p. 16 y ss.

(98) ASJ-CA 7.1 ViD: Negotium duplex in Re Guatemala: Seminarium-Ecclesia.

La presión del Nuncio era lo único que hacía que la Compañía continuara en el Seminario (99). Más aun, el deseo de la Santa Sede fue por un tiempo que la Compañía se hiciera cargo también del Seminario Mayor (100), y la presión fue tal que los jesuitas tuvieron incluso que proyectar un plan de organización y dirección total del Seminario, en el que solicitaban, una vez más, que se les independizara del control arzobispal (101). Los conflictos seguían girando en torno a los mismos temas: el número de los admitidos, que según el Arzobispo debía reducirse; retrasos en los pagos de la Curia al Seminario; problemas personales con algunos jesuitas; etc. (102).

Convencidos los jesuitas de que el problema era irresoluble, iniciaron una campaña en la Santa Sede para desligarse del Seminario; sus argumentos, que repitieron en infinidad de cartas, a sus Superiores, a los Nuncios, al P. General y a la Sagrada Congregación de Seminarios (103), eran claros (104):

(99) ASJ-CA 8.4 GuS: Barriain a Echarri 12-IX-1946.

(100) ASJ-CA 12.2 SuT: Viceprovincial a Toruño 1-I-1945.

(101) ASJ-CA 12.4 OtE: Echarri a Otegui 10-I-1946.

(102) ASJ-CA 12.4 OtE: Viceprovincial al Provincial 25-I-1946.

(103) ASJ-CA 8.4 ObG: el Viceprovincial y el Provincial a Mons. Rossell 18-XI-1946; ASJ-CA 6.1 AsE: Memorandum al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico en su visita a Roma mayo de 1950, carta de Azcona a Beltrami 3-XII-1944, carta de Echarri a Verolino 24-I-1952, carta de Barriain a Verolino, 25-X-1952 y carta de Barriain a la Sagrada Congregación de Seminarios 9-X-1950; ASJ-CA 7.1 ViD: informe al P. General 19-VIII-1949; ASJ-CA 5.1 AuE: cartas del Viceprovincial al P. Azcona 30-I y 22-IV-1951.

(104) ASJ-CA 7.1 ViD: Negotium duplex Re. Guatemala: Seminarium-Ecclesia; ASJ-CA 6.1 AsE: cartas de Azcona, 3-XII-1944, y Barriain, 25-X-1952, a los Nuncios Beltrami y Verolino, respectivamente.

- la imposibilidad de entenderse con Mons. Rossell, que quería pocos seminaristas y, por este motivo, no pagaba sus deudas al Seminario;

- el hecho de que un Seminario "requiere sujetos algo especiales, como los que a fuerza de dar vueltas y gemir se lograron para San Salvador", sujetos que en ningún modo son frecuentes;

- el Seminario les ponía a merced de voluntades e ideas ajenas, disminuyendo su libertad de acción;

- les indisponía con el episcopado (105) y parecía el mejor medio para malquistarse con el clero (106);

- Guatemala necesitaba un nuevo Seminario, pero la Viceprovincia jesuita no podía mantenerlo, no contaba ni con la gente necesaria, ni con la simpatía del Arzobispo; Rossell por su parte tenía ya gente idónea para dirigirlo (entre los que, a juicio de los jesuitas, destacaban los jóvenes padres Aguilar, Minera, Flores Guíllermo, Penados, Dardón, Gaitán o Grajeda), gente que sería más útil en una obra como el Seminario que dispersa por las parroquias de la capital; además, Rossell al sentir el Seminario como algo propio le daría un nuevo impulso, como siempre había hecho con todas sus obras (el Colegio de San Sebastián, el Colegio Santa Teresa o, sobre todo, el Instituto Indígena), y este nuevo interés por el Seminario Rossell lo fue demostrando a medida que se hacía inminente la salida de los jesuitas (107).

Pero la razón fundamental era otra, los jesuitas creían que en este trabajo, que podía realizar otra gente, estaban perdiendo el tiempo. El Seminario absorbía sujetos que en otras actividades rendirían más, mientras muchos campos del apostolado (atención a intelectuales y a posibles dirigentes, congregaciones, ejerci-

(105) ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Barriain a Echarri 13-III-1948.

(106) ASJ-CA 5.1 AuE: carta de Barriain a Azcona 6-V-1948.

(107) ASJ-CA 8.4 FuC: informe del Viceprovincial sobre el Seminario, sept. 1952.

cios, universitarios, predicación, difusión de la Doctrina Social de la Iglesia) no estaban siendo atendidos por nadie.

Creían que la gente necesitaba de los jesuitas instrucción y que esta labor era fundamental, porque si en la clase baja la ignorancia religiosa era tremenda, en la alta no era menor y además estaba mezclada con una ideología liberal anticlerical; "entendemos --argumentaban-- que no se resolverá el problema de Guatemala con sólo formar unos cuantos sacerdotes, si no es que al mismo tiempo forman al hombre público de Guatemala. Este hombre público no se forma con solo atender al Seminario. Tampoco se orientan las masas (hoy tan decisivas en la vida de cualquier país) por los servicios que actualmente presta el clero guatemalteco que se reducen de modo casi exclusivo a las celebraciones intra parietes templi" (108).

Las negociaciones fueron tremendamente lentas y hasta 1952 no se llegó, fundamentalmente por la desconfianza de los Nuncios hacia el clero nacional, a un acuerdo definitivo (109). Se acordó que los jesuitas se encargarían sólo de la espiritualidad del Seminario y de impartir algunas clases, pero la dirección, la disciplina, la estructura general de la enseñanza y la mayoría de las asignaturas quedaron en manos de los sacerdotes diocesanos (110).

De este modo, al confluir los deseos de los jesuitas y del Arzobispo con el surgimiento de sacerdotes guatemaltecos ya bien preparados y en número suficiente, y tras conseguir la entrega por parte del Arzobispado de la Iglesia de La Merced, pudieron los jesuitas establecer una Residencia y, posteriormente, fundar un Colegio.

(108) ASJ-CA 5.1 AuE: carta al asistente 29-VII-47; ASJ-CA 7.1 ViD: Negotium Duplex in Re. Guatemala: Seminarium-Ecclesia; ASJ-CA 6.1 AsE: carta del P. Azcona al Nuncio 3-XII-1944 y carta de Barriain a Verolino 25-X-1952.

(109) ASJ-CA 8.4 BaV: del Viceprovincial a Santa María 10-IV-1949; ASJ-CA 5.1 AuE: carta de Azcona a Barriain 16-VI-1950 y de éste a Azcona 30-I-1951; ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri a Barriain 14-I-1952.

(110) Nco 8(feb 1953).

Conseguir la Iglesia no fue fácil, pero para los jesuitas todos los esfuerzos fueron pocos, pues tenían muy clara su utilidad: "Poco a poco vendría la gente y pondríamos nuestras congregaciones y demás (...) nos vendría muy bien para todo tener en la ciudad un punto de apoyo. Sin él quedarían muy menguadas nuestras actividades y nuestra influencia". De estas mismas razones nacían las reticencias de Mons. Rossell, que temía que una Compañía independiente, al atraer sobre sí mucho apoyo, hiciera que muchas de las obras para él importantes se debilitaran (111). Pese a todo, la Curia no tuvo más remedio que entregarles, en usufructo perpetuo, la Iglesia de La Merced.

Como ya señalé, la Compañía creía fundamental la formación y organización del laicado, de las élites sociales, para la promoción de una transformación total de la sociedad, y creía que si otras actividades podía afrontarlas con éxito el clero secular --por ejemplo, el Seminario--, ésta era una labor propia de la Compañía. Estaba convencida de que Guatemala podía, religiosamente hablando, dar mucho más fruto con el trabajo debido (112).

La nueva época que marcó el abandono del Seminario estuvo también caracterizada por múltiples actividades, semejantes a las hasta entonces realizadas, pero más fructíferas e independientes: por ejemplo, el P. Sáenz de Santamaría, que en 1947 había reorganizado la Congregación Mariana Universitaria, tras verse obligado a rechazar un proyecto, que a sus superiores pareció excesivo, de formar una Universidad propia (113),

(111) ASJ-CA 8.4 BaV: Bariaín a Echarri 13-III-48.

(112) ASJ-CA 5.1 AuE: Azcona a Bariaín 7-XII-1949.

(113) Du Teil ofreció, por encargo de Piñol, unos terrenos al P. Santamaría, que por entonces trabajaba con unos muchachos para Radio Pax, para establecer una Universidad privada que hiciera competencia a la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos. El P. Bariaín se dejó entusiasmar por este proyecto, y expuso al P. Echarri las razones para aceptarlo: Guatemala la siempre sería el centro de América Central; la ciu-

inició su penetración en la Universidad de San Carlos (114), donde, por medio de la JUCA, organizó a los estudiantes no izquierdistas y jugó un papel destacado en la oposición universitaria al Gobierno de Arbenz (115).

El orden de preferencia en los ministerios, ya establecida la Residencia de La Merced y preparándose la apertura del Colegio, era este:

- la predicación esmerada,
- la organización de catecismos, para lo que lo importante era formar catequistas,
- las congregaciones, consideradas la base de cualquier trabajo posterior, y

dad aumentaba de un modo desmesurado, y si se trabajara más daría un gran número de vocaciones; la necesidad de fomentar la religiosidad entre los intelectuales era inmensa; para este tipo de proyectos universitarios había cierta anchura legal y, cuando cambiaran los gobiernos izquierdistas, estos mismos terrenos podrían servir para múltiples actividades. ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Barriain a Echarrri 1-XII-1947.

(114) ASJ-CA 5.1 AuE: Viceprovincial al P. Azcona 4-XII-1947; ASJ-CA 8.4 BaV: carta del Viceprovincial al P. Barriain 3-I-1948.

(115) Nco 19(mar1954). La JUCA pretendía, además de fomentar la ayuda entre universitarios, la "unión espiritual de las seis naciones del Istmo", la "recristianización de nuestras universidades" y "conseguir la constitución de la Universidad católica centroamericana". ECA VIII:73 (jul 1953) p. 372-3. Su origen fue la Congregación Mariana Universitaria fundada en 1947 por Santamaría, de la que surgió la JUCA con la intención de organizar al mayor número posible de universitarios sin exigirles las obligaciones, imposibles para la mayoría, que se exigían a los miembros de la CMU y pudiendo pertenecer al mismo tiempo a cualquier otra asociación, mientras no fueran "contrarias a Dios o a la patria". Desarrollaban actividades religiosas, apostólicas y culturales. En 1953 contaba con unos 300 miembros y su Presidente era el Secretario General de la AEU. Desde 1950 publicó Septiembre, con una tirada de unos 1000 ejemplares. ECA VIII:78 (dic 1953) pp. 690-5.

- los intelectuales; "son para nosotros. De ahí la importancia de universitarios, prensa, círculos de estudios, ciclos de conferencias, radio" (116).

Por su parte el Nuncio Apostólico suplicó a la Compañía que se dedicara "al estudio de lenguas indígenas en orden a la preparación de misioneros y labor evangelizadora entre los indios" (117).

En 1954, en las postrimerias del periodo revolucionario Carmelo Sáenz de Santamaría consiguió fundar una Facultad de Humanidades independiente, cuyos títulos nunca fueron reconocidos por el gobierno, con la intención de formar profesores, tanto para los colegios privados como para los públicos, que aparecían ante los jesuitas como el principal foco difusor de la propaganda comunista, y, siguiendo las indicaciones de Mons. Verolino, reanudo sus estudios sobre las lenguas indígenas y llegó a grabar varios discos para el aprendizaje del cakchiquel (118).

Por otra parte, por medio de Acción Social Cristiana, desarrolló una amplia actividad política, aunque de escasos frutos (119).

La fundación del Colegio tenía por una parte la finalidad de cubrir una necesidad social propiamente educativa y, por otro lado, pretendía también aliviar la situación económica de la Viceprovincia y subvencionar diversas actividades, entre ellas el Seminario de San Salvador (120). Además el Seminario recibía del Colegio un beneficio mayor: pretendía despertar las vocaciones religiosas, algo que parecía muy difícil de favorecer, de otra forma, en los ambientes laicos de las sociedades centroamericanas (121).

(116) ASJ-CA 8.4 SeV: Guatemala 27-XII-1951.

(117) ASJ-CA 11.3 SuS: Informe del P. Barriain a Roma sobre el P. Sáenz de Santamaría 10-IV-1953.

(118) Nco 19(mar 1954).

(119) ASJ-CA 18.1 PrG 1949.

(120) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Ponsol a Iriarte 21-X-1939.

(121) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 16-I-1942.

Sin lugar a dudas estaba pensado para los sectores dirigentes de la sociedad, algo que en aquellos tiempos parecía lógico, aunque posteriormente llegase a resultar inaceptable (122).

A finales de 1952 se realizaron los primeros informes serios sobre las posibilidades de éxito en el establecimiento de un colegio, se llegó a la conclusión de que, desde todos los puntos de vista, era posible llevarlo a cabo, puesto que los dos problemas principales --la autorización gubernamental y el personal-- también podían resolverse:

- "hoy residen en Guatemala siete de los nuestros. Tienen autorización firme de residencia en aquel país cinco (PP. Belaustegui, Santamaría, Martínez, más los dos guatemaltecos PP. Toruño --Missouriana-- y Manresa --cedido por la Tarraconense--. Dos tienen permiso temporal (los PP. Echarri y Atucha), pero juzgamos podría prolongarse su estancia indefinidamente.

"Fuera de Guatemala, pero con posibilidades de introducirlos, están cuatro: los PP. Oliva, Molina, Burgos, que son guatemaltecos, y el P. Alvarenga, que es salvadoreño, pero se nacionalizó como guatemalteco.

"Creemos se podrán introducir en el futuro otros de los Nuestros, sobre todo no sacerdotes, a medida que fuere necesario, con tal de que estos sean centroamericanos. El procedimiento es nacionalizarlos como guatemaltecos, lo cual es fácil para un centroamericano, no así para un español".

- "Es posible por parte del Ministerio de Educación. Pues el Colegio no se registrará en el Ministerio como Colegio de Jesuitas, sino como un colegio particular a cuyo frente estaría un caballero connotado con título pedagógico reconocido por el Ministerio" (123).

Además parecía a todas luces económicamente factible y la posibilidad de ser expulsados, aunque no debía descartarse, parecía remota (124).

(122) ASJ-CA 7.1 ViD: informe al P. General 19-VII-1949.

(123) ASJ-CA 8.4 FuC: sept 1952: Establecimiento del Colegio de la Comp. de Jesús en Guatemala.

(124) ASJ-CA 8.4 FuC: El problema donde instalar el Colegio de Guatemala, s.f.

Estas esperanzas no evitaron las múltiples dificultades que puso el Gobierno.

Doña Irene de Peyré presentó el plan definitivo que permitiría fundar el Colegio. Propuso que ella apareciese como propietaria y una de sus profesoras, la señorita Dumas, como directora de una extensión del Colegio femenino 'Liceo Francés', que se llamaría 'Liceo Francés. Sección de Varones', así intentarían disimular ante el Gobierno quien era el verdadero propietario.

Teniendo presente este plan, el 17 de octubre de 1952 se reunieron los Padres Barriain, Echarri, Santos Belaustegui, Alvarenga, Martínez, Atucha, Manresa y Toruño, para decidir cual de todas las posibilidades era la más conveniente: comprar un colegio ya existente o, aceptando el plan de doña Irene, empezar uno nuevo por los grados inferiores.

Con la intención de estudiar la posibilidad de comprar un colegio ya existente, el P. Toruño había estado trabajando como profesor de inglés y religión en 'La Preparatoria' durante 1951. Esta posibilidad no se creyó conveniente (125), y terminó aceptandose el plan de doña Irene (126).

El apoyo económico inicial lo prestaron la Residencia de La Merced, Irene de Peyré y su hija, Maruca. Y "a todos les encargo el R. P. Viceprovincial mucha reserva y prudencia al tratar estos planes con los seglares" (127).

Para conseguir la autorización del Gobierno sólo un jesuita --el P. Toruño, como profesor de inglés y religión-- apareció en la documentación presentada.

El 8 de diciembre de 1952 llegó la autorización y comenzaron los trabajos para inaugurar el Colegio al año siguiente, con los cuatro grados inferiores y casi 120 alumnos (128).

Nada más comenzar las actividades se organizó a las madres y a los padres de alumnos, así como otras

- (125) ASJ-CA 8.4 CoG: p. 2.
- (126) Idem.
- (127) Idem: p. 3.
- (128) Idem: pp. 4 y 6.

labores, entre alumnos y familiares, de las que habían caracterizado a la Compañía desde su llegada a Guatemala: Cruzada Eucarística, actividades pro vocaciones sacerdotales, retiros, conferencias, etc.

En julio de 1952, el Arzobispo fundó la Confederación de Colegios Católicos de Guatemala y el P. Toruño fue elegido Presidente (129); pese a que sus títulos estadounidenses no habían sido reconocidos por el Gobierno, de hecho él era el director del nuevo colegio.

En 1954 el Colegio, a causa de la gran cantidad de alumnos que ya tenía, tuvo que trasladarse a la Avenida de Simeón Cañas, pasando a ocupar la dirección el P. Alvarenga, pero todo continuaba en manos del P. Toruño (130).

Para este curso se alcanzó la cifra de 220 alumnos (131).

Los Padres jesuitas todavía no vivían confiados, en los últimos meses del régimen de Arbenz la única forma de conseguir el ingreso en Guatemala del P. Sacaá fue esconder su calidad de sacerdote y hacerlo pasar por un simple estudiante, aprovechando que iba a estudiar Ciencias Químicas en la Universidad de San Carlos (132). Por otra parte los Padres de La Merced tuvieron que enfrentarse a la rebelión de los cargadores (v. Parte 3ª), mientras veían el régimen cada vez más radicalizado hacia la izquierda.

La situación, tras la caída de Arbenz, cambió radicalmente y los jesuitas iniciaron una nueva etapa llenos de esperanzas y proyectos.

- (129) Idem: p. 14.
- (130) Idem: p. 19.
- (131) Idem: p. 21.
- (132) Idem: p. 23.

La caída de Jacobo Arbenz permitió que el Colegio de los jesuitas, ya con plena libertad, multiplicara sus actividades y su influencia.

Aprovechando el periodo que Héctor Goicolea Villa corta ocupó interinamente el Ministerio de Educación Pública, en agosto de 1954, se gestionó el cambio de nombre del Colegio --de 'Liceo Francés. Sección de Varones' a 'Liceo Javier'-- y el reconocimiento de los títulos del P. Toruño, que de esta forma pudo incorporarse plenamente al magisterio nacional (133).

En 1955 el Colegio alcanzó los 310 alumnos, los 337 en 1956 y los 430 en 1957 (134).

En 1955 salió a la luz el periódico Javier, dirigido por Manresa y Toruño, con la colaboración del alumnado y una periodicidad trimestral (135).

Iniciaron las gestiones para construir un nuevo edificio, en la Avenida de Amatlán (136), para lo que contaron con el apoyo económico de los jesuitas de Estados Unidos y préstamos oficiales (137). El 19 de marzo de 1956 se colocó la primera piedra del nuevo edificio (138) y en enero de 1957 comenzaron allí las clases (139).

Por otra parte, el nuevo periodo iniciado en 1954

- (133) ASJ-CA 8.4 CoG: p. 30.
- (134) Idem: pp. 36, 48 y 65.
- (135) Idem: pp. 39 y 53.
- (136) Idem: p. 40.
- (137) Idem: pp. 61 y 65-7.
- (138) Idem: p. 54.
- (139) Idem: p. 69.

permitió desarrollar plenamente todos los proyectos, hasta entonces coartados, de los jesuitas.

Lo primero fue colaborar, como el resto de la Iglesia, o incluso más, en la campaña en pro de las 'Libertades Religiosas', ante la Asamblea Nacional Constituyente celebrada entre 1954 y 1956.

El P. Burgos fue el principal activista en esta campaña (140), pese a que se encontraba provisionalmente en Guatemala, su condición de guatemalteco y, quizás, esta misma interinidad, le permitieron una mayor libertad de acción, que se reflejó en múltiples actividades:

- participó en el Congreso Nacional de Educación, donde organizó un bloque de directores de institutos nacionales en defensa de la libertad de enseñanza religiosa;
- organizó un bloque de maestras departamentales, que envió al Presidente una solicitud, firmada por más de trescientas maestras, en favor de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas;
- formó varios comités locales pro-libertades religiosas y, con la ayuda de José García Bauer y la intercesión de Mons. Casariego propuso al Arzobispo la funda-

(140) ASJ-CA 6.1 AsR: Barriain a Travi 17-IX-1955: "De hecho los católicos han sacado adelante casi todas sus peticiones y el resultado ha representado un gran éxito para la Iglesia. La Constitución está sustancialmente buena, mientras que el proyecto elaborado por los Honorables (católicos y masones mezclados) era atrocemente agresivo y rabiosamente laico. Se debe en gran parte a nuestros Padres, a sus prédicas, Comités y gestiones diversas. El P. Burgos tiene buena parte en este éxito, y en ese trabajo ha estado exclusivamente desde fines del año pasado. Naturalmente él no ha sido todo. El Secretario del Nuncio confiaba mucho en él y me pedía insistentemente no lo llevara a San Salvador, pues decía que sólo los Padres de la Compañía trabajaban en ello y el P. Burgos --por estar más desocupado-- podía moverse más, ayudándole también la condición de guatemalteco".

ción de un Comité Central pro Libertades Religiosas, que se encargó de recaudar fondos para actos en diversas localidades y para publicaciones, entre las que destacó un folleto dirigido a Diputados, Ministros y profesionales;

- inició una campaña de firmas por todo el país y
- además pronunció un sermón, en la Parroquia de la Ascensión, como respuesta a las declaraciones de Castillo Armas rechazando las pretensiones de Mons. Rossell de que se concediera preeminencia a la Iglesia católica (141).

Aprovechando esta movilización general de los católicos, se intentó llevar adelante otros tres proyectos:

- fortalecer el crecimiento y la influencia del diario católico Impacto, de Antonio Du Teil, en el que desde el principio colaboraron los jesuitas (142); cuando el P. Burgos abandonó Guatemala fue sustituido por Iriarte en Impacto, pero la intención siempre fue que los seglares asumieran plenamente la responsabilidad del diario (143);
- la Organización Femenina de Difusión Católica, que no fue otra cosa que un intento de mantener unidas y activas a las mujeres que habían participado en la campaña pro Libertades Religiosas; la actividad de estas se fue ampliando, llegaron a tener dos horas semanales en la TGW Radio Nacional, colaboraron en Impacto, ayudaron económicamente al partido demócrata-cristiano y prepararon un Comité de Propaganda Antiprotestante (144); y
- la organización de un partido demócrata-cristiano, fundamentalmente por Juan Alberto Rosales y Mons. Ro-

(141) ASJ-CA 11.1 SaB: informe del P. Burgos 7-XI-55. Tanto ésta como la nota anterior son importantes, pero no deben sobrevalorarse, están marcadas por un exceso de protagonismo. Como se verá en la Parte 3ª no fueron únicamente los jesuitas --como estas citas hacen pensar-- los que participaron intensamente en esta campaña.

(142) ASJ-CA 11.1 SaB: informe del P. Burgos 7-XI-55. ASJ-CA 6.1 AsR: carta de Barriain a Travi 17-IX-1955.

(143) ASJ-CA 11.1 SaB: el Viceprovincial a Burgos 5-XII-1955.

(144) ASJ-CA 11.1 SaB: informe del P. Burgos 7-XI-55.

ssell (145).

Al tiempo que eran cada vez mayores los conflictos entre el clero nacional y el extranjero y entre el Arzobispo y el Nuncio (146) y la Nunciatura intentaba potenciar el desarrollo de la Iglesia apoyándose más y más en las órdenes religiosas, aun a espaldas del Arzobispo (147), los jesuitas intentaban proseguir y potenciar sus actividades tradicionales:

La JUCA, tras la marcha de Sáenz de Santamaría de Guatemala, fue encomendada al P. Sacasá, supervisado por el P. Iriarte, que a su vez dirigía el Instituto de Humanidades (148).

(145) ASJ-CA 8.4 IrV: Iriarte a Barriain 12-VIII-1955. En este proyecto se rechazó la colaboración del P. Echarri, que sin consultar se entrometió provocando el enfado de Mons. Rossell.

(146) ASJ-CA 8.4 IrV: Iriarte a Barriain 12-VIII-1955; ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri al Viceprovincial 5-VII-1955; ASJ-CA 5.1 AuE: al P. Azcona 9-VI-1954.

(147) Verolino intentó, como ya había propuesto anteriormente, que los jesuitas se comprometieran a dedicarse, sin la intervención de otras órdenes ni autoridades episcopales, a un departamento, como desde tiempo atrás hacían los Maryknoll en Huehuetenango; ASJ-CA 5.3 SeA: Verolino al Provincial 20-VII-1955; ASJ-CA 6.1 AsE: Provincial a Verolino 10-VIII-1955. Por otra parte la Santa Sede intentó en repetidas ocasiones, no sólo en Guatemala, sino en varios países de Centroamérica, nombrar obispos religiosos y terminó nombrando al P. Manresa Obispo de Quetzaltenango; ASJ-CA 6.1 AsE: carta de Barriain a Verolino 24-XII-1955; ASJ-CA 8.4 CoG: p. 49.

(148) ASJ-CA 8.4 GuS: Iriarte al Viceprovincial 12-VIII-1955, y respuesta del 7-IX. La JUCA se encontraba en 1955 incorporada a varios movimientos internacionales de universitarios, se había opuesto abiertamente a Arbenz y, tras la caída de éste, intentó, sin éxito, organizar la primera universidad privada; ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Santamaría a Barriain 12-VIII-1955 y ASJ-CA 7.1 ViD: Historia Viceprovinciae Centroamericanae. El P. Santamaría ya había pensado, en 1953, fundar

Conferencias para hombres en el Instituto Familiar Social, en septiembre de 1956, y otras actividades de difusión de la Doctrina Social de la Iglesia (149).

Se hicieron cargo de las capellanías de los Colegios Monte Maria y La Asunción, en diciembre de 1957 (150).

El P. Toruño fue nombrado Vicepresidente de la Asociación Nacional de Colegios Católicos, refundada en 1957, cuya Presidencia ocupaba Mons. Lara, como representante del Episcopado (151).

En 1957 iniciaron un programa de televisión dominical, centrado en cuestiones sociales, con la pretensión de incidir en "la ligereza que existía en confundir las exigencias de la justicia social con las del comunismo" (152).

Crearon, también en 1957, la Obra Social Loyola, que comprendió escuela gratuita, dispensario médico y clínica dental y desayunos y meriendas para niños pobres, entre 80 y 100 (153).

Organizaron, por encargo de la Santa Sede, las colectas para el Colegio Pío Latinoamericano (154).

"una facultad preuniversitaria para muchachas, con miras a que el día de mañana se convirtiera en una Universidad. Aunque no se pudieran dar títulos, pero sería para dar cultura", ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarrri a Barriain 13-IX-1953.

(149) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 43.

(150) Mientras, por la gran distancia que les separaba del nuevo Javier, se vieron obligados a abandonar las de Santa Teresita y el Belga, ASJ-CA 8.4 CoG: p. 88.

(151) ASJ-CA 8.4 CoG: p. 85.

(152) ASJ-CA 10. 1 IrI: p. 43.

(153) *Idem*; ASJ-CA 8.4 EcV: "Obra social de Jesús Navarro y Liceo Javier" 18-XI-1956 y JESUITAS... 1987: pp. 39-41.

(154) El Pío Latinoamericano había sido fundado en Roma en 1858 por Pío IX para la formación sacerdotal de jóvenes americanos y filipinos.

Pero, sin lugar a dudas, la gran obra de este tercer periodo fue la organización y puesta en marcha de la Universidad Rafael Landívar, considerada por el P. Iriarte, en 1955, la obra más necesaria, después de la preparación del clero (155).

Se ampliaba de este modo el trabajo en la Universidad, que hasta entonces se había limitado a organizar a los estudiantes, con la intención de formar líderes y maestros (156).

La Universidad Rafael Landívar fue proyectada y organizada por encargo de la Santa Sede (157) por los Padres jesuitas, pero desde el primer momento participó un grupo de seglares, que constituyeron el Patronato para la Fundación de la Universidad Católica Centroamericana, y jurídicamente nunca fue una Universidad jesuita, aunque, por lo menos al principio, el control de la Compañía fue muy grande. La máxima autoridad la constituyó su Consejo Directivo, compuesto por jesuitas y seglares. La Universidad tenía personalidad jurídica y ni la Compañía ni ningún jesuita en concreto era legalmente responsable de ella (158).

El 9 de enero de 1960 el Gobierno, presidido por Miguel Ydígoras, aprobó las bases que normarían las actividades del llamado 'Patronato de la Universidad Católica Centroamericana' de Guatemala (159).

Tras resolver los problemas del nombre, originados por la oposición de la Universidad de San Carlos al término 'Centroamericana' (160), el 18 de octubre de 1961 se fundó la Universidad Rafael Landívar, y el 22 de enero de 1962 se iniciaron las actividades académicas, con 138 alumnos y tres facultades: Ciencias Económicas, Ciencias Jurídicas y Sociales y Humanidades, cuyos decanos fueron, respectivamente, Goicolea, Skinner Klee y Aycinena (161), siendo José Falla Aris el pri-

(155) ASJ-CA 8.4 IrV: Iriarte a Baeza 5-VIII-1955.

(156) ASJ-CA 11.3 SuS: Santamaría a Achaerandio 13-IX-1960.

(157) ASJ-CA 10.1 IrI: p. 44.

(158) SURVEY VII URL-30.

(159) DCA CLVIII:4 14-I-1960.

(160) SURVEY VII URL-30.

(161) SURVEY VII URL-1; FUNDACION...1965:p.8. Esta

mer Rector de la Universidad (162).

En el segundo año de labores alcanzaron ya los 321 alumnos, mientras abrían en Quetzaltenango, la segunda ciudad del país, la Escuela de Servicio Social Hermano Pedro, con 35 alumnos.

El tercer año se matricularon 530 alumnos en la capital y 50 en Quetzaltenango y se iniciaron los preparativos para ampliar físicamente la Universidad.

El cuarto año se abrieron los cursos básicos de Ciencias y los alumnos eran ya 783 en la capital y 52 en Quetzaltenango (163).

Los objetivos no eran otros que ofrecer una alternativa a la Universidad de San Carlos, fomentar la preparación de recursos humanos con un sentido de responsabilidad social y estudiar las soluciones para orientar la sociedad hacia la justicia (164).

segunda obra señala que eran 135 los alumnos: 55 en económicas, 45 en derecho y 35 en humanidades; ASJ-CA 10.1 IrI: pp. 44-9.

{162} FUNDACION...1965: p. 3.

{163} Idem: pp. 9-10.

{164} URL...1986: pp. 6-7 y 10.

**PARTE 3a: IGLESIA Y POLITICA EN GUATEMALA, DE
UBICO A CASTILLO ARMAS**

I	Conflictos entre el pueblo católico, la jerarquía eclesiástica y el poder político local .	112
	Anteriores a la Revolución	113
	conclusiones	136
	La Década Revolucionaria	140
	conclusiones	177
II	Iglesia y Gobierno: La Década Revolucionaria y la transformación eclesial	180
	A. La coyuntura de 1944 y la Asamblea Constituyente de 1945: La Iglesia, el régimen del general Ubico y la Revolución. Componentes e ideales revolucionarios. La Asamblea Constituyente de 1945 y sus resultados	180
	B. Las protestas del catolicismo y sus repercusiones entre 1945 y 1954	200
	C. La Iglesia católica frente a la Década Revolucionaria y la Liberación	242
	D. La situación creada por la Liberación y la Asamblea Constituyente de 1954 a 1956 . .	267

I Conflictos entre el pueblo católico, la jerarquía eclesiástica y el poder político local.

Considerando las visitas pastorales de Mons. Durou y el conjunto de su actuación episcopal, no existen motivos para pensar que los conflictos desarrollados durante su gobierno sean sustancialmente distintos a los de la época de Rossell. El único factor que cambió en estos años fue la mejoría de las relaciones con el Gobierno, pero, ni cambiaron las estructuras internas de la Iglesia, ni se multiplicó el número de sacerdotes, ni tampoco sufrió la sociedad guatemalteca cambios importantes. Por estos motivos, habiendo analizado ya la situación de la Iglesia en Guatemala durante la época de Durou, he preferido iniciar este capítulo en 1937, cuando comienzan a tomar cuerpo las reformas de este Arzobispo.

Con mayor o menor brevedad, según la información que proporciona el Archivo Arzobispal, he recogido todos los conflictos desarrollados entre las autoridades eclesiásticas, las asociaciones religiosas (cofradías, hermandades, comités para la reconstrucción de los templos, etc.) y las autoridades civiles locales, desde 1937 a 1954, y he expuesto (después de 1944 y 1954) las conclusiones que estos conflictos permiten establecer, convencido de que explican gran parte de los problemas de la Iglesia guatemalteca en el periodo que estoy estudiando (1).

Tanto la información del Archivo de la Curia Arzo-

(1) Los conflictos posteriores a la caída de Jacobo Arbenz son estudiados en las conclusiones.

bispal, como numerosos estudios antropológicos (2) muestran la coexistencia en estos conflictos de factores de origen local con otros de origen nacional, así como elementos de rivalidad religiosa y profana, pero, desde el punto de vista de este análisis lo que interesa es destacar la función de estos conflictos en la configuración de la mentalidad reformista eclesial y su relación con la actuación de la Iglesia, en un contexto intelectual marcado por el conflicto entre el catolicismo y sus perseguidores.

CONFLICTOS ANTERIORES A LA REVOLUCION DE 1944

El Vicario General del Gobierno Ecco. escribió, el 27 de febrero de 1937, al P. Clodoveo Nufio Lemus, párroco de San José Pinula, al que ordenó: "se sirva venir a su despacho lo más pronto posible para arreglar definitivamente el asunto", porque de nuevo se habían presentado en la Curia Arzobispal vecinos de Morán protestando contra el sacerdote (3).

(2) BRINTNELL, D., 1979; William G. DOUGLAS, "San tiago Atitlán", en Los PUEBLOS ..., 1968; FALLA, R., 1978; John GILLIN, "San Luis Jilotepeque: 1942-55", en Richard N. ADAMS, 1957; Robert HINSHAW, "Panajachel", en Los PUEBLOS ..., 1968; Manning NASH, "Cantel: 1944-54", en R. N. ADAMS, 1957; Benjamin D. PAUL, "San Pedro La Laguna", en Los PUEBLOS ..., 1968; Rubén REINA, Chinautla, a Guatemalan Indian Community, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans, 1960.

(3) AHA OFICIOS 27-II-1937, 87. Para la realización de este capítulo, además de la correspondencia recogida en el Archivo Arzobispal, he tenido en cuenta algunas noticias de la prensa y un informe de los jesuitas de La Merced, de 1954.

La Curia comunicó, el 10 de marzo, al P. J. Benito Cancino, párroco de Barbarena, que el Arzobispo no podía intervenir en las relaciones entre el Intendente y el Ministro de Gobernación, como él había solicitado, porque no solía hacerlo en temas de tal naturaleza (4)

La señorita M. Carlota Ruano, encabezando a un grupo de feligreses de Chiquimula, había solicitado "la velación de la Santa Cruz el Jueves Santo". El 22 de marzo la Curia respondió: "si de velación se trata, será mejor, mucho más provechoso, la hagan a Jesús Sacramentado, presente no en imagen sino en realidad; si así lo hacen, como convendría del Jueves al Viernes Santo, darían una prueba de verdadero fervor católico, de mucho más valor para contrarrestar la labor protestante. Por otra parte, deben obedecer a su celoso párroco. No puede llamarse buen católico quien desatiende, desobedece, contraría las justas indicaciones de aquel que es puesto por Dios, --por medio de los superiores--, como pastor de almas" (5).

En abril, cincuenta feligreses --"a quienes se les ha negado diferentes auxilios religiosos"-- de Mazatenango, protestaron ante el Arzobispo contra su párroco, Agustín Meyer, y pidieron su remoción porque "solo por capricho se niega a auxiliar con los sacramentos a gente que llega en busca de ellos"; se niega a bautizarlos; aleja con su actitud al pueblo de la Iglesia, en beneficio del evangelismo --"los evangelistas han ganado tanto por estos lugares, pues vienen, sacerdotes malos que no cumplen su misión como es debido" (6).

En mayo, el P. Gregorio Monterroso, párroco de Palencia, había informado a la Curia de los abusos que se cometían, en un lugar llamado Saneuc, con la imagen de San Antonio, y, por este motivo, el Gobierno Ecco. le ordenó pasar a recoger dicha imagen y colocarla donde creyera conveniente para evitar en lo sucesivo dichos abusos (7).

- (4) AHA OFICIOS 10-III-1937, 107.
- (5) AHA OFICIOS 22-III-1937, 126.
- (6) AHA OFICIOS 20-IV-1937, 176.
- (7) AHA OFICIOS 14-V-1937, 222.

El Gobierno Ecco. encomendó, el 15 de mayo, al P. Juan Cecilio Cuellar, párroco de San Sebastián, Antigua, investigar la veracidad de las acusaciones de los vecinos de Alotenango contra el párroco de Ciudad Vieja, al que acusaban de no querer realizar la procesión del Corpus, alegando que era demasiado larga y tenía que recorrer calles impropias (8).

Fecha el 28 de agosto de 1937, existe en el Archivo de la Curia una carta, sin firma, enviada a Mons. Durou, quejándose de que el Intendente Municipal había puesto llaves a la alcancía sin tener en cuenta al párroco (9). Puede hacer referencia al caso de Guazacapan (10), o a otro distinto. En Guazacapan el párroco acusó al responsable de estos hechos de ser masón y protestante, y el Arzobispo elevó la protesta al Ministro de Gobernación (11).

Se concedió permiso al P. Pedro Marón Pérez, párroco de Patzún, para que pudiera ir a celebrar la festividad de Pochuta, "pero sin hacer EXPOSICIONES ni PROCESSION del Santísimo, dados los inconvenientes que usted expone y por los cuales con razón se ha negado a hacer la procesión que desean" (12).

El P. Rafael Chavarría, de Barbarena, comunicó al Arzobispo los resultados de sus investigaciones sobre las faltas cometidas por un sacerdote (13).

La Curia tuvo que reprender al P. Ranulfo Torres, párroco de Chimaltenango, por haber prohibido a los indígenas que fueran a la Iglesia con sus trajes típicos (14).

El párroco de Quetzaltepeque solicitó, el 22 de di

(8) AHA OFICIOS 15-V-1937, 230.

(9) AHA T6 66 214.

(10) AHA T6 65 254, 1-X-1937.

(11) AHA OFICIOS 5-X-1937, 422.

(12) AHA OFICIOS 22-IX-1937, 402.

(13) AHA T6 65 253, 1-X-1937.

(14) AHA OFICIOS 18-XI-1937, 498 y 499; AHA T6 65 307, 19-XI-1937.

ciembre, su traslado, en estos términos: "me traslade a Jocotán, de cuyo lugar yo nunca debiera haber salido, o si no es posible por algún motivo, cualquier otro lugar es bueno. Debido a la escuela que han tenido varios años, se necesita aquí un cura de otras condiciones. Creo haber hecho cuanto estaba de mi parte, y no he podido hacer nada en el sentido espiritual, pues nada menos, ahora están haciendo las posadas en la calle y en las casas, terminando todos los días con un baile que dura hasta altas horas de la noche (...) Pasaron por encima de mi, y están dispuestos a hacer cuanto les dé su gana sin importarles la autoridad del cura. Este, no controla la parroquia".

Por su parte, los vecinos también solicitaron el retiro de este sacerdote y su sustitución por el P. Peraza (15).

Este mismo año la Curia prohibió la procesión solicitada, el 22 de febrero, por la Sociedad de Jesús Nazareno de la Parroquia de la Recolección, Guatemala (16), lamentó no poder enviar los sacerdotes pedidos por los feligreses de Alotenango (17) y Samayac (18), alegando la falta de clero disponible, y retiró al P. Valentín Morales de Mataquescuintla a raíz de los conflictos que se desarrollaron en esta localidad (19).

El 7 de febrero de 1938, el P. Emilio de Colomo, párroco de San Antonio Suchitepéquez, informó al Arzobispo del conflicto surgido en torno a la propiedad de la casa parroquial, al dificultar el Jefe Político la utilización de ésta por el presbítero. El problema, según el P. Colomo, sólo podría resolverse con una entrevista entre el Señor Presidente y el Arzobispo (20).

La Curia comunicó a Rosa Isabel Girón y a otros

-
- (15) AHA T6 65 345, 22-XII-1937.
 - (16) AHA OFICIOS 26-II-1937, 84.
 - (17) AHA OFICIOS 15-V-1937, 231.
 - (18) AHA OFICIOS 27-XI-1937, 515.
 - (19) AHA OFICIOS 6-IX-1937, 375.
 - (20) AHA T6 66 33, 7-II-1938.

fieles, que no podía acceder a sus deseos de mantener a su actual párroco y que ellos debían, "como buenos católicos, servir a Dios conformándose a su voluntad, sea quien fuere el sacerdote que rija la Parroquia" (21). Una solicitud semejante, la no remoción del sacerdote, presentaron en agosto los vecinos de Nueva Santa Rosa (22).

El párroco de San Juan Sacatepéquez manifestó su oposición a los deseos de la feligresía de hacer "visitas de altares a casas particulares" (23).

El párroco de Villa Nueva solicitó permiso para imprimir una publicación contra el protestantismo, por los gravísimos daños que ésta estaba causando desde hacía años en las aldeas, caseríos y pueblos de Guatemala. "Por el norte es grave el daño --informa el Padre--, por occidente es conflictivo (...) Oí de indígenas que llegan a pasar el corredor del convento de Villa Nueva que decían haber muchísimos indígenas protestantes en Totonicapán ¿cómo estarán los demás pueblos indígenas? Los protestantes les hablan en su lengua y los extravían" (24).

El P. Ranulfo Torres, de Santa Ana Chimaltenango, escribió al Vicario General pidiéndole instrucciones sobre donde debía guardar los objetos de culto, que los mayordomos guardaban y no querían entregarle (25).

La Curia encargó al párroco de Tecpán, Francisco Javier Cordova, que asistiera a los vecinos de Comalapa en sus fiestas y, que, de no poder hacerlo --lo que sería poco deseable-- autorizase al párroco de Chimaltenango a hacerlo (26). Igualmente autorizó al P. Agustín Mayer, párroco de Mataquescuintla, a sustituir al P. Gregorio Monterroso en las fiestas de Sanpaquisoy (27).

-
- (21) AHA OFICIOS 24-II-1938, 68.
 - (22) AHA T6 66, 3-VIII-1938.
 - (23) AHA T6 66 199, 3-VIII-1938.
 - (24) AHA T6 66 225, 16-IX-1938.
 - (25) AHA T6 66 232, 25-IX-1938.
 - (26) AHA OFICIOS 1938, 913.
 - (27) AHA OFICIOS 27-XII-1938, 417-19.

En este mismo año la Curia tuvo que dar, en numerosas ocasiones, instrucciones sobre la celebración de las procesiones, ordenando que concluyeran antes de las ocho o las nueve de la noche y que se guardara el orden y la piedad necesaria (28).

Recibió una queja contra el P. Eloy Suárez, de El Calvario (29), y las renunciaciones de los párrocos de San Miguel Dueñas, José Minera Vielman (30), Tecpán, Juan Francisco Castillo (31), y Quetzaltepeque (32), todos la presentaron por sentirse incapaces de controlar a sus indisciplinados feligreses. También reprendió la Curia a un sacerdote por sus actitudes "aseglaradas" (33).

El 17 de febrero de 1939 el Gobierno Ecco. envió la siguiente carta al P. Juan Rafael Chavarría, párroco de Cuajiniquilapa: "Varios vecinos de ORATORIO de su digna jurisdicción se presentaron a este Gobierno Ecco. en demanda de autorización para que un sacerdote fuese a celebrar la fiesta que acostumbran en dicho pueblo; según manifestaron, habían convenido darle al que fuera a celebrarles, la cantidad de 26 quetzales (Q 26. --); esta superioridad le ruega, sin darse por aludido y para dar a usted el derecho que le corresponde, hacerles la tal festividad por la cantidad mencionada, que no excede mucho de lo que les pidiera" (34).

La Curia Arzobispal solicitó el 17 de febrero, al Obispo de Verapaz que resolviera el conflicto entre el párroco Gabriel Solares, de Zacapa, y el P. Carlos Ru-

(28) Procesión del templo del Corazón de Jesús, AHA OFICIOS III-1938, 118; de la Cruz del Milagro, OFICIOS 29-III-1938, 117, y 2-IV-1938, 131; de Nuestra Señora de los Remedios, El Calvario, OFICIOS 31-III-1938, 130, y 6-IV-1938, 136, y de la Escuela de Cristo, Antigua, OFICIOS 13-XII-1938, 406.

(29) AHA T6 66 68, 4-III-1938.

(30) AHA T6 66 30, 7-II-1938.

(31) AHA OFICIOS 28-II-1938, 73.

(32) AHA T6 66, 1-XII-1938.

(33) AHA OFICIOS 22-III-1938, 427.

(34) AHA OFICIOS 17-II-1939, 67.

bio, de Cahabon (Verapaz), al que se acusaba de intromisión en la jurisdicción del P. Solares (35).

En la primera mitad de febrero la Curia había suspendido las obras del Oratorio que habría de construirse entre las aldeas de La Tabla y Quebrada Grande, hasta tener en la Secretaría un informe sobre los conflictos surgidos entre ambas poblaciones. El 23 de febrero, en carta al P. Rodolfo Ruiz, párroco de Sanarate, autorizó, tras leer su informe, la continuación del Oratorio, pero bajo su vigilancia y procurando remover cualquier discordia entre ambas poblaciones (36).

El P. Manuel Benítez tenía dificultades para sostener la escuela de niños pobres de su parroquia y solicitó, a través de la Curia, ayuda al Santuario de San Felipe (37).

El Gobierno Ecco. ordenó al P. Fausto López, de Sumpango, a raíz de las quejas de sus feligreses, "para lo sucesivo atenerse estrictamente a lo prescrito en el Arancel vigente" sobre las cantidades que podían cobrarse por misas y otros servicios (38). Una queja semejante realizaron los cofrades de San Pedro Sacatepéquez contra el P. Francisco Bengoechea (39).

La Curia remitió al P. Teófilo Solares, párroco de San Felipe, el telegrama enviado por sus feligreses el 25 de junio: "Llegonos noticia cambio Presbitero Solares, suplicamos en nombre pueblo católico continúe, no admitimos otro; agradeciendo lo que pedimos, esperamos respuesta. Por comité católico - María Celia de Pérez, Elvira Limatú, Miguel Ixpertag". El Arzobispo pedía una explicación sobre lo que calificaba de grave desacato (40).

(35) AHA OFICIOS 17-II-1939, 69.

(36) AHA OFICIOS 23-II-1939, 78, y 14-III-1939, 62. Dado el número de orden de las cartas y su sentido, una de las fechas debe de ser errónea.

(37) AHA OFICIOS 29-IV-1939, 130.

(38) AHA OFICIOS 17-V-1939, 149.

(39) AHA T6 67 118, 22-VI-1939.

(40) AHA OFICIOS 26-VI-1939, 200.

Los vecinos de Santo Domingo Xenacoj se quejaron de que el P. Francisco Bengoechea se había gastado en sus necesidades los fondos para la reparación del templo (41).

La Curia comunicó, el 1 de julio, al P. Bruno Rodrigo, párroco de Mazatenango, que no aprobaba la solicitud del señor Manuel Luarca Domínguez del programa de festejos religiosos en honor de San Bartolomé, del que debía eliminarse la "alegre alba amenizada con una de las mejores marimbas de la localidad", impropia de una festividad religiosa (42).

La Curia ordenó al párroco de Santa Rosa, Marciano López Estrada, que cambiara a su sacristan, que había sido acusado por los fieles de no haber invertido los fondos de fábrica en favor de la Iglesia y de mantener relaciones ilícitas con una mujer (43). Igualmente se ordenó la destitución del maestro de capillas de Ciudad Vieja (44).

El Gobierno Ecco. presentó, al Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Justicia, el 18 de agosto, la siguiente queja: "el Señor Intendente de Santiago Sacatepéquez ha tomado la casa parroquial para colocar en ella una gran cantidad de adobes, imposibilitándola de esta forma para los usos ordinarios. En la actualidad no hay en Santiago Sacatepéquez un párroco fijo; pero llega con frecuencia sacerdote a auxiliar a los fieles de aquella localidad. Ante los ruegos de los vecinos, que manifestaron al Señor Intendente la necesidad de que la referida casa estuviera sin ese estorbo de adobes, él les respondió --como S.E. podrá leer en la carta que ahora tengo el honor de adjuntarle-- 'Que duerma el Padre sobre los adobes'" (45).

La Curia prohibió a Francisco Valladares, de Santa Rosa Huehuetenango, que solicitase --como había estado haciendo-- dinero para proveer de imagen la iglesia de

-
- (41) AHA T6 61 118, 26-VI-1939.
(42) AHA OFICIOS 1-VII-1939, 210.
(43) AHA OFICIOS 2-VIII-1939, 262.
(44) AHA OFICIOS 22-XI-1939, 438.
(45) AHA OFICIOS 18-VIII-1939, 287.

Santa Rosa Huehuetenango, sin el conocimiento del párroco de Acasagatlan, que es el único que podía realizar este tipo de gestiones (46).

El Gobierno Ecco. a principios de octubre rechazó de lleno, por carecer en absoluto de las prescripciones que para estos y similares casos determinaba el Derecho Canónico, la Hermandad del Señor de Esquipulas, de Santa Elena Barillas, porque la autorización de este tipo de asociaciones debía realizarla la autoridad eclesiástica a solicitud del párroco (47).

El mismo Gobierno recomendó al P. Monterroso que, para enfrentarse al gravísimo problema de los protestantes, hiciera uso de la caridad y de la oración, que había dado en otros lugares muy buenos resultados y "que no sería malo que Ud. también los empleara" (48).

La Curia ordenó, el 20 de diciembre, al P. Marciano López, de Nueva Santa Rosa, que atendiese a los vecinos de Santa Rosa de Lima, que repetidas veces se habían quejado de su desinterés por ellos (49).

Se ordenó al P. Ilimona, de Guazacapán, que no permitiera a los encargados de la iglesia de Taxasco abrir a su antojo las alcancías, ni hacer gastos inútiles sin la autorización debida, para evitar los abusos que pudieran sobrevenir (50).

El párroco de Samayoa se quejó de que los mayordomos querían disponer, y disponían, a su antojo y sin licencia de las limosnas (51).

En el barrio de Santa Lucía, jurisdicción de la iglesia de San José, Antigua, se preparaba una procesión con una imagen de la Inmaculada. La Curia, en carta al P. José Girón, prohibió esta procesión: "Por las

-
- (46) AHA OFICIOS 7-IX-1939, 325.
 - (47) AHA OFICIOS 6-X-1939, 372-3.
 - (48) AHA OFICIOS 30-X-1939, 411.
 - (49) AHA OFICIOS 20-XII-1939, 469.
 - (50) AHA OFICIOS 23-XII-1939, 475.
 - (51) AHA T6 66, 27-XII-1939.

dificultades, cuando no abusos --justifica su decisión la Curia--, que son de suponer, Ud. procurará con la debida prudencia hacerlos desistir de esa procesión, haciéndoles ver y comprender que de no hacerse en regla y en orden una procesión o 'rezado', no podrá nunca ser laudable ni mucho menos grata a Dios Nuestro Señor" (52).

En 1939 se repitieron nuevamente las recomendaciones sobre la forma de celebrar procesiones (53), la Curia se vio obligada, por la falta de clero, a no satisfacer las demandas de sacerdotes de Santa Teresa (54) y Barbarena (55) y además encargó al P. Figueroa que se trasladase a Esquipulas para atender esta localidad con ocasión de la festividad del Señor de Esquipulas (56).

En 1940 nuevamente fue imposible atender a muchas localidades, por la falta de sacerdotes (57).

El 2 de enero de 1940 el P. Marciano López, de Nueva Santa Rosa, explicó a la Curia los motivos por los que, en su opinión, los feligreses de esta localidad habían solicitado un sacerdote propio, cuando el de los Bordos cubría perfectamente sus necesidades: en opinión del P. López la causa eran los intereses económicos de una tendera (58).

El P. Eliseo Gonzáles se quejó de que los Intendentes de Santa María y de Sumpango habían usurpado los terrenos de ambas iglesias (59). De lo mismo se quejaron los feligreses de Santa María Cauqué, señalando que esta usurpación estaba impidiendo, por falta de fondos, la reparación del templo (60).

-
- (52) AHA OFICIOS 29-XII-1939, 478.
 - (53) AHA OFICIOS 21-II-1939, 75, y 28-III-1939.
 - (54) AHA OFICIOS 25-II-1939, 80.
 - (55) AHA OFICIOS 25-II-1939, 81.
 - (56) AHA OFICIOS 9-I-1939, 17-8.
 - (57) AHA OFICIOS 13-IX-1940, 283.
 - (58) AHA T1 69 1, 2-I-1940.
 - (59) AHA T1 69 5, 4-I-1940.
 - (60) AHA T1 69 10, 7-I-1940.

El P. Julio Martínez Flores investigó, por encargo de la Curia, el comportamiento del P. Solares, que a finales de 1939 había criticado en un sermón las decisiones arzobispaes de suprimir la exposición del Santísimo en las festividades del Santuario de Guadalupe (61).

El P. José Luis Arango Díaz comunicó a la Curia el éxito que contra los avances del protestantismo estaban teniendo las labores de catequesis iniciadas tiempo atrás en Santa Ana Chimaltenango (62).

El 2 de agosto se presentó ante la Curia una queja sobre como unas tierras explotadas tradicionalmente por la Iglesia, habían pasado, tras un asesinato, a manos de "otros sujetos de malos antecedentes", en Paquip, villa de Tecpán (63).

El P. Domingo Véliz, de Nuestra Señora de los Remedios, Antigua, escribió el 22 de septiembre de 1940 al Vicario General manifestándole que la Hermandad de N.S. de los Remedios, con motivo de la fiesta parroquial, le había pedido permiso para hacer una procesión y, para evitar dificultades, solicitaba que le enviaran normas por escrito sobre como realizarla, porque dicha Hermandad tenía por costumbre llevar marimba en las procesiones. Los feligreses también escribieron al Gobierno Ecco. solicitándole que no permitiese que, como había hecho el año pasado, el sacerdote prohibiera la procesión. La Curia envió por escrito órdenes de como debía realizarse, para evitar que se desobedeciera al párroco (64).

El P. Reginaldo Aguilar, de San José Sacatepéquez, escribió el 27 de septiembre al Vicario General, planteándole un problema sobre el orden de las fiestas, que tradicionalmente había sido la de los ladinos primero, pero que este año, por "un simple capricho de dos o tres inditos", que querían invertir el orden, había problemas. El P. Aguilar pedía permiso para no alterar el

(61) AHA T1 69 10, 7-I-1940.
(62) AHA T1 69 123, 21-V-1940.
(63) AHA T1 69 171, 2-VIII-1940.
(64) AHA T1 69 215, 7 y 22-IX-1940; AHA OFICIOS 26-IX-1940, 306.

orden tradicional (65).

El 17 de enero de 1941 el P. Monterroso, de San José Palencia, envió al Vicario General un informe sobre la queja contra el Intendente, Arturo Mota, en relación con su actuación en la casa cural de la Iglesia de San Antonio de la Paz, en el que señalaba: que el Intendente vivía con una concubina y con el director de la escuela, que ambos hombres eran protestantes, que el Intendente tenía tan amedrentado al pueblo que podía cometer múltiples abusos sin que nadie se quejara, que la situación tenía su origen en el enfrentamiento entre los Balcarcel y los Palencia por el control de las tierras comunales y que el Intendente era de la parcialidad de los Palencia (66).

Teniendo en cuenta este informe, el Vicario General pidió explicaciones a la Jefatura Política del Departamento de El Progreso, que, tras recibir un informe del Intendente en cuestión, negó todas las acusaciones, desde la usurpación de la casa cural a su confesión religiosa (67).

El Comité pro-reconstrucción de la Iglesia de Santo Domingo Xenacoj se quejó, el 3 de marzo, al Arzobispo de que el párroco no les entregaba, como en su opinión debería hacer, los ingresos de los repiques de muertos para la reconstrucción (68). El párroco hizo saber a sus superiores que había ayudado a este Comité pese a que se habían organizado sin su permiso y, ni siquiera, se lo habían comunicado (69).

El párroco de Chiquimulilla se quejó a la Curia de que los cofrades, desconociendo totalmente su autoridad, hacían lo que les venía en gana, sacando imágenes, candilabros y otros objetos para novenarios y velorios. El sacerdote solicitaba instrucciones claras por escrito sobre las obligaciones de los cofrades para poder ense-

-
- (65) AHA T1 69 217, 27-IX-1940.
 - (66) AHA T2 67 26, 17-I-1941.
 - (67) AHA T2 67 82, 13-II-1941.
 - (68) AHA T1 70 60, 3-III-1941.
 - (69) AHA T1 70 61.

harsela a éstos y evitar disgustos y atropellos (70). La Curia envió estas instrucciones: "según el derecho, el Párroco es la autoridad inmediata en las Iglesias parroquiales y demás templos de su jurisdicción.- Y que por lo tanto, ningún feligres puede disponer de las cosas de los templos --IMAGENES, CANDELEROS, ETC. ETC.-- para usos cualquiera, sin contar con el párroco respectivo; quien, según las normas establecidas por el derecho común o diocesano dispondrá u ordenará lo que convenga" (71).

El párroco de Santa Ana Chimaltenango se quejó de como los indígenas, instigados por los ladinos, se habían gastado todo el dinero de las limosnas, en contra de la opinión del sacerdote, en música y aguardiente, al tiempo que habían desatendido las necesidades del sacerdote. Pese a todo, creía éste, que la culpa no era de ellos, sino de los ladinos (72).

El Vicario General, en carta a don Félix Boror, desestimo las quejas de los feligreses de San Martín Jilotepeque contra su párroco y les ordenó sujetarse, como buenos católicos, a las disposiciones de este (73).

La Hermandad del Señor Sepultado de Retalhuleu solicitó de la Curia un informe sobre los derechos del párroco (74).

El párroco de San Sebastián solicitó permiso para publicar un trabajo en contra de los protestantes (75).

El tres de julio los cofrades de Santa Ana Chimaltenango protestaron ante Rossell por haber sido agregados a Comalapa y solicitaron un cura propio; "no queremos creer --señalaban--, que por uno o dos antirreligiosos, que hayan desacreditado a nuestro pueblo ante Su Señoría Ilustrísima, tengamos la mayoría de los habitantes religiosos, que sufrir las consecuencias" (76).

- (70) AHA T1 70, 9-III-1941.
- (71) AHA OFICIOS 28-V-1941.
- (72) AHA T1 70 90, 4-IV-1941.
- (73) AHA OFICIOS 30-V-1941, 193.
- (74) AHA T1 70 151, 3-VI-1941.
- (75) AHA T1 70 184, 18-VI-1941.
- (76) AHA T1 70 206, 3-VII-1941.

El Gobierno Ecco. no aprobó, en julio de 1941, el nuevo reglamento de la Asociación de la C. I. de Jesús Nazareno que se veneraba en la Candelaria, ni dicha asociación, "por haber sido erigida por el anterior Párroco no sólo sin la licencia de esta Autoridad Ecco., sino aun contra la prohibición que se le hiciera al Párroco de erigir nuevas Hermandades de Jesús similares a la que, con sobrada razón, fue suprimida en esa parroquia" (77).

El párroco de Santo Domingo Mixco envió al Vicario General un informe sobre Santiago Sacatepéquez, en el que señaló que los protestantes habían hecho muchos prosélitos en el pueblo por el abandono que éste había sufrido; que los protestantes eran en su mayoría indígenas y que sus pastores llegaban de la capital. Manifestaba también el Padre que no comprendía las razones de haberlos desatendido y que era necesario enviar nuevamente un sacerdote, porque la población lo estaba deseando (78).

El Vicario General encomendó al P. Mayer, de Patzún, que pusiera especial interés en la instrucción religiosa, sobre todo de los niños, para poder hacer frente a la infiltración protestante (79).

El Vicario General solicitó del Vicario ecónomo de Comalapa, P. Mijangos, que informara sobre las quejas recibidas contra él, según las cuales cobraba demasiado; los cofrades de la parroquia hacían el oficio de mayordomos de fábrica, al atender a todos los gastos de fábrica de la iglesia y el convento parroquial; llamaba la atención a sus feligreses no correctamente, sino de forma soez e insultante; había golpeado en misa a varios fieles y había demandado a los miembros de las cofradías ante el Intendente Municipal para resolver asuntos propiamente religiosos (80). El P. Mijango, en su respuesta del 8 de agosto, negó todas estas acusaciones y señaló que el problema radicaba en la indisciplina de los cofrades que habían manejado siempre la iglesia sin

(77) AHA OFICIOS 14-VII-1941, 256.

(78) AHA T1 70 224, 26-VII-1941.

(79) AHA OFICIOS 31-VII-1941, 287.

(80) AHA OFICIOS 5-VIII-1941, 290.

obedecer al párroco (81).

Según el informe del movimiento parroquial de Sanarate, correspondiente a julio de 1941, muchos protestantes se estaban arrepintiendo y regresando a la Iglesia (82).

En San Martín Jilotepeque se desató en septiembre de 1941 un conflicto entre los cofrades y el sacerdote, que contó con el apoyo del Comité pro-reconstrucción del templo (83).

El 25 de octubre de 1941 el P. Monterroso, de San Antonio de la Paz (San José Palencia), protestó por los ataques que contra el catolicismo realizaba el comandante local, que había cerrado el templo, arrestado por motivos religiosos al sacristán, obligado a un joven a trabajar diez días en las obras públicas por haber abierto el templo, prohibido tocar a muerto y celebrado cultos protestantes (84).

En 1941 continuaron existiendo problemas en torno a la forma de realizar las procesiones, por ejemplo, en la Parroquia de la Cruz del Milagro el sacerdote se opuso a que la Hermandad del Señor de la Resurrección hiciera la procesión de acuerdo con la 'costumbre' (85). Hubo sacerdotes que presentaron su renuncia, incapaces de controlar a su feligresía (86). Fueron numerosas las solicitudes de sacerdotes enviadas por los pueblos, y las ocasiones en las que la Curia, por falta de clero, no pudo atenderlos (87).

Los feligreses de San Martín Jilotepeque (Chimalte-

- (81) AHA T1 70 234, 29-VII y 7 y 8-VIII-1941.
(82) AHA T1 70 270, VII-1941.
(83) AHA T1 69 292, 12-IX-1941, y 305, 25-XI-1941.
(84) AHA T1 69 350, 25-X-1941.
(85) AHA T1 67 37, 28-II-1941.
(86) AHA T1 69 387, 24-XI-1941.
(87) Patzum, AHA T1 70 155, 31-V-1941, T1 69 294, 14-IX-1941, y OFICIOS 2-XII-1941, 524; Pochuta, AHA T1 70 267, 30-VIII-1941; Guazacapán, AHA T1 69 291, 12-IX-1941, y OFICIOS 25-IX-1941; Barahona, AHA OFICIOS 26-IX

nango) enviaron a Mons. Rossell, en febrero de 1942, una protesta contra su sacerdote, que con su comportamiento estaba perjudicando a la religión católica. Solicitaban la destitución del P. Eliseo González, al que acusaban de haber dicho que él no recibía órdenes de Rossell, haberles retirado la Imagen del Santísimo y prohibirles sus costumbres. El conflicto se alargó hasta marzo y el párroco sólo fue capaz de solucionarlo recurriendo al Jefe Político de Chimaltenango (88).

El P. Domingo Véliz, de los Remedios, Antigua, escribió al Canciller para informarle del conflicto que mantenía con los miembros de la Hermandad, muchos de los cuales, en opinión del sacerdote, no podían seguir perteneciendo a ésta, por no ser buenos católicos. Pedía consejo al sacerdote sobre cómo actuar y una orden por escrito para poder imponerse a los indisciplinados (89).

La respuesta del Canciller no se hizo esperar: no podían pertenecer a las asociaciones los no católicos, los afiliados a sectas condenadas, los notoriamente incurso en censura y los pecadores públicos (90).

Pese a todo el problema no se resolvió, y el P. Véliz aun pretendía en marzo reformar las hermandades (91).

El Gobierno Ecco. solicitó la intervención del Secretario de Gobernación en Mataquescuintla, donde el Intendente Municipal se entrometía en cuestiones que no eran de su competencia (92). El Gobierno se desentendió de este problema (93).

El P. Reginaldo Aguilar presentó contra el Comité de Reconstrucción de la Iglesia de San Juan Sacatepéquez una protesta por haber éste solicitado la intervención

-1941, 401; Retalhuleu, AHA T1 69, 26-IX-1941; Nueva Santa Rosa, AHA OFICIOS 11-XII-1941, 546.

(88) AHA T1 67 93, 17-II-1942 OFICIOS 18-II-1942 y T1 68 113, 1-III-1942.

(89) AHA T1 67 102, 24-II-1942.

(90) AHA OFICIOS 28-II-1942, 150.

(91) AHA T3 68, informe parroquial, ene-mar 1942.

(92) AHA OFICIOS 28-II-1942, 148.

(93) AHA T1 68 170.

indebida de la autoridad civil en los conflictos que mantenían con el sacerdote sobre como debía reconstruirse el templo (94).

El 26 de marzo el P. José Luis Arango, párroco de San Sebastián, Antigua, protestó por la forma en que la Hermandad del Señor Sepultado de San Felipe hacía uso de las limosnas, sin tener en consideración al cura y pedía consejo a la Curia con la intención de hacer ver a la Hermandad que él tenía también superiores (95)

A lo largo del año el P. Arango escribió varias veces a la Curia por problemas con la misma Hermandad (96). El P. Arango cumplía de este modo con órdenes del Arzobispado, que había indicado que en lo relativo a las hermandades se debería consultar todas las decisiones (97).

En marzo de 1942 se desencadenó otro conflicto entre el P. Jesús Pomet, de Nueva Santa Rosa, y sus feligreses, que enviaron tres protestas a la Curia:

- el Sábado y el Domingo de Ramos era normal, por no haber comenzado todavía la Pasión, --señalaban en una de ellas-- que vinieran al pueblo comerciantes de otros lugares. En la misma carta acusaban al Padre de favorecer, con su desinterés hacia los fieles, el crecimiento del protestantismo (98).

- el 1 de abril enviaron un telegrama: "Nueva Santa Rosa, grandemente molesta por neurastenia del cura párroco Pomet. Domingo Ramos concurridísimo y sin embargo iglesia hasta la fecha cerrada, por mi medio pueblo católico ruegale intervenir en su favor, sin culpa que negociantes de fuera llegaran a poner negocios" (99).

- el 20 del mismo mes enviaron otro telegrama en el que

(94) AHA T1 68 131, 15-III-1942.

(95) AHA T1 68 149, 26-III-1942.

(96) AHA T1 68 166, 7-IV-1942, por causa de las procesiones; AHA T1 70 556, 18-XI-1942, con motivo de un pabellón; AHA T1 68 271, por causa de una imagen.

(97) AHA T1 68 271, 3-VI-1942.

(98) AHA T1 68 164.

(99) AHA T1 68 164, 1-IV-1942.

se quejaban de que el párroco no les decía misa y de que se iba a decir las a otros pueblos y pedían que se ordenara al párroco celebrar la Semana Santa según la costumbre del pueblo (100).

El P. Pomet justificó su comportamiento porque los "comerciantes, jugadores, borrachos, etc." habían convertido la Semana Santa en una "feria escandalosa" y porque él no quería ser cómplice de esta degradación. Señaló también que ya les había avisado de como debían comportarse y que, ante su desobediencia, había preferido ir a celebrar la Semana Santa a "la Iglesia de abajo", donde le había seguido todo el verdadero pueblo católico (101).

En Santa Lucia Cotzumalguapa el Jefe Político se apoderó de un predio que estaba enfrente de la iglesia y que tradicionalmente había sido arrendado por ésta para conseguir algunos ingresos (102).

En la Parroquia de la Purísima Concepción, Ciudad Vieja, se dió otro conflicto entre el párroco y los cofrades por el control de las limosnas (103).

Otro intento de usurpar un predio de una iglesia tuvo lugar en julio (no se señala donde), pero en esta ocasión el Jefe Político favoreció los intereses de la Iglesia (104).

El P. Reginaldo Aguilar, de San Juan Sacatepéquez, escribió al Gobierno Ecco. señalándole que, con motivo del ya próximo día de la Preciosa Sangre de San Juan, seguro que habría problemas, por querer, como todos los años, los dirigentes hacer sus "caprichos", abiertamente enfrentados a los deseos del párroco. El problema era todavía más grave por no ser estos dirigentes buenos cristianos y no acercarse nunca a recibir los sacramentos (105).

La feligresía de Patzicía protestó del comportamiento

- (100) AHA T1 68 189, 20-IV-1942.
- (101) AHA T1 68 164, 3-IV-1942.
- (102) AHA T1 68 172, 14-IV-1942.
- (103) AHA T1 68 273, 4-VI-1942.
- (104) AHA T1 68 334, 21 y 29-VII-1942.
- (105) AHA T1 68 358, 12-VIII-1942.

to del párroco, al que acusaban de no atenderles en sus fiestas y de cobrarles demasiado (106).

El P. Arango manifestó a la Curia los problemas que tenía, y había tenido, para establecer un Comité pro-re construcción de la Iglesia, a causa de la oposición de las hermandades, que querían cada una arreglar su propio templo (107).

La Curia recriminó al P. Chavarría su negligencia frente al avance del protestantismo en Barbarena, que sobre todo estaba afectando a los niños (108).

La Curia recibió una protesta contra el párroco de Comalapa por pegar a un sacristán (109).

El P. Aguilar escribió a la Curia comentando sus esfuerzos para construir un oratorio entre Cerro Alto y Suacite, donde era muy necesario por el gran avance que estaba experimentando por esa zona el protestantismo. En abril de 1943 el P. Aguilar volvió a escribir sobre el mismo tema, con motivo de la colocación de la primera piedra, y señaló los grandes éxitos que estaba teniendo en su lucha contra el protestantismo (110).

El Presidente del Comité Católico de la Fiesta Titular de La Navidad, Cuilapa, protestó ante el Arzobispo del comportamiento del párroco de Santa Rosa, que se oponía a la costumbre tradicional por la cual todos los años venían a la celebración los mayordomos de Jumaytepeque; advertía el Presidente, descubriendo las preocupaciones del sacerdote, que cuidarían de que no hubiera borracheras (111).

Un año más se repetían los esfuerzos de la Curia por evitar abusos y desórdenes en las procesiones (112), las

-
- (106) AHA T1 68 372, 25-VIII-1942.
 - (107) AHA T1 70 469, 2 y 5-X-1942.
 - (108) AHA OFICIOS 2-X-1942, 540.
 - (109) AHA T1 70 527, 1-XI-1942.
 - (110) AHA s.c. 4-XII-1942 y T1 66 190, 29-IV-1943.
 - (111) AHA T1 70 615, 17-XII-1942.
 - (112) Hermandad del Señor de la Resurrección, Parroquia de la Cruz del Milagro, AHA T1 67 38, 22-I-1942; Im

numerosas solicitudes de sacerdotes por parte de los pueblos, muchas veces desatendidas por falta de clero (113) y la solicitud de licencia, en este caso de dos sacerdotes, para publicar escritos contra el protestantismo (114).

Los conflictos con la Hermandad de Jesús Nazareno, en la Parroquia de San Sebastián, Antigua, volvieron a plantearse en enero de 1943, en esta ocasión por el alumbrado de la iglesia (115), el horario y el recorrido de las procesiones (116) y el deseo de incluir un coro acompañado con piano en la celebración religiosa (117).

Pese a los múltiples conflictos con las cofradías, la Curia recomienda a sus sacerdotes prudencia en el trato con éstas para evitar mayores dificultades (118).

Los conflictos con los comités para la reconstrucción de las iglesias continuaron, como, por ejemplo, en la Parroquia de la Candelaria, Guatemala (119).

El 9 de marzo los feligreses de San José 'El Idolo' protestaron ante Mons. Rossell por los precios tan altos que les cobraba su sacerdote. Este se defendió señalando que a la feligresía no le faltaba dinero, pero que prefe

maculada Concepción, San Miguel Dueñas, AHA T1 70 485, 9-X-1942; El Calvario, Guatemala, AHA T1 70 610, 15-XII-1942.

(113) Cabañas, AHA OFICIOS 19-I-1942, 36; Puerto Barrios, AHA T1 67 48, 29-I-1942; Barbarena, T1 67 63, 16-II-1942; Patzum, AHA T1 68 219, 9-V-1942, y OFICIOS 29-V-1942, 386; San Felipe Reu, T1 68 283, 14-V-1942; Atescatempa, T1 70 500, 19-X-1942; Cuilapa, AHA T1 70 548, 14-X-1942; Mataquescuintla, AHA T1 70 557, 19-XI-1942, y OFICIOS 30-XI-1942, 588; Siquimala AHA T1 70 558, 20-XI-1942; Santa Lucía Cotzumalguapa T1 70, 3-XII-1942; La Democracia T1 70 609 15-XII-1942.

(114) AHA T1 68 391 25-VIII-1942 y T1 70 484, 8-X-1942.

(115) AHA T1 66 24, 16-I-1943.

(116) AHA T1 66 33, 23-I-1943.

(117) AHA T1 66 166, 14-IV-1943.

(118) AHA OFICIOS 6-II-1943, 65.

(119) AHA T1 66 68, 10-II-1943.

rían gastárselo en "marimbas, baile social y borracheras civiles" (120).

El párroco de San Miguel Dueñas debió defenderse de las acusaciones que contra él hicieron los feligreses de que no les aceptaba como padrinos de bodas: "son malos cristianos --escribe el párroco-- y desean tener todos los honores de la Iglesia. El Señor Canciller, que es Párroco, sabe muy bien de las dificultades que a diario se nos presentan en el ejercicio de nuestro ministerio con malos hijos que creen que la superioridad eccl. debe plegarse a sus caprichos con desdoro de la autoridad parroquial" (121).

El Canciller de la Curia pidió al P. Clodoveo Nufio Lemus, párroco de María Auxiliadora, que informara sobre las acusaciones que contra él habían hecho sus parroquianos de que no les quería atender y de que les cobraba demasiado. Detrás de estas quejas estaban los esfuerzos del Comité de Hermandades Religiosas de San Pedrito, filial de María Auxiliadora, para evitar el cambio de directiva que pretendía el P. Lemus (122).

El párroco de Santa Ana Chimaltenango escribió a la Curia informando de que la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, constituida por indígenas, le había pedido permiso para ir todas las noches de casa en casa rezando y que lo estaban haciendo, pese a que él lo había prohibido (123).

El párroco de Comalapa escribió al Secretario del Gobierno Ecco., en diciembre de 1943, señalando que el Arzobispo le había manifestado de palabra "la orden de destituir a los cofrades indígenas que, con escándalo del pueblo habían desconocido y despreciado su Sagrada autoridad, induciendo a otros con su mal ejemplo". "Al notificarles esta determinación --continúa el sacerdote--, los cofrades no la acataron y se presentaron al Intendente Municipal, manifestando que se les quiere quitar

(120) AHA T1 66 128, 9-III-1943.

(121) AHA T1 66 215, 14-V-1943.

(122) AHA OFICIOS 28-VI-1943, 358-A, T1 66 265, 28-VI-1943, y T1 66 339.

(123) AHA T1 67 409, 8-X-1943.

sus inveteradas costumbres". "Además, me pareció conveniente no darle posesión al Cofrade de Nuestra Señora de Guadalupe, hasta que recibiera la licencia y aprobación del prelado, y, los mismos cofrades le han entregado la vara de plata y le han dado posesión de la sacristía" (124).

Se repiten los problemas de escasez de clero (125) y de la indisciplina en la forma de realizar las procesiones (126), con idénticas características que las señaladas en años anteriores.

En los diez meses de 1944 anteriores a la Revolución los problemas continúan desarrollándose como anteriormente.

Se observa la misma falta de clero, las repetidas solicitudes por parte de los pueblos de que se les envíen sacerdotes, tanto para una fiesta concreta como permanentemente (127).

Son también varios los sacerdotes que presentaron su renuncia por no ser capaces de imponerse a las cofradías y hermandades (128)

(124) AHA T1 67 547, 21-XII-1943, y OFICIOS 22-XII-1943, 724.

(125) El Estor (Alta Verapaz) AHA T1 66 107, 26-II-1943; Patzicía AHA T1 66 153, 30-III-1943; AHA T1 66 180, 21-IV-1943, sin señalar donde.

(126) San Martín Jilotepeque, realización de altares en casas particulares, AHA OFICIOS 11-VI-1943, 334; Tecpan, realizarlas según la costumbre, AHA T1 67 444 y OFICIOS 2-XI-1943, 611.

(127) S. Miguel Petapa AHA T1 65 43, 24-I-1944; Barrio de La Palmita AHA T1 65 4, 3-I-1944; Livingston AHA T1 65 131, 25-III-1944; Ciudad Vieja AHA T1 65 356, 22-VI-1944; S. Pedro Sacatepéquez AHA OFICIOS 28-VII-1944, 293 y 5-VIII-1944, 304; Escuintla AHA T1 65 332, 14-IX-1944.

(128) P. Francisco Castillo, S. Agustín Sumpango, AHA T1 65 98, 4-III-1944, y T1 65 205, 12-V-1944.

El P. Reginaldo Aguilar escribió al Canciller señalando que no creía conveniente fundar ninguna hermandad en San Juan Sacatepéquez, porque allí siempre querían hacer su voluntad en contra de los deseos del párroco (129).

En Livingston, al solicitar el envío de un sacerdote, señalaron que por el abandono que sufrían los protestantes estaban ganando mucho terreno al catolicismo (130).

Continuaron también los esfuerzos de la jerarquía y del clero por eliminar de las procesiones todas las costumbres paganas y conseguir que reinara en ellas el orden y la piedad (131).

La Curia reprendió seriamente al P. Mijangos por pegar a un indígena que, en una confesión, no había entendido las preguntas, en español, del sacerdote (132).

En la Parroquia de San Sebastián, Antigua, estuvieron a punto de paralizarse las obras de reconstrucción del templo, por falta de dinero y por las diferencias entre el párroco y el Comité de reconstrucción (133).

Se observa también un cierto optimismo sobre el retorno a la Iglesia católica de muchos protestantes, a medida que se extendía la predicación (134).

-
- (129) AHA T1 65 119, 18-III-1944.
 - (130) AHA T1 65 131, 25-III-1944.
 - (131) Parroquia Vieja AHA OFICIOS 5-IV-1944, 163;
Chitay AHA T1 65 148, 5-IV-1944.
 - (132) AHA OFICIOS 12-VII-1944, 279.
 - (133) AHA T1 65 278, 24-VII-1944.
 - (134) AHA T1 65 36, carta del párroco de San Cristóbal (Jutiapa), 4-XII-1944.

Conclusiones

Antes de la Revolución de Octubre de 1944, las relaciones entre la jerarquía eclesiástica, el pueblo católico y el poder político local estuvieron marcadas por varios elementos:

12.- Una fuerte conflictividad, tanto entre los sacerdotes y la autoridad civil, como entre aquéllos y las cofradías y hermandades.

Con respecto a las relaciones con las autoridades locales, aparte de algunos casos surgidos por el comportamiento abiertamente anticatólico de algunos Intendentes y Jefes locales y algunas intromisiones de importancia relativamente escasa, los conflictos surgieron en torno al problema de la propiedad de la Iglesia: intentos por controlar las alcancías de las iglesias, usurpaciones y utilizaciones indebidas de las casas parroquiales y usurpaciones y aprovechamientos indebidos de predios; es decir, los problemas surgen fundamentalmente por la incapacidad de la Iglesia católica para garantizarse el control de sus bienes, porque, al carecer de personalidad jurídica, no podía como tal poseerlos, y las maniobras de las autoridades locales para beneficiarse de esta incapacidad. Pese a todo, Mons. Rossell reconoció (135) que el Gobierno había tratado de poner fin a estas violaciones.

Por otra parte, la falta de sacerdotes había fortalecido la estructura político religiosa de las cofradías y afectado tanto a la ortodoxia en el rito, como al concepto de jerarquía eclesial y generalizado la creencia de que el sacerdote era un servidor de la autoridad político religiosa de los principales.

La Iglesia, para recuperar su control sobre las co-

(135) Informe Político de Mons. Rossell, AHA T3 48, 1949.

munidades atacó esta estructura político religiosa, provocando la reacción de las cofradías.

La conflictividad con cofradías, hermandades y otras asociaciones de fieles, más o menos permanentes --comités pro-reconstrucción, comités pro-fiestas, etc.--, mucho más frecuente y aguda que la mantenida con las autoridades políticas, se estableció en torno a los intentos de la Curia por fortalecer la autoridad del clero, los esfuerzos por purificar de costumbres paganas la religión popular y los deseos de controlar los ingresos de las iglesias. Puede establecerse un esquema de las causas de estos conflictos:

- Esfuerzos por controlar los bienes de la Iglesia: los objetos de culto, los ingresos para la reconstrucción de los templos y las limosnas.
- Esfuerzos por fortalecer la autoridad del clero: haciéndoselo ver a los fieles con escritos del Gobierno Ecco., debilitando o rechazando asociaciones, no aceptando sus estatutos o intentando modificar sus directivas o, incluso, apelando a la intervención de la autoridad civil.

La intervención de la autoridad civil fue un recurso muy poco utilizado (sólo se dieron dos casos) y en ningún modo deseable para la Iglesia, que nunca estuvo de acuerdo con la intromisión de elementos civiles si había sido solicitada por los fieles y prefirió no mezclarse en las cuestiones del gobierno civil. Por otra parte, al contrario de lo que sucederá en épocas posteriores, fue la Iglesia quien, de considerarlo necesario, informó al poder civil de las protestas de tipo religioso de los fieles.

Pese a todos los esfuerzos, la debilidad de la autoridad sacerdotal era muy grande y se manifestó en múltiples ocasiones.

- Esfuerzos por suprimir todas las costumbres profanas de la religiosidad popular: las borracheras; la conversión de las festividades religiosas en ferias, con mercado, conciertos de marimba, etc.; alargar las procesiones hasta altas horas de la noche; suprimir todas las incorrecciones, fundamentalmente en Semana Santa; separar, en una palabra, en las festividades

todo lo religioso de lo profano.

2º.- Los esfuerzos del Gobierno Ecco. por mejorar la preparación y el comportamiento del clero, entre el cual se observaban muchas actitudes intransigentes y una escasísima preparación.

3º.- Una acuciante falta de clero, que se refleja en las numerosísimas solicitudes de sacerdotes, fijos o únicamente para las festividades locales, en los esfuerzos del Arzobispado por atender estas solicitudes, en ocasiones duplicando el trabajo de sus sacerdotes, en la gran cantidad de ocasiones en las que la Curia debe responder que le resulta imposible enviar sacerdotes y, en general, en toda la correspondencia consultada, tanto del Arzobispado como de la Compañía de Jesús.

4º.- El problema protestante, presente desde el primer momento, se caracteriza por una serie de elementos que le dan un aspecto confuso:

- Acusaciones contra algunos Intendentes y Jefes Políticos de favorecer el desarrollo del protestantismo y perseguir a los católicos.
- La opinión, bastante generalizada, de que el mal comportamiento de algunos sacerdotes favorece al protestantismo, aunque probablemente, conocida la preocupación del Arzobispado por este problema, fuera también un recurso de las cofradías realizar estas acusaciones, para favorecer sus intereses.
- Su desarrollo fue una preocupación grave, tanto de la jerarquía eclesiástica como del clero, pero al mismo tiempo existía un gran desconocimiento sobre lo que verdaderamente era este problema (136).
- En ocasiones, los castigos que impuso la Curia a algu

(136) Encuesta sobre el protestantismo en la Arquidiócesis de Guatemala, AHA T3 54, 1948.

nas parroquias, por la desobediencia de los cofrades, favorecieron su desarrollo.

- La creencia, y esto es lo más importante para entender las implicaciones de este fenómeno en el comportamiento de la Iglesia guatemalteca, de que su desarrollo había sido posible fundamentalmente por la falta de clero y la debilidad de la Iglesia y que, por lo tanto, sería muy fácil vencerlo multiplicando el número de sacerdotes y la predicación.
- La idea de que afectaba sobre todo a los indígenas, los niños y la gente ignorante, lo que venía a reforzar la idea anterior.

5º.- En muchas ocasiones los castigos impuestos por la Curia provocaron el alejamiento de los fieles más que la eliminación de su indisciplina.

6º.- Las graves dificultades económicas de la Iglesia.

LA DECADA REVOLUCIONARIA (1944 - 1954)

El Gobierno del general Ponce acusó a varios sacerdotes en vísperas de la Revolución, de actividades políticas. Por este motivo, el Gobierno Ecco. realizó las averiguaciones pertinentes y recomendó a los sacerdotes nacionales y extranjeros, que se abstuviesen de cualquier actividad política (1).

A finales de 1944 los cofrades de San Juan Comalapa se quejaron ante Mons. Rossell de que el párroco había entregado las llaves donde se guardaban las cosas de la Iglesia a un "particular". Estos cofrades, que se consideraban "representantes de la Grey Católica", pedían que les entregaran las llaves (2).

Un problema semejante tuvo lugar en Guazacapan a principios de 1945, cuando los sacerdotes se negaron a entregar al comité para la reconstrucción del templo los bienes, joyas y otros objetos, de la iglesia y, temiendo la reacción del comité, los trasladaron a Chiquimulilla (3).

El 4 de enero de 1945 el párroco de Santa Lucía Cotzumalguapa, Domingo Véliz, informó a la Curia de que la Hermandad de Indígenas de Santa María Virgen estaba descontenta con su modo de proceder, porque no les había dejado seguir sus costumbres, como eran las de tocar campanas volteadoras durante toda la novena previa a la festividad de Santa Lucía. La intención de los indígenas era

- (1) AHA OFICIOS 18-X-1944, 409-CA, y T1 65, s.f.
- (2) AHA T1 64, 11-XII-1944.
- (3) I 3-III-1945.

tocarlas al alba y a las horas de costumbre. El sacerdote, considerando el mal estado en el que se encontraban las campanas y el campanario, ordenó que sólo se hiciera de ese modo la víspera del jubileo, pero no le hicieron ningún caso. Se quejaba además el P. Véliz de que esta gente era muy poco católica, no asistía a misa y se dedicaba a murmurar contra él (4).

Otro conflicto se desarrolló en Comalapa. El párroco de San Martín Jilotepeque explicó así la situación: "Ayer he ido a Comalapa en peregrinación con 426 personas habiendo llegado con felicidad y habiendo salido a encontrarnos algunas personas ladinas. Las personas que fueron de esta parroquia todos de la casta indígena, los indígenas de aquel lugar lucieron por su ausencia, aun en el templo". "De una vez le digo que me da verdadera pena acercarme a ese lugar, veo que son más que salvajes, nada les convence, atendería a las demás partes de esa parroquia y con todo gusto, pero el pueblo de Comalapa". (5).

Como resultado de esta actitud, y de las amenazas de los cofrades al sacerdote, el Gobierno Ecco. determinó suspender los servicios religiosos en Comalapa (6). Aprovechando este abandono tanto un falso sacerdote católico, Armin Monte de Honor, como los evangélicos predicaron con éxito (7).

Continuaban, por otro lado, los esfuerzos por eliminar todos los abusos e incorrecciones en la celebración de procesiones y otros actos religiosos, con escaso éxito en la mayoría de las ocasiones (8)

Finalizando el mes de enero los feligreses de San Sebastián Reu solicitaron de Mons. Rossell que ordenara el retorno inmediato de la imagen del patrón, que el Comité pro-reconstrucción de la Iglesia había llevado a la finca de 'Baquil', para una celebración. Detrás de esta

(4) AHA T1 63 7, 4-I-1945, y T1 64 304, 10-IX-1945.

(5) AHA T1 63 26, 11-I-1945.

(6) AHA T1 63 203, 5-VI-1945.

(7) AHA T1 64 274, 13-VIII-1945.

(8) Parroquia de Santa Cruz del Milagro, Vieja Guatemala, AHA T1 63 41, 25-I-1945.

protesta existía un enfrentamiento por conservar las costumbres y la autoridad de los cofrades, los cuales amenazaron, en carta al Arzobispo, con quejarse a la autoridad civil (9).

Los problemas de falta de clero no habían sido re-sueltos y seguían repitiéndose las solicitudes de sacer-dotes por parte de los pueblos, y las respuestas habitua-les de la Curia (10).

En repetidas ocasiones, entre los meses de febrero y mayo, la feligresía de San Miguel Dueñas solicitó la remoción de su párroco acusándolo de malversación de fon-dos, abuso en el cobro de honorarios y mantener relacio-nes con una señorita (11).

Los indígenas de Jutiapa también solicitaron el cam-bio de su sacerdote, al que acusaban de oponerse a las costumbres del pueblo y, de este modo, beneficiar a los evangélicos (12).

El Gobierno Ecco. ordenó impedir que se repartieran en las iglesias oraciones que no tuviesen el visto bueno de la autoridad, para evitar las 'cadenas' y las oraciones de tipo político (13).

(9) AHA T1 64, 31-I-1945, y T1 63 65, 12-II-1945.

(10) Santa Catarina Pinula AHA T1 64, 28-I-1945; Iglesia Catedral Antigua AHA T1 64, 2-II-1945; Patzum AHA T2 66 75, 11-II-1945; Livingston AHA T1 63 78, 21-II-1945; Escuintla AHA T1 64 288, VIII-1945; Comalapa, que había sido sancionada, AHA T3 53, 10-IX-1945; Conguaco AHA T1 64 316, 21-IX-1945; Santa María de Jesús AHA T1 64 328, IX-1945; Antigua AHA T1 64 348, 17-X-1945; Barba-rena AHA T3 53, 20-XI-1945; Xenacoj AHA T1 63 95, s.f.; Villa Zaragoza (Chimaltenango) AHA T1 63 207, 4-VI-1945.

(11) AHA T1 63 56, 3-II-1945, T2 66, 20-IV-1945, y T1 63 200, 30-V-1945.

(12) AHA T2 66 71, 9-II-1945.

(13) AHA T1 64 75, 16-II-1945.

En San Joaquín Villa Canales se constituyó, sin la autorización del sacerdote, un comité para la fiesta titular, que además de estar en franca rebeldía con las disposiciones del párroco, había preparado un programa impropio de una festividad religiosa: "a la par de una misa con jubileo --escribe el sacerdote-- está una corrida de toros, y a la par de un rezado religioso está una coronación de una señorita por Reina de la 'Flor Canaleña'" (14).

El P. Aguilar, de San Juan Sacatepéquez, se negó en marzo, con el conocimiento de la Curia, a bendecir un templo que no estaba terminado y que había sido construido sin atender a sus indicaciones. Como consecuencia de esta negativa el sacerdote fue agredido por un grupo de damas del Comité pro reconstrucción (15).

En 1945 volvieron a darse las renunciaciones de sacerdotes ante la indisciplina de sus parroquianos (16).

El P. Julian Méndez Hidalgo informó al Vicario General de lo sucedido en Gualan: Ernestina y Elena Herrera habían actuado como "encargadas" de la Iglesia hasta la llegada del sacerdote, el 7 de mayo de 1944 por primera vez en muchos años. En opinión del P. Méndez tenían un control excesivo sobre los asuntos de la Iglesia. Para comprar algodón para el bautismo les había pedido dinero "puesto que aparecían como ecónomas de los recursos de la Iglesia de la población", pero ellas aseguraron no manejar ningún dinero de la Iglesia ni guardar las llaves de las alcancías. Ante la insistencia del sacerdote, se negaron a entregar las llaves, argumentando que las habían recibido de otro sacerdote. El P. Méndez, considerando la índole económica del problema y para evitar conflictos prefirió no insistir. Pero la situación fue empeorando: las señoritas Herrera se dedicaron a criticar al sacerdote, a la par que hacían y deshacían en el templo,

(14) AHA T1 63 88, s.f.

(15) AHA T1 63 90, 2-III-1945, y T1 63 126, 3-IV-1945.

(16) AHA T1 64 307, 13-IX-1945, y T1 64 335, 5-X-1945. Por ejemplo, en San Martín Jilotepeque llegaron a amenazar de muerte al párroco.

por ejemplo, retocaron imágenes antiguas sin atender a la opinión del sacerdote (17).

El párroco de Concepción Samayac solicitó que el Arzobispo y el Ministro de Gobernación llegaran a un acuerdo sobre la explotación de los derechos de campanas de la parroquia, que hasta el momento habían estado en poder de la Municipalidad (18).

Los feligreses de Mataquescuintla solicitaron la remoción de su párroco a causa de la alteración de la paz y la tranquilidad que éste había provocado (19).

El cuatro de octubre de 1945 el párroco de San Luis Jilotepeque solicitó al Vicario General instrucciones sobre la cantidad que debía dar, del dinero proveniente del toque de campanas, al Comité de Reconstrucción de la Iglesia, que pedía la totalidad. De los 191 quetzales en litigio el Vicario General ordenó que se diera al Comité 40, que éste entregara un recibo y que de todos modos el sacerdote debía en todo momento supervisar la obra (20).

En San Cristobal Verapaz, con motivo de una manifestación que festejaba el final de la Segunda Guerra Mundial, un grupo de hombres intentó asaltar la iglesia (21).

En 1946 varios hechos siguen indicando la falta de clero: las dificultades para mantener la asistencia religiosa en la Penitenciaría Central (22), las continuas solicitudes de sacerdotes (23) o la multiplicación de los pueblos o actividades a los que debía atender un sacerdote (24).

También se observa en este año la mala situación económica de la Iglesia y los problemas surgidos a raíz

-
- (17) AHA T1 63 202, 31-IV-1945.
 - (18) AHA T1 64 240, 6-VII-1945.
 - (19) AHA T1 64 271, 5-VIII-1945.
 - (20) AHA T1 64 332, 4-X-1945, y T1 64 335, 5-X-1945.
 - (21) ASC 24-V-1945.
 - (22) AHA OFICIOS 1946, 367, s.f.
 - (23) S. Andrés Itzapa AHA T2 63 109, 25-II-1946; Dueñas OFICIOS 14-V-1946, 49; Guazacapan T1 63 595, 4-XII-1946; Livingston T1 63 617, 10-XII-1946.
 - (24) AHA OFICIOS 24-VIII-1946, 277.

de la nueva ley sobre hijos ilegítimos (25).

Por su parte, multitud de problemas continuaron inalterados:

El párroco de Chiquimula escribió el ocho de marzo informando sobre las cofradías de la comunidad: "Existen en esta parroquia ciertos grupos llamados cofradías cuyo fin principal debería ser el incremento del culto público según la liturgia y conforme al espíritu de la Iglesia. Sin embargo han degenerado de tan alta finalidad en costumbres no sólo necias y ridículas sino, en ciertos casos, hasta supersticiosas. Además, en vez de sujetarse al párroco, obedecen indicaciones de un jefe o jefes llamados 'los principales' (...) Nunca, por lo menos durante mi cargo, han dado cuenta de si colectan o no limosnas ni menos indican la cantidad (...) guardan objetos religiosos de diversa especie (...) Ninguno de estos grupos posee una organización jurídica a norma del Código de D.C., lib. II, tit. XVIII, para constituir una 'Asociación pía' (...) la corona de plata que pesa una libra últimamente mencionada, y que la usan para la imagen de la Virgen de Candelaria en la iglesia y luego para la fiesta de agosto se la pone el rey cristiano en el baile de moros, profanándola hasta con embriaguez del que la lleva (...)" (26).

La Curia no autorizó en San Agustín Acasaguastlan la celebración de la Semana Santa según la costumbre "por lo profano y hasta blasfemo que antaño eran estos actos" (27).

La Comunidad de Indígenas de las Montañas de Jalapa escribieron a Mons. Rossell para protestar contra el comportamiento del P. Rodas, al que acusaban de maltratarlos de palabra y cobrarles impuestos altísimos, sin tener en cuenta que le proporcionaban una casa totalmente gratis. Por todo esto solicitaban su remoción, para evitar más dificultades entre ellos mismos, pues --señalaban--

-
- (25) AHA T3 53, 6-V-1946.
(26) AHA T2 64 143, 8-III-1946.
(27) AHA OFICIOS 13-IV-1946, 147.

"algunos catequistas, por insinuación de él, tratan de disociarnos pretextando que nos catalogaran de comunistas por solo el hecho de no estar de acuerdo con varias cosas que estimamos fuera de toda moral cristiana" (28). Hay que señalar que por primera vez aparece el término 'comunista' en estos conflictos. En torno a la misma idea se manifestaron los defensores del P. Rodas, cuando escriben: "ojalá que esta ola de inconformidad que nos azota por todos lados no continúe abriendo abismos en el seno de la familia guatemalteca" (29). También es significativo, y novedoso, que los jalapeños enviasen esta noticia a El Libertador.

El P. Eduardo López Monge, de Esquipulas, escribió al Vicario General: hay más de 60 familias que viven en Bojorquez, en "terrenos titulados a favor del Santuario, es decir que son de la Iglesia, naturalmente que la municipalidad es la que cobra por los ejidos, cosas del 71"; pero ahora un rico quiere apropiarse de estas tierras y el sacerdote, para evitar la expulsión de los que las trabajan, pide a la Curia que busque en sus archivos los títulos de propiedad (30).

El párroco de El Calvario, ajustándose a la idea con la que habían sido disueltas todas las asociaciones de la parroquia, sólo permitió que las procesiones fueran sacadas por algunos encargados (31).

Los cófrades de la Iglesia de San Miguel Baquil, Chimaltenango, solicitaron el cambio de su sacerdote, párroco de San Martín Jilotepeque, por dificultar la labor del Cofrade del Santo Corpus, acusándole falsamente de no estar casado, y, con su comportamiento, favorecer el crecimiento del evangelismo (32)

En Mazatenango se suprimió la Hermandad del Señor Sepultado por la completa autonomía de sus miembros con

(28) AHA T2 68 509, 7-X-1946.

(29) AHA T2 68 508, 6-X-1946, y T2 68 510, 8-X-1946.

(30) AHA T1 63 466, 12-IX-1946.

(31) AHA T1 63 525, 24-X-1946.

(32) AHA T1 63 584, s.f.

respecto a la autoridad del cura, tanto en la recogida de los fondos, como en el manejo de las imágenes, el horario y la forma de las procesiones y la vida pecaminosa de sus miembros (33).

En San José Pinula se desarrolló un conflicto semejante, al negarse el sacerdote a reconocer la autoridad de las cofradías en asuntos religiosos. Este conflicto llevó al sacerdote a presentar su renuncia (34).

Como ya se ha visto al señalar el caso de los indígenas de Jalapa, un nuevo elemento se había introducido en los conflictos tradicionales entre el clero y las asociaciones religiosas: la creciente politización de ambos. Existen múltiples pruebas de este hecho:

El Ministro de Gobernación se quejó el 23 de febrero, a Mons. Rossell de que varios religiosos estaban haciendo política —por ejemplo, en Sanarate o en Jutiapa, con el pretexto de combatir "lo que se ha dado en llamar 'comunismo', doctrina que en Guatemala nunca ha existido y que el Gobierno es el primero que se empeña en combatir". Pedía el Ministro que la Curia evitase estos hechos (35).

El 6 de marzo respondió el Arzobispado: Negó la participación en política del clero; afirmó su creencia de que en Guatemala sí había comunismo, argumentando con el cierre de la Escuela Claridad, el informe que los Ministros de Gobernación y Agricultura y el delegado de las Fuerzas Armadas habían enviado al Presidente sobre los sucesos de San Marcos y el consiguiente cierre del sindicato campesino; no aceptó que fuera ocupación exclusiva del Gobierno la lucha contra el comunismo, sino, al contrario, obligación de cualquier ciudadano, y, por último, señaló que había prevenido al clero de que no debía participar en política, pero se negó a hacer tal indicación a los laicos, por ser contraria al Derecho Natural y a la Constitución (36).

- (33) AHA T2 66 351, XI-1946.
- (34) AHA T1 63 653, s.f.
- (35) AHA T3 53, 23-II-1946.
- (36) AHA OFICIOS 6-III-1946, 24(M).

En agosto se volvió a repetir un intercambio de cartas semejantes, en las que el Gobierno acusaba al clero falangista de agitar a la masa ignorante en beneficio de la reacción y la Curia solicitaba que concretase sus acusaciones para poder corregir a sacerdotes en concreto. El motivo estaba en las manifestaciones preparadas para finales de agosto y principios de septiembre. Nuevamente salieron los conflictos en la prensa y la Curia debió desmentir cualquier relación de la Iglesia con los partidos políticos (37).

Al mismo tiempo, la Curia escribió a sus sacerdotes, manifestándoles que no debían intervenir en las luchas políticas:

CIRCULAR DEL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO DE GUATEMALA A
LOS SACERDOTES DE LA ARQUIDIOCESIS

VENERABLES SACERDOTES:

Tengo el placer de notificaros que, de parte de Autoridades competentes, se me ha comunicado que no existe en el Gobierno de la República intención alguna hostil en contra del clero.

Me es satisfactorio por esto considerar que va siendo aclarada la lamentable discusión que recientemente apareciera en la prensa, y que levantara o tratara de levantar dudas sobre la actitud de algunos sacerdotes, a los que se atribuía intromisión en asuntos políticos del país.

Quiero ahora, al igual que lo he hecho en otras oportunidades, alentaros en el Señor para trabajar con serenidad y con voluntad decidida por el bien de las almas confiadas a vuestros cuidados, y recomendaros una vez más manteneros absolutamente alejados de la política.

Bien comprendo que a veces nuestras enseñanzas y nuestras palabras, en el mero campo de la moral cristiana que abarca toda la vida

(37) Nota del Ministro de Gobernación y Justicia N° 7429 del 9-VIII-1946 y AHA OFICIOS 20-VIII-1946, 65. ASC 17-X-1946 y L 10-X-1946: conflicto del P. Tello, de Chimaltenango, con los paristas, llevado por ambas partes a la prensa. V 22-XI-1946.

espiritual del hombre, puedan interpretarse erróneamente en un sentido político: por ello, como bien lo entenderéis, aumenta la obligación de ceñirse siempre a normas de prudencia, siquiera sea para disminuir tales posibilidades.

Recomendandoos pedir mucho a Nuestro Señor para que nunca reaparezcan las sombras que tienden a alterar el espíritu de comprensión y de paz en que debe prosperar y mejorar la situación de la Iglesia en nuestra querida patria, me es grato con esta ocasión enviaros mi bendición pastoral.

Palacio Arzobispal de Guatemala, veintiuno de Agosto de mil novecientos cuarenta y seis.

M.R.A.

Arzob. de Guatemala (38).

Existieron otras cartas del Arzobispado en las que se recordaba al clero su obligación de permanecer ajeno a la política y a los laicos el apoliticismo de la Iglesia (39).

Pero la utilización de la religión con finalidades políticas no fue una actitud exclusiva de la Iglesia, ni de ningún sector político en concreto. El párroco de Mazatenango escribió sobre el comportamiento de los sectores arevalistas, afirmando que en su propaganda aseguraban que el Arzobispo apoyaba la manifestación en favor del Gobierno, que habría de celebrarse en la capital el ocho de septiembre (40).

El comportamiento del Gobierno Ecco. en torno a las celebraciones del 20 de Octubre y a la actuación del P. Monterroso, incide en su interés por evitar la participación del clero en los conflictos políticos.

El párroco de Cuajiniquilapa escribió el 9 de octu-

(38) AHA OFICIOS 21-VIII-1946.

(39) AHA OFICIOS 23 y 24-VIII-1946.

(40) AHA T1 63 453, 2-IX-1946.

bre al Canciller para preguntarle sobre una misa que se le había pedido por los caídos del 20 de Octubre: "mas como estas misas de carácter político están prohibidas por indicación prudencial del Ilmo. Sr. Vicario General, les contesté a los referidos que se dirijan al Excmo. Prelado". En otros lugares también se solicitaron misas por los caídos, y la actitud de los sacerdotes fue muy semejante (41).

La Curia había pedido explicaciones al P. Monterroso por su participación en asuntos políticos, y éste respondió:

"... yo no me he metido en cosas políticas ni cosa que se parezca; lo que hice fue asociar a casi todas las filiales a la A.C.G., a la que gustosos todos se apuntaron. Lo hice por dos razones, para quedaran hechos socios en Guatemala y para que no sigan haciendose comunistas" (42).

Pese a todo fueron muchos los sacerdotes que, de un modo u otro, no siguieron estas indicaciones de la jerarquía, llegando incluso, como el párroco de Chimaltenango, a entablar polémicas abiertas con los líderes políticos (43).

Si el Gobierno Ecco. quería mantener a sus sacerdotes alejados de los conflictos políticos, probablemente por temor a las represalias y complicaciones y por una cierta inercia originada en las actitudes de épocas pasadas, no quiere esto decir que sus relaciones con el Gobierno de la República fuesen buenas, ni que renunciara a participar en los debates políticos de ámbito nacional, como prueba el tercer cruce de cartas entre el Ministerio de Gobernación y la Curia Arzobispal en 1946, que aprovechó ésta para escribir:

(41) AHA T1 63 498, 9-X-1946, y T3 53, 6, 7 y 18-X.

(42) AHA T1 63 585, XI-1946.

(43) AHA T3 60, XI-1946, "Respuesta del párroco de Chimaltenango a los paristas", publicada por El Libertador el 10 de octubre.

"Su Excelencia se ha servido solicitar que responda a un cuestionario que formula en atento oficio de primero de octubre en curso.- Expresa en él que no se persigue ningún fin publicitario, y que obedece a que al Gobierno le interesa conocer lo que hubiere acerca de los hechos que puntualiza.-

"Tengo entendido que la nota de Su Excia. responde al deseo de lograr un mejor entendimiento entre la Iglesia y el Estado, pues conociendo los males es factible el remedio.

"Impulsado por este mismo propósito, que indudablemente redundará en beneficio de ambas potestades y por consiguiente del pueblo en general, lamento tener que manifestar a Su Excia. que la Iglesia en Guatemala ha vivido bajo la amenaza constante de medidas violentas, que ya en algunas ocasiones han culminado en hechos tangibles, y que por sí mismas constituyen ya una persecución, pues han pretendido impedir que la Iglesia se mueva con la libertad indispensable para el ejercicio de su misión.

"No han faltado discursos del Señor Presidente de la República y declaraciones públicas de Su Excia., sin duda mal informados sobre la realidad de los acontecimientos por personas interesadas y sectarias que quieren hacer ver que el clero está con la oposición; no han faltado las campañas constantes de la prensa oficial, inculcando al clero de profesar el 'falangismo', ni tampoco las amenazas del Señor Ministro de proceder violentamente a la expulsión de abnegados sacerdotes extranjeros.

"Se ha coartado la propaganda católica, como ocurrió al suprimirse la 'Hora Blanca', por el solo hecho de difundir la Pastoral del Episcopado acerca del comunismo, aunque a dicha medida quisosela hacer ver como ocasionada por causa distinta no importando para el caso los términos del contrato firmado al efecto. Se han tergiversado declaraciones mías por parte de la Radiodifusora Nacional con fines de orden político, tergiversación que continuó a pesar de que yo mismo me dirigí a la Radiodifusora suplicando que se leyeran íntegras mis declaraciones o que de lo contrario desautorizaría públicamente esa radiodifusión. Se ha destituido a maestras católicas por el solo hecho de protestar públicamente contra las amenazas de que eran objeto dignos sacerdotes católicos en Totonicapán, solamente por comba-

tir al comunismo.

"Tales hechos y otros en sí graves, que por no hacer más larga esta comunicación, no puntualizo, ameritan, de mi parte, la obligación de hacer una protesta enérgica y pública; pero la esperanza de que se llegue a un mejor entendimiento en beneficio de la Iglesia, del pueblo, como del Gobierno, han hecho que guarde silencio hasta ahora.

"Creo que los anhelos de Su Excia., bien equilibrados de mi parte, lograrán frutos, si se impide en lo sucesivo por los elementos responsables del Gobierno toda esa clase de amenazas contra elementos católicos, por el único delito de combatir el comunismo y profesar dignamente nuestra Santa Religión ..."(44).

El Gobierno Ecco. retiró en enero de 1947 al P. Rafael Chavarría de la Parroquia de Cuilapa, por causa de su mala administración: nada había hecho ni por la instrucción religiosa de los niños, ni por la del pueblo en general, ni por la reconstrucción del templo; había celebrado dos y hasta tres misas en días laborables no hábiles; los fieles se habían quejado del abandono espiritual que sufría y la parroquia mantenía deudas con la Tesorería del Arzobispado (45).

El 27 de enero el P. Julian Méndez, de Mazatenango, suprimió la Hermandad de Jesús Nazareno y Señor Sepultado. Por este motivo, los responsables de la Hermandad hicieron público un manifiesto, quejándose de que "sin antecedentes ni noticias conocidas ni haberse tramitado el juicio correspondiente ni conocerse de demandas que de haberlas se le hubiera oído en su oportunidad", el Arzobispado había disuelto la Hermandad, y, por esta causa, "la Ex-hermandad de Jesús Nazareno y Señor Sepultado, en Sesión General celebrada el 31 de enero de 1947, dispuso quedar en receso mientras se conocen las noticias de tal supresión, acordándose que la actual directiva vigile y conserve todos los enseres de la Hermandad".(46). La Her

(44) AHA OFICIOS 23-X-1946, 338.

(45) AHA OFICIOS I-1947, 2, y 25-I-1947, 34.

(46) AHA T3 53, 27-I-1947, y T3 60, II-1947.

mandad se negaba, de esta forma, a disolverse.

Pese a que un grupo de católicos se solidarizó con el P. Méndez, el Gobierno Ecco. se vió obligado a negar los rumores de que pretendiera suprimir las procesiones y a manifestar que su intención era únicamente que estas se celebrasen correctamente; recordando que las mismas son asunto del párroco y no de las hermandades (47).

La Hermandad insistió en su indisciplina y, ante lo que calificó de fracaso del párroco en la organización de las procesiones, solicitó de Mons. Rossell que le permitiera hacerse cargo de éstas (48).

El alcalde y los vecinos de San Pedro Ayampuc se quejaron ante el Arzobispo de que el párroco no quería celebrar las misas en los días tradicionales y le pidieron que ordenase celebrarlas en estos días (49).

El Canciller del Gobierno Ecco. escribió al párroco de San Juan Sacatepéquez, para que comunicase a sus feligreses que las procesiones debían concluir antes de las nueve de la noche, para evitar "tantos abusos que desdichan mucho del verdadero espíritu cristiano de las procesiones", y encargó encarecidamente al párroco que se ocupase de evitar dichos abusos (50).

El Comité de fieles encargado de la Semana Santa en Mataquescuintla, envió a Rossell el 31 de marzo un telegrama y una carta quejándose de que el párroco se había ido a la ciudad, había cerrado el templo y les había dejado sin asistencia (51).

El Ministro de Gobernación y Justicia escribió al Arzobispo, a raíz de las protestas enviadas a dicho Ministro por los vecinos de la aldea de San Isidro Setivá, del municipio de Sipicapa (San Marcos), contra el P. Bernardo Díez, párroco de la Villa de Tejutla, el cual, en

- (47) AHA OFICIOS 29-III-1947, 25.
(48) AHA T3 53, 2-IV-1947.
(49) AHA T2 66 76, 11-II-1947.
(50) AHA OFICIOS 26-II-1947, 81.
(51) AHA T2 66 133, 31-III-1947.

lugar de dedicarse a "cultivar la religión como era su deber, se concretó a llamar la atención pública con asuntos políticos, diciendo --entre otras cosas-- que el actual gobierno presidido por el Dr. Arévalo pronto caería porque la República de El Salvador le declararía la guerra"; también había pedido al alcalde que cada vez que vinieran representantes del PAR los apedrearan. Todo esto tuvo lugar el 28 de marzo, durante la celebración de una misa. El Ministro solicitó del Arzobispo que tomara las medidas oportunas para evitar estas anomalías (52).

El Arzobispado remitió dicha protesta al Obispado de Los Altos, al que pertenecía el P. Díez, y se lo hizo saber al Ministro (53).

Un grupo de feligreses de Santa Catarina Mita denunciaron al P. Schumacher por ladrón, a raíz de que éste se llevara de la iglesia dos copones para la visita pastoral de Asunción Mita. Por este motivo, el Canciller del Gobierno Ecco. tuvo que enviar, el 29 de mayo, al Ministerio de Gobernación y Justicia un informe sobre los derechos del párroco con respecto a los bienes sagrados y parroquiales, solicitado para el proceso que se instruía. Exponía el Canciller que los párrocos, como responsables de estos bienes, tenían facultades para usarlos y trasladarlos conforme a las necesidades de las iglesias a su cargo. El 4 de agosto, el Secretario de Primera Instancia del Departamento de Jutiapa, visto el informe de la Curia, archivó el expediente contra el P. Schumacher, por considerar que no existió robo alguno (54).

El P. Jesús Pomet, párroco de los Remedios, Antigua, solicitó ser trasladado, alegando que la Escuela de Cristo era el "Cuartel General de la Hermandad de Jesús Sepultado", hermandad laica que había crecido acogiendo a toda clase de gente, de las peores costumbres, la mayoría ajenas a la parroquia e irrespetuosos con la autoridad del párroco. Se quejaba el P. Pomet de no poder predicar contra los ladrones, ni contra los amancebados, ni contra

(52) AHA T3 53, 24-IV-1947.

(53) AHA OFICIOS 1-V-1947, 28.

(54) AHA T3 53, 4-V-1947, OFICIOS 29-V-1947, 200, y T2 66 237, 4-VIII-1947.

los idólatras porque los miembros de la Hermandad se sentían aludidos. Todo el predicamento que ejercían sobre la gente, en opinión del sacerdote, tenía su origen en su modo de celebrar el Viernes Santo, que les permitía mantener su vida de inmoralidad el resto del año. Se sorprendía el sacerdote de las denuncias que se habían realizado contra él, a través de una carta enviada a El Imparcial, denuncias que tuvieron lugar pese a haber tolerado todos los abusos (55).

Pero, diversos grupos se solidarizaron con el P. Po-met (56), y no fue trasladado. De todas formas, los problemas no terminaron: la Curia denegó el reconocimiento al Comité para la Reconstrucción de la Iglesia de la Escuela de Cristo, por no contar con la aceptación del párroco (57), y tuvo que insistir en las ordenanzas sobre la corrección y horario de las procesiones (58).

En 1947 volvieron a repetirse las numerosas solicitudes de sacerdotes por parte de los pueblos (59), pero este año surgió un elemento nuevo: en dos ocasiones no se solicitaron a la Curia directamente, sino a través del FPL (60), en una ocasión, y del alcalde municipal, en la otra (61).

(55) AHA T2 65, 10-V-1947.

(56) Gregorio López y López, Jefe Celador de los Cruzados de la Oración de la Escuela de Cristo, un grupo de feligreses de San Cristobal el Alto y la Junta Viceparroquial de San Juan del Obispo, AHA T2 65, 24 y 25-VI y 3-VII-1947.

(57) AHA OFICIOS 24-IX-1947, 388.

(58) AHA OFICIOS 14-XI-1947, 455.

(59) Finca 'El Estor' AHA T2 66 198, 11-VI-1947, y OFICIOS 18-VI-1947, 220; Asunción Mita AHA T2 66 347, 12-IX-1947; Livingston AHA T2 66 279, 14-IX-1947; Casillas T2 68 570, 30-XII-1947.

(60) El Secretario General del FPL, Ricardo Asturias Valenzuela, escribió a Rossell porque los indígenas de Co malapa le habían pedido su ayuda para conseguir un sacerdote, preferiblemente el P. Gil, AHA T3 53, 18-VIII-1947.

(61) Villa Coatepeque AHA T3 53, 24-X-1947.

Mons. Rossell recibió desde Zacapa el siguiente telegrama: "Atropéllamos instrucciones Arzobispo, motín popular corrieron sacristan, rompieron candado templo, formó se Comité desconociendo Autoridad Parroco. Persisten rebeldes. Imposible llegar" (62).

El P. Francisco Castillo, de Santiago Mataquescuintla, solicitó un escrito del Canciller donde claramente se prohibiera la venta de reliquias dentro del templo, alegando que las limosnas así conseguidas "no tienen buen camino y bajo ningún concepto son necesarias". La intención del sacerdote era enseñar este escrito a los cofrades para presionarlos. En principio quiso suprimir la visita de San Francisco de Juncay, de la Parroquia de Santa Rosa, al Patrón Santiago de Mataquescuintla, por ser motivo únicamente de borracheras y comilonas, pero, casi convencido de no poder suprimir esta visita, intentaba, por lo menos, suprimir la venta de reliquias (63).

Julían Méndez, párroco de Mazatenango, notificó al Vicario General, en diciembre de 1947, las anomalías que desde tiempo atrás existían en dos iglesias filiales de su parroquia, las de San Gabriel y San Lorenzo, con respecto a las alcancías: la llave de la alcancía no la guardaba el párroco, sino "una persona de la población con el 'nombramiento' de tesorero". Ya había resuelto el mismo problema en la Iglesia de Santo Domingo y creía poder resolverlo sin dificultades en San Gabriel, pero no así en San Lorenzo, "en donde hay menos docilidad y obediencia para con el párroco". Pedía el sacerdote una orden por escrito para presentársela a los tesoreros y eliminar así "intrusiones ilegítimas". El 23 de diciembre envió la Curia el escrito solicitado (64).

Diversas denuncias contra unos vecinos de Palín, a los que se acusaba de querer llevarse las imágenes a sus casas, obligaron al Canciller del Gobierno Ecco. a enviar instrucciones al P. José Luis García, párroco de Amatitlán, ordenándole se trasladara a Palín y, de ser ciertas

(62) AHA T2 66 200, 12-VI-1947. Enviado por Inocencio Escobar.

(63) AHA T2 66 229, 21-VII-1947.

(64) AHA T2 66 388, 17-XII-1947, y OFICIOS 23-XII-1947, 484.

las acusaciones, hiciera ver a los vecinos que semejante comportamiento estaba estrictamente prohibido (65).

En enero de 1948 el P. Méndez, de Mazatenango, se negó a decir misa en una de las iglesias filiales por la indisciplina y el carácter cismático de los feligreses (66).

Bernardino Aju y Francisco Sanic, acólitos de la iglesia de Patzún, se quejaron de que, después de treinta y uno y veinticinco años, respectivamente, trabajando en esta iglesia, nunca habían recibido ningún sueldo y de que el cura no quiso acceder a la petición de los cofrades de proporcionárselo (67).

El cura párroco, a solicitud del Vicario General del Gobierno Ecco., informó sobre esta protesta. Señaló que no había en la iglesia ningún sacristán formal; que Aju y Sanic sólo iban a la hora de misa; que sin contar con el cura habían recurrido a las autoridades locales y que éstas, con la mejor voluntad, les habían ofrecido terrenos para sus siembras y extenderles nombramientos de alcaldes auxiliares, cosa que rechazaron, "diciendo que terenos les sobraban"; que, cuando se enteró, no por boca de los interesados, que no se lo habían dicho, les propuso que uno se instalara en el convento y que él le daría sueldo; que "la razón es que los indígenas, en su mayoría, están maleados ya no prestan servicios voluntarios; actualmente en los servicios de reparación de la iglesia están ganando así: Albañil Q 1,50, Mozos cuarenta centavos diarios", y que, además, creía que los sacristanes habían robado "rallos y adornos de las dos custodias antiguas" (68).

En San Sebastián, Antigua, el P. Arango tenía problemas para corregir la indisciplina de sus feligreses (69).

El Presidente del Comité pro-reconstrucción del tem-

(65) AHA OFICIOS 30-XII-1947 488.

(66) AHA T3 59, 9-I-1948.

(67) AHA T2 67 105, 24-II-1948.

(68) AHA T2 67 105, 1-III-1948.

(69) AHA T2 67 112, 27-II-1948, 272, 14-V-1948, y 289, y T1 67 138, 16-III-1948.

plo de la Escuela de Cristo, protestó ante Mons. Rossell de que el P. Schumacher, no sólo no apoyaba esta obra, sino que le trataba de pagano. La protesta del Presidente lo que intentaba era evitar que el sacerdote disolviera, como pretendía, el Comité, para organizar otro más disciplinado (70).

El Comité de reconstrucción de la Iglesia de Santa María Cauque, al enterarse de la intención del Arzobispo de remover a su párroco, Juan Francisco Urrea, manifestó su profundo malestar por la noticia y su creencia de que, pese a que cualquier otro cura sería igualmente respetado, su desconocimiento del pueblo atrasaría su la bor y la reconstrucción del templo (71). Pese a todo, Urrea fue enviado a Comalapa (72).

El P. Arturo Goffard, de San Agustín Sumpango, informó al Vicario General, el 22 de mayo, de que en esa parroquia y en la de Xenacoj, habían elegido a gente con cubinaria miembros de las cofradías y que, ante su negativa a aceptarlos, le habían dicho que antes nadie les había objetado nada y que no podían elegir a otra gente, ante la falta de candidatos. El sacerdote pedía que le en viasen una nota con las normas de las personas que po dían pertenecer a una cofradía, para respaldar su decisión de depurarlas.

Por otra parte, preguntó sobre cual debía ser su ac titud ante la ley de 1947 que determinaba que los que hu biesen vivido maritalmente dos años debían ser considerada dos civilmente casados ipso facto (73).

La Curia, en su respuesta, además de indicar las nor mas sobre pertenencia a las cofradías, le recomendó, para garantía suya, no casar a nadie si no le presentaban un certificado extendido por la autoridad competente de que, en aplicación de la ley en cu estión, se encontraban casada dos civilmente (74).

(70) AHA T2 67 153, 24-III-1948, T2 68 383, 16-VII-1948, y OFICIOS 17-VII-1948, 251.

(71) AHA T2 67 246, 5-V-1948.

(72) ASC 8-V-1948.

(73) AHA T2 67 290, 22-V-1948.

(74) AHA OFICIOS 2-VI-1948, 186.

Los feligreses de la finca 'Velázquez', de Santa Lu
cia Cotzumalguapa, se quejaron al Arzobispo, el 5 de oc-
tubre, del comportamiento de su párroco, que no les aten-
día y les trataba mal, y solicitaron su traslado y el en-
vío del P. Arango, en su opinión, el único capaz de dete-
ner el avance del protestantismo (75).

Otros muchos pueblos enviaron al Gobierno Ecco. so-
licitudes para que fueran removidos sus párrocos.

El P. Arango, de Nuestra Señora de la Candelaria, in-
tentaba en noviembre, con muy poco éxito, evitar algunos
abusos; "sólo hay una cosa que provablemente evitaré si
me es posible y es que los primeros viernes hay de anta-
ño Exposición por la tarde y rezo solemne, pero no es más
que un flujo y reflujo de personas que entran y salen que
se siente menear la cabeza en el púlpito, pues, visitan
a Jesús Nazareno, pero todos dicen que es lo mismo el cul-
to del Señor Nazareno y el del Cordero de Dios en la San-
tísima Eucaristía y no hacen genuflección ninguna ante el
Santísimo ..." (76).

Hipólito Sigüenza, Presidente del Comité de Siquima-
la, solicitó de Mons. Rossell el envío de un párroco pa-
ra sus fiestas, pero señalaba que en el caso de enviar
al de Santa Lucía las fiestas se suspenderían (77).

El P. Pomet decidió no atender en Semana Santa a Alo-
tenango, donde, en su opinión, siempre se celebraba con
borracheras e impiedad (78).

La filial del FPL en Cobán utilizaba la estampa del
Sagrado Corazón como elemento de propaganda electoral,
obligando al Arzobispo a desautorizarlo por escrito (79).

Por la indisciplina de las cofradías el Gobierno
Ecco. suspendió los servicios religiosos en Santa Lucía

(75) AHA T2 70 220, 5-X-1948.

(76) AHA T1 65 22, 6-XI-1948.

(77) AHA T1 65 23, 16-XI-1948, y 28, 24-XI-1948.

(78) AHA T2 68 542, 19-XI-1948.

(79) AHA s.c.: carta de Baltasar Morales del 27-X-
1948, y OFICIOS 2-XI-1948, 487.

(El Progreso) en noviembre de 1948 (80).

El P. López Monge, de Quetzaltepeque, escribió al Vicario General informándole de que los indígenas de esa parroquia, pertenecientes al PAR, querían a toda costa controlar las cofradías de San Francisco y del Conquistador, y que había tenido muchas dificultades para que Balbino García, hombre bienintencionado y apolítico, pudiera hacerse cargo de ellas, llegando incluso a recibir amenazas de la Alcaldía (81).

La prensa revolucionaria y los partidos políticos seguían haciendo públicos los conflictos (82) y la feligresía protestando por medio de la prensa (83).

El P. Clemente Procopio, de San Cristobal (Jutiapa), solicitó permiso para poder absolver de la excomunión a todos los que, por ignorancia, se habían hecho protestantes y que ahora, en gran número, estaban volviendo al catolicismo (84). En 1949 continuaron los trabajos de este sacerdote contra el evangelismo (85).

Por otra parte, continuaban llegando al Gobierno Ecco. solicitudes de los pueblos pidiendo sacerdotes, tanto en 1948, como en 1949 (86).

-
- (80) AHA OFICIOS 29-XI-1948, 499.
 - (81) AHA T3 59, 4-XII-1948.
 - (82) L 10-VII-1948, Sta. Ana Chimaltenango y S. José.
 - (83) L 18-IX-1948, Tejutla contra el P. Díez.
 - (84) AHA T1 65 30, 4-XII-1948.
 - (85) AHA T2 70 11, 17-I-1949.
 - (86) AHA T1 65 33, 9 y 10-XII-1948, Nuevo Progreso; P. Barrios AHA T2 70 64, 18-III-1949; Villacanales AHA T2 71 177, s.f.; S. Lucas Sacatepéquez AHA T2 70 130, V-1949, y 134, 10-VI-1949; Santiago Sacatepéquez AHA T2 70 109, 16-V-1949; Sta. Lucía Sac. AHA OFICIOS 13-VI-1949, 354; Sto. Domingo Xenacoj AHA T2 72 439, 15-VIII-1949; Cuyotenango AHA T2 70 184, 1-IX-1949; Livingston AHA T2 70 285, 30-XI-1949, 294, 9-XII-1949, y 307, 21-XII-1949; Tecpán AHA T2 70 293, 3-XII-1949; Santo Domingo Xenacoj AHA T2 70 313, s.f. En ocasiones para urgir el envío de sacerdotes se invoca el peligro protestante. Muchas veces la Curia se confiesa incapaz de enviarlos, por falta de clero.

Son igualmente numerosos los enfrentamientos entre las cofradías y los sacerdotes, que en ocasiones cuentan con el apoyo de otros grupos de fieles (87).

Los feligreses de Chiquimula escribieron a Pío XII solidarizándose con Mons. Mindszenty, perseguido por el comunismo en Hungría (88). Por otro lado, un grupo de obreros protestó por la burla que la Huelga de Dolores significó contra el Arzobispo y su clero (89).

El alcalde de Retalhuleu, aprovechando las reformas que el Ayuntamiento estaba realizando en la plaza intentó apropiarse de un terreno de la Iglesia (90).

El párroco de San Juan Comalapa informó a la Curia de los abusos cometidos por las cofradías de la localidad y las de San Juan Boaquil (91).

La feligresía indígena de Chichicastenango se quejó de las exigencias del P. Santiago Blanco, que al principio sólo les había pedido que no encendieran candelas en el suelo, cosa que habían cumplido, pero que ahora les estaba exigiendo que no rezasen a sus santos, ni encendieran candelas, acusando de brujo a quien lo hacía. Decía, según los indígenas, que estos santos nada eran y que él sólo creía en Dios. "Le escuchamos --concluyen-- pero no le hacemos caso porque a nuestra vida y cosechas les va bien con nuestros santos", "ya no es el ministro de nuestra religión", "encendiendo nuestras velas, quemando pon y quemando incienso a toda hora en nuestra iglesia" "nuestras riquezas aumentan" y "rendimos gracias por todo lo bueno que nos hace Dios". Solicitaban por todo esto el cambio del sacerdote (92).

La Curia recomendó al P. Giacomel, OFM, párroco de

(87) María Auxiliadora, Guatemala, AHA T3 59, 22-IV-1949, y T2 70 91, 2-V-1949; Chimaltenango T2 70 108, 16-V-1949, y T3 59, 27-VI-1949.

(88) AHA T1 70 55, 7-III-1949.

(89) AHA T3 53, 12-IV-1949.

(90) AHA T2 70 123, 25-V-1949;

(91) AHA T2 70 150, 2-VII-1949.

(92) AHA T2 70 154, 10-VII-1949.

Zacapa que no fundara hermandades porque en todas partes habían dado problemas, mejor era, ya que en Zacapa no existían, que organizase un grupo de católicos buenos para que le ayudaran en las solemnidades (93).

Los feligreses de San José Baquil, Chimaltenango, se quejaron al Gobierno Ecco. de la división que en su comunidad estaba creando un pequeño grupo: "en nuestros pueblos tenemos nuestras costumbres —señalaban—, y cada imagen tiene organizada su cofradía con su personal. Pero en el dicho pueblo también hay un pequeño grupo que se llama 'Apostolado' que corresponde a la Imagen del Corazón de Jesús (...) quienes tratan de intranquilizar nuestras costumbres con intrigas ante las autoridades y ante el Señor cura párroco".

Señalaban también que ya había intervenido contra ellos el Gobernador y que, pese a todo, ahora pretendían que el cura nombrase al tesorero de entre los de su grupo, algo que las cofradías no estaban dispuestas a admitir.

Protestaban de que el cura no atendía a las cofradías, sino únicamente al 'Apostolado', y, a finales de año, en claro tono de amenaza escribieron de nuevo a la Curia manifestando que no querían acudir a los tribunales y que, por ello, antes de hacerlo acudían otra vez a la Autoridad Eclesiástica (94).

El Rector del Santuario de Guadalupe solicitó del Arzobispo que cambiara el itinerario del rezado de las fiestas patronales, para evitar conflictos y poder acabar antes de las nueve de la noche (95).

El P. Méndez sustituyó, en San Bartolomé Mazatenango, al cofrade responsable de la imagen de 'jesusito', Agustín Hernández, por Juan Marroquín. Pero este cambio no fue aceptado por los cofrades, que el 30 de noviembre se quejaron de que los nombramientos los debía hacer el

(93) AHA OFICIOS 11-VII-1949, 353.

(94) AHA T2 70 212, 28-IX-1949, y 251, 30-X-1949, y T3 59, 5-XII-1949.

(95) AHA T2 70 263, 19-X-1949.

pueblo y no la 'Hermandad'.

En San Bartolomé existía un enfrentamiento entre la Hermandad, fundada por el sacerdote, y el Comité de reconstrucción, organizado por el Ayuntamiento y nunca reconocido por el P. Méndez, por el control del templo y de sus bienes, así como por el mantenimiento o supresión de las costumbres. Los miembros del Comité pidieron a Rossell la destitución del sacerdote (96).

Un conflicto muy semejante tuvo lugar en Comalapa, donde los cofrades se negaron a aceptar a los sacristanes elegidos por el P. Urrea y el hecho de que éstos fueran los únicos que controlasen las joyas y los objetos de la iglesia. Cuando el sacerdote fue atacado violentamente por los cofrades, Mons. Rossell decidió trasladarlo (97).

El mismo conflicto, pero sin este final violento, se desarrolló entre el P. Meza y una asociación de terciarios franciscanos (98).

En San Lucas Sacatepéquez el sacerdote hizo uso del púlpito para atacar a los partidarios del alcalde (99).

Uno de los ejemplos más claros del enfrentamiento entre los sacerdotes y asociaciones fundadas por ellos mismos tuvo lugar a principios de 1950.

El P. Bernabé Salazar, párroco de San Juan Bautista (Amatitlán), solicitó antes de marcharse a Colombia, la aprobación formal de la asociación Acción Parroquial, que había organizado meses antes con permiso verbal de Mons. Rossell. Las obligaciones esenciales de los miembros, mujeres y hombres, de esta asociación eran tender hacia una vida cristiana íntegra, con especial interés por la observancia de los preceptos de la Iglesia, y colaborar en las obras parroquiales, con servicios personales y una cuota

-
- (96) AHA T2 70 275, 17 y 30-XI-1949.
(97) AHA T2 70 281, 24-XI-1949, 294, 4-XII-1949, y 311, 26-XII-1949.
(98) AHA T3 59, 31-XII-1949.
(99) AHA T3 59, 28-XII-1949.

mensual. La intención del párroco había sido debilitar la fuerza de "2 o 3 representantes de hermandades" que controlaban la Iglesia, "con los consabidos inconvenientes en especial para las iniciativas del párroco", acercando a la Iglesia a todos los sectores marginados por estas hermandades. Cuando el P. Salazar se marchó la asociación parecía estar alcanzando sus objetivos y tenía ya más o menos 300 miembros, pero cuando en abril el nuevo párroco trató de hacer cumplir unas disposiciones relativas a la celebración de la Semana Santa, se puso de manifiesto que el proyecto había fracasado totalmente: se originó un tu multo entre los miembros de Acción Parroquial, que grita ban "la Iglesia es del pueblo y si no, puede ocurrir lo que paso en Mazatenango".

Por este comportamiento y por su indisciplina en la celebración de las procesiones, la Curia Arzobispal disol vió Acción Parroquial. Pero no concluyeron así los proble mas: la asociación se negó a disolverse, el Arzobispado retiró al sacerdote y, como respuesta, Acción Parroquial llevó el conflicto a la prensa y amenazó con buscar por su cuenta un sacerdote si el Arzobispo no les enviaba uno para Semana Santa (100).

Un conflicto semejante se desencadenó en Comalapa, al chocar los cofrades, opuestos a la autoridad del párroco, con el Comité pro Ornato de la Iglesia de Comalapa. La Curia rechazó formalmente a las cofradías, su tesorería y sus actividades religiosas y, al persistir éstas en su indisciplina, imponiendo condiciones al Arzobispo y dirigiéndose al Gobernador, cuya autoridad para resolver este conflicto de índole eclesial fue rechazada por la Curia, dejó al pueblo sin servicios religiosos, hasta que meses después los cofrades aceptaron la autori dad del Arzobispo (101).

Santa Cruz del Naranjo fue escenario de otro conflic

(100) AHA T2 71 69 y 9, 4-I-1950, y T2 72 192, 2-IV-1950, 193, 3-IV-1950, 196, 9-IV-1950, y 343, 20-VI-1950.

(101) AHA T2 71 84, 2-II-1950, y OFICIOS 1-II-1950, 64, 6-II-1950, 68, 16-III-1950, 143, y 26-III-1950, 163. Existe también una carta sin clasificar de 3-IV-1950.

to generado por los esfuerzos del párroco por eliminar las 'costumbres', contrarias a la ortodoxia (102).

En la misma línea, el Secretario del Gobierno Ecco. encargó al P. Arbizú, de Sanarate, que no permitiera costumbres paganas (103). Pero el sacerdote no tuvo ningún éxito y, pasada la Semana Santa, debió informar sobre los conflictos violentos que tuvieron lugar en su parroquia entre dos grupos rivales, uno de los cuales contaba con su apoyo (104).

Cuando la revista ECA comentó estos conflictos recogió claramente los sentimientos de la Iglesia ante ellos: "El parismo metió la zarpa en las solemnidades de la Semana Mayor". En términos muy semejantes se expresó Acción Social Cristiana (105). El malestar era explicable: al tiempo que los partidos políticos se introducían en las comunidades, los conflictos se multiplicaban y alcanzaban un grado de violencia hasta entonces desconocido; no en pocos sitios había llegado a peligrar la integridad física de los sacerdotes, por ejemplo, en San Agustín Acaaguastlán o en Santa María del Naranjo.

Tecpán también vivió en 1950 conflictos entre las cofradías y su párroco, que acusó al alcalde de favorecer a las cofradías y de ser protestante. Nuevamente los conflictos habían surgido de la lucha contra las costumbres y de los deseos de controlar los ingresos de la Iglesia. Ante la indisciplina de los cofrades, el párroco fue trasladado y temporalmente quedó el pueblo sin servicios religiosos (106).

Mientras, las relaciones entre el Gobierno y el Arzobispado se habían roto totalmente, como prueba la corres-

(102) AHA T2 71 86, 4 y 6-II-1950, y T2 72 420, V-1950.

(103) AHA OFICIOS III-1950, 164.

(104) AHA T3 60 226, 22-IV-1950.

(105) ECA V:40 (may 1950) p. 62. ASC 13-IV-1950: "Saldo antirreligioso en Semana Santa", p. 5.

(106) AHA T2 71 184, 30-III-1950, y T2 72 244 y 245, 2-V-1950, 277A, 14-V-1950, y 430, 3-VIII-1950.

pondencia cruzada a raíz del robo sacrílego sufrido en Escuintla el 31 de marzo. El Arzobispado, al comunicar el hecho al Director General de la Guardia Civil, señaló no confiar ya en la justicia humana (107).

El P. Schumacher renunció a la Parroquia de Guazacapan, ante la actitud de desprecio hacia su autoridad por parte de la feligresía, sobre todo en lo referente a la celebración de las procesiones (108).

Los vecinos de San Jorge la Laguna recurrieron al Gobernador en agosto de 1950, amparándose en el artículo 29 de la Constitución, para que les defendiera de su sacerdote, que les había castigado sin servicios religiosos hasta que devolvieran una imagen que, según él, se habían apropiado, y les había amenazado con suprimir las cofradías y cerrar la iglesia.

El Gobernador, en su informe al Ministro, culpa de estos problemas a los sacerdotes, un francés y un salvadoreño, que por su calidad de extranjeros no entienden a los indígenas (109). Aparece aquí, por primera vez, una acusación abierta contra el comportamiento de los curas extranjeros.

En San José Paquil, San Martín Jilotepeque, se enfrentaron los miembros del Apostolado, defendiendo al sacerdote, con los cofrades, que habían acusado a éste de ladrón ante el Gobernador (110).

Un grupo de feligreses de Asunción Mita se quejó del comportamiento del P. Rossi, OFM, al que acusaban de no atenderles y de no dejarles entrar en la iglesia (111).

La Curia recibió también otras quejas contra sus sacerdotes; por ejemplo, los feligreses de Santiago Sacatepequez acusaban a su párroco de favorecer, con su mal comportamiento, el avance del protestantismo, y los de Paza

- (107) AHA OFICIOS 1-IV-1950, 174.
- (108) AHA T3 60 202, 9-IV-1950, y 283, 18-V-1950.
- (109) AHA s.c., dos cartas del 8 y 22-VIII-1950.
- (110) AHA T2 72 481, 18-IX-1950.
- (111) AHA OFICIOS 10-XI-1950, 521.

co acusaron al suyo de que siempre les cobraba de más (112).

Se repitieron las solicitudes de sacerdotes (113), la Curia se negó a reconocer a la Hermandad de Jesús, de Puerto Barrios, por no contar con el previo reconocimiento del párroco (114), y Mixco solicitó que no le cambiaran a su párroco (115).

El P. Méndez, párroco de Nueva Santa Rosa, se enfrentó a principios de enero de 1951 con un conflicto entre la nueva y la vieja directiva de la cofradía de Jumaytepeque, una de sus filiales, al negarse la vieja a disolverse ante la nueva. El conflicto se fue agravando y terminó violentamente.

El P. Méndez fue el responsable del cambio de la mayoría, debido a que la existente no celebraba las fiestas de la forma adecuada. Pero el grupo saliente se negó a entregar los objetos de culto que guardaba y el sacerdote decidió suspender los servicios religiosos hasta que se efectuara la entrega.

La situación se fue complicando: el nuevo tesorero recibió amenazas y los cofrades salientes, en complicidad con el alcalde, decidieron apalear a los nuevos y, aprovechando el apoyo que les prestaba la alcaldía, enviarlos a prisión.

Según el sacerdote el instigador de todos estos hechos fue Félix Villalta, el secretario del PAR de Jumaytepeque (116).

(112) AHA T2 71 87, 6-II-1950, y T2 72 567, 14-XI-1950.

(113) Mazatenango AHA T2 71 156, 17-III-1950, y 169, 22-III-1950, y OFICIOS 22-III-1950, 151, y 23-III-1950, 157; Amatitlán AHA T2 72 272, 15-V-1950; Zaragoza AHA T2 72 449, 27-VIII-1950.

(114) AHA OFICIOS 15-V-1950, 255-A.

(115) AHA T2 72 323, 8-VI-1950.

(116) AHA T3 60 158, 19-I-1951, y 58, 21-I-1951.

Pocos meses después, el mismo padre protagonizó un conflicto semejante en Santa Rosa de Lima, originado también por sus cambios en las cofradías y su supresión de algunas tradiciones. Nuevamente también la autoridad civil intervino en el conflicto, y en este caso, el Gobernador responsabilizó al sacerdote de los posibles disturbios (117).

Masagua (Escuintla) vivió otro conflicto cuando el Comité Católico pro-Reconstrucción del Templo, organizado por el pueblo y apoyándose en la autorización concedida por el gobierno departamental, decidió desconocer al párroco, acusándole de haberles quitado limosnas necesarias para sus actividades (118).

La Hermandad de Puerto Barrios hizo pública una carta abierta contra el P. Perucci, considerada por la Curia prueba de abierta rebeldía (119).

Los representantes de la Hermandad del Señor de la Agonía, de Villa Canales, protestaron el 18 de marzo contra la actitud del P. Castillo, que pretendía cambiar la forma en la que se habían organizado tradicionalmente las fiestas patronales (120).

Los feligreses de San Pedro Sacatepéquez se quejaron al Arzobispo del comportamiento de Fray José Aurelio, que pretendía suprimir sus costumbres, y, en tono amenazante, solicitaban que se ordenase al religioso que respetase las costumbres "para evitar desorden puede causar habitantes católicos, por atentar nuestra religión, no somos responsables actos posteriores" (121).

El cura de Sololá se negó a realizar una misa en San Pedro la Laguna, alegando que los feligreses de este pueblo realizaban actos de brujería contra la religión católica. Los habitantes de San Pedro, por su parte, además

-
- (117) AHA T3 60 322, 18-VI-1951, y 357, 5-VII-1951.
(118) AHA T3 60 104, 11-II-1951, y 123, 26-II-1951,
y OFICIOS 24-II-1951, 72, y 1-III-1951, 87.
(119) AHA OFICIOS 23-II-1951, 72A.
(120) AHA T3 60 156, 18-III-1951.
(121) AHA T3 60 157, 19-III-1951.

de quejarse de que el sacerdote les agredió, solicitaron al Arzobispo el envío de otro para sus fiestas (122).

En junio de 1951 se desencadenó otro conflicto entre un sacerdote y las cofradías, en este caso en Tecpán. Los cofrades, algunos de ellos afiliados al PAR, volvieron a recurrir a la autoridad civil y el Gobierno Ecco. tomó disposiciones muy semejantes a las tomadas en otras ocasiones: ordenó al P. Peñariol, "en vista que los cofrades de Tecpán han acudido a la autoridad civil en contra de las disposiciones de la Iglesia", dejar de asistir a la Parroquia de Tecpán, dejando toda la responsabilidad de esta situación a los cofrades, a quienes debía entregar las llaves de la iglesia.

El mismo problema hubo en Comalapa y la decisión tomada fue idéntica. Pero Mons. Russell encargaba también que se atendiera a todo aquel que llegara de ambas localidades a Patzum (123).

En la Parroquia de San José, Antigua, se enfrentaron dos grupos rivales que pretendían controlar la iglesia, uno de los cuales argumentaba tener derecho por pertenecer al partido oficial. El párroco se negó a reconocer este derecho y, pese a no estar de acuerdo con el otro grupo tampoco, solicitó a la Curia que no apoyara al primero (124).

El P. José Girón Perrone, siguiendo el consejo del Arzobispado, pidió la renuncia al Sr. José Luis Gaytán, Presidente de la Hermandad del Señor Sepultado de la Escuela de Cristo, por causa de los rumores de su pertenencia al partido comunista, pese a que tanto el párroco como el Arzobispo sabían que tal acusación era falsa, pero los rumores hacían conveniente la destitución (125).

Un caso semejante sucedió con el sacristán de San Felipe, que engañado firmó un manifiesto por la paz, dig

(122) AHA T3 60 170, 27-III-1951.

(123) AHA T3 60 296, 1-VI-1951, y 331, 15-VI-1951, y OFICIOS 2-VIII-1951, 340. ASC 14-VI-1951, p. 11.

(124) AHA T3 60 306, 6-VI-1951.

(125) AHA T3 60 380, 16-VII-1951.

tribuido por los comunistas (126).

El P. Diéguez, párroco de San Antonio Retalhuleu, pi dió instrucciones al Secretario del Arzobispado para aca- bar con los problemas ocasionados por los indígenas de San Sebastián, que habían organizado un Comité pro Recons trucción del Templo sin la autorización del párroco, y pa ra controlar los bienes de la Iglesia, templo y limosnas (127).

Adolfo Ortiz, maestro de capilla de San Pedro Sacatepéquez, fue despedido por el cura párroco y, tras protestar sin resultado ante el mismo cura y el Arzobispo, llevó su caso ante el Tribunal de Trabajo. El Arzobispado creía que a Ortiz no le asistía ningún derecho y, una vez que llevó el problema a los tribunales, se negó a tra tar con él (128).

El alcalde de San Juan Sacatepéquez se quejó al Arzobispo de que, una vez concluidas las elecciones, la pla nilla reaccionaria se había reunido, con armas, en el con vento parroquial (129).

También en 1951, los fieles de Santa Catarina Barahona solicitaron que su pueblo volviera a ser una parroquia (130), el Comité de reconstrucción del templo de Vi lla Canales exigió al párroco de Villa Nueva la entrega de los planos de la iglesia (131), los fieles de San Juan Sacatepéquez protestaron por los muchos que les cobraba el cura (132) y el pueblo de San Martineco (Cuilapa) solicitó de Mons. Rossell el regreso de su párroco (133).

La confusión entre los conflictos políticos y los

- (126) AHA T3 60 397, 30-VII-1951.
- (127) AHA T3 60 398, 30-VII-1951, y OFICIOS 6-VIII-1951, 347.
- (128) AHA T3 58 595, 28-XI-1951, y OFICIOS 1-XII-1951, 528.
- (129) AHA T3 58 602, 2-XII-1951.
- (130) AHA T3 60 249, 8-V-1951.
- (131) AHA T3 58 454, 28-VIII-1951.
- (132) AHA OFICIOS 3-IX-1951, 398, y T3 58 461, 3-IX-1951.
- (133) AHA T3 58 626, 12-XII-1951.

problemas religiosos prosiguió en 1952.

En Patzum se desencadenó un conflicto entre los Padres Arango y Diana y los cofrades, originado por el apoyo que los sacerdotes habían dado al Apostolado en contra de las costumbres (134).

El P. Véliz, párroco de Nuestra Señora de los Remedios, Antigua, se quejó de que a petición de unos malos católicos, el Gobernador había disuelto la Hermandad de Jesús Nazareno de la aldea de San Cristobal el Bajo, debido a que estos señores, afiliados a un sindicato, querían fundar otra hermandad bajo su control (135).

Chimaltenango vivió otro conflicto semejante cuando un grupo de vecinos pretendió fundar un comité desligado de la autoridad parroquial. Según el P. Tello, párroco de Santa Ana Chimaltenango, este comité estaría formado por amancebados, comunistas y protestantes (136).

El P. Girón, de Comalapa, se quejó al Arzobispo de que los cofrades hacían su propia voluntad y creían que el sacerdote era un empleado suyo, y, de este modo, no le entregaban las llaves, controlaban las limosnas y, sobre todo en las procesiones, no respetaban los límites de la ortodoxia (137).

Los vecinos de Santa María Cauque se quejaron de la actuación del Comité pro Reconstrucción de la Iglesia, que actuaba apoyado en el Gobernador y en elementos comunistas (138).

También en 1952, la Municipalidad y el pueblo de San Martín Jilotepeque pidieron disculpas al Gobierno Ecco. por diversas ofensas y solicitaron el regreso de su sacer

(134) AHA T3 58 183, 156, 2-X-1952, y 172, 8-XII-1952, y OFICIOS 7-VIII-1952, 278, y 8-XII-1952, 495.

(135) AHA T3 57 21, 21-I-1952.

(136) AHA Corresp. 1950: 1-III-1952 y 17-III-1952, T3 57 47, 4-III-1952, y 56, 12-III-1952.

(137) AHA T3 57 73, 23-IV-1952.

(138) AHA s.c. 12-IX-1952.

dote (139), los católicos de San Raymundo solicitaron un sacerdote, para fortalecer la religión y debilitar al comunismo (140), y los de la Aldea del Cerrito, Faijanes, pidieron permiso para buscar un sacerdote porque el suyo no les atendía y les trataba sin respeto (141).

Pero si algo se repitió insistentemente durante este año fueron las protestas del Gobierno ante la actitud políticamente hostil adoptada por muchísimos sacerdotes y, algo más significativo, si con anterioridad la Curia Arzobispal había ordenado insistentemente a su clero que no se mezclara en política, en estos momentos ya no lo hará.

El Ministro de Gobernación se quejó ante el Secretario del Gobierno Ecco.: "Tengo el honor de dirigirme a Ud., para poner en su conocimiento que representantes de algunos partidos políticos se han dirigido a este despacho manifestando que el Presbítero Julián Méndez Hidalgo, ex-cura párroco de Nueva Santa Rosa, continúa llegando a dicha población y a la aldea Jumaytepequez del mismo municipio, con el fin de celebrar sesiones de carácter político, en privado, con vecinos de esos lugares, habiéndosele escuchado frases tales como: 'Estén compactos', 'No se dejen engañar', 'Organícense bien', etc.- En tal virtud, ruego a Ud. de la manera más atenta, se sirva interponer sus valiosas gestiones a fin de que se dicten las medidas que estime pertinentes para evitar que con tales actuaciones se siembre la discordia entre los vecinos" (142).

Nuevamente el Ministro de Gobernación envió al Secretario de la Curia una protesta; en esta ocasión de Quezada, contra las intervenciones del párroco, en la misa del 15 de junio, en las que atacó al Gobierno y al proyecto de reforma agraria (143).

La Curia Arzobispal, aprovechando las acusaciones

- (139) AHA T3 54 93, 1-VI-1952.
- (140) AHA Corresp. 1950: 27-VII-1952.
- (141) AHA T3 58 175, 15-XII-1952.
- (142) AHA T3 57 39, 5-III-1952.
- (143) AHA T3 58 110, 2-VII-1952.

contra el Padre Justino Chasqui, OFM, manifestó ante el Ministerio de Gobernación su posición política, declarando que, ya había habido casos similares y que nunca se había probado ningún ataque de los sacerdotes al Gobierno o a la Reforma Agraria en sí; que muchas veces se tergiversaban las predicaciones, de carácter religioso, contra el comunismo, confundiéndolas con ataques al Gobierno o a los partidos políticos; que la religión católica reconocía el principio de autoridad y que por eso jamás podrían estar en contra de un gobierno legítimamente constituido, y que en caso de que las denuncias contra algún sacerdote tuvieran base verídica, sería la Curia la primera en lamentar un ataque al Gobierno de la República, en dar todas las excusas posibles y en poner los medios adecuados para evitar futuras molestias (144).

Las acusaciones contra los sacerdotes por sus actuaciones políticas continuaron, y, de este modo, el Ministro de Gobernación volvió a dirigirse al Secretario del Arzobispado, para remitirle el mensaje recibido, el 29 de octubre, sobre los sucesos del 26 del mismo mes en la iglesia de la cabecera de Jutiapa, en el cual el Jefe de la Guardia Civil dice que un Padre franciscano "antes de salir en procesión predicó en sermón y entre otras cosas dijo que 'Rusia estaba interesada en que Guatemala sea comunista y que no se dejaran engañar; que había que pedirle a Cristo Rey que no permita tal cosa'". El Ministro volvía a pedir que se evitasen estas manifestaciones (145).

Otra protesta fue enviada contra el párroco de Cobán, que el 11 de noviembre señaló que las tierras que el Gobierno estaba dando no debían ser aceptadas, porque después se las volverían a quitar, por ser así los principios comunistas (146).

Igualmente protestaron, en San Andrés Sajcabaja, contra los sermones políticos del P. Gil (147).

- (144) AHA s.c., carta del 17-VII-1952.
- (145) AHA T3 58 167, 7-XI-1952.
- (146) AHA T3 58 170, 20-XI-1952.
- (147) AHA s.c., carta del 18-XII-1952.

En la prensa también se multiplicaron las protestas contra la politización de los sacerdotes (148).

En 1953 desaparecieron las protestas formales del Gobierno --o por lo menos, no he encontrado ninguna en el Archivo Arzobispal--, pero no el fuerte enfrentamiento político, además de las numerosas protestas que publicó la prensa, la correspondencia del Archivo Arzobispal continuó planteando los mismos problemas.

Subsisten los conflictos y las preocupaciones tradicionales: el P. Urrea se negó a decir misa en Villa Nueva por la indisciplina de sus feligreses (149), el Notario Ecco. recomendó al P. Zaltegui que tuviese cuidado con las hermandades, que actuaban ajenas a la autoridad eclesiástica (150), se prohibieron varias procesiones (151), el P. Manresa pidió permiso para editar una hoja contra el protestantismo (152), etc.

Al mismo tiempo, los conflictos, abiertamente políticos, eran cada vez más violentos y la preocupación ante su gravedad iba en aumento (153). Por ejemplo, en Palín se enfrentaron los terciarios franciscanos y las cofradías indígenas, con la participación del Alcalde y el Gobernador Departamental y sin que ninguno de los dos grupos respetase la autoridad del párroco (154).

Un grupo de feligreses indígenas del Quiché envió un memorial a Mons. Rossell contra el P. Letona, al que

(148) Finca Mauricio DCA 6-VI-1952 LXIV/33; finca El Zapote (Escuintla) y Patulul DCA 10-VI-1952 LXIV/36 y 13-VI-1952 LXIV/39, y Chiquimula I 13-VI-1952.

(149) AHA T3 54 51, 27-IV-1953, y OFICIOS 8-V-1953, 161.

(150) AHA OFICIOS 2-V-1953, 158.

(151) AHA OFICIOS 20-V-1953, 183.

(152) AHA T3 54 183, 10-VIII-1953.

(153) ECA IX:80 (mar 1954) pp. 118-9.

(154) AHA Corresp. 1950: 18-VI-1953, T3 54 109, 18-VI-1953, y 115, 27-VI-1953, y OFICIOS 30-VI-1953, 245.

acusaban de prohiberles entrar en el templo; insultarles, llamándoles comunistas, agraristas y ladrones; tener una clara preferencia por los catequistas, que eran una minoría, y no asistir a los pobres. Por todo esto pedían la sustitución del sacerdote y, como ya había sucedido en otras ocasiones, amenazaban al Arzobispo: "no respondemos de lo que vaya a pasar, pues el pueblo enfurecido, tomará medidas enérgicas hasta contra el templo para sentar un precedente ya que la primera autoridad eclesiástica no oye nuestras quejas" (155).

En el enfrentamiento que mantenían la Iglesia y el Gobierno, el 19 de agosto la Curia Arzobispal autorizó una oración contra el comunismo (156), solicitó del director del periódico La Pulga que publicase una aclaración del P. Herrera (157) y, el P. Méndez, publicó en la prensa una claración sobre las acusaciones que contra él habían realizado las autoridades de San José Pinula (158).

Hasta la caída de Jacobo Arbenz la situación no varió considerablemente: en Santa Catarina Pinula, en la Parroquia de la Merced (Antigua), en San José Pinula y en San José Palencia la feligresía, por diversos motivos se indisciplinó contra sus párrocos (159).

La Curia autorizó otra oración anticomunista (160)

Se instruyó un juicio laboral contra el P. Urrea (161).

-
- (155) AHA T3 54 145, 19-VIII-1953.
 - (156) AHA T3 54 144, autorización: Libro 1, folio 192, núm. 2370, 19-VIII-1953.
 - (157) AHA OFICIOS 3-IX-1953, 325.
 - (158) AHA Corresp. 1950: carta del 21-XII-1953.
 - (159) AHA T3 56, 2 y 28-II, 21-III, 7-IV-1954 y una carta sin fecha, y OFICIOS 11-III-1954, 100.
 - (160) AHA T3 56, autorización: Libro c, folio 196, núm. 2379, 9-IV-1954.
 - (161) AHA T3 56, 11-VI-1954, y OFICIOS 14-VI-1954, 186.

El Gobierno protestó repetidas veces contra la politización del clero: en Coatepeque, en Malacatan, en Jutiapa, etc. (162).

Mons. Rossell negó estas acusaciones y todo hace pensar que no reprimió en lo más mínimo a sus sacerdotes. "Según los informes fidedignos --escribió Rossell al Ministro de Gobernación-- recibidos, en ninguno de los lugares mencionados en los mensajes, ni en ningún otro lugar de la República por donde ha pasado la religiosa y piadosa peregrinación del Santo Cristo de Esquipulas, ningún sacerdote ha atacado al Coronel Arbenz ni a su Gobierno. En algunos lugares se ha leído, después de su publicación, la Carta Pastoral 'Sobre los Avances del Comunismo en Guatemala', que en cumplimiento de mi deber como Arzobispo, he dirigido a los católicos de Guatemala (...) una Carta Pastoral que no tiene una sola palabra de ataque al Presidente Arbenz ni a su Gobierno" (163).

(162) AHA s.c., cartas del 31-V y 11-VI-1954.

(163) AHA s.c., carta del 31-V-1954.

Conclusiones

Entre 1944 y 1954 los problemas de la época anterior se vieron agravados por elementos nuevos y nuevos problemas:

1º.- De la época anterior perduraron la falta de clero, los conflictos con las cofradías en torno a la autoridad y a las costumbres, el desarrollo del protestantismo, que era analizado del mismo modo, y los conflictos con las autoridades civiles locales.

2º.- Los revolucionarios de 1944 creyeron en la necesidad de integrar a las masas, mayoritariamente indígenas, en la nación (164), y, ante la política que desarrollaron, las masas campesinas respondieron positivamente, canalizando a través de partidos y sindicatos sus problemas, incluidos los enfrentamientos con la autoridad eclesiástica (165).

De este modo, en los conflictos entre el clero y las cofradías habrían de introducirse nuevos elementos.

El pueblo empezó a apelar, cada vez con más frecuencia y agresividad, a la autoridad civil (procesos judiciales, protestas, conflictos laborales, etc.), a la opinión pública y a los partidos políticos y sindicatos; mientras las peticiones cada vez fueron más violentas, impertinentes e imperativas.

(164) La legislación no dejó de reflejar este interés y, por ejemplo, la campaña de alfabetización trató de fomentar el patriotismo y el espíritu revolucionario, ante la preocupación de la Iglesia.

(165) Probablemente el gran éxito de los partidos políticos y los sindicatos fue posible gracias al golpe que había representado la política de intendentes de Ubico en el debilitamiento de la autoridad de los principales.

La Curia no disimuló su desagrado ante la intromisión de todos estos factores. Monseñor Rossell, en 1955, interpretó estos hechos como infiltración comunista y recordó la propaganda electoral realizada por grupos revolucionarios con el Corazón de Jesús (166).

Es muy significativo el informe que los jesuitas de La Merced prepararon sobre el conflicto en el que se vieron envueltos en la Semana Santa de 1954, con los Cargadores de su iglesia. Este conflicto fue llevado a la prensa por los cargadores y, en todo momento, la reacción de los jesuitas estuvo coartada por el miedo a que el agravamiento de la situación favoreciera a los comunistas o diera al gobierno un pretexto para expulsarlos (167). No es en ningún modo impensable que el resto de la Iglesia sintiese temores parecidos y, de todos modos, es indiscutible que sí experimentaron un grave malestar ante la creciente indisciplina que, la politización generada por la política revolucionaria provocó en las cofradías, hermandades y demás asociaciones religiosas.

De este modo, cuando los conflictos locales fueron agravados por la política nacional, la conversión al 'comunismo' de los costumbristas vino a preocupar a la Iglesia y a justificar su idea de que el liberalismo había descristianizado a la sociedad, haciéndola propensa al comunismo.

3º.- Intimamente relacionado con todo lo anterior, surgió un tema nuevo de gran importancia: la politización del clero, que se fue radicalizando y generalizando, caracterizada por varios hechos:

- La Curia en un principio aconsejó a su clero que no participase en política, pero luego dejó de hacerlo.
- Ante el Gobierno, el Arzobispado siempre negó este fenómeno.
- Los partidos y sindicatos revolucionarios intentaron,

(166) ROSSELL: IV-1955.

(167) ASJ-CA 8.4 GuM.

por su parte, controlar las cofradía y demás asociaciones religiosas, introduciendo también de este modo la política en los conflictos ya tradicionales.

- Desde el primer momento el problema se plantea en torno a una interpretación distinta de lo que es y lo que no es política y sobre si puede considerarse que los sacerdotes católicos se inmiscuyen en política al atacar al comunismo.

4º.- Se multiplicaron los castigos impuestos por la Curia.

5º.- La actuación de los partidos políticos indica la inmensa importancia del factor religioso en la vida y en el control de las comunidades.

6º.- Las asociaciones de acción católica provocaron división en los pueblos, al enfrentarse a las cofradías tradicionales, y conflictos, todavía incipientes, entre religiosos. Por otra parte, estas asociaciones no siempre se mantuvieron fieles y obedientes al clero que las había fundado.

7º.- Aparecieron las primeras acusaciones contra el clero extranjero, si bien no hay pruebas concluyentes de que éste provocara más conflictos que el nacional.

8º.- Las relaciones con el Gobierno, desde el comienzo malas, se fueron agravando progresivamente.

II Iglesia y Gobierno: la Década Revolucionaria y la transformación eclesial.

Toda la problemática de la Década Revolucionaria ha ce comprensible la transformación que experimentó la Iglesia católica a partir de 1954, superando su estado de marginación.

A. La coyuntura de 1944 y la Asamblea Constituyente de 1945: La Iglesia, el régimen del general Ubico y la Revolución.

Durante la Presidencia de Jorge Ubico, y principalmente en sus últimos años, las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno fueron relativamente cordiales. Mons. Rossell reconoció en Ubico "actitudes manifiestas en favor de la Iglesia" (1), como permitir el ingreso de la Compañía de Jesús y, sobre todo, establecer relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Convencido de que podrían conseguirse mayores ventajas para la Iglesia, mantuvo Rossell una "cierta cordialidad" con el Gobierno y continuó la política de evitar conflictos, iniciada por Mons. Durou.

Rossell reconoció también otras ventajas: se detuvo la apropiación indebida de bienes de la Iglesia y, respetando la jurisdicción eclesiástica, el Gobierno no consintió el ingreso de ningún sacerdote sin la aprobación del Arzobispado (2).

(1) "Informe Político", 1949, AHA T3 48.
(2) Idem.

Pero los problemas seguían existiendo. Entre 1937 y 1944 no fueron pocos los conflictos entre los sacerdotes y la autoridad política local, casi siempre originados en cuestiones de propiedad, aunque no complicaron gravemente las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno, que incluso, en ocasiones, resolvió los conflictos en favor de aquella (3).

Por otra parte, la carestía de clero estuvo muy lejos de resolverse. Todo hace pensar que en este período el Arzobispado fue, sino la única, la principal vía para solicitar al Gobierno el ingreso de sacerdotes. Estudiando las solicitudes de ingreso gestionadas por la Curia (v. Apéndice 2) pueden sacarse algunas conclusiones:

El Gobierno concedió en conjunto 100 permisos de ingreso: 83 para sacerdotes, 5 para hermanos, 5 para seminaristas, 3 para monjas y 4 colectivos para asistir a alguna ceremonia (por ejemplo, la Consagración de Mons. Rossell). Aparte de 12, sobre los que no contamos con esta información, ingresaron 61 religiosos y 12 sacerdotes seculares.

En este período ingresaron con carácter permanente 45 religiosos, de los cuales 27 eran españoles (4). De estos 45 sólo 21 no ingresaron en sustitución de otros —difuntos o trasladados a otro país— y, de los 21, sólo 12 eran sacerdotes. Se concedieron también 10 permisos que la correspondencia de la Curia no señala por cuanto tiempo, y 45 permisos temporales —como máximo por tres meses.

Con el ingreso de 12 sacerdotes nuevos en 15 años se estaba muy lejos de resolver el problema. En repetidas ocasiones el Arzobispado tuvo que rechazar los servicios de varios sacerdotes por no conseguir su ingreso (5) y los jesuitas, por su parte, propusieron el ingre-

(3) AHA T1 68 334, 21 y 29-VII-1942.

(4) 8 salvadoreños, 3 italianos, 2 estadounidenses, 1 alemán, 1 puertorriqueño, 1 guatemalteco y dos de nacionalidad desconocida.

(5) AHA T6 60, 22-II, 17-III y 26-V-1933, y OFICIOS 7-V-1937, 203, 27-I-1939, 207, 25-VIII-1939, 30, 9-VI-1942, 414, y 21-IX-1942, 529.

so de algunos guatemaltecos (6) y temieron ausentarse temporalmente de Guatemala y no poder regresar (7).

Los choques con el Gobierno, de mayor o menor gravedad, siguieron existiendo:

El P. Eliseo González fue sometido a Consejo de Guerra y encarcelado, --sólo por intercesión de Mons. Rossell se suspendió la condena y se expatrió al sacerdote-- "por haberle dirigido una carta privada al gobernante, en la que le pintaba la situación miserable de las familias de algunos feligreses suyos, a quienes por una ley de Vialidad, se les obligaba a trabajar gratuitamente en los caminos, durante ocho días y sin más alimentación, que la que podían llevar consigo, tiempo que con frecuencia más que regular y por el servilismo y crueldad de muchos Jefes Políticos (Gobernadores Departamentales), era ampliado en las mismas condiciones miserables, a mucho mas aún" (8).

Se prohibió el ingreso en la República a Mons. Sanabria, acusándolo de comunista, contra lo que tuvo que reaccionar Verbum (9).

La Carta Pastoral de Mons. Rossell sobre la Indisubilidad del Matrimonio Cristiano provocó reacciones críticas en los sectores políticos gubernamentales.

Pese a que los motivos de conflicto no habían desaparecido, la Iglesia trató de mantener relaciones cordiales con el Gobierno (10), por creer Mons. Rossell que

(6) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol 8-VI-1939.

(7) ASJ-CA 11.3 SuS: carta de Ponsol a Santamaría 22-I-1939.

(8) "Informe Político", 1949, AHA T3 48.

(9) V 16 y 23-I-1944 y ND 20, 24 y 27-XII-1943 y 19-I-1944.

(10) AHA OFICIOS 2-III-1937, 95: felicitación al General Roderico Anzueto por su nombramiento como Ministro; AHA OFICIOS 15-V-1937, 229: agradecimiento por el regalo del libro Seis años de Gobierno presidido por el General Ubico; AHA T1 69 86-90: invitaciones a la Consagración Episcopal de Rossell a altos funcionarios; AHA

de esta forma se multiplicarían las ventajas de la Iglesia, por indicación de la Santa Sede, que quería evitar a toda costa una nueva expulsión del Arzobispo, y por una cierta coincidencia ideológica, en su oposición al comunismo y en su simpatía por el régimen de Franco (11), coincidencia que tendría consecuencias muy negativas para la Iglesia una vez triunfase la Revolución.

De todas formas, la rivalidad en ningún modo desapareció y la Iglesia tampoco contó con unos requisitos mínimos de libertad, como prueba una comparación de la revista Verbum entre 1942 y 1944 --preocupada por el problema de las vocaciones, la educación, el protestantismo y el comunismo, y con alguna mención a la existencia de una legislación restrictiva para la Iglesia-- y la misma revista después de la Revolución, cuando pudo ampliar sus intereses, su agresividad y sus reivindicaciones. Pero, a costa del silencio, la Iglesia consiguió del Gobierno de Ubico unos primeros rasgos de apertura. La gran transformación la lograría una actitud nueva, muy alejada del silencio.

Una vez iniciado el movimiento para derrocar a Jorge Ubico, la Iglesia se identificó con estos anhelos populares y, aunque con gran prudencia, participó en los acontecimientos: Verbum inmediatamente aplaudió la caída de Ubico, señalando los grandes problemas con los que se enfrentaba Guatemala, la situación de los obreros y

OFICIOS 1941 366-A: invitación a varios jerarcas de la Iglesia a la inauguración de la Constituyente; etc.

(11) AHA OFICIOS 10-IX-1938, 304; AHA T1 70 29-VIII-1941 y OFICIOS 2-IX-1941; ASJ-CA 8.4 GuS: carta del P. Iriarte al P. Ponsol, 16-I-1942. La correspondencia mantenida entre la Embajada de la Gran Bretaña, el Gobierno y el Arzobispado sobre el problema del 'clero falangista' indica, aparte de que para la Embajada inglesa este problema verdaderamente no tenía importancia, la existencia de un ambiente político generalizado que identificaba al clero español con el régimen de Franco y que permitiría, en su momento, acusar a aquel de múltiples conspiraciones.

los campesinos y el problema educativo, y manifestó su convicción de que el catolicismo no podía permanecer al margen en esos momentos (12); con anterioridad Mons. Rossell se había comportado con heroísmo, asistiendo a los heridos en las manifestaciones reprimidas violentamente por la policía (13) y había rechazado las peticiones del Gobierno para apaciguar a los descontentos (14), y el director y los redactores de Verbum habían firmado el 'Memorial de los 311' (15).

Diversos sectores revolucionarios reconocieron y agradecieron estos hechos (16) y el Gobierno, cuando a finales de 1945 fue sustituido el Nuncio Apostólico, le concedió la Orden del Quetzal, en reconocimiento por su actuación en los momentos de mayor peligro de la Revolución (17).

Pero tampoco faltaron las críticas (18). Los esfuerzos por distanciarse de Ubico y la actuación de Mons. Rossell y algunos sacerdotes una vez iniciada la Revolución no fueron suficientes: los revolucionarios habían recibido una formación totalmente ajena a los ideales católicos; el clero extranjero, español en su mayoría, que había ingresado en los últimos años del régimen de Ubico no ayudó a limar asperezas, si bien la mayoría de las acusaciones que se hicieron contra él no tienen ningún fundamento y existen pruebas de la falsedad de muchas, era indiscutible su simpatía hacia el régimen de Franco; y la Iglesia fue incapaz de imprimir suficiente énfasis en los problemas sociales del país y, en parte por su

(12) V 9-VII-1944, ed.

(13) I 16-VII-1944 y Medardo Mejía, El movimiento obrero en la Revolución de Octubre, Guatemala, 1949, p. 69.

(14) "Informe Político", 1949, AHA T3 48.

(15) ESTRADA, A.: 1979, p. 563.

(16) I 16-VII-1944 y Mejía, op. cit.

(17) V 9-XI-1945; ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte a Ponsol, 12-V-1939.

(18) Por orden del Gobierno se suspendió la misa por María Chinchilla en la Catedral, y algunos sectores revolucionarios acusaron de esta decisión a la Iglesia, V 16-VII-1944.

falta de recursos económicos y humanos y por su lenta reacción, fue desplazada de cualquier función en el nuevo régimen.

Componentes e ideales revolucionarios. La Asamblea Nacional Constituyente de 1945 y sus resultados.

Derrotado el último de los dictadores liberales, la Iglesia creyó que para ella también se había iniciado una nueva etapa (19), pero pronto surgió la desilusión.

Las discusiones de la Asamblea Nacional Constituyente de 1945 muestran con claridad el enfrentamiento radical existente entre los planteamientos de la Iglesia católica y los ideales revolucionarios.

La Constituyente de 1945 pretendió establecer las bases de un sistema político democrático que permitiera el desarrollo económico y la integración social de Guatemala. La mentalidad revolucionaria guatemalteca tiene su origen en una experiencia de lucha política opositora que se asienta sobre los posos ideológicos del liberalismo guatemalteco decimonónico y que está marcada por los enfrentamientos contra los regímenes dictatoriales de 1920 y 1940; el exilio de destacados protagonistas de estas luchas, que entraron en contacto con diversos países y grupos de personas identificados, de un modo u otro, con la 'lucha antifascista'; la propaganda

(19) Así, por lo menos, lo permite suponer los editoriales de Verbum; la invocación permanente de los revolucionarios a las Cuatro Libertades y las nuevas actividades que iniciaron, y que de ningún modo habrían podido desarrollar con Ubico, los religiosos, por ejemplo, y muy significativamente, la fundación del Secretariado Social Rerum Novarum y de Acción Social Cristiana.

bélica aliada, que no pudo ser censurada por Ubico, y la fuerte influencia y el prestigio que la Unión Soviética y el comunismo cobraron a raíz de su participación en la lucha contra el fascismo.

Esta experiencia generó una ideología caracterizada por:

- un fuerte espíritu democrático;
- el temor a una reacción de perfiles confusos, donde confluyeran ideas estereotipadas sobre el ejército, el fascismo y el clericalismo, que dió lugar a la aprobación de una multitud de artículos constitucionales que pretendían ser barreras contra los vicios políticos del pasado: la reelección, la participación del clero y del ejército en la política, la corrupción del Congreso y el funcionariado, etc.;
- un proyecto regeneracionista basado en una preocupación educativa y en un esfuerzo de reforma social, y
- una separación del mundo en dos bloques antagónicos: el fascismo, dictatorial y reaccionario, y la democracia, sin distinguir entre la liberal y la popular (20).

Esta ideología les hizo propugnar una serie de reformas que colocaron en la oposición a la Iglesia católica: además de los resultados de la Constituyente, se abrieron relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y se rompieron con Franco, se dificultó el ingreso del clero extranjero y, a lo largo de toda la Década, se tomaron diversas decisiones contrarias a los intereses de la Iglesia.

En la línea en la que se pronunciaron los constituyentes y la inmensa mayoría de la prensa en aquellos momentos, lo harían también Juan José Arévalo y Jacobo Ar

(20) El análisis sobre los revolucionarios de 1944 se basa en dos trabajos, todavía inéditos (GOMEZ DIEZ, F. J., 1993a y 1993b), en los que he estudiado las principales discusiones de la Constituyente de 1945, su repercusión en la opinión pública (prensa y cartas envia-

benz (21)

Una vez establecida la Asamblea Constituyente los sectores católicos se dieron cuenta de que no tenían ninguna posibilidad de sacar adelante sus peticiones si las dejaban únicamente en manos de los diputados, e intenta-

das a esa misma Asamblea) y la composición de la Asamblea, por medio de un somero análisis biográfico de sus miembros.

(21) Juan José Arévalo, 1953, especialmente: "Nazismo Europeo y nazismo criollo" (1944), "Militarismo y antimilitarismo" (1944), "Navegar contra corriente" (1944), "Charla al clausurarse la campaña" (1944), "El presidente electo al pueblo de Guatemala" (15-II-1945), donde salió en defensa de la labor realizada por los constituyentes en torno al problema religioso, "Discurso pronunciado el día de la victoria" (11-IX-1945) y "Bienvenida al Excelentísimo Presidente de la Junta Revolucionaria de Venezuela, Doctor Rómulo Betancourt" (26-VI-1946), en la que aprovecha para hablar de la infiltración del franquismo en América.

También pueden consultarse: "Parte expositiva de la Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, correspondiente al año de 1944, presentada a la Asamblea Legislativa en sus sesiones ordinarias de 1945", DCA 21-VII-1945, XLIV/14, p. 221: sobre las medidas tomadas en apoyo de los aliados en la Segunda Guerra Mundial; "Informe del Ciudadano Presidente de la República, doctor Juan José Arévalo, al Congreso Nacional en la inauguración de su primer período de sesiones ordinarias del año 1946", DCA 1-III-1946, XLV/93, sobre las conspiraciones de la reacción; así como todas las intervenciones de Arévalo en defensa de sus repetidas suspensiones de garantías.

Arbenz, además de compartir todos estos planteamientos, añadirá en su pensamiento una abierta defensa de los comunistas y un fuerte sentido social, que en Arévalo y en los constituyentes de 1945 no se encontraba tan marcado; "Informe del Ciudadano Presidente de la República, Coronel Jacobo Arbenz Guzmán, al Congreso Nacional en su primer período de sesiones ordinarias de 1954", DCA 5-III-1954, CXL/84.

ron, con muy poco éxito y creo que escaso convencimiento, presionar a la Asamblea por medio de la opinión pública, pero, la debilidad de este movimiento y la oposición general de la prensa --a excepción de los semanarios católicos y La Hora-- y de todos los grupos revolucionarios organizados, impidieron que las reivindicaciones de la Iglesia llegaran realmente a discutirse en la Asamblea, donde, los escasos representantes del 'catolicismo' a muy poco se atrevieron.

La Iglesia y sus partidarios se limitaron a pedir personalidad jurídica, para poseer bienes, que se facilitara el ingreso de sacerdotes extranjeros y la posibilidad de enseñar libremente su doctrina social e intervenir en las asociaciones laborales. Invocaban las Cuatro Libertades, la legislación de las naciones aliadas occidentales y el hecho de que la mayoría del pueblo guatemalteco era católica. Su intención era conseguir que la Iglesia pudiera desarrollar plenamente su labor, religiosa, social y educativa (22).

Los problemas comenzaron con las reacciones contrarias a la participación de un grupo de militares en un acto religioso el 24 de diciembre de 1944. Respondiendo a estas reacciones, El Imparcial tuvo ocasión de manifestar su opinión sobre el tema: "el respeto se mantiene de ambos lados (Iglesia y Estado), y no hay para que hurgar ni armar fantasmas que después nos asusten, o que, en mala hora, puedan acarrear desagradables consecuencias. Las luchas de Iglesia y Estado deben tenerse por canceladas; no hay ni siquiera que revisar el proceso de ellas, porque se orillaría el riesgo de revivir penosas heridas que el tiempo y el buen sentido han procurado cicatrizar" (23).

Verbum, negando también la existencia de un proble-

(22) ASC 28-I-1945, J. Urruela "Lo que piden los católicos" y "¿Qué es la libertad religiosa?", 1-II-1945, ed. y "La marcha de la Constitución", 8-II-1945, ed. y Circular del Arzobispo de Guatemala a sus fieles, 15-II-1945 y 22-III-1945, ed., y ROSSELL 4-II-1945.

(23) I 28-XI-1944, ed.

blema religioso, solicitó libertad para la Iglesia indicando que se la daban las naciones democráticas y que la mayoría del pueblo era católica (24).

Nuestro Diario creía en la existencia de un problema clerical y negaba el problema religioso; la mayoría del pueblo guatemalteco era católica, pero no clerical. Al contrario que en la Iglesia evangélica, donde había una gran identidad entre el clero y los fieles, esta identidad no existía en la Iglesia católica, y su falta había permitido el desarrollo de este problema. Pese a todo, no era grave. El clero político sólo contaba con el apoyo del falangismo internacional, que podría eliminarse rompiendo las relaciones con Franco, pero carecía de el menor apoyo popular. En definitiva, para este día la Revolución liberal había alcanzado dos grandes conquistas que debían defenderse: el 'Estado laico' y la 'escuela democrática', y en su defensa estaba quedando claro donde se encontraba la reacción (25).

El Imparcial volvió a insistir en sus planteamientos y pidió a la Iglesia que respetase las opiniones de la administración y no se metiera en asuntos que no eran de su competencia (26).

Sólo La Hora defendió al clero de los ataques de Nuestro Diario y criticó a los que temían a la Iglesia (27).

La Iglesia hizo públicas sus reivindicaciones: "una libertad religiosa sin cortapisas, ni regateos en el aspecto doctrinal, ni en el ejercicio del culto"; que no se pusieran "trabas al derecho de asociación a las asociaciones culturales, sociales y de Acción Católica" y que la misión docente de la Iglesia no se obstaculizase, garantizando la "libertad de cátedra", frente al monopo-

(24) V 14 y 28-I-1945.

(25) ND 17, 20 y 22-I-1945.

(26) I 25-I-1945.

(27) H 25-I y 1-II-1945: "No hay en Guatemala ni ochenta curas, ni media docena de monjas; y ante ese pequeño ejército tiemblan los liberales y hasta el propio gobierno manifiesta una marcada zozobra".

lio de parte del Estado en materia educativa; mientras afirmaba no querer privilegios, sino sólo la paridad de garantías con los otros credos y la no intromisión del Estado en los asuntos religiosos (28).

La agudización del conflicto obligó a la Junta Revolucionaria de Gobierno a hacer pública su posición:

"La Junta Revolucionaria de Gobierno ha concedido toda clase de garantías y de libertades al pueblo y mantendrá por todos los medios el estado de genuina democracia, garantizándoles todos los derechos que la ley concede.

"Sin embargo la Junta ha visto con profundo disgusto que varios sectores, aunque insignificantes por su tamaño e importancia, malinterpretan la palabra libertad, convirtiéndola en un libertinaje y aprovechan la libertad de prensa que existe, para comenzar una labor disociadora que traiciona los principios revolucionarios del 20 de octubre, tratando de sembrar la desconfianza dentro de distintos elementos de la sociedad.

"En una genuina democracia debe existir la absoluta e irrestricta libertad de cultos como lo ha promulgado la Junta Revolucionaria de Gobierno en el Decreto núm. 17 que creó los principios de la Revolución.

"Como es de conocimiento general, la mayoría de los guatemaltecos profesa el catolicismo y el gobierno no se opone ni podría oponerse a que dicha religión desarrolle sus labores normales y sus funciones de acuerdo con sus principios religiosos. Sin embargo, no permitirá bajo ningún concepto que los representantes de cualquier religión intervengan en asuntos políticos o que participen en reuniones para hacer uso de la palabra e inmiscuirse en asuntos que traigan como resultado problemas en orden político internacional o ideológico por estar fuera de la esfera razonable de sus funciones. Por consiguiente, advierte a todos estos religiosos y a todos los que valiéndose de la prensa o de publicaciones separadas, traten este asunto en una for-

ma tendenciosa, que está dispuesta a mantener la tranquilidad del país, el normal desarrollo de la vida, la consolidación de la Revolución y que serán, tanto los unos como los otros, castigados se veramente aplicándoseles el Máximo rigor de la ley.

"La Junta Revolucionaria de Gobierno al mismo tiempo, hace un llamamiento al pueblo advirtiéndole que no debe dejarse sorprender, ya que estos elementos tratán de crear un estado de intranquilidad con respecto a futuras supuestas persecuciones religiosas, así como hacerles creer que hay una intolerancia por parte de los elementos de go bierno para ver el desarrollo normal de todas las religiones que en una democracia tienen derecho a actuar.

"La Junta Revolucionaria de Gobierno insiste en asegurar que como gobierno genuinamente representativo del pueblo, velará continuamente por que sus derechos no sean violados y mantendrá por todos los medios el orden y el desarrollo normal de las actividades ciudadanas bajo los principios re volucionarios que en estos momentos debe ir a pasos agigantados y que no permitirá que elementos reaccionarios traten de sembrar la desconfianza e infundir la incertidumbre con este fin" (29).

Una declaración como ésta recortaba muchísimo las posibilidades de la Iglesia, que fue colocada, en pocos días, por la prensa, el Gobierno --integrado por el ejército-- y el Congreso en el bando de la reacción. Acción Social Cristiana fue categórica: "se ve suficientemente claro que se quiere llevar a Guatemala a un cisma gravísimo", "los católicos han intentado hacer valer sus derechos con los medios que en toda democracia son permitidos; pero, a sus razones y argumentos, se ha respondido con el insulto, con escapadas por la tangente (...)" se les ha querido señalar como perturbadores". Cuando la Comisión Constituyente de los Quince iniciaba sus dis cusiones sobre el tema religioso, aun había tiempo, según el semanario, de rectificar (30).

(29) I 24-I-1945.

(30) ASC 1-II-1945.

La discusión del problema llegó a la Asamblea Constituyente por dos vías: la tímida defensa de las posturas católicas realizada por algunos representantes y los diversos manifiestos y cartas enviados al Congreso (31).

La Asamblea Legislativa también se pronunció (32). Cuando llegó un telegrama procedente de El Progreso, en el que se pedía al Presidente de la Legislativa, Manuel Galich, abstenerse de promulgar leyes contrarias al catolicismo, el Presidente llamó la atención a los Representantes sobre este problema que, por la agitación que estaba causando, podía ser peligroso.

Se entabló entonces una discusión, en la que Zea González propuso que la Legislativa manifestara su posición en una declaración a la prensa; Salguero acusó de esta agitación al falangismo y pidió que se aplicara contra él mano dura; en la misma línea se pronunció Guerra; mientras España y Fortuny acusaban a la reacción de fomentar los conflictos religiosos. Cuando Bauer Paiz trató de salir en defensa de los católicos le fue imposible hablar, interrumpido en tres ocasiones por una acalorada Asamblea (33). De este modo, redactaron una declaración

(31) La Asamblea Nacional Constituyente recibió, en torno al tema religioso, las siguientes cartas: Petición del Arzobispado; memorial del 8-II-1945, con 354 hojas de firmas procedentes de Guatemala, Antigua, Santa Lucía Cotzumalguapa, Retalhuleu, Quetzaltenango y El Quiché; un telegrama, con 581 firmas, enviado el 9 de febrero desde Guatemala; un memorial firmado el 9 de febrero, entre otros, por Antonio Du Teil, entonces director de Acción Social Cristiana; un memorial dirigido a Feliciano Fuentes Alvarado, uno de los diputados, el 11 de febrero; otro memorial, con 6 hojas de firmas, con fecha 11 de febrero, y un último memorial, el 8 de marzo, firmado entre otros por Alberto Rosales y Antonio Du Teil, pidiendo la revisión de lo ya acordado, en beneficio de la democracia y en concordancia con la Carta del Atlántico. CR, Asamblea Nacional Constituyente 1945, Correspondencia núm. 2 y Asuntos relacionados con la religión.

(32) Sesiones 50 y 51, del 3 y 5-II-1945, DCA 13-IV-1945.

(33) I 5-II-1945.

en la que un nuevo organismo del Estado manifestaba su oposición a las pretensiones de la Iglesia (34).

Algún investigador (35) ha defendido que la Constitución de 1945 representó una superación considerable de las posturas anticlericales del liberalismo guatemalteco, apoyando tal afirmación en la legalización de las procesiones y en el hecho de que el tema religioso fue discutido abiertamente en la Asamblea Constituyente. Pero tanto el hecho de que las procesiones nunca habían dejado de celebrarse, como las grandes diferencias entre los deseos de la Iglesia, sus peticiones, las propuestas que los denominados diputados católicos se atrevieron a hacer y las resoluciones definitivas de la Asamblea, no permiten otra cosa que negar tal conclusión.

La Comisión de los Quince, en sus sesiones 9ª y 10ª, discutió la posibilidad de suprimir la frase "y en el interior de los templos" del artículo 29 (3), argumentando el derecho que toda persona tiene a profesar su religión en su domicilio y el hecho de que las procesiones existiesen y fuese absurdo intentar prohibirlas. Pese a que todos los Representantes coincidieron en estas ideas, la frase no llegó a suprimirse, alegando para no hacerlo que otros artículos de la Constitución reconocían la legalidad de las procesiones y la inviolabilidad del domicilio. La posibilidad de permitir que los sacerdotes intervinieran en cuestiones sociales y políticas fue propuesta por Marroquín Rojas y rechazada por la intervención de García Granados, que señaló el peligro de que, amparados por su condición sacerdotal, hicieran propaganda fascista. Igualmente se rechazaron las ideas de Falla

(34) I 6-II-1945.

(35) GLEIJESES: 1992, p. 49.

(36) Artículo 29 del proyecto de Constitución de la Asociación de Abogados: "Es libre la profesión de todas las religiones, así como el ejercicio de todos los cultos, sin preeminencia alguna y en el interior de los templos; este derecho no podrá extenderse hasta ejecutar actos subversivos o prácticas incompatibles con la paz y el orden público, ni exime del cumplimiento de las obligaciones civiles, sociales y políticas. Las sociedades o agrupaciones religiosas o sus miembros como tales y los miembros de los cultos no podrán intervenir en política ni en las cuestiones relacionadas con la organización del trabajo".

sobre la injusticia que significaba establecer discriminaciones de tipo religioso, contrarias a la Constitución, y la conveniencia de que se difundiera la Doctrina Social de la Iglesia, y la de León Cardona de dar a la Iglesia la propiedad de los templos, para equipararla a los protestantes y favorecer la restauración de los monumentos. De este modo la Comisión remitió a la Asamblea los artículos sobre el problema religioso tal como los había redactado la Asociación de Abogados.

La Asamblea Constituyente en pleno se ocupó del problema religioso en su sesión 11ª, del 8 de febrero. Marroquín Rojas intentó, considerando lo avanzado de la hora, que se suspendiera la sesión y se tratara en la siguiente este problema, pero fue rechazado por la mayoría. Tanto Marroquín como la prensa católica vieron en esta actitud una maniobra para pasar el artículo sin oposición, pues entonces la barra estaba casi vacía (37). Estas mismas sospechas se repitieron cuando, sin previo aviso, y por decisión de sus Presidentes, Galich y García Granados, la sesión que habría de celebrar la Constituyente el día 9 fue ocupada por la Legislativa, cuando asistía al Congreso un numeroso público, dispuesto a apoyar las reivindicaciones católicas.

Una hoja volante había estado circulando por la ciudad, acusando a la Constituyente de traición y llamando al pueblo a la defensa de la libertad de la Iglesia. Como resultado se congregó una multitud, un millar de hombres según El Imparcial (38), pero, y ante la sorpresa incluso de algunos diputados (39), no se reunió la Constituyente, sino la Legislativa, provocando un acalorado tumulto en la barra y las consiguientes explicaciones de Galich y García Granados, que, entre los gritos de la barra, nervioso, explicó los motivos de esta medida: "Quiénes os han hecho creer semejante cosa son unos pocos agitadores ... (enorme griterío en la barra). La asamblea constituyente sesionará en cuanto los ánimos públicos... (más gritos ensordecedores). Digo que en tanto los áni-

(37) H 9-II-1945; I 9-II-1945; V 15-II-1945. El término 'barra' hace referencia al público asistente.

(38) I 10-II-1945.

(39) H 10 y 12-II-1945.

mos no estén calmados ... Ustedes me han pedido que hable y no me dejan hablar" (40).

Antes de que el día 12 se reabrieran las discusiones, la prensa volvió a aclarar sus posiciones. Nuestro Diario y El Imparcial apoyaron al Congreso y negaron que la barra católica fuera verdaderamente representativa (41).

Por su parte, Mons. Rossell hizo pública una Circular, leída en las iglesias el domingo 4 de febrero, donde solicitaba de los católicos que, igual que habían luchado contra Ubico, en esta nueva lucha emprendida en favor de los derechos de la Iglesia, hicieran uso de las mejores maneras, no amenazaran el orden público, ni sembraran la discordia entre la familia guatemalteca (42).

Días después publicó su Pastoral sobre 'la Obra de la Iglesia Católica' (43), en la que, tras recordar la abrumadora mayoría católica de Guatemala, defendió que la sociedad debía fundarse no en la "separación sistemática", sino en la "concordia y armonía" entre la Iglesia y el Estado y, por primera vez, habló de "vientos de persecución".

En la sesión 11ª Marroquín Rojas, Sandoval, Flores Barrios, Fonseca y Guirola habían propuesto, sin éxito, que, para permitir el culto en el hogar, se sustituyera la frase "y en el interior de los templos" por una prohibición de realizar actos de culto en lugares públicos. Falla, con el mismo éxito, había realizado la única defensa total y coherente de los planteamientos católicos, después de su fracaso toda la discusión se limitó a airear los tópicos del liberalismo y, por parte de los 'católicos', a un progresivo repliegue a posiciones cada vez más insustanciales. Falla defendió el papel de los

(40) ND 10-II-1945.

(41) I 10-II-1945; ND 10, 9 y 13-II-1945: "barra hostil formada por señoras de respetable edad, directoras de algunos colegios privados de enseñanza, colegialas, alumnos de infantes y otros centenares de personas".

(42) V 11-II-1945; ROSSELL 4-II-1945.

(43) ROSSELL 22-II-1945.

católicos en la lucha contra Ubico, el carácter aglutinante de la religión católica, a la que pertenecía el 98 % de la población, y la conveniencia de permitir el culto en templos, hogares y escuelas privadas y las procesiones.

Después de los enfrentamientos que ya he señalado, la discusión del tema religioso se reabrió en la sesión 12ª, cuando un grupo de diputados solicitó la revisión del artículo 29. Toda la sesión, y las siguientes estuvieron marcadas por la crispación, las interrupciones desde la barra, los insultos, las malas interpretaciones intencionadas y las acusaciones de falta de espíritu revolucionario.

La posición de la Iglesia se manifestó por medio de una carta del Episcopado y un memorial firmado por un numeroso grupo de católicos. Los Obispos prudentemente se limitaron a manifestar la satisfacción que les produjo el Decreto 17 de la Junta Revolucionaria (44), que entrañó la promesa de libertad religiosa; el sufrimiento de la Iglesia católica en los últimos 70 años y la sorpresa al descubrir, frente a una Iglesia que no pedía privilegios, la tendencia restrictiva de la Constituyente.

Por su parte, el memorial, que coincidía plenamente con las reivindicaciones de Verbum y Acción Social Cristiana, señaló el alto porcentaje de católicos con los que contaba Guatemala, la distinción entre la separación de la Iglesia y el Estado y la libertad de cultos, el carácter del catolicismo como columna sostenedora de la nacionalidad y el ejemplo de libertad religiosa que daba Estados Unidos, y solicitó "la libertad religiosa sin restricción ninguna", "la personería jurídica para la Iglesia católica, incluyendo el derecho de la Iglesia para adquirir y poseer bienes", "la libertad de aso

(44) Los sectores católicos recurrieron repetidas veces a la autoridad de la Junta Revolucionaria de Gobierno, en un esfuerzo por presionar al Congreso. V 15-II-1945: "Estamos con la Junta Revolucionaria (...) Una cosa es para los católicos la Junta Revolucionaria de Gobierno y otra muy distinta el proceder de ciertos constituyentes, que por ignorancia o malicia lesionan nuestros intereses de católicos".

ciación sin restricciones para los católicos, tanto religiosos como seglares" y "la libertad de enseñanza" (45).

Por su parte, los diputados católicos, tras su anterior fracaso, se limitaron a defender el voto del sacerdote, la libertad de culto en el hogar y la legalización de las procesiones, solicitando únicamente la supresión de la frase "y en el interior de los templos".

Los opositores, pese a estar dispuestos a aceptar esas peticiones, argumentaron con el deseo de dividir a los guatemaltecos inventando un problema religioso que no existía; la conveniencia de prohibir la participación de los religiosos en política, para salvar a la religión de la manipulación de los sectores reaccionarios; la existencia de otro artículo que legalizaba las procesiones; la manipulación que estaba sufriendo el pueblo católico; el retorno al oscurantismo; etc.

El último acto de esta discusión lo constituyó la doble votación nominal efectuada en la sesión 13ª. En la que sólo nueve representantes se pronunciaron a favor de la revisión total y sólo cuatro de la parcial. El resto, que se manifestó en contra de ambas, en su mayor parte se creyó obligado a justificar su voto, ofreciendo un interesante repertorio de explicaciones, manifestaciones de fe revolucionaria y temores; entre otras:

"En la absoluta seguridad de que no se le está quitando al pueblo ninguna de sus libertades";

"Hoy más que nunca voto en contra";

"Por la Revolución y la democracia, voto en contra";

"Porque considero que la gran República de Guatemala no debe perder sus grandes conquistas, voto en contra";

"Aunque el edificio se nos venga encima, la Revolución estará en pie. Voto en contra";

"Porque el llamado problema religioso no existe si

(45) DA-1945, sesiones 12ª y 13ª.

no lo han querido hacer intereses creados y por estar por la libertad de todas las religiones y no por la preeminencia de una sola, voto en contra";

"Por la libertad, por la democracia y para prevenirnos de las burdas maniobras de la reacción feudal, voto en contra";

"Por los buenos católicos, quienes no deben olvidar que Cristo dijo: 'Mi reino no es de este mundo', voto en contra"; etc. (46).

No puede tampoco afirmarse que la legalización de las procesiones sea fruto de un espíritu considerablemente distinto al que había imperado en la política guatemalteca desde el triunfo liberal. La frase "las manifestaciones religiosas en el exterior de los templos son permitidas y se rigen por la ley respectiva" se añadió al artículo 31 a petición de varios representantes que, por medio de Díaz Gómez, se justificaron de este modo:

"... es con el único fin de conciliar tantos intereses que en estos momentos se han soliviantado (...) y de esta manera salvar la fase reaccionaria al irle a decir a la gente incauta que no hay derecho para sacar sus procesiones; (...) " (47).

El resultado no pudo ser más frustrante (48) y la reforma de la Constitución se convirtió para los católicos en una exigencia permanente (49).

Mientras para los revolucionarios se había cerrado definitivamente un capítulo (50), todo lo contrario había sucedido para los grupos católicos: un fraude a la libertad, un atentado a la Carta del Atlántico, el abuso de una minoría (51).

- (46) Idem.
- (47) DA-1945, sesión 13ª, p. 258.
- (48) ASC 29-III-1945: "La nueva Constitución".
- (49) V 9-II-1947.
- (50) ND 16-II-1945.
- (51) V 15-II-1945; ASC 8-III-1945.

Tanto por los resultados de la Constituyente, como por las dificultades puestas al ingreso de clero extranjero y los planteamientos políticos del régimen revolucionario, nada había cambiado en esencia con respecto al problema religioso.

El distanciamiento entre la Iglesia y la Revolución se agravó por dos nuevas decisiones: la ruptura de relaciones con Franco y la apertura de las mismas con la Unión Soviética; decisiones que contaron con un apoyo unánime, incluso mayor que el de las discusiones sobre el tema religioso, entre los sectores revolucionarios; para éstos, al contrario que para la Iglesia, el peligro no lo constituía el comunismo, sino la infiltración falangista auspiciada por Franco (52).

(52) GOMEZ DIEZ, F. J., 1993b.

B. Las protestas del catolicismo y sus repercusiones entre 1945 y 1954.

Un análisis de las protestas de los órganos de expresión y las instituciones católicas entre 1944 y 1954 muestra el conflicto creciente entre la Iglesia y los gobiernos revolucionarios y, algo más importante, prueba como, a medida que la política de los gobiernos de Arévalo y, sobre todo, Arbenz fue generando la oposición de sectores cada vez más fuertes y numerosos, fue cambiando, en las instituciones afectadas por dicha política, la imagen de la Iglesia y se fue generalizando la convicción de que fortaleciendo a ésta podía contrarrestarse el desarrollo de tendencias radicales de izquierdas. Este proceso se encuentra definido por dos Asambleas Constituyentes, la ya estudiada de 1945, de abierta oposición entre el Gobierno y la Iglesia, ante la indiferencia, cuando no la hostilidad hacia esta última de los sectores sociales y políticos, y la de 1954 a 1956, marcada por un claro fortalecimiento de la posición de la Iglesia. Entre estos dos hechos se multiplicaron las quejas católicas, entre las que he pretendido destacar sólo las más significativas.

Ya en 1945, aparte del resultado de la Asamblea Nacional Constituyente y las actitudes exteriorizadas a raíz de sus sesiones y la ruptura de relaciones diplomáticas con la España de Franco y el establecimiento de las mismas con la Unión Soviética, se dieron graves momentos de tensión.

Por Decreto núm. 1, del 6 de abril de 1945 (1), el

(1) DCA 9-IV-1945.

gobierno recién establecido suspendió por primera vez las garantías constitucionales, alegando para tal decisión que era del conocimiento público que grupos de tendencia reaccionaria pretendían soliviantar a un sector de la población a fin de subvertir el orden constitucional, en beneficio de los sectores políticos derrotados en octubre de 1944. En esta ocasión toda la prensa manifestó su apoyo al Gobierno (2) y señaló que no se trataba de ninguna limitación contra la libertad, sino, al contrario, de un esfuerzo por defenderla. Incluso la prensa católica apoyó esta decisión, si bien manifestó algunas dudas sobre la justicia de las expatriaciones --que habían comenzado tan pronto en el periodo de Arévalo y que se prolongarían y multiplicarían por mucho tiempo-- y sobre la corrección con la que se había aplicado el Decreto; señalaban que habría sido más democrático juzgar a los culpables y de este modo permitir su defensa y creían que algunas expatriaciones se habían efectuado con anterioridad al Decreto (3).

En otro orden de cosas, el proyecto para el establecimiento de la coeducación en la enseñanza media y los primeros ensayos de la misma, fueron recibidos con una durísima oposición por parte de los sectores católicos, que llegaron a calificarlo de método inmoral (4), mientras el resto de la sociedad permaneció indiferente o participó de la opinión gubernamental.

El modelo educativo católico se sintió nuevamente atacado en abril de 1945, cuando el Ministro de Educación solicitó que los colegios privados guatemaltecos contaran en sus plantillas con un 75 % de profesorado nacional (5). Para los sectores católicos ésta era una medida clara contra el Colegio de Infantes, el único que tenía en aquel entonces más de un 25 % de profesorado extranjero, que, por otra parte, atentaba contra las familias que en él educaban a sus hijos y que no tenía parangón en ningún país del mundo (6), siendo una medi-

- (2) I, ND y H 9-IV-1945.
- (3) ASC 12-IV-1945.
- (4) ASC 5 y 26-IV-1945; V 29-IV-1945.
- (5) I 27-IV-1945.
- (6) ASC 3-V-1945.

da que perjudicaba al proceso educativo con un nacionalismo estrecho (7). Pero esta disposición no mereció ca si comentarios, ni mucho menos críticas, por parte de la prensa independiente.

La aparición del diario oficial Mediodía (8) generó gran cantidad de comentarios adversos en todos los sectores de la prensa, que lo calificaron de medida propia de épocas pasadas y de competencia desleal (9). Curiosamente, sólo Acción Social Cristiana atemperó sus comentarios señalando que debía esperarse a ver como actuaba el diario antes de criticarlo (10). Poco tardaría este semanario en hacerlo, en cuanto aparecieron en Mediodía los primeros ataques contra sectores de la Iglesia.

El primero de septiembre de 1945 Mediodía protestó contra la propaganda realizada desde el púlpito, en favor de la LOG y en contra de otros sindicatos, a los que se acusaba de comunistas, por un sacerdote en Totonicapán (11). Días después respondió Acción Social Cristiana (12):

"Desde Totonicapán enviaron a Mediodía una noticia sobre supuestas denuncias hechas allí por los sacerdotes, desde el púlpito, contra el peligro que corren los católicos que dan su nombre a sindicatos de tendencia u orientación comunista. Y, aña de la misma información, que se recomendó a los fieles formar parte de agrupaciones de carácter católico, tales como la LOG (...)

"Si eso que se refiere no puede ser dicho por el sacerdote desde el púlpito, no sabemos qué es lo que tiene que hacer el Ministro de la Iglesia católica".

(7) V 20-V-1945.

(8) DCA 15-V-1945: Decreto por el que se dispone la publicación de Mediodía

(9) I 4-V-1945 y ss.; H 15-V-1945; V 20-V-1945.

(10) ASC 24-V-1945.

(11) Med 1-IX-1945.

(12) ASC 6-IX-1945.

La LOG (Liga Obrera Guatemalteca) eran un sindicato de orientación cristiana fundado pocos meses antes por Antonio Du Teil, con la colaboración de los jesuitas, y mezclaba entre sus aspiraciones el reformismo social y la mejora de la situación de los trabajadores, con la defensa de las Cuatro Libertades y otras ideas más o menos retóricas(13)

Mediodía y Acción Social Cristiana habían reabier- to la discusión, planteada ya en la Constituyente y que perduraría toda la Década, sobre si la Iglesia debía participar en política y sobre qué se entendía por política.

Pero, lo significativo en esta ocasión fue que el conflicto se agravó hasta límites peligrosos y, debido a las presiones de sectores políticos locales, los Padres paulinos, encabezados por David Arbizú --él que había sido acusado de intervenir en política--, temiendo por su vida, tuvieron que abandonar Totonicapán. La prensa católica fue tremendamente dura en sus acusaciones:

- la CTG y dos congresistas intentaban disolver la LOG y controlar a sus afiliados;

- exigieron del Obispo de los Altos la remoción de

(13) "La LOG es una asociación que inspira su labor en principios de justicia social, amante del orden y de la estabilidad, deseosa del progreso nacional; y que persigue los fines siguientes: 1º Mejorar de continuo la condición de los trabajadores por medios legales y técnicos, reclamando a ese fin el apoyo del Estado y la cooperación de los patronos. 2º Robustecimiento de la familia (...). 3º Afianzamiento y desarrollo de la vida cívica dentro del Estado a fin de que existan en ésta como realidades políticas indestructibles (...). 4º Incremento y desarrollo de la vida internacional mediante la cooperación efectiva, aumento del comercio y del intercambio cultural; lucha contra los exclusivismos y el imperialismo. Trabajar por la unión de Centroamérica y por la solidaridad de los países del hemisferio occidental (...)" ASC 7-IV-1945.

los Padres paulinos, algo que no fue aceptado por éste, y, ante su negativa, comenzaron las amenazas contra los paulinos;

- éstos se vieron obligados a abandonar la ciudad, en vista de que ni la policía local ni la departamental hicieron nada por defenderlos, con la intención de evitar un choque violento entre sus partidarios y sus enemigos;

- la jefatura de la LOG pidió audiencia al Presidente Arévalo para buscar una solución al problema, pero no recibió respuesta del Presidente hasta el 24 de septiembre, cuando el conflicto ya se había solucionado, y, además, no les concedió audiencia hasta el 2 de octubre;

- se había intentado asesinar a un sacerdote ante la pasividad del Gobierno, que estaba obligado a tomar las medidas necesarias para salvaguardar las conquistas de la Revolución; y

- el Gobernador de Totonicapán prohibió a las maestras María del Carmen García, Regina Aparicio y Celia Dalila de León que se quejasen por estos acontecimientos, argumentando que eran empleadas del Gobierno. Estas maestras fueron finalmente despedidas.

En esta situación los Padres sólo se atrevieron a regresar cuando el Coronel Arana les garantizó su seguridad (14).

Aparte del grado de veracidad que puedan tener estas acusaciones (15), lo más significativo fue el desinterés demostrado por la prensa independiente: a El Imparcial no le merecieron ningún comentario y, ni siquiera, recogió la noticia; La Hora (16) se limitó a seña-

(14) ASC 22 y 27-IX-1945; V 30-IX-1945; AHA OFICIOS 23-X-1946, 338.

(15) Posteriormente se entabló un juicio contra el director y el jefe de redacción de Acción Social Cristiana por calumnias, pero no fueron condenados. I 10-X-1945.

(16) H 24-IX-1945.

lar en una breve nota que varios diputados comecuras habían provocado la alarma del pueblo católico de Totonicapán, al proponer en una reunión de miembros de RN, indígenas, ladinos y algún profesor de la escuela de varones, un atentado contra el P. David Arbizu; pero, al mismo tiempo, manifestó no poder creer esta noticia y pidió explicaciones a los diputados.

Poco después, la destitución del Tribunal Supremo, el 21 de septiembre, provocó el primer conflicto serio en el seno de los sectores que se habían opuesto a Ubico y a Ponce, al convertirse por primera vez el Congreso en árbitro de las decisiones judiciales. Esta decisión fue protestada por La Revolución, órgano del Partido de la Revolución, Acción Social Cristiana, que lo calificó de golpe de Estado, y el Partido Social Democrático (17), por considerar que esta medida estaba originada en el hecho de que los tres magistrados expulsados (Alberto de León, Luis Arturo González y Antonio Cruz Franco) habían resuelto favorablemente algunos recursos interpuestos contra organismos ejecutivos (18).

Coincidiendo con la segunda suspensión de garantías decretada por Arévalo (19), que también contó con el apoyo general de la prensa (20), se suspendieron, por primera vez, en el mes de septiembre Verbum, Acción Social Cristiana y el programa de radio católico La Hora Blanca, que desapareció definitivamente, en represalia por la divulgación de la Carta Pastoral Colectiva contra el Comunismo (21). Según el P. Iriarte la situación fue muy tensa, pero no pasó de la supresión de estos órganos de expresión, ya que contra los Obispos no hubiera sido fácil tomar represalias sin grave escándalo (22). Es muy improbable que el Gobierno considerara

(17) Eran, aparte de Acción Social Cristiana, los grupos liberales organizados, tras la caída de Ubico, para oponerse a Ponce. TORON ESPAÑA, 1979.

(18) I 27 y 29-IX-1945; ASC 4-X-1945.

(19) Decreto núm. 2, 1-IX-1945.

(20) I 3-X-1945.

(21) ROSSELL 1-X-1945; AHA OFICIOS 23-X-1946, 338.

(22) ASJ-CA 8.4 GuS: carta de Iriarte al Viceprovincial, 5-X-1945.

en esta ocasión tomar cualquier otra medida.

El Imparcial, que normalmente demostró en la Década Revolucionaria y posteriormente, como prueba la intervención de David Vela en la Constituyente de 1954 (23), ser un defensor decidido de la libertad de prensa, se desinteresó en esta ocasión por la suerte de los periódicos suspendidos, repitiendo los mismos tópicos liberales sobre la religión que se habían usado en la Constituyente. En su edición del 13 de octubre escribió que de ser ciertas las acusaciones se estaría ante un grave ejemplo de campañas de disociación social amparadas en el catolicismo, grato al pueblo guatemalteco, y, manifestando poco interés en pronunciarse sobre el problema, concluyó: "pensamos que de tan graves imputaciones (se refería al juicio promovido contra el director de Acción Social Cristiana por las noticias que publicó su revista en torno a los sucesos de Totonicapán) tienen obligación de responder los propios periódicos sindicados (Verbum no tenía ningún juicio pendiente y El Imparcial sólo hacía referencia a las acusaciones hechas por Mediodía de que el semanario del Arzobispado hacía política y atacaba al Gobierno), cosa que no podrán hacer mientras se les impida salir a la luz --no hay que olvidarse de que con las garantías suspensas, esta prohibición es explicable-- pero deberán hacerlo al reanudar sus labores por el propio respeto y por la dignidad de las instituciones católicas".

El director de Acción Social Cristiana, Juan Alberto Rosales, no tardó en responder:

"No quiero esperar tanto tiempo para esclarecer nuestra posición, que es bien diferente a la que, con notoria deslealtad nos quiere adjudicar el diario semioficial (...)

"Por el momento no puedo anticiparme a declarar absolutamente nada, acerca del juicio de imprenta que se sigue en contra del director y del jefe de redacción de nuestro semanario, con motivo de las

(23) Discusión sobre el artículo 56 del Proyecto de Constitución elaborado por la Comisión de los 17, DA-1954, Sesión 55ª, 2-IX-1955.

informaciones que servimos sobre los graves sucesos de Totonicapán, ya que será el jurado el que nos juzgue, quien deba declarar si hubo o no delitos; pero si debo rechazar enérgicamente las inculpaciones gratuitas que nos hace Mediodía de ser nazifalangistas y de haber tildado de comunista al gobierno del doctor Arévalo (...)" (24);

y Verbum lo hizo en su reaparición, acusando a Mediodía de aprovechar su suspensión para hacer afirmaciones falsas y negando los mismos extremos que había negado el otro semanario católico (25).

Otra serie de hechos prueban como los planteamientos de la Iglesia estaban todavía muy lejos de ser aceptados: no se permitió el ingreso en Guatemala de tres seminaristas (26), se oyeron las primeras críticas contra las Hermanas de la Caridad (27), el conflicto religioso de San Cristóbal Verapaz, donde en una manifestación política se intentó asaltar el templo (28), y la CGT se adhirió a la CTAL de Lombardo Toledano (29), todo ello ante un claro desinterés de la prensa independiente que, como en los tres primeros casos, no recogió la noticia o, como en el último, no observó nada negativo en el hecho.

En otro orden de cosas, las primeras congelaciones de papel, justificadas por la situación de guerra y las necesidades de la campaña de alfabetización, al tiempo que son defendidas por la prensa oficial y revolucionaria (30), reciben fuertes críticas de El Imparcial, Acción Social Cristiana y Verbum (31), que alegan que es una medida innecesaria, que atenta contra la libertad

- (24) I 15-X-1945.
- (25) V 11-XI-1945.
- (26) V 6-V-1945.
- (27) ASC 10-V-1945.
- (28) ASC 24-V-1945.
- (29) V 17-V-1945.
- (30) ND 13 y 14-VI-1945.
- (31) I 13 y 14-VI-1945; ASC 21-VI-1945; V 17-VI-1945.

de prensa y que no tiene justificación cuando el Gobierno no está gastando el papel en la publicación de Mediodía.

El 25 de enero de 1946, apelando al artículo 32 de la Constitución, el Presidente Arévalo suspendió la Escuela Claridad, acusándola de comunista (32). El Imparcial (33) consideró ésto una medida prudente y sensata, que si en principio podía parecer contraria a los intereses de los obreros, a la larga los beneficiaba, pues, teniendo en cuenta el problema indígena, venía a ser una medida contra el liderismo sindical.

De 'bofetada al pueblo católico' calificó Acción Social Cristiana (34) la retransmisión por parte de la TGW, radiodifusora estatal, de la obra 'Dos Caballeros', de Alfredo Guerra Bosques, "un desconocido", dirigida por Pedro Geffroy Rivas, un exprofesor de la Escuela Claridad. Pero al resto de la prensa no le interesó la noticia lo más mínimo.

Del mismo modo Acción Social Cristiana, sin el más mínimo eco, se pronunció en contra de la política educativa del ex-Ministro Manuel Galich y protestó contra la sindicalización del magisterio (35), lo que tampoco mereció comentarios.

Por su parte, el nuevo sindicato de maestros (STEG) realizó fuertes críticas contra las monjas del Hospicio (36), mientras Mediodía criticaba otra vez la politización del clero (37).

El Gobierno comunicó a la opinión pública su determinación de perseguir al falangismo y advirtió al clero que no debía inmiscuirse en la política (38). Al tiempo el Congreso consideraba la posibilidad de organizar una

-
- (32) I 26-I-1946.
(33) I 29-I-1946.
(34) ASC 21-II-1946.
(35) ASC 16-V, 20 y 27-VI y 15-VIII-1946.
(36) ASC 1-VIII-1946; I 17-XII-1946: pretendía su destitución.
(37) Med 24-VII-1946; ASC 1-VIII-1946.
(38) ND 8-VIII-1946.

comisión de investigación sobre las actividades del falangismo. El Imparcial consideró estas decisiones muy sensatas (39), mientras Acción Social Cristiana consideraba las acusaciones de Arévalo contra el clero de injuriosas (40) y le acusaba de mantener una política exterior nefasta, al apoyar a la Legión del Caribe, dificultando con ello el entendimiento entre las naciones de Centroamérica (41).

Mientras tanto el P. Victor Tello, de Chimaltenango, mantuvo un enfrentamiento con El Libertador, originado en las acusaciones que este periódico le hizo de ser falangista (42).

Durante 1946 la confluencia de una serie de factores generó un fuerte malestar: el Partido Nacional protestó contra las amenazas de la Guardia Civil a varios de sus militantes (43); limitaciones contra la prensa (44); huelgas (45); sospechas de que se estaba violando la correspondencia (46) y, sobre todo, el Decreto 255, la Ley Electoral; que, junto al malestar de los sectores católicos, condujeron a las manifestaciones de agosto y septiembre, en contra y en favor del Gobierno, respectivamente.

La manifestación preparada por los partidos de la oposición para el 25 de agosto pretendió justificarse en tres cuestiones: la Ley Electoral (47), el control

(39) I 9-VIII-1946.

(40) ASC 15-VIII-1946.

(41) ASC 10-X-1946; GLEIJESES, P., 1992: pp. 107 ss.

(42) ASC 17-X-1946; AHA T3 50, Nov-1946; L 10-X-1946.

(43) ASC 7-III-1946.

(44) I 21 y 24-V-1946.

(45) ASC 20-VI, 20-X y 28-XI-1946.

(46) ASC 11-VII-1946.

(47) El 19 de julio de 1946 había entrado en vigor la Ley Electoral, que inmediatamente fue acusada de conculcar el libre desenvolvimiento político, algo que aún pareció más claro cuando se constituyó la Junta Electoral. La nueva ley determinaba que el Congreso, el Ejecutivo y la Corte Suprema nombrarían, cada uno de ellos,

del papel por parte del Gobierno (48) y "las manifestaciones de Gobernación en contra de los sentimientos católicos" (49). Pero, en ningún momento estuvo claramen-

a uno de los tres integrantes de la Junta Electoral. Galich, Eduardo Castillo Arriola y Julio César Méndez, tres miembros del PAR, fueron los elegidos.

El 1 de agosto el Partido de Trabajadores Republicano Democrático pidió la revisión de la Ley, el 9 lo hizo el Partido Constitucional.

Nuestro Diario, señalando que esta ley haría desaparecer a muchos partidos propuso su reforma (7-VIII-1946). En la misma línea se pronunció Acción Social Cristiana (8-VIII-1946). Mientras, El Imparcial (9 y 10-VIII-1946) señaló que contradecía las aspiraciones populares, que era contraria a la Constitución, que no dejaba claro el problema de cómo habrían de votar las mujeres y los analfabetos y que favorecía al partido oficial.

(48) Por acuerdo gubernativo se habían congelado las existencias de papel para imprenta, dejándolo sujeto a unas cuotas fijadas por el Ministerio de Hacienda. Amplios sectores vieron en esta decisión un instrumento para coartar la emisión del pensamiento.

El Imparcial protestó por la supresión de los diarios Verdad, del Partido Liberal, y Mercurio, mientras el Gobierno trataba de justificar la medida apelando a las necesidades de la Campaña de Alfabetización. La prensa independiente no aceptó estos argumentos, incomprensibles mientras el Gobierno mantenía en la calle el diario Mediodía (I 21 y 24-V-1946; Med 23-V-1946).

(49) Desde su aparición el diario oficial Mediodía había criticado repetidas veces al clero extranjero y al Colegio de Infantes (I 5-VIII-1946), el STEG había denunciado a las Hermanas de la Caridad que trabajaban en el Hospicio Nacional (ASC 1-VIII-1946), Nuestro Diario acusó de prácticas fascistas a los maristas del Infantes (2-VIII-1946) y El Libertador repetidas veces denunció la existencia de un falangismo clerical (5, 9 y 19-VIII-1946), cada vez con mayor dureza hasta llegar, el 23 de agosto, a publicar un editorial, "El plan de los cristeros", donde, entre otras cosas, y dejando a salvo al Arzobispo, acusaban a Iriarte de ser "uno de los jefes de más alta graduación" del fascismo en América y al clero extranjero de estar financiado con dinero nazi.

Pero los manifestantes fundamentalmente protesta-

te dirigida; muchos grupos (50) se adhirieron a la protesta, pero ninguno la convocó oficialmente y sólo en el último momento un grupo heterogéneo de ciudadanos pidió la debida autorización.

La Iglesia, pese a que durante días apareció en El Imparcial una lista de católicos que se adherían a la manifestación, no quiso comprometerse y el Arzobispo de claró que la Iglesia era totalmente ajena a la manifestación. Aunque algunos sacerdotes sí la apoyaron abiertamente, no fue idea de ningún sector católico y, tanto el Arzobispo como los jesuitas permanecieron totalmente ajenos a su organización y desarrollo (51).

Los días anteriores a la manifestación fueron muy confusos y estuvieron marcados por la propaganda contra la de la prensa oficial, los esfuerzos del Gobierno por negar las acusaciones, las dudas sobre si se autorizaría o no la manifestación y los rumores de que el Gobierno tenía la intención de suspender las garantías.

El 21 de agosto el Gobierno hizo una declaración:

"El Gobierno Constitucional

"Hace Saber:

"QUE CONSIDERA el ejercicio de los cultos religiosos como una forma superior en la vida de los pueblos.

"QUE POR SU ESPIRITU ALTAMENTE DEMOCRATICO, a pesar de estar integrado por funcionarios católicos, respeta la absoluta libertad de cultos, como lo establece nuestra Constitución Revolucionaria.

"QUE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA NO OFICIAL gozan de toda libertad para impartir enseñanza religiosa en horas especiales y bajo la inspección del Estado, para evitar abusos.

"QUE EL GOBIERNO no hace distinción entre sacerdotes nacionales y extranjeros cuando todos ellos

ron por las declaraciones del Ministro de Gobernación, que acusó, sin pruebas, a muchos sacerdotes de comprometerse en actividades falangistas.

(50) Un grupo de católicos y los partidos Constitucional, de la Revolución, Social Democrático y Liberal. I 21 y 22-VIII-1946; ND 23-VIII-1946.

(51) ASJ-CA 8.4 GuS: s.f.; AHA T1 63 453, 2-IX-1946.

se consagran exclusivamente al ejercicio del culto.

"QUE LA REVOLUCION DE OCTUBRE es un movimiento de liberación nacional, destinado a recuperar en manos guatemaltecas la conducción de la política nacional e internacional.

"POR TODO ESO:

"Llama la atención del público en general respecto a la existencia de un peligro de que extranjeros bien recibidos y bien tratados entre nosotros se dediquen a hacer propaganda en contra de la Revolución de octubre y en favor de gobiernos o doctrinas extranjeros, con el exclusivo fin de impedir el gran programa de reivindicaciones históricas y sociales que la Revolución y sus hombres se han impuesto para grandeza de Guatemala.

"Guatemala, agosto de 1946" (52).

De forma semejante se manifestó el Ministro de Gobernación y Justicia, negando las acusaciones de haber atentado contra la libertad religiosa y pretendiendo desligar las dos primeras reivindicaciones de la oposición, de la tercera, de tipo religioso (53).

La prensa revolucionaria, por el contrario, en estas mismas fechas se estaba expresando con gran dureza en contra del "falangismo clerical", invocando los sentimientos nacionalistas de los católicos en contra del clero extranjero (54).

(52) H 21-VIII-1946.

(53) ND 23-VIII-1946.

(54) L 23-VIII-1946, "El plan de los cristeros":

"El P. Iriarte rector del Seminario de Guatemala era uno de los jefes de más alta graduación en Latinoamérica; su poder era superior, según se sabe, al del Arzobispo metropolitano Mons. Rossell y Arellano, en quien los guatemaltecos tenían y continúan teniendo grandes esperanzas. Pero el Padre Iriarte organizaba y dirigía sus vastos planes sin consultar con los sacerdotes guatemaltecos; el padre Iriarte dependía directamente de los altos dignatarios que desde allá, en Roma, transmitían sus órdenes hacia el antiguo Imperio Español".

Si algo caracterizó la organización de esta protesta fue la confusión, pero, una vez celebrada, la situación cambió radicalmente. Pese a los esfuerzos realizados por Acción Social Cristiana por agrandar los resultados de la protesta, la manifestación opositora fue un fracaso, quizás, más que por su número, por la composición de los asistentes y la heterogeneidad de sus planteamientos. En estos momentos la oposición carecía por completo de unidad, el único factor que podía unirla, el comunismo, no era todavía en Guatemala lo suficientemente fuerte como para constituirse en un aglutinante.

Casi toda la prensa coincidió en considerar un fracaso la manifestación y no dudó en ridiculizar a los opositores: aparte de las acusaciones más agresivas de El Libertador (55), todos coincidieron en calificar la manifestación como una reunión de las gentes más variopintas, donde se mezclaron desde los liberales de toda la vida a los 'cachurecos', sólo unidos por su oposición a Arévalo (56). Pese a todo el Gobierno, a principios de 1947, suspendió Mediodía y las restricciones del papel (57).

Las acusaciones contra la intervención política de la Iglesia continuaron, sobre todo en las páginas de Mediodía y El Libertador (58). Y, cuando el 8 de septiembre tuvo lugar la manifestación arevalista, el fracaso de la oposición quedó aún más de manifiesto.

Con respecto a esta última manifestación, el informe enviado por un Padre jesuita a El Salvador pone en contacto con varios hechos: el miedo que sintieron los sectores eclesiásticos, las mayores fobias de los revolucionarios y una cierta confianza de los sectores católicos hacia la prensa, sobre todo El Imparcial, y las

(55) L 26-IX-1946.

(56) I 26-VIII-1946; H 26-VIII-1946, C. Marroquín "Libertad, maravillosa libertad...", y 27-VIII-1946, A. Paz y Paz "La manifestación del domingo"; ND 26-VIII-1946, "La manifestación de ayer como puede definirse".

(57) DCA-I 21-II-1947, XLVIII/76; V 23-II-1947.

(58) ASJ-CA 8.4 GuS: s.f.

instituciones del Estado; no obstante el informe consideraba que la reacción al discurso que pronunció Arévalo en la manifestación, había sido muy negativa y que el Congreso era mayoritariamente ajeno a la demagogia antifalangista, como probaba su rechazo a establecer una comisión para investigar las actividades de la Falange en Guatemala. Además decía el informe:

"La manifestación anunciada, con todo el apoyo del gobierno y de los partidos izquierdistas y sindicatos, hizo concebir a los buenos cierto temor de excesos y desórdenes (...). A casa vino Antonio Du Teil, quien anda en estas salsas, a ofrecernos defensa. Yo saqué los dineritos y los papeles fuera de casa por un por si acaso. --- De hecho la manifestación fue cosa tranquila y sin desórdenes agresivos. Pero los letreros y los spikers (Fortuny y Galich) sí dijeron estridencias. Todo el tono fue de un exacerbado antifalangismo con marcada tendencia a señalar como reaccionarios y enemigos del pueblo a los clérigos franquistas. Se pidió expresamente la expulsión de los tales, y había también su letrero expreso "Que se expulse a los jesuitas". El mismo Presidente, en su vulgarísimo discurso, habló de los reaccionarios del 71 y de los curas falangistas, a quienes el pueblo había rechazado virilmente. --- También ha corrido por ahí una hoja volante con los nombres de los sindicatos y partidos de izquierdas, en la que haciendo el resumen de las aspiraciones del pueblo, piden al Gobierno 'como una de las medidas más urgentes el que, abandonando la lenidad con que ha considerado las maniobras ostensibles de los agentes del franquismo, aplique estrictamente las leyes de la república que prohíben el ingreso de individuos pertenecientes a ciertas congregaciones religiosas como las de jesuitas y autoriza para expulsar del territorio del país a los extranjeros, que como los elementos del clero falangista, ilícitamente admitidos en el país, hacen labor de desorganización y conspiran públicamente contra la seguridad nacional' (...).

"el hecho de que el volumen de lo acaecido presenta el aspecto de una fuerte tempestad contra la Iglesia y sobre todo contra el clero extranjero

(español se entiende) (...) (59).

Otro rasgo fundamental de este conflicto fue el intento de utilizar la religión, por parte de ambos sectores, en beneficio de sus intereses; al parecer, tanto la oposición como los sectores revolucionarios utilizaron como propaganda un supuesto apoyo del Arzobispo a su manifestación respectiva (60).

Pese al fracaso de la protesta de agosto de 1946, la Ley Electoral contaba, por favorecer por encima de todo al partido en el poder, con muchos enemigos, aunque todavía esperaban que el Congreso la reformase (61). Una manifestación contra esta ley fue disuelta a palos por una multitud que vitoreaba al PAR y a Arévalo, ante la pasividad de las fuerzas de orden (62). El Gobierno, agravando el conflicto, sancionó a los manifestantes, destituyó al Gobernador Departamental de Guatemala, Mayorga Franco, por haber pedido aclaraciones de la pasividad de la Guardia Civil al Jefe de ésta, y, en declaraciones del Ministro de Gobernación, Francisco Villagrán, acusó a la prensa de ser responsable de estos disturbios (63). El Imparcial protestaría el 20 de marzo, por la ley que aprobó el Congreso estableciendo un impuesto de utilidades para la prensa, según este periódico, como venganza.

También fue clausurada 'La Voz del Pueblo', de Miguel Angel Mejicano Novales, radiodifusora contra la que se habían intentado sin éxito todo tipo de presiones, para acabar con sus duras críticas al Gobierno (64).

Mientras, el Ministerio de Educación prohibió a los niños del Hospicio, sin que la prensa independiente lo comentase, participar en el Congreso Mariano Asuncionis

- (59) Idem.
- (60) ASC 12-IX-1946; AHA T1 63 453, 2-IX-1946.
- (61) I 1-III-1947.
- (62) I 17-III-1947.
- (63) I 18-III-1947.
- (64) I 5-III-1947.

ta (65), el primer número de La Epoca, nuevo periódico de los normalistas, contenía duras críticas contra la Iglesia (66) y, desde la estación radiodifusora de la Guardia Civil, el comunista español Santos Juárez Menén dez daba una serie de conferencias en las que criticaba a la Iglesia (67).

Por primera vez se intentó seriamente extrañar a sacerdotes extranjeros (68), y El Imparcial criticó al Gobierno por querer tomar esta medida (69).

La suspensión de garantías decretada en septiembre de 1947 (70), que según Acción Social Cristiana no se justificó (71) y no convenció en un principio a El Imparcial, aunque luego renunciaría a su oposición (72), permitió al Director de la Guardia Civil llamar al del semanario católico para recriminarle su permanente oposición y pedirle explicaciones (73).

Además, con esta suspensión el Gobierno confirmó la existencia de una infiltración comunista en Guatemala y fortaleció las convicciones de los católicos a este respecto (74).

Por su parte, el Ministro Muñoz Meany realizó unas duras acusaciones contra los católicos, que no fueron comentadas por la prensa independiente; dijo: "en otras partes se puede gobernar democráticamente, porque los católicos son minoría y no pueden tener el poder" (75).

En diciembre de 1947 tuvo lugar un acontecimiento crucial en el rompimiento definitivo de la Iglesia con

-
- (65) ASC 21-VIII-1947.
 - (66) ASC 24-VII-1947.
 - (67) ASC 28-VIII-1947.
 - (68) ASC 11-IX-1947.
 - (69) I 27 y 28-VIII y 1-IX-1947.
 - (70) Decreto Núm. 5.
 - (71) ASC 2-X-1947.
 - (72) I 17 y 19-IX-1947.
 - (73) ASC 30-X-1947.
 - (74) ASC 25-IX-1947.
 - (75) ASC 20-XI-1947.

el Gobierno: la suspensión de la Radiodifusora católica Radio Pax.

La Radio Pax había comenzado a trabajar el 23 de abril de 1947 (76), tras largas gestiones ante el Gobierno, que se remontaban al 16 de octubre del año anterior (77), y, oficialmente, tenía la intención de "elevar el nivel cultural y moral de nuestra patria" por medio de "una Radiodifusora con el carácter de 'cultural', con base comercial", "al margen de todo partidismo político" y "bajo la dirección y responsabilidad de un sacerdote guatemalteco" (78).

El 16 de septiembre de 1947 el Arzobispo solicitó del Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas, la renovación de las licencias provisionales (79), pero la respuesta fue negativa, considerando que "el interesado no cumplió con trasladar la estación a una casa particular, como se estipuló en la resolución de veintinueve de marzo del año en curso" (80). Ciertamente Mons. Rossell había incumplido este requisito (81), pero el mo-

(76) AHA s.c. Diario Radio Pax: "Empezamos el 23 de abril de 1947, a radiar diariamente de las 7:00 a 9:00, 11:00 a 14:00 y de 16:00 a 22:00", bajo la dirección del P. Gilberto Solórzano, Asesor Arquidiocesano de las JOC".

(77) La primera solicitud se presentó el 16 de octubre de 1946, AHA OFICIOS 16-X-1946, pero tuvo que ser repetida el 20 de enero, AHA OFICIOS 20-I-1947. El 3 de febrero, el Ministro de Comunicaciones, AHA T3 53 3-II-1947, respondió a la tercera petición de Mons. Rossell, del 30 de enero. Tras el informe de la comisión técnica, de marzo, se concedió el 8 de abril permiso para iniciar la programación, AHA T3 53 y AHA s.c.

(78) AHA OFICIOS 16-X-1946.

(79) AHA OFICIOS 16-IX-1947.

(80) AHA Expediente Radio Pax, s.c.

(81) AHA Expediente Radio Pax, s.c. Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas, 8-IV-1947, oficio núm. 4436, ref. 012.16; a Mons. Rossell: Considerando que lle no los requisitos del Decreto 2080 y que los dictámenes de la Dirección General de Comunicaciones Postales, Eléctricas y Radiodifusión le eran favorables; considerando

tivo alegado parecía únicamente un pretexto y así lo se-
ñaló Acción Social Cristiana al denunciar la clausura
(82), señalando que ninguna ley prohibía que se instala-
ra una emisora de radio en la casa contigua a un conven-
to y denunciando el comportamiento discriminatorio del
Gobierno hacia la Iglesia católica con respecto a los
protestantes, a los que permitía utilizar las cadenas
oficiales.

La idea de que la clausura tuvo una motivación po-
lítica quedó claramente establecida con las declaracio-
nes del Ministro Muñoz Meany, en respuesta a un artícu-
lo de Clemente Marroquín Rojas (83):

"Me atribuye asimismo la clausura de una 'Radio-
difusora católica'. Ignoro que hasta la fecha se
haya clausurado ninguna radiodifusora católica y
me imagino que el señor director alude a la radio
de la Falange llamada Pax y que por plausibles ra-
zones que explicó el Ministro de Comunicaciones
fue clausurada por el Gobierno" (84).

"que estando en estudio las normas a que debiera sujeta-
se la radiodifusión en el país procede otorgar la licen-
cia en forma provisional, y de conformidad con lo que
establece el artículo 471 de la ley citada, por tiempo
determinado, para apreciar la importancia de las insta-
laciones y la forma con que el solicitante cumpla con
las prescripciones legales que regulan la materia, en
el entendido, de que el cumplimiento de ellas le dara
derecho a las prórrogas a que el mismo artículo se re-
fiere"; resuelve conceder la licencia provisional; "Tal
licencia se concede por el término de SEIS MESES a con-
tar de la fecha de su notificación, la que podrá prorro-
garse de conformidad con las leyes; pero bajo el enten-
dido de que dentro de TRES MESES debiera trasladarse la
estación a una casa particular, tal como se pide (...) la
infracción de cualquiera de las condiciones anterior-
es o la falta del cumplimiento a las prescripciones
que regula la materia dara lugar, a la caducidad de la
licencia que por esta razón se concede".

(82) ASC 4-XI-1947.

(83) H 6-I-1948.

(84) I 9-I-1948.

La decisión del Gobierno, por otra parte, era completamente lógica. Hay que tener en cuenta que, frente a una prensa de escasísima difusión, la radio era el principal medio de influir en la opinión pública (85). Aparte de que existen algunos indicios que permiten pensar que Radio Pax, como órgano del Arzobispado, estaba más cerca de la moderación de Verbum que de la agresividad de Acción Social Cristiana (86), no sería extraño que la cadena expresara opiniones opuestas a los intereses políticos de los sectores revolucionarios.

En poco tiempo la oposición de los responsables de

(85) La tirada de todos los diarios juntos nunca pasó de 60.000 ejemplares, MONTEFORTE TOLEDO, M., 1965: p. 408, mientras "la radio (era), incuestionablemente, el vehículo de difusión del pensamiento más extenso y eficaz en Guatemala. Sólo por excepción se encuentran lugares donde la radio no funcione todo el día y parte de la noche (...) (hay en Guatemala) 108.000 radios, de los que sólo aparecen registrados oficialmente —para los efectos del pago de un pequeño impuesto— 47.000; vale decir que hay una radio para cada seis familias, o por cada 31 guatemaltecos", *idem*, p. 411.

(86) Existen en el Archivo Histórico Arquidiocesano, Expediente Radio Pax, s.c., un conjunto de programaciones radiofónicas del Departamento Nacional de Radio de la Acción Católica Chilena, probablemente utilizadas por Radio Pax, que consisten, aparte de programas musicales, en un conjunto de charlas sobre los siguientes temas: el patriotismo, el deber social del católico, la Iglesia y los partidos políticos, el papado, la muerte, el salario justo y la doctrina social, la propiedad privada, pentecostés, la asistencia a los enfermos, las JOC, San Martín y la independencia, la juventud, el falso concepto de hombría en la juventud y Beethoven.

Por otra parte, la dirección de Radio Pax, el tres de octubre de 1947, rechazó un conjunto de conferencias R. Pattee, sobre España, por razones de su apoliticismo: "Reconcociendo el valor que indudablemente tiene tal serie de conferencias, agradecemos a ustedes su valiosa oferta. Mas, no nos es posible aceptarla debido a la postura absolutamente apolítica de esta emisora, que permanecerá ajena a cualquier tema o discusión político, ya

Radio Pax, apoyados por la Curia Arzobispal y la prensa católica (87), consiguió llevar el problema a la opinión pública, ganando la atención y el apoyo de la prensa independiente y obligando al Gobierno a una serie de rectificaciones:

El Ministro de Comunicaciones hizo unas declaraciones en las que señalaba: "ningún otro motivo que el puramente legal se ha tenido para denegar la prórroga solicitada por la Radiodifusora Pax, ya que cuando se expidió el permiso provisional respectivo, se hizo constar que dicha emisora quedaría sujeta a no intervenir en cuestiones políticas y que en un plazo de tres meses desalojaría su actual sede de la casa conventual del Cerro del Carmen, para instalarse en una casa particular"; y negaba que la decisión del Gobierno pudiera tacharse de comunista.

El director de Radio Pax, P. Solórzano, respondió en tonos muy duros:

"me veo en la necesidad de desmentir al Señor Ministro sus aseveraciones y rechazar los cargos de

sea nacional o internacional". AHA s.c., carta del P. Solórzano a N.C.W.C. News Service.

Pese a esto, la cadena debió ser molesta para el Gobierno. Así la presentó Verbum: "Después de más de seis meses de trámite (...) viene al medio en un momento en que como nunca en la historia de Guatemala, se tiende a fiscalizar la difusión del pensamiento. Viene a ser instrumento exclusivo del pensamiento católico en todas sus manifestaciones (...) no lleva ningún propósito de intervenir en política de partido, pero tratará todo asunto que se relacione con los intereses del catolicismo". V 24-IV-1947. Verbum al hablar de fiscalización critica ba la Ley de Emisión del Pensamiento que, para muchos, era restrictiva. V 4-V-1947.

(87) El 17 de diciembre el P. Solórzano se dirigió a El Imparcial y La Hora, protestando por la supresión de la emisora. Se multiplicaron las protestas enviadas al Gobierno y los artículos y cartas en los periódicos. I y H 18 y 19-XII-1947; ASC 1-I y 5-II-1948.

intervención en política que hace a Radio Pax.

"1º. Respetuosamente tengo que decir al Señor Ministro: Que con la Constitución de la República que ampara y garantiza la libre emisión del pensamiento por medio de la radio, con la legislación vigente en materia de radiodifusión, cuyas normas legales Radio Pax siguió al pie de la letra sin violar ninguna, y con la opinión del pueblo de Guatemala cuya inmensa mayoría sintonizó siempre las emisoras de nuestra difusora y puede por esto dar testimonio de si tuvo o no intervención en política podemos con estas razones demostrar que en todo sentido la ley nos ampara y que la actuación de Radio Pax fue siempre limpia y digna, concretada según su alta misión en llevar verdadera cultura, paz y unidad al pueblo de Guatemala.

"2º. Que el hecho de que Radio Pax no haya podido --dada la pobreza de la Iglesia-- ser instalada en casa particular fuera de la casa del guardián de la Iglesia del Cerrito del Carmen, no es una razón legal para proceder al cierre de una difusora, ya que ninguna de nuestras leyes ampara semejante exigencia. Por otra parte en la licencia concedida por el Ministerio de Comunicaciones para el término de seis meses, está la cláusula que dice: '... la que podrá prorrogarse de conformidad con las leyes; pero bajo el entendido de que dentro de tres meses deberá trasladar la emisora a una casa particular'. Dicho 'entendido' cuyo cumplimiento ha sido exigido por el Ministerio no puede ser aceptado como compromiso ni menos como un requisito legal, precisamente porque además de ser ilegal e injusto pretende crear una discriminación para los católicos.

"3º. Es verdaderamente lamentable, aunque no extraño, que el Señor Ministro tenga el pobre y confuso concepto de la ley expresado en sus declaraciones del día de ayer. El pueblo de Guatemala comprenderá ahora la razón de la arbitrariedad contra Radio Pax; se explicará otras muchas arbitrariedades cometidas ya; y se convencerá por los hechos de que ya no solamente es posible sino hasta sumamente fácil que manos extrañas, tal vez no guatemaltecas, vayan realizando contra nuestra querida Guatemala sus funestas consignas, con el beneplácito y el visto bueno --ilegal-- de muchos que tie-

nen 'la ley en la mano' (...)" (88).

Cuando Muñoz Meany incidió en el carácter político y falangista de la radiodifusora (89), además de provocar nuevas protestas (90), permitió al ex-jesuita español Joaquín Zaitegui Plazaola escribir una carta abierta (91). El P. Zaitegui invocaba su calidad de refugiado vasco y enemigo de la dictadura franquista, para señalar que Mons. Rossell repetidas veces había pedido a sus sacerdotes que no intervinieran en política, que la Radio Pax no lo había hecho y que de haber sido falangista él no habría intervenido en ella, como lo había hecho. Después de esta carta el Gobierno se quedó sin argumentos y Muñoz Meany se vió obligado a rectificar, manifestando la mejor disposición del Gobierno para encontrar una solución al conflicto (92).

Una vez resuelta la acusación más grave, y la única que para amplios sectores podía justificar la medida, parecía haberse encontrado un camino para la reapertura de la cadena de radio (93). Pero el otro argumento gubernamental era todavía más insalvable: la Iglesia no estaba dispuesta a reconocer la propiedad del Estado sobre los templos y, por tanto, la ilegalidad de instalar una emisora de radio privada en la casa conventual del Cerrito del Carmen, por ser ésta un edificio del Estado.

Con anterioridad había interpuesto el Arzobispo dos recursos, para que se le permitiera reabrir la emisora en el Cerrito del Carmen: uno de amparo ante los tribunales y otro ante la APG.

El 17 de enero Mons. Rossell demandó amparo contra el Ministro de Comunicaciones, manifestando que cuando se le concedió el permiso provisional él mismo indicó las graves dificultades para trasladar la emisora a otro

- (88) I 17 y 19-XII-1947.
- (89) I 9-I-1948.
- (90) I 10-I-1948; V 18-I-1948.
- (91) I 9-I-1948.
- (92) I 10-II-1948.
- (93) I 11-II-1948.

lugar, por la escasez de locales con las características requeridas para estos fines y por dificultades económicas; que el artículo 36 de la Constitución, que consagra la libertad de emisión del pensamiento por medio de la radio, le amparaba al no haber incumplido ninguna de las leyes referentes a radio difusión; que el Director General de Correos y Telecomunicaciones, considerando que se había cumplido esta legislación, dió el visto bueno a la prórroga; que el Ministro sólo pudo apoyarse en el incumplimiento de la supuesta condición de traslado para suprimir la radiodifusora; que la suspensión provocó oleadas de protestas; que entre otros motivos se había establecido Radio Pax para dotar a los guatemaltecos de un medio de difusión cultural a salvo de las arbitrariedades del Gobierno, que había clausurado la Hora Blanca, mientras permitía la difusión por la radio estatal de propaganda protestante y "de ideologías políticas extranjeras"; que el artículo 36 de la Constitución prohibía el decomiso, la confiscación y la clausura de los bienes y de las labores de radiodifusión, aún en el caso de falta o delito contra la emisión del pensamiento, y que, por la violación de este artículo constitucional, se creía con derecho al amparo concedido por el artículo 172 de la Constitución (94).

Los argumentos del letrado Luis Beltranena, defensor de Mons. Rossell, fueron:

- que Radio Pax no era una empresa comercial;
- que tampoco fue instalada en una propiedad del Estado;
- que el Ministro de Comunicaciones no es el administrador de los bienes del Estado;
- que la condición de trasladar la estación a una casa particular no era legal y por tanto carecía de eficacia; y que el Ministro de Comunicaciones no tenía facultades para imponerla;
- que el hecho de poner una condición sin facultades legales constituía abuso de poder; al igual que lo consti

(94) AHA s.c. Expediente Radio Pax, carta de Mons. Rossell a la Corte Suprema de Justicia, 17-I-1948.

tuía no conceder la prórroga pedida y el hecho de haber interrumpido las labores y ordenado que se desmontaran los aparatos;

- que el derecho vulnerado era de orden constitucional y no de carácter administrativo y que, por tanto, procedía el recurso de amparo (95).

La Corte Suprema rechazó estos argumentos y, por lo tanto, el recurso de amparo, razonando su decisión de este modo:

" (...) las licencias para instalar y operar una radiodifusora privada, aunque tienen su raigambre en un principio constitucional, como la mayor parte de los derechos reguladores de la sociedad, no es en sí una garantía constitucional, propiamente dicha; tanto es así que hay que recurrir a la administración pública en demanda de dichas licencias, y ésta, la concede o la deniega de acuerdo con las estipulaciones; en tanto que las verdaderas garantías constitucionales no necesitan de licencia o reconocimiento previo para ser ejercitadas cuando la propia Constitución no lo ordene expresamente (...)" (96).

Por su parte, la APG se pronunció en contra del Gobierno (97), señalando la injusticia cometida, sólo explicable si el Gobierno demostrase que la radio pertenecía a la Falange o, siendo católica, hacía propaganda política, y negando que trabajar en una propiedad del Estado fuera motivo suficiente para su clausura.

Pero el Gobierno insistió en que "no consideraba conveniente instalar una radiodifusora particular, comercial y cultural, en un templo religioso propiedad

(95) AHA s.c. Expediente Radio Pax, Luis Beltrane-
na a la Corte Suprema de Justicia, 27-I-1948.

(96) I 31-I-1948: "Resolución de la Corte Suprema,
en el recurso interpuesto por la clausura de la Radiodi-
fusora católica Pax".

(97) I 10-I-1948.

La nueva actitud del Arzobispo se puso claramente de manifiesto en 1948. Todo el año estuvo caracterizado por una fuerte tensión. En febrero circularon rumores de que el Gobierno pretendía expulsar al Arzobispo (103) y, apoyándose en la publicación en el Diario de Centroamérica de un editorial mutilado de Acción Social Cristiana sobre Belice, un grupo de diputados acusó de traición al director de este semanario (104). La situación se complicó con el surgimiento de la UNE y la reacción de los partidos arevalistas.

Cuando la tensión entre la UNE y los partidos arevalistas, expresada en multitud de manifiestos (105), era más intensa, apareció la instrucción pastoral de Mons. Rossell sobre el deber del sufragio (106), que, lógicamente, fue recibida por los partidos y la prensa revolucionaria como una inconveniente mezcla de religión y política (107).

Mons. Rossell, convencido de que Guatemala se encontraba seriamente amenazada por el comunismo que, como primer objetivo pretendía, por las buenas o fraudulentamente, ganar las elecciones, recordó las obligaciones ciudadanas de los católicos, que ningún católico podía dejar de votar, que no estaba permitido el abstencionismo, ni ante la imposibilidad de ganar, ni ante el convencimiento del fraude ("La doctrina del abstencionismo electoral es síntoma de un espíritu cívico en plena decadencia y falta de cristianismo, y no pocas veces el disfraz de ambiciones despechadas, de quienes sólo van al sufragio a cumplir vergonzosos compromisos, ajenos a la Ley de Dios y a la dignidad nacional").

Una vez establecida la obligación de votar, se preguntaba el Arzobispo por la selección del candidato y se pronunciaba con toda claridad:

- "antes que nada evitar que triunfe un comunista

- (103) V 29-II-1948.
- (104) ASC 11 y 18-II y 25-III-1948; I 10-III-1948.
- (105) H 3-VI-1948; ND 1-VII-1948; DCA-1 1-VII-1948.
- (106) ROSSELL 8-VI-1948.
- (107) DCA-1 1-VII-1948.

o simpatizante con tal ideología; y luego, no favo-
recer con el voto de los católicos a quienes están
contaminados con viejos resabios de ideologías an-
ticristianas, o manchados por una vida notoriamen-
te inmoral, que de árboles podridos no se obtienen
sanos frutos. No déis tampoco vuestro voto a quie-
nes antaño obstaculizaron --según actuaciones polí-
ticas conocidas-- los derechos de la Iglesia";

- "Hay que votar por los valores católicos que sean
antes que nada católicos, buenos y capacitados ciu-
dadanos, y no por aquellos que se convierten al ca-
tolicismo en vísperas de elecciones con el claro
fin de usarlo como banderilla política", "garantía
del mejoramiento de las clases laborantes y fiel
seguidor de la más avanzada justicia social"; "vo-
tad por quienes sean una garantía de respeto al ca-
tolicismo, una garantía de mejoramiento nacional,
una garantía plenamente anticomunista";

- "Y si tal fuera la realidad trágica de nuestra
Patria, que ya no hubiere hombres dignos en el sen-
tido cristiano, buscad al que más se aproxime";
"Finalmente, quiero recomendaros, que cuando haya
candidato adecuado, no presentéis otro".

Teniendo en cuenta las acusaciones que contra el Go-
bierno había hecho a comienzos de año en Esquipulas y el
surgimiento de una coalición electoral opositora, la to-
ma de postura del Arzobispo era indiscutible.

Acción Social Cristiana, por su parte, pidió a la
UNE y a la LDGCC que aclararan sus posiciones ideológi-
cas, mientras el Arzobispo negó terminantemente cual-
quier posibilidad de crear un partido católico (108).
Al tiempo, la aprobación de las reformas al Código de
Trabajo sirvieron como factor de compactación de la opo-
sición, y como elemento de movilización pretendió usar-
lo Acción Social Cristiana (109).

Se propuso una reforma de la Ley Electoral, para

(108) ASC 1-VII-1948.
(109) Idem.

hacerla más restrictiva con los católicos, y el Presidente del Congreso levantó la sesión que la discutía leyendo el decreto de Barrios expulsando a la Compañía de Jesús y añadiendo: "por leyes no queda, que lo que hace falta es cumplirlas" (110).

Mientras, todas las fuerzas revolucionarias se manifestaron en contra de la politización eclesial: El Libertador proclamó su liberalismo y denunció las actividades políticas de varios sacerdotes; el PAR hizo público un manifiesto el 30 de junio; el mismo día también publicó uno el FPL; boletín del PSG; Nuestro Diario; Diario de Centroamérica; la CNUS pidió la expulsión de todos los extranjeros indeseables; la Legación de la República española difundió un folleto contra el falangismo, en el que se acusaba a los jesuitas, y en especial al P. Iriarte, de conspiradores; etc. (111).

En principio en este enfrentamiento no terció la prensa independiente, que se limitó a publicar los manifiestos y aclaraciones de ambas partes.

La tensión fue tal que llegó a temerse por la seguridad del Arzobispo y circuló ampliamente el rumor de que el Gobierno pretendía expulsarlo (112). Pese a las repetidas aclaraciones del Ejecutivo, que siempre negó la veracidad de estos rumores, y de la prensa arevalista (113), cada día se creía más en esta posibilidad (114) y llegó incluso a prepararse una manifestación en

(110) ASC 8-VIII-1948; I 24-VII-1948; ASC-CA 8.4 BaV: carta de Barriain a Echarri 12-VIII-1948.

(111) L 1, 5, 10 y 15-VII-1948; DCA-1 1 y 27-VII-1948; H 2-VII-1948; ND 26-VII-1948; ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Barriain a Echarri 12-VIII-1948.

(112) AHA T3 48 Informe Político, 1949. En este informe Rossell confunde dos ocasiones en las que se pretendió expulsarlo, pero las da por seguras. Igualmente lo hacen los jesuitas, ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Barriain a Echarri 12-VIII-1948, ASJ-CA 5.1 AuE: carta al P. Azcona 31-VII-1948; y la prensa católica.

(113) ND 21 y 22-VII-1948; DCA-1 21-VII-1948; DCA 22-VII-1948.

(114) H 21-VII-1948; V 25-VII-1948; ASC 29-VII-1948.

defensa del Arzobispo (115), que la Curia desautorizó (116). Los ánimos no se calmaron hasta que Francisco Javier Arana dio garantías de que el Arzobispo no sería expulsado.

Todas estas reacciones obligaron a Mons. Rossell a publicar una aclaración a la Instrucción sobre el sufragio (117), en la que reiteró su derecho a hablar sobre este tema, rechazó cualquier utilización política partidista del documento anterior y reiteró la obligación de los católicos de no votar a los comunistas.

Pese a todo, el conflicto no terminó aquí y las acusaciones contra las actividades políticas de los sacerdotes se prolongaron (118).

El año concluyó con los insistentes rumores de que Arana se presentaría a las elecciones presidenciales y de que existía un grave conflicto entre el ejército y el Gobierno. Nuevamente se suspendieron las garantías constitucionales como en la última ocasión, El Imparcial primero consideró la medida improcedente, para luego rectificar (119).

En 1949 el enfrentamiento entre la Iglesia y el Gobierno no disminuyó, mientras un conjunto de problemas agravaron la situación general del país: la demora en publicar los resultados electorales; la radicalización sindical se generalizó, ante la creciente oposición anticomunista de un diario tan significativo como El Imparcial; el IGSS embargó al Colegio San Sebastián, institución fundada y mantenida por Mons. Rossell, pero se vio obligado a rectificar ante las generalizadas protestas; etc. (120).

- (115) ND 1-VII-1948.
- (116) V 1 y 8-VIII-1948.
- (117) ROSSELL 5-VIII-1948.
- (118) L 18-IX-1948; ASC 23-XII-1948.
- (119) I 1 y 2-XII-1948.
- (120) ASC 20-I-1949; I 11-V-1949; ASC 19 y 26-V-1949; MAS DE 100..., 1992

La muerte del Coronel Arana hizo de 1949 un año decisivo.

Desde los primeros momentos de la Revolución Arana había querido ser Presidente y, durante el gobierno de Juan José Arévalo, intentó por todos los medios ganar el apoyo de los sectores revolucionarios para su candidatura. Pero, pese a las dudas iniciales del FPL y de un sector del SAMF, dichos sectores no vieron en Arana un candidato aceptable.

De todos modos, un candidato militar tenía en aquellos años las mayores posibilidades de triunfo en unas elecciones presidenciales. Así, la decisión de Arana obligó al 'arevalismo' a proponer a otro militar, no en contrando nadie mejor que Jacobo Arbenz, uno de los militares de más prestigio y, probablemente, el único verdaderamente izquierdista.

Arana podía haber alcanzado el poder por medio de un golpe de Estado --controlaba las dos bases militares de la capital y todas las jefaturas departamentales del ejército--, pero siempre deseó hacerlo por medio de unas elecciones.

El control del ejército garantizaba el voto campesino y, por esta razón, se inició en el interior del ejército una fuerte rivalidad por controlar el Consejo Superior de Defensa. Según la Constitución el Congreso debía elegir al Jefe de las Fuerzas Armadas de una terna propuesta por el CSD. Este estaba formado por 23 oficiales, 10 miembros de oficio y el resto elegidos, por un periodo de tres años, por el conjunto de todos los oficiales en activo. El grupo de Arana tenía una clara mayoría en el CSD, pero en las elecciones que se debían celebrar en julio de 1949 muchos de sus hombres no podrían ser reelegidos. Para Arana era fundamental que la terna presentada al Congreso estuviera formada únicamente por hombres de su grupo, de lo contrario, en el momento en el que dimitiese (121), el Congreso elegiría

(121) La Constitución obligaba a cualquier militar que quisiera presentarse a unas elecciones a abandonar el servicio con seis meses de antelación.

como Jefe de las Fuerzas Armadas a un seguidor de Arbenz y de ningún modo podría Arana ganar las elecciones.

En esta situación, y entre sospechas de que Arana preparaba un golpe de Estado, Arévalo y Arbenz decidieron eliminarlo. Según la versión contada años después por los partidarios de Arbenz la única intención era expatriarlo, ante las pruebas evidentes de que intentaba, incapaz de controlar el CSD, un golpe de Estado, pero el resultado final fue su muerte violenta el 18 de julio de 1949 (122).

La versión oficial del Gobierno fue que un grupo de militares habían asesinado al Coronel Arana, héroe de la Revolución, al negarse éste a participar en un golpe de Estado.

Tras el levantamiento, precipitado y sin orden, de algunos aranistas, Arbenz, al mando del ejército, pudo devolver la tranquilidad a los sectores revolucionarios y permitir a Arévalo terminar su período presidencial.

La prensa, sujeta a una fuerte censura, poca información dió acerca de aquellos acontecimientos, aparte de la significativa petición de El Imparcial para que se aclarasen todas las responsabilidades en beneficio del proceso revolucionario y de la reputación del Presidente y del Ministro de la Defensa, Jacobo Arbenz, para muchos los mayores beneficiados por esta muerte.

Por su parte, el Gobierno, aprovechando la situación creada, una vez derrotado el levantamiento de la Guardia de Honor y cuando su posición era más fuerte, promulgó tres leyes: depuración administrativa, reforma del Código Penal y Decreto 666 sobre la emisión del pesamiento; que, por su clarísima parcialidad, si generaron fuertes críticas, sobre todo de El Imparcial, La Hora y la prensa católica (123).

(122) GLEIJESES, P., 1992: cap. 3.

(123) I 1-VIII, 7, 8, 10, 13, 14 y 16-IX-1949; ND 11-VIII, 14 y 20-IX-1949; ASC 29-IX-1949; V 2-X-1949.

La Iglesia no pudo manifestar públicamente su opinión sobre la muerte de Arana, pero todos sus análisis coincidieron en responsabilizar al Gobierno de un asesinato político en la persona del principal aspirante a la Presidencia (124).

Durante la campaña electoral para la sucesión de Arévalo, El Imparcial denunció gran cantidad de irregularidades, destacando la expatriación del ydigorista Dávila Córdova (125).

Entre tanto, los elementos comunistas, hasta entonces afiliados al PAR, fundaron un partido independiente, cuya aparición fue vista con muchas reticencias por El Imparcial (126).

Ni el Arzobispado, ni Verbun (127) apoyaron abiertamente a ninguno de los candidatos a la Presidencia y se limitaron a recordar las instrucciones que sobre el sufragio había dado Mons. Rossell. Acción Social Cristiana, por el contrario, apoyó la candidatura de Ydigoras.

En el aniversario de la muerte de Arana, la oposición organizó una protesta silenciosa en la Sexta Avenida, que terminó con enfrentamientos callejeros violentos y una nueva suspensión de las garantías. El Imparcial apoyó a los opositores y, antes de que se interrumpieran las garantías, acusó a la policía de no haber hecho nada para garantizar la seguridad de la protesta, frente a los agitadores paristas (128). Estos acontecimientos, la posterior suspensión de garantías, con la entrega provisional del poder al ejército, y el manifiesto de Jorge Toriello mostraron como la radicalización del proceso revolucionario había llevado a la oposición a muchos de los que participaron en el derrocamiento de Ubico y Ponce (129).

(124) Nco 3(ene 1950)p.384; ECA IV:34(sept 1949)p. 1307 y V:44(sept 1950)p.46; AHA T3 48, Informe Político.

(125) ASC 27-IV-1950.

(126) I 2-VI-1950.

(127) V 14-V-1950.

(128) I 20 y 21-VII-1950; ND 20 y 21-VII-1950: acusó de la violencia a los manifestantes.

(129) ASC 12-I y 16-III-1950; I 8-III-1950.

La suspensión de garantías permitió congelar los derechos políticos de los partidos Redención y PUA y obligar a Ydígoras a realizar una campaña electoral semiclandestina y, una vez celebradas las elecciones, a abandonar el país (130).

Pese a las esperanzas que despertó Jacobo Arbenz en amplios sectores (131), el enfrentamiento abierto continuó en 1951 (132).

Por medio de un manifiesto publicado en el semanario de la APG, se solicitó al Congreso la expulsión del país de los jesuitas y los maristas. Este manifiesto, enviado por los redactores del Diario de Centroamérica, que el Congreso siempre afirmó no haber recibido y que sólo se conoció gracias a la APG, solicitaba la expulsión invocando el grave peligro que representaban para la Revolución (133).

Las reacciones fueron inmediatas: el Congreso y el Gobierno negaron tener más información que la proporcionada por la prensa; Octubre, órgano del PGT, la calificó de petición anacrónica y se negó a apoyarla; Marroquín Rojas y La Hora la calificaron de absurda; los exalumnos y alumnos del Infantes redactaron un memorial en defensa de los maristas; del mismo modo actuaron un grupo de 'Damas Guatemaltecas', los exalumnos del Colegio Sagrada Familia y más de 15.000 firmantes de otro manifiesto; etc. (134).

De hecho esta petición no tuvo la más mínima importancia, fue una de tantas de las realizadas durante los gobiernos revolucionarios. Aparte del hecho de estar firmada por los responsables del diario oficial, lo signi-

(130) I 27-XI-1950; ASC 21-XII-1950.

(131) ASC 15-III-1951. Pero muy pronto manifestaría sus dudas. ASC 7-VI-1951.

(132) V 2-IX-1952; ASC 31-V-1951: responsabiliza a la infiltración comunista de los disturbios en el campo.

(133) H 6-IV-1951.

(134) H 7, 9, 10 y 13-IV-1951; I 10 y 12-IV-1951; ASC 12-IV-1951.

ficativo fue la reacción contraria de la prensa independiente, hasta el punto de obligar al Gobierno a dar garantías a los sectores católicos, si bien, al mismo tiempo aprovechó para darselas a los comunistas, afirmando que si ambos permanecían dentro de la ley no sufrirían ninguna limitación (135).

Por estas mismas fechas, el proyecto de reforma del Código de Trabajo era criticado con dureza por la AGA (136).

Las esperanzas despertadas por Arbenz no duraron mucho y Acción Social Cristiana inició una serie de artículos bajo el título "El Comunismo y el Gobierno", donde defendió que el comunismo, que había sido el único grupo organizado en la Revolución de Octubre, se había ido apoderando del control de los otros partidos y que Arévalo, comunista desde los años treinta, había facilitado su infiltración contraria a la Constitución. Al tiempo denunciaba los graves problemas sociales y señalaba la necesidad de iniciar una reforma agraria (137).

Sin duda alguna el más significativo de los conflictos que tuvieron lugar en 1951 fue el del Hospicio, cuando, la Iglesia encontró en El Imparcial su mejor portavoz. El conflicto fue, para la Iglesia y, sobre todo, para Mons. Rossell una prueba de fuerza frente a un Gobierno del que ya nada esperaba.

Cuando el dos de julio se anunció que tres hermanas de la caridad serían trasladadas del Hospicio, se inició un movimiento de protesta contra el sindicato y la dirección de este centro.

El Imparcial desde el primer momento se alineó con los que acusaban al sindicato y a la dirección de estar introduciendo propaganda comunista entre los niños. Mientras, se movilizaron diversos sectores: la Asociación Madres Cristianas, los alumnos del centro, la AEU, las

(135) H 14-IV-1951.

(136) ASC 10-V-1951; H 2 y 3-V-1951.

(137) ASC 28-VI, 5, 12 y 26-VII, 23-VIII y 1-IX-1951.

mujeres locatarias del mercado, etc. La parte contraria, dirigida por el STEG, respondía no con menor dureza. El conflicto se fue agravando, hasta estallar violentamente el doce de julio.

A las diez de la mañana las locatarias del mercado se manifestaron frente al Palacio Nacional y, desde las dos de la tarde, los alrededores del Hospicio se transformaron en una demostración de lucha anticomunista, donde, según El Imparcial, Mons. Rossell trató de calmar los ánimos de los manifestantes.

Los manifestantes solicitaban la destitución del director del Hospicio y de otros "agitadores" y la confirmación de las hermanas en sus puestos. Cuando el enfrentamiento entre la policía y los manifestantes parecía inminente, llegó el Arzobispo, que intentó, sin éxito, durante casi dos horas, acceder al edificio.

Una vez que se retiró el Arzobispo los manifestantes se dispersaron, pero un grupo atacó la Escuela de Capacitación Jacobo Sánchez, iniciando una serie de enfrentamientos callejeros que concluyeron con la intervención de la policía y un número indeterminado de muertos, entre 4 y 12.

El Gobierno suspendió las garantías, pero, muy probablemente asustado ante posibles reacciones violentas, cedió a las peticiones católicas con respecto al Hospicio (138).

Tres hechos aparecieron claros: la descomposición de la alianza revolucionaria de 1944; la Iglesia se había tomado el conflicto como una demostración de fuerza, sólo así puede entenderse la desafiante actitud de Mons. Rossell, y, al ceder el Gobierno a las reclamaciones, surgió la Iglesia como una importante fuerza opositora.

(138) I, del 2 al 13 de julio; ASC 14-VI y 12-VII-1951; V 15-VII-1951; SCHNEIDER, R., 1959: p. 304; JENSE, Elizabeth, Guatemala: a Historical Survey, NY, 1955, p. 196-8.

Dos acontecimientos provocaron en 1952 el aislamiento casi total de Arbenz: el proyecto de reforma agraria y la clara postura anticomunista adoptada por la ODECA (139). Al mismo tiempo, la huelga de linotipistas, probablemente auspiciada desde sectores oficiales para contrarrestar la fuerte campaña en contra que sufría el Gobierno, y otra serie de medidas ilegales contribuyeron a una definitiva compactación de la oposición.

Para los responsables de la prensa el conflicto de los linotipistas era artificial: los huelgistas de la Unión Tipográfica estaban mucho mejor pagados que los de Tipografía Nacional, que no hicieron huelga; ilegal: el trabajo se interrumpió sin previo aviso; y política: sólo afectó a la prensa opositora, por medio de un sindicato (el SOL) controlado por Carlos Manuel Pellecer (140).

Pero, indiscutiblemente la Reforma Agraria fue el elemento central de este periodo, y de lo que quedaba de Década Revolucionaria.

Para los líderes revolucionarios la Reforma Agraria era en 1952 una necesidad: estaba en juego su permanencia en el poder y la subsistencia de la Revolución. Pero su puesta en práctica llevó, inevitablemente, a la oposición a dos sectores poderosísimos: el ejército y los terratenientes latifundistas. En esta situación, la Iglesia, que casi desde el principio había sido el opositor más radical al régimen, pasó a formar parte de la alianza que terminaría triunfando.

Desde los primeros momentos de la Revolución el ejército controló, de un modo u otro, los destinos políticos de Guatemala. Sin la colaboración de los oficiales encabezados por Arana y Arbenz la 'gesta cívico-militar' de octubre de 1944 no habría tenido ningún éxito. De este modo, el ejército se convirtió en un factor decisivo. La Constitución de 1945 y el Estatuto del Ejército

(139) ASC 7 y 28-VIII-1952.

(140) I, V y H 30 y 31-VII, 19, 24, 27, 28 y 29-VIII y 2, 8 y 19-IX-1952.

cito separaron el poder militar del civil y convirtieron al ejército en una burocracia intocable y autónoma, mi-mada además con multitud de privilegios. Todos los asun-tos concernientes al funcionamiento de la institución, incluido el nombramiento del Jefe de las Fuerzas Armadas, estaban en manos del Consejo Superior de Defensa.

En esta situación, la Presidencia de Arévalo estuvo dominada, más que por las insignificantes y siempre condenadas al fracaso intentonas golpistas, por la lu-cha sorda entre los partidarios de Arana y los de Arbenz, dentro del ejército.

El convencimiento general de que el control del ejército garantizaría el triunfo en unas elecciones pre-sidenciales, fue lo que llevó a la muerte del Coronel Arana. Nada permite afirmar que este convencimiento se hubiera debilitado con la llegada de Arbenz al poder.

El Gobierno, si quería garantizar la continuidad del proceso revolucionario, debía buscar una fórmula pa-ra evitar que las elecciones presidenciales para la su-cesión de Arbenz estuvieran también en manos del ejér-cito, por no existir ya ningún militar que simpatizase con la política de Arbenz y con sus tendencias filocomunistas. La Reforma Agraria surgió así como una necesidad: mo-vilizar políticamente al campesinado para contrarrestar el poder 'electoral' del ejército ante la sucesión de Arbenz.

Sólo analizando la Reforma Agraria desde esta pers-pectiva son comprensibles las contradicciones internas del proyecto, que pretende favorecer el desarrollo de una economía agrícola capitalista en Guatemala condi-cionando la entrega de la propiedad, sin atacar directamen-te al latifundio, ni a su producción extensiva, sin en-tregar las tierras nacionales en propiedad, concediendo parcelas pequenísimas, fomentando el minifundio y sin afectar las tierras comunales indígenas (141).

(141) GARCIA AÑOVEROS, J., 1987a: pp. 171-7, señala la "simplicidad y rapidez de las expropiaciones", "con unos cauces burocráticos mínimos y la exclusividad jurí-dica que se otorga al poder ejecutivo". Tampoco puede ol-vidarse que los campesinos, con sus denuncias, inicia-

Otros indicios permiten fortalecer esta hipótesis: la Reforma Agraria fue una decisión personal de Arbenz, apoyado en los comunistas que, por lo menos en la Constituyente de 1945 (142), habían demostrado un desinterés total por el mundo campesino; si algo consiguió, aparte de indiscutibles beneficios sociales y económicos para gran cantidad de ciudadanos, fue una movilización amplia del campesinado en favor de la Revolución (143); cuando el ejército protestó ante el Presidente, junto a confusas afirmaciones anticomunistas, sus únicas ideas claras giraron en torno a la intranquilidad de los campos y a su incapacidad para garantizar la seguridad en los mismos (144).

El Decreto 900 llevó a la oposición a dos sectores muy poderosos y colocó a la Iglesia en una posición inmejorable, por primera vez desde 1871 se encontraba en el bando de los vencedores.

En esta situación los órganos de expresión de la Iglesia católica que nunca habían manifestado su oposición a una reforma agraria, aunque nunca habrían considerado tampoco correcta a ésta, fundamentalmente por no otorgar la propiedad, se identificaron plenamente con los enemigos del proyecto. Tanto Acción Social Cristiana como Verbum y, en el extranjero, ECA coincidieron plenamente en la caracterización que de la Reforma Agraria hicieron la AGA y otros sectores opositores, aunque, como se verá en el próximo capítulo, no lo hicieron en la interpretación del problema comunista guatemalteco.

ban los procesos.

(142) GOMEZ DIEZ, F.J., 1993a.

(143) GARCIA AÑOVEROS, J., 1978: p. 212.

(144) En junio de 1954 la oficialidad del Estado Mayor del Ejército envió al Presidente un pliego de consultas, con 19 preguntas, de las que la 11, la 12 y la 19 manifestaron con toda claridad la raíz del enfrentamiento con el comunismo: el control de los comunistas sobre las masas y "la organización de las masas campesinas como lo hace el líder Castillo Flores, puesto que ello puede considerarse como un primer paso hacia la organización del ejército popular". El escrito fue recogido íntegro por VALLE MATHEU, J., 1956: p. 146.

De este modo, para la Iglesia católica, la Reforma Agraria, "no del todo desprovista de justicia", se caracterizaba fundamentalmente por ser un instrumento de la demagogia comunista y, además, antieconómica, estatista e inconstitucional (145).

La situación terminó de complicarse en 1953: la peregrinación del Cristo de Esquipulas; se multiplicaron las críticas y los manifiestos contra Arbenz de muchos de los más destacados responsables de la Revolución de Octubre, como Adan Serrano o Toriello; Arbenz reconoció el fracaso de la campaña de alfabetización; se difundieron acusaciones por torturas contra presos políticos; se agravó el paro y los conflictos laborales y, finalmente, la Corte Suprema desautorizó al Presidente y en último término, justificó la intervención (146).

En enero de 1954 el Gobierno expulsó de Guatemala al Padre Buccellatto, un franciscano estadounidense, acusándolo de actividades políticas. El tres de febrero El Imparcial, tomando partido claramente por el sacerdote, recogió la noticia y las declaraciones acusatorias del Jefe de la Oficina de Migración de Relaciones Exteriores.

El Ministro, probablemente asustado por las posibles reacciones ante la expulsión de un religioso estadounidense, tuvo que desmentir a su subordinado y afirmar que el único motivo de la expulsión era el cumplimiento de las leyes de migración, que no permitían la permanencia en Guatemala por más tiempo de ese sacerdote. De todas formas, y nuevamente en las páginas de El Imparcial, Buccellatto, desde Nueva York, pudo exponer su versión de los hechos, de cómo había sido expulsado

(145) ROSSELL IV-1955; ASC 20-V-1949, 15, 22 y 29-V-1952 y 5 y 12-VI-1952; ECA VII:65 (sept 1952) pp. 477 y ss.

(146) Cuando en febrero de 1953 la Corte Suprema aceptó un recurso de amparo, interpuesto por un propietario, y obligó a la suspensión provisional de una sentencia de expropiación, colocó al Presidente en una si-

sin razón alguna y violentamente por un grupo de comunistas (147).

La publicación por parte de Rossell de la Pastoral anticomunista, en abril de 1954, y las reacciones ante ésta son el último paso del acercamiento de los sectores políticos opositores a la Iglesia.

El Imparcial, aparte de varias noticias, remitidos y artículos de firmas no habituales, dedicó a la Pastoral varias editoriales y dijo de ella:

"El Arzobispo ha querido, a la vez que dar una alerta contra los avances del comunismo internacional, recordar a los cristianos sus obligaciones morales y la vía abierta por la doctrina social cristiana para que combatan en forma activa, como soldados de la justicia social (...)"

nada quedaba de sus afirmaciones de 1944 y 1945, sobre la Iglesia y la política (148).

Mario Sandoval, en Prensa Libre, afirmó que la Pastoral ponía el dedo en la llaga sobre uno de los problemas más graves del país (149).

El Espectador (150) señaló que Rossell había hablado en el momento más oportuno sobre el problema más grave.

Toda la prensa independiente, y muy en especial La

tuación sin salida. Aceptar la decisión de la Corte implicaba dar por concluido todo su proyecto político, no hacerlo, como al final decidió, era dar un golpe de Estado y justificar cualquier intervención contra él.

(147) ASC 11-II-1954; I 3, 4 y 5-II-1954.

(148) I 9-IV-1954: "Cruzada de oraciones y sacrificios para contrarrestar propaganda comunista", editorial; José García Bauer "A propósito de la Pastoral. Comunismo y religión"; "La hipocresía comunista ante la Pastoral del Señor Arzobispo"; "Desagravio al Arzobispo", Memorial enviado por las asociaciones católicas de Sacatepéquez.

(149) PL 21-IV-1954.

(150) E 21-IV-1954, ed.

Hora (151), defendió al Arzobispo de los que le acusaban de llamar a la rebelión.

(151) H 21-IV-1954; V 25-IV-1954.

C. La Iglesia católica frente a la Década Revolucionaria y la Liberación.

La Revolución de 1944 fue, para los sectores católicos, un acontecimiento positivo que vino a superar injusticias y a liberar a la sociedad de una dictadura trasnochada (1). Pero, tras las esperanzas despertadas por el Decreto núm. 17 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, la Constitución de 1945 provocó la ruptura. Para el catolicismo, una Asamblea Constituyente de marcado color izquierdista había pervertido la Revolución al frustrar dos grandes esperanzas populares: el restablecimiento de la Iglesia católica en el lugar que le correspondía (2) y el establecimiento de un sistema político verdaderamente democrático que, prohibiendo el voto de los analfabetos, garantizase la estabilidad y la gobernabilidad (3).

Desde este momento las críticas contra el sistema fueron en aumento, en torno a varias cuestiones:

(1) V 9-VII-1944, ed.; Nco 1(ene 1949) pp. 99-103.

(2) No obstante, desde 1946 hasta 1954 la revista Verbum publicó todos los años la misma portada en su primer número de marzo: bajo el gran titular "Nuevamente protestamos" recordaban la injusticia cometida por la Constituyente, publicaban la carta que el Episcopado envió a los representantes y dejaban un gran espacio en blanco para recordar que la Constituyente nunca respondió. La portada se completaba con tres editoriales: el primero, 8-III-1942, el posterior a la primera suspensión de la revista, 11-XI-1945, y otro explicando su posición política, 22-XI-1946.

(3) Una de las acusaciones más frecuentemente rea-

a) La promulgación de una Ley Electoral inconstitucional y defectuosa que, como señaló la Asociación de Abogados, conculcaba el libre desenvolvimiento político al establecer que la Junta Electoral la constituirían tres miembros elegidos respectivamente por el Ejecutivo, el Congreso y la Corte Suprema y, por tanto, facilitar el triunfo electoral del partido en el poder, que conseguiría controlar la Junta, como hizo el PAR al colocar en ella a tres de sus miembros (4).

Esta ley permitió el desarrollo de unas elecciones llenas de irregularidades: mesas electorales integradas por paristas; escasísimas inscripciones en el registro cívico; manipulación de los sindicatos, convertidos en hervideros políticos; intimidaciones a los analfabetos; etc. (5).

b) Una política anticatólica que se manifestaba en la educación (6), en la permisividad e incluso en la participación del Gobierno en campañas de propaganda anticatólica (7), el cierre de sus periódicos y cadenas de radio (8) y el favoritismo con los protestantes (9).

Esta política tuvo su manifestación más grave en las dificultades puestas por el Gobierno al ingreso en Guatemala de clero extranjero. Los datos que sobre este tema ofrece el Archivo Histórico Arquidiocesano (Apéndice 2) no son significativos. Las malas relaciones que

lizadas contra los gobiernos revolucionarios fue la de aprovecharse del voto de los analfabetos para garantizarse triunfos electorales. ROSSELL IV-1955.

(4) ASC 17-X, 21-XI y 12 y 19-XII-1946; ECA I:6 (1946)p.65, 2:9(1947)p.49, I:5(1946)p.71, IX:83(1954)p.307.

(5) ASC 15-I-1953 y 6-XII-1951; ECA II:7(1947)p.51, IV:27(1949)p.817, V:43(1950)p.56 y V:45(1950)p.54.

(6) ECA VII:60(1952)p.183.

(7) ECA I:5(1946)p.71, IV:34(1949)p.1308 y VII:61 (1952)p.250.

(8) ECA I:1(1946)p.57 y III:17(1948)p.55.

(9) ECA III:17(1948)p.55.

siempre mantuvo el Arzobispo —pésimas desde 1947, a raíz de la suspensión de Radio Pax— le incapacitaron para actuar como interlocutor de la Iglesia ante el Gobierno, en éste, y en otros asuntos. En cualquier modo, todos los datos permiten afirmar que el problema no fue resuelto y que el número de sacerdotes extranjeros que ingresaron en Guatemala entre 1944 y 1954 fue muy escaso y su ingreso muy difícil.

Aparte de las quejas que permanentemente aparecen en la prensa católica y en las Noticias de la Compañía de Jesús (10), una serie de hechos confirman esta idea:

- en 1948, coincidiendo con los problemas originados por la Instrucción sobre el sufragio, el Viceprovincial jesuita no pudo, por primera vez desde el regreso de la Compañía a Guatemala, ingresar en la República (11);

- en 1949 el Padre Atucha sólo consiguió ingresar gracias a su amistad con un exdiputado y con su mujer, una Maestra Católica (12); cuando el P. Martínez necesitó salir temporalmente de Guatemala no lo hizo, temerosos sus superiores de que por ser español no pudiera regresar (13) y el P. Oliva estaba registrado en la oficina de migración como un guatemalteco residente con su familia, sin que constara su sacerdocio ni su carácter de jesuita (14);

- en 1950 las elecciones presidenciales dificultaron el ingreso de religiosos (15);

(10) Neo 5 (1951), 1 (1949), 7 (1953) y 28 (1955).

(11) ASJ-CA 8.4 SeC: Historia Domus Guatemalensis Anni 1948; ASJ-CA 5.1 AuE: carta del Viceprovincial al P. Azcona 28-VIII-1948.

(12) ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Echarri a Barriain 15 -II-1949.

(13) ASJ-CA 8.4 BaV: carta de Echarri a Barriain 10 -III-1949.

(14) Idem.

(15) ASJ-CA 11.1 SaB: carta de Belaustegui 6-VI-1950.

- en 1951 la Compañía, incapaz de introducir a otros religiosos, se vió obligada a destinar a Guatemala a los PP. Manresa, de la Provincia Tarraconense, y Toruño, de Missouri, ambos de nacionalidad guatemalteca (16);

- en agosto de 1952 Mons. Verolino, pese a sus esperanzas iniciales, no había conseguido todavía el permiso de ingreso para ningún sacerdote (17) y el mismo año cuatro religiosas estadounidenses consiguieron entrar escondiendo su vocación (18) y un informe negativo del consulado guatemalteco en Managua detuvo el ingreso del P. Martínez (19).

c) El fracaso de la política educativa, tanto por el sectarismo de la educación laica, por la manifiesta educación comunista y anticatólica, por la intromisión del Estado en las escuelas privadas y por el fracaso de la campaña de alfabetización (20).

d) La permisividad, contraria a la Constitución, ante el comunismo que progresivamente se infiltra en los partidos de la Revolución, las organizaciones campesinas y obreras y los órganos del Estado (21). Mientras el Gobierno ataca al movimiento anticomunista.

e) Ante esta situación el Gobierno sólo había sabido reaccionar con represión y medidas antidemocráticas:

(16) ASJ-CA 8.4 EcV: carta a Echarri 29-XII-1951; ASJ-CA 6.1 AsE: carta de Barriain a Verolino 25-X-1952; ASJ-CA 5.1 AuE: carta al P. Azcona 9-VI-1954.

(17) ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri a Barriain 28-VIII-1952.

(18) ASJ-CA 8.4 ToV: carta de Toruño a Barriain 24-XI-1952.

(19) ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Barriain a Echarri 24-XII-1952.

(20) ECA I:2 (1946) p.65, VII:60 (1952) p.183, VIII:70 (1953) p. 184 y IX:82 (1954) p.248; V 15-X-1950; ASC 22-VII y 30-IX-1948.

(21) ECA I:3 (1946) p.69, V:45 (1950) p. 54, VIII:68 (1953) p. 53 y IX:83 (1954) p.306; V 13-III-1949.

ataques a la libertad de expresión (22), deportaciones políticas anticonstitucionales (23), supresión de las garantías constitucionales, pretextando verdaderos o falsos complotos (24) y, sobre todo, el asesinato del opositor más destacado (25).

Derrotados en la Constituyente los grupos católicos intentaron iniciar un movimiento político para modificar la Constitución y llevar algunas exigencias al Gobierno (26).

Aceptaron la legitimidad del régimen (27) y, pese a rechazar su liberalismo religioso (28), estar convencidos de que existía una persecución contra la Iglesia (29) y estar preocupados por la infiltración del comunismo, creían que los problemas tendrían su remedio si se constituía una plataforma electoral independiente y se conseguía que la población votase (30).

(22) Restricciones del papel de prensa, ECA I:5 (1946) p.71; supresión de órganos de expresión ECA III:17 (1948) p.55 y V:45 (1950) p. 54; Ley de Emisión del Pensamiento ECA III:17 (1948) p. 55; huelgas de tipógrafos y linotipistas ECA III:21 (1948) p.367, VII:65 (1952) p. 501 y VII:66 (1952) p.573.

(23) ECA V:40 (1950) p.61, V:44 (1950) p.47 y VI:54 (1951) p.463.

(24) ECA I:1 (1946) p.57, I:4 (1946) p.78, III:19 (1948) p. 213, IV:27 (1949) p.817 y IX:80 (1954) p.120.

(25) ECA III:26 (1948) p.727, IV:34 (1949) p.1307, IV:35 (1949) p.1481 y V:38 (1950) p.18.

(26) V 18-III-1945; ASC 22-II-1945.

(27) ASC 5-VII-1945.

(28) ASC 5-VII-1945: "¡Celebrar el aniversario de una Revolución cuyos resultados han sido desastrosos para la patria, y a cuya bandera se han venido acogiendo los reaccionarios de hoy! ¿Habrase visto inconsecuencia?".

(29) ASC 6-XII-1945: Constitución, dificultades para el ingreso de clero extranjero, prohibición de que los religiosos intervinieran en asuntos políticos y en los relacionados con la organización del trabajo y dificultades para generalizar la educación religiosa.

(30) ASC 3 y 24-I-1946.

El catolicismo guatemalteco, aparte de los escritos y las declaraciones de Mons. Rossell, contó fundamentalmente con dos órganos de expresión: Verbum y Acción Social Cristiana (31).

Verbum, el semanario del Arzobispado, durante los diez años de gobiernos revolucionarios apoyó todas las manifestaciones de Mons. Rossell y negó mantener cualquier vinculación con partidos o grupos políticos (32). Con esta independencia no pretendió nunca desatender los problemas sociales y políticos, ni renunciar a manifestar su opinión sobre ellos; muy al contrario, sus crí

(31) Los documentos del Archivo de la Curia Provincial Jesuita de Centroamérica prueban con respecto a Acción Social Cristiana que, en un principio tanto la Nunciatura como el Arzobispado estuvieron satisfechos de lo que esta publicación representaba; que, siendo ya Mons. Verolino el Nuncio Apostólico sintió que sus esfuerzos por mantener buenas relaciones con el Gobierno se veían dificultados por la agresividad del semanario y que, en varias ocasiones Verolino trató de atemperar el tono agresivo de la revista e, incluso, cerrarla.

Si hemos de aceptar la opinión del P. Bariaín, Mons. Rossell no simpatizó, por motivos personales, con los hombres de Acción Social Cristiana.

En un sentido estricto no se la puede considerar una revista de la Iglesia. Exactamente fue una publicación dirigida y sufragada por laicos, en la sombra de cuyo consejo de redacción siempre hubo un jesuita: al principio el P. Iriarte, por un brevísimo período parece que el P. Bariaín y, durante el resto de la Década, el P. Sáenz de Santamaría.

(32) V 22-XI-1946 y 26-VI-1949: "Mas dado que a lo dicho se pondrán reparos, o se tratará de identificar nuestras columnas con otras similares, pero PLENAMENTE DISTINTAS, nos vemos en la necesidad de hacer las siguientes declaraciones": no estamos vinculados a ninguna otra publicación, católica o no; nunca hemos negado, ni lo haremos, la legitimidad del régimen; nuestro pensamiento sólo se halla en los editoriales y en los artículos doctrinales; atacamos al comunismo, considerando ésto nuestra principal obligación, pero no creemos que deba ser motivo para enemistarnos con el Gobierno; negamos pertenecer a cualquier 'ISMO' y que no nos preocupen los

ticas fueron frecuentes, contra la ayuda gubernamental a la infiltración comunista (33), contra la agitación de las masas (34), contra las suspensiones de órganos de expresión (35), contra los intentos de expulsar a Rossell (36), etc.; así como en repetidas ocasiones manifestaron sentirse perseguidos (37).

Las posturas de Acción Social Cristiana, un semanario, por lo menos oficialmente, ajeno a la Iglesia, fueron siempre más agresivas y, también, más claras: no dudó en apoyar a un candidato en concreto si lo creyó necesario (38) y fue el primero, y el que con más interés, llamó a la movilización opositora, a la unificación, a la participación masiva en las elecciones y al compromiso de los católicos en política.

Acción Social Cristiana, que comenzó reconociendo la legitimidad del régimen y prestando su apoyo a Arévalo (39), consideró que había un grave problema político: la apatía general de la población, de los ricos que esperaban la intervención norteamericana como la mejor solución para sus problemas --"el intervencionismo odioso"-- y de los pobres, faltos de ideas y principios; apatía de la que se aprovechaban grupos minoritarios. De la superación de esta apatía dependía la solución de los problemas guatemaltecos (40). Una y otra vez Acción Social Cristiana denunció esta actitud (41).

Por su parte, en un principio Mons. Rossell,

problemas sociales. En esta ocasión, Verbum concluía negando otra vez que el catolicismo se identificara con cualquier partido y afirmando que las opiniones de Acción Social Cristiana eran particulares y no de la Iglesia.

(33) V 2 y 20-XI-1947.

(34) V 11-I-1948.

(35) V 29-II-1948: suspensión de La Hora.

(36) V 29-II y 25-VII-1948.

(37) V 31-XI-1948.

(38) A Arana, antes de su muerte, a Ydígoras o a Lizarralde, para el ayuntamiento de la capital.

(39) ASC 22-II y 15-III-1945.

(40) ASC 7-VIII-1947.

(41) ASC 11-XII-1947 y 15-I-1948.

pese a su fracaso en la Constituyente, acostumbrado a llevarse bien con gobiernos poco favorables, mostró su buena disposición hacia el nuevo régimen asistiendo a la investidura de Arévalo, pero consideró su "máxima obligación, luchar por todos los medios lícitos a su alcance contra el comunismo (42), y de este modo en la primera etapa de la Revolución publicó tres documentos importantes: la Carta Pastoral acerca de la obra de la Iglesia católica (43), la Colectiva sobre la amenaza comunista (44) y el Mensaje a las clases laborante y patronal (45).

La primera carta se hizo pública en un momento de gran importancia: todavía se estaba discutiendo en la Constituyente la situación de la Iglesia en el nuevo régimen. El Arzobispo, en tonos suaves y conciliadores, reivindicó el papel social de la Iglesia católica, recordó que la mayoría del pueblo guatemalteco era católica y planteó la que, en su opinión, debía ser la fórmula correcta para armonizar las relaciones entre la Iglesia y el Estado: "Concordia y armonía que no se fundan, sin embargo, en una separación sistemática, como lo crearían aquellos que dejan a la Iglesia exclusivamente el cargo de las almas y le vedan por completo ocuparse de los intereses terrenos. El hombre es, en efecto, un compuesto de alma y cuerpo, pero la unión de estos dos elementos no es simple mezcla, sino unión substancial". Recordó también los grandes males que la política religiosa de los liberales había traído y, por primera vez, habló de una posible persecución.

La colectiva sobre el comunismo, que habría de provocar el primer choque serio con el Gobierno de Arévalo, que suspendió la 'Hora Blanca' tras la transmisión de esta Pastoral, recogía por primera vez sistemáticamente su opinión sobre el comunismo: la gran amenaza de la posguerra, que encontraría tierra abonada en la pobreza y en la educación laica. Para Mons. Rossell era innegable que, "aprovechando la libertad que --EXCEPCION HECHA DE LOS SACERDOTES CATOLICOS-- a todos abre las puertas de

- (42) AHA T3 48, Informe Político, 1949.
- (43) ROSSELL 22-II-1945.
- (44) ROSSELL 1-X-1945.
- (45) ROSSELL 1-IX-1946.

la República", Guatemala había sido invadida por numerosos comunistas que pretendían sembrar la discordia social. Recordaba que la promesa de remediar la pobreza de las masas facilitaría el avance comunista y que sólo la justicia social y la Iglesia podrían detener este avance.

Por último, felicitaba a los organizadores de la LOG, por el gran servicio que ésta representaba, y llamaba a todos, patronos, trabajadores y religiosos, a trabajar por la justicia social.

Sobre estas cuestiones, e incidiendo en el valor de la Doctrina Social de la Iglesia, volvería a escribir en su Mensaje a las clases, de 1946.

El Arzobispo en sus manifestaciones públicas y en su correspondencia intentaba mantener buenas relaciones con el Gobierno. Hasta la supresión de Radio Pax y su discurso en Esquipulas de enero de 1948, sus quejas se habían limitado a señalar la injusticia cometida por la Constitución y la necesidad de remediarla y a advertir sobre el peligro comunista y la labor que podía realizar la Iglesia para detenerlo.

En Esquipulas, el 22 de enero de 1948 por primera vez Mons. Rossell criticó pública y abiertamente al Gobierno: "Teníamos la esperanza fundada en una Radiodifusora nuestra, muy nuestra, la Radio Pax; católica auténtica, no de la Falange como ha querido decir un Ministro. Pero esta radiodifusora se nos ha suprimido, se nos ha quitado, hoy no tenemos como comunicarnos con los católicos de Guatemala. Se ha acusado a la radiodifusora de ser de la Falange, y no es cierto; era auténticamente católica, y lo dice quien puede decirlo: el Arzobispo de Guatemala, contra cualquier insidiosa acusación que pudiera haber contra ella; era católica auténtica y nada tenía que ver con ninguna ideología política ni de Guatemala ni de fuera de Guatemala; pero bien, en nuestros tiempos de democracia decantada se nos ha quitado ese medio de comunicación con los buenos católicos de la Patria". "Yo he pedido por la Patria, para que Dios la libre de sus enemigos, no tanto de los enemigos armados visiblemente, porque de éstos ya podemos defendernos, sino de esos enemigos invisibles que solapadamente, como he dicho, quieren ahogar la fe de

Cristo en Nuestra Patria" (46).

Pocos días después acusó al Gobierno de totalitario y de atentar contra la libertad religiosa (47).

Se inició de este modo una nueva etapa en las relaciones entre el Gobierno y la Iglesia, cuya rivalidad quedó de manifiesto con la Instrucción sobre el deber y las condiciones del sufragio, de junio de 1948, y sus repercusiones.

Pese a todo la Iglesia católica siguió proclamando su apoliticismo:

"El Gobierno Ecco. en forma terminante hace saber al pueblo católico de Guatemala:

"1º. Que no existe ningún partido católico, ni de católicos exclusivamente en Guatemala, ni agrupación cívica católica alguna con fines políticos.

"2º. Que desautoriza a cualquier partido o entidad política o cívica que invite a los católicos en cuanto tales para formar parte de sus filas, por constituir tal procedimiento una usurpación tendenciosa y por pretender usar el nombre del catolicismo como imán electoral. El catolicismo en Guatemala está muy por encima de todo partidismo político.

"3º. Que los católicos deben saber en su calidad inseparable de ciudadanos y católicos, como deben cumplir la obligación moral y cívica del sufragio, pues ya fueron advertidos minuciosamente de la doctrina de la Iglesia en reciente instrucción Pastoral del Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo.

"Dado en el Palacio Arzobispal de Guatemala, a los dieciséis días del mes de Noviembre de mil novecientos cuarenta y ocho.

"Joaquín Santamaría Vigil, Vicario General del Arzobispado" (48).

- (46) ROSSELL 22-I-1948.
- (47) ROSSELL 19-II-1948.
- (48) V 21-XI-1948.

La campaña en favor del voto la había iniciado con anterioridad, y utilizando los mismos argumentos, Acción Social Cristiana (49) y la continuó intensamente durante todos estos años con ocasión de cualquier elección (50), porque "nada se conseguirá --escribía la revista-- por otros medios; que la única fuerza capaz de modificar la situación política de que tanto nos quejamos es la fuerza electoral por medio del voto" (51).

Los planteamientos de Acción Social Cristiana se basaban en la necesidad de crear una oposición fuerte, donde se integraran todos los grupos en torno a un programa y no a un jefe carismático.

De este modo criticaron a la LDGCC y a la UNE, por considerar sus programas demasiado negativos y no plantear con claridad el problema religioso (52), y, por razones idénticas, al general Ydígoras (53).

En todo momento consideró absurdo presentar dos candidaturas opositoras y, en sus argumentaciones, contó con un importante factor a su favor: donde habían presentado una candidatura única, y sobre todo en la capital, habían conseguido imponerse al oficialismo (54).

(49) ASC 8-II-1948.

(50) Acción Social Cristiana en todos sus números desde el 27 de junio al 26 de septiembre de 1948 publicó, bajo el título "Católicos no olvidéis vuestra obligación de votar", un extracto de la Instrucción de Rossell. Llamó también insistentemente a la participación femenina en las elecciones, ASC 12-II-1948.

(51) ASC 17-VI-1948.

(52) ASC 1-VII-1948.

(53) Idem.

(54) ASC 18 y 25-XI-1948: vencieron, con una candidatura, en Guatemala, Jalapa, Alta y Baja Verapaz y perdieron, con varias candidaturas, en Sacatapéquez, Santa Rosa, Suchitepéquez, Jutiapa y El Quiché. El argumento más repetido, y quizás el único verdaderamente sólido, fue el triunfo electoral de la oposición en la capital, que Acción Social Cristiana achacaba a la unión de los partidos a una mayor vigilancia sobre el cumplimiento de la ley y a la imposibilidad de manejar a los analfabetos, ASC 2 y 16-XII-1948 y 10-II-1949.

Pero lo fundamental era el ideario. Había que crear un partido opositor dispuesto a reformar la Constitución en su aspecto religioso (55), que apoyase las conquistas sociales del Código de Trabajo y se esforzara por suprimir todo lo que favorecía la lucha de clases y que estuviera dispuesto a fiscalizar los ingresos estatales y a reconocer el hecho católico en Guatemala (56).

A finales de 1948 los problemas de Guatemala eran para Acción Social Cristiana: la situación de la Iglesia, perjudicada injustamente por el Gobierno; la miseria del pueblo; la crisis económica; la subida dramática de los precios, las construcciones estaban detenidas por falta de materiales y por la corrupción de los gobernantes, la gran desigualdad en los ingresos, el comercio exterior era deficitario, etc.; el Estado gastaba la mitad de su presupuesto sin ningún tipo de control y el comunismo avanzaba peligrosamente (57).

Cuando surgió la candidatura de Arana Acción Social Cristiana, en principio no la consideró la mejor solución. Ya anteriormente había criticado al Jefe de las Fuerzas Armadas (58) y nunca consideró ni al caudillismo ni a la intervención militar soluciones auténticas a los problemas (59).

Pero Arana tenía tres factores a su favor: se había mantenido ajeno a las diversas intentonas golpistas, había defendido en repetidas ocasiones a Mons. Rossell y

(55) Esta reforma debía hacerse aplicando el Título XI de una Constitución que tenía muchas cosas valiosas, ASC 9-IX-1948, ed.

(56) ASC 5 y 26-VII y 14-X-1948.

(57) ASC 30-XII-1948.

(58) ASC 4-XII-1947, "La monarquía guatemalteca": "¿Guatemala es una democracia? A juzgar por su forma de gobierno, más parece una monarquía. El Jefe de las Fuerzas Armadas, al margen e indiferente a la marejada política, es el Rey: Francisco Javier I. Su corte la forman los militares de graduaciones diferentes (...) A éstos no hay quien les diga feo y sus indiscutibles feudos están bien garantizados".

(59) ASC 12-V y 9-VI-1949 y 30-IV-1953.

a la Iglesia y no carecía de preocupaciones sociales. Lo importante era añadir a estos tres factores un programa político claro, que permitiera establecer una alternativa opositora que no estuviera basada únicamente en el prestigio de un hombre (60).

Cuando Arana fue muerto, tras el silencio obligado por la suspensión de garantías, Acción Social Cristiana hizo entrever la responsabilidad del Gobierno (61) y repitió nuevamente la necesidad de establecer la unidad en torno a un programa y no a un caudillo (62).

En estas mismas fechas, en torno a la muerte de Arana y a las elecciones presidenciales, las ideas de Mons. Rossell eran tremendamente pesimistas. Estaba con vencido, o por lo menos así se lo comunicó a la Santa Sede, del carácter comunista del Gobierno de Arévalo, que de múltiples formas había perseguido a la Iglesia, y de que el único freno que quedaba frente al avance comunista era la Iglesia, y el "ambiente internacional".

Rossell reconoció haber intentado, sin pronunciarse por ningún grupo político en concreto, levantar el espíritu cívico en su lucha anticomunista por medio de la Instrucción sobre el sufragio (63). "Se pudo esperar --afirmó-- la eliminación de los pronunciamientos militares y civiles, pues bastaba la compactación del pueblo en una lucha cívica para eliminar a los tiranos y a los que conculcasen sus deberes, pero la decepción llegó a extremos, cuando el gobierno asesinó al Jefe de las Fuerzas Armadas", en una clara maniobra comunista para eliminar al principal candidato para suceder a Arévalo.

Las consecuencias del asesinato habían sido cerrar a la oposición cualquier camino legal al poder, con lo que se multiplicarían los golpes y pronunciamientos.

Mientras, entre los candidatos a la Presidencia

- (60) ASC 12-V y 9-VI-1949.
- (61) ASC 15-IX-1949.
- (62) ASC 22-IX-1949.
- (63) ROSSELL 4-IV-1948.

ninguno satisfacía los intereses católicos y lo más probable era que a Arévalo le sucediera un Gobierno semejante, o peor: "una especie de derechismo liberal o masónico", pues Estados Unidos no permitiría otra cosa.

"El ambiente entre los elementos del Gobierno, como en la mayoría de la oposición —concluían las meditaciones de Rossell— es tan podrido que no se puede augurar nada bueno" (64).

Con Arana había desaparecido la baza principal del 'anticomunismo', nadie podía ya evitar el triunfo electoral de Arbenz, que contaba con el apoyo de los partidos y sindicatos revolucionarios y con el ejército. De todas formas, Acción Social Cristiana siguió insistiendo en la postura defendida hasta el momento: la unidad de la oposición, el establecimiento de un programa y la participación electoral (65).

Pero lo cierto es que la oposición nunca contó con ese programa, lo único que la unía era su oposición al Gobierno y su anticomunismo, y la búsqueda de un candidato siguió basándose en el personalismo.

Cuando comenzó a perfilarse la candidatura de Ydígoras como la más fuerte de las opositoras, Acción So-

(64) AHA T3 48, Informe Político, 1949.

(65) ASC 5 y 26-I y 13-IV-1950: "bien se sabe que no existe prácticamente en Guatemala lo que podría llamarse una campaña electoral, fuera de los partidos oficiales, que gozan de la 'ayuda' administrativa y la no menos eficaz ayuda del Erario Nacional (...) La actividad de los partidos de la llamada oposición se reduce a 'descubrir' un candidato inmejorable, único capaz de 'resolver los graves problemas por los que atraviesa el país' (...) Una vez encontrado el candidato ideal, se piensa en la conveniencia de hacerlo aceptar por otros partidos (...) Finalmente, 30 días antes de las elecciones, cada uno por su parte se va a los departamentos a 'lanzar a fulano'. Todo esto se hace con la mayor de las inconsciencias, como si no existiera un oficialismo que descansa su campaña electoral en las autoridades de

cial Cristiana intentó que éste se pronunciara con claridad sobre una serie de cuestiones y, enfrentado radicalmente con Arbenz y García Granados, terminó pidiendo el voto para Ydígoras, que se comprometió a permitir que la Iglesia tuviera bienes, consentir que los sacerdotes hablaran sobre cuestiones políticas y sociales y trabajar por la canonización del Hermano Pedro (66).

"Resumiendo --escribió el semanario-- tres candidatos: Ydígoras, Granados, Arbenz. Los tres con posibilidades de triunfo. De ellos, el primero es el único que hasta ahora ha declarado su adhesión a nuestros principios" (67).

El triunfo de Arbenz fue total, y a la oposición sólo le quedó el recurso a la pataleta: con irregularidades y abstencionismo pretendieron explicar su derrota (68).

Tras un breve periodo, en el que Arbenz recibió alabanzas por desarrollar una política muy distinta a la de Arévalo (69), Acción Social Cristiana denunció el progresivo aumento del comunismo y, hasta los últimos tiempos del régimen, proclamó su creencia de que había que vencer en las urnas (70), rechazando la intervención mili-

partamentales, que aun tienen figura de caciques (...). De modo que se hace urgente ya, el empezar a trabajar en forma (...) con una bien engrasada máquina electoral --para un buen candidato se supone-- se podría vencer al arvalismo o como se llame el oficialismo".

(66) ASC 9-III y 27-IV-1950. Presentó un cuestionario a los candidatos opositores (sólo publicó dos de las respuestas, la de Ydígoras y la de Mendoza) sobre sus ideas en torno al problema religioso y a otras cuestiones. Las respuestas fueron en los dos casos muy parecidas, pero sólo Ydígoras tenía, según la revista, posibilidades de triunfar y por ésto le apoyaron.

(67) ASC 20-VII-1950.

(68) ASC 23-XI-1950.

(69) ASC 25-X-1951.

(70) A finales de 1951 defendió la candidatura de Lizarralde para la alcaldía de la capital, donde triun-

tar y la salvación que viniese de Estados Unidos (71).

Para entonces, todos los grupos católicos estaban convencidos del grave avance del comunismo: les resultaba indiscutible viendo la agitación popular y la política del Gobierno. Este convencimiento también era comparado por los jesuitas (72).

La Compañía estuvo siempre preocupada por la infiltración comunista y por cómo estaba influyendo en la población, y en muchas ocasiones lo manifestaron: a la hora de comprar una finca manifestaron su interés en que no tuviera arrendatarios 'comunistas' (73) u, otro ejemplo, el caso de los cargadores de la Merced muestra como el miedo a una reacción de tipo político, originada en la indisciplina de estos hombres, estaba coartando la libertad de acción de los padres (74).

Pero, al mismo tiempo, defendieron el Código de Trabajo y protestaron por la pasividad en cuestiones sociales de los católicos guatemaltecos, a los que acusaban de no haber apoyado a la LOG ni haber desarrollado proyectos semejantes (75).

fo, ASC 29-IX, 6 y 13-XII-1951, fortaleciendo la idea de que la capital era mayoritariamente antigubernamental, ASC 30-X-1952 y 14-I-1954.

(71) ASC 1-I y 30-IV-1953.

(72) ECA IV:34 (1949) p.1308; Nco 3 (ene 1950) p.

384. Sintieron también un tremendo desencanto cuando murió Arana y no vieron candidato para sustituir a Arévalo: Arbenz les parecía comunista y García Granados tremendamente liberal. Probablemente el apoyo dado a Ydígoras por la prensa católica, más que fruto del convencimiento de sus cualidades o de sus posibilidades de triunfo, nació de un esfuerzo por mantener la coherencia ideológica ante documentos como la Instrucción sobre el sufragio, que hablaban del mal menor y la obligación de votar incluso cuando se daba por segura la derrota,

(73) ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri 5-X-1953.

(74) ASJ-CA 8.4 GuM.

(75) ASJ-CA 18.4 PrG: "Acción social".

Las instrucciones numerosas veces repetidas por los Superiores fueron mantener las mejores relaciones posibles con las autoridades civiles. Este hecho y el convencimiento de que lo acertado era comprometer a los laicos en la resolución de los diversos problemas y que su obligación era dedicarse a la instrucción --en todas sus variantes-- de este laicado (76), dió al comportamiento de los jesuitas un carácter muy discreto. Sus opiniones sobre los gobiernos revolucionarios sólo se encuentran en su correspondencia particular y, rara vez, en las Noticias. Pero su visión del régimen también se manifestó en trabajos, normalmente no escritos por religiosos, publicados por ECA y en las actividades --fundamentalmente Acción Social Cristiana y LOG-- de hombres muy cercanos a la Compañía.

Toda su discreción no fue suficiente para que el Gobierno no se diera cuenta --o sospechase-- de la existencia de algún jesuita detrás de estos grupos; el caso más notorio fue el de Sáenz de Santamaría y Acción Social Cristiana (77).

Las ideas expresadas por Agustín Barriain, en 1949, quizás no deban generalizarse, pero no cabe tampoco despreciarlas. Barriain había sido Rector del Seminario de

(76) ASJ-CA 12.4 OtP: carta del Provincial al Vice provincial 7-X-1937; ASJ-CA 7.1 ViD: 1939; ASJ-CA 6.1 AmL: 1953; ASJ-CA 7.1 ViD: 1944: "No nos inmiscuyamos en los partidos políticos de las naciones que nos dan acogida. La intromisión en estos asuntos y el manifestar partidismo puede ocasionar a la Compañía serios disgustos. Toda prudencia en este sentido es poca y encarecidamente ordeno a todos que se abstengan de cuanto pueda ser considerado como política".

(77) Existen pruebas indiscutibles de que hasta 1950 Acción Social Cristiana fue una publicación jesuita, y nada permite pensar que en ese año dejara de serlo. También es conocido que la agresividad de este semanario creó serios problemas a la Nunciatura en sus relaciones con los gobiernos revolucionarios, que sospecharon que los jesuitas o el Arzobispo estaban detrás de la publicación. ASJ-CA 18.1 PrG, 8.4 BaV: cartas de Barriain a Echarrri de 15-II-1949 y 5-II y 21-IV-1950, 11.3 SuS: cartas de Santamaría de 1953.

San Salvador, lo era, en ese año, del de Guatemala y, poco después, sería nombrado Viceprovincial.

Aparte de acusar de pasividad, indecisión y egolatría a Rossell y criticar ferozmente su actitud política, así como la del Nuncio, si bien con menor acritud, Barriaín defendió que la Iglesia debía dar normas claras sobre la correcta actuación política de los católicos ("Ni se diga que esto no es para la Iglesia, porque con los partidos oficialistas no es la lucha sobre personas o incidencias temporales sino sobre valores definitivos para la Iglesia y para la Patria ... la disyuntiva está ... entre coadyuvadores del comunismo (interior y exterior) y cristianos ... El impulsar con algo más que con generalidades a los católicos en esta dirección es uno de los deberes más graves que hoy puede tener un Prelado en Guatemala"), para que los seglares pudieran organizar un partido católico —con grandes posibilidades de triunfo— ajeno al personalismo y con un ideario claro (78).

Los sectores eclesiásticos creían insostenible la situación: al tiempo que no se resolvían los problemas sociales, el comunismo aprovechaba la situación para agitar a los campesinos y a los grupos obreros (79).

En la estrategia comunista la promulgación y posterior puesta en marcha de la Reforma Agraria cumplió, en opinión del catolicismo militante, un papel destacadísimo.

Las denuncias contra el sistema se multiplicaron: infiltración comunista en los partidos revolucionarios, manipulación de las reivindicaciones sociales, agresiones contra la libertad de expresión, descomposición de la administración de justicia, desaparición de la separación de poderes, violencia y asesinatos políticos, co

(78) ASJ-CA 18.1 PrG.
(79) ECA I:2 (1946) p.62, VII:54 (1951) p.463, VIII:69 (1953) p.119, VIII:70 (1953) p.566, IX:80 (1954) p.118 y IX:82 (1954) p.251; ASC 20-VI, 24-X. 28-XI y 5-XII-1946 y 12-VIII-1948.

rrupción en las empresas del Estado, ruptura de las alianzas exteriores, fracaso económico, etc. (80).

En esta situación, controlando el comunismo las comisiones del Congreso y los partidos políticos, dominarían las elecciones y cualquiera podía prever el resultado de la lucha electoral: con el campesinado manipulado, las organizaciones obreras casi totalmente dominadas y los fraudes "una lucha electoral en estos momentos, aun sin recurrir a los fraudes en que son maestros los comunistas, inclinaría la balanza en favor de cualquiera de los más nefastos cabecillas soviéticos" (81).

Tres documentos fundamentales marcaron la oposición final del Arzobispo a la Revolución:

- la Aclaración del 25 de mayo de 1950, en la que negó las acusaciones hechas por los sectores revolucionarios contra la Iglesia, criticó la degradación del mundo político guatemalteco y afirmó que sólo en los países comunistas y en Guatemala se prohibía a la Iglesia hablar sobre las cuestiones sociales;

- la Declaración del 23 de mayo de 1952, en contra de las maniobras de los comunistas que pretenden pasar por católicos,

- y, fundamentalmente, la Carta Pastoral del 4 de abril de 1954 "Sobre los avances del comunismo en Guatemala" que, desde todos los puntos de vista, representó un ataque directo al Gobierno y una justificación del levantamiento contra él (82); escribía Rossell:

(80) ASC 10-X-1946, 19-II-1948, 9-VI-1949 y 17-I-1952; ECA I:2 (1946) p.62, VI:55 (1951) p.510, VII:60 (1952) p.182, VII:65 (1952) p.480, VII:66 (1952) p.572, VIII:68 (1953) p.54, VIII:70 (1953) p.185, etc.

(81) ECA VII:66 (1952) p.572, VIII:76 (1953) p.566, IX:82 (1954) p.210 y IX:82 (1954) p.247.

(82) Mientras los sectores revolucionarios vieron en la Pastoral de Rossell una legitimación de la rebelión contra el Gobierno, ninguno de los opositores, ni su prensa, se atrevió, conocedores de lo que podría re-

"Estas palabras del Pastor quieren orientar a los católicos en justa, nacional y digna cruzada contra el comunismo. El pueblo de Guatemala debe levantar se como un solo hombre contra el enemigo de Dios y de la Patria (...). La propaganda comunista ha llegado ya hasta los últimos rincones de Guatemala y ha dejado sembrada en muchos lugares su funesta si miente, que ha germinado con sangre de nuestros her manos guatemaltecos. ¿Quién podrá arrancarla de nuestro suelo...? La gracia de Dios todo lo puede; si vosotros católicos, donde quiera que estéis, por todos los medios que os autoriza vuestra condición de seres libres, en el hemisferio aun no sujeto a la dictadura soviética, y con la sagrada libertad que nos da el ser hijos de Dios contrarrestáis esta prédica que atenta contra nuestra religión y contra Guatemala, pues comunismo es ateísmo y ateísmo es antipatriotismo".

La Pastoral fue muy bien acogida por todos los sectores independientes de la prensa, pero, al mismo tiempo, la oposición de la Iglesia al régimen estaba dando sus frutos entre los sectores populares.

Es ciertamente significativo que El Imparcial se

presentar, a manifestarlo abiertamente.

Por el contrario, desde San Salvador, la revista ECA cometió la imprudencia de interpretar la Carta Pastoral como una declaración contra el Gobierno.

El P. Peccorini, en el número de mayo, encabezó su crónica con el significativo título: "Una Carta Pastoral contra Arbenz y Toriello", mientras en la crónica habitual sobre Guatemala se podía leer: "Toda la nación ha oído ya el decisivo y severísimo documento de Mons. Rossell, excitando a la nación a la lucha contra el comunismo 'por todos los medios que nos autoriza nuestra condición de seres libres', frase tal vez nunca oída en la Historia de la nación, y que pretende evitar un derumbe inminente de Guatemala como nación", ECA IX:82 (1954) pp. 223 y ss.

Estos artículos fueron un error tremendo: el Gobierno no tenía excusas para acusar al Arzobispo de conspira-

convirtiese en el principal portavoz de la Iglesia en torno a la peregrinación del Cristo de Esquipulas.

Antes de que comenzara esta peregrinación, estalló un grave conflicto al difundirse el rumor de que, por primera vez en su historia, la imagen del Cristo abandonaría su Santuario. El primer boletín del Comité organizador no había especificado que la imagen peregrina iba a ser una réplica exacta del original, e incluso El Imparcial informó de que el Cristo Negro por primera vez dejaría su templo. Pero, ante las primeras protestas, rápidamente rectificó (83) y el Comité organizador, en los primeros días de enero, hizo público otro boletín para aclarar el error y, al mismo tiempo, protestar contra la actitud anticatólica de los que interesadamente habían difundido este error (84).

Pese a las aclaraciones, los conflictos en Esquipulas no carecieron de gravedad y permitieron al Arzobispo aumentar, si a esas alturas era posible, su fuerza y su prestigio (85).

La peregrinación, que tenía oficialmente la finalidad de "pedir al Señor muchos y santos sacerdotes para la República, a fin de que nuestra Iglesia pueda brindar a todos los católicos la asistencia parroquial, hoy por falta de sacerdotes, en muchos lugares, si no en todos, muy escasa" (86), se convirtió desde el primer momento en una peregrinación abiertamente anticomunista, que se desarrolló por toda la República entre el 15 de enero y la Semana Santa, fechas de las dos grandes pere-

dor. Tanto el Arzobispo como la Nunciatura pidieron una aclaración a los jesuitas que, tremendamente preocupados, la publicaron en el siguiente número de ECA.

ASJ-CA 5.1 AuE: carta del Viceprovincial al P. Azcona 17-VI-1954; ASJ-CA 8.4 ObG: carta de Barriain a Russell 16-V-1954; ASJ-CA 8.4 EcV: carta del Viceprovincial a Echarri 16-V-1954; ECA IX:83 (1954) p. 289 y ss.

(83) I 30 y 31-XII-1952.

(84) AHA T3 54 14.

(85) I 3 y 19-1953.

(86) V 24-XII-1952.

grinaciones anuales a Esquipulas. Pronto se señaló una finalidad más amplia: que los fieles "intensifiquen sus plegarias para que el Señor libre a la Patria de las fuerzas del mal y le dé santos y sabios sacerdotes" (87).

Las crónicas de El Imparcial muestran las multitudes que recibieron al Cristo, incluso en los departamentos donde el poder del Gobierno parecía mayor, como en Escuintla; la mezcla de religiosidad, patriotismo y anti comunismo que caracterizó la peregrinación y su clarísima voluntad de derrocar al Gobierno (88).

La influencia de la Iglesia en la reacción (o por lo menos en la pasividad) de amplios sectores populares contra el Gobierno de Arbenz fue sin lugar a dudas muy importante. Multitud de testimonios indican el fuerte impacto de la peregrinación del Cristo de Esquipulas.

Por ejemplo, ya derrotado Arbenz, los cofrades de Palín (Amatitlán) solicitaron del Gobierno Ecco. ver en su pueblo otra vez la imagen del Cristo, para derrotar definitivamente al comunismo (89). Todavía años después, las cofradías al enfrentarse a la autoridad de los párrocos invocarían el peligro comunista y su participación en la derrota de los gobiernos revolucionarios.

El Gobierno estuvo seriamente preocupado por la oposición de la Iglesia, pero no hizo nada por entenderse con ella, sino al contrario, sólo por contrarrestar su propaganda o amedrentarla: volvió a considerar la expulsión de Rossell; expulsó a varios sacerdotes; multiplicó sus críticas contra la politización del clero (90); difundió múltiples escritos para contrarrestar la propaganda clerical, entre los que destacó el de un jesuita norteamericano que apoyaba la Reforma Agraria (91); presionó al Nuncio para que se modificara la Pastoral anticomunista; etc.

(87) I 29-XII-1952.

(88) I 23-I, 2, 17, 19 y 25-II y 3, 23 y 26-III-1953.

(89) AHA T3 56 16, 16-VIII-1954.

(90) DCA 6, 10 y 13-VI-1952.

(91) I 16-VI-1952.

Mons. Rossell fue un colaborador fundamental en la derrota de Arbenz, tanto con su actuación como por la indiferencia con la que vió la politización de su clero, y tanto Mons. Verolino (92) como el Gobierno de Castillo Armas reconocieron su colaboración. Este último, nada más llegar al poder, a petición de Mons. Rossell normalizó la situación de un grupo importante de sacerdotes extranjeros y permitió el ingreso de otros.

La Iglesia tuvo motivos muy claros para oponerse a los gobiernos revolucionarios: las limitaciones que le había impuesto la Constitución, las dificultades para el ingreso de sacerdotes y el desarrollo del comunismo, que, en su opinión, se reflejaba en las actividades del Gobierno y en la agitación popular; pero el remedio no consistía únicamente en expulsar del poder a Arbenz y a sus colaboradores; rechazando el anticomunismo más conservador, la Iglesia defendió la necesidad de reformar radicalmente la sociedad, reconocer todos los derechos del catolicismo y superar las injusticias sociales.

De este modo, antes de la derrota de Arbenz, la Iglesia se expresó con claridad, responsabilizando del desarrollo del comunismo a la proscripción de la Iglesia y al desprecio de su doctrina social (93).

El Arzobispo, en su Pastoral sobre los avances del comunismo, recordó que la derrota de éste sólo sería posible con justicia social y caridad. Inmediatamente después de la Liberación publicó otra Pastoral (94), muy bien recibida por los jesuitas (95), donde alcanzado ya el primer objetivo —derrotar al Gobierno de Jacobo Ar-

(92) AHA s.c. Asunto Mons. Verolino.

(93) V 7-III-1954, "Lección histórica": "al observar el panorama nacional, en estos nueve años en los que se ha mantenido a la Iglesia atada en materia de trabajo, no podemos menos de exclamar qué razón tenía la Jerarquía guatemalteca y los católicos al pedir que a la Iglesia no se le impusiera ninguna clase de valladares para el ejercicio de su misión". ASC 3-VI-1954: el último editorial de la época revolucionaria se tituló, significativamente: "Sin sacerdotes no hay vida cristiana".

(94) ROSSELL 2-VII-1954.

(95) ASJ-CA 12.1 SuT: carta de Toruño 4-VII-1954.

benz— insistía con claridad en el segundo:

"En esta hora de júbilo no olvidamos que de la hidra de siete cabezas que es el comunismo sólo hemos arrancado una y que aun ésta puede nacer de nuevo, si no mejoramos las condiciones de vida económica del obrero y del campesino. No habéis expulsado a los comunistas de Guatemala para regatear los derechos de los laborantes, ni menos aun para quitarles el derecho natural que tienen a la tierra que trabajan, ni para despojarlos de sus conquistas sociales justas: horas de trabajo, prestaciones, beneficiencia, etc., sino todo lo contrario: para derrotar al comunismo falta aún la batalla decisiva de Guatemala, la batalla por la Justicia Social y Distributiva (...)" (96).

Indiscutiblemente fue J. R. Scheifler, por entonces un joven jesuita todavía no ordenado, el que, antes de la caída de Arbenz y en la influyente revista ECA, se expresó con mayor claridad:

"La aplicación de la Reforma Agraria es para esta clase trabajadora un manantial de ventajas, al menos inmediatas, agrandadas además por la enorme lupa de la propaganda oficial, y aureoladas de patritismo por el conflicto con el Departamento de Estado de los Estados Unidos. El indígena (...) ¿cómo no va a besar la mano, la única que parece intentar eficazmente sacarle de aquellas lobregueces inhumanas? (...)

"La doctrina de la Iglesia no podrá ser ni más orientadora ni más apremiante; pero tenía que limitarse 'constitucionalmente' a enseñar, y, no rompió con violencia sobre el peñasco del egoísmo de muchos que hoy se lamentan de no haberle hecho caso, o mansamente se fue apagando en la indiferencia arenosa de los más (...).

"La Iglesia es completamente inocente de la ceguera o apatía de los patronos católicos que no han querido acomodarse a las directrices pontificias y

(96) Nuevamente insistió en estas ideas en ROSSELL 7-VII-1954.

Jerárquicas para establecer una auténtica Justicia Social.

"!A quién le va a extrañar que el pobre indio (léase si se quiere campesino) entre la infinidad de 'santos' con que empapela sus paredes entronice también las fotografías de los comunizantes 'redentores del pueblo', porque apenas si hay otros que les hablen de justicia social y de un mínimo de vida humana!" (97).

--
(97) J. R. SCHEIFLER, S.J., "Contraste del Catolicismo Guatemalteco", ECA IX:82 (1954) pp. 209-10.

D. La situación creada por la Liberación y la Asamblea Constituyente de 1954 a 1956.

Con la derrota de Jacobo Arbenz, la Iglesia católica multiplicó su prestigio, reflejado en el reconocimiento general de la labor de Mons. Rossell en la campaña de Liberación, como prueba la concesión de la Gran Cruz de la Liberación y el conflicto con Mons. Verolino; prestigio reflejado también, en la aceptación del carácter preventivo del catolicismo contra el comunismo, que se observaría en la nueva Constituyente.

Este hecho dió lugar a una nueva Iglesia, con mayores posibilidades de acción, medios y hombres, y con una situación legal considerablemente mejor, que permitió su indiscutible desarrollo.

La reacción general cuando se hizo público el conflicto entre Mons. Rossell y Mons. Verolino, muestra sin ningún género de dudas el gran prestigio que había alcanzado el Arzobispo y el convencimiento general de que su colaboración fue fundamental para el triunfo de la Liberación.

Ya en julio de 1954 La Hora comentó los comportamientos radicalmente distintos: el prudente de Verolino y el abiertamente opositor de Rossell; y llegó incluso a acusar al primero de poner en peligro al Arzobispo, convirtiéndole, con su presión para que modificara la Pastoral, en enemigo declarado de Arbenz y blanco de su ira.

Antes de que saliera a la luz, a principios de 1956, el rumor de la posible renuncia de Rossell, motivada por las intrigas del Nuncio, varios periódicos señalaron que

el doctor Luis Aycinena Salazar había viajado a Roma para pedir la remoción de Verolino.

Cuando Mons. Rossell intentó presentar su renuncia, o hizo creer que lo pretendía, la prensa le expresó su apoyo con toda claridad, al tiempo que recibió cartas y muestras de solidaridad de toda la República (1).

En julio de 1955, un año después de la Liberación y cuando se discutía en el seno de la Asamblea Nacional

(1) En julio de 1954, a raíz de unos artículos publicados por el diario La Hora, y en enero y febrero de 1956, a raíz de la intención del Arzobispo de presentar su renuncia a Roma, se puso de manifiesto el profundo conflicto existente entre Rossell y el Nuncio.

Antes de la caída de Arbenz, y a petición del Gobierno, el Nuncio solicitó a Rossell que rectificara su Pastoral anticomunista, en el sentido de que dicho documento iba dirigido exclusivamente a los comunistas y no al Gobierno, a lo que se negó el Arzobispo.

Existía una diferencia fundamental en la actitud de ambos jerarcas con respecto al Gobierno de Arbenz. El Nuncio dudó siempre del triunfo de Castillo Armas, confiaba en una derrota electoral del comunismo en las presidenciales y, fundamentalmente preocupado por la falta de clero, buscó cualquier medio para conseguir el ingreso de sacerdotes extranjeros. Por otra parte nunca sintió la menor simpatía por Castillo Armas y, en los acuerdos de San Salvador, propuso que el coronel Monzón fuera el nuevo Presidente de Guatemala.

La segunda ocasión en que se hizo público el conflicto entre ambos jerarcas fue mucho más grave. El problema estalló el tres de febrero de 1956, cuando comenzó a circular el rumor de que, a raíz de las diferencias con Verolino, Mons. Rossell iba a presentar su renuncia. Inmediatamente se multiplicaron las pruebas de adhesión al Arzobispo: se preparó una manifestación, en multitud de cartas sacerdotes y fieles se solidarizaron con Rossell, sin ninguna organización previa numeroso público se congregó ante el Palacio Arzobispal, etc.

En todo el conflicto la prensa se puso decididamente de parte de Mons. Rossell.

El resultado de este conflicto fue el fortalecimiento a nivel nacional del prestigio de Mons. Rossell, pero

Constituyente el futuro de la Iglesia católica en el nuevo régimen, Castillo Armas impuso al Arzobispo la Gran Cruz de la Liberación, "en reconocimiento de sus altos méritos y de su actuación decidida contra el comunismo", porque, en palabras de El Imparcial, "Mons. Rossell y Arellano mantuvo a todo lo largo de los diez años de los regímenes marxistas una postura irreductible, y sus gestos fueron una condenación enérgica para el comunismo entronizado por el Gobierno" (2).

En el mismo momento en que culminó la Liberación, la Iglesia católica inició una campaña, primero en la prensa y con las declaraciones arzobispales y, posteriormente, a nivel nacional, para presionar a la Asamblea Nacional Constituyente para que modificase la legislación.

La importancia dada a este problema fue de tal magnitud que Mons. Rossell llegó incluso a suspender un viaje a Roma (3). Puede considerarse que, si bien íntimamente relacionados, esta campaña se dividió en tres frentes: la labor desarrollada por la prensa --Verbum, Acción Social Cristiana e Impacto--; los manifiestos y cartas, públicos y privados, de la jerarquía eclesiástica y el gran número de memoriales, peticiones y telegramas que, desde toda la República, enviaron los católicos a la Asamblea Nacional Constituyente en defensa de sus peticiones.

las duras acusaciones vertidas contra él y, probablemente, las sospechas en torno a su responsabilidad de la publicidad dada a este conflicto, debilitaron su posición en Roma, marcando su progresivo desplazamiento a un segundo plano, propiciado también por la edad del Arzobispo, la muerte de Pio XII y el ascenso de Casariego.

AHA s.c., dos carpetas 'Asunto con el Nuncio Mons. Verolino', con las cartas recibidas por Rossell, recortes de prensa y las cartas enviadas por éste a Roma.

H 14, 19, 21 y 27-VII-1954 y 6, 11 y 31-I y 4 y 6-II-1956; ASC 9-II-1956; I 30-I y 4 y 6-II-1956; PL 4, 6 y 7-II-1956; ND 4, 6, 7 y 8-II-1956; DCA 4, 6 y 16-II-1956; E 3, 4 y 6-II-1956.

(2) I 2-VII-1955.

(3) AHA OFICIOS 26-V-1955, 181-A.

La labor desarrollada por la prensa la inició, el 8 de julio de 1954, Acción Social Cristiana, en su primer numero tras la Liberación, donde, recordando la última Pastoral de Rossell (4), invitó a extirpar de raíz el comunismo, destruyendo el materialismo, la injusticia social y la escuela laica.

El 22 de julio Acción Social Cristiana vuelve a recordar que la raíz del mal está en la escuela laica.

Por su parte, Verbum publicó el 25 de julio unas declaraciones de Mons. Rossell, en las que señalaba que la Iglesia no quería privilegios. Retomó el tema Acción Social Cristiana, el 29 de julio, y señaló que se quería libertad para poseer y administrar bienes, suprimir las limitaciones constitucionales de los artículos 28, a la propiedad de la Iglesia y de los sacerdotes, 29, a la intervención del clero en cuestiones sociales y políticas, y 32, al establecimiento de congregaciones conventuales y monásticas, y que, a petición de los padres, las escuelas públicas impartiesen enseñanza religiosa.

El 9 de septiembre de 1954 Acción Social Cristiana llamó a la unidad política de los católicos para evitar que una minoría, como había hecho en 1945, burlase la voluntad de la mayoría.

El 23 de septiembre de 1954 publica un comentario al Código de Malinas, sobre las relaciones justas entre la Iglesia y el Estado, y el 30 de septiembre llama a la participación en las elecciones para que se logre una Constitución justa y no sectaria. El 7 de octubre recuerda la necesidad de mantenerse unidos y recomienda a sus lectores apoyar al diario Impacto y votar.

El 14 de octubre de 1954 critica las declaraciones de Castillo Armas, en las que se manifestaba contrario a que la Iglesia se inmiscuyera en política.

A lo largo de todo el periodo, recogió las declaraciones de Mons. Rossell, señaló la amenaza liberal y se dirigió, sobre varios temas, a la Constituyente.

(4) ROSSELL 2-VII-1954.

Por su parte, la Jerarquía hizo pública en varias ocasiones su posición. El 25 de julio de 1954 el Arzobispo declaró que no buscaba privilegios y volvió a recordarlo el 24 de octubre (5).

El 18 de abril de 1955, el conjunto del episcopado guatemalteco envió a la Asamblea Nacional Constituyente una carta, donde, tras señalar el carácter mayoritario de los católicos en Guatemala, la necesidad de la doctrina de la Iglesia para vencer al comunismo y la proscripción injusta que había sufrido durante años la Iglesia católica, concretaron sus peticiones:

"1º. La Iglesia debe gozar de irrestricta libertad en la divulgación de su doctrina religiosa, social y cultural.

"2º. La Iglesia de Guatemala no pretende privilegios —a los cuales tendría derecho por su carácter de mayoritaria y por la categoría de su doctrina religiosa—, pero tampoco debe tratársela a ella como institución o a sus ministros, con discriminaciones odiosas, como si el hecho de pertenecer a ella constituyera un motivo para rebajar los derechos de la persona a ella vinculada.

"3º. Debe gozar los derechos inherentes a las instituciones reconocidas legalmente, para el desarrollo de su labor doctrinaria, social, cultural y de beneficencia.

"4º. Deben tener en cuenta los señores representantes, que el Derecho Canónico vigente, Carta Magna de la disciplina Eclesiástica universal, prohíbe a los ministros de culto intervenir en la cosa pública, por ser esto un estorbo grave a la misión espiritual de id y enseñar a todos el Evangelio.

"5º. Que para combatir al comunismo sólo hay una manera eficaz y duradera, la Justicia Social, y que la Iglesia con su específica doctrina es la fuerza más efectiva para conquistar 'pacíficamente' los corazones y voluntades de los caídos, y la preservadora de quienes están para caer en él. Debe pues dársele todo apoyo a su obra social en la destrucción del comunismo" (6).

(5) V 25-VII y 24-X-1954.

(6) CR: Asamblea Nacional Constituyente (sobre re-

La parte principal de la campaña a la que estoy haciendo referencia, consistió en la movilización del catolicismo guatemalteco para presionar sobre la Asamblea Constituyente.

Desde el establecimiento de la Asamblea, por obra del P. Burgos, S.J., se organizó el Comité pro-libertades religiosas (7), que, con el pleno apoyo de la Curia Arzobispal y de otras Diócesis y en colaboración con el Círculo de Estudios San José, organizado por los paulinos (8), coordinó los esfuerzos y definió con precisión las peticiones de los católicos:

- el derecho a manifestarse individual y colectivamente en público y en privado;
- la concesión de personalidad jurídica a la Iglesia católica, y a sus distintas organizaciones, a fin de que pudieran poseer y administrar los bienes necesarios para el buen desarrollo de sus actividades;
- la libertad para colaborar en la resolución de los problemas sociales;
- el libre establecimiento de cualquier comunidad religiosa en Guatemala; y
- el establecimiento de la enseñanza religiosa, libre y optativa, en las escuelas y colegios públicos (9).

El Episcopado, por medio de los párrocos (10), ejerció sobre la Asamblea una fuerte presión: entre los meses de abril y septiembre de 1955, la Constituyente recibió más de 332 memoriales, con más de 1250 hojas de firmas, desde todos los puntos de la República, y aproxima

ligión) Años de: 1954 a 1956. 1º: Memoriales dirigidos a la Asamblea Nacional Constituyente con el tema de la religión. Constituyente del año 1954 (Mensaje Arzobispo - Mensaje Diputados).

(7) ASC 2-VI-1955.

(8) AHA T3 55, 5-V-1955.

(9) ASC 2-VI-1955; CR: Asamblea Nacional Constituyente (sobre religión) Años de: 1954 a 1956. 2º: Asuntos relacionados con la religión (Memoriales, peticiones, sugerencias, etc.).

(10) AHA 27-VII-55, s.c.; T3 55 34 y 35, 2 y 3-VIII-1955.

damente unos 2000 telegramas; ante los cuales mínimo pa-
recía el esfuerzo de las Iglesias evangélicas y de otros
sectores contrarios a las peticiones de la Iglesia cató-
lica, que sólo enviaron 74 memoriales.

MEMORIALES CATOLICOS

<u>Fecha</u>	<u>Remitente</u>	<u>Observaciones</u>
IV-1955	Sololá	13 hojas de firmas
IV-1955	Chiquimulilla	5 " "
1-IV-1955	Ayutla	3 " "
20-IV-1955	Antigua	4 " "
21-IV-1955	Sumpango	2 " "
22-IV-1955	Sta. Lucia Utatlán	3 " "
22-IV-1955	Antigua	6 " "
23-IV-1955	S. Pedro Saca.	1 " "
25-IV-1955	Sumpango	1 " "
26-IV-1955	Cunem	4 " "
29-IV-1955	S. Andrés Itzapa	4 " "
V-1955	S. Maria Saca.	7 " "
V-1955	Sacatepéquez	3 " "
1-V-1955	Aldea Argeta	1 " "
1-V-1955	Jutiapa	3603 firmas
2-V-1955	Sacatepéquez	10 hojas de firmas
2-V-1955	Tecpán	9 " "
2-V-1955	Comatán	5 " "
3-V-1955	Sta. Cruz Quiché	34 " "
3-V-1955	Quetzaltenango	7 " "
3-V-1955	Sta. Clara la Laguna	6 " "

4-V-1955	Sta. María de Jesús	3	hojas de firmas
4-V-1955	Sto. Tomas La Unión	5	" "
4-V-1955	Cuyotenango	9	" "
4-V-1955	S. Agustín Acasag.	2	" "
4-V-1955	S. Felipe Retalhuleu	3	" "
4-V-1955	S. Raymundo	4	" "
7-V-1955	Sta. Lucia Cotz.	2	" "
7-V-1955	S. Sebastián	3	" "
9-V-1955	Joyabaj	5	" "
9-V-1955	Uspantán	9	" "
9-V-1955	S. Fco. el Alto	96	" "
9-V-1955	Totonicapán	86	" "
9-V-1955	Sta. María Cauqué	3	" "
9-V-1955	Guazacapán	2	" "
9-V-1955	Huehuetenango	4	" "
11-V-1955	Chaju	5	" "
11-V-1955	Nebaj	9	" "
11-V-1955		3	" "
11-V-1955		2	" "
12-V-1955	Sta. Rosa	3	" "
12-V-1955	Soloma	10	" "
13-V-1955	S. Mateo Ixtatán	3	" "
13-V-1955	Escuintla	6	" "
13-V-1955	Ayutla	4	" "

15-V-1955	Sta. Eulalia	6	hojas de firmas
16-V-1955	Quiché	6	" "
16-V-1955	S. Antonio Huista	2	" "
16-V-1955		24	" "
17-V-1955	S. Rafael	3	" "
17-V-1955	Sta. Ana Huista	1	" "
17-V-1955	Jutiapa	23	" "
17-V-1955	Barbarena	10	" "
18-V-1955	S. Antonio Huista	4	" "
18-V-1955	S. Miguel Acatán	63	" "
20-V-1955	Sta. Lucia Cotz.	1	" "
20-V-1955	Patzum	1	" "
20-V-1955	S. Miguel Acatán	8	" "
20-V-1955	Huehuetenango	3	" "
20-V-1955	Antigua	4	" "
21-V-1955		15	" "
23-V-1955	Jacaltenango	7	" "
23-V-1955	Sta. Eulalia	2	" "
23-V-1955	Guatemala	1	" "
23-V-1955	Sta. Lucia Cotz.	1	" "
23-V-1955	S. Pedro Saca.	1	" "
24-V-1955	S. Carlos Sija	9	" "
31-V-1955	Sacapilas	6	" "
V-1955	Salcajá	40	" "

V-1955	Nueva Sta. Rosa	1	hojas de firmas	
1-VI-1955	Petatan	3	"	"
7-VI-1955	Quetzaltenango	147	"	"
8-VI-1955	Quetzaltenango	11	"	"
VII-1955	S. Pedro Las Huertas	6	"	"
5-VII-1955	S. Felipe	2	"	"
26-VII-1955	Sumpango	1	"	"
29-VII-1955	S. Juan el Obispo	14	"	"
29-VII-1955	S. Antonio Aguascal.	5	"	"
VIII-1955	Guatemala	21	"	"
2-VIII-1955	Sumpango	8	"	"
2-VIII-1955		25	"	"
2-VIII-1955		4	"	"
2-VIII-1955	Ciudad Vieja	19	"	"
3-VIII-1955		3	"	"
4-VIII-1955	Guatemala	2	"	"
8-VIII-1955		17	"	"
9-VIII-1955	Guatemala	9	"	"
10-VIII-1955	Chiquimula	9	"	"
11-VIII-1955	Guatemala	1	"	"
11-VIII-1955		4	"	"
16-VIII-1955		131	"	"
17-VIII-1955		13	"	"
18-VIII-1955		27	"	"

19-VIII-1955		36	hojas de firmas
22-VIII- 955		35	" "
23-VIII-1955	Guatemala	2	" "
28-XII-1955	Nueva Sta. Rosa	43	" "
---	---	---	---

Además se recibieron 142 memoriales, idénticos a un modelo repartido por el Comité pro-libertad religiosa, la mayoría de ellos sin especificar su lugar de procedencia y firmados por un número variado de personas; una solicitud del Círculo de Estudios San José y otra de la Asociación de Directores de Colegios Privados, firmada, entre otros, por los directores del Europeo, el Sagrado Corazón, el Javier, la Preparatoria, la Asunción, el San Sebastián, el Santa Teresita, el Belga, el Liceo Francés, el Inglés Americano, etc.

Todos estos memoriales se conservan en el Archivo del Congreso de la República de Guatemala: 'Asamblea Nacional Constituyente (sobre religión): años de 1954 a 1956'.

Esta campaña, incomparablemente mayor a la realizada en 1945, debió ser considerada por parte de la Iglesia muy necesaria, de lo contrario no habría desarrollado un esfuerzo de tal magnitud. Pero, sólo el nuevo ambiente que dominaba a la clase política puede realmente explicar las razones de los cambios constitucionales.

La disposición de los diputados hacia la Iglesia católica era en 1954 muy distinta a la de diez años antes:

Juan Antonio Díaz Vasconcelos, por ejemplo, preguntó a la Curia su opinión sobre la duración que debía tener la Presidencia de Castillo Armas y sobre la conveniencia, o no, de conceder el voto a los analfabetos (11).

La Subcomisión de Trabajo dedicada a los Derechos Humanos de la Comisión de los 17 decidió enviar a la Curia Arzobispal, y a otras instituciones, un cuestionario para orientar sus discusiones (12).

Al inaugurarse la Asamblea Nacional Constituyente se rezó y Castillo Armas en su discurso invocó a Dios y agradeció la actuación del Arzobispo (13). Del mismo modo, al ser investido, Castillo Armas juró en presencia del Arzobispo, que no había asistido a la toma de posesión de Arbenz (14).

Pero, sin duda alguna la prueba fundamental de este nuevo clima se encuentra en la forma en que se desarrollaron las discusiones en el seno de la Asamblea. El pleno de la Asamblea Nacional Constituyente se enfrentó al problema religioso en tres sesiones:

- la 54ª, del 31 de agosto de 1955, en la que se discutió y aprobó el artículo 50, que concedía la personalidad jurídica a la Iglesia católica;

- (11) AHA T3 53, 1-II-1955.
- (12) AHA T3 53, 27-IV-1955.
- (13) ASC 4-XI-1954.
- (14) ASC 11-XI-1954.

- la 55ª, del 2 de septiembre, en la que se discutieron y aprobaron los artículos 51 y 53, que garantizaban, respectivamente, el ejercicio de todas las religiones y las procesiones, y

- la 60ª, del 9 de septiembre, donde se discutió y aprobó el artículo 92, sobre la educación religiosa en las escuelas públicas.

El primer rasgo que diferenció a esta Asamblea de la reunida en 1945 fue la existencia de un grupo católico fuerte, en número e influencia, unido y con una idea clara de lo que estaban intentando aprobar, como lo indica la "Petición de un grupo de diputados, solicitando que se garantice en la nueva Constitución la libertad religiosa sin limitaciones antidemocráticas contra la Iglesia católica" presentada el 5 de mayo de 1955 por 25 diputados encabezados por Antonio Du Teil y José García Bauer (15).

Este grupo logró que la Comisión de los 17 aprobara casi totalmente sus peticiones, y lo que no logró en la Comisión, tampoco lo logró en el pleno (16)

No menos significativas fueron la actitud de la prensa, la inexistencia de fuertes rivalidades entre los diputados y la falta de conflictos entre la barra y los representantes.

El artículo 50 de la Comisión de los 17 decía:

"Se reconocen como personas jurídicas las iglesias de todos los cultos, las cuales podrán adquirir y poseer bienes, y disponer de ellos, siempre que los destinen exclusivamente a fines religiosos,

(15) CR: Asamblea Nacional Constituyente (sobre religión) Años de: 1954 a 1956. 1ª: Memoriales dirigidos a la Asamblea Nacional Constituyente con el tema de la religión. Constituyente del año 1954 (Mensaje Arzobispo - Mensaje Diputados).

(16) Los artículos 50, 51, 53, 53-A y 92 de la Comisión de los 17 fueron aprobados sin modificaciones con los números 50, 51, 53, 23 y 97.

de asistencia social o a la educación.

"Su personería se determinará por las reglas de su institución o bases constitutivas y se probará conforme a las leyes de la República.

"La declaración de estos derechos no afecta el status de los bienes raíces existentes al promulgarse esta Constitución".

Fue aprobado íntegramente tras rechazarse las siguientes enmiendas:

- enmienda del representante Francisco Asturias, por adición al artículo 50: "Al final del primer párrafo adicionar 'los templos, escuelas, hospitales y hospicios quedan libres de todo impuesto estatal o municipal, establecido o por establecer'", para "evitar que mañana, o pasado, cualquier autoridad mande a evaluar los templos y entonces los impuestos establecidos llegarían a sumas fabulosas";
- enmienda por adición del representante Villatoro: "Agregar al párrafo primero la frase 'dentro de la República'; para evitar que los fondos obtenidos en Guatemala se gasten en otros países";
- enmienda de Orellana Portillo, García Bauer, Balcarcel y Calderón Salazar por "sustitución parcial del primer párrafo del artículo 50. Sustituir la palabra final 'educación', por 'cultural', para que se lea así: 'asistencia social o cultural';
- enmienda de José Mirón por sustitución: "sustituir al final del párrafo 1º las palabras 'a la educación' por 'educativas'";
- enmienda de Serrano por sustitución, para poner en el primer párrafo 'asociaciones' en lugar de 'Iglesias'; y
- enmienda de Cabrera Cruz: suprimir el artículo 50.(17).

Cabrera y Serrano defendieron que, dado el carác-

ter internacional de las Iglesias, era inapropiada la concesión constitucional de la personalidad jurídica, que lo que debía hacerse era aplicar el principio de la libertad de cultos y que al otorgar la personalidad jurídica el Estado imponía a la Iglesia, junto a los derechos, obligaciones, inmiscuyéndose en asuntos que no eran de su competencia y destruyendo una separación que desde 1871 había garantizado la tranquilidad del pueblo.

La discusión planteada por estos dos diputados fue la más seria, pero sus enmiendas también fueron rechazadas, apoyándose en los argumentos de Asturias y de Orellana: la multitud de países que conceden personalidad jurídica a la Iglesia, favoreciendo su gran labor social; la existencia de otras organizaciones internacionales, como la masonería, que gozan de personalidad; el hecho de que otras Iglesias disfruten de la propiedad de sus templos y la colaboración de la Iglesia católica en la lucha contra el comunismo (18).

La votación nominal del artículo 50 permitió a los diputados hacer las siguientes declaraciones:

- Sandoval proclamó su catolicismo;
- Menéndez Sandoval calificó al artículo 50 de "acto generoso de justicia" que "encaja en las aspiraciones nacionales";
- Samayoa y Orellana lo consideraron también un acto de justicia;
- Toledo Alcántara justificó su apoyo al artículo "por ser la Iglesia católica la más fiel defensora de los derechos de los trabajadores";
- en tonos semejantes se expresó Balcarcel;
- Calderón Salazar afirmó apoyar el artículo por ser católico y por fidelidad a Castillo Armas;
- García Bauer consideró que era un artículo democrático-

co que reparaba una ofensa histórica contra los derechos de Dios y que, reconociendo los derechos de la Iglesia, no implicaba ninguna discriminación, ni unía a la Iglesia y al Estado;

- Guillen habló de su catolicismo, del hecho de estar reparando una injusticia histórica y del poder moderador de la Iglesia;

- Espada lo consideró útil por favorecer la obra social y educativa de la Iglesia; etc.

Aparte del resultado (6 votos en contra y 48 a favor), es importante destacar los argumentos que justificaron estos votos; además de la reparación de una injusticia histórica, aparece el tópico del gran valor de la doctrina y la labor social de la Iglesia (19).

En la sesión 552, del dos de septiembre de 1955, se aprobó el artículo 51, sólo discutido por tres diputados: García Bauer, Rodas y Calderón Salazar.

García Bauer consideró este artículo un avance decididamente democrático, que favorecía a cualquier religión sin discriminaciones y que, al garantizar el patrimonio religioso y ético, aseguraba la paz, dentro del orden y la justicia. Opinó que la prohibición de que el clero interviniera en política era discriminatoria y señaló su esperanza, pese a que renunciaba en esa ocasión a objetar el artículo, en que más adelante se modificase. Por último recordó que la interpretación del artículo no era restrictiva, que aceptaba la obligación de la Iglesia y de su clero de oponerse a fenómenos como el comunismo.

Rodas se alegró de la postura de García Bauer y, señalando que la religión y la política no debían mezclarse, reconoció el derecho de la Iglesia a oponerse al comunismo.

Por último, Calderón Salazar advirtió que no se po

día interpretar este artículo en el sentido de prohibir la Democracia-Cristiana o el sindicalismo católico.

La votación nominal fue unánime en la aprobación de este artículo, y entre los argumentos utilizados destacaron: el valor de la religión en la lucha contra el comunismo y la utilidad de la Doctrina Social de la Iglesia (20).

En la misma sesión se aprobaron por unanimidad los artículos 53 y 53-A.

En estas discusiones no es difícil observar la inmensa distancia que había entre las Constituyentes de 1954 y 1945, donde los católicos se batieron en retirada, pese a sus mínimas peticiones, mientras sus opositores realizaban duras críticas contra el clero, acusándolo de manipular al pueblo, de oscurantista, de reaccionario y de querer retroceder a épocas ya superadas.

La sesión 60ª, del 9 de septiembre de 1955, trató el artículo 92, objeto de la discusión más acalorada; no obstante, el tema de la educación religiosa en las escuelas públicas había sido el más discutido en la prensa y el objeto del mayor número de los memoriales enviados a la Asamblea.

Se presentaron cinco enmiendas, de Rodas, García Bauer, Prado García, Guillen y Campollo, todas rechazadas, menos la de Guillen que fue retirada antes de la votación.

En la discusión participaron Gándara Durán, García Bauer, Rodas, Arriola, Cabrera Cruz, Prado García Salas, Calderón Salazar, Campollo, Guillén, Serrano y Aguilar Batres.

Los defensores de la escuela laica afirmaron:

(20) DA-1956: pp. 151-3.

- que ésta siempre había sido muy positiva, excepto en los años revolucionarios, cuando se dedicó a propagar el ateísmo;

- que, si el pueblo que se levantó contra Arbenz había sido educado en la escuela laica, no podía aceptarse el argumento de que ésta favorecía al comunismo (éste argumento era muy lógico para todos aquellos que negaron que Arbenz gozaba de un gran apoyo popular y consideraron que su poder se basaba únicamente en una infiltración comunista en los órganos del Estado);

- que el mejor medio para derrotar al comunismo no era la religión, sino el desarrollo económico;

- que había que evitar el fanatismo y los factores de división entre la infancia y

- que este artículo establecía una discriminación.

Los sectores contrarios defendieron:

- que la libertad de enseñanza favorecía el desarrollo de las naciones;

- que prohibir la enseñanza religiosa sólo era propio del totalitarismo;

- que no se estaba pidiendo clase obligatoria de religión y que, salvo una minoría que favorecía al comunismo o al imperialismo estadounidense, los protestantes también apoyaban esta medida;

- que no aprobar el artículo implicaba discriminar a los que no podían enviar a sus hijos a colegios privados y

- que el laicismo favorecía al comunismo y el cristianismo lo evitaba.

La enmienda de García Bauer fue rechazada por tratar de eliminar el control del Estado sobre la educación (21).

(21) DA-1956: pp. 295-316.

La satisfacción de los sectores católicos, que sólo se sintieron derrotados en la discusión sobre el matrimonio civil y el matrimonio religioso, fue muy grande (22), pero, Monseñor Rossell hubiera preferido una preeminencia absoluta de la Iglesia católica, que el Gobierno de Castillo Armas se negó a conceder (23).

Pero, desde cualquier punto de vista la situación de la Iglesia católica era claramente diferente y mejor. La legislación la favorecía considerablemente:

CONSTITUCION DE 1945

No invoca a Dios

Art. 29

Es libre la profesión de todas las religiones, así como el ejercicio de todos los cultos, sin preeminencia alguna y en el interior de los templos; este derecho no podrá extenderse hasta ejecutar actos subversivos o prácticas incompatibles con la paz ni el orden público, ni exime del cumplimiento de las obligaciones civiles y políticas. Las sociedades y agrupaciones religiosas o sus miembros como tales y los ministros de los cultos, no pueden intervenir en política ni en las cues

CONSTITUCION DE 1956

Invoca a Dios

Art. 23

Es libre la formación y funcionamiento de partidos políticos que se normen por los principios democráticos. Queda prohibida la organización o funcionamiento de todas aquellas entidades que propugnen la ideología comunista o cualquier otro sistema totalitario.

(22) ASC 8-IX-1955 y 2-II-1956; Nco 30 (ago 1955).

(23) El 14 de mayo de 1955 El Imparcial hizo pública una carta reservada de Rossell a la Asamblea solicitando preeminencia para la Iglesia católica, que, por

tiones relacionadas con la organización del trabajo.

Art. 31

Queda reconocido el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas. La ley regula el derecho de reunión al aire libre y el de manifestación. Las manifestaciones religiosas en el exterior de los templos son permitidas y se rigen por la ley respectiva.

Art. 32

Se garantiza el derecho de asociación para los distintos fines, conforme a la ley. Se prohíbe establecimiento de congregaciones conventuales y de toda especie de instituciones o asociaciones monásticas, así como la formación y el funcionamiento de organizaciones políticas de carácter internacional o extranjero. No quedan incluidas en esta prohibición, las organizaciones que propugnen la unión

Art. 53

Se reconoce el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas. Los derechos de reunión al aire libre y de manifestación pública no podrán ser restringidos, disminuidos o coartados y la ley los regulará con el único objeto de garantizar el orden público. Las manifestaciones religiosas en el exterior de los templos son permitidas y se rigen por la ley respectiva.

Art. 51

Se garantiza el ejercicio de todas las religiones. Toda persona tiene derecho de exteriorizar su religión o creencia individual o colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, el culto y la observancia, sin más límite que la paz y el orden públicos. Las asociaciones y agrupaciones religiosas y los ministros de los cultos no pueden intervenir en política.

las grandes protestas que originó, obligó a Rossell a rectificar y a Castillo Armas a declarar que no se aceptaría esta preeminencia, I 17 y 18-V-1955.

centroamericana o las doctrinas panamericanas o de solidaridad continental.

Art. 28

Todos pueden disponer libremente de sus bienes, siempre que al hacerlo no contravengan a la ley. Las vinculaciones, sin embargo, quedan absolutamente prohibidas, así como toda institución a favor de manos muertas, exceptuándose las fundaciones que se destinen a establecimientos o fines de beneficencia, artísticos o científicos, las cuales deben ser aprobadas por el Gobierno. Se autoriza el establecimiento de fideicomisos cuyo término no exceda de veinte cinco años; en todo caso deberán ser ejercidos por un banco o institución de crédito facultados para hacer negocios en la República. Esta autorización no se extiende en manera alguna a congregaciones religiosas o monásticas, ni a sacerdotes o ministros de cualquier culto o religión. El plazo podrá ampliarse únicamente cuando se trate de garantizar a enfermos incurables o a incapaces.

Art. 81

Habrá un mínimo de enseñanza común obligatoria para todos los habitantes del país, dentro de límites de

Art. 50

Se reconocen como personas jurídicas a las Iglesias de todos los cultos, las cuales podrán adquirir y poseer bienes y disponer de ellos siempre que los destinen exclusivamente a fines religiosos, de asistencia social o a la educación. Su personería se determinará por las reglas de su institución o bases constitutivas y se aprobará conforme a las leyes de la República. La declaración de estos derechos no afecta al status de los bienes raíces existentes al promulgarse la Constitución.

Art. 97

Se garantiza la libertad de enseñanza y de criterio docente. La ley regula lo relativo a la enseñanza reli

edad y conforme a planes y programas fijados por la ley respectiva. La educación en escuelas oficiales es laica, y el mínimo de enseñanza común a que se refiere el párrafo anterior, debe impartirse, además, gratuitamente. Los centros particulares de enseñanza están sujetos a la inspección del Estado y, para la validez legal de los estudios que impartan, deben obtener autorización expresa y llenar los planes y programas oficiales.

Art. 81

No se reconocen oficialmente más títulos o diplomas de estudios que los otorgados por el Estado y por la Universidad de San Carlos de Guatemala.

giosa en locales oficiales. El Estado no la impartirá y la declara optativa.

Art. 106 (24)

Es libre la creación y funcionamiento de otras universidades en el país, pero es indispensable que tanto su organización como sus exámenes, la equivalencia de sus estudios y la validez de los títulos y diplomas que expida, sean aprobados por la Universidad de San Carlos de Guatemala (25).

(24) Este artículo era de capital importancia para los intereses de la Iglesia, en un momento en el que los jesuitas estaban ya empeñados en fundar una universidad en Guatemala.

(25) CHEA, J.L., 1988: pp. 82-4.

En esta nueva situación, la Iglesia no desaprovechó las inmensas posibilidades de desarrollo que se le presentaron y, gracias al apoyo, económico y humano, de organizaciones católicas y episcopados extranjeros (26), en pocos años su situación fue muy distinta: se multiplicaron los sacerdotes y los religiosos, los colegios y todo el conjunto de sus actividades: Acción Católica, prensa, beneficencia, etc (v. Apéndice 9).

La Iglesia había conseguido en un grado considerable superar las limitaciones con las que había comenzado el siglo XX, pero, esta misma superación le puso en contacto con una realidad contradictoria, que no pudo menos que conducirla a una situación de crisis profunda.

(26) Tanto el Archivo Histórico Arquidiocesano como el de la Provincia Jesuita de Centroamérica, conservan datos fragmentarios sobre esta aportación extranjera.

CONCLUSIONES: LOS ORIGENES DE LA CRISIS

La resolución del problema que teníamos planteado ha requerido estudiar tres grandes cuestiones, para caracterizar con precisión la generación eclesial de 1930 en Guatemala y, sobre esta base, plantear los factores desencadenantes de la crisis generacional de 1955. Las tres cuestiones mencionadas, que en la medida de lo posible coinciden con las tres partes de esta investigación, son:

- la experiencia o los factores creadores de la generación reformista: la situación de la Iglesia en Guatemala después de la época liberal y la formación de los jesuitas guatemaltecos;
- la mentalidad reformista de la generación eclesial de 1930 y
- la estructura de relaciones en la que se desarrolló este grupo de hombres.

La Iglesia católica en la década de los treinta era en Guatemala débil y marginal, incapaz de atender las necesidades de un pueblo que, al menos en teoría, por encima del 90 % era católico.

Las relaciones con el Gobierno dependían del capricho del gobernante y nunca superaron, a costa además de muchos sacrificios, la mínima cordialidad, y así era imposible establecer las bases para el desarrollo de la Iglesia.

La falta de clero era el principal problema de esta Iglesia. Guatemala era el último país del mundo con respecto al número de sacerdotes por habitantes católicos. La formación de sus sacerdotes era lamentable, concentrados mayoritariamente en la capital, con una pobrísima cultura general y aun eclesial, incapaces de comunicarse con

la mayoría indígena, con un castellano también pobrísimo, en muchos casos un nivel de vida cercano a la miseria y una moral discutible. Y aún por más de dos décadas sería imposible introducir, salvo en un número insignificante, sacerdotes extranjeros.

En esta situación, agravada por una falta tremenda de medios materiales, el pueblo se alejaba cada vez más de la ortodoxia y de la obediencia debida a la Jerarquía, mientras el protestantismo evangélico iba en aumento.

Los jesuitas que trabajaron en Centroamérica entre 1938 y 1958 se caracterizaban por ser mayoritariamente españoles, contar con una formación esmerada, conseguida en seminarios y universidades de diferentes países, y por haber sufrido (un 73.1 % de los Padres) una experiencia de persecución, principalmente en España durante la Segunda República y la Guerra Civil, si bien otros muchos vivieron la persecución mexicana y algunos la maoísta.

Estos hechos dieron lugar, como prueba la correspondencia jesuita, a tres factores condicionantes de todo su comportamiento:

- salvo en una contadísima minoría de Padres vascos, dominó un sentimiento de profundo agradecimiento hacia Franco, o, en ocasiones, de identificación con su proyecto político;
- su esmerada formación, en contraste con el clero nacional, dió lugar a un profundo desprecio hacia este último que, en ocasiones, dificultó muchas iniciativas, y
- la experiencia de persecución generó una inseguridad, un miedo no menor y una radical oposición a todo aquello que pudiera alejarse de sus planteamientos.

Las fuentes que permitieron establecer los rasgos anteriores (Catálogos, Noticias, revistas y correspondencia jesuita) permitieron también observar la coincidencia de los jesuitas con otras órdenes regulares y clero extranjero (en su formación esmerada y su desprecio hacia el clero nacional, en las actividades que desarrollaron y, en menor medida, en su vivencia de alguna persecución) y caracterizar las actividades que desarrollaron: a) las pro

piamente religiosas, destacando las campañas de catequesis; b) el encuadramiento del laicado católico; c) la labor educativa; d) la labor social y asistencial; e) las campañas de propaganda y f) el fomento de las vocaciones sacerdotales.

La problemática centroamericana, desde la perspectiva jesuita, estaba dominada por la debilidad de la Iglesia, que falta de medios y de personal y legalmente marginada era incapaz de cumplir su misión y, como consecuencia, la sociedad se debatía en una multitud de problemas: los ataques contra la labor educativa de la Iglesia, además de incrementar el analfabetismo y rebajar el nivel cultural, había fomentado la inmoralidad individual y social, se multiplicaron los nacimientos ilegítimos y las causas de conflictividad social, se habían olvidado las obligaciones con la justicia social, el pueblo falto de sacerdotes se alejaba de la ortodoxia, etc.

En esta situación, crecían con facilidad la fuerza e influencia del comunismo, favorecido por la injusticia social, el egoísmo de los poderosos, la ignorancia general y la inmoralidad, y del protestantismo, analizado también como un problema político, favorecido por el apoyo norteamericano y la falta de clero.

La resolución de estos problemas pasaba por la puesta en marcha de un proyecto reformista que pretendía fortalecer la posición social de la Iglesia --eliminar las limitaciones legales, multiplicar el número de los sacerdotes y de sus actividades, etc.-- y movilizar al laicado católico comprometiéndole en la resolución de los problemas, cumpliendo fielmente las enseñanzas de la Iglesia. Había que multiplicar las instituciones educativas, los órganos de expresión y todo tipo de asociaciones católicas y fomentar la participación electoral y la creación de partidos y sindicatos católicos.

Para llevar adelante este proyecto desarrollaron, en los seis campos antes reseñados, multitud de actividades, condicionadas por tres factores:

- las relaciones con el poder político limitaron su libertad de acción hasta 1954. Durante la época de Ubico no tu-

vieron nunca libertad de expresión y debieron limitar su actividad a poco más que el Seminario, recibieron expresa prohibición de hablar sobre la Doctrina Social de la Iglesia y temieron ser expulsados en cualquier momento.

Durante la Década Revolucionaria no se les permitió organizar abiertamente al laicado con fines políticos o sociales y de poco les sirvió la libertad de expresión, el Gobierno nunca estuvo dispuesto a escuchar a los sectores católicos.

Además se vieron siempre limitados por la falta de personal.

- Los conflictos con el clero nacional, sobre todo con el Arzobispo, y con el Nuncio, en este último caso por su diferente percepción del problema político guatemalteco.
- Los deseos de Roma, que no siempre coincidieron con los de la Compañía. El caso más claro fue el del Seminario, que durante más de diez años coartó la libertad de los jesuitas y les impidió poner en marcha muchos de sus proyectos, únicamente porque Roma esperaba de la Compañía una dedicación al Seminario mucho mayor de la que ella podía mantener.

La Década Revolucionaria es capital para explicar los problemas de la Iglesia católica, y por esto fue necesario estudiar estos diez años con especial detenimiento.

Dos problemas marcaron las relaciones entre el poder político local, la jerarquía eclesiástica y el pueblo hasta 1944:

- La debilidad de la Iglesia, al carecer de personalidad jurídica y no poder garantizar el disfrute de sus propios bienes, permitió gran cantidad de abusos por parte de la autoridad civil.
- Las cofradías y las hermandades, fortalecidas por la larga ausencia de sacerdotes, habían asumido muchos de los privilegios y misiones de éstos, rompiendo tanto con la disciplina como con la ortodoxia.

La pobreza de la Iglesia, la falta de clero, el desarrollo del protestantismo y las consecuencias negativas de los castigos impuestos por la Curia Arzobispal para controlar a las indisciplinadas cofradías complicaron la situación.

Los cambios iniciados en octubre de 1944 no resolvieron ninguno de estos problemas, al contrario, nuevos factores los complicaron:

Los primeros grupos de acción católica vinieron a dividir a las comunidades y a debilitar su catolicismo.

Los enfrentamientos entre el clero nacional y el extranjero cada vez fueron de mayor gravedad.

Los revolucionarios de 1944 creyeron en la necesidad de integrar a las masas en el Estado y ante la política que desarrollaron el pueblo respondió positivamente, canalizando a través de partidos y sindicatos sus problemas, incluso los enfrentamientos con la autoridad eclesiástica.

El pueblo comenzó a apelar cada vez con más frecuencia, para resolver sus conflictos con los sacerdotes, a los organismos del Estado (autoridades municipales, tribunales de justicia, Presidencia del Gobierno, etc.), a los partidos y sindicatos o a la opinión pública (por múltiples medios: prensa, hojas volantes, etc.).

Los sectores eclesiásticos no disimularon su desagrado ante estas actitudes, ni sus temores. Para ellos la politización de las masas venía a confirmar sus temores: el liberalismo había descristianizado al pueblo y favorecido el desarrollo del comunismo. El hecho de que los partidos políticos revolucionarios utilizaran la religión en sus campañas de propaganda vino a agudizar estos temores.

Cuando estalló la Revolución de 1944 la marginación que sufría la Iglesia le hizo identificarse con las aspiraciones de los alzados, pero tres factores imposibilitaron su entendimiento con los revolucionarios: las relaciones que había mantenido con Ubico, la propia debilidad de la Iglesia y, sobre todo, la oposición radical entre las aspiraciones de ambos grupos.

Durante los últimos años del régimen de Ubico, pese a que nunca desaparecieron los motivos de rivalidad entre la Iglesia y el Gobierno (proscripción legal, dificultades de ingreso para los sacerdotes extranjeros, actitudes de intolerancia, etc.), varios factores permitieron mejorar las relaciones, calificadas años después por Mons. Rossell como de 'cierta cordialidad'.

La rivalidad liberal conservadora que había dominado el siglo XIX estaba plenamente superada y, por otro lado, existían coincidencias ideológicas importantes entre la Iglesia y el régimen de Ubico, que se reflejaron fundamentalmente en su oposición al comunismo y su simpatía hacia el modelo político franquista. De este modo fue posible, entre otras cosas, que se establecieran relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y Guatemala y que ingresaran en este país varias órdenes regulares masculinas (salesianos, maryknoll, jesuitas, etc.).

Estas relaciones de 'cierta cordialidad' fueron consideradas por muchos revolucionarios como complicidad de la Iglesia con la dictadura de Ubico.

Pero sin lugar a dudas, el factor principal del enfrentamiento entre la Iglesia y los revolucionarios residió en una oposición radical entre ambos.

La Iglesia explicaba la situación de Guatemala achacando a la Revolución Liberal y a su propia proscripción todos los males, a la par que veía en el comunismo un peligro gravísimo.

Mientras, los revolucionarios se sentían herederos de la tradición liberal, traicionada, en su opinión, por una larga lista de dictadores cuyo último representante era Ubico, y creían que la situación política de la Iglesia era justa y uno de los legados más importantes del liberalismo. Habían identificado al fascismo europeo, al franquismo y a los dictadores suramericanos (1) y no participaron de la visión negativa del comunismo.

Además, la situación de debilidad en la que se encon

(1) Juan José Arévalo "Nazismo europeo y nazismo criollo", AREVALO, J. J., 1953.

traba la Iglesia le impidió presentar un proyecto político alternativo o, incluso, movilizar seriamente a un grupo, aun escaso, de católicos.

De este modo, la Constitución de 1945 no alteró sustancialmente la posición de la Iglesia y los nuevos gobiernos, que la habían tachado de reaccionaria --entre octubre de 1944 y marzo de 1945, la Junta Revolucionaria de Gobierno, los partidos revolucionarios, el Presidente electo, la Asamblea Nacional Legislativa, la Asamblea Nacional Constituyente y la mayor parte de la prensa, toda excepto La Hora y los semanarios católicos, calificaron a las peticiones de la Iglesia de planteamientos reaccionarios y a los grupos católicos organizados de agitadores y enemigos de la Revolución--, dictaron normas que vendrían a perjudicarla seriamente.

El estudio de las demandas de los sectores católicos entre 1945 y 1954 refleja dos fenómenos paralelos de gran importancia: el agravamiento de la rivalidad entre el Gobierno y la Iglesia y el hecho de que a medida que la radicalización del proceso revolucionario fue llevando a la oposición a muchos de los sectores que colaboraron en la derrota de Ubico, estos sectores desplazados vieron en la Iglesia una posible aliada capaz de relajar la conflictividad social y poner freno a la radicalización izquierdista.

La Constituyente de 1945, la ruptura de las relaciones diplomáticas con España y la apertura de estas relaciones con la Unión Soviética mostraron a principios de 1945: la radical diferencia entre los planteamientos políticos del Gobierno y de la Iglesia, la incapacidad de esta última para organizarse políticamente en defensa de sus intereses y la falta de interés gubernamental en entenderse con una Iglesia débil, que carecía de apoyos entre las clases dominantes, los sectores políticos y la prensa.

De este modo, los graves sucesos de Totonicapán, cuando incluso la vida de varios sacerdotes estuvo en peligro, no merecieron atención por parte de la prensa.

Del mismo modo la manifestación opositora de 1946 fue un fracaso absoluto.

Hay que tener en cuenta también que, hasta finales de 1947 la Iglesia no se enfrentó abiertamente con el Gobierno, aunque su actitud fue en ocasiones confusa, en parte por la inercia de haber convivido durante décadas con gobiernos hostiles, en parte por miedo y en parte por creer posible mejorar su situación sin necesidad de unirse a la oposición.

La política de la Iglesia cambió totalmente a partir de diciembre de 1947, cuando el Gobierno suspendió Radio Pax.

En enero de 1948 el Arzobispo atacó por primera vez al Gobierno y meses después, con su Instrucción sobre el deber y las condiciones del sufragio, se alineó decidida y definitivamente con la oposición.

La muerte de Arana fue otro de los momentos centrales de este proceso: marcó la radicalización definitiva de la Revolución, la ruptura de amplios sectores políticos y sociales con el Gobierno, sectores que empezaban a ver en la Iglesia una aliada poderosa, y el inicio de una etapa donde la oposición puso sus esperanzas más en las conspiraciones que en las elecciones.

Los minutos de silencio en el primer aniversario de la muerte de Arana, la petición de expulsión de las órdenes regulares (abril de 1951) y el conflicto del Hospicio (julio de 1951) pusieron de manifiesto la ruptura de la alianza que había permitido la derrota de Ubico, la nueva imagen que de la Iglesia se iba difundiendo entre amplios sectores políticos y la capacidad de movilización de ésta.

Cuando en 1952 el Presidente Arbenz, en un esfuerzo por salvar la Revolución, pone en marcha la Reforma Agraria, los bandos en conflicto terminan de perfilarse y la Iglesia, por primera vez desde 1871 en el más fuerte, se constituye en un elemento fundamental.

Los conflictos desarrollados en las parroquias entre 1952 y 1954 y sus consecuencias posteriores, la peregrinación del Cristo de Esquipulas y las reacciones ante la expulsión del P. Buccellatto y la publicación de la Carta Pastoral sobre los avances del comunismo en Guatemala ponen de manifiesto varios elementos:

- La libertad de expresión que, pese a las muchas limitaciones, gozó la Iglesia durante los diez años de la Revolución la fue convirtiendo en un grupo de presión capaz --al contrario que en 1945--, como demostraría ante la Asamblea Nacional Constituyente de 1954 a 1956, de movilizarse políticamente en defensa de sus intereses.
- El factor religioso tuvo una importancia capital para destruir toda posible reacción popular en defensa de la Revolución.
- La oposición de la Iglesia al Gobierno de Arbenz y su colaboración en su derrota, le permitió situarse ante los nuevos gobiernos en una posición de relativa fuerza.

Las decisiones políticas tomadas por los sectores católicos durante la Década Revolucionaria tuvieron su fundamento en la marginación en la que les había dejado la Revolución, en los esfuerzos por movilizar al laicado y en un deseo de distanciarse del anticomunismo conservador.

La Constitución de 1945 mantuvo inalteradas todas las limitaciones impuestas por la Revolución Liberal a la actuación de la Iglesia, convirtiendo de este modo a la Década Revolucionaria, con respecto a la política religiosa, en una continuación del período liberal. La situación de la Iglesia se vio complicada además por la desconfianza del Gobierno hacia ella, las dificultades puestas al ingreso de sacerdotes extranjeros y una serie de medidas contrarias a sus intereses: suspensión de órganos de expresión, campañas de propaganda anticlericales, etc.

Esta situación confirmó entre los sectores eclesiales la creencia de la irresponsabilidad de la Iglesia, débil, impotente y marginada, de los problemas sociales y políticos de Guatemala.

Desde el principio los sectores católicos, y con mayor empeño que ninguno el semanario jesuita Acción Social Cristiana, intentaron movilizar al laicado católico para comprometerle en la creación de una oposición fuerte, estructurada en torno a un ideario político claro y no a un caudillo, que pudiera representar una alternativa a los partidos revolucionarios.

Pese a que llegó a existir una fuerza opositora importante, nunca tuvo dimensiones nacionales y siempre adolecíó de personalismo y falta de ideas claras.

Lo único que tuvieron en común los diversos sectores de la oposición eran sus deseos de derrotar a Arbenz y su anticomunismo, pero incluso en ésto la Iglesia pretendió establecer diferencias claras con el conservadurismo.

Frente a los que defendieron que el comunismo se había extendido por Guatemala gracias al apoyo de los Presidentes Arévalo y Arbenz y a la infiltración de elementos extranjeros, todos los órganos de expresión católicos repitieron con insistencia que los principales responsables de este problema habían sido la Ignorancia, la inmoralidad y, sobre todo, la injusticia.

Derrotado Jacobo Arbenz, el prestigio y la capacidad de movilización popular de la Iglesia se había incrementado enormemente y de este modo, al confluír el convencimiento de amplios sectores políticos de la utilidad de la Iglesia y su doctrina en la relajación de los conflictos sociales y la campaña organizada por ésta ante la Asamblea Nacional Constituyente, se modificó la legislación y, con el visto bueno del Gobierno y el apoyo de episcopados extranjeros y órdenes regulares, en pocos años la situación de la Iglesia había cambiado radicalmente: multiplicó el número de sus sacerdotes, ingresaron gran cantidad de órdenes femeninas y masculinas, abrieron escuelas y centros asistenciales, etc.

La Crisis

La mentalidad reformista de la generación eclesial de 1930 está definida por tres elementos: una sociedad en la que conviven un pueblo fervientemente católico y una Iglesia políticamente marginada y, en ocasiones, perseguida; el planteamiento de un proyecto reformista basado en la movilización del laicado católico y un sentimiento de irresponsabilidad que nace de la impotencia, la Iglesia se siente débil y perseguida, impotente y, por tanto, irresponsable de la situación social guatemalteca.

En torno a 1955 desapareció, a nivel nacional y mundial, el factor de persecución y oposición: la Iglesia católica se acercó al Gobierno en Guatemala y la muerte de Stalin marcó el inicio de la crisis del comunismo (2). De este modo se hizo posible el desarrollo de la Iglesia y, al menos en teoría, la puesta en marcha del reformismo.

El proyecto reformista jesuita tenía su fundamento en la movilización del laicado católico, comprometiéndole religiosamente en una reforma social y en una lucha política que permitieran destruir las amenazas comunista y evangélica.

La Acción Católica fue fundada en Guatemala en 1946, pero, como en todo este trabajo, me interesa ahora considerar la acción católica en su sentido más amplio: "la participación de los fieles católicos en el trabajo de recristianizar a la sociedad unidos y sujetos a la jerarquía"; calificada, en marzo de 1946, por Acción Social

(2) Las reformas iniciadas en la Unión Soviética con la muerte de Stalin y los problemas planteados por los nacionalismos, las necesidades del desarrollo económico y la ruptura de la unidad monolítica del comunismo internacional, hicieron pensar en Occidente en la superación de la agresividad stalinista y en el inicio de una nueva fase de la historia del comunismo marcada por las posibili-

Cristiana como la obra guatemalteca más urgente (3).

Varios fenómenos demuestran el fracaso de esta "participación de los fieles católicos": los conflictos parroquiales entre los sacerdotes, que pretendieron apoyarse en grupos de acción católica, y las asociaciones religiosas tradicionales; las diferencias que pronto se observaron entre los proyectos y las intenciones iniciales y las realizaciones y los resultados de la obra educativa jesuita.

Después de 1954 y, por lo menos, hasta la década de los setenta, muchos de los problemas observados anteriormente en las parroquias subsistieron casi inalterados: la indisciplina de la feligresía (4), la petición por parte de los fieles de la intervención de la autoridad civil en sus conflictos con la autoridad eclesial (5), la lucha por los bienes de la Iglesia (6), la defensa de las costumbres

dades de dialogar con él; Razón y Fe 161:744 (1960) p. 5 y ss., y 169:795 (1964) p. 397 y ss.

(3) ASC 21-III-1946.

(4) AHA T4 46, 14-III-1957, Capuchinas; AHA T4 54, 11-VI-1958, S. Pablo (Guatemala); AHA T4 46, 19-IX y 21-X-1958, Santiago Sacatepéquez; AHA T4 47, 8-X-1958, Chichicastenango; AHA T4 46, 12-X-1958, y T4 48, 31-X-1959, S. Joaquín Villacanales; AHA corresp. 1950, 13-X-1959, Parra mo; AHA s.c., 19-III-1961, Sta. Lucía Cotzumalguapa; AHA s.c., 18-VII-1961, Nahuala (Sololá); AHA s.c., 19-X-1961, Tecpán; AHA s.c., 20-X-1961, San Pedro Sacatepéquez; AHA T5 45, s.f. 1966, Sumpango; etc.

(5) AHA T4 46, 1-III-1957, Estanzuela (Nueva Santa Rosa); AHA T4 46, 22-I-1957, S. Miguel Chicaj; AHA T4 46, VIII-1958, S. Antonio Aguascalientes; AHA 15-VI-1959, s.c. Sta. María Joyobaj; AHA s.c., 18-VI-1959, Palín; AHA T4 48 s.f. 1960, Sta. María Chiquimula; AHA T4 48 15-III-1960, Totonicapán; AHA corresp. 1960, 19-V-1966, Chinautla; AHA T5 45, 20-VII-1966, S. Juan Comalapa; AHA T2 57, 3-XI-1967 S. Lucas Sacatepéquez.

(6) AHA OFICIOS 12-IV-1957, Sta. Ana Chimaltenango; AHA T2 57, 14-I-1967, S. Juan Comalapa; AHA corresp. 1960 79, 9-III-1967, Santa Cruz del Naranjo, etc.

o su oposición a ellas (7); etc. Al mismo tiempo se multiplicaron los problemas originados por el clero extranjero, tanto al chocar con las cofradías, como con el clero nacional (8).

Pero el elemento más importante para explicar los orígenes de la crisis es la reacción ante el desarrollo de la acción católica (9). Veamos sólo algunos casos:

La decisión de la Curia de disolver el Apostolado en Patzicía y sustituirlo por la Acción Católica provocó reacciones negativas en el pueblo y la conversión de muchos fieles al protestantismo (10).

Los feligreses de San Antonio Aguascalientes, Sacatepéquez, protestaron del comportamiento del P. Otello Angeletti, que además de ser extranjero quería suprimir sus costumbres, agitaba los ánimos de personas irresponsables para levantarlas contra las autoridades y dividía a los católicos, acusando a muchos de paganos y comunistas, se metía en fiestas ajenas a su ministerio y por su comportamiento la religión católica se debilitaba.

La protesta fue enviada a la prensa el 12 de agosto, mientras los seguidores del P. Angeletti recordaron que éste había construido un colegio, trabajaba por superar el fracaso del pueblo y por ensanchar el grupo de los buenos católicos (11).

Los feligreses de Santiago Sacatepéquez señalaron a la Curia Arzobispal que la Acción Católica, fundada por el P. Cachaperín, sólo servía para dividir al pueblo (12).

Conflictos semejantes tuvieron lugar en Chimaltenango, San Pedro Sacatepéquez y San Pedro Pinula, en 1959 (13).

(7) AHA s.c., 18-VI-1959, Palín; AHA T2 55, 27 y 28-XII-1967, Nueva Concepción.

(8) AHA OFICIOS 9-VIII-1954; AHA T4 46, 12-I-1958; AHA T3 58, 10-V-1956; PL 11-II-1956.

(9) BRINTNELL, D., 1979, y FALLA, R., 1978.

(10) AHA T4 46, 4-III-1957.

(11) AHA T4 46, VII-1948, y T4 45, 25-VIII y 12-XI-1948.

(12) AHA T4 46, 19-IX y 21-X-1958.

(13) AHA OFICIOS 2 y 19-I-1959; AHA corresp. 1950,

Los cofrades de la Iglesia parroquial de San Pedro Sacatepéquez recurrieron al Presidente Ydígoras, amparándose en el artículo 52 de la Constitución, en contra del P. Meza, para solicitar su intercesión ante el Arzobispo.

En febrero de 1960 el P. Arnaldo Meza explicó el problema a Casariego: la directiva del Partido Redención se había negado a entregar el dinero necesario para la reconstrucción del templo, alegando que la Iglesia era del pueblo y no del sacerdote; la Acción Católica solicitó al alcalde que le exigiera el dinero a este grupo, pero el alcalde en lugar de hacerlo informó al gobernador de que la Acción Católica quería cambiarle por la fuerza; el gobernador envió a la policía departamental, pero entonces se descubrió la mentira del alcalde y Redención tuvo que entregar el dinero; al verse derrotados escribieron al Presidente.

Concluía el sacerdote que el malestar de los miembros de Redención se explicaba por el crecimiento de Acción Católica y su consiguiente debilidad.

La explicación dada por los opuestos al sacerdote al Nuncio Apostólico fue totalmente distinta, incluso en las denominaciones: manifestaron que ellos, "los nombrados por todo el pueblo entero", eran mayoría frente a la Democracia-Cristiana que apoyaba al sacerdote. De forma semejante se expresaron, en carta al Presidente Ydígoras, el Presidente del Partido Redención y los cofrades, al señalar que el sacerdote hacía política, apoyaba a la democracia-cristiana y no respetaba ni a las cofradías ni a la costumbre (14).

Conflictos semejantes se dieron en San Antonio Aguas calientes, San Miguel Dueñas, San Pedro Ayampuc, Santiago Sacatepéquez y Chimaltenango, en 1960 (15) y en los años posteriores en Santa María de Jean, Santo Domingo Xenacoj,

24-I y 8-VI-1959.

(14) AHA T4 48 20, 21 y 30-I, 12-II y 30-III-1960.

(15) AHA T4 48, 28-I-1960; T4 48, 29-I-1960; T4 48, 10-III-1960; T4 48, 15-V-1960; T4 48 3 y 27-X-1960; T4 48, 14-VI-1960, y OFICIOS 13 y 21-VI-1960.

la Colonia 15 de Agosto (Guatemala), Chimaltenango, Aldea Estancia Grande (San Juan Sacatepéquez), Escuintla, Villa nueva, San José Pinula, San Pedro Ayampuc, San José del Golfo (Guatemala), La Democracia (Escuintla), San Andrés Itzapa (Chimaltenango), Santa Catarina Palopo, San Agustín Sumpango, Teopán, Santo Domingo Mixco, Villacanales, San Juan Comalapa, Colonia Maya (Guatemala), etc. (16).

Estaba muy claro lo que se pretendía conseguir del laicado católico: "la Acción Católica es necesaria para restaurar en la sociedad la vida católica paganizada por la sociedad pagana que ha desterrado a Cristo, de la familia, de la escuela y de la sociedad" (17); pero muy pronto se pusieron de manifiesto los pobrísimos resultados alcanzados:

La Secretaria General de la Acción Católica Guatemalteca, Alicia Carrera Guerra, envió el 24 de febrero de 1964 a Mons. Casariego un informe, realizado a partir de una encuesta entre los párrocos. Las consecuencias eran desalentadoras:

"como podrá ver —escribió la Secretaria— el panorama general es desconsolador, después de cuatro años de lucha constante, se puede comprobar que no han comprendido verdaderamente la Acción Católica, ni sus mística, organización y finalidades (...)

"Lo que hemos comprobado ahora, ya lo temíamos, a pesar de que cuando se han realizado Asambleas Generales, hemos contado con varios centenares de asistentes que decían ser socios de Acción Católi-

(16) AHA T4 49, 13-III y 3-IV-1961; AHA s.c., 7-IX-1961; AHA s.c., 14-X-1961; AHA s.c., XI-1961; AHA s.c., II-1962; AHA s.c., 19-II-1962; AHA s.c., 15-IV-1962; AHA s.c., VIII-1962; AHA s.c., 3-VIII-1962; AHA s.c., 19-XII-1962; AHA s.c., 21-V y 20-VI-1963; AHA T3 47, 20-VI-1963; AHA T4 51, 5-IX-1963; AHA T4 50, 12-IV-1964; AHA T3 51, 15-I-1965; AHA OFICIOS 22-III-1965, 183/65; AHA T3 51, 5-VII-1965; AHA corresp. 1960-79, 11-XII-1965; AHA T4 49, 13-III-1966; AHA T5 45, 11-XI-1966; AHA corresp. 1960-79, 7-X-1966; AHA corresp. 1960-79, 16-X y 8-XI-1966.

(17) GONZALEZ, R., 1959, p. 45.

ca; pero la triste realidad nos muestra al cabo de cuatro años de constantes luchas y esfuerzos, un reducido número de 177 socios.

"Este número tan pequeño no nos asustaría si verdaderamente fueran unos apóstoles seculares compenetrados de su misión, y del papel que el laico está llamado a desarrollar hoy en día en la Iglesia; pero las deficiencias son múltiples, y más que todo quizás la falta sea de los que hemos estado en los cargos directivos (...)" (18)

(18) AHA correspondencia de la Legión de María y otros grupos de apostolado. El informe iba acompañado de la "Evaluación sobre la Acción Católica Arquidiocesana. Resultados sobre seis Parroquias. Mes de febrero de 1964", donde seis párrocos respondían a las siguientes preguntas:

- 1ª.- ¿Han realizado el Plan de Trabajo elaborado por la Junta Central Arquidiocesana, con aprobación de la Venerable Jerarquía Ecca.?
- 2ª.- ¿Cuántos socios activos de A.C. ayudan a la obra de Caritas?
- 3ª.- ¿Tienen beca para el Seminario?
- 4ª.- ¿Le han dado importancia a la enseñanza del catecismo?
- 5ª.- ¿Cuántos socios activos participan en la catequesis?
- 6ª.- ¿Cuántas escuelas públicas atienden?
- 7ª.- ¿Es periódica la clase en las escuelas durante todo el año?
- 8ª.- o, ¿solamente preparan cursos de primera comunión?
- 9ª.- ¿Han organizado cursillos, conferencias, etc., para preparar a los catequistas de A.C. de su Parroquia?
- 10ª.- ¿Han principiado a realizar el censo parroquial?
- 11ª.- ¿Cuántas manzanas han censado?
- 12ª.- ¿Qué dificultades han encontrado?
- 13ª.- ¿Por qué no se ha podido realizar el Plan de Trabajo en su Parroquia?
- 14ª.- ¿Les parece absurdo e inoperante?
- 15ª.- ¿Siendo la A.C. eminentemente parroquial, no creen tener obligación moral de realizarlo?
- 16ª.- ¿Qué campañas han realizado para conseguir socios?
- 17ª.- ¿De qué medios se han valido para la formación de los socios?
- 18ª.- ¿Le han dado más importancia a la formación espiritual, moral y apostólica de los socios, o a la acción?

En 1967 un informe sobre la Parroquia Universitaria, de la Acción Católica Universitaria, manifestó igualmente

- 19a.- ¿Qué resultados han obtenido?
 20a.- ¿Cuántos hombres activos hay en la A.C. de su Parroquia? ¿Mujeres?
 21a.- ¿Señoritas? ¿Jóvenes? ¿Aspirantes?
 22a.- ¿Le han dado importancia a la formación de dirigentes?
 23a.- ¿Qué métodos han empleado?
 24a.- ¿Con qué resultados?
 25a.- Si han tenido fracasos, ¿a qué los atribuye?
 26a.- ¿Está satisfecho con la A.C. de su Parroquia y de los resultados obtenidos en el año?
 27a.- ¿Qué les ha faltado?
 28a.- ¿Qué sugiere para el próximo año?
 29a.- ¿Tiene organizadas las cuatro ramas de A.C. en su Parroquia? ¿Celebran sus reuniones periódicas?
 30a.- ¿Celebran sus reuniones semanales independientemente cada una de las ramas?
 31a.- ¿Celebra mensualmente su reunión la Junta Parroquial?
 32a.- ¿Cuál rama está trabajando mejor? ¿por qué?

PREG.	PAR. 1a	PAR. 2a	PAR. 3a	PAR. 4a	PAR. 5a	PAR. 6a
1a	no se conoce	-	no llegó en parte	si	en parte	
2a	15	-	no es importante	1	-	Legión de María
3a	si	Q 45	no	no	no	no
4a	si	el párroco lo tiene bien sin A.C.	si	si	si	si
5a	-	-	4 escuelas 6 parroq	8	5	10
6a	-	A.C. no interviene	3	6	1	25

<u>PREG.</u>	<u>PAR. 1º</u>	<u>PAR. 2º</u>	<u>PAR. 3º</u>	<u>PAR. 4º</u>	<u>PAR. 5º</u>	<u>PAR. 6º</u>
7º	-	si	si	si	si	si
8º	si	no	no	no	si	no
9º	no	no	sólo lo que ha dado el P. Ita	si se ha asig tido	-	si
10º	si	no	en 1961, 62 y 63 no	si	si	se hara en 1964
11º	todas	ninguna	ninguna	25	8	ninguna
12º	falta personal	falta interes	-	falta tiempo	falta técnica	falta de fondos
13º	falta direc- ción J. Central	falta direc- ción J. Central	falta Junta Central	tiempo	fe y personal	falta de fondos
14º	si	no	-	no	-	no
15º	-	si	-	si	si	si
16º	si ?	invita- ción de parroco	periódico parro quial	ninguno	invita- ción	varias
17º	visita personal	instruc. 7 p.m. misa	Rev. semanal	pláticas	estudio del fo- lleto	cursoillos pláticas y retiro
18º	espirit.	espirit	esp. nor. apost.	?	esp.nor. apost.	todo
19º	negativo	poco	ninguno	-	pocos positivos	buenos

un claro pesimismo sobre los resultados obtenidos (19).

<u>PREG.</u>	<u>PAR. 1º</u>	<u>PAR. 2º</u>	<u>PAR. 3º</u>	<u>PAR. 4º</u>	<u>PAR. 5º</u>	<u>PAR. 6º</u>
20º						
21º						
Jov.H	1	-	5	4	4	22
Homb.	5	3	5	25	5	6
Jov.M	-	1	8	5	10	6
Muje.	15	4	-	5	18	20
22º	si	no	no	si	si	si
23º	confer. instr. platikas	-	-	estudio	ninguno	seminario cursillos clases
24º	negativo	buenos	-	escasos	-	buenos
25º	falta de la Junta Central	falta de perseve- rancia	-	falta de tiempo	-	no se conoce lo que es A. C.
26º	no	no	no	si y no	si muy satisf.	satisf. no, pero no desilusion
27º	asesoria	preparación	dirección	dirección	propaganda	falta de asesores
28º	confer. de asesores	unificar el plan de las parro-	propaganda	conferencias	-	que se organice la J. Central
29º	3	3	3	4	4	4
30º	si	no	si	no	juntos	si
31º	si	no	si	si	no	si
32º	Muj.	ninguna	jov.M.	?	Muj.	Muj.

(19) AHA Corresp. Legión de María y otros grupos de apostolado.

En enero del mismo año el P. Abel López, asesor de las JOC, envió un informe al Arzobispo, donde reconocía que había sido necesaria una reorganización total, a causa de los malos resultados y el escasísimo número de miembros (20).

Los mismos síntomas de fracaso se observan en el Informe General de Actividades de la Acción Católica Arquidiocesana de 1967 (21).

La mayor parte de la labor desarrollada por los Padres jesuitas se había centrado en la educación (considerando únicamente a los que trabajaban en colegios y escuelas, y no en los seminarios, en 1949 un 47,15 % de los Padres se dedicaban al apostolado docente) (22), pero los resultados estuvieron muy lejos de ser lo satisfactorios que se hubiera deseado:

- las escuelas, los colegios y las universidades católicas habían fracasado en el fomento de las vocaciones (23);
- con respecto a las obras sociales, el Colegio Centroamérica no mantenía ninguna escuela gratuita, ni ninguna otra obra social o cultural patrocinada por los antiguos alumnos, y oficialmente no existía ninguna asociación de éstos, el Externado había mantenido durante trece años una escuela nocturna gratuita, el Colegio Javier de Panamá prestaba gratuitamente su edificio para los cursos de alfabetización de adultos, y el Liceo Javier de Guatemala no reportaba nada sobre esta cuestión;
- no existían asociaciones de antiguos alumnos, o prácticamente carecían de proyección, en el Colegio Centroamérica y en los dos Javier; la del Externado durante algún tiempo se ocupó de la Academia gratuita Loyola, pero terminó dedicándose prácticamente a reuniones sociales;
- las asociaciones de Padres de Familia eran casi inexis-

(20) Idem.
(21) AHA s.o.
(22) SURVEY III, p. 69.
(23) SURVEY V, G I 26.

tentes en el Colegio Centroamérica y en el Liceo Javier, en el Colegio Javier ayudaban materialmente y sólo en el Externado realizaban algún otro tipo de labor, con un plan para fomentar las vocaciones sacerdotales (24).

La evaluación que de los cuatro colegios jesuitas hizo el Survey de la Compañía en Centroamérica no fue positiva:

- los calificaron de colegios de ricos y para ricos,
- no estaban convencidos de que la formación que impartían garantizase la actuación futura de sus alumnos,
- creían que no estaban formando líderes sociales ni movilizándolo al laicado,
- los colegios no respondían socialmente, ni con su formación, ni con su ejemplo, y
- fomentaban el exclusivismo de sus alumnos (25).

Vistos los resultados, lo que anteriormente se había considerado un timbre de orgullo: atraer y formar a la "buena alta sociedad" (26), se volvió inaceptable (27) y llegó incluso a plantearse la posibilidad de cerrar los colegios, de resultar imposible su transformación (28).

El análisis se ha alterado completamente: las clases altas "no han de ser —se afirma— hoy los agentes de transformación y apenas lo han sido nunca" (29), por esto los Colegios y todo "un sistema de trabajo o una estrategia" que se había basado en la concepción contraria debía

—

(24) SURVEY VIII, p. 30.

(25) SURVEY VIII, p. 37 y ss.: los jesuitas más jóvenes y los menos vinculados a los Colegios fueron más agresivos en sus juicios que los restantes.

(26) ASJ-CA 7.1 VID: informe al P. General 19-VII-1949.

(27) SURVEY IV.

(28) SURVEY XI, p. 66.

(29) SURVEY X, p. 99.

cambiar o desaparecer (30), porque la Compañía se sentía responsable de colaborar en el mantenimiento de un estado de injusticia, por haber justificado a los poderosos sus prejuicios de clase (31).

Si la acción católica no respondió a las esperanzas que en ella se habían puesto, mucho más lejos se estuvo todavía de encontrar una solución al problema protestante y a la radicalización política.

Tras la caída de Arbenz entre los sectores católicos dominó un gran optimismo, manifestado sobre todo en la confianza hacia el nuevo gobierno, que empezó a disiparse con el asesinato de Castillo Armas, analizado como una maniobra de la reacción (32).

La confianza se justificaba por la bondad del proyecto político de Castillo Armas, basado en el 'exterminio' del comunismo, una campaña de recuperación económica por medio de la protección al capital extranjero y nacional, la reconstrucción de la administración, una campaña de alfabetización, el desarrollo de una política social y el restablecimiento de las alianzas exteriores.

Muy pronto el optimismo se atemperó: los problemas sociales no encontraron solución, el ejército se estableció, al parecer definitivamente, en el poder y, a principios de los sesenta, se inició una larga lucha guerrillera acompañada de fuertes represiones.

Por su parte el fuerte desarrollo del evangelismo introdujo factores de contradicción en la mentalidad reformista. Con respecto a su desarrollo, el trabajo más com-

{30} Idem, p. 100.

{31} Idem, p. 102.

{32} ASJ-CA 8.4 ToV: carta de Toruño al Viceprovincial 29-VII-1957; ASJ-CA 10.1 IrI: p. 42; ASJ-CA 12.2 SuT: cartas de Barriain a Toruño, 4 y 9-VII-1954; ASJ-CA 8.4 EcV: carta de Echarri a Barriain 22-VII-1954; ASJ-CA 5.1 AuE: carta del Viceprovincial al P. Azcona 7-IX-1954; Nco 23 (jul 1954) p. 103 y ss.; ECA: Crónica de Guatemala de 1954 a 1957.

pleto, pese a sus deficiencias, es el de Virgilio Zapata (33), pero, considerando el problema de la crisis, son más útiles los datos que proporciona el Archivo Arzobispal para 1960 (34), que muestran con claridad dos hechos:

- al compararlos con la encuesta realizada en 1948, el enorme crecimiento del evangelismo y el hecho de que ahora el clero católico lo observaba con más claridad y preocupación y
- la coincidencia cronológica entre la apertura de las fronteras al clero católico extranjero y el crecimiento del evangelismo, que dejaba en entredicho la idea de que éste se había desarrollado por la falta de clero.

Al mismo tiempo, eran ya muchos los eclesiásticos que consideraban irreversible este problema (35) y que se habían dado cuenta, en contra de la opinión que había dominado hasta entonces, que cada vez afectaba a un grupo social más amplio, y no sólo a los ignorantes y a los indígenas (36).

El análisis que del problema protestante se había realizado tenía en su seno otro elemento de contradicción: Estados Unidos, que había sido presentado como el gran aliado frente a la amenaza comunista, era, al mismo tiempo, el principal responsable de la expansión protestante y del consiguiente debilitamiento de la Iglesia católica.

El ecumenismo nació en la sociedad europea, donde las tensiones originadas por el proselitismo habían desaparecido, pero creó en Iberoamérica una fuerte tensión, por ser el protestantismo en estas tierras fuertemente agresivo y proselitista.

Por último, otro factor que en ningún modo puede despreciarse, es el creciente convencimiento de la responsabilidad de la Iglesia católica en el desarrollo del pro-

(33) ZAPATA, V., 1982

(34) AHA s.c., Provincia Ecca. de Guatemala. Datos Estadísticos, 1959 - 1960.

(35) Nco 36 (mayo 1958) p. 26.

(36) ASJ-CA 10.4 PrD: p. 2.

testantismo. No era posible ser ajeno a un dato que proporcionaba la correspondencia del Arzobispado: los métodos y las estrategias pastorales estaban generando, de un modo u otro, la expansión del protestantismo, o por la división que provocaban los grupos de acción católica o por los castigos impuestos por la Curia Arzobispal.

El fracaso del reformismo puso claramente de manifiesto tres fenómenos:

- se va a poner en duda la catolicidad del pueblo guatemalteco, que hasta entonces había sido indiscutible. La Compañía de Jesús al analizar, a finales de la década de los sesenta, el problema de la religiosidad guatemalteca llegó a unas conclusiones desalentadoras: observó una separación radical entre las creencias y la moral; la existencia de un pueblo bautizado, pero no evangelizado; menos de un 10 % de la población cumplía con el precepto de la misa dominical; el bautismo, que era el único sacramento generalizado, se realizaba tardíamente; de la clase alta seguían sin salir vocaciones sacerdotales, pocas de la clase media y la mayoría de los sectores pobres de la población ladina; seguía siendo tremenda la escasez de sacerdotes nacionales y los centros católicos de enseñanza habían fracasado en su esfuerzo por fomentar las vocaciones (37).

- La situación política que, como se vio en la tercera parte, pretendía mejorarse por medio de la organización de partidos ideológicos y no personalistas y por el fomento de la participación electoral, no era tampoco satisfactoria: se echaba en falta la participación del pueblo, los partidos seguían acusando los defectos del personalismo (38) y el mundo político carecía de un elemento ideológico estructurador y se encontraba dominado por un 'anticomunismo' sin desarrollo positivo (39), por lo que no parecía incomprensible que "la apatía de los elementos católicos y, lo que es peor, su oposición a to

(37) SURVEY V, G I 19-26.
(38) SURVEY XI, p. 34.
(39) SURVEY IX, G 27.

do lo que se pudiera llamar Justicia Social" hubiera provocado la radicalización de algunos elementos religiosos (40).

- La situación de Guatemala no había cambiado sustancialmente desde 1954, y a finales de los sesenta sufría las mismas lacras de analfabetismo, pobreza e injusticia (41).

El desarrollo de la Iglesia y la mejoría de sus relaciones con el Gobierno introdujeron un elemento de responsabilidad ante el estado de la sociedad.

La crisis no se generó directamente en la frustración del reformismo, sino en la aparición de un sentimiento de responsabilidad, que había sido totalmente extraño a la generación de 1930, dominada por un sentimiento de persecución.

(40) SURVEY VI, S.D.5.
(41) SURVEY IV, IX y XI.

ABREVIATURAS

AHA	Archivo Histórico Arquidiocesano 'Francis <u>co</u> de Paula García Pelaez'.
Ap	<u>El Apostol</u> , semanario católico.
ASC	<u>Acción Social Cristiana</u> , semanario católi <u>co</u> .
ASJ-CA	Archivo de la Curia Provincial Jesuita de Centroamérica.
5.1 AuE	Autoridades Eclesiásticas. Guatemala Nun <u>ciatura</u> .
5.3 SeA	Secretaría de la Asistencia (Asistencia de España) 1950-58.
6.1 AmL	América Latina Reunión de Superiores 1953 Rio de Janeiro.
6.1 AsE	Asistencia de España P. Azcona 1942-58.
6.1 AsR	Asistencia Regional P. Tomas Travi 1954-58.
6.1 ReS	Reunión de Superiores de 1944.
7.1 ViD	Viceprovincia Dependiente. Informes anua <u>les</u> a Roma.
7.1 ViI	Viceprovincia Independiente. Informes anua <u>les</u> a Roma.
8.4 BaV	GUATEMALA: Barria Viceprovincial.
8.4 CoG	GUATEMALA: El Colegio de la Compañía de Je <u>sús</u> en Guatemala en el siglo XX.
8.4 EcV	GUATEMALA: Echarri Viceprovincial.
8.4 FuC	GUATEMALA: Fundación Colegio.
8.4 GuD	GUATEMALA: Guatemala Mons. Durou.
8.4 GuM	GUATEMALA: Guatemala La Merced, caso de cargadores 1954.
8.4 GuP	GUATEMALA: Guatemala Seminario Mons. Perro <u>ne</u> Rector del Seminario.
8.4 GuS	GUATEMALA: Guatemala Seminario 1938... Iriarte Viceprovincial.
8.4 IrV	GUATEMALA: Iriarte Viceprovincial.
8.4 ObG	GUATEMALA: A Obispo de Guatemala Mariano Rossell 1938-59.
8.4 PaF	GUATEMALA: Padres de Familia, Exalumnos.

- 8.4 RaC GUATEMALA: Rafael Cano.
- 8.4 ReG GUATEMALA: Regreso a Guatemala.
- 8.4 SeC GUATEMALA: Seminario Conciliar.
- 8.4 SeM GUATEMALA: Seminario Ministerios.
- 8.4 SeH GUATEMALA: Seminario Historia de la Casa.
- 8.4 SeV GUATEMALA: Seminario Visitas Canónicas.
- 8.4 ToV GUATEMALA: Toruño Viceprovincial.
- 10.1 IrI Notas autobiográficas del P. I. Iriarte.
- 10.4 PrD La Compañía de Jesús ante la infiltración protestante, informe de P. Damboriena.
- 11.1 SaB SALIDOS: P. Santos Belaustegui.
- 11.2 SaB SALIDOS: P. Burgos.
- 11.2 SaE SALIDOS: P. Eguibar.
- 11.3 SuS SUJETOS DE OTRAS PROVINCIAS: P. Sáenz de Santamaría.
- 12.1 SuS SUJETOS DE LA PROVINCIA: P. Sacasá.
- 12.2 SuT SUJETOS DE LA PROVINCIA: P. Toruño.
- 12.4 OtE OTRAS PROVINCIAS: Del Provincial de Castilla al Viceprovincial Echarri 1944-50.
- 12.4 OtP OTRAS PROVINCIAS: Del Provincial de Castilla al Viceprovincial Ponsol 1937-44.
- 13.1 DiA DIFUNTOS: P. Areitio.
- 13.1 DiB DIFUNTOS: P. Barriain.
- 13.1 DiI DIFUNTOS: P. Atucha Inza.
- 14.1 GuC GUATEMALA-HONDURAS: Guatemala 1949 apreciación estado colegios católicos.
- 18.1 PrG Problemas de la Iglesia guatemalteca.
- CR Archivo del Congreso de la República de Guatemala
- DA-1945 Diario de Sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente de 1945 (v. Bibl.).
- DA-1954 Diario de Sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente que decretó la Constitución de 1956 (v. Bibl.).
- DC Diario de Sesiones de la Comisión de los Quince ... (v. Bibl.)
- DCA Diario de Centroamérica, Diario Oficial. Desde 1947 se llama El Guatemalteco.
- DCA-1 Diario de Centroamérica. Sección informativa.
- E El Espectador.
- ECA ECA. Estudios Centroamericanos. Revista de los Padres jesuitas de Centroamérica.
- H La Hora.
- I El Imparcial.
- Im Impacto. Diario católico.

L	<u>El Libertador.</u>
M	<u>El Mensajero del Corazón de Jesús.</u> Edición centroamericana.
Med	<u>Mediodía.</u>
N	<u>Noticias de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús.</u>
Nca	<u>Noticias de la Provincia de Centroamérica de la Compañía de Jesús.</u>
Nco	<u>Noticias de la Provincia de Castilla Occidental de la Compañía de Jesús.</u>
ND	<u>Nuestro Diario.</u>
O	<u>Octubre.</u>
PL	<u>Prensa Libre.</u>
s.c.	sin clasificar.
s.f.	sin fecha.
SURVEY	<u>Survey de la Compañía de Jesús...</u> (v.Bibl.)
V	<u>Verbum.</u> Semanario oficial del Arzobispado de Guatemala.

SIGLAS DE ALGUNAS ORGANIZACIONES CITADAS

AEU	Asociación de Estudiantes Universitarios
AGA	Asociación Guatemalteca de Agricultores
APG	Asociación de Periodistas Guatemaltecos
CNUS	Comité Nacional de Unidad Sindical
CSD	Consejo Superior de Defensa
CTG	Confederación de Trabajadores de Guatemala
FPL	Frente Popular Libertador
FSG	Federación Sindical de Guatemala
IGSS	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social
JUCA	Juventud Universitaria Centroamericana
LDGCC	Liga Democrática Guatemalteca contra el Comunismo
LOG	Liga Obrera Guatemalteca
ODECA	Organización de Estados Centroamericanos
PAR	Partido Acción Revolucionaria
PGT	Partido Guatemalteco del Trabajo
PUA	Partido de Unificación Anticomunista
RN	Renovación Nacional
SAMF	Sindicato de Acción y Mejoramiento Ferrocarrilero
SOL	Sindicato de Obreros Linotipistas
STEG	Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala
UFCO	United Fruit Company
UNE	Unión Nacional Electoral

BIBLIOGRAFIA

ADAMS, Richard N., 1957, Political Changes in Guatemalan Indian Communities, Middle American Research Institute Publication, Tulane University, New Orleans.

- 1970, Crucifixion by Power. Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944 - 1966, University of Texas Press, Austin & London.

ALONSO, Isidoro y Gines GARRIDO, 1962, La Iglesia en América Central y el Caribe. Estructuras eclesíásticas, FERES y OCSHA, Friburgo y Madrid.

ALVARADO, Huberto, 1974, "En torno a las clases sociales en la Revolución de Octubre", Alero 8 (sept-oct 1974) pp. 71-5.

ARBENZ GUZMAN, Jacobo, 1952, Informe del ciudadano Presidente de la República Tcol. J. Arbenz G. al Congreso Nacional en su primer periodo de sesiones ordinarias del año de 1952, Tipografía Nacional, Guatemala.

AREVALO, Juan José, 1945, Escritos pedagógicos y filosóficos, Tipografía Nacional, Guatemala.

- 1947, Informe del Presidente sobre la situación política del país (sept., 27 de 1947), Tipografía Nacional, Guatemala.

- 1948, Labor desarrollada. Informe presentado al Honorable Congreso por el Presidente de la República 1948 (3er año de Gobierno), Tipografía Nacional, Guatemala.

- 1951, Informe del ciudadano Presidente de la República al Congreso Nacional en su 1er período de sesiones del año de 1951, Tipografía Nacional, Guatemala.

- 1953, Escritos políticos y discursos, ed. Cultural, La Habana.

- 1959, Antikomunismo en América Latina, ed. América, México.

ARRUPE, Pedro, S.J., 1982, La Iglesia de hoy y del futuro, Mensajero y Sal Terrae, Bilbao y Santander.

BRINTNELL, Douglas, 1979, Revolt against the Dead: The Modernization of a Mayan Community in the Highlands of Guatemala, New York, Gordon and Breach.

CALDER, Bruce J., 1970, Crecimiento y cambio en la Iglesia católica guatemalteca 1944 - 1966, Ministerio de Educación, Guatemala.

CARDENAS, Eduardo, 1992, La Iglesia hispanoamericana en el siglo XX, Mapfre, Madrid.

- y Quintín ALDEA, 1987, Manual de Historia de la Iglesia, t. X, La Iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina, Herder, Barcelona.

CARDOZA Y ARAGON, Luis, 1955, La Revolución Guatemalteca, Cuadernos Americanos, México.

COMBLIN, Joseph, 1963, ¿Ha fracasado la Acción Católica?, Eler, Barcelona.

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA, 1945, Ministerio de Educación, Guatemala.

CHEA URRUELA, José Luis, 1988, Guatemala. La Cruz fragmentada, DEI, Costa Rica.

DAMBORIENA, Prudencio, S.J., 1962, El protestantismo en América Latina, Feres, Friburgo.

- 1963, "El protestantismo en Iberoamérica", en IBEROAMERICA ... 1963: pp. 316-36.

DE LA CIERVA, Ricardo, 1986, Jesuitas, Iglesia y Marxismo, Plaza & Janes, Barcelona.

- 1987, Oscura rebelión en la Iglesia, Plaza & Janes, Barcelona.

DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE DE 1945, 1951, Tipografía Nacional, Guatemala.

DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE QUE DECRETO LA CONSTITUCION DE 1956, 1964, Tipografía Nacional, Guatemala.

DIARIO DE SESIONES DE LA COMISION DE LOS QUINCE ENCARGADA DE REDACTAR UN ANTEPROYECTO DE CONSTITUCION, 1953, Tipografía Nacional, Guatemala.

DIEZ DE ARriba, Luis, (1992), Historia de la Iglesia católica en Guatemala, Guatemala.

EBEL, Roland H., 1964, "Political Change in Guatemalan Indian Communities", Journal of Inter-American Studies, VI:1 (Jan. 1964) pp. 91-104.

EMERY, G.M., 1970, Protestantism in Guatemala, CIDOC, Cuernavaca.

ESCANDELL BONET, Bartolomé, 1992, Teoría del discurso historiográfico, Universidad de Oviedo, Oviedo.

ESTRADA MONROY, Agustín, 1979, Datos para la historia de la Iglesia en Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.

ESTUDIO PASTORAL SOBRE EL PROTESTANTISMO FUNDAMENTALISTA EN CENTRO AMERICA, 1992, SEDAC, Guatemala.

FALLA, Ricardo, S.J., 1978, Quiché rebelde, Guatemala.

FUNDACION Y PRIMEROS AÑOS DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR, 1965, Guatemala.

GARCIA AÑOVEROS, Jesús M., 1978, "El 'Caso Guatemala' (junio de 1954): La Universidad y el campesinado", ALERO, 28 (ene-feb 1978) pp. 133-234.

- 1987 a, La Reforma Agraria de Arbenz en Guatemala, Cultura Hispánica, Madrid.

- 1987 b, Jacobo Arbenz, Historia 16, Madrid.

GARCIA DE CORTAZAR, Fernando y J. M. LORENZO ESPINOSA, 1991, Los pliegues de la tierra. La Iglesia y los Papas del siglo XX, Alianza Editorial, Madrid.

GLEIJESES, Piero, 1992, Shattered Hope. The Guatemalan Revolution and the United States, 1944 - 1954, Princeton University Press, New Jersey.

GOMEZ DIEZ, Francisco Javier, 1992, "El reformismo jesuítico en Centroamérica: la Revista 'ECA' en los años de la Guerra Fría (1946 - 1965)", Suplemento de Anuario de Estudios Americanos, XLIX:1, Sevilla.

- 1993 a, "La política guatemalteca en los orígenes de la 'Década Revolucionaria': la Asamblea Constituyente de 1945".

- 1993 b, "La Revolución Guatemalteca de 1944: La Asamblea Nacional Constituyente y la mentalidad revolucionaria".

GONZALEZ, Mons. Rafael, 1959, Estatutos y cursillo de Acción Católica Rural, Guatemala.

GRIEB, Kenneth J., 1976, "The Guatemalan Military and the Revolution of 1944", The Americas, XXXII:4 (Apr. 1976) pp. 524-43.

GUTIERREZ CASILLAS, J., S.J., 1972, Jesuitas en México durante el siglo XIX, Porrúa, México.

- 1981, Jesuitas en México durante el siglo XX, Porrúa, México.

HANDY, Jim, 1986, "Resurgent Democracy and the Guatemalan Military", Journal of Latin American Studies, 18 (1986) pp. 383-408.

- 1992, "The Corporate Community, Campesino Organizations, and Agrarian Reform: 1950-54", en Carol A. SMITH (ed.), Guatemalan Indians and the State: 1540 to 1988, University of Texas Press, Austin.

- HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA. VI. AMERICA CENTRAL, 1985, CEHILA y Sigueme, Salamanca, Rodolfo Cardenal, S.J. (ed.).
- HOLLERAN, Mary Patricia, M.A., 1949, Church and State in Guatemala, Columbia University Press, New York.
- HOUTART, Fr., 1963, La Iglesia latinoamericana en la hora del Concilio, Feres, Friburgo.
- HUNERMANN, Peter (ed.), 1991, Enseñanza social de la Iglesia en América Latina, Publicaciones científicas del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, Madrid.
- IBEROAMERICA. LA IGLESIA ANTE SUS PROBLEMAS, 1963, XV Semana Española de Misionología, Burgos 3/10 agosto 1962, Secretariado de Semanas Misionológicas.
- INTEGRACION SOCIAL EN GUATEMALA, 1956, Ministerio de Educación, Guatemala.
- JEDIN, Hubert, y Konrad REPGEN (ed.), 1984, Manual de Historia de la Iglesia, IX. La Iglesia mundial del siglo XX,
- JESUITAS EN GUATEMALA. 50 AÑOS DE HISTORIA, 1937 - 1987, 1987, Guatemala.
- JONES, Susanne, y David TOBIS, 1976, Guatemala: Historia inmediata, Siglo XXI, México.
- KELLY, David, M.M., 1980, Maryknoll in Central America, 1943 - 1978, Guatemala.
- LA CHARITE, Norman A., Richard O. KENNEDY y Philip M. THIENEL, 1964, Case Study in Insurgency and Revolutionary Warfare: Guatemala 1944-54, Special Operations Research Office. The American University, Washington D.C.
- LUJAN MUÑOZ, Jorge, 1992, "Las Iglesias y los procesos políticos centroamericanos con especial atención en Guatemala", en Relaciones del Estado con las Iglesias, UNAM, México.

MARIÑAS OTERO, Luis, 1958, Las Constituciones de Guatemala, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

MARROQUIN ROJAS, Clemente, 1970, Crónicas de la Constituyente de 1945, Tipografía Nacional, Guatemala.

MAS DE 100 AÑOS DE MOVIMIENTO OBRERO URBANO EN GUATEMALA, 1991 (vol. 1), 1992 (vol. 2), ASIES, Guatemala.

METHOL FERRE, Alberto, 1986, "La Iglesia latinoamericana de Río a Puebla", en Gran Enciclopedia de España y América, Espasa-Calpe, Madrid.

MILLER, Hubert J., 1976, La Iglesia y el Estado en tiempos de Justo Rufino Barrios (1871 - 1885), Universidad de San Carlos, Guatemala.

- 1988 a, "Catholic Leaders and Spiritual Socialism During the Arevalo Administration in Guatemala, 1945-51", en Ralph L. WOODWARD, Jr., Central America: Historical Perspectives on the Contemporary Crisis, New York.

- 1988 b, "Catholic Leaders and the Guatemalan Revolution under Jacobo Arbenz Administration", presented at the Southwest Council of Latin American Studies, San Antonio, Texas, April 7/9 1988.

MONTEFORTE TOLEDO, Mario, 1959, Guatemala: Monografía Sociológica, UNAM, México.

- 1972, Centroamérica: Subdesarrollo y dependencia, UNAM, México.

NAYLOR, Robert A., 1967, "Guatemala: Indian Attitudes Toward Land Tenure", Journal of Inter-American Studies, IX:4 (oct 1967) pp. 619-39.

ORTEGA Y GASSET, José, 1942, Esquema de las crisis y otros ensayos, Revista de Occidente, Madrid.

PAINTER, James, 1987, Guatemala: False Freedom, False Hope: The Rich, the Poor and the Christian Democrats, Catholic Institute for International Relations and Latin American Bureau, London.

PAREDES MOREIRA, José Luis, 1963, Reforma Agraria. Una experiencia en Guatemala, USAO, Guatemala.

PEREZ BALLESTAR, Jorge, 1955, Fenomenología de los históricos, CSIC, Barcelona.

PEREZ BRIGNOLI, Héctor (ed.), 1993, Historia General de Centroamérica, T. V, FLACSO y Quinto Centenario, Madrid.

PROYECTO DE CONSTITUCION DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA, 1955, Comisión de los 17, Guatemala.

Los PUEBLOS DEL LAGO DE ATITLAN, 1968, Ministerio de Educación, Guatemala.

Los PUEBLOS DE LA REPUBLICA CONTRA LA CONSPIRACION núm. 27, 1950, Tipografía Nacional, Guatemala.

RAMOS DE SCHMOOCK, María Eugenia, 1978, "El movimiento sindical en Guatemala, 1949 - 1954", ALERO 30 (may-jun 1978) pp. 83-101.

ROJAS LIMA, Flavio, 1988, La cofradía. Reducto cultural indígena, Ministerio de Educación, Guatemala.

ROSSELL Y ARELLANO, Mons. Mariano, 16-IV-1939, Primera Carta Pastoral con ocasión de su consagración Episcopal, Sánchez & De Guise, Guatemala.

- 11-II-1940, Tercera Carta Pastoral sobre la ignorancia religiosa, Sánchez & De Guise, Guatemala.

- 2-III-1941, Cuarta Carta Pastoral sobre la Instrucción religiosa, Sánchez & De Guise, Guatemala.

- 25-V-1944, Exhortación Pastoral con motivo del día de Pentecostes, Sánchez & De Guise, Guatemala.

- 1944, Carta Pastoral en que exhorta a los fieles a mayor santidad de vida, en las dolorosas circunstancias actuales, Sánchez & De Guise, Guatemala.

- 14-VII-1944, Exhortación Pastoral con ocasión de los últimos acontecimientos, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 4-II-1945, "Circular a los fieles", leída en las misas del domingo 4 de febrero, Acción Social Cristiana 8-II-1945.
- 22-II-1945, Carta Pastoral con ocasión de la Cuaresma de 1945 acerca de la obra de la Iglesia Católica, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 1-X-1945, Carta Pastoral colectiva sobre la amenaza comunista en nuestra Patria, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 1-IX-1946, Mensaje a las clases laborante y patronal, Imprenta Hispania, Guatemala.
- 21-XI-1946, Mensaje al pueblo de Guatemala sobre la armonía social, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 8-XII-1946, "Mensaje", Acción Social Cristiana, 19-XII-1946.
- 6-I-1947, Carta Pastoral sobre la construcción del Seminario de Guatemala, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 22-I-1948, "Alocución en el Santuario de Esquipulas", Verbum 24-I-1948.
- 19-II-1948, "Declaraciones al pueblo de Guatemala", Verbum, 22-II-1948.
- 8-VI-1948, Instrucción Pastoral sobre el deber y condiciones del sufragio, Unión Tipográfica, Guatemala.
- 5-VIII-1948, "Aclaración", Verbum 8-VIII-1948.
- 12-X-1948, "Exhortación sobre el deber de la caridad en la práctica del sufragio electoral", Verbum 17-X-1948.
- 15-XI-1948, "Carta Pastoral sobre la justicia social fundamento del bienestar social", Verbum 15-XI-1948.

- 22-I-1949, "Discurso con motivo de la bendición del nuevo local del Instituto Indígena", Verbum.
- 18-VIII-1949, Instrucción Pastoral presentando al clero y fieles el decreto de la Sagrada Congregación del Santo Oficio que promulga la excomunión de los comunistas, Sánchez y de Guise, Guatemala.
- 25-V-1950, Aclaración sobre la recta y firme postura de la Iglesia con relación al presente momento político, y protesta por las insidiosas calumnias de partidos políticos contra el clero de nuestra Patria, Sánchez y Guise, Guatemala.
- 23-V-1952, "Declaraciones", Acción Social Cristiana, 29-V-1952.
- 4-IV-1954, Carta Pastoral sobre los avances del Comunismo en Guatemala, Nueva Sansur, Guatemala.
- 7-VII-1954, "Oración fúnebre por el eterno descanso de las almas de todas las víctimas asesinadas en Guatemala durante el terror comunista o muertas en los campos de batalla", Verbum 11-VII-1954.
- VII-1954, Carta Pastoral sobre la Paz fruto de la justicia y el amor, Sánchez & de Guise, Guatemala.
- 20-VII-1954, "Declaraciones: La Iglesia no busca privilegios", Verbum 25-VII-1954.
- 13-VIII-1954, "Oración fúnebre" en los funerales celebrados en Chiquimula por las víctimas del ejército de Liberación, Verbum 25-VIII-1954.
- 10-X-1954, "Alocución sobre el problema religioso en nuestra Patria", Verbum 31-X-1954.
- IV-1955, "Tácticas y obras del comunismo en Guatemala", intervención en el III Congreso Católico Rural, Panamá, ECA XI:108 (sept 1956) pp. 455-65.

- 22-VIII-1957, "Oración fúnebre en las exequias del Coronel Carlos Castillo Armas", Acción Social Cristiana 22-VIII-1957.

- 15-X-1957, Mensaje en vísperas de elecciones presidenciales y de diputados, Imprenta San Antonio, Guatemala.

- 12-X-1958, "Alocución en la apertura del IV Congreso Internacional Anticomunista", Verbum 19-X-1958.

- 15-VIII-1962, Carta Pastoral del Episcopado Guatemalteco sobre los problemas sociales y el peligro comunista en Guatemala, Emiliani, Guatemala.

SCHNEIDER, Ronald M., 1959, El comunismo en América Latina. El caso Guatemala, Buenos Aires, Agora.

SILVERT, Kalman H., 1969, Un estudio de gobierno: Guatemala, Ministerio de Educación, Guatemala.

SOLORZANO, Alfonso, 1974, "Factores económicos y corrientes ideológicas en el movimiento de octubre de 1944" ALERO, 8 (sept-oct 1974) pp. 77-80.

SURVEY DE LA COMPAÑIA DE JESUS DE LA VICEPROVINCIA DE CENTROAMERICA, dic. 1969 - sept. 1970, San Salvador.

- Vol. I: Datos para un diagnóstico de la realidad de Centroamérica (Datos estadísticos).

- Vol. II: Reunión-ejercicios de la Viceprovincia jesuita de Centroamérica (Reflexión teológica-espiritual).

- Vol. III: Estudio del personal de la Viceprovincia jesuita de Centroamérica (Análisis de los recursos humanos).

- Vol. IV: La financiación de los Colegios y su consiguiente clasismo (Estudio monográfico sobre el clasismo en la enseñanza).

- Vol. V: La Iglesia en Centroamérica: Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Panamá (Intento de análisis socio-religioso).
- Vol. VI: Apostolado social. Apostolado pastoral (Análisis de las obras apostólicas de la Viceprovincia).
- Vol. VII: Educación superior: Seminario central. Universidades (Análisis de las obras apostólicas de la Viceprovincia).
- Vol. VIII: Apostolado de los Colegios. Apostolado de la educación popular (Análisis de las obras apostólicas de la Viceprovincia).
- Vol. IX: Reflexión en torno a la situación en Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Panamá (Aportación al estudio socio-económico-político del área).
- Vol. X: La formación de los jesuitas centroamericanos (Evaluación y anteproyecto).
- Vol. XI: De cara al futuro de la Viceprovincia (Síntesis final elaborada por la Comisión del Survey).
- Vol. XII: Reunión Viceprovincial (10/20-IX-1970) (Conclusiones finales).

TELETOR, Celso N., 1965, Síntesis biográfica del clero de Guatemala, Guatemala, Tipografía Nacional.

TORIELLO GARRIDO, Guillermo, 1974, "Política exterior de Guatemala. Decenio 1944 - 1954", ALERO 8 (sept-oct 1974) pp. 84-8.

TORON ESPAÑA, José, 1979, "El régimen provisorio de Federico Ponce Vaides: Partidos políticos y asociaciones cívicas", Cuadernos Universitarios, 3 (jul-agos 1979) pp. 47-82.

U.R.L. 1961 - 1986, 1986, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

VALLE, Rafael Heliodoro, 1960, Historia de las ideas contemporaneas en Centroamérica, F.C.E., México.

VALLE MATHEU, Jorge, 1956, La verdad sobre el caso de Guatemala, Imprenta Moderna, Guatemala.

VALLIER, Ivan, 1967, "Religious Elites. Differentiations and Developments in Roman Catholicism", en S.M. LIPSEY y A. SOLARI (eds.), Elites in Latin America, New York.

- 1971, Catolicismo, control social y modernización en América Latina, Amorrortu, Buenos Aires.

- 1972, "Radicals Priests and Revolution", en D. CHALMERS (ed.), Changing Latin America. New Interpretations of its Politics and Society, New York.

VILLAMAR CONTRERAS, Marco A., 1969, "El pensamiento político de la generación revolucionaria de 1944" Economía 21 (jul-sept 1969) pp. 43-61.

VOVELLE, Michel, 1985, Ideologías y mentalidades, Ariel, Barcelona.

WASSERSTROM, Robert, 1975, "Revolution in Guatemala: Peasants and Politics under the Arbenz Government", Comparative Studies in Society and History, 17, pp. 443-78.

ZAPATA ARCEYUZ, Virgilio, 1982, Historia de la Iglesia evangélica en Guatemala, Guatemala.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

**EL REFORMISMO JESUITICO EN GUATEMALA DURANTE
LA EPOCA DE LA GUERRA FRIA (1945 - 1970)**

VOLUMEN II
APENDICES

Francisco Javier Gómez Díez
Febrero, 1994

EL REFORMISMO JESUITICO EN GUATEMALA DURANTE

LA EPOCA DE LA GUERRA FRIA (1945 - 1970)

La mentalidad reformista de la generación de
1930 y los orígenes de la crisis eclesial de
1960.

Volumen 2º: APENDICES.

Tesis doctoral presentada por don Francisco Javier Gómez Díez en el Departamento de Historia de América I, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, y dirigida por el Dr. don Mario Hernández Sánchez-Barba, Catedrático de Historia Contemporánea de América.

Febrero de 1994

Los apéndices recogidos en este segundo volumen pretenden reforzar las afirmaciones realizadas en el primero y, al mismo tiempo, aliviar al texto de datos y citas que podrían hacerlo en gran medida farragoso.

Los diez apéndices, ordenados cronológicamente, pueden clasificarse en tres bloques:

- apéndices estadísticos, confeccionados a partir de información, más o menos completa, recopilada en diversas fuentes (el 1º y el 2º);
- informes (tres jesuitas, el 4º, el 5º y el 8º, y dos redactados por Mons. Rossell, el 6º y el 7º); y
- encuestas (3º y 10º).

A estos tres bloques hay que añadir el apéndice 9º, que fundamentalmente recoge los datos estadísticos de la Provincia Eccla. de Guatemala en 1959 y 1960.

Algunos apéndices he creído necesario acompañar los de un breve comentario introductorio. De este modo sólo queda señalar que, del 4º al 10º se han transcrito sin ningún tipo de alteración, en su estructura, puntuación, ortografía, etc., tal y como pueden consultarse en los archivos de los que proceden, mientras, el apéndice 3º sí ha sido alterado, como se explificará en su introducción, para aclararlo.

APENDICES

1.	Padres Jesuitas en Centroamérica	4
2.	Solicitudes de ingreso de sacerdotes extranjeros tramitadas por la Curia Arzobispal de Guatemala entre 1930 y 1960	17
3.	Encuesta sobre el protestantismo en la Arquidió- cesis de Guatemala, realizada entre los parrocos en 1948	43
4.	Apreciaciones sobre el estado de los colegios ca- tólicos. Informe presentado por el P. Agustín Ba- riain, S.J., al Nuncio de Su Santidad en 1949 .	68
5.	Algunos problemas de la Iglesia en Guatemala. In- forme del P. Agustín Bariain, S.J.,	85
6.	Informe político de Mons. Mariano Rossell y Are- llano, 1949	147
7.	Informe personal del Arzobispo de Guatemala a la Santa Sede, 24 de febrero de 1956, sobre los pro- blemas con Mons. Verolino, Nuncio Apostólico . .	166
8.	La Compañía de Jesús ante la infiltración protes- tante en América Latina, informe del P. Pruden- cio Damboriena, S.J., 1956	183
9.	Datos estadísticos de la Provincia Eccla. de Gua- temala	201
10.	Encuestas sobre la situación de la Compañía de Jesús en Centroamérica, en 1969, realizadas en- tre los Padres jesuitas	239

APENDICE 1º: PADRES JESUITAS EN CENTROAMERICA

Todos los Padres jesuitas que trabajaron en Centroamérica entre 1938, primer año de existencia de la Viceprovincia, y 1958, año de su independencia, se encuentran ordenados alfabéticamente.

Esta lista se ha realizado partiendo de los Catálogos que anualmente han ido publicando las siguientes provincias jesuitas:

- Castilla, de la que dependió la Viceprovincia de Centroamérica hasta 1948,
- Castilla Occidental, una de las dos Provincias que nacieron de la división, en 1948, de Castilla, y de la que dependería Centroamérica hasta 1958,
- Castilla Oriental,
- Mexico, que sufrió varias divisiones a lo largo de estos años,
- Centroamérica, que a partir de su independencia publica un Catálogo propio, hasta entonces los datos de la Viceprovincia formaban un capítulo de los Catálogos de Castilla y Castilla Occidental,
- Loyola,
- Aragón,
- León,
- Philadelphia y
- China.

Los datos de los Padres mexicanos han podido completarse con las obras del jesuita Gutiérrez Casillas, so-

bre la Compañía en México en los siglos XIX y XX.

El Archivo de la Curia Provincial Jesuita de Centroamérica ha proporcionado también información para confeccionar este apéndice, y en los pocos casos en los que no han coincidido los datos recogidos en los Catálogos con los del Archivo, se han preferido estos últimos.

Es muy posible que alguno de estos Padres haya fallecido con posterioridad a 1990, último año sobre el que he contado con información, a excepción de la muerte del P. Sáenz de Santamaría en agosto de 1993.

--- --- ---

- (1) Fecha y lugar de nacimiento.
- (2) Fecha y lugar de ingreso en la Compañía.
- (3) Fecha y lugar de ordenación sacerdotal.
- (4) Provincia a la que pertenece; cuando no se cita es Castilla.
- (5) Lugar donde vivieron alguna persecución; están incluidos los que tuvieron que abandonar España para continuar sus estudios.
- (6) Años de estancia en Centroamérica entre 1938 y 1958.
- (7) Años de estancia en Guatemala entre 1938 y 1958.
- (8) M = fallecido, V = vivo, S = salió de la Compañía; se añade la fecha de defunción o abandono.

--- --- ---

Abreviaturas

Ala	Alava	Gan	Gandia	Pal	Palencia
Arg	Argentina	GB	Gran Bretaña	Pan	Panamá
Ast	Asturias	Gua	Guatemala	PuR	Puerto Rico
Avi	Avila	Gui	Guipúzcoa	Sal	Salamanca
Bel	Bélgica	Ita	Italia	San	Santander
Bur	Burgos	Leo	León	Tar	Tarragona
C.O.	Cast.Oriental	Mad	Madrid	Tex	Texas
Cub	Cuba	Mar	Maryland	USA	EE.UU.
Chi	China	Mex	México	Ven	Venezuela
ELS	El Salvador	Mis	Missouri	Viz	Vizcaya
Esp	España	Nav	Navarra	Zar	Zaragoza
ExO	Ext.Oriente	Nic	Nicaragua		
Fra	Francia	Nor	Noruega		

APENDICE 12: PADRES JESUITAS EN CENTROAMERICA

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Gonzalo ACHA	1882 Gui	1910 Mex	1923	Mex	Mex	1926-58		M 1958
B. ACHAERANDIO	1919	1936			Esp	1946-48 1954-58		V
Jorge AGUIRRE	1885 Gui	1905			Esp	1936-47		M 1947
José M. AGUIRRE	1911 Viz	1928 Gui	1943 Bur		Esp	1938-40 1946-58		M 1965
B. AGUIRRE-CECIAGA	1896 Viz	1912 Gui	1929 Bur		Esp	1939-58		M 1981
Antonio AJUBITA	1906 Viz	1924 Gui	1940 Bel		Esp	1940-58		M 1987
Teófilo ALDAZ	1905 Nav	1920 Gui	1930 Bel	C.O.	Esp	1939-58		M 1981
Nicolas ALVARENGA	1914 ELS	1933			Esp	1942-44 1950-58	1951-52 1954-57	V
J. ALVAREZ ARCAYA	1897 Ala	1914 Gui	1929 Bur		Esp Chi	1954-58		M 1974
Ignacio AMEZOALA	1914	1932 Bel	1947		Esp Chi	1952-58		V
José V. ARANGUREN	1908 Gui	1923 Gui	1936 Bel	C.O.	Esp	1948-58	1956-57	M 1984

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Félix AREITIO	1895 Viz	1910 Gui	1924 Bur		Esp	1938-50	1938 1945	M 1970
Federico ARGUELLO	1914 Nic	1930 Tex	1948 Bur			1939-42 1948-53		S 1953
Angel ARIN	1910 Gui	1926	1938		Esp	1942-45	1942-43	M 1978
Juan A. AROSTEGUI	1899 Viz	1916 Gui	1930 Bur		Esp	1938-58		M 1987
Valentín ARRIETA	1907 ELS	1922	1936			1942-49		M 1949
Juan M. ARTABE	1908 Viz	1927	1958		Esp	1956-58		M 1976
Antonio ATUCHA	1881 Viz	1897			Esp	1938-51		M 1951
Esteban ATUCHA	1903 Viz	1919 Gui	1932 Bel		Esp	1938-58	1940-45 1954-58	M 1979
Félix AYUSO	1872 Bur	1882			Esp	1938-43		M 1943
Segundo AZCUE	1904 Gui	1921 Gui	1933 Bel	C.O.	Esp	1938-58		M 1985
Aloisio BADIOLA	1916	1932 Bel	1943	C.O.	Esp	1947-58		V
Agustín BARIAIN	1903 Nav	1919 Gui	1933 Bel	C.O.	Esp	1938-58	1947-50	M 1982
Daniel BASAURI	1897 Viz	1914 Gui	1928 Bur		Esp	1938-58		M 1967

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
José M. BASTERRA	1894 Ala	1927 Gui	1936 Bel		Esp	1955-56		M 1974
Santos BELAUSTEGUI	1905	1920	1936		Esp	1938-53	1946-53	S 1953
Félix BENGOCHEA	1882 Gui	1898 Gui	1913 Bur	C.O.	Esp	1938-58		M 1962
Manuel BERECIARTUA	1893	1908	1927	ExO	Esp Chi	1954-58		M 1966
José M. BOLLEGUI	1911	1926	1942		Esp	1956-58	1956-58	V
José M. BRAVO	1893 Mex	1917	1928	Mex	Mex	1938		M 1975
Fr. A. BREW	1912	1930	1947	Mar		1952		V
José R. BURGOS	1920 Gua	1937 Tex	1950 Bur			1946-47 1954-58	1946-47 1955-56	S 1963
Julian CAMENO	1914	1932	1946		Esp	1949-58		V
José CARLUCCI	1885 Ita	1901 Esp	1917 Bur	Mex	Mex	1938-58		M 1959
Juan CASSINI	1878 Ita	1894 Gan	1908 USA	Mex	Mex	1938-58		M 1958
Alfonso CASTIELLO	1892 Mex	1911	1926	Mex	Mex	1938-40		M 1976
Manuel CASTRESANA	1903 Viz	1919			Esp	1938-47		M 1947
José CAVERO	1887 Zar	1911 Mex		Mex	Mex	1938-51		M 1952

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Aloisio CIARAN	1900 Gui	1917		C.O.	Esp	1940-49		M 1949
G. CHINCHILLA	1914	1933	1948			1942-44 1954-58		V
M. DIAZ RAYON	1960 Mex	1882 Mex		Mex	Mex	1938-42		M 1942
M. DIEZ GONZALEZ	1884 Leo	1910 Esp	1910 Leo	Mex		1938-50		M 1950
Alvaro ECHARRI	1907	1924	1934	C.O.	Esp	1947-58	1951-56	V
Avelino ECHARRI	1891 Gui	1910 Gui	1925 Bur	Chi	Esp Chi	1954-58		M 1979
Pedro EGUIBAR	1894 Gui	1928	1939	C.O.	Esp	1938-53	1938-40	S 1953
José EGUIZABAL	1886 Gui	1901 Gui	1918 Gui	Chi	Chi	1954-58		M 1975
Juan A. EGUREN	1907	1928	1939	Chi	Esp Chi	1957		M 1989
Miguel ELIZONDO	1912	1932	1943	C.O.	Esp	1949-58		M 1980
Jesús M. ESNAOLA	1889 Gui	1905	1922	C.O.	Esp	1938-58		M 1984
Federico ESTALA	1906	1934				1941-44		S 1945
José M. ESTEFANIA	1889 Viz	1907			Esp	1938-42		M 1942
Arcadio FERNANDEZ	1870 PuR	1898 Gui	1898 PuR	Mex	Mex	1938-51	1941	M 1951

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
FERNANDEZ ARTEAGA	1887 Mex	1908 Mex	1922 Gui	Mex	Mex	1938-47		M 1963
M. FERNANDEZ CAMPO	1883 Sal	1912 Mex	1908 Mex	Mex	Mex	1938-58		M 1964
I. FERNANDEZ PINEDO	1906 Ala	1922 Gui	1935 Bel		Esp	1949-58		M 1986
Anselmo FIORIO	1892 Ita	1909 Can	1923 Gui	Mex		1938		M 1953
Salvador GARCIA	1875 Mex	1902 Mex	1902 Mex	Mex		1938		M 1953
F. GARCIA BOLINAGA						1938-39		S 1941
Manuel GARIBAY	1879 Mex	1906		Mex		1938-50		M 1950
Santiago GARRIDO	1900 Gui	1917 Gui	1932 Bur	C.O.	Esp	1938-58		M 1990
Miguel GOENAGA	1909	1928	1941	C.O.	Esp	1947-58		V
José M. GONDRA	1915 Viz	1931 Gui	1946 Bur		Esp	1949-58		M 1986
José M. GONZALEZ S.*	1911 Arg	1929 Gui	1943 Bur		Esp	1938-40 1946-58	1938-40 1958	V
Marcos GORDOA	1876 Mex	1886 Mex	1905 Bur	Mex	Mex	1938		M 1952
José N. GUARDADO	1890 Els	1914 Tex	1926 Gui	Mex	Mex	1938-58		M 1966
Florentino IDOATE	1906	1924	1942		Esp	1946-58		V

* de nacionalidad española

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Narciso IRLA	1896 Viz	1913 Gui	1927 Bur		Chi	1953-58		M 1988
Isidro IRIARTE	1900 Gui	1916 Pal	1933 Bur	C.O.	Esp	1939-58	1939-46 1956-58	M(1980)
Roque IRIARTE	1899 Viz	1914 Pal	1932 Bur		Esp	1938-58		V
Juan IRIARTE	1915 Viz	1930 Gui	1944 Bur		Esp	1956-58		M 1974
Alfonso LANDARECH	1906 Esp	1923	1936	C.O.	Esp	1939-58		M 1965
Venancio LARRAURI	1878 Ala	1897 Gui	1911 Bur	Mex	Mex	1938-58		M 1958
José M. LARREA	1911 Viz	1935 Bel	1948 Bur		Esp	1951-58		M 1985
José LASQUIBAR	1874 Gui	1890 Gui	1907 Bur	C.O.	Esp	1941-58	1942-44	M 1965
Jesús LOPEZ SIERRA	1891	1908				1939		M 1978
Joaquín LOPEZ LOPEZ	1918 Els	1938 Tex	1952			1947-49 1957-58		M
M. LOPEZ VARONA	1913	1930	1941		Esp Chi	1954-58		M
Pablo LOUVET	1865 Fra	1884 Gui		Mex	Mex	1938		M 1939
Manuel MAGUREGUI	1885 Viz	1907 Gui	1922 Bur		Esp	1940-58		M 1960

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Santiago MALAINA	1884 Bur	1899 Gui	1914	Mex	Mex	1938-58		M 1963
Luis MANRESA	1915 Gua	1933	1948	Tar		1952-56	1952-55	V
Sebastián MANTILLA	1901 San	1925 Gui	1933 Nor		Esp	1956		M 1988
Jesús MARTINEZ	1908	1926	1939		Esp	1943		M 1986
Ignacio MARTINEZ	1911	1941 Gui	1954			1949-51 1957-58		V
A.MARTINEZ BAIGORRI	1899 Nav	1917 Gui	1933 Bel	C.O.	Esp	1938-53		M 1971
Jaime MARTINEZ	1908 Avi	1924 Gui	1937 Bel		Esp	1944-58	1944-53	M 1985
Ignacio MENA GIL	1920	1942	1954			1955	1955	M 1955
Jacobo MERINO	1912	1928	1944		Esp	1949-58	1958	V
Pedro de MIGUEL	1918	1935	1950			1953-58		V
Joaquín de MIGUEL	1921	1939 Gui	1933			1948-50	1948-50	S 1956
Héctor MOLINA	1919 Gua	1930 Tex	1950 Bur			1946-47 1953-58		V
Jesús MONEO MATEO	1911	1932	1939			1958		V

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Gerardo MORAL	1870 Pal	1893		Leo		1938-54		M 1954
Hilario MUNARRIZ	1885 Nav	1904 Gui	1920 Bur	Chi	Chi	1953-58		M 1973
Basiliano MURUZABAL	1903 Nav	1923 Gui	1937 Bel	C.O.	Esp	1940-58		M 1966
Miguel MURUZABAL	1882 Nav	1898 Pal	1914 Bur	C.O.	Esp	1940-58		M 1960
Salvador NAVARRETE	1899 Els	1918 USA	1934 Fra			1938-58		M 1976
Jesús NAZABAL	1908 Gui	1928 Gui	1943 Bur	C.O.	Esp	1930-40 1946-55		M 1967
Gustavo OLIVA	1911 Gua		1946 Esp			1940-42 1949-58	1949	M 1960
Antonio OREGUI	1901 Gui	1921 Gui	1933 Bel	C.O.	Esp	1953-58		M 1974
Manuel OTAÑO	1910	1927	1945		Esp	1945-58		V
Joaquín OTAZU	1913	1930	1944	C.O.	Esp	1947-58		V
León PALLAIS	1913	1930	1946			1941-42 1949-58		V
Francisco PECCORINI	1915	1935	1949			1945-46 1952-55		S 1961
Manuel PEREZ ALONSO	1916	1932	1947			1942-44 1954-56		V

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Juan PLATERO	1908 Els	1928 Tex	1941 Gui			1946-58		M 1988
Bernardo PONSOL	1900 Gui	1917			Esp	1938-46		M 1946
Claudio PORTAL	1876 Fra	1895 Gui	1907 Bur	Mex	Mex	1938-52		M 1952
Rafael RAMIREZ	1892 Mex	1910 Mex	1924 Gui	Mex	Mex	1938-39		M 1981
Nicanor RAMOS	1913 Pan	1930 Gui	1944 Bur		Esp	1939-40 1947-58		M 1981
Marcelino REDONDO	1900 Bur		1930 Bur		Esp	1938-46		M 1946
Rafael RIOS CERDA	1890 Mex	1912 Mex	1923 Esp	Mex	Mex	1938-41		M 1964
Segundo RODRIGUEZ	1899 Ast	1924 Pal		Leo		1956		M 1984
Andrés RONGIER	1879 Fra	1897 Gui	1911 GB	Mex	Mex	1938-40		M 1940
RODRIGUEZ ECHANIZ	1899 Ala	1915	1929	ExO	Esp Chi	1957-58		M 1981
José ROSSI	1869 Ita	1886 Esp	1900 Bur	Mex	Mex	1938-44		M 1959
Víctor RUANO	1922	1941 Ven	1954			1949-51 1957-58		V
Orlando SACASA	1920	1937	1950			1946-48 1954-58		V

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
SAENZ DE SANTAMARIA	1913 Esp	1929 Gui	1943		Esp	1938-40 1947-56	1938-40 1947-56	M 1993
Angel SAVARINO	1888 Ita	1905 Gan	1922 Esp	Mex	Mex	1938		M 1974
Ladislao SEGURA	1915 Mad	1931 Bel			Esp	1941-44 1953-58	1941-44	M 1978
Raimundo SESMA	1894 Nav	1911 Gui	1929 Bur	C.O.	Esp	1946-58	1946-50	V
Carlos SOSA ICAZA	1916	1933 Bel	1947		Esp	1942-44 1950-58		V
Antonio STELLA	1877 Ita	1894 Gan	1905 USA	Mex	Mex	1938-58		M 1966
R. THOMAN	1907	1928	1944	Mar		1952-53		V
Jorge TORUÑO	1913 Gua	1931	1944	Mis		1952-58	1952-58	V
José URRESTI	1906	1926 Gui	1938	ExO	Esp Chi	1954-58	1957-58	V
Victoriano USUBIAGA	1890 Nav	1905	1923 Bur	C.O.	Esp	1938-54		M 1954
Ambrosio VARGAS	1894 Mex	1909 Mex	1925 USA	Mex	Mex	1938-40		M 1975
Thomas VICENTE	1883	1900 Gui	1918			1938-41		M 1941
Hilario YURRAMENDI	1904	1924	1940	C.O.	Esp	1942-58		V

	<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>	<u>(7)</u>	<u>(8)</u>
Joaquín ZAITEGUI	1906 Gui	1921 Gui	1935 Bel		Esp	1938-44		S 1944
Felipe Zavalza	1889 Mex	1905 Mex	1922 Gui	Mex		1938		M 1964
Julio Zuazo	1911 Cub	1928 Gui	1943 Bur	C.O.	Esp	1938-40 1946-58		M 1980

APENDICE 2º: SOLICITUDES DE INGRESO DE SACERDOTES EXTRANJEROS TRAMITADAS POR LA CURIA ARZOBISPAL ENTRE 1930 Y 1960.

Las solicitudes de permiso de ingreso en Guatemala para religiosos extranjeros que, de una forma u otra, fueron atendidas por la Curia Arzobispal entre 1930 y 1960, permiten realizar algunas afirmaciones. Pero es necesario tener en cuenta un hecho fundamental: el estado del Archivo Arzobispal no permite afirmar que las solicitudes conservadas sean todas las tramitadas en su día, por lo que las cifras sólo pueden tener valor como orientación. En resumen los datos son estos:

- Entre 1930 y la Revolución de Octubre:

Se concedieron 100 permisos: 61 a religiosos, 12 a sacerdotes seculares, 15 a sacerdotes de los que se ignora su condición de secular o regular, 5 a seminaristas que venían a continuar sus estudios, 3 a religiosas y 4 permisos colectivos para asistir a alguna celebración de tipo religioso.

Se concedieron 45 permisos no superiores a tres meses, otros 45 superiores y 10 por tiempo desconocido.

De los 45 permisos por más de tres meses, se concedieron 27 a españoles, 8 a salvadoreños, 3 a italianos, 2 a estadounidenses, uno a un Guatemalteco y otro a un puertorriqueño. E ignoramos la nacionalidad de dos de las personas a las que se les concedió este tipo de permiso.

De las 45 personas que pudieron ingresar por un periodo superior a los tres meses, sólo 24 lo hicieron sin la condición de sustituir a otro, fallecido o que hubiera abandonado Guatemala, y de estos 24, sólo 12 eran sacerdotes.

- Entre la Revolución y la caída de Arbenz:

Se concedieron 10 permisos: 6 a religiosos, 1 a un sacerdote secular, 2 a sacerdotes de los que se ignora su condición de seculares o regulares, y 1 colectivo.

7 eran permisos de estancia superior a tres meses y 3 inferiores. De los 7 que ingresaron por un tiempo superior a tres meses, 4 eran españoles, 2 estadounidenses y 1 alemán.

5 ingresaron con la condición de sustituir a otras personas, y cinco eran sacerdotes.

- Después de la Liberación:

Se concedieron 114 permisos: 79 a sacerdotes, 33 a religiosas y 5 a hermanos religiosos.

De los 79 Padres, aparte de 4 sobre los que ignoramos su nacionalidad, 30 eran españoles, 20 estadounidenses, 8 holandeses, 5 italianos, 4 mexicanos, 4 belgas y 2 salvadoreños.

En 32 de los permisos se señala su condición de sacerdotes regulares.

Partiendo de todos estos datos puede afirmarse:

a) Las relaciones de "cierta cordialidad" entre la Iglesia y el Gobierno de Ubico no significaron en ningún modo la apertura de las fronteras al clero extranjero, cuando durante todo este periodo sólo 12 nuevos sacerdotes ingresaron en la República por medio de una solicitud del Arzobispado, que era, sin lugar a dudas, el principal interlocutor ante el Gobierno de Ubico.

b) En este periodo el dominio del clero español entre los sacerdotes extranjeros es indiscutible, un 60 % de los extranjeros que ingresaron en Guatemala eran españoles, mientras que después de la Liberación, pese a que continúan predominando, sólo un 37,9 % eran españoles.

c) Parece ser que las relaciones entre el Arzobispado y el Gobierno se rompen definitivamente en 1947, coincidiendo con la clausura de Radio Pax, pero otras instituciones si tramitaran ante el Gobierno algunos permisos, como prueban las numerosas solicitudes que, tras la caída de Arbenz, se realizaban para normalizar la situación de muchos extranjeros. No puede afirmarse pese a todo que el Gobierno permitiera con una cierta libertad el ingreso de religiosos extranjeros. El Archivo provincial jesuita nos indica lo contrario, las numerosas dificultades puestas por el Gobierno y las trampas, fundamentalmente basadas en esconder la condición de religiosos, utilizadas para superar estas dificultades.

d) Sólo con la caída de Arbenz las fronteras guatemaltecas se abrirán al clero extranjero, que empezará a multiplicarse tanto en su número, como en su procedencia nacional y en la diversidad de las órdenes y congregaciones a las que pertenezca. Por otra parte, tras un primer periodo en el que parece que la Curia Arzobispal es el principal, o quizás el único interlocutor ante el Gobierno de Castillo Armas --hay que tener en cuenta las pésimas relaciones que siempre mantuvo éste con el Nuncio--, empezarán a ingresar religiosos en Guatemala incluso a espaldas del Arzobispado, como prueban el inmenso número de religiosos que aparecen en los Datos Estadísticos de la Provincia Ecca. de Guatemala en 1959 (Apéndice 9^a), de los cuales no se tiene información de su ingreso en el Archivo Arzobispal, y el hecho de que las autoridades arzobispales tengan que pedir al Gobierno que les informe sobre los religiosos que entran en la República.

--- --- ---

- (1) Nombre.
- (2) Estado: regular, secular, seminarista, etc.
- (3) Nacionalidad.
- (4) Fecha de la solicitud.
- (5) Condiciones del permiso de ingreso: T = temporal, P = permanente, S = en sustitución de otro, N.R. = normalizar la residencia.
- (6) Organismo o persona que solicitó el permiso.

1933	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Faustino Fuertes Bergaño	O.P.	Español	4-II-33			Curia
P. José Da Ros	SDB	Italia.	3-V-33	S		Curia
P. José Schmitz	SDB	Aleman	3-V-33	S		Curia
P. Da Broi	secu.	Guatem.	15-VI-33	P		Curia
P. Genaro Godoy M.	secu.	Guatem.	1-VII-33	T		Curia
P. Brunetti			17-VII-33	T		Curia
P. Lorenzo Delgado	OFM	Español	5-VII-33	S		Curia
P. Mariano Pérez	C.M.		23-IX-33	T		

Por otra parte, la Curia escribió a los PP. Angel Salazar Martínez, Julian Arroyo Gallo, Ramón Robledo García, José Antonio Campillo y Eulogio Sánchez Martín, todos españoles, señalándoles que, pese a sus grandes necesidades, no podía aceptarlos en la Arquidiócesis "por las circunstancias actuales", en las que "es muy difícil si no imposible el ingreso de sacerdotes de otras diócesis" (AHA T6 60 22-II, 17-III y 26-V-1933).

1934	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Varios con motivo	Coronación	Virgen	Rosario		T	Curia
P. Luciano Lalanne		C.M.	Francés	10-I-34		Curia
P. Julio Datti				27-I-34		Curia
Mons. Alberto Levame		Nunc.	Italia.	6-VIII-34	T	Curia
P. Raymundo Martín		O.P.	Español	13-IX-34	P	Curia
P. Carlos González Rubio				8-IX-34	T	Curia
P. Juan Álvarez Crespo		secu.	Español	14-XI-34	P	Curia
P. Marciano López Estrada		secu.	Español	14-XI-34	P	Curia
P. José Menéndez		secu.	Español	20-XII-34	P	Curia

El Presidente Ubico también concedió permiso de permanencia en Guatemala por un mes a un grupo de sacerdotes que huían de México (AHA T6 62 386B 3-XII-34 y 13-XII-34).

1935	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Daniel Chinchilla		Semi. Salvad.		11-I-35	P	Curia
Gonzalo Orellana		Semi. Salvad.		11-I-35	P	Curia
Arturo García		Semi. Salvad.		11-I-35	P	Curia
P. Julio Alvarez		SDB		28-I-35	S	Curia
P. Agustín Egea Espín		OFM	Español	5-II-35	S	Curia
P. Faustino Fuertes		O.P.	Español	5-II-35	S	Curia
P. Manuel Serrano			Salvad.	7-VI-35	S	Curia
Manuel Mártel		Semi. Mexica.		26-VIII-35	P	Curia
varios			Hondur.	30-VIII-35	T	Curia
P. Agustín Barriain		S.J.	Español	3-X-35	T	Curia
P. José Adolfo Alvarez		SDB	Salvad.	11-X-35	S	Curia
P. Macario Fernández				30-X-35	T	Curia
P. Da Broi		secu.	Guatem.	22-XI-35	T	Curia
P. Alfredo Alvarez		O.P.	Español	30-XI-35	S	Curia

1936	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Mons. A. Levame		Nunc. Italia.		17-II-36		Curia
M. Leticia Batalla y dos hermanas				25-II-36	T	Curia
P. Pedro Tantardini		SDB		16-III-36	T	Curia
P. Pedro Tantardini		SDB		20-V-36	T	Curia
P. Alejandro Hunkele			Alemán	20-V-36	T	Curia
P. Antonio Pastor Codesal		O.P.	Español	2-IX-36	T	Curia
P. Alfonso Castiello		S.J.	Mexica.	16-XII-36	T	Curia

1937	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
José Policarpo Rodríguez		Semi. Salvad.		16-II-37	P	Curia
Mons. Juan de Unzalu				1-III-37	T	Curia
P. Alfonso Castiello		S.J. Mexica.		1-IV-37	T	Curia
P. Julian Fuertes		O.P. Español		14-V-37	S	Curia
P. Manuel Da Broi		Secu. Guatem.		13-VII-37		Curia
P. Pedro Eguibar		S.J. Español		27-VIII-37	P	Curia
P. Félix de Areitio		S.J. Español		1-IX-37	P	Curia
P. Antonio Pastor		O.P. Español		28-IX-37	T	Curia
P. Jesús Pomet		secu. Español		17-XI-37	P	Curia
P. Enrique Marcos		O.P. Español		22-XI-37	S	Curia
Carmelo Sáenz de Santamaría		S.J. Español		16-XII-37	P	Curia

Por otra parte, el Gobierno Ecco. tuvo que renunciar a los servicios ofrecidos por el P. Cándido Manero, "por la imposibilidad de obtener licencia de entrada" (AHA OFICIOS 7-V-37 203). El mismo Gobierno solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores que no permitiera la entrada en la República del P. Blanco Santacruz, que se había hecho protestante, y el ministerio evitó este ingreso (AHA OFICIOS 3-VII-37 289 y T6 65 190 6-VII-37).

1938	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Enrique García		O.P.	Español	26-I-38	S	Curia
José M. González Sarasqueta		S.J.	Español	25-II-38	P	Curia
P. Salvador Gamba		SDB	Italia.	18-III-38	S	Curia
P. José Miglia			Italia.	8-IV-38	T	Curia
P. Fernando Recinos		SDB	Salvad.	22-IV-38	S	Curia
P. Rafael Ramírez		S.J.	Mexica.	27-IV-38	T	Curia
P. José García		O.P.	Español	22-VI-38	S	Curia
P. Bernardo Ponsol		S.J.	Español	23-IX-38	T	Curia
P. Antonio Pastor		O.P.	Español	25-X-38	T	Curia
P. Fernando Ortín		OFM	Español	4-XI-38	S	Curia
P. Paz Timoteo Urrutia			Español	16-XI-38	T	Curia
P. Inocencio Buenaventura			Español	9-XII-38	S	Curia
P. Atilano Salvador Andrés		OFM	Español	9-XII-38	S	Curia
P. Francisco Domínguez		OFM	Español	9-XII-38	S	Curia

1939	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Celestino Fernández		OFM	Español	23-II-39	T	Curia
P. Isidro Iriarte		S.J.	Español	20-I-39	P	Curia
varios para la consagración de Rossell				11-IV-39	T	Curia
P. José Da Ros		SDB	Salvad.	24-IV-39	S	Curia
P. Esteban Atucha		S.J.	Español	27-IV-39	P	Curia
Ignacio Errandonea		S.J.	Español	1 -X-39	P	Curia
P. Miguel Murcia		OFM	Español	17-X-39	S	Curia
P. Paz Timoteo Urrutia			Español	25-X-39	T	Curia

Por otra parte el Gobierno Ecco. se vio obligado a renunciar a los servicios ofrecidos por los PP. José M. Aranda y Victor J. Herrero (AHA OFICIOS 27-I y 25-VIII-39, 207 y 30).

1940	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. José M. Aranda			Español	2-I-40	T	Curia
P. Celestino Fernández		OFM	Español	3-I-40	T	Curia
P. Jesús Esnaola		S.J.	Español	20-I-40	T	Curia
P. Bernardo Ponsol		S.J.	Español	20-I-40	T	Curia
P. Vicente Vega			Salvad.	10-II-40	T	Curia
P. Alfredo Alvarez		O.P.	Español	4-IV-40	S	Curia
Saturnino Francés		S.J.	Español	10-V-40	P	Curia
P. Arcadio Fernández		S.J.	P.Rico	17-V-40	S	Curia

1941	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Genaro Godoy			Guatem.	8-I-41	T	Curia
P. Inocencio Escobar		secu.	Español	28-III-41		Curia
P. Filadelfo Sandino		SDB	Nicara.	1-XII-41		Curia

1942						
P. Agustín García		SDB	Salvad.	27-VI-42	T	Curia
P. Enca M. Tozzi			Inglés	28-XII-42	T	Curia

El Gobierno Ecco. tuvo que renunciar a los servicios ofrecidos por los PP. Vicente Vega y Nicasio Larrea (AHA 9-VI y 21-IX-42 OFICIOS)

1943	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Santiago Brizuela		C.M.	Salvad.	5-II-43	S	Curia
P. Arthur F. Allie		M.M.	EE.UU.	4-III-43	P	Curia
P. Clarence J. Witte		M.M.	EE.UU.	4-III-43	P	Curia
P. Pedro Tantardini		SDB		2-VI-43	T	Curia
Orlando Falla		S.J.	Nicara.	4-VI-43		Curia
P. Nicasio Larrea			Español	24-IX-43	P	Curia
P. Agustín Leonidas García		SDB	Salvad.	24-IX-43	P	Curia
P. Ramis		C.M.	Español	24-VIII-43	T	Curia
P. Conrado Cordoni		SDB	Italia.	3-XI-43	S	Curia
P. Francisco Ayala		C.M.	Salvad.	24-XI-43	S	Curia
P. Salomón Carballo		SDB	Salvad.	1-XII-43	S	Curia

1944	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Fernando Recinos		SDB		8-VII-44	S	Curia
varios para Consagración R. Martín				19-VIII-44	T	Curia
P. José Ramis		C.M.	Español	20-IX-44	T	Curia
P. José M. Dalmau			Español	13-XI-44	P	Curia

1945						
P. Agustín Zabawa		OFM	E.E.UU.	12-I-45	T	Curia
P. Antonio Pastor		O.P.	Español	13-II-45	P	Curia
varios a fiestas centenario Arquidiócesis				1-XII-45	T	Curia

1946	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Juan Weber		secu.	Alemán	9-V-46	P	Curia
P. William A. Fletcher		M.M.	EE.UU.	30-VII-46	P	Curia
P. William J. Fournier		M.M.	EE.UU.	9-VIII-46	P	Curia

1947	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Miguel C. Fernández		OFM	Español	21-I-47	S	Curia
P. José A. Fernández		OFM	Español	21-I-47	S	Curia
P. Paz Timoteo Urrutia			Español	28-V-47	T	Curia

1954	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Fausto Hernández		CSSR	Español	27-VII-54	N.R.	Curia
P. Otello Angeletti		secu.	Italia.	5-VIII-54	N.R.	Curia
P. Claudio Angeletti			Italia.	5-VIII-54	N.R.	Curia
P. Benito Barrena			Español	6-VIII-54	N.R.	Curia
Angelina Rozati, Her.			Italia.	6-VIII-54	N.R.	Curia
P. Bernardino J. Herrera			Español	6-VIII-54	N.R.	Curia
P. Luis Barraincua			Español	11-VIII-54	N.R.	Curia
P. Marco Diana Marcutti			Italia.	7-IX-54	N.R.	Curia
P. Agapito Martínez		CSSR	Mexica.	18-IX-54	N.R.	Curia
P. Generoso Ecurra			Español	10-XI-54	T	Curia
P. Enrique Rodríguez			Español	10-XI-54	T	Curia
P. Eduardo Llobera			Español	10-XI-54	T	Curia
P. Juan Rodríguez Cárdenas			Español	15-XI-54	N.R.	Curia

1954	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Maria C. Ordóñez, Madre			Hondur.	26-XI-54	N.R.	Curia
Marcelina Amador, Madre			Hondur.	29-XI-54	N.R.	Curia
Carmen Vela, Madre			Mexica.	29-XI-54	N.R.	Curia
Gertrudis Burgos, Madre			Salvad.	30-XI-54	N.R.	Curia
Maria del Rosario Santos, M.			Hondur.	30-XI-54	N.R.	Curia
P. Felipe Muñoz		O.P.	Español	23-XII-54	P	Curia

La Curia Arzobispal, nada más llegar al poder Castillo Armas, envió al gobierno múltiples solicitudes para normalizar la residencia (N.R.) de todos los sacerdotes que habiendo ingresado en la República durante el Gobierno revolucionario, por un motivo u otro, no tenían permiso de residencia.

1955	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Maria Cruz Sandoval, Her.			C.Rica	8-I-55	P	Curia
Leticia Rojas Fernández, Her.			C.Rica	8-I-55	P	Curia
Angela Vargas Trigueros, Her.			Salvad.	8-I-55	P	Curia
Salvadora Quintanilla, Her.			Españ.	8-I-55	P	Curia
Alejandro Ercilla		Carm.	Español	27-I-55	P	Curia
P. Juan Ilzarbe			Español	1-VIII-55	P	Nuncio
P. Nicolas Eguiluz			Español	1-VIII-55	P	Nuncio
P. Jacinto Labalde			Español	3-VIII-55	P	Nuncio
Maria Suarez, Her.			Españ.	10-VIII-55	P	Nuncio
Mercedes Pérez, Her.			Españ.	10-VIII-55	P	Nuncio
Encarnación Mata, Her.			Españ.	10-VIII-55	P	Nuncio
Argentina Valdavida, Her.			Españ.	10-VIII-55	P	Nuncio
Julia Sáenz, Her.			Españ.	10-VIII-55	P	Nuncio

1955

<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>
P. Demetrio Pérez		Español	10-VIII-55	P	Nuncio
P. Juan Blames		Español	10-VIII-55	P	Nuncio
P. Leoncio Herrero		Español	10-VIII-55	P	Nuncio
P. Antonio Mateos		Español	10-VIII-55	P	Nuncio
P. José M. Casas		Español	10-VIII-55	P	Nuncio
P. Braulio López	OFM	Español	16-XI-55	S	Sup.ofm
P. Teófilo R. Mora	OFM	Español	16-XI-55	S	Sup.ofm
Carmen Ruiz, Her.		Españ.	29-XI-55	P	Nuncio
Maria C. Erro, Her.		Españ.	29-XI-55	P	Nuncio
Montserrat Carbonell, Her.		Españ.	29-XI-55	P	Nuncio
Elvira I. Quiroz, Her.		Mexica.	29-XI-55	P	Nuncio

1955	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Dominga Acuña, Her.			Nicara.	29-XI-55	P	Nuncio
Angela Merlos, Her.			Salvad.	29-XI-55	P	Nuncio
Juana Guillermina, Her.			Salvad.	29-XI-55	P	Nuncio

Después de un primer momento tras la Liberación, en el cual el Gobierno Ecco. apareció como el principal interlocutor ante el Gobierno, se multiplicaron las vías para la solicitud de permisos de ingreso y residencia, hasta tal punto que la Curia Arzobispal tuvo que solicitar al Ministerio que le comunicase la nómina de los sacerdotes y religiosas que, a solicitud de la Nunciatura, habían ingresado en la República (AHA OFICIOS VIII-1955, 241)

1956	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Miguel Villavicencio			Salvad.	23-II-56	P	Curia
Cuatro dominicos				14-III-56	P	Curia
P. Juan Peters			Holand.	7-IV-56	P	Curia
P. Juan Jorna			Holand.	7-IV-56	P	Curia
P. Leo Engels			Holand.	7-IV-56	P	Curia
P. Aurelio González	O.P.	Español		13-IV-56	P	Curia
P. Donald J. Haren	M.M.	EE.UU.		30-IV-56	P	Curia
P. William J. Price	M.M.	EE.UU.		30-IV-56	P	Curia
P. Thomas P. Fox	M.M.	EE.UU.		30-IV-56	P	Curia
P. James P. Lacoste	M.M.	EE.UU.		30-IV-56	P	Curia
P. Marcelino Salamone	OFM	EE.UU.		V-56	S	Curia
P. Reginaldo Seminario	OFM	EE.UU.		V-56	S	Curia
P. Celestino Vennisi	OFM	EE.UU.		V-56	S	Curia
P. Heraldo Scarpone	OFM	EE.UU.		V-56	S	Curia

1956	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Matilde Urrutia, Her.			España	VII-56	P	Curia
Nancy L. Donovan, Her.		M.M.	EE.UU.	3-VIII-56	P	Curia
Ann M. McClimon, Her.		M.M.	EE.UU.	3-VIII-56	P	Curia
P. Alberto Casals		Op.Dei	Español	25-VIII-56	P	Curia
P. Luis Iglesias		CSSR	Español	10-IX-56	P	Curia
Antonieta Gómez		Op.Dei	Mexica.	8-XI-56	P	Curia
P. Bernardo Martín		CSpS	Mexica.	12-XI-56	P	Curia
Luis Herrera Díaz		CSpS	Mexica.	12-XI-56	P	Curia
Hernán Hernández		CSpS	Mexica.	12-XI-56	P	Curia
Francisco Padilla		CSpS	Mexica.	12-XI-56	P	Curia
Maria P. Medina, Her.		Carm.	Hondur.	14-XI-56	P	Curia
Maria L. Amaya, Her.		Carm.	Salvad.	14-XI-56	P	Curia
Abilio Vadillo		S.J.	Español	12-XII-56	P	Curia

1957	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. José M. González		S.J.	Español	11-I-57	P	Curia
P. Daniel Peña		O.P.	Español	24-I-57	P	Curia
P. Ambrosio Vargas		S.J.	Mexica.	12-II-57	P	Curia
P. José Luis Castillo			Salvad.	6-III-57	P	Curia
P. Sebastián Buccellato		OFM	EE.UU.	5-IV-57	P	Curia
P. Moises Madrid		OFM	Español	5-IV-57	P	Curia
P. Adrian Bastiaensen			Holand.	5-IV-57	P	Curia
P. James Flaherty		M.M.	EE.UU.	16-V-57	P	Curia
P. Dennis Krause		M.M.	EE.UU.	16-V-57	P	Curia
P. Joseph Grassi		M.M.	EE.UU.	16-V-57	P	Curia
P. Thomas Melville		M.M.	EE.UU.	16-V-57	P	Curia
P. Maurice Duffy		M.M.	EE.UU.	16-V-57	P	Curia
P. Diego M. López		Carm.	Español	19-XI-57	P	Curia

1958	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Juan M. Amezaga		Carm.	Español	15-IV-58	P	Curia
P. Esteban Haeserijn		CICM	Holand.	3-V-58	P	Curia
P. Leonardo J. Moerman			Holand.	24-X-58	P	Curia
P. Charles P. Villers			EE.UU.	10-XI-58	P	Curia
P. Charles Whitley			EE.UU.	10-XI-58	P	Curia
P. Gregory Roheau			EE.UU.	10-XI-58	P	Curia
P. John L. Giangrosso			EE.UU.	10-XI-58	P	Curia

1959

<u>(1)</u>	<u>(2)</u>	<u>(3)</u>	<u>(4)</u>	<u>(5)</u>	<u>(6)</u>
P. Leonardo José Moerman		Belga		P	Curia
P. José M. Oriol		Español	25-II-59	P	
P. Amador Martínez		Español	25-II-59	P	
Lourdes Chacón, Her.		C.Rica	2-VI-59	P	
Maria L. Lozada, Her.		Españ.	2-VI-59	P	
Matilde Rodríguez, Her.		Españ.	2-VI-59	P	
Cristina Hernández, Madre		Españ.	2-VI-59	P	
P. Pedro C Grevits		Belga	11-VII-59	P	
P. Antonio De Vocht	CICM	Holand.	25-VII-59	P	Curia
P. Francisco Harren	CICM	Holand.	25-VII-59	P	Curia
A. Hernández, Madre		Españ.	17-VIII-59	P	

1959	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
P. Juan Izquierdo			Mexica.	17-VIII-59	P	
P. Alberto G. de Decker			Belga	22-VIII-59	P	
P. Gerard Simon			EE,UU.	22-VIII-59	P	Curia
P. Hugo Santucci		OFM	Itali.	9-IX-59	P	Curia
P. José M. Rodríguez			Español	9-IX-59	P	Curia
P. Mario Galizzi		SDB	Itali.	9-IX-59	P	Curia
P. Cornelio Van der Zant			Holand.	24-IX-59	P	Curia

APENDICE 32: ENCUESTA SOBRE EL PROTESTANTISMO EN LA AR-
QUIDIOCESIS DE GUATEMALA, realizada entre
los párrocos en 1948.

Por lo menos en cuatro ocasiones, y a solicitud de la Santa Sede, el Arzobispado de Guatemala realizó encuestas sobre la actividad protestante: en 1944, 1948, 1953 y 1958 (1). Lamentablemente sólo se conservan completas --de las otras solamente hay referencias de su existencia-- las respuestas de los párrocos en 1948, que son las que recoge este apéndice.

El 20 de diciembre de 1947 el Nuncio Apostólico escribió, en estos términos a Mons. Rossell:

"Tengo el deber de presentar a la Santa Sede un informe, el más exacto posible, sobre el desarrollo de la actividad y propaganda de los protestantes entre nuestros pueblos católicos en los últimos tres años.

"Con tal motivo ruego encarecidamente a Vuestra Excelencia que se digne recoger en su territorio todas las noticias que nos permitan calcular el progreso o el regreso de esta peligrosa propaganda en comparación con los datos ya enviados por Vuestra Excelencia al declinar del 1944".

El Nuncio solicitaba la siguiente información: nombre de la secta o de las sectas que allí trabajan, número de los afiliados a cada secta, número de sus pastores (nacionales y extranjeros), número de capillas o salas de reunión, número de escuelas y alumnos, número de periódicos y hojas sueltas y actividad con uno de estos adjetivos: regular, limitada, pujante o decadente (2).

- (1) AHA T3 53, T4 54 y OFICIOS 1950 y 1954 80 A.
(2) AHA T3 53, 20-XX-47.

En respuesta a esta petición la Curia Arzobispal es
cribió a todos los Párrocos de la Arquidiócesis:

"Rvdo. Padre:

"En nombre del Excmo. Señor Arzobispo ruego a Ud. sea muy servido de proporcionarnos, por lo que toca a su Parroquia, los datos estadísticos de las actividades protestantes conforme al formulario ad junto (he reproducido el formulario, pero para mayor claridad, las respuestas, que no fueron muy precisas, las he ordenado de manera distinta).

"Su Excia. encarece a Ud. tomar vivo interes por estos datos, que a la mayor brevedad posible serán remitidos a la Santa Sede, de donde han sido solicitados.

"Muy encarecido por su interes y por su grata respuesta, aprovecho esta oportunidad para suscribirme su muy atto. y S.S.

"Guatemala, 7 de febrero de 1948.

"Benvenuto Trujillo M., Canciller.

"Devuélvame el adjunto formulario ya lleno". (3)

(3) AHA T2 68 603, 7-II-1948.

Arquidiócesis de Guatemala

INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LOS PROTESTANTES: Enero de 1948

Parroquias		Sectas cuales		Afiliados		Pastores nacionales,extranjeros	
Lugares de Culto Capillas	Salas	Escuelas 1ª 2ª alumnos		Prensa: periódicos, hojas sueltas, muchas o pocas		Actividad: Regular? limitada? pujante? decadente?	

Cada una de las respuestas incluye la información enviada por un único párroco, que más de una vez puede incluir varias Parroquias. Se han ordenado de otra forma, pero se recogen las respuestas palabra por palabra, incluyendo los comentarios que algunos sacerdotes realizaron.

- (1): Parroquias
- (2): Sectas cuales
- (3): Afiliados
- (4): Pastores: nacionales y extranjeros
- (5): Lugares de culto: capillas y salas
- (6): Escuelas
- (7): Prensa: periódicos, hojas sueltas, muchas o pocas
- (8): Actividad: Regular? Limitada? Pujante? Decadente?

RESPUESTA: 1

Corresponde a cinco Parroquias: Ciudad Vieja, Alotenango, Dueñas, San Antonio y Santa Catalina (sic.) Barahona.

Ciudad Vieja:

- (2): evangelistas
- (3): 15
- (4): 0 nacionales; 0 extranjeros
- (5): 0 salas; 0 capillas
- (6): 0 escuelas; 0 alumnos
- (7): 0
- (8): 0

Alotenango:

- (2): evangelistas
- (3): 46
- (4): 1 nacional
- (5): 1 sala; 0 capillas
- (6): 0 escuelas; 0 alumnos
- (7): Hojas
- (8): limitada

Dueñas:

- (2): evangelistas
- (3): 23
- (4): 1 nacional; 0 extranjeros
- (5): 1 sala; 0 capillas
- (6): 0 escuelas; 0 alumnos
- (7): Hojas
- (8): limitada

San Antonio:

- (2):
- (3): 82
- (4): 1 nacional; 2 extranjeros
- (5): 1 capilla
- (6): 1 escuela 1ª; 38 alumnos
- (7): Hojas sueltas pocas
- (8): Poca

Santa Catalina:

- (2): Bautistas ?
- (3): 19
- (4): 1 nacional; 0 extranjeros
- (5):
- (6):
- (7):
- (8):

RESPUESTA: 2

- (1): Sanarate (pueblo)
- (2): evangelistas, sabatistas, adventistas, testigos y babtistas
- (3): más de 750
- (4): 11 nacionales; 4 extranjeros
- (5): 11 salas; 4 capillas
- (6):
- (7): muchas hojas sueltas y algunas revistas
- (8): actividad regular en Sansare y Progreso. En las demás aldeas son por tiempo y PUJANTE!!!

RESPUESTA: 3

- (1): Jocotan y Chiquimula
en Jocotan hay una sala
- (2): tres: bautistas, adventistas y los llamados evangélicos
- (3): de 600 a 700 en ambas parroquias
- (4): los nacionales extranjeros norteamericanos
llamados misio hay 7
neros son 12
- (5): una capilla en Chiquimula y dos salas
seis salas entre las dos parroquias
- (6): de primaria una de niños y una de niñas
105(alumnos) cursan hasta 6º año

RESPUESTA: 4

- (1): Jutiapa (PP. Franciscanos)
(2): 1 Pentecostes
2 Evangélica Centroamérica
3 luteranos
(3): lo menos 15
(4): 10-25 nacionales; 4 extranjeros
(5): 8 salas; 14 capillas
(6):
(7): mucha
(8): regular

RESPUESTA: 5

- (1): Escuintla
(2): Pentecostales, Adventistas, Luteranos,
Bautistas
(3): 40 (pentecostales), 60 (adventistas), 30
(luteranos), 15 (bautistas)
(4): 6 nacionales

La respuesta 5 iba acompañada de la siguiente carta:

Parroquia de N.S. Concepción
Escuintla
Guatemala - CA

Actividades de los protestantes

Hay 5 sectas, cada una con su parroquia y pastor del país.

Pentecostales	con 40 afiliados
Adventistas	60
Luteranos	30
Bautistas	15
Independientes	50

En algunas fincas tienen lo que llaman cultos, estas fincas son: El Salto, Concepción, Cerritos, Mirandilla, El Colorado, Cerro de Paja, Botón Blanco, Hamburgo. La secta más propagada es la Bautista; hacen bastante propaganda de cuadernitos, como los que adjunto, El Centinela y Nuevos Testamentos. Escuelas no tienen en esta ciudad. Sus cultos son los jueves y domingo. No hay mayor concurrencia y llegan gente muy humilde, es decir sin instrucción. Gracias a Dios, no tienen mayor aceptación. Las personas me indican que ven cierta decadencia del protestantismo en esta parroquia.

En el pueblo de San José hay pentecostales, tienen capilla, con más o menos 50 afiliados, cultos solo los domingos por la noche.

En Taxisco hay una capilla pentecostal, con 25 afiliados
Guazacapan " " " adventista 50 "
Chiquimulilla " " " independientes 10 "
estos centros tienen escuela. De cuando en cuando son visitados por pastores de Guatemala.

Escuintla, 12 de febrero de 1948

P. Eugenio L. Arango A.

RESPUESTA: 6

- (1): San Sebastián, Guatemala C.
- (2): evangélica
- (3):
- (4): no nacionales; varios extranjeros
- (5): 1 grande (sala); 1 capilla mayor
- (6):
- (7): 1 imprenta
- (8): Poca en los límites de la parroquia

RESPUESTA: 7

- (1): Nuestra Señora de la Asunción, Guatemala
- (2): Evangelicos
- (3): Ignoro el num. exacto. En mi opinión no son muchos
- (4): 1 pastora extranjera
- (5): Hay culto los domingos en la sala de recibo del Hospital Americano
Hospital Americano
- (6): Colegio la Patria primaria de varones
105 (alumnos)
- (7): Hojas sueltas regular
- (8): regular

RESPUESTA: 8

Parroquia de San Antonio Suchitepequez, que corresponde a varias iglesias.

San Antonio Suchitepéquez:

- (2): evangelicos
- (3): pocos no más de 50
- (4): 1 nacional
- (5): 1
- (6): no hay
- (7): uno que otro volante
- (8): casi no hacen nada

Samayac:

(2): no hay

San Miguel Pana:

(2): no hay

San Bernardino:

(2): evangelistas

(3): 4

(4): de fuerza no hay (extranjeros)
 (nacionales);

(5): 1 sala

(6):

(7): nada

(8): nada

San Francisco:

(2): no hay

San José el Idolo:

(2): evangelistas

(3): 30 personas

(4): 1 (nacional)

(5):

(6):

(7):

(8):

San Pablo Jocopilas:

(2): no hay

RESPUESTA: 9

- (1): Santo Domingo Mixco
Filiales: Santiago Sac.
S. Lucas
S. Bartolome
Sta. María C
Lo de Bran
- (2): Babtistas (en Santo Domingo)
Sabatistas (en las filiales)
- (3): 50 (Santiago)
30 (San Lucas)
25 (San Bartolomé)
20 (S. M^a C.)
- (4): nacionales y accidentalmente extranjero
- (5): una sala en cada pueblo filial. Hacen visi-
tas a las casas de los afiliados donde ha-
cen culto
- (6):
- (7): regularmente, hojas sueltas, mucha propa-
ganda
- (8): limitada
- nota: Algunas veces se ven grupos numerosos, porque
asisten de otras poblaciones vecinas -- y, a
las filiales llegan de Sumpango y a las filia-
les en particular llegan de las mismas filia-
les vecinas.

RESPUESTA: 10

- (1): San José Palencia
- (2): Nueva el comunismo
Antiguas, aca en la población, solo protes-
tastes.o Espiritiztas solo 1; sabatiztas 4;
protestantes, propagandistas en la Agua-Ca
liente Ignacio Carías y Jesus Salazar
- (3): al comunismo, José del Cid, y Felipe Catan;
son tambien solisitantes
- (4): Ignacio Carias y Jesus Salazar
- (5): Aldea el Hato y Aldea Aguascaliente.
En casas particulares dan su culto
- (6):
- (7):
- (8):

RESPUESTA: 11

- (1): MORAN
- (2): Evangelista
- (3): más o menos 20
- (4): 1 nacional; 2 extranjeros
- (5): una capilla
- (6):
- (7):
- (8):

RESPUESTA: 12

- (1): Amatitlan
- (2): Luteranos
Santidad de Pentecostes
- (3): 20 (luteranos)
25 (santidad de Pentecostes)
- (4): 2 nacionales (luteranos)
2 nacionales (santidad de Pentecostes)
- (5): 2 salas
- (6):
- (7): hojas sueltas
- (8): regular

RESPUESTA: 13

- (1): San Francisco Tecpan
- (2): Bautistas
Presbiterianos
Pentecostales
(indígenas)
- (3): 150 (bautistas)
100 aproximadamente (presbiterianos)
50 (pentecostales)
- (4): 1 (bautista) (los extranjeros) visitan
1 (presbiteriano) alguna vez a sus reba-
1 (pentecostal) ños
(nacionales)
- (5): 2 salas; 1 capilla
- (6):
- (7): Poça; la que reciben de Guatemala y Norte
América
- (8): regular

RESPUESTA: 14

- (1): Parroquia de Santa Cruz
- (2): evangelista
- (3): más o menos 125
- (4): nacionales; extranjeros de las 5
 calles de la Capital
- (5): 1 sala; 1 capilla con campanario
- (6):
- (7): los que llegan de las Cinco Calles
- (8): regular

RESPUESTA: 15

Corresponde a tres iglesias:

Chimaltenango:

- (2): evangelica
- (3):
- (4): señoritas (extranjeras)
- (5): En Chimaltenango una capilla y como dos
casas. Están levantando un edificio para
colegio
- (6):
- (7): Hojas sueltas, reparten poca
- (8): En Chimaltenango regular

Patzicia:

- (2): Evangelica y otras sectas más que aparecen y
desaparecen
- (3): Acatenango tiene unas cinco sectas y por su
culpa se ha convertido en un babel

- (4): varios ladinos 1 (extranjero)
 y dos indígenas
 (nacionales)
- (5): Patzicia 1 capilla y como dos casas
- (6):
- (7):
- (8): En Patzicia pujante

Comalapa:

- (2): evangelica
- (3):
- (4): varios indígenas; llegan extranjeros
- (5): Comalapa varias salas
- (6):
- (7):
- (8): En Comalapa pujante

RESPUESTA: 16

- (1): San Martín Jilotepeque, Departamento
 Chimaltenango
- (2): Protestantes
- (3): 141
- (4): 4 nacionales; 1 extranjero
- (5): 1 capilla
- (6):
- (7): Mansanas de Oro el buen pastor son hojas
 sueltas y en numero reducido
- (8): Domingos limitada y decadente

RESPUESTA: 17

- (1): San Agustin Sumpango con su filial la Aldea de San Lorenzo
- (2): Evangelistas o creyentes (?)
- (3): de 40 a 50, gente ignorante, reconocidos por soberbios y egoistas
- (4): un indio ignorante y un ladino poco instruido
- (5): 1 cuarto particular
- (6):
- (7): hojas sueltas de vez en cuando
- (8): muy decadente o estacionaria

RESPUESTA: 18

- (1): San Raymundo
- (2): protestantes
- (3): 2 familias
- (4): 2 nacionales; 1 mujer extranjera
- (5): 1 sala en el campo; 1 capilla
- (6):
- (7): ningun periodico, unas cuantas hojas sueltas de cuando en vez
- (8): decadente

RESPUESTA: 19

- (1): San Bernardino Patzún
- (2): Sabatistas
- (3): mas o menos 100
- (4): 1 nacional
- (5): 1 sala
- (6): no
- (7): no
- (8): limitada

RESPUESTA: 20

- (1): San Carlos Jilotepeque
- (2): Luteranos
- (3): 15 hombres, 20 mujeres
- (4): 1 nacional
- (5): 1 sala; 1 capilla
- (6):
- (7):
- (8): Decadente, Domingos

RESPUESTA: 21

- (1): San Felipe Retalhuleu
- (2): adventistas, evangélicos
- (3): más o menos 170
- (4): 3 nacionales; 1 americano que viene con alguna frecuencia

- (5): 3 salas
- (6):
- (7): Prensa no tienen pero reparten hojas de propaganda entre la gente ignorante
- (8): y esto con actividad regular

RESPUESTA: 22

- (1): San Bartolomé Mazatenango con sus filiales San Gabriel, San Lorenzo y Santo Domingo
- (2): Presbiterianos. Adventistas
- (3): tal vez no llegan a trescientos en toda la parroquia
- (4): 2 nacionales; 1 extranjero
- (5): 1 sala en Mazatenango
4 capillas, 2 en Mazatenango, 1 en San Gabriel y 1 en Santo Domingo
- (6):
- (7): Hojas sueltas que les llegan de afuera POCA
- (8): Regular

RESPUESTA: 23

- (1): Retalhuleu. San Sebastian Retalhuleu
- (2): Evangelistas
- (3): 250 (Retalhuleu)
100 (San Sebastián Retalhuleu)
- (4): 6 nacionales (Retalhuleu)
1 nacional (San Sebastián Retalhuleu)

(5): 4 salas; 1 capilla

(6):

(7): hojas sueltas

(8): regular

RESPUESTA: 24

Comprende dos Parroquias:

Jalapa:

(2): Evangélica, Sabática y pentecostal

(3): Poco más o menos 300

(4): 2 nacionales; 5 extranjeros

(5): 3 salas; 1 capilla

(6):

(7): Propia, ninguna; la propaganda viene de fuera

(8): Regular

Pinula:

(3): no habrá ni una docena

RESPUESTA: 25

Comprende tres Parroquias:

Bananera:

(2): Evangelistas, Episcopalianos

(3): como 1500 (evangelistas)
como 150 (episcopalianos)

(4): 5 nacionales; 1 extranjero

- (5):
- (6):
- (7): poca
- (8): decadente

Barrios:

- (2): Evangelistas, Adventistas
- (3): como 800 (evangelistas)
como 700 (adventistas)
- (4): 3 nacionales; 1 extranjero
- (5):
- (6): 1 escuela primaria; pocos alumnos
- (7): poco
- (8): regular

Livington:

- (2): Evangelistas, Adventistas
- (3): como 100 (Evangelistas)
50 (adventistas)
- (4): 1 nacional; 1 extranjero
- (5): 1 sala
- (6):
- (7): casi nada
- (8): limitada

RESPUESTA: 26

Comprende dos Parroquias:

Esquipulas:

- (2): Amigos
- (3): 17
- (4): 1 extranjero
- (5): 1 sala; 1 capilla
- (6):
- (7): poca
- (8): decadente pero empeñados

Quezaltepeque:

- (2): Amigos, Pentecostales
- (3): 6
- (4): 5 nacionales
- (5): 1 y 4
- (6):
- (7):
- (8):

RESPUESTA: 27

- (1): Santa Maria Auxiliadora La Palmita, y sus
filiales: Santa C. Pinula
Barrio de S. Pedro
Colonia Abril
Colonia Santa Ana
- (2): Luteranos (Maria Auxiliadora)
Presbiterianos (Santa C. Pinula)
Adventistas Episcopalianos (Barrio de S. Pedro)
Calvinistas (Colonia Abril)
Calvinistas (Colonia Santa Ana)
- (3): 300 a 400 (Maria Auxiliadora)
24 (Santa C. Pinula)
200 a 300 (Barrio de San Pedro)
150 a 200 (Colonia Abril)
50 a 100 (Colonia Santa Ana)
- (4): 22 nacionales; 4 extranjeros (M^a Auxiliadora)
2 nacionales (Santa C. Pinula)
12 nacionales; 4 extranjeros (Ba. S. Pedro)
6 nacionales (Colonia Abril)
2 nacionales (Colonia Santa Ana)
- (5): 2 salas; 3 capillas
- (6):
- (7): No hay
- (8): Limitada

RESPUESTA: 28

- (1): San José Pinula
- (7): Regular solo hojas sueltas
- (8): decadente y esporádica

RESPUESTA: 29

- (1):
- (3): Evangelista la mayor parte con dependencia del Instituto Biblico, que es el centro de toda la propaganda en la Ciudad y en la República
- (4): 8 ó 10 (2 ó 3 nicaragüenses) (nacionales)
7 o 8 (extranjeros)
- (5): 3 salas; 2 capillas
- (6): 2 escuelas primarias
1 escuela secundaria
120 alumnos
- (7): Hay mucha distribución de hojas sueltas, que llegan de Estados Unidos y distribuyen unas mujerzuelas
- (8): Es realmente poca

RESPUESTA: 30

- (1): Nuestra Señora de Candelaria, Ciudad-Capital
- (2): Evangelista
- (3): más o menos 10
en las afueras
más o menos 150
- (4): 1 nacional; 1 extranjero
2 nacionales (en las afueras)
- (5): 1 sala centrica; 2 en las afueras
- (6):
- (7): Pocas hojas sueltas y algunos libritos de los evangelistas
- (8): Decadente

RESPUESTA: 31

El párroco de El Calvario, Ciudad de Guatemala, envió la siguiente respuesta:

<u>Sectas:</u>	<u>Afiliados:</u>	
Pentecostales	pocos, 16 C. P.	47
Adventistas	muchos, 22 C. P.	21
Ingl. Bautistas	muchos, 25 C. P.	36
Jetzemaní	regular, 25 C.P.	Extrang.
Misión evangélica	Gran número, Av. Bolívar	"
Salon del Reino de los		
Testigos de Jehova	C. Admon, 58	"
Colegio Evangélico Jardín de las Rosas	Av. Sta. Cecilia, 15	"
Mormones	Pocos, Villa Cuad.	"
Hay otras de menor importancia		

Propaganda:

Abundantes, que reparten con profusión

En cada una, trabajan pastores (?), con actividad satánica: nacionales algunos, extranjeros otros, En la Iglesia (?) de las Cinco Calles (Av. Bolívar) hay gran concurrencia de adeptos: varones y mujeres en los días de culto?

El Jardín de las rosas, como colegio que es muy concurrido de niños. Asunto alarmante es que hay "pastoras" extranjeras que visitan los hogares de católicos y penetran velis nollis a ellos, con su aparato de radio; en no pocas casas se les atiende y se oyen sus charlas que dejan mala semilla.

Otra cosa que es un atractivo seductor, son los libros de medicina o de otra cosa importante, que venden por bajo precio y, a veces, regalan; pues estos libros siembran hipócritamente la doctrina errónea de estos propagandistas del protestantismo.

APENDICE 4º: APRECIACIONES SOBRE EL ESTADO DE LOS COLE-
GIOS CATOLICOS DE GUATEMALA RESPECTO A LA
FORMACION RELIGIOSA, A LA MORAL, A LA DI-
DACTICA Y A LA DISCIPLINA.

(En respuesta a las Circulares de la Sagrada Congre-
gación de Seminarios y Universidades de 29 de Ju-
nio y 15 de Agosto del año 1949) (1)

Procederemos en este orden:

- A-- Estado de la Enseñanza en Guatemala, en general
- B-- Estado de la Enseñanza Católica
- C-- Consideraciones sobre sus frutos y deficiencias
- D-- Consideraciones sobre dos puntos particulares
 - a) Salida de alumnos en días festivos
 - b) Asistencia a cinemas públicos de los alumnos

A -- ESTADO DE LA ENSEÑANZA EN GUATEMALA, EN GENERAL

La Constitución de 1945 dice así:

"Artículo 81- Habrá un minimum de enseñanza común obligatoria para todos los habitantes del país, dentro de límites de edad y conforme a planes y programas fijados por la ley respectiva.

La educación en escuelas oficiales es laica, y el mⁱnimo de enseñanza al que se refiere el párrafo anterior, debe impartirse además gratuitamente.

Los centros particulares de enseñanza están sujetos

(1) Este documento, que se encuentra en el Archivo de la Curia Provincial jesuita de Centroamérica, 14.1 GUATEMALA-HONDURAS: Guatemala 1949. Apreciaciones Estado Colegio Católico, tiene, debajo del título, la siguiente nota: "Preparado por P. Barriain para el Sr. Nuncio", escrita a mano.

a la inspección del Estado y, para la validez legal de los estudios que impartan, deben obtener autorización expresa y llenar los planes y programas oficiales.

La formación de los maestros de educación es función preferente del Estado..."

Queda pues consignado en la Constitución

a) la obligatoriedad de la enseñanza b) el laicismo de la oficial, c) la subordinación total de la enseñanza privada al Estado d) El cuasimonopolio en la formación de maestros

Hay que añadir que por mandato de la misma Constitución Art. 57 párrafo 7, han de ser preferidos los profesores guatemaltecos en un porcentaje que la ley ha de determinar habida proporción no del número de profesores sino del monto de los sueldos.

Analfabetismo en la República según Censo de 1940

Entre 2.566.244 habitantes registrados

sólo leen.....48.685

leen y escriben.....835.865

analfabetos.....1.677.297

sin datos.....4.397

Quedan sin enseñanza ninguna, niños en edad escolar
282.766

ESTADISTICA EDUCATIVA EN EL AÑO ESCOLAR 1946 - 1947
(Según boletín de Estadística)

EDUCACION	Número de Escuelas			Núm. de Alumnos en esc.		
	Nacionales	Privadas	Total	Nacionales	Privadas	Total
preescolar	42	10	52	8.245	3343	11.588
elemental	2195	1176	3371	178.642	43.037	221.679
Artes, comerc.	11	28	39	1.551	1.795	-
Anormales	3	2	5	271	66	337
Secundaria	13	5	18	37558	1082	4840
Normal Magist.	13	8	21	100 (?)	??	-
Enfermeras	2	1	3	152	40	192
Bellas Artes	1	-	-	285	-	285
Univ-y técnico superior	10	1	11	2480	12	2492
	<u>2,290</u>	<u>1231</u>	<u>3521</u>	<u>195.484</u>	<u>49.363</u>	<u>244.847</u>

NOTA: - En la enseñanza no oficial, privada, van incluidas las escuelas católicas y también las acatólicas particulares
 - De hecho hay colegios protestantes y no sólo en la capital
 - Las estadísticas de los colegios católicos se ponen en otro cuadro. Están formadas con datos recentísimos del presente año, recabados directamente.

COLEGIOS CATOLICOS O QUE AL MENOS CUIDAN DE LA INSTRUCCION RELIGIOSA

<u>DE RELIGIOSOS</u>	Primar.	Secund.	Normal (Intern.)	TOTAL
1- Santa Cecilia (salesianos)	600	200		800
2- L. Guatemala (salesianos) Quetzaltenango	150	60		210
3- C. Infantes (Maristas-Guat.)	714	360		1.074
4- E. Juana de Ar co (Cadetes de Cto.Rey-Paulinos)				
<u>Sec. Niños</u>	250			250
<u>Sec. Niñas</u>	250			250
5- I. Cultura (Cadetes de Cto. Rey) Niñas		100		100
6- Servicio Domés tico (Cadetes de Cto.Rey)	60			60
7- E. Immaculada (PP. franciscanos Recolección, Guatemala)	150			150
8- Jesús Obrero (PP. dominicos)	70			70

DE RELIGIOSAS

1- Casa Central de Has. Caridad. Guat.				
<u>Niñas</u>	500	115	130	(80)
<u>Niños</u>	500			1.245

2- Co. Belga Guate malteco (Rel. Sgda. Familia. Guatemala)	389	187		(65)	576
3- Col. Santa Tere sita (Oblatas Sgdo. Cor)	248	46	29	(30)	323
4- Hospicio Nacio- nal (Has. Caridad) <u>Mixto</u> niños	225			(443)	443
niñas	166				
kindergarten	52				
5- Asilo Santa María (Has. Caridad) Niños	500				
Niñas	500			(89)	1000
6- Asilo Santa Fa- milia (Has. Cari- dad Antigua)					
7- E. La Milagrosa (Has. Caridad)	300				300
8- E. El Gallito (Has. Caridad)	120				120
9- C. Teresa Martín (Carmelitas- Quetzaltego)					300
SUMAS	5301	1068	159	(707)	6828
	5744	1068	159		7271

DIRIGIDOS POR SEGLARES PARA VARONES

1- I. Indígena (Fund. Mons. Rossell	50			(50)	50
--	----	--	--	------	----

2- C. San Sebastián (Fund. Mons. Rossell)	210	53		263
3- C. San Sebastián (Fund. Mons. Rossell. Sección Niñas	30			30
4- C. La Juventud	210	73	(18)	283
5- La Preparatoria	218	120		338
6- Inglish American Sch. Sección varones	120	80		200
7- I. Modelo	150	150		300
I. América	120	183		253

DIRIGIDOS POR SEGLARES PARA NIÑAS

1- C. El Carmen	140	15		155
2- C. Europeo	153	10	94	(14) 257
3- L. Francés	209	165		(14) 374
4- C. Santa Rosa	169	6	26	(22) 201
5- I. Variedades	75	67		(25) 142
6- C. Sgdo. Corazón	210	161		(70) 371
7- E. Asunción, grat	260			250
8- E. Sta Marta, "	300			300
9.- Ingl.American Scholl Sección Niñas	300	200		500

DIRIGIDOS POR SEGLARES-- MIXTOS

1- Belmont School	128	51		179
2- American School	352	98		450
3- C. Capouillez	240			240
4- C. Haria Minera				

ESCUELAS PARROQUIALES Y RURALES

1- Esquipulas. Pa rroquial (Fund. Mons. Rossell)	182				182
2- Chiquimula. Pa rroquial (Fund. Mons. Garcia A)	100				100
3- La Antigua- P. Benítez	170				170
4- Quetzaltenango Has. Caridad	200				200
5- San Martín Ji- lotepeque (Parro quial. P. Sola- res)	85				85
6- Comalapa- Parroquial	52				52
7- Jalapa- P. Rodas					
8- Patzum- Fund. P. Arango	80				80
9- Santa Lucia Cot- zumalguapa.- Pa- rroquia PP. Fran- ciacanos America- nos					
SUMAS	10.247	2.453	279	(920)	13276

Advertencias al Cuadro sobre Colegios Católicos o que al menos ...

1) No todos los Colegios aquí puestos son de la misma categoría en cuanto a los valores religiosos. Ocupan naturalmente el primer lugar los dirigidos por religiosos (Con 2964 alumnos) y por Religiosas (con 4.307 alumnos) en los que se imparte buena instrucción y se practica la piedad. Siguen en orden de religiosidad las escuelas parroquiales y en orden subsiguiente los regentados por seglares. De estos últimos, los hay verdaderamente católicos como el de San Sebastián, el Instituto Indígena (sostenidos ambos por Mons. Arzobispo) y el Liceo Francés, donde hay conveniente instrucción y práctica de piedad.

Los demás colegios, aquí mencionados, se proclaman en general católicos, y se da en sus aulas alguna clase semanal de religión. Pero eso es todo. El ambiente del colegio suele ser poco religioso (con profesores seglares y no pocas veces indiferentes en religión).

Todos estos colegios, aun los indiferentes, procuran celebrar todos los años la Primera Comunión de los pequeños con singular solemnidad externa. En algunos se dan con esta ocasión pequeños retiros y se confiesan la mayor parte de los alumnos.

Hay incluso dos colegios regidos por directores protestantes, pero en los que, profesándose respeto a todas las creencias, se imparte doctrina cristiana y se celebran primeras comuniones. Son el American School (Director protestante y coeducación en todos los grados) y el Belmont School. En ambos hay muy poco ambiente cristiano. Van a dar clase dos sacerdotes. Por desgracia las gentes bien gustan de enviar sus hijos a estos colegios por razones del inglés (que allí se practica y por el ambiente americano que se respira) En parecidas circunstancias está el English American School. Tiene dos secciones de varones y de señoritas. Se enseña religión, pero hay un ambiente poco católico de singular frivolidad. Por el inglés, y por su prestigio acoge muchos alumnos de familias católicas, que se acostumbran a un catolicismo completamente superficial.

2) Poniendo en conspectus al alumnado se tiene

Colegios regentados por religiosos	8	con	2.964	alumnos
Colegios regentados por religiosas	9	"	4.307	"
Col. dirig. por Seglares p. varones	8	"	1.717	"
Col. " " " p. Niñas	9	"	2.550	"
Col. " " " "Mixtos"	4	"	869	"
Col Parroquiales dirig por Sac.	9	"	869	"
				<hr/>
TOTAL DE ALUMNOS EN COL. CATOL.			13.276	

3) Todos estos colegios, puestos en el cuadro, pretenden ser cualificados como "católicos" pero no todos retienen aquel cúmulo de condiciones que para merecer tal dictado parecen requerirse. Hay unas normas antiguas dadas por la Jerarquía como un mínimum para merecer el dictado de "católicos", pero están dadas al olvido y la misma Jerarquía no las urge.

4) El influjo de la Jerarquía en los Colegios no regentados por religiosos o Sacerdotes (mediata o inmediatamente) es muy pequeño o casi nulo en cuanto a vigilancia de enseñanza cristiana, de normas emanadas de la S.S., de exigencias en punto a la piedad, etc.

El Sr. Arzobispo, autor y sostenedor del Colegio San Sebastián y del Instituto Indígena muestra muy poco interés por el desarrollo de los demás colegios y en ellos (aun de religiosos) notan la ausencia de su favor. En cambio el de San Sebastián se lleva infinitas predilecciones. Lo sabe toda la ciudad.

C - CONSIDERACIONES SOBRE LOS FRUTOS Y DEFICIENCIAS DE LOS COLEGIOS

1) Ayudan notablemente a conservar la conciencia católica en la Sociedad. Los padres de familia al enviar a

sus hijos sobre todo a los colegios de religiosos lo hacen comunmente con ánimo de formar a sus hijos según las normas cristianas. Tan es así que algunos colegios de seglares (que de propia iniciativa no darían enseñanza católica) dan clases de religión para merecer la estima de los padres de familia.

Van huyendo expresamente de la enseñanza laica incapaz de educar para la dignidad y las buenas costumbres. En particular se tiene singular menosprecio de la enseñanza oficial laica y naturalista.

2) Con ser pocos relativamente los centros docentes católicos que merezcan el nombre de tales, todavía se educa en ellos una buena parte, y desde luego la mejor, de los elementos dirigentes del país.

3) El ingresar en centros docentes católicos es hoy como una especie de profesión de fe católica en contraste con la irreligiosidad del ambiente social.

4) Indudablemente se benefician con ellos la fe y la piedad por la instrucción religiosa y por la práctica de los sacramentos. Los niños y niñas en algunos colegios más esmerados comienzan a practicar un poquito de apostolado en catecismos.

5) Hay un influjo no despreciable del colegio en los mismos padres de familia, no pocas veces abandonados en su religión, por la conducta de los niños y por la repetición de lecciones morales y religiosas recibidas en el colegio por los niños. Así sobre la observancia del precepto dominical, sobre la indisolubilidad del matrimonio, sobre la obligatoriedad de pertenecer a la Iglesia...

Hay en cambio algunos defectos que señalar en la enseñanza católica

a) No hay ninguna institución católica para universitarios o facultades superiores. De donde resulta, que la formación recibida en los Colegios durante la Primaria y Secundaria, viene a desvirtuarse en grandísima parte en la Universidad. Es muy grave el asunto.

b) Hasta ahora, no ha habido tampoco ninguna insti-

tución (Asociación o Congregación piadosa) en la que se conservase y aun se acrecentase la formación cristiana de la Juventud, pasado el periodo de Secundaria. Hoy comienza a realizarlo la Congregación Mariana Universitaria con no pocos esfuerzos y sacrificios.

c) La piedad (para las necesidades de los tiempos) es poca en general aun en los colegios de religiosos. Apremiados por las exigencias oficiales en la preparación de programas, se deja un tanto de lado la piedad.

Ningún colegio tiene misa diaria si no es para las pocas internas de algunos colegios de religiosas.

La confesión y comunión se tiene mensualmente en dos colegios de religiosos y cuatro o cinco de religiosas.

Hay poco cultivo de piedad personal y nada de dirección espiritual por la escasez de sacerdotes. Los llamados capellanes nada pueden hacer con otras mil ocupaciones. Confiesan una vez al mes a los que van, dicen su plática los domingos en misa y poco más.

d) La vigilancia en punto a costumbres no es cuidada y da mucha tristeza pensar que muchos niños han de perder su inocencia en el colegio católico. Van demasiados niños y no se mira mucho de que condiciones son.

e) La instrucción religiosa parece superficial y como falta de sostenes firmes de lógica y de razón. Cuando en la Universidad o en la edad adulta sobrevienen dudas espontaneas o se tropiezan objeciones en las lecturas o círculos de amistad, la mayor parte de nuestros alumnos no saben responderse a sí mismos y llegan a pensar de su fe como de algo conveniente y tradicionalmente respetable, pero no ver. en ella la expresión de una norma total de vida.

No pocos salen de los colegios con la sola instrucción que recibieron para la Primera Comunión, y lo peor es que se creen no pocas veces suficientemente preparados para formarse los criterios sobre los más delicados puntos de moral o de dogma.

f) El ambiente de estas naciones, en las clases media y superior, está muy saturado de liberalismo. Nuestros colegios no logran desarraigar esos prejuicios en muchísimos alumnos. Me refiero a puntos como los derechos de la Iglesia en la vida pública, en el matrimonio, en la misma enseñanza, sobre la obligatoriedad de pertenecer a la única Iglesia de Jesucristo, sobre el papel de la Iglesia en la formación de los pueblos y en particular de los americanos, sobre el derecho de dictaminar sobre dogmas y costumbres, prohibición de libros etc. Nuestros católicos siguen siendo en buena parte anticatólicos y anticlericales.

g) Se descuida notablemente el formar a nuestros alumnos en el sentido social tan urgentemente exigido por el Padre Santo y por las circunstancias de los tiempos. No se estudia el problema social, no hay círculos de estudios sociales, ni academias ni cosa parecida. Nuestros alumnos conservan una mentalidad paganita o liberal-capitalista respecto a las relaciones de patronos y obreros, disposición de los bienes de la tierra, límites en el derecho a la ganancia, concepto de la justicia, función social de la propiedad.

TECNICAMENTE, nuestros colegios son tan buenos como los mejores, pero ello no significa que estén siempre al tanto de los mejores métodos pedagógicos. Generalmente nuestros maestros siguen los carriles encontrados y las adivinaciones del instinto con la práctica.

No se hace el debido uso (por economía sin duda) del copiosísimo material intuitivo que hoy se produce en EE.UU. y Europa. Me refiero a cuadros, mapas, objetos de museos, laboratorios, proyecciones cinematográficas sumamente pedagógicas, métodos auditivos de lenguas etc. En cambio los colegios semiprotestantes los usan más y por eso se llevan en parte bastante alumnado.

Estas y otras deficiencias provienen en parte de la difícil situación económica en que se ven los colegios al haber de invertir gran parte de las pensiones de sus alumnos en el pago de un numeroso profesorado secular y nacional, con lo cual queda poco margen para ampliaciones de locales, material pedagógico, etc.

El mismo efecto produce la dificultad de introducir al país un mayor número de profesores a medida que crecen las necesidades del colegio.

TRES PROBLEMAS DE IMPORTANCIA EN EL MOMENTO EDUCACIONAL DE GUATEMALA

1) Buena parte del alumnado católico de Guatemala, en terminando su secundaria va a EE.UU. frecuentemente a colegios laicos y aun protestantes. Casi todos vienen con su fe disminuida y sus costumbres más libres. El daño es particularmente grave en las jóvenes. Según parece se contagian más del libertinaje de costumbres que los varones. Encima adquieren tal autosuficiencia que ya en adelante no necesitan del sacerdote ni de nadie que les pueda "enseñar".

Las costumbres y la fe de nuestras clases dirigentes experimentan con ello no grave daño.

Sería muy conveniente organizar la emigración de tanto joven a centros seguros o menos peligrosos.

Aun antes de terminar la secundaria es tal la fascinación que el inglés (puerta de los negocios y del buen tono) ejerce en los guatemaltecos que no vacilan en enviar sus hijos pequeños de secundaria y aun de Primaria a colegios bastante descualificados en punto a religión y aun a moral. Es el caso del American School, hoy colegio de moda (con Director protestante y coeducación) y del English American Sch. de características parecidas y del Belmont.

Debieran los colegios religiosos considerar esta necesidad de los tiempos para brindar ain peligros para la fe y las costumbres lo que los citados colegios brindan sobre todo en el empleo del inglés, de un más copioso material pedagógico y de una orientación más personal y menos colectivista en la educación.

2) En los colegios da la experiencia que no se forman hoy por hoy al menos hombres públicos idóneos para defender los derechos de Dios y de la Iglesia y encabezar poderosos movimientos político-sociales que salven

sus derechos. Se mira poco al mañana y se olvida demasiado la solidaridad que todos en Cristo tenemos y las responsabilidades del bautismo por el cual debemos trabajar todos por el conjunto, por la edificación del Cuerpo de Cristo del que somos hechos miembros.

3) Nuestros colegios atienden poco a las clases populares. Parece se podría hacer algo más en su favor, con escuelas gratuitas o escuelas nocturnas para obreros o escuelas dominicales para sirvientes o patronatos, etc.

D - SOBRE LA SALIDA DE ALUMNOS DE LOS COLEGIOS EN LOS DIAS FESTIVOS

Parece se refiere la consulta de la Sagrada Congregación a los Internados. Si así es, el problema en Guatemala es pequeño. Solo hay 920 personas en los internados y de ellas la gran mayoría la constituyen los niños y niñas asiladas en las instituciones de caridad. Estos niños y estas niñas no salen los días de fiesta si no es en grupo con las monjitas.

Los colegios de varones (Infantes, salesianos) no tienen internos. En general, en estas tierras tiene pocas simpatías entre los educadores el "Internado". Ni faltan graves razones: a) consume mucho personal en una región donde tanto escasea. b) Requiere mucho local aquí donde los religiosos y religiosas han sido despojados de sus casas y propiedades totalmente. c) Mantiene a los alumnos lejos del ambiente de familia y del marco de sociedad en que se ha de mover el día de mañana. El influjo de la familia es muy saludable si es buena y si bien la sociedad generalmente daña al joven, pero no tanto que no sea preferible irle aclimatando a lanzarlo al fin de sus estudios de repente. d) Con las innumerables distracciones que en deportes, viajes etc ofrece el día de hoy es de grandísima dificultad mantener contentos a los internos, que viven siempre tensos pensando en el mundo exterior.

Todo esto hace que apenas haya internados.

Las monjitas tienen internas, no muchas, y generalmente las retienen en el colegio los días de fiesta. Pe-

ro les dan salida un domingo al mes por lo menos general^lmente con su familia si está cerca, si no, con algunas personas de confianza de la familia. Yo pienso que en esto hay alguna nimia facilidad. Creo que las niñas pasan algunos días en casa de sus parientes o encargados sin la necesaria vigilancia. Tal vez pudiera restringirse este permiso no permitiendo salir sino con la familia y nunca para pasar la noche fuera del Colegio.

Los demás colegios que tienen internas y no son de religiosas, dejan con facilidad las niñas los días de fiesta en casa de sus encargados. El profesorado ve en esto un medio de liberarse el domingo de la pesada carga de la vigilancia y... descansar.

Los colegios en cuanto al internado son demasiado pequeños como puede verse en el cuadro, para organizar por propia cuenta muchas distracciones para los alumnos o alumnas internas.

Es indudable que las salidas de las niñas en los días de fiesta a casa de sus encargados o familiares remotos favorece el que frecuenten los cines, los paseos campestres o a las playas y el contraigan amistades o enamoramientos prematuros e incontrolados cuando no totalmente vituperables (aun con personas casadas)

Tampoco es seguro el cumplimiento del precepto dominical si coinciden en los días de salida.

D -- II -- Sobre los daños del cinema en los jóvenes alumnos

Es un hecho conocido e indiscutible. El cine se ve muy frecuentado de jovencitos alumnos de colegios católiⁱcos. Es la principal distracción con que cuentan los Pa⁻dres de familia para distraer a sus hijos y aun para pre⁻miarlos. No siempre se distingue la categoría de las pe⁻lículas y no pocas veces se menosprecia el juicio de los censores autorizados.

Podría hacerse un esfuerzo para organizar representaciones cinematográficas sanas y atractivas? Parece que sí, reuniendo los esfuerzos de todos los colegios

particulares y los de no pocas personas de buena voluntad que ven con alarma los daños del cine. Lo tendría que hacer la iniciativa del Prelado o de la Acción Católica o la Asociación Federada de Colegios Católicos (que aun no está organizada). Pero todo esto son palabras sabiendo como se mueren todas las iniciativas en Palacio.

Posee la Curia un magnífico Salón (el Salón de Concepción en la Séptima Avenida Norte) donde caben más de 900 personas sin hacer ampliación y donde con alguna obra se podrían instalar tal vez hasta 1.200 (tiene como límites N. y S. dos casas grandecitas). Se podrían aunar los esfuerzos para equiparlo bien. Incluso sería luego una fuente de ingresos.

Los colegios en particular creo yo que todavía no pueden emprender una obra así por ser pequeños en local y no fuertes económicamente si se exceptua el de Infantes. Pero este mismo hoy está en grandes compromisos por la construcción del nuevo edificio.

En este colegio dan cine educativo los viernes, pero ello no soluciona el problema del domingo.

No está de más advertir que habiendo servido el Secretariado de Decencia de la Congregación Mariana Universitaria unas listas semanales de calificaciones de películas (que mucho bien está haciendo en la juventud de los Colegios) la Acción Católica y el semanario VERBUM lo han desconocido y nunca publicaron las que se les enviaron.

ALGUNOS DATOS DEL CINE EN GUATEMALA

Número de espectadores en el año 1947	
en toda la República	5.676.322
en la Capital	4.114.680
Dólares recaudados en taquilla	
en toda la República	1.197.787.05
en la Capital	952.349.59

CALIFICACIONES DE LAS PELICULAS HECHA POR LA CENSURA CATOLICA DE LA CONGREGACION MARIANA UNIVERSITARIA

En los años de 1948 y 1949, según los datos existentes en el Archivo del Secretariado de Decencia de dicha Congregación se han proyectado en las distintas salas de espectáculos de Guatemala,

990 CINTAS, de las cuales

154	han sido calificadas en el N°	1
591	" " " " "	2
211	" " " " "	3
34	" " " " "	4

El número 990 es algo menor que el de las cintas proyectadas, se refiere únicamente a las cintas que han sido proyectadas y han podido ser sometidas a censura. El número total es algo mayor.

Un 15 %	corresponden a las cintas aptas para todos
Un 60 %	jóvenes
Un 22 %	de moralidad deficiente
Un 3'5 %	absolutamente reprobables.

APENDICE 5º: ALGUNOS PROBLEMAS DE LA IGLESIA EN GUATE-
MALA.

Este documento carece de firma y de fecha, pero su lectura permite afirmar que fue escrito por el P. Agustín Barriain, S.J., en 1949, poco antes de ser nombrado Viceprovincial, para informar a algún Superior jesuita ajeno a Centroamérica, a su sustituto o, tal vez, a alguna autoridad eclesiástica no jesuita (ASJ-CA 18.1 PrG)

ALGUNOS PROBLEMAS DE LA IGLESIA EN GUATEMALA

Advierte el que esto escribe que, guardada debida proporción, los mismos se ofrecen en las otras naciones de Centro-América. Las consideraciones hay que modificarlas cuando las condiciones de las personas (dignatarios etc) cambian.

Advierte en segundo lugar que vive en Centro-América desde hace 14 años, de los cuales ha sido 10 Rector del Seminario, habiendo vivido todo el tiempo en contacto con sacerdotes, Obispos y Nuncios. De estos años, 10 vivió en San Salvador y los cuatro restantes en Guatemala.

Advierto que en algunos asuntos no tengo tantos datos, pero en todos juzgo por apreciaciones acumuladas y nada diré que no crea o absolutamente verdadero o muy próximo a la verdad.

ESCASEZ DE CLERO

Como es sabido el problema de los problemas es la escasez de Clero. En toda Centroamérica es pavorosa, pero en Guatemala llega al maximum. Computados los sacerdotes religiosos y los extranjeros residentes hay p. e.

en Costa Rica	1	Sacerdote	por	4.250	habitantes
en Nicaragua	1	"	"	6.250	"
en El Salvador	1	"	"	10.000	"
en Guatemala	1	"	"	28.292	"

ya que son 130 los Sacerdotes y los habitantes 3.618.000, casi todos católicos, pues solo son 60.000 los disidentes (Protest., judíos etc.)

Comparada la situación de Guatemala con la de Colombia p. e. según los datos del Anuario Ecles. Colomb., debería tener Guatemala para alcanzar la misma proporcionalidad que Colombia entre Clero y Fieles,
980 Sacerdotes y tiene 130 (aprox.)
769 Seminaristas y tenemos unos 90 por todo

Comparada la situación de los católicos de Guatemala con la de los Estados Unidos, tienen ellos 40.470 Sacerdotes para 25.268.173 católicos. Es decir un Sacerdote para cada 624 fieles.

Agravase la situación por vivir el Sacerdote alejado frecuentemente de los fieles días de camino y por no conocer el Sacerdote con frecuencia suma la lengua de los indígenas. Nótese que hay más de dos millones de indígenas en el país con lenguas propias y diversas.

Tampoco hay apenas religiosas o religiosos laicos que compensen la falta del Sacerdote. En concreto las religiosas se reducen a un grupo respetable y numeroso de Hermanas de la Caridad, las únicas que respetó el sectarismo, en varias casas; un Colegio con Oblatas del Sagrado Corazón; otro con religiosas Belgas de la Sagrada Familia, un colegio de ciertas Carmelitas Mejicanas en Quetzaltenango y tres religiosas de la Congregación Betlemitica. De religiosos laicos solo hay hermanos Maristas con doble Colegio y unos 20 religiosos.

CAUSAS DE LA ESCASEZ DEL CLERO

Como sucede en todo hecho social son muchas, las enumeraremos agrupándolas:

a) De parte de los gobiernos. Una cerril persecución desencadenada por la Masonería y el sectarismo que culminó con la expulsión de todo religioso y religiosa y la prohibición aun de todo distintivo sacerdotal en 1871 con

Justo Rufino Barrios, el gobernante más funesto para la Iglesia en Guatemala. Esta expulsión fue acompañada de un despojo total y absoluto de los bienes de la Iglesia. Dejaron únicamente los templos (con una exigua casita cural al lado) y este no en propiedad sino en usufructo. El Gobierno ha venido instalando todas sus dependencias (carceles, cuarteles, institutos docentes etc) en predios de la Iglesia y en sus propios edificios.

Esta actitud de Barrios fue imitada por sus sucesores (casi todos del Partido Liberal-Reformador) con obstinada fidelidad y sirvió de pauta para otros países de Centro-América.

Entonces se introdujeron en las leyes toda suerte de odiosas excepciones contra la Iglesia y sus Ministros, las cuales duran hasta el presente en Guatemala y en parte en El Salvador.

La vida de la Iglesia se hizo muy difícil y el clero escaseó. La Masonería triunfó de verdad y consolidó su triunfo hasta el presente.

b) Causas sociales. 1) Predominio numérico del indio, el cual, con su lengua y su idiosincracia es bastante inaccesible y de difícil cultivo. Son casi dos millones y medio el día de hoy y no se dan entre ellos sacerdotes sino muy rara vez. Algún que otro sacerdote sabe lengua y tiene trazas biológicas de indio.

2) Ilegitimidad invasora. Mas del 90 % de los guatemaltecos son ilegítimos. Hay valles enteros donde nadie se casa. Esto no sucedía en tal proporción cuando el clero era más numeroso. La escasez de clero favorece las uniones irregulares y las uniones civiles concubinarias favorecen a su vez la escasez de clero. Es frecuentísimo encontrar niños bien dispuestos al Sacerdocio, que son ilegítimos.

3) Analfabetismo. Hay en el país no menos de 1.677.297 analfabetas a los que ni se les ocurre ser sacerdotes. Hay 282.766 niños en edad escolar que no van a colegio alguno ni escuela pública.

4) Laicismo en la enseñanza. Casi

toda la niñez es educada por el Estado con enseñanza perfectamente laica y aun sectaria. Los alumnos que concurren a instituciones privadas son (en 1947) 43.037 contra 141.163 que acuden a centros del Estado. Los de enseñanza privada son también en su mayoría laicos.

5) Vicios familiares y divorcios.

c) de parte del Clero y Obispos

1) Rutina en apreciar el hecho por parte de los Sacerdotes y de los mismos Obispos. Se han criado viendo esa escasez y sin compararla intuitivamente con la abundancia de otras naciones. Siempre vieron al cura rural a caballo visitando al mes 30 ó 40 poblados y atendiendo a Provincias enteras de 30.000 y más Kms. cuadrados y con 80 ó cien mil habitantes, como ocurre aun al presente. No sienten la enorme desproporción que en los datos anteriores hemos apuntado y aun parece dolerles el que tales datos se barajen con frecuencia en escritos o en predicaciones del Día del Seminario. Tengo cierta experiencia.--- Que exista esta cortedad de miras lo prueba el hecho de haber construido hace unos doce años capilla para el Seminario capaz apenas para 100 personas cuando los seminaristas que se necesitarían para alcanzar por ejemplo la proporción de los EE.UU. serían más de 1.600.-- Item la aspiración formulada por el Sr. Arzobispo ante mí para el Sr. Nuncio de desear tener cubiertas en su Arquidiócesis 60 parroquias si mal no recuerdo.--- Item el habernos dicho el Sr. Arzobispo de Guat. el día de su santo a todo el Seminario que esperaba del Seminario el que con sus alumnos se fueran cubriendo los vacíos que la muerte iba dejando en las filas del Clero. En fin me parece poder asegurar que solo en el Arzobispo de San Salvador he visto altas miras a este respecto. Del Arzobispo de Nicaragua me dijo persona grave que decía no querer más clero por la perentoria razón de "cómo les vamos a dar de comer?".

La cortedad en el modo de pensar se ve por este hecho comparativo. En 1934 los Padres de la Compañía en San Salvador se dieron a planear un Seminario (con aprobación del Arz.) para un minimum de 300 alumnos. En Guatemala por el mismo tiempo aproximadamente se hacían arreglitos para albergar a 100 Seminaristas y Guatemala es casi el doble que El Salvador...

2) Nacionalismo del Clero (aun de los Obispos no raras veces). Les gusta poco el clero extranjero y ven en él un competidor no pocas veces. Item dicen que no comprenden la idiosincrasia del país y dicen del español en particular que es duro y codicioso y de poca edificación (como no pocas veces en efecto ha sido por no haber procedido con selección); pero extienden mucho la inculpación. Con esto, no dan fácil acogida y no se preocupan de traer clero extranjero, que en tanta parte (bien escogido) podría remediar la escasez. De aquí, que habiendo poco, muy poco clero, como el nato cultivador de vocaciones es el Sacerdote no se suscitan vocaciones entre los niños.

Han ingresado a Guatemala y a El Salvador en estos últimos años religiosos franciscanos italianos y americanos en número de unos 20 para Guatemala. No ha faltado sacerdote que ha dicho que no se han de dejar arrebatarse puestos y poco entusiasmo se ha visto entre el alto y bajo clero por un hecho de tanto servicio de N. Sr. Hasta he visto su tantito de pena en la Curia por haber ocupado los franciscanos tales iglesias de la capital. Claro, con ello perdían algunos ingresos de misas y cepillos y el Prelado carecía también al darlas a los franciscanos de una grata posibilidad de dejarlas usufructuando para sus Sacerdotes leales, en particular para su secretario que era quien en acumulación las tenía. Este Secretario de Mons. llegó a estar sirviendo simul cinco iglesias. Hoy tiene si no me equivoco una parroquia en propiedad, una en administración y dos capellanías en dos iglesias.-- Se había prometido una parroquia de Tecpán a los franciscanos una vez la dejase el Padre Español que la regía, y a la hora de recibirla en posesión se les ha denegado según oigo del Nuncio.

3) Mala administración económica en las Curias. Es prueba de ello, el hecho de estar siempre los Curiales diciendo que les es imposible aportar las cantidades necesarias para sostenimiento de los Seminaristas. Lo han dicho siempre... La Diócesis de Santa Ana, en El Salvador, por ejemplo tenía en 1938 siete alumnos en el Seminario juzgando haber llegado en el límite de las posibilidades por su pobreza. Hoy, en 1949 tiene cuarenta alumnos y pagan mayor cantidad por cada alumno. La Arquidiócesis de San Salvador, tendría en 1938 unos 40 alumnos y hoy tiene casi el doble. Más aun en proporción aumentó la de San Mi

guel que siempre se presentaba como la más pobre y pedía siempre pensiones de favor.-- Todo ello prueba que si se les urge y acierta estimular, logran los Obispos sacar para su Seminario mucho más de lo que en primera vista parece.

En Guatemala desconocemos las fuentes de recursos que el Prelado pueda tener para sostener el Seminario. En reuniones en favor del Seminario he propuesto yo algunas formas de recaudar en favor del Seminario, con papel sellado, recargos en un arancel envejecido que se pudiera muy bien subir por el estado de los tiempos, con colectas sistemáticas etc. Sentí no agradar cuando tales cosas proponía. Pero entre tanto hay estos hechos:

El año 1945 tenía el Seminario más alumnos que el 1936, pues Monseñor suprimió los dos cursos de Primaria que en el Seminario había. De entonces acá tampoco ha aumentado el Seminario en número de alumnos. La vida ha encaecido algo es verdad. Pero en cambio se le dan a Monseñor de colectas buscadas en buena parte por los Padres del Seminario unos 150 Dollars mensuales y el Día del Seminario de este año de 1949 se le dieron a Monseñor más de TRECE MIL DOLARES, fruto de los trabajos de propaganda que para ese día con mucho esfuerzo y difusión de hojas y otros mil recursos, hacemos en el Seminario. Parece, pues, según los datos que poseemos que el Prelado recibe directa o indirectamente de los Padres del Seminario todo el gasto que en el Seminario hace. Los gastos del Seminario en 1948 fueron (no figuran) y en 1949 (tampoco figuran).

La consideración es obvia. Antes vivía el Seminario sin las entradas que hoy tiene el Día del Seminario. Hoy soluciona el problema del gasto el Día del Seminario, ¿qué se hace de aquellos recursos que antes se empleaban en sostenimiento del Seminario, como podrían ser impuestos sobre funciones eclesiásticas, limosnas de los santuarios en particular del de Esquipulas etc.?

Ocurre pensar que en la Curia reciben dineros de destino incierto o ambiguo. Esos dineros antes se empleaban en el Seminario. Hoy parece necesario pensar que se emplean en otras cosas.... Serán esas el Instituto Indígena

dotado de nuevo y esplendente local y buen mueblaje, arreglado cabalmente en estos años de bonanza del Día del Seminario y de no aumento de alumnos en el Seminario? Será en viajes de Monseñor (Canadá, Mejico, Cuba), que antes nunca los hizo y ahora los realizó hasta con séquito innecesario? Será en los no despreciables gastos continuos en arreglos suntuarios del Palacio Arzobispal donde siempre hay albañiles? O en el lujosísimo Cadillac que compró este año y que luego vendió ocultamente (según se dijo) para subvenir a los gastos de construcción y acabamiento del citado Instituto Indígena, motivando con ese gesto que la Sociedad Católica le obsequiase otro carro nuevo, un hermoso Buick?

Los cuadros de gastos e ingresos para el Seminario en estos años han sido así:

GASTOS QUE HA CAUSADO EL SEM. Ingresos DIA SEM. COLECTA

(los datos del cuadro no figuran en este borrador)

La escasez de dinero ha sido el motivo aducido por Monseñor para explicar a) el cierre de la Escuelita Primaria que vivía en el Seminario y donde se preparaban y conservaban niños buenos para la latinidad. La cerró en 1936, despidiendo a los alumnitos de los cuales algunos logramos recobrar y aun perseveran. b) Con lo mismo explica el no preparar una modesta casa de vacaciones para los Seminaristas, que sufren mucho espiritualmente y aun naufragan no raras veces con el ambiente de disolución que reina. c) La misma pobreza le sirve de argumento para implorar ayuda de Obispos Norteamericanos y de otras naciones que de hecho le han ofrecido recibirle gratuitamente algunos alumnos. Así en Chicago hay actualmente cuatro Seminaristas, dos en New Orleans, dos en Comillas (beca del Gobierno Español procurada por nosotros) y tiene ofrecimientos (según él me lo ha dicho) para Montreal y La Habana. Envía con evidente agrado sus alumnos a estos seminarios gratuitos. d) La misma pobreza motivaba el la pensión de los Padres Profesores de la Compañía, fuera (además de casa y comida) 25 Dólares mensuales hasta hace

tres años y que hoy sea 35 mensuales por persona. Los jóvenes maestros no pagaban con sus 25 mensuales ni el viaje que hacían de Europa para servir en la Arquidiócesis. Hoy apenas lo pagan con algún excesillo y no se cuentan ropas, medicinas, correo etc...

4) Ineptitud de los Obispos. El problema requiere para su solución mucho trabajo, constancia, sacrificio y talento práctico, y estas cualidades no abundan entre los Obispos. Tienen demasiada quietud y les lleva la atención incumbencias más gratas y sencillas.

Considérese que los Obispos son sacados de un medio ya aclimatado a la escasez de sacerdotes y que han debido ser elegidos a lo sumo entre unos cincuenta Sacerdotes nacionales, ya que la mitad del clero la forman los extranjeros y el resto son ancianitos o religiosos. No es fácil que entre cincuenta se encuentren grandes talentos y hombres de empresa. --- Recuerdo que del Obispo de Los Altos me dijo un Nuncio poniendo sus manos en una silla "Esto y el Obispo de los Altos, misma cosa". Y algo parecido he visto han sentido de otros Obispos. Mas de esto habría que hablar más despacio.

REMEDIOS PARA LA ESCASEZ DE CLERO

Urgir a los Obispos que consideren la gravedad de la situación mostrando con las obras que la han comprendido. Mucho se lamentan, pero no se mueven en proporción de sus lamentos. a) Que aspiren a mantener en los fieles y sacerdotes un estado habitual de intensa preocupación por el problema refrescando con frecuencia su recuerdo en Pastorales, predicaciones, catecismos, semanas vocacionales por los colegios, organización de campamentos de Acc. Cat. b) Que ellos mismos busquen niños en sus viajes y visitas pastorales o a los colegios. Triste es decir que dependiendo de Monseñor un colegio de 350 niños el de San Sebastián y el Instituto Indígena con 50 alumnos y viendo tantos niños por las parroquias no haya traído en estos cuatro años que yo estoy un solo niño al Seminario buscado o formado por su propia industria. Algunos se han acercado a él a decirle sus deseos, pero no los ha suscitado él, y de San Sebastián donde él tiene todo su cariño y de donde saca sus acólitos para Catedral no haya venido uno solo en estos cuatro años que yo he recibido alumnos. c)

Que saquen con sus exhortaciones al Clero del hondo sopor que les invade a este respecto. Se interesan en general muy poco por las vocaciones de los niños.

Urgir a los mismos Obispos al sostenimiento de un Preseminario de donde se saquen luego los alumnetos de la tinidad. Lo desea la Santa Sede. En la respuesta a las relaciones trienales del Seminario de San Salvador, siempre pedía esto la Santa Sede. Es como una escuela apostólica, aquí más necesaria que en otras partes. Sucede que por el precoz desarrollo de la edad en estos climas y por el ambiente corrompido de los pueblos y de las familias (recuerdese que el 90 % de los hijos son ilegítimos) los niños se corrompen con suma facilidad antes de terminar su Primaria. En las casas no hay la suficiente piedad y si vienen al Seminario grandecitos no siempre la asimilan. En las escuelas públicas se da una formación deficientísima e inidonea para comenzar con fruto el latín. En muchos pueblos no se da en las escuelas la Primaria completa y los niños no pueden ingresar al Seminario sin tenerla completa.--- La Escuelita que aquí se formó en tiempo del P. Iriarte halló siempre oposición de Monseñor por diversos títulos y terminó por suprimirla aprovechándose de la partida del Padre para San Salvador cuando yo aún no había llegado a ocupar su puesto en este Seminario de Guatemala.

Activar la construcción del Nuevo Seminario. Es cosa sorprendente el efecto que la construcción produce. En El Salvador al trasladarse el personal al nuevo edificio, que todavía estaba mucho menos que a medio hacer había en 1938, 48 alumnos solamente. Al cabo de diez años (en los cuales se ha seguido construyendo) hay en él 146 alumnos salvadoreños y más de cincuenta extranjeros. Se han suscitado muchas vocaciones y simultaneamente se han logrado cantidades muy apreciables de dinero para proseguir la construcción y sostener al numeroso nuevo alumnado. La gente juzga de la importancia de las cosas y de su nobleza por los edificios que se le consagran. Las vocaciones de clase acomodada hallan también en ello un lugar adecuado. Las gentes acomodadas no gustan dar sus hijos cuando se ve la pobreza y el desacomodo de la casa. Les gusta en cambio cuando ven un hermoso edificio. En Guatemala tiene esta consideración fuerza particular.

La construcción del Nuevo Seminario en Guatemala parece tener un estorbo en el propio Señor Arzobispo. Me explicaré. La empresa es grande y el parece tenerle miedo. La empresa la ha de llevar él sobre sus hombros (pues en modo alguno se aviene a confiar esa gloria a otro sujeto) y el no los tiene muy poderosos. Si alguien se le acerca para ofrecerle su trabajo parece darle a entender que él se basta. Con esta psicología cualquier pretexto le sirve para dar dilaciones y no hacer nada. Hace más de tres años se comprometió a trabajar en ello delante del Nuncio, del Sr. Obispo Auxiliar, su Vicario, Mons. Sevi y un servidor. En la Epifanía de 1947 dirigió una Pastoral que él mismo leyó en Catedral delante del Excmo. Sr. Nuncio cuyo lema era "Surgamus et Aedificemus" refiriéndose en toda ella a la construcción. El Nuncio le felicitó en plena Catedral por el don que la Iglesia Guatemalteca ofrecía al Señor con los Reyes, un Seminario y procamó al Señor Arzobispo el Arzobispo del Seminario. ... Ha pasado el tiempo sin que ningún esfuerzo serio se haya hecho. Se compró un gran terreno (como 100 manzanas de 100 x 100 varas cada una) hermoso y en sitio aireado aunque a 15 Kms. del centro de la ciudad que lo forma la misma Catedral. Esto no implicó gran esfuerzo. Invirtió en ello una hermosa casa que le habían dejado en testamento, otra casa fue vendida por una señorita piadosa destinando casi todo su importe al Seminario y aplicó finalmente una deuda que con la Curia tenía un hermano del vendedor del terreno a completar el pago. Los terrenos fueron vendidos a módico precio. Creo yo que se desembolsaron como 70.000 Dollars.-- Después se formó un Comité con varios connotados caballeros y profesionales en el cual tomaba yo también parte. Nos reunía los jueves. Me encomendaron un plan de trabajo para ese Comité. Lo hice por escrito. Luego un pequeño reglamento interno para la buena marcha de las juntas. Lo hice también. Como todo lo había de dirigir y presidir Monseñor, luego vi que mi trabajo y alguna experiencia de estos asuntos eran inútiles porque no se querían luces ajenas. Se hablaba en las juntas de mil cosas ajenas, se perdía mucho tiempo por impuntualidades, se rehuía el abordar de frente los asuntos.-- Al fin se dispuso la celebración de la ceremonia de "la primera piedra". Se fijó y se anunció para tal día. Luego se difirió. Así una tercera vez a pesar de los anuncios puestos en las puertas de las Iglesias y en los periódicos catol., hasta que viniendo las

lluvias se difirio hasta el verano siguiente. Llegado es te verano ya se había olvidado todo y en ese olvido estamos. Las juntas del Comité se suprimieron hace ya casi dos años. -- Se dieron varias razones, que en realidad tenían mucho de excusas, Que no había agua, que el arquitecto no señalaba el lugar por no tener el plano de niveles, que la intranquilidad política lo desaconsejaba etc. -- El tiempo transcurrido hubiera sido en manos de otro muy más que suficiente para celebrar con rumbo la primera piedra, organizar valiosas colectas (Yo pienso que se pueden reunir al mes como 2.000 Dollars), acumular materiales etc. Hoy ni los planos existen y Monseñor parece tranquilo como si realmente la insigne inercia estuviera justificada. Esta pidiendo todo el pueblo católico este trabajo y hay no pocas gentes dispuestísimas a aportar su trabajo a la primera llamada.

Hay también en esto algo de megalomanía. Se han comprado 100 manzanas (buena compra en verdad). Pero están lejos y con muchísimo menos se pudiera haber hecho ya algo más modesto pero más cercano. Hay un Señor (mal casado es verdad) que ofrecía 12 manzanas de terreno gratis y no creo que con ello pretendía él publicidad ni canonizar su situación irregular. Se pudieran haber empleado en construir (y más cerca) lo que se gastó en comprar (que hoy es dinero dormido. Ya pudieramos habernos trasladado a un modesto pabellón para seguir desde allí la construcción y podían haber puesto a rentar el actual local del Seminario.-- El mismo Monseñor compró hace ya más de 9 años a lo que recuerdo unos lindos terrenos en barrio elegante de la ciudad y más cercanos desde luego. Los mal vendió después sin que nadie lo supiera, para pagar dicen otras deudas. Todo lo hace el solo y pienso que ni se aconseja de sus curiales. Dicen que los terrenos valían mucho más de lo que por ellos le dieron y que de facto se volvieron a vender enseguida a más alto precio. Mas de estas ventas no tengo datos ciertos.

En estas vueltas han transcurrido diez años, y casi nada se ha hecho, y aun parece que tardará mucho en hacerse algo, por haberse de hacer todo al ritmo de su sentir y de su poder que es esencialmente lento y alejador de los colaboradores.

Una observación me ocurre a este respecto. Muestra

la experiencia por lo menos en estas tierras que las obras grandes (construcciones de iglesias, colegios, etc. las llevan adelante sólo los institutos religiosos por regla general. Si pues los Obispos han de llegar a tener buenos seminarios parece medio adecuado el confiar la obra a alguna congregación religiosa. El Seminario de San Salvador --digamoslo con modestia-- solo ha sido realizable por el empeño de los Padres de la Compañía. El de Nicaragua parece va a caminar por el trabajo empeñoso del P. Fernández del Campo S.J., el de Honduras, modesto como es, creo fue construido bajo la dirección de los PP. Paulinos (de San Vicente) alemanas y tiene trazas de prosperar por haber caído bajo la dirección de un Arzobispo Salesiano, Mons. Turcios. El de Costa Rica va con buen pie bajo la dirección de su Arzobispo, pero es que este Prelado es algo más que lo ordinario y tiene detrás un pueblo extraordinariamente generoso y un clero el más numeroso de Centro América.--- Fuera de esto, no he visto en C. A. más que una sola obra que valga la pena llevada por Sacerdotes Seglares, el Hospital y Asilo construido en San Vicente por el P. Plantier, Sacerdote francés arraigado en América desde su Teología y extraordinariamente dotado. Junto a esta penuria de obras "seculares" he visto surgir muchas obras de importancia llevadas por religiosos y religiosas lo mismo en templos que en colegios v. c. las iglesias de Santo Domingo, San Francisco, Recolección, grandes templos restaurados rápidamente después de sus ruinas en temblores, por dominicos y franciscanos, templo de la Milagrosa y del Señor de las Misericordias levantados aquí de la nada por las Hermanas de la Caridad, templo del Calvario y de la Ceiba levantados en San Salv. por los Somascos y de María Auxiliadora por los Salesianos, Colegios hermosos construidos por los mismos Salesianos, Maristas, Jesuitas y por religiosas de diversos institutos etc. todas ellas obras de grandes alientos sobre todo considerada la estrechez de los lugares y la penuria económica de las comarcas.

El Seminario de Guatemala por tanto se convertiría en pronta realidad desde el momento que fuera encomendada la obra a religiosos. No quisiera yo fuera encomendada a la Compañía porque sé el esfuerzo grande de tiempo energías y personal que ello supone, según lo que vi en El Salvador, aunque, la verdad, veo también el fruto en la

magnífica construcción terminada casi sin deudas y en las espléndidas condiciones que ha quedado lo mismo en alumna do que en personal docente y discente. Eso sí, creo sería caridad de parte de la Compañía el que el sujeto destinado a dirigir la obra fuera eximido de otra responsabilidad de importancia y desde luego no tenga la rectoría. Guardo un recuerdo aflictivo del desorden que mete en una vida una obra así y de las graves responsabilidades del cargo que por atender a la obra desatendí.

INEPTITUD DE NO POCOS OBISPOS.

Pido al buen Dios me libre de apreciaciones injustas. Conozco de vista y aun de conversación a casi todos los Obispos de Centro-América. Creo que son de valer el Arzobispo de Costa Rica por su talento y vivacidad, aunque sus actuaciones con religiosos y su mentalidad política (anti franquista y nacionalista) resultan un sí es no es raras. Es de valer el de San Salvador por su consagración exclusiva al ministerio, por su lealtad a la Iglesia y por cierto sentido práctico para realizaciones inmediatas. El Seminario ha sido posible por él y las direcciones pontificias le hallan en su lugar. No tiene muchos alcances especulativos ni visión amplia y moderna de todos los problemas. El de Tegucigalpa. Mons. Turcios, Salesiano, es varón apostólico y hombre de empresa, no intelectual. El Obispo Auxiliar de Managua es muy docto en Ciencias Sagradas, pero en cambio no se le ve actuoso, a lo que oigo, tal vez por encontrarse en puesto subalterno. El de Panamá es idóneo y juicioso.

Fuera de estos, creo no hay ninguno que llene cumplidamente su puesto.

En general, han salido poco o nada de las fronteras patrias donde todo es pequeño y confinado. Fáltales la cultura no solo literaria sino experimental de quien ha vivido en nación grande donde en todas partes se ven obras múltiples y grandiosas para la gloria de Dios. Sus planes, marchan según las ideas ejemplares que tienen y estas son cortas.

Son elegidos entre muy pocos sacerdotes. Al elegir Obispos se piensa naturalmente en un nacional, secular ge

neralmente, y con experiencia de la nación de que se trata. Esto hace que los Nuncios al gestionar estos asuntos se vean ante una lista insignificante de Sacerdotes promovibles, cuando en España p. e. se pueden elegir entre los centenares de una Diócesis y aun entre los millares de una nación. En Guatemala por ejemplo se han elegido entre unos 200 Sacerdotes que habrán pasado por el país en estos últimos 15 años, siete Obispos...

Muchos de ellos tienen escasez de estudios y la mayoría no tienen títulos académicos. Tampoco saben en general idiomas cultos con lo cual no viajan con provecho ni leen revistas de alguna cultura. Esta deficiencia de estudios se nota en todas sus pastorales. Se les ve inciertos en interpretar disposiciones de la S. S. y a veces las interpretan mal. Este año el Arz. de Guatemala entrada ya la Cuaresma interpretó el Decreto de la Sagrada Congregación del Concilio sobre la restauración (saltem ex parte) de la ley/a su vigor con motivo del Año Santo en sentido de relajación de ayuno y abstinencia mayor en lugar de mayor restricción. Me refiero al Decreto de 28 de Enero de 1949.

El mismo Señor Arzobispo envió a los Sacerdotes una circular mimeografiada comunicando el Decreto contra el Comunismo y explicándolo de una manera tan absurda como no lo haría un mediano estudiante de cánones, y lo peor del caso es que yo mismo le había dado en escrito todo el sentido (según lo habían dado en Roma) y que habiéndome rogado lo explicase a los Sacerdotes (días antes del envío de la Circular), él estuvo casi todo el tiempo ausente de la reunión y cuando estuvo presente casi nada atendía a lo que se iba tratando. Sencillamente tergiversaba todo el sentido a tal grado que creí del caso enviar al Nuncio un ejemplar de dicha circular, subrayados en rojo los errores y con un pequeño comentario. Gracias a Dios no se imprimió la tal circular.

Casi todos desconocen la técnica y aun el espíritu del apostolado moderno y se pagan muy poco de las exterioridades del culto en procesiones y demás, sin apenas pensar que innumerables gentes de las que allí concurren están v. c. mal casadas. El mundo de las organizaciones obre

ras es coto cerrado para todos sin más excepción que el Prelado de Costa Rica. El de El Salvador no va mal orientado en esto, pero es muy poco lo que hace. Existe un general desconocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y no saben como poner en pie un sindicato católico. No es que no lean las encíclicas y demás documentos pontificios pero no ven sus dimensiones prácticas ni conocen siempre el justificante doctrinal de la actitud de la Iglesia. Hay más: y es que no saben que ignoran. Pudiera poner otros ejemplos.

En el mundo intelectual de los Profesionales (que frecuentísimamente se forman en EE.UU. y en Europa) no tienen ningún prestigio por regla general. Tampoco influyen por vía de prestigio o de superioridad en los elementos gubernamentales, aunque todavía influyan su tanto por su carácter sacerdotal, su virtud y por lo que entienden que representan los Obispos para el pueblo. El de Costa Rica y San Salvador están mejor situados a este respecto.

Estas deficiencias se agravan por el hecho de no tener Cabildo muchos de los Obispos ni siquiera servirse del Consilium Parochorum para deliberar con sus luces. En Guatemala así sucede. De vez en cuando reúne a Sacerdotes y Religiosos a una o separadamente, generalmente para insinuarles algunas actitudes de prudencia respecto a la marcha de los sucesos políticos. Mas no se creera fácilmente la nulidad de tales reuniones. Sale uno pensando pero qué hemos hecho?. No hay un orden de deliberaciones, ni se formulan opiniones claras ni menos se toman acuerdos formales que se puedan señalar como verdadero fruto de un estudio. Invariablemente callados la generalidad de los asistentes, dice Monseñor cuatro palabras inconexas y se entremezcla todo con anécdotas más o menos pertinentes. -- Los presentes, aunque haya algunos de talento, no siempre hablan porque parece no agradar el que alguien siente cátedra delante de Monseñor o porque más o menos consideran ser lo mismo hablar que no hablar. Naturalmente dirige la reunión Monseñor y sale todo según su estilo deficiente. Parece nos reuniera para salir de un compromiso o ante el Nuncio o ante su Clero.

EL ARZOBISPO DE GUATEMALA

RELACIONES CON SU CLERO Y CON LOS RELIGIOSOS

Se hace cierta distinción entre el Clero joven y los antiguos. Estos por lo general ocupan parroquias más lejanas de la capital y no tan pingües. Se da a entender que no son tan edificantes. Los jóvenes ocupan los puestos de Curia y las parroquias de la Capital. Los ancianos, digámoslo así, no le son tan adictos y parecen sentir su postergación. Los jóvenes le muestran más adhesión. Han sido hechos sacerdotes durante su pontificado y no pocos de ellos han sido enviados a EE.UU. por Monseñor a hacer su teología con lo cual se sienten deudores. Además les alaga con brindarles buenos puestos en las Iglesias de la Capital. Dos de estos jóvenes acaban de comprar su carro nuevo. Las parroquias y capellanías las tiene absolutamente a su libre disposición sin trabas ningunas de concursos o graduación de ascensos, y esta libertad y riqueza en disponer hace que todos le respeten....

Con los religiosos no tiene conflictos. La verdad porque ellos no le dan motivos. Pero en el fondo no sienten su afecto. Más bien parece en su ánimo distanciado. Un miembro del Consejo Central de Ac. Cat. muy allegado a Monseñor me dijo --lo que yo ya sabía-- que no es nada afecto a los religiosos. De los Dominicos y Franciscanos nada tiene que decir, pero siente que son muy suyos y... le causa resentimiento el ver sus iglesias muy frecuentadas mientras en torno suyo y en Catedral ve menos concurso y menos entusiasmo. Con los Hermanos Maristas está en positivo desagrado. No va a sus fiestas. Va siempre el auxiliar. Les subió sin previo aviso el alquiler del edificio que ocupaban en el Colegio Infantes de 100 a 200 Dols. Se les negó a veces el órgano de Catedral para alguna función del Colegio que llena con las familias todo el hermoso templo. Se expresa algunas veces con menosprecio de la formación que dan a sus niños. Yo le he oído que en la Universidad los alumnos de menos ejemplaridad son los egresados del Infantes... De los Paulinos también se expresa, al menos conmigo, en sentido peyorativo. No han sabido elegir y formar sus religiosos nacionales. Son los jóvenes livianos y han tenido que salir de la orden no pocos. Los antiguos venidos de Francia y Holanda si son buenos. Con los Salesianos parece está contento.

Con los de la Mínima ha dicho que les profesa especial estima y que aun él mismo quiso hacerse jesuita. De hecho ha mostrado amistad a algunos que le han servido con devoción (P. Areitio, P. Arín, P. Atucha). En cambio

ha mostrado desagrado habitual y ha mostrado gozo de que salieran del país los PP. Eguibar (se gloriaba según parece de haberlo hechado) y del P. Iriarte, Superior de esta casa durante 7 años y muy apreciado en la ciudad. El resentimiento con estos dos Padres no se le quita y lo contagia en forma más o menos sutil a las personas que son de su intimidad. En particular subsiste esta fobia en los redactores de Verbum (periódico semanal que se elabora en Palacio) que guardaron un insigne silencio cuando todo el catolicismo sentía su partida. Queda la impresión de que el P. Iriarte brilló demasiado a su lado y de que se expuso tal vez en alguna ocasión de forma desfavorable a Monseñor. En particular estos sucedio en ciertos informes que dió al Nuncio, que fueron transmitidos luego a Monseñor con manifiesta imprudencia de no disimular su origen. El Sr. Nuncio anterior vivió muy disgustado de Monseñor y se lo dió a entender creo que con vehemencia. Monseñor su frió no poco con él y hubo de dolerle mucho el pensar que el P. Iriarte quien informaba. -- Por lo que he oido del actual Nuncio, las cosas estuvieron tan tirantes entre el anterior Nuncio y Monseñor que parece fueron llevando las cosas hasta prepararle una invitación a renunciar de su cargo... Los fieles allegados a ambos dignatarios sabían del distanciamiento y hasta juzgaban que no debían invitarlos juntos a la misma fiesta.

Actualmente hace distinción. Ha dicho repetidas veces en público ante los Seminaristas reunidos que no va por el Seminario por escasez de tiempo y por saber que está en muy buenas manos. También se expresa así con sus íntimos. Lo dijo al P. Areitio, al P. Atucha a algunas personas seglares a él allegadas, repetidas veces a los Provinciales y al Nuncio generalmente. También se ha expresado con ponderativos agradecimientos cuando hemos dado ejercicios al Clero y del P. Martínez por su constante colaboración dando por tres años conferencias doctrinales a los hombres de Ac. Cat. en Palacio, con ejemplar constancia.

Su resentimiento es con el P. Santa María. Es cosa antigua. Desde el magisterio por suponerlo acuerpando alguna actitud del P. Eguibar desagradable a él. No quiso fuera en Madrid dicho Padre delegado de Guatemala a Pax Romana, cuando el Padre vivía en Madrid. Al llegar el Padre por estas tierras ningún entusiasmo mostró. Por entonces estaba el grupo de jóvenes de Ac. Cat. sin consiliario prácticamente porque el P. Da Ros (Salesiano) que era

el nombrado no podía asistir por sus innumerables ocupaciones. El P. Santa María comenzó a reunir jóvenes con vistas a la Congregación Mariana. Caía bien a los jóvenes y le aureolaba cierto prestigio de intelectual. Los jóvenes de A. C. pidieron a Monseñor que nombrase al P. Santa María consiliario de su grupo y les fue respondido que ya tenían su consiliario. Más tarde les dijo que ya les iba a preparar un consiliario universitario, refiriéndose a un Sacerdote joven que puso a estudiar en la Facultad de Humanidades. Lo rechazó en una palabra suavemente. -- No había trascurrido mucho tiempo cuando me contó una señorita piadosa, antigua cliente espiritual de Monseñor que es te le había dicho con tono triste que estaba apenado porque el P. Santa María andaba diciendo que el iba a trabajar con jóvenes pero que nada tenía que ver con Monseñor. Cuando yo pregunte a Monseñor sobre este sentimiento suyo (con permiso de la confidente) lo primero se sonrojó, luego dijo que nada tenía; pero un poquito más tarde se repuso y con tono amargado me dijo que como podía vivir una planta tan tierna como la juventud de A. C. consistente en unos pocos muchachos si se le sustraían para la Congregación Mariana o si los convocaban a la Congregación al mismo tiempo que tenían actividades en la A. C.... Le pregunté si quería suprimiesemos la Congregación (que es nuestra obra en todas partes) y me dijo que no.--- Siguió siempre en el fondo la animadversión. Se quejó Monseñor en junta de A. C. con el grupito del Consejo Central de que me hubieran dicho a mí lo que se había hablado de la Congregación o del P. Santa María. El desagrado de Monseñor se traslucía en el Presidente Gen. de A. C. y en la Presidencia. Aquel dijo que los ejercicios espirituales que el P. Santa María daba solo servían para captar gentes jóvenes para la Congregación; en cierta casa dijo el mismo "Si vieran Vds. los quebraderos de cabeza que causan a Monseñor los religiosos". Finalmente, al llevarse los Superiores al P. Oliva (que le había dado algunos buenos círculos de estudio a los de Ac. Cat. -y que ellos querían como enfrentar al P. Santa María-) dijo que esa disposición no tenía más finalidad que sabotear la A.C. - La Presidenta, Señorita que siempre había sido afectada a los NN. dijo en cierta ocasión que no le gustaba Acción Social Cristiana porque "Ahí todo es la Congregación". Cuando un jovencito de buena familia mostró deseo de entrar en la Compañía, la tal Señorita dijo que mejor que Noviciado le enviaran junto al Santo Padre a Roma al Pío Latino.--- En fin, del P. Santa María se ha expresado mal

ante el Sr. Nuncio (como lo sé por el mismo Nuncio) a propósito de Ac. Social Cristiana. Este semanario de hecho preparado por el P. Santa María y sus jóvenes y colaboradores desagrada al Nuncio porque es acre no pocas veces con el Gobierno. Desagrada también a Monseñor Arzobispo por ver en él una actividad de relieve (se lee mucho más que Verbum) sustraída a su influjo y... creación del P. Iriarte. En Ac. S. C. no siempre han mostrado el mismo criterio que Verbum en varios asuntos semipolíticos y hasta implícitamente se han insinuado rectificaciones a actitudes ambiguas o desacertadas del Prelado. Ellos lo han sentido. El Sr. Arzobispo, que se mantiene en desagrado con el P. Santa María y A. S. C. y que sabe también que al Nuncio no le gusta, le insinuó al Señor Nuncio que el responsable de A. S. C. era el propio Padre Santa María, y que no siempre se conduce con prudencia. El Nuncio ha quedado también con esta apreciación...

Posteriormente me habló el Sr. Arzobispo preguntándome por Acción Social Cristiana si era cosa de los Padres o del P. Santa María y de su Congregación Mariana. Le dije que era de muchos Ac. S. C. y que del Seminario les damos a veces material para reproducir o algún libro o revista para que estudien. Que no sería extraño que alguna vez el Padre prestase su pluma... (No aparece claro está el nombre del Padre) Lo dije así para no negar lo que era evidente.

Se dispuso a formular sus quejas, pero como él no era franco y a veces procede por resentimientos injustificados más que por razones, las quejas no salían bien dibujadas. En sustancia las gentes del gobierno piensan que Monseñor tiene un Semanario para decir las cosas eclesiásticas --Verbum-- y otro para llevar a la calle la lucha política.... Esto no me importaría mucho por mi, pero como el periódico se llama Ac. S. Cristiana comprendo de qué margen. Me preocupa más por Vds. porque habiendo de decir nosotros al gobierno y sus gentes, como le decimos que no es nuestro el periódico y hallándole todos sabor clerical y cultura propia de clérigos, todos se dan a buscar quien es el autor y... derivan por fuerza de las cosas en Vds.. Parece que el Gobierno hoy tiene este punto de vista y ello pudiera acarrearles dificultades de parte del mismo (Este estar el Gobierno hoy en la pista de que nosotros seamos los de A. S. C. que mucho les molesta me lo dijo también el Nuncio). Daba a entender que su preocupación

era por nosotros. Querría que apareciera el Semanario desligado de la iglesia oficial y le parecía muy bien que se cambiase el título quitando lo de Cristiana. No lo decía muy claro, pero lo daba a entender. Se quejaba de que fuera molesto y pesado con alguno del gobierno (aunque eso y más merezcan) y que no guardase modos siempre dignos. También añadió que si el comprendía que era necesaria la lucha política, pero que si el semanario la quería hacer la hiciera por su cuenta y riesgo sin comprometer a la iglesia. Que no pocas veces había mantenido el Semanario actitudes o criterios en puntos políticos que no eran coincidentes con los de ... ellos (aquí parecía querer decir con los sostenidos en Verbum). Al decirle yo que convenía un periódico de batalla que no tenía que tener los miramientos de un Verbum que sale de Palacio y puede comprometer al Prelado, dijo que sí, pero que como sale A. S. C. sin haber tenido censor eclesiástico pudieran deslizarse incongruencias; que si en Verbum algo se desliza (que no siempre ve él todo) luego tienen oportunidad de enderezar y subsanar dando a entender que en A. S. C. se hacen los despropósitos sin subsanación subsiguiente. Pero que en fin si están los Padres en ello ya él tendría tranquilidad...

Yo le dije que aunque no estén los Padres, él, como Prelado podía siempre dirigirse a ellos para insinuarles todo lo que creyere conveniente, que los jóvenes son buenos y no solo no quieren estorbar sino que quieren ayudar y secundar a V. E.; que les llamase y les hablase con claridad o si no, que les escribiese claramente sus normas. Pero si hablé alguna vez sin fruto...replicó, si en cierta ocasión el Lic. Du Teil dijo que me traería los originales y lo que me trajo fueron las segundas pruebas de imprenta en trance ya de tirar el periódico. En una palabra no acertó a formular cargos concretos y entreviendo que el Semanario es cosa nuestra no se atrevió a desplegar sus amarguras, que parecen no pocas. En el fondo hay un resentimiento por el triste papel de Verbum (que es su periódico) por ver en A. S. C. la Congregación con el P. Santa María y por haber percibido en el Semanario apreciaciones que no confirmaban las actitudes confusas del propio Monseñor en asuntos políticos (mirados claro esta bajo el punto de vista del interés de la Iglesia). También sospechan que en A. S. C. escriben elementos no gratos a Monseñor, v. c. el Lic. Luis Beltranena. Yo si le dije quienes más o menos escribían y nombré a Don Luis, a Don Emilio Beltranena a Don Carlos Salazar y a los jóvenes

que en el Semanario ponen su nombre. TENDREMOS CON MONSEÑOR un perpetuo desagrado a cuenta de A. S. C.

Manifestaciones de hostilidad sorda al P. Santa María las ha dado aún más Monseñor: Poner para los jóvenes actos semanales a la misma hora en que los tenía de antes el P. Santa María, poner Comunión de Primeros Viernes a la misma hora y con el mismo rito y aun desayuno como lo tenía ya el P. Santa María en otra iglesia; rehusarme a mi mismo una firma que le pedi para autorizar la agregación de la Congregación Mariana a la Federación de Estudiantes Ibero Americana; prohibir a los miembros de A. C. formar parte de otra Asociación... porque necesitaba tenerlos a su entera disposición...

NO ACIERTA COMPRENDER MONSEÑOR QUE EN LA CONGREGACION Y EN AC. SOC. C. HAY UNOS BUENOS COLABORADORES SUYOS Y LOS TOMA SIMPLEMENTE COMO COMPETIDORES DE SUS INICIATIVAS. La verdad es que la Congregación hace lo que no logra la Ac. Cat. ni lograra con los universitarios y gente joven por la sencilla razón de no tener hombre idóneo para ello. Monseñor actua como si estuviera contra él el que no está totalmente a su mandar y en su Palacio.... Como encima de ello viven la idea de que la Ac. Cat. lo ha de ser todo...

Algo ha debido sentir Monseñor de vacío a su lado por parte de los religiosos en particular en lo que se refiere a A. C., pues en la Solemne reunión anual a la que fuimos invitados se insistió en que nadie tiene que temer a la A. C. (las Asociaciones) y en que la A. C. no ha de despreciar a nadie que trabaje etc... Con esto pudo tal vez haber atraído algo, pero lo que tal vez atrajo lo repelió el propio Monseñor diciendo que hay que ver lo que el Clero nacional ha hecho y lo que se le debe en la conservación de la fe de Guatemala y no tuvo una sola frase incidental para reconocer lo que simul han hecho y hacen los religiosos extranjeros. Algunas gentes salieron indignadas al oír tal preterición delante de varios extranjeros allí presentes algunos de los cuales llevaban en Guatemala como 40 años trabajando como el mejor de los nacionales. En la misma sesión de A. C. se insistió en la parroquialidad y en la vida de parroquia dando a entender que era despropósito el derivar por las iglesias de los religiosos y que ... solo en la Parroquia se entronca con

la Jerarquía. Y esto lo discursó una Señorita, delante de encanecidos Monseñores, Religiosos Venerables y Profesores del Seminario...

Días antes, reunido todo el Clero en su Palacio nos previno con palabras misteriosas contra una conducta que el gobierno quisiera sugerir... así como han dividido al obrero querrían dividir a la Iglesia... Algún reportero le había preguntado a él si era cierto que de parte del Clero Regular había hostilidad a la Jerarquía. Nos quedamos todos estupefactos y hasta el presente nadie sabe qué quería decir. Mas bien nos parece que en el fondo hay animadversión de la Jerarquía (que no es más que él) a los Regulares...

CONDUCTA DE MONSEÑOR CON EL SEMINARIO

Su actuación respecto a la construcción del Nuevo Seminario ya está descrita.

Diremos de sus relaciones con nosotros y con nuestra vida.

En pocas palabras se dice: no se mete casi nada por no decir nada en la vida del Seminario. Dice siempre que está descansado a este respecto, que confía en mi criterio etc. Me lo dice a cada rato. De hecho dá mano ancha en todo y no pide cuentas de nada.

No quiere muchos alumnos, pues vienen para aprovecharse unos años y no siempre se acierta a descubrir sus intenciones dando a entender que nosotros como extranjeros, conocemos aún menos. Nunca pone dificultad en dimitir. No llega al Seminario sino unas cuatro veces al año, al comienzo del curso para el juramento y una plática, al fin de curso para una plática, el día de su santo (mejor dicho dos días después) para almorzar con nosotros y los niños y oír una academita en su honor, el día de San Ignacio para almorzar y en alguna que otra ocasión en que nos necesita, v. c. para un retiro al Clero a última hora o para algún quehacer que nos tiene que encomendar. Asiste también generalmente (no siempre) a los actos públicos que el Seminario ha presentado en el Salón de Concepción.

No habla con los alumnos en particular y solo es visitado por alguno más íntimo. Muchas veces dice que va a

venir y... no viene, sabemos de antemano que no va a venir. Yo voy con alguna frecuencia (no mucha porque cuesta verlo) y le cuento. El me oye con detención y me hace confidencias de su clero. Nunca ha venido a inspeccionar como está la casa en su parte material, aunque se le ha invitado con ocasión de algunas pequeñas mejoras que con su permiso se han hecho.

Está contento del Seminario?

a) Mostró descontento en tiempo del P. Iriarte, pero no lo mostró a los Superiores de la Compañía sino al Nuncio. Este se sumó al descontento porque no enviaban los Superiores la gente que ellos creían necesaria, en particular el P. Espiritual. Como el P. Ponsol y el P. Echarri no les dieran lo que querían planearon tomar para dirección del Seminario otros religiosos (Me lo ha dicho el Nuncio actual derivando sus noticias de su archivo). No los hallaron y entonces el Nuncio viró en redondo tomando a su cargo el hacer que de Roma nos obligasen a seguir. Nuestros Superiores Provinciales mostraron estar muy dispuestos a retirarse de algo que no podían llevar sin dolores de cabeza y experimentando el desagrado de los Jerarcas. Tenían además en la Viceprovincia muchos huecos que llenar.

a) Así las cosas vine yo a hacerme cargo de la Rectoría en abril de 1947. El Nuncio, que llegó el mismo día que yo, venía de Roma con ánimo de afianzar nuestra posición y de persuadir a los Superiores S. J. que siguiesemos, que nos dejaran actuar en punto a personal según fueran mejorando nuestras posibilidades y permitiéndonos ahorrarnos gente mediante una combinación con el Sem. de San Salvador al que podríamos enviar alumnos para ahorrarnos los Profesores de una Facultad.

Seguimos pues en este plan. El Arzobispo se mostraba contento del Seminario: nuevo Rector; no tenía ya la Primaria que le gastaba mucho; pronto vino el Día del Seminario con nuevo estilo que en vez de unos 2.500 Dollars le dio en ese 1946, arriba de 7.000... Se le ahorraba el dinero de la Primaria y se le daba buena cantidad. Del Seminario se le llevaron algunos donativos apreciables (4.000 Dollars de un Señor, otras cortas cantidades varias veces, aumento de pensiones a cargo de Señoras amigas nuestras, esperanzas de alguna herencia etc.). Las

cantidades del Día del Seminario fueron subiendo cada año, llegando en 1947 a más de 9.000, en 1948 a más de 12.000 (amén de donativos mayores recibidos en la Curia con ocasión de la propaganda del Día del Seminario, alguno de los cuales fue de 2.000) y en este año de 1949 pasando los 12.000.----- Nótese que el Día del Seminario fue creación de los Padres de la Compañía, habiéndose recolectado en 1940 tan solo 714.33 Dollars.

b) En este año transcurrido comenzó a acentuarse cierto desagrado aparente en Monseñor, aunque siempre conmigo se mostraba afable y confidente. Yo lo fui atribuyendo en mi interior a la actuación del P. Santa María, como parece en verdad fue. Al fin, cuando ya iban a venir los Provinciales, en una de mis conversaciones con el Nuncio vine a entender que él mismo le había significado tener algún desagrado del Seminario. Quise averiguar del Nuncio y solo pude obtener lo siguiente ') que parecían los Padres sin experiencia de Seminario, excepción hecha del Rector '') Que los maestros jóvenes los cambian y no siempre parecen a propósito ''') alguna insinuación a la comida mediana y tal vez a '''') tener los Padres otras ocupaciones que les distraen. Naturalmente que informé al Nuncio de la inexactitud de esas apreciaciones, en las que, por lo demás el Nuncio no insistía. -- Pero las aceptara o no el Nuncio parecía preocupado de que el Arzobispo, por cambiar, fuera a embarcarse en algo ruinoso para el Seminario, como despedirnos sin tener asegurados los reemplazantes, o comprometerse con "estos franceses" (pienso habría hablado de los Sulpicianos, porque por el mismo tiempo oí al Secretario expresarse bien del Sem. de Montreal, como que estuviera allí muy bien la piedad) que a juicio del Nuncio no tenían las garantías que tienen los Padres de la Compañía, con su fuerza y tradiciones (Gregoriana, Pio Latino etc...) Comprendí que el Nuncio apreciaba que no estaba contento y que naturalmente pensaría en reemplazar nos. Bajo este punto de vista interpretaba la inercia del Arz. en construir, pues, decía, cómo pensar en obra cuando no se está seguro de los que la hayan de regentar. Bajo este punto de vista interpretó también el hecho de estar preparando jovencitos que pudieran ser el día de mañana profesores del Seminario (Freddy Quam en Comillas, dos Sacerdotes en la Facultad de Humanidades, otros dos jovencitos que este año manda a Comillas, un tanto mejor dotados). Le parecía al Nuncio que era verosímil el plan de reemplazarnos.

c) En esto vinieron los Provinciales y plantearon la cuestión de nuestra permanencia o retirada (hablando y por escrito). Dijo no tener ninguna queja y que estaba descansado con este Rector. Lo mismo me ha vuelto a repetir a mi, sin haberselo preguntado, y efusivamente. Está sonriente y platicador. Al preparar su viaje para Roma, y ofrecerle yo hospedaje en nuestras casas, ha mostrado mucho agrado y me ha dicho que respecto a los asuntos internos del Seminario haga yo como me parezca que lo da todo por bueno y que se fía de mi criterio plenamente. Así están las cosas.--- Interpretando bien su actitud parece deducirse que su verdadero desagrado ha sido y sigue siendo en parte la actuación del P. Santa María. Eso se deduce de la conversación que tuve yo con el exclusivamente enfocada a Acción Social Cristiana la víspera precisa de marcharse los Provinciales, como he referido más arriba. Yo creo de verdad que no está descontento de nuestra actuación interna ni de ninguno de los Padres si no es del P. Santa M. en su actuación exter. y tal vez --por otra frase dicha al P. Mazón-- del Espiritual del cual hablan bastante los niños sobre todo comparándolo con el de San Salvador.

SEA DE ESO LO QUE FUERE, contento o descontento, lo cierto es que él muestra poco interes y hace la impresión de que muestra es por el respetillo al Nuncio. No viene por acá y va frecuentísimamente al Colegio de San Sebastián, su hechura. Lo saben los niños y lo hablan. Yo mismo he visto el carro a la puerta no pocas veces. Los niños de San Sebastián oyen su misa a cada rato. Ellos, bonitamente ensotanados, con zapatitos blancos y guantes amén de sus caritas cheles, son los acólitos irreemplazables de Catedral en las Pontificales dejando a los Seminaristas para el Coro y un tanto racataditos... Lo dicho de San Sebastián se puede decir del Instituto Indígena. Se ha preocupado mucho de instalarlos lindamente en un convento totalmente renovado, con buenos locales, dormitorios, baños, lindo comedor, moderno botiquín de enfermería con mueblaje e instrumental etc. y para allá van también sus visitas frecuentes. En discurso que leyó en su inauguración hizo una alusión como si tratara de justificar porque otras obras al parecer de más importancia no se han llevado tantos desvelos...

Esta especie como de desinterés influye en los profesores y alumnos con cierto desaliento. No tenemos nunca

una visita de Monseñor nunca un regalito que algo signifique, nunca se le ve tantito de ilusión de que quedemos me jo con alguna reformita de la casa (aunque ha permitido con cierta facilidad --antes desconocida-- que las hagamos). Nunca ha venido a dar las gracias v. c. por el gran esfuerzo y la gran cosecha que le hemos aportado en el Día del Seminario etc.

EN CAMBIO LOS PADRES DE LA COMPAÑIA le prestamos los siguientes servicios:

1) El Día del Seminario.

2) Sostener con nuestros servicios sacerdotales no pocos afectos al Seminario que luego se traducen en contribuciones mensuales. Estando yo y mediando yo se han puesto por lo menos cinco contribuciones mensuales de 20 Dollars. Las gentes al querer agradecernos un favor de nuestras personas, lo retribuyen al Seminario.

3) Misas en Catedral dos todos los domingos sin retribución.

4) Confesiones en Catedral todos los sábados y data ocacione.

5) Frecuente actuación como Ministros en las Misas Solem. sin retribución. 6) Intervenimos en los diversos Comités que se forman para el servicio de alguna causa co mún y siempre con verdadero trabajo. Tales han sido la de El Seminario, Año Santo, Congreso Asuncionista, Por los Santos Lugares. 7) siempre que hay algo en favor de Monseñor v.gr. representación de "Teresa de Jesús", "El Divino Impaciente" en las que tanto les ayudé con escritos instrucciones y propaganda. Lo mismo para el Te-Homenaje que todos los años le ha dado la Sociedad. Cada año las Madres Cristianas, dirigidas por mí (y con trabajo peculiar mio en cada ocasión) le han hecho para su santo algún obsequio pecuniario, que este año fue de 300 Dollars, fruto parcial de los trabajos tomados por las Madres Cristianas para una Kermesse. Le llevamos para que obsequiara al Padre Santo otros 300 Dollars aprosim. para la Radio Vaticana etc. 8) Todo el año le estamos enviando a los Semanarios Católicos material redactado en el Seminario para el Año Santo. 9) En Acción Católica le servimos dando el P. Martínez durante tres años largos una conferencia semanal bien preparada. Yo le voy dando en estos mismos tres años

el retiro general mensual a todas las ramas en el Palacio 10) Le asistimos como directores las asociaciones de "Madres Cristianas" que dan quehacer y siempre están al mandar de Monseñor y con las Maestras Católicas, que son fundación suya y que me fueron encomendadas por él mismo hace tres años, las cuales dan también bastante trabajo en nada retribuido. Item con la Asociación del Hermano Pedro para el fomento de Vocaciones con un día al mes de misa y función en la tarde en Catedral y predicación.

De todo esto no hay retribución y apenas si, cuando una lleva el don o tropieza con Monseñor en su actuación, le dan las gracias. Imo, a veces parece desagradado de lo que por él se hace. Ha dicho de las Madres Cristianas y de las Maestras Católicas "que ya se las quitaron" (lo conto Orlando Falla) y las mismas Maestras y aun las Madres Cristianas han sentido su despego y aun algunos que pudieran parecer desaires. La explicación de esta actitud la ha dado él mismo; "ya no son suyas" i. e. ya no es una asociación palaciega que marche llevando siempre a Monseñor en el centro del cortejo, ya no puede gloriarse él de hacer con ellas apostolado, ya no son como los de Acción Católica que nada hacen si no es en Palacio, al lado de Monseñor: allí oyen conferencias del propio Monseñor y de los Consiliarios allí tienen sus misas, allí les hacen sus lecturas espirituales, allí tienen sus asambleas, allí se preparan para una actuación que Dios sabe cuando vendrá porque ya llevan tres años sin haber hecho una sola campaña ni haber fundado un solo centro catequístico o social sin haber creado un solo centro parroquial o colegial sin haber hecho otra acción católica que la que les ha pedido conceptis terminis Monseñor "El apostolado del buen ejemplo y del buen feligrés a la parroquia", allí se aburren a precio del honor de ostentar la insignia y ser de los íntimos de Monseñor... ellos contentos (que al guatemalteco le halaga mucho la distinción y el no trabajar) y Monseñor contentísimo, pues nunca ha aparecido el Prelado con tanta gente lucida (Caballeros, Damas y Damistas, Estudiantes) a su lado.

PSICOLOGIA DE MONSEÑOR ARZOBISPO

Luces intelectuales más bien cortas. Corta también su cultura aun religiosa, cortísima su cultura humana. Si cología de enfermo hepático y débil mental. Sensible, sensibilísimo a todo desdoro. Habla muy menguadamente y nun-

ca en tono oratorio. No se le suele oír si no es con micrófono. Escribe no tan mal y con tono un tanto mordaz y resentido. Nunca se le ven generosos arranques de gran corazón. Muy amigo de confidencias, de hacerlas --como sean de otros-- y de oírlas. Nunca muestra entusiasmo por obras de otros, v. c. de los religiosos. Contra se le ve con facilidad la tendencia a buscarles defectos y cierto agrado maligno pero sutil en demostrarlos como sin querer. No soporta se le hagan insinuaciones de obras o planes que indiquen alguna imprevisión en él. Las insinuaciones, para que algo resulte hay que hacerlas tan insinuantes que no se note la insinuación. Nada se le puede exponer con alguna elocuencia pues presto obtiene la resistencia. Tampoco se puede emprender sin su beneplácito cosa alguna a no ser que de antemano se renuncie a su apoyo y aun se disponga a cierta sorda oposición. No dice las cosas cara a cara sino con motivo de algún enojo; pero entretanto deja entrever su desagrado. No muestra su desaprobación p. e. de la Congregación Mariana porque el siente no estar fundada en ningún alto motivo sino únicamente en unos celos inconfesables. Le dan celos no solo las cosas que pudieran parecer como "competencia a sus obras" sino aun las que nada tienen que ver con sus actuaciones personales. Mas aún, las que se hacen en su favor, pero sin su dirección inmediata. El Colegio de Infantes está... enfrente del Colegio de San Sebastián, la Congregación Mariana enfrente de la Juv. de Ac. Catol., la vida próspera de las iglesias de religiosos enfrente de la vida lánguida de Cathedral, la floreciente vida católica de El Salvador enfrente de la de Guatemala, el Seminario de San Salvador enfrente del suyo quasi inexistente, la cultura de los Padres jesuitas y el brillo del P. Iriarte enfrente de la penuria cultural y opacidad de los nacionales y del propio Monseñor. Las Cadettes de Cristo Rey, jóvenes trabajadoras dirigidas por los PP. Paulinos... sienten que no son suyas. La gran actividad benéfico social de las Hermanas de la Caridad, aquí muy notable, no se ve que merezca encomios de Monseñor.----- Pero es que aun trabajando por él, en no siendo él actor, parece desacierto: si predicas mucho el Día del Seminario, si hace el Seminario un acto público brillante, si los Padres le llevan gran cosecha el mismo día del Sem., si trabajan bien en un Comité o en un Congreso Asuncionista por encargo suyo se sentirá muy poco su agrado y muy superficial su complacencia. Por no ser él el actor, murió una Asociación de Padres de Familia que ya ponía en marcha el P. Iriarte, impresos sus

Estatutos; por lo mismo (pretestando alguna indiscreción del P. Eguibar) se asfixió al nacer un grupo de exploradores que trató de formar; por no ser obra suya desconoce la Asociación del Hº Pedro para el fomento de Vocaciones, que puso en pie el P. Iriarte y que tanto bien pudiera hacer con su calor. Sus Maestras católicas, como se apoyan en mí (lo ha sentido hasta su inteligentísima Presidenta) y no en él sienten su vacío. A. S. Cristiana, por no ser Verbum, cuenta con su animadversión y será bastante que en materia político-social tome A. S. Cristiana una actitud determinada para que Monseñor la contradiga y Verbum se oponga. Ni sería solución el que A. S. C. fuese de antemano a pedir dirección en la actitud a tomar. Se le respondería con ambigüedades y buenos modos reservándose el derecho de criticar después... que es de lo que se trata. Aquello no era cosa suya.

Con estos datos que son ciertos en sustancia, cualquiera medianamente versado en psicologías verá que hay aquí un hecho patológico, llámese como se llame: se siente una impotencia de actuar y de realizar. Se ve por otra parte en necesidad de actuar y realizar sobre sus posibilidades. No hay virtud para resignarse a su propio caudal ni menos para pedir con dignidad y humildad la colaboración. Resulta una actuación deficiente en todo. Cómo se disimula el bochorno? Por dos medios instintivos: 1) Rebajar al que actúa a su lado para sobresalir lo que no da la propia talla. Se echa la culpa de todo a todos los demás, que son los desacertados y los imperfectos. Se desconoce todo triunfo de los demás y aun (de antemano) se impide... 2) Se hace una víctima de todo: "Nadie colabora, yo conozco a mi gente, no se puede uno fiar de nadie y todo lo tiene uno que hacer etc." Todo el mundo compadece a Monseñor que está solo —dicen— para todo. Bajo este prisma hay que interpretar la perenne querrela de Monseñor y de Verbum y de los íntimos de Monseñor.... ESTAMOS EN PERSECUCION sorda, de las peores, no hay modo de hacer nada con estas gentuzas (refiriéndose a los del gobierno) etc. etc. con lo que se ostentan a la faz del catolicismo nacional y aun internacional (así en Congreso de A. C. de La Habana, así en los comunicados que se envían a noticias católicas). Con ello se excusa de la inacción en el asunto del Seminario (cualquier día me sacan del país y sacan a los Padres Jesuitas) y en el de la no actuación de A. C., a la que le tocan tiempos tan difíciles... Con esto logra una perenne compasión de parte del Pueblo y hasta casi una aureola de martir (A cada rato están di-

ciendo que casi todos los Obispos murieron desterrados desde la reforma de Barrios). Se ha acentuado indudablemente la devoción al prelado entre el pueblo por este concepto sobre todo en dos ocasiones en las que no tan fundadamente a mi entender se dijo que lo iban a expulsar y a procesar. A la misma psicología pertenece el presentarse ante el Nuncio o ante los Provinciales en actitud humilde o inspiradora de piedad que parece pedir de antemano depongan toda exigencia respecto a él, el no atreverse a formular sus quejas francamente, y sobre todo el buscar compensación y desahogo en un circulito de confidentes. Esto merece capítulo aparte por la influencia que realmente tiene en la vida de Monseñor. No se acompaña de clérigos ni tiene grandes desahogos con Sacerdotes. El Vicario General es un santo varón respetuosísimo y docilísimo en total sumisión y reserva para todo asunto y siempre dispuesto a todo acatamiento como debe ser. Su secretario, joven le es también fiel y le paga muy bien su fidelidad. Ningún otro Sacerdote entra en su intimidad. Va generalmente solo en carro. Pero a falta de sus Sacerdotes tiene dos categorías de confidentes: la una está formada por dos Señoritas superadultas a quienes desde tiempos antiguos cuando él era párroco de San Sebastián, dio toda confianza poniéndolas al frente del Colegio de San Sebastián por ellas dirigido. Todos los que más o menos de cerca tratan a Monseñor saben que las Señoritas de San Sebastián constituyen renglón aparte: con ellas confiere frecuentemente, con ellas desayuna no pocas veces y toma su merienda (de lo que somos testigos, aunque involuntarios, algunos Padres), de ellas parece recibe inspiración y continuos informes respecto a los demás y parece participar de las filias y fobias de las mismas Señoritas. Cayó el P. Eguibar porque cayó en desgracia de esas Señoritas y Señorita muy prudente y muy íntima a Monseñor me fue a decir en cierta ocasión que mirase bien cuando tuviese algo que tratar con San Sebastián no me acaeciese lo del P. Eguibar. La más inocente frase dicha por un Padre respecto a San Sebastián fue motivo para una admonición de Monseñor y un buen joven exseminarista de comunión frecuente, recibió serie reconvención por haberse expresado con menos estima no ya de Monseñor o de San Sebastián sino de un joven empleado de dicho Colegio. Yo mismo hube de notar su desagrado --me lo hizo sentir sin formularlo según su estilo-- por haberme quejado a él mismo con lealtad de un incumplimiento de un músico de San Sebastián en algo que no poco importaba para el buen éxito de una solemne

procesión de fin de un Congreso Asuncionista. La directiva de las Maestras Católicas siente también el desagrado de Monseñor por un pequeño roce habido con dichas Señoritas. Las gentes se dan cuenta de ello y se sienten dolidas no solo porque sienten desagrado a Monseñor sin causa dada por ellas sino mucho más porque sienten que el proceder de Monseñor viene de tales Señoritas. Ellas no son nada distinguido y tienen actitudes frecuentemente recelosas. Las gentes dicen que el día que falte Monseñor van a sentir de verdad lo que ellas han hecho.- El otro sector de confidentes es de reciente formación, desde la formación de la Ac. Cat. y lo forman los dirigentes generales y un par de elementos mas. Tienen reuniones todos los sábados con Monseñor y se les ve puestos en las mismas actitudes que Monseñor; nos consta de la confianza que les hace y nos hace la impresión de que constituyen su Cabildeo. La Señorita Presidenta pasa el día entero en Palacio invariablemente y frecuentemente se acompaña de las de San Sebastián, a pesar de ser ella de clase muy superior. Esta Señorita, superior en piedad y en cultura a las de San Sebastián, iba a hacerse monja según todas las trazas y ha variado su rumbo consagrando totalmente sus actividades a Monseñor y aun dándole parte de su fortuna. Se puede decir que vive en Palacio desde la mañana hasta la noche. Participa de esta confianza un Señor soltero y rico que es el Presidente General de la A. C., hábil para arreglos artísticos y culto. El joven caballero come y duerme no pocas veces en Palacio y participa de todos los sentimientos de Monseñor; de él son las expresiones que antes he puesto acerca de la Congregación Mariana y del P. Oliva.-- En reuniones de diversos comités es él frecuentemente el Secretario y el que lleva generalmente las ideas de Monseñor. No raras veces ha proferido delante de varios graves Sacerdotes: Bueno, yo lo hablare esta noche con Monseñor, que he de comer con él. Algún Sacerdote le antepone festivamente a su nombre el título de Monseñor. Lo mismo la Presidenta de A. C. que este Señor Presidente son aficionadísimos a la anécdota y a la comadrería y amigos de ridiculizar todo cuanto no es de su gusto. Disponen de toda su vida porque son ricos pero no se distinguen por su espíritu de sacrificio. --- Con estas dos categorías de confidentes vive Monseñor en un ambiente pequeño y hasta mezquino, perdiendo de vista los grandes ideales de un Prelado, enajenándose voluntades en no pequeña cantidad (y de personas cabalmente que mucho le podrían ayudar) y exhibiéndose como monopolizado por ellos.

Lo sienten los Sacerdotes inclusive. Personalmente siento que sería día bueno para la Iglesia y para Monseñor el día en que desapareciera el Colegio de San Sebastián y se retiraran de Palacio los famosos dirigentes de Acc. C. El Sr. Obispo Auxiliar (muy sentido por cierto con Monseñor por verse arrinconado por él) también habla de las infu-las de estas gentes.

IMPRESION PENOSA. De todo esto se saca una impresión penosa de la que es difícil librar se. Tendrá remedio la psicología de Monseñor? Parece que no. Y se agrava esta impresión cuando se piensa 1) que lo que él no hace, no lo deja hacer a otros. 2) Que no hay nadie que le corrija y que por lo tanto sus defectos se van acentuando y haciendo perfectamente connaturales. Los Nuncios, que algo hacen a este respecto, se ven en difíciles circunstancias para hacerlo cuando no cuentan con un hombre todo de Dios. Tienen que convivir con el Arzobispo y no es para convivencia el estar siempre corrigiendo. Si proceden con suavidad y por alusiones, nada logran porque se hacen los desentendidos. Si proceden con fuerza los in-disponen como sucedió con Monseñor Beltrami. El actual Nuncio (que en general es partidario de la máxima cordialidad) ha tentado los medios suaves en estos tres años largos y casi nada ha obtenido. Se le ve (me lo ha dicho a mí muchas veces) contrariado por la inconsistencia de las promesas de Monseñor y por la ineficiencia en todo lo que se le encomienda. Pero cómo proceder de otro modo? Siente que el Sr. Arzobispo se le echa como quien dice en sus brazos inspirando piedad y le hace recordar cuanto su frió con Mons. Beltrami. Los compromisos en que le pone ante la Sociedad "Monseñor, para tal tiempo me ha prometido V. E. la primera piedra... --o cosa semejante" o los que le hace contraer privadamente diciéndole que "ya en Roma tienen de parte suya promesa de dar comienzo a la construcción etc." resultan también ineficaces porque no hacen ver a la corta vista de Monseñor el enemigo al ojo. No puede tampoco el Nuncio corregir. 3) Se agrava la pena que esto causa por el hecho de no verse tampoco entre el clero (sobre todo considerando solo el nacional) quien le pueda reemplazar. Por más que se mire no se encuentra. Los dos auxiliares, nombrados en tiempo de Monseñor Beltrami para Quetzaltenango y Guatemala no han resultado ni mucho menos. El de Quetzaltenango resulta un Seminarista de buena intención pero atolondrado y el de Guatemala un Señor dormidísimo y lleno de majestad, que nada habla en

las reuniones y que resulta entre el Clero el símbolo de la impuntualidad. Tiene más juicio, talento y madurez que el de Quetzaltenango con todo. Los otros dos Obispos son ancianos y enfermos. El de Cobán, Dominico, pareciera deber haber hecho mucho más de lo que ha hecho. El de Quetzaltenango muy poco hace, aunque ha tenido modo para llenar con religiosos algunas parroquias suyas.

Visto todo lo cual parece que el mejor modo de llevar adelante las cosas de la Iglesia es (ilustrando en lo que se pueda a Monseñor corrigiéndole y animándole al mismo tiempo) ordenarle desde Roma que las cosas serias desglosables de su cargo sin desdoro, como p. e. la construcción del Seminario, las entregue a personas competentes dejándoles amplia libertad y apoyando sus gestiones. Lo mismo habría que decir de las cuestiones sociales que encargue y deje hacer apoyando eso sí lo que otros hagan. Lo mismo en cuestión de buscar clero extranjero, gestionar con el gobierno la entrada de religiosas, creación de un Diario, Asociación de Colegios Católicos y de Padres de Familia, etc. Que se impongan órdenes terminantes a este respecto. Que por amor de Dios no mire como competidores a quienes trabajen en el mismo campo y que les muestre verdadero amor, asistiendo a sus actos etc. Que si tiene algo que corregir lo corrija taxativamente en vez de andar sembrando pequeñas molestias en todas las esquinas, ya que las gentes tienen buena voluntad y desean ser corregidas. Que no estorbe la libre actuación política de los católicos y que no se deje influir por camarillas también en esto. Tiene a muchos católicos muy disgustados en esto.

Mas como todo lo que se haga con Monseñor quedará siempre muy menguado en los efectos que se buscaban, parece se debe insistir en crear, desligado de su influjo, un buen cúmulo de obras a cargo principalmente de religiosos, colegios, congregaciones, parroquias. Donde están los religiosos las cosas marchan bien, florecen las parroquias notablemente, cuando uno falta los superiores lo reemplazan, se guardan bien en la virtud generalmente con compañero etc. El caso es no sentir el estorbo de Monseñor y trabajar. No va mucho en que él ande con cortejo más o menos florido pero sí va mucho en que la actividad católica en sus diversos renglones, prospere. Los religiosos venidos de Italia y de los EE. UU. son una gran esperanza para el país y es una verdadera gloria del Sr. Nuncio haberlos traído. Es además este el único camino pronto y efi-

caz para mejorarlo todo. Por muy bien muy bien que vayan las cosas para el Seminario, pasarán decenas de años antes de que el Seminario llegue a producir un número no dire suficiente pero ni siquiera decente de sacerdotes en proporción a las necesidades del país. Todos esos años, si no se traen religiosos en cantidad sufrirá lo indecible la religión. No creo sea inepto recordar que la religiosidad de estos pueblos se fundamentó en su mayor parte en la evangelización de los religiosos. Aun caminando el tiempo, cuando en 1741 se trataba de la erección del Arzobispado, había en el territorio correspondiente al actual de Guatemala, junto con 250 sacerdotes seculares, 276 Sacerdotes religiosos. Ahora bien, es sabido como se acomodan los religiosos al indio y... en Guatemala hay una gran mayoría de indios puros.--- Si El Salvador presenta hoy un porvenir relativamente risueño para la Iglesia incluso en el ambiente político y social se debe en buena parte a los religiosos que han educado ya buena parte de la juventud y han influido en todo el pueblo. Hubo un Prelado, Mons. Belloso, que parecía no tener otra preocupación que introducir religiosos y religiosas, haciéndoles padecer no poco con su imprevisión de proveerles para su sostenimiento; pero Dios se sirvió de su fe y hoy se recogen los frutos. Hay que notar que la herencia religiosa de El Salvador es muy inferior a la de Guatemala. Por desgracia la mentalidad de Monseñor no parece inclinarse en esa dirección, y hasta se le ve algún recelo de preponderancia de los religiosos y de perder puestos buenos para su clero si los da a los religiosos.

Se dirá que esto está bien, pero que tiene la dificultad de las leyes y de las dificultades que ponen los gobiernos. Es verdad que existen unas y otras. Pero no es menos cierto que un trato cordial y sincero con los del gobierno (aunque estos sean malos) puede lograr sin renunciar por ello a mantener la verdadera doctrina contra sus desmanes- puede lograr que se disimule en muchas cosas. Lo prueba lo obtenido por este procedimiento por el Señor Nuncio actual y en parte también por el anterior. Lo prueba lo que acaece en Mejico, donde las leyes son peores y los gobernantes frecuentemente malignos y sin embargo la cordialidad y caballeridad del Arzobispo ha logrado que progresen enormemente las religiones con prosperos noviciados y florecientes colegios y demás. Aquí no hay contacto alguno entre los elementos gubernamentales y el Sr. Arzobispo. Hay una mutua animadversión y no creo que la

culpa de todo la tengan los del gobierno. Nunca se visitan y cuando el Sr. Arz. escribe sus pastorales o discursos resulta zahiriente. No digamos nada de Verbum, semanario que tiene su sede en el propio Palacio Arzobispal. Podrían decir las mismas cosas pero con mejores modos. Verbum lo escribe un licenciado amargado y un exjesuita, amigo de muchos izquierdas, con poco afecto a la Compañía, casado precipitadamente para evitar infamias y que de la Compañía salió por cabecilla y por inseguro en la virtud. No hay más redactores de Verbum como no sea el propio Monseñor.

DIVERSAS ACTIVIDADES DE LA IGLESIA EN GUATEMALA

Diré algunas apreciaciones que tal vez puedan servir sobre A-- Acción Católica. B-- Acción Social. C-- Acción Política. D-- Acción Cultural. E-- Movimiento antiprotestante. F-- Movimiento anticomunista. G-- Prensa.

A.-- ACCION CATOLICA. Se fundó en 1946 el día de la Cruz de mayo. No había país alguno de la tierra ni siquiera de misión donde no estuviera ya fundada. Se fundaron todas las ramas y se adoptaron reglamentos e insignias. Se buscaron consiliarios. Se dispuso una etapa preparatoria de formación y se prescindió de propósito de toda acción. El consiliario de los jóvenes faltó, por muchas ocupaciones y nunca fue reemplazado. No quiso aceptar al P. Santa María. El consiliario de las jóvenes, un franciscano, fue trasladado y no se le buscó sustituto tampoco. El Consiliario de las Señoras, un P. Dominicó, para ahorrar tiempo les fue convocando a recibir sus instrucciones en los salones del Convento (y no en el Palacio Arzobispal). No gustó este proceder. Poco tiempo después se ausentó este religioso y no fue tampoco reemplazado. De modo que en estos tres años y medio han estado sin consiliario casi todo el tiempo (como los tres años) las tres ramas y solo ha perseverado constante y cumplido el consiliario de los hombres, P. Martínez S. J.--- Entre tanto las reuniones han seguido celebrándose en Palacio. Para las Señoras se ha servido como maestra de la Señorita Presidenta que a veces les hablaba a veces les leía con no poco cansancio de las demás. A las jóvenes les ha adoctrinado a veces la misma Señorita, a veces Monseñor (cansa y no le entienden mucho) a veces un joven egresado en buena ley de la Compañía en su magisterio y que tiene

algunos conocimientos aprovechables, aunque es de notar que ya en Filosofía había cursado por breve. Pero Mons. Arzobispo ha hecho de la Ac. Cat. su empeño principal. Llama a unos y a otros, promueve asambleas etc. todo en Palacio y bajo su mirada. Acuden los llamados, gente por lo general que ya trabajaban en otras actividades, los unos por compromiso con Monseñor que personalmente los invita; los otros porque hallan un halago en la distinción de que Monseñor les hace objeto. Pero a c c i ó n no tienen absolutamente ninguna (y son tres años y medio). Expresamente dice Monseñor que no la deben tener porque no están preparados. Tienen conferencias, misas con Monseñor en su capilla de Palacio, concurren en puestos de honor a algunos acontecimientos religiosos, oyen todos una plática mia mensual de una hora y.... nada más. Digo mal, se dedican sobre todo los del Consejo Central a criticar más o menos otras actuaciones de asociaciones preexistentes, como a las Cadettes de Cristo Rey que son beneméritas, a la Congregación Mariana y hasta a las Madres Cristianas y a la inocentísima asociación del Hº Pedro para el fomento de vocaciones. Allí se nos han fraguado no pocas molestias. Monseñor sigue sin embargo en el mismo plan rodeado de "sus" gentes como de una lúcida guardia de Corps, sosteniendo una perpetua expectación de algo que... nunca llega y volviéndose a uno y otro lado para ver quien le combate... La última asamblea general, muy concurrida y aparatosa a la que convocó a lo más distinguido del Clero Regular y Secular tuvo por principal objeto el hacer apología de la conducta hasta entonces observada (apología bien inconsistente) e intimar con cierta solemnidad los propósitos de seguir en lo mismo. Eso sí, dijeron que nadie tenía que temer de la A. C., pero añadiendo que "parroquia y parroquia y nada más que parroquia". Entre tanto estos elementos de A. C. así reunidos entienden claramente que no deben actuar en ninguna otra cosa.... Y son no pocos de ellos buenos elementos que convenientemente dirigidos harían bastante, lo cual no sucede ahora. En la misma asamblea puso el Prelado en guardia a los fieles contra determinadas asociaciones y obras de caridad que pudiera ser marchasen desacertadas porque no caminaban con la Jerarquía.... Pensaba yo dentro de mi "Pobres gentes de la Señoras de la Caridad etc. etc. que no caminan con la Jerarquía", pues Jerarquía aquí solo se entiende el Prelado. La Acción Católica no actúa si no es acaso para dificultar la actuación de los demás.... No han hecho ejercicios espirituales sino es un grupo de Señoras

y Señoritas una sola vez. El Nuncio ha tratado de enderezar esta exclusivismo e inacción hablando claramente en reuniones generales, pero le han entendido poco.

B. ACCION SOCIAL

1) Estado actual en Guatemala. Se dice en pocas palabras. Desde 1944 en que Guatemala comenzó una nueva forma de vida, derrocado Ubico, la organización obrera ha marchado rápidamente pero toda absolutamente toda de inspiración socialista y aun comunista. No hay un solo sindicato católico. Los desfiles del día del trabajo son impresionantes y son todos de la izquierda. No nombraremos las diversas agrupaciones sindicales pero hemos de decir que todas están vinculadas con la Federación Sindical Mundial (gobernada por Moscú) o con la CTAL cuyo presidente es el famoso líder rojo mejicano Lombardo Toledano. Los líderes van a los congresos mundiales con frecuencia, traen sus consignas y las distribuyen impresas o mimeografiadas, alaban de continuo la política rusa etc. Tienen sus pequeños periódicos de sabor comunista, Reciben visitas frecuentes de connotados líderes comunistas de la América Latina. El mismo espíritu se ha introducido en el magisterio oficial. Están sindicados formando el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y actúan conforme a consignas moscovitas. También existe la Alianza de la Juventud Democrática Guatemalteca afiliada a la federación Mundial de Juventudes, a la que pertenecen fuertes grupos del estudiantado de Normales e Institutos..... Quiere decirse que el rojismo lo ha invadido todo. Por si fuera poco, son ayudados en sus propagandas por los campos (han maleado a buena parte de la población indígena) por líderes rojos españoles recibidos aquí por el gobierno con mucho agrado.

2) Ante estos hechos, cómo ha reaccionado la Iglesia? Al advenimiento del nuevo orden de cosas formó el P. Iriarte Acción Social Cristiana con ánimo de difundir la doctrina social de la Iglesia, ahora que había libertad de escribir y hablar... Fue muy bien recibido el semanario entre los católicos y comenzó a cumplir su cometido, perseverando así mientras estuvo aquí el P. Iriarte es decir hasta abril de 1946. Esta campaña dió también origen a la formación de un Secretariado Social Rerum Novarum de León XIII y a que a la sombra de este Secretariado se diesen conferencias y se formase un movimiento obrero popular sobre todo campesino que se llamó la Liga Obrera. Mereció el fa

vor no muy largo es verdad de algunos patronos y cundió su tanto por los campesinos sanos de la República. Entre tan to los nuevos hombres de la República hubieron de legislar nueva Constitución y (dicen que por el miedo que les infundía la orientación de Acción Social Cristiana) legislaron prohibiendo a la Iglesia toda ingerencia en organizaciones sociales y asuntos de trabajo. Bajo esta ley se vive. La Liga, falta de orientación o de recursos para mantenerla en pie, fue languideciendo. Lo mismo sucedió con el Secretariado. A.S.C. siguió publicándose, pero, motivado por el sectarismo que iban mostrando los constituyentes fue convirtiéndose en semanario de lucha, descendiendo a la arena política donde se ventilaban problemas graves para el catolicismo. En este tono ha perseverado hasta el día de hoy.

Estos esfuerzos nobles (Secretariado, Liga Obrera, A. S. C.) al principio se sostuvieron con cierto fervor y recibieron ayuda. Pero nunca fue grande y paulatinamente fue decayendo. Como ni A. S. C. ni la Liga ni el Secretariado fueron cosas de Monseñor sino del P. Iriarte y de sus colaboradores, les faltó totalmente el calor de Monseñor, y como Monseñor (el que fuere) significa aun no poco entre los católicos de Guatemala, les faltó también el calor de los católicos pudientes. Al cabo de dos años se extinguió el Secretariado; perseveró la Liga por los campos como un movimiento católico sin objetivos inmediatos sociales o económicos bajo el aliento de su iniciador, el Licenciado Du Teil que todavía ejerce su influjo. A. S. C. al cabo de dos años largos pasó prácticamente a ser dirigida por el P. Santa Maria que en parte la remozó mejorando su situación económica y manteniéndolo semanario de lucha más que de orientación social. Así hasta el presente. No gusta el semanario a Monseñor ni a sus colaboradores inmediatos (los de Verbum). Tampoco gusta al Nuncio porque le parece inmoderada en sus expresiones e irritante sin fruto para el gobierno. Mas ni el Nuncio ni el Arzobispo la prohíben, el uno porque no le agrada desagradar y el otro porque no se atreve percatándose que en el país tiene popularidad.

Pero nos íbamos olvidando del tema. Fuera de lo dicho, nada, absolutamente se hizo por organizar un movimiento social ni menos sindical. En cambio pulularon luego sindicatos de todos los tonos del rojismo alentados por el gobierno y por los rojos españoles que aquí y en Meji-

co habían hallado buen refugio.

La prohibición de la Constitución sirvió de espléndido pretexto para no hacer nada. Desde entonces está en boca de todos, "Ya ve, aquí nada se puede". El guatemalteco es muy perezoso para vencer dificultades y para tomarse tareas de sacrificio. Quedan contentos si han dado algún paso hacia el deber aun cuando este haya sido uno y no hayan dado el segundo. No se puede fue el vocablo consolador de todas las perezas e ineptitudes, principalísimamente en el Prelado y en sus colaboradores. La prohibición legal dejaba un margen perfectamente viable para que se hubieran formado cuantos sindicatos se hubieran querido encargándolos con eficacia y dinero a los seglares y sin darles títulos católicos. Todavía se pueden formar hoy, pero hay que luchar mucho más por estar ya el campo invadido y por sentirse el gobierno más fuerte para impedirlos y los líderes rojos más afianzados. Es este un dolor inmenso para quien lo contempla.

Pero no fue solo la prohibición legal. En el fondo había otro impedimento: Desconocían los católicos del todo la doctrina social de la Iglesia casi como si esta nunca hubiera hablado. La desconocían y la desconocen en las altas esferas eclesiásticas (por dolor aun los Nuncios) Rodeaban al Prelado, como ahora le rodean gentes más bien acomodadas, ignorantes hasta la médula de los deberes católicos a este respecto y bien avenidos con su comodidad relativa. Estaban de los tiempos transcurridos de la Dictadura acostumbrados a que no se tolerase el menor movimiento sindical, a que los campesinos y proletarios recibieran unos sueldos de hambre (no es frase demagógica) sin la menor posibilidad de protestar. Veían que el gobierno encauzaba a los obreros hacia un sindicalismo rosa do con aficiones a Rusia y Mejico. Todo ello sirvió para que la Iglesia nada hiciera. Desagradaría a muchos amigos si fomentaba tales sindicatos y hasta parecería comprometerse la ortodoxia ya que sindicación sonaba entonces (hay que decir que aun suena para muchísimos) algo así como comunismo o gobiernismo, hacer lo que hacían los enemigos de la religión -- Estas ideas están tan metidas, que hablando yo al grupo de Madres Cristianas, un centenar de Señoras pudientes, he tenido que armarme de valor, respaldarme con meras lecturas pontificias y... soportar a pesar de todo el que me llamen cuasi comunista... "Ya ven, si hasta el Padre...". Y algunas dejaron de ir a mis pla-

ticas y otras negaron su habitual contribución para la es
cuelita. Piensan que la Iglesia y los Padres tienen como
misión hoy primordial el ir predicando por fincas y taller
res contra "el comunismo"... entendido según ellos y...
sin dar para ello un medio subsidio... En todo el año 46
en que yo llegué y en casi todo el 47 observé un silencio
por parte de la Iglesia que parecía complicidad con el ca
pitalismo. Al cabo de mucho tiempo (pienso que por indicaci
ción del Nuncio) publicó Monseñor una larga pastoral so-
bre cuestiones sociales acentuando la nota de los derechos
del pobre de una manera inesperada y estridente que a ve-
ces parecía demagógica. Así me pareció y así pareció al
Nuncio. Los gubernamentales pudieron decir: "de qué os
quejáis por lo que hacemos. Es que no es eso lo que dice
el Arzobispo?" Había allí estridencias y vaguedades en med
dio claro está de muchas verdades. Pero y porqué no se hab
bía hablado así desde el año 44? Porqué sobre todo no se
había pasado a realizaciones de tal doctrina, ni a cona-
tos de la misma por Monseñor? Porqué habiendo elaborado
el gobierno un Código de Trabajo totalmente aceptable y
leído de antemano (antes de ser publicado) con su visto
bueno por Monseñor, Código que era necesarísimo y que ca-
be muy bien en las Encíclicas, no tuvo una sola palabra
de aprobación de Monseñor? Monseñor habla en su Pastoral
del interes de la Iglesia por el obrero y de su preocupa-
ción eterna por las cuestiones sociales. Cualquier lector
podía preguntar "Y dónde entre nosotros están los hechos?"
Monseñor iba a responder con que las Hermanas de la Cari-
dad trabajan en los hospitales y que los hijos de los obre-
ros son atendidos en escuelas y obras de beneficencia...
etc. todo lo cual es verdad, pero nada tiene que ver con
las realizaciones sociales que los Papas quieren y están
aconsejadas por las más elementales normas de prudencia.

Pasó aquella Pastoral, y... contentos con lo declamad
do, volvimos a dormir el apacible sueño... "aquí no se
puede"...

Digo mal, el buen Licenciado trató de conservar su
Liga, buscó apoyo de Monseñor sabiendo que Monseñor reci-
bía algunas cantidades para Acción Social. Nada obtuvo.
Esas cantidades se destinaban a pequeñas hojas de propa-
ganda social y creo que en fin de cuentas para la adquisici
ción de una Radio Católica que en efecto se adquirió y
funcionó como un año hasta que el gobierno arbitrariamen-
te la clausuró. No solo no obtuvo nada el Licenciado, pe-

ro ni siquiera su apoyo moral o sus recomendaciones. Se or ganizaron entonces en una casita, con este fin lograda, unos cursillos de capacitación de campesinos para que en sus propios pueblos fueran luego los jefes del movimiento católico. Se celebraron tres con muchas dificultades económicas. Había que mantenerlos y aun compensar de algún modo la falta de jornal. Ayudaron algunos patronos con módica cantidad. Luego, se cansaron. Monseñor, que en un principio apoyó la idea, luego se enfrió y la obra, buena en si murió. El Licenciado siempre bien intencionado y dispuesto al sacrificio por la Iglesia de lo que ha dado con tinuos ejemplos, no siempre ha sido en todo acertado. Pero siempre se le hubiera podido corregir. No se ha hecho eso sino se le ha dejado de lado desaprovechando una excelente voluntad, una no despreciable capacidad mental y una decisión y energía para el apostolado como no la he visto en nadie en Guatemala.-- No solo no se le ayudó. Como el Licenciado escribiese en Acción Social C. y aun fuese su Director y como no agradase todo lo que en ella decía (y no eran exorbitancias) recibió reprensiones de Mons., se negó no pocas veces a recibirlo o a darle sus normas y... transmitió sus sentires al Sr. Nuncio, el cual también re prendió asperamente al Licenciado y hasta le dijo que no quería fuese por la Nunciatura. Hasta aquí la historia. Yo nunca entendí la razón de tales reprensiones y actitudes. El mismo Lic. celebraba el Día del Obrero Católico con regular concurso, y... murió también falto de apoyo.

Cosas que se pudieran haber hecho y no se han realizado

- a) Organizar según he explicado arriba. No hay un solo sin dicato ni siquiera un círculo de obreros ni una cooperativa.
- b) Difundir la Doctrina Social de modo estable y habitual hasta formar la conciencia de los católicos. Solo A. S. C. hizo no poco, a pesar de Monseñor, que nunca la ha querido. Una vez llegó a decir al Licenciado que habría que pensar en suprimirla...

Verbum no trabaja en esta dirección. Tiene bastante en lo poquito original que publica con combatir al gobierno a propósito o sin propósito y... con publicar continuos elogios y desmesurados ditirambos de alabanza a Monseñor... Esto publicado en Palacio...

Esta difusión se habría de hacer

1) Entre el Clero, con círculos permanentes de estudios sociales para lo cual nos ofrecemos del Seminario, con intensos cursillos o semanas sociales a cargo de personas competentes que se pueden buscar. Nada se ha hecho.

2) Entre el pueblo y los Patronos. Un año se organizaron en las iglesias durante una semana (un solo acto por la noche) conferencias para obreros y una especial para patronos. Como la idea era del Licenciado y el Licenciado no es grato, ningún calor oficial se prestó a la iniciativa. Solo el Señor Obispo Auxiliar la secundó, y fue menguado el resultado. Al año siguiente como la animadversión al Lic. no decayó, fracasó el intento de repetirlas.

3) En las misas concurridísimas de Catedral, San Francisco y el Calvario donde va todo lo significativo de la Ciudad. Pero no se hace. En Catedral, predica invariablemente el Sr. Obispo Auxiliar y no parece quieran vuelvan los jesuitas como en los tiempos del P. Iriarte a monopolizar ese púlpito de Catedral ante lo mejor de Guatemala.

- c) Formar por lo menos gente para dirigentes del mañana. Si en 1944 hubieran enviado algún Sacerdote (como lo hicieron en Costa Rica con notable éxito) a EE. UU. o Canadá o España con esta misión o un joven intelectual de prendas costeada su formación por los católicos, no estaríamos hoy como estamos. Este asunto de formar dirigentes es además fácil. Se lograrían becas en cualquiera de las naciones nombradas a poco empeño que se pusiese. Bastaba una palabra del Nuncio y del Sr. Arzobispo. En España hay centro especial de formación social para sacerdotes a cargo de Mons. Herrera... ESTE ASUNTO ES GRAVE Y URGENTE, porque si el asunto social se deja en manos de Monseñor, así seguiremos... eternamente en la nada. No se puede leer sin sumo dolor lo que he escrito, pero es toda verdad. El no hace y estorba a todo aquel que quiera hacer....

DEBO AÑADIR que tampoco el Nuncio ha visto la gravedad de la situación a este respecto ni ha impulsado iniciativa alguna. No se le ve honda preocupación por este asunto y, parece, que hasta temería un movi

miento sindical católico porque... le crearía problemas con el Gobierno...

C. ACCION POLITICA DE LOS CATOLICOS.

1) Historia. Indiqué que todo cambió en Guatemala al caer Ubico, pasando de la Dictadura a la Democracia por lo menos nominal. Guatemala no ha tenido más que dictaduras. La de Ubico había durado 13 años. No muchos años antes Estrada Cabrera había estado en la Presidencia más de 20 años. Total que los guatemaltecos nunca han visto una lucha política, ni unas elecciones ni una competencia de partidos. Había diputados que nombraban los Dictadores (o los hacían nombrar al pueblo) y estos Diputados hacían las leyes que les mandaba su amo y Señor.

Caido Ubico y tras cortos meses su sucesor en dictaduras Ponce, comenzó el país con beneplácito de todos a tomar nuevos cauces. Elegirían a quien quisieren para presidentes y Diputados y estos harían lo que el pueblo les mandase y no otro.

Luego comenzaron los despiertos y los ambiciosos a formar partidos políticos. Apareció el rojismo y siguió mostrándose el sectarismo liberal en que se había criado toda la juventud de Guatemala por años y años. No hubo quien formara un solo partido a quien los católicos pudieran dar su nombre. Por aquello de que la Iglesia no debe meterse en política, frase que en su simplonería es aceptada por muchos católicos y aun Jerarcas (que no distinguen lo que siempre los Papas distinguen en esta materia) no hubo partido católico ni cosa parecida. Salió algún diputado católico. Todos los demás, aunque bautizados y que se llaman católicos fueron allí con su sectarismo habitual y algunos con los nuevos trajes socialistas. Los católicos apenas habían votado, ni tenían conciencia de lo que debían hacer.--- Empezó el Congreso a elaborar leyes y no solo se confirmaron las precedentes sectarias sino que se pudieron otras nuevas. Se protestó por los católicos y por los Obispos... Todo era tardío. Antes se debiera haber despertado la conciencia de los católicos con órdenes terminantes de sus Pastores. Antes se debieran haber publicado las condiciones taxativas de todo diputado católico, antes se debían haber publicado puntos claros y numerados que fueran programa para todo el que pretendiera votos de los católicos. Pero nada se hizo.

El pueblo hubiera secundado, porque está bien dispuesto todavía. Lo ha mostrado posteriormente en otras elecciones en las que (aun con poca organización y men- guados recursos para propaganda) se han logrado algunos diputados y el alcalde de la Capital. Esto se debió desde luego a desaciertos del actual régimen a su sectarismo y a la propaganda de los semanarios católicos particularmente de A. S. C.. También a una instrucción pastoral de Monseñor sobre el deber del sufragio. Sintieron los católicos la necesidad y la obligación, y fueron. Las elecciones fueron libres en sustancia y no se pueden que- jar los católicos que no les dejan hacer propaganda ni elegir libremente. En esto el Gobierno ha procedido bien.

Pero hete aquí, que vienen los "peros": Monseñor, en la propia instrucción pastoral desorientaba a los católicos, se dejaba llevar de la fobia que tiene hacia determinados católicos dejando caer gérmenes de división (si es que él escribió la Pastoral que más bien parecía obra y estilo del Licenciado Vizcaino su confidente en estos asuntos y redactor factotum de Verbum y acre enemigo de ese sector de católicos y de cierto apellido). Nada había hecho Monseñor para aunar las tendencias de los católicos ni menos para unificar partidos que (sin haberse presentado como católicos hubieran aceptado un programa católico y hubieran aceptado unas bases de unificación. Nada de esto hizo. Empezaron a dividirse las simpatías de los católicos por aquí y por allá. Resultaban competidores diputados católicos con la misma intención. Por lo mismo de siempre "no meterse en política" dejó Monseñor hacer. Al llegar a las inmediatas de las elecciones, no sabían aun los católicos a quien debían votar. Algunos diputados que a sabiendas de Monseñor (y que le hubieran sido dóciles) se habían presentado, hubieron de retirarse con el consiguiente disgusto. La división persistía por la actitud negativa del Prelado y gracias a A. S. C. que aclaró puntos prácticos dejando a un lado las ambigüedades de Monseñor y hasta hizo unos gráficos elocuentes mostrando a donde llevaba la desunión, se logró que algunos diputados generosamente se retiraran (generosidad que nunca les agradeció Monseñor) y se triunfara por lo menos parcialmente. Todavía hubo algunas derrotas por la unicísima razón de haber ido los catol. divididos en esas demarcaciones. Esta unifica. la pudo haber hecho Monseñor y no la hizo.

La actitud de Monseñor con los que le consultaban al

go fue entonces y sigue siendo siempre de una vaga aprobación... "Sí son Vds. libres, pueden hacer así..." Pero luego sienten que les desautoriza lo que antes les aprobó o por lo menos no vituperó si es que vituperable lo creía. Así seguiremos sin orientación y lo padecera el catolicismo de Guatemala.--- En estos asuntos Monseñor nunca consulta a Sacerdotes. Tal vez lo habla con sus confidentes y con el Licenciado Vizcaíno. Nadie en Guatemala, ni menos el Prelado ha vivido una lucha política persistente ni sabe lo que es una campaña electoral ni un control del censo ni nada. Tampoco se ha dado cuenta Monseñor de lo que esto es en otros países, y siendo esto así se cree capacitado para todo y todo lo estropea.

Hoy todavía no existe el PARTIDO CATOLICO llámese así (como en Holanda se llama con mucho provecho y con mucho provecho se llamaría en Guatemala) o como se llame. Los católicos no tienen un programa fijo ni medio fijo en torno al cual se agrupen. Varios señores católicos mantienen un nombre electoral del que hacen uso cuando llegan las elecciones exclusivamente. No hay centro unificador y los partiditos andan cada uno por su lado, sin dinero, sin cotizaciones de socios, sin ficheros formados, sin equipos de propagandistas ni escritores, sin mítines ni nada de lo que constituye la vida de un partido. No saben como hacerlo y no se les da franca orientación. Más aún, cuando algunos de estos hombres católicos de buena voluntad han querido hablar con Monseñor, frecuentemente les ha dicho que no está, otras les ha hecho esperar hasta dos horas, no ha contestado cartas en que por favor le pedían audiencia para recibir su orientación o su desautorización si lo creía conveniente. Han procedido entonces según su buen entender para ver que a la hora de las actuaciones sale Monseñor con una declaración inoportuna que los desautoriza o les obliga a retirar unos diputados que no hubieran presentado de haberlo dicho Monseñor. Es doloroso pero verdadero. Es también verdadera la inconsciencia de Monseñor a este respecto, que aun ahora se creera inocentísimo de estos sucedidos, mientras en hecho de verdad tiene ofendidos a no pocos Señores, católicos cumplidores y de buena voluntad, que pudieran ser un gran apoyo para la Iglesia el día de mañana. Es verdad que estos caballeros no llegan a lo más fino del sentido católico y aun pudiera ser abrigasen algunas ideas liberales; pero quién no las tiene en Guatemala? Estos quizás son los menos tocados y desde luego son perfectamente capaces de

rectificar con solo el que se les muestren documentos pontificios, son buenos y capaces.

Pero volvamos al asunto del partido católico. Nadie se preocupa por formarlo. Parecen no haberse dado cuenta nuestros dirigentes de lo perdida que está nuestra causa si a la unión de los de enfrente no se opone una unión ma ciza de los católicos. Los malos forman varios partidos pero en el fondo coincidentes y mantenedores de la para ellos sabrosa legalidad y reteniendo en las leyes todos los elementos persecutorios de la Iglesia. Los católicos solo se sienten y profesan de un partidito al tiempo de algunas elecciones, ni tienen ninguna pauta de unión, ni saben hoy lo que han de hacer mañana. No fuera mejor un gran partido que se llevara todas las gentes de buena voluntad por las garantías absolutas de principios en una tierra donde los buenos son enorme mayoría? -- Ni se diga que esto no es para la Iglesia, porque con los partidos oficiales no es la lucha sobre personas o incidencias tem porales sino sobre valores definitivos para la Iglesia y para la Patria. Sin pretender que la disyuntiva tenga en Guatemala tenga la misma nitidez y trascendencia que la que tuvo en Italia, es innegable que la disyuntiva está por lo menos entre sectarismo y no sectarismo, más aun entre coadyuvadores del comunismo (interior y exterior) y cristianos que quieren conservar su patrimonio espiritual. Siendo así las cosas nadie puede cerrar los ojos. sería un crimen permitir que los católicos no actúen polí ticamente con un programa cristiano y no actúen unidos. El impulsar con algo más que con generalidades a los cató licos en esta dirección es uno de los deberes más graves que hoy puede tener un Prelado en Guatemala.

Los católicos de Guatemala y con ellos los Prelados conciben los deberes cívicos del católico como un suceso esporádico que obliga de vez en cuando al haber elecciones, pudiendo todo el resto del tiempo dedicarse todo el mundo al dulce far niente, confiando al acaso de la última hora el resultado. Ahora mismo está sucediendo este fe nómeno: están los partidos gubernamentales en conferencias y preparativos para las elecciones de Presidente que serán el año que viene y los católicos ni se reúnen, ni repasan sus modestísimos cuadros de lucha. En ninguna cabeza cabe la idea de que la vida cívica del católico en estos tiempos es de perpetua vigilancia y asiduidad en la trinchera como quien tiene un quehacer cada día, figuran

do en las filas de su partido en verdad, cotizando, asistiendo a sus reuniones y mítines, favoreciendo su periódico, formando hombres para los puestos claves, etc. Por el contrario tienen la concepción inveterada de que con "un hombre fuerte" se soluciona todo, y se pasan la vida fraguando complots descabellados de los que esperan el remedio. Ha habido innumerables complots y han sido verdaderamente un fracaso. Esperaban que todo como por arte de encantamiento lo remediara un Coronel que se presentaba como fuerte y moderado derechista, y al ser asesinado este nada tienen para solucionar la situación. Lo mismo seguirá pasando mientras las preocupaciones políticas no tengan como objetivo inmediato un partido serio donde se vivan ideales y principios con entusiasmo y de donde salgan cuando sea preciso los hombres que se necesitan, que tampoco los líderes se improvisan. Así se ha hecho con notable fruto en Mejico con Acción Nacional, verdadera esperanza y realidad consoladora de la vida cívica para los católicos y verdadero terror de los revolucionarios semimarxistas. Así sucedió con el mismo halagador resultado con la Federación de Partidos en Venezuela, el COFEI, que hizo cambiar todo el rumbo de la opinión hasta que lograron la asfixia del marxismo. Y es de notar que en Mejico era como persuasión dogmática para los católicos "que toda lucha cívica para los católicos contra el gobierno era perfectamente inútil" Hoy se han persuadido ellos mismos cuánto se equivocaron al juzgar así. Vuelvo a repetir con dolor que estas ideas no las vive el Sr. Arzobispo (poco ni mucho) ni las vive tampoco el Nuncio. Más aun parece indicar el Nuncio, siempre en temor de conflictos con el gobierno que aquí no es como en Italia, que no existen esos dirigentes capaces, que no conviene que vean frecuentando el Palacio Arz. a ciertos Señores que cualquier día figuran en un complot etc.

como si no hubiera modo de actuar por personas intermedias y como si el evitar inculpaciones de parte del Gobierno (culpaciones que siempre por A. o por B. ha de hacer) mereciera la pena de sacrificar toda la vida cívico-católica de un pueblo. Nunca el Nuncio toma la actitud de quien exhorta a la lucha política (llamémoslo así) como si creyera ser vedado a los católicos oponerse a un gobierno o como si fueran a derivarse de la lucha alentada por la Iglesia tantos males (tal vez por imprudencias o por infiltraciones de sujetos aprovechados) que era preferible no hacer nada. Yo no acabo de entender toda la trabazón de

su discurso, pero en hecho de verdad en ese sentido habla, como si para los católicos no hubiera un deber no especulativo sino práctico de luchar. El Nuncio tiene un temor atendible: el que se alcen algunas gentes con el sobrenombre de católicos y se aprovechen de ello para medros políticos dejando con ello mal a la Iglesia. Atiende en esto la acusación perpetua del gobierno de que se usa la religión como medio político. Es así como dicen que sucede en España desde el gobierno... Pero en la mano de la Iglesia está siempre el desautorizar tales procederes y mantener limpia su actitud. Tiene también el temor de que deriven las fuerzas católicas hacia personajes que hoy son de la oposición, y en esto coincide con los católicos, pero que no hace mucho estaban en las filas del liberalismo perseguidor legalista de la Iglesia o eran masones. Pero se debe responder lo mismo: No puede la Iglesia formular claramente las notas de todo buen diputado, las condiciones taxativas según las cuales pueden los católicos votar en pro de determinada persona...

En fin pienso yo que el resumen de las actitudes de los Jerarcas (Nuncio y Obispo) es broquelarse con tal cúmulo de dificultades y peligros que den por resultado no hacer nada, dejándolo todo al acaso en tanto que los rojos consolidan solidamente sus posiciones y nos prometen para años una Guatemala sectaria y roja donde (por ser inmensa mayoría los buenos y muy grande aun el influjo de la Iglesia) pudiera haber una Guatemala Católica.-- Quiero añadir aquí una observación: le he hecho en parte sobre el Sr. Arzobispo y la hago de nuevo sobre el Sr. Nuncio: Este procede de una Italia musolinesca donde no hubo partidos ni lucha política, donde por lo tanto en sus años de religioso franciscano de la Umbría no vio actuar católicamente en esta dirección. Luego lo vio menos porque fue enviado al Oriente y paso sus años episcopales en Chipre y luego en Abisinia de donde salió al abandonarla los italianos para venir luego por acá. No ha visto tampoco la actual lucha de Italia, aunque naturalmente haya leído ... no mucho. Como por otra parte su misión es de conciliación y su carácter enormemente conciliador, se obtiene por resultado el que se elimine de su ideología toda concepción de lucha. Ante el Presidente y generalmente ante el Gobierno está bien visto como una buena persona verdaderamente comprensiva (al revés del Obispo a quien tienen por cerrado, incomprensivo e incapaz). Le hacen protestas de querer secundar en cuanto de ellos dependa --salvas las leyes-- la actuación de la Iglesia. Le han permitido introducir un apreciable número de religiosos como he di-

cho y aun una comunidad incipiente de religiosas de fundación guatemalteca antigua. Le ha hablado el Presidente de reconsiderar todas las reclamaciones de la Iglesia que no dependen del cumplimiento de las leyes etc. Con esto el Nuncio no quiere nada que le disguste porque, a la hora de pedir o cuando espera que ha llegado la de recibir concesiones, le sale el Presidente o el Ministro de Relaciones con una reclamación por algún artículo de Verbum o de Acción Social Cristiana en que se le zahiere... (existe una palabra ilegible) está le vienen a decir, la reciprocidad? Cómo pretender que (otra palabra ilegible) condescendientes cuando Vds. son agresivos e interpretadores (otra palabra ilegible) de actos buenos o indiferentes, desconocedores de todo cuanto el Gobierno hace de bueno? Esta dificultad existe de verdad para el Nuncio y aun constituye la suma de sus dolores. Pero debe cons- (ilegible) que ella depende casi exclusivamente de lo que dicen VERBUM y ACCION SOCIAL CRISTIANA, no de que haya o no un gran movimiento cívico católico siempre alerta y en movimiento para recobrar las posiciones perdidas. Ahora bien, lode Verbum y Ac. Soc. Cr., que ciertamente a mí también me parece que se sobrepasan en el modo (por más que en cualquier país del mundo se dicen cosas mucho más gruesas a los gobernantes y ellos no acusan tamaña sensibilidad), tiene un fácil pero valiente remedio... que el Nuncio les exija llevarle de antemano los artículos que al gobierno toquen y aun todo el periódico si lo cree conveniente o que al menos lo haga revisar por persona a su juicio prudente. No es tanto el material de dos semanarios donde el material original no pasará de diez hojas, como para asustarse por una previa censura. O si esto no quiere hacer, por no invadir en el caso de Verbum, derechos episcopales (puesto que de Palacio sale) y no puede por otra parte poner en juicio a sus redactores, que lo mande suprimir. Así quedaría libre la Iglesia de todo compromiso de lo que allí se dice. Que lo que haya duro que decir, no se diga por labios episcopales sino por católicos seculares que toman sobre sí toda responsabilidad. Si todas estas cosas sensibles al gobierno las dijera un Diario (que no fuera de Monseñor ni viviera en Palacio) podía el Nuncio muy bien soslayar ante el Gobierno toda responsabilidad diciendo que son católicos tal vez los que escriben que entienden deben intervenir asísegún lo permiten todas las normas democráticas y leyes del país. Que si algo punible tienen esos artículos, apliquen a sus autores las leyes y santa paz. Yo francamente creo que Verbum pinta muy poco

en lo positivo y causa dolores de cabeza y aun desorientaciones. Todo lo que allí se hace de bueno se puede hacer con Acción Social Cristiana. Y en cuanto a este semanario (que ya hoy para el Nuncio y para Monseñor es periódico de los NN.) que se le someta también a previa censura nuncial si es que de verdad a de seguir figurando ente los Monseñores como nuestro. De otro modo no nos veremos libres de disgustos y cualquier día la toma con nosotros el gobierno porque ya parecen están en sospechas y temo que el Nuncio no sepa quitarnos ante el gobierno la responsabilidad del semanario. Tengo indicios de hacerse menguada defensa.

Pero el asunto de los semanarios no es del movimiento o partido político... Ni las leyes ni el Gobierno prohíben un movimiento así aunque prohiban es verdad que los Sacerdotes actuen en política. Todo hay que hacerlo por mano ajena, que la hay si se la busca. No ha impedido el gobierno la actuación cívica de los católicos en las elecciones ni en los modos normales de propaganda. Y hasta han dicho que si algo se quiere conseguir que se trabaje por los medios normales de elecciones etc.

Lo que digo de Verbum estoy seguro es opinión no solo mía sino estoy seguro que del P. Iriarte, que conoce bien esto y del P. Santa María y... si se preguntase se hallaría ser de otros muchos inclusive del Nuncio. Solo sirve hoy Verbum para hacer a todo tiempo elogios desmesurados (repugnantes para no poca gente) de Monseñor y de "sus" personales amistades, que para vez se ocupan de otras gentes benemeritas de la buena causa.

En fin hay que trabajar oponiendo a un partido rojo no una cofradía ni unos frailitos venidos de Italia o de EE. UU. sino un partido en forma capaz de luchar; a un sindicato no se opone una congregación piadosa sino un sindicato enérgico y... así de todo lo demás. Es lo que parecen no comprender nuestros Jerarcas.

D. ACCION CULTURAL.

1) Situación de Guatemala hoy. La Iglesia no tiene hoy en Guatemala más que unos cortos colegios en la Capital a los que asisten por todo no más de 6.000 alumnos de toda edad sexo y condición (Véase Desde el Seminario, rev. del Sem de San Salvador, en 1949 pags. 37). Fuera de la

capital hay escuelitas rurales y algún modesto centro de monjas cuyos alumnos no llegan a 1.500. Todo lo demás del alumnado Guatemalteco se educa en laica y frecuentemente en sectario y hoy en rojismo no disimulado. En particular las Normales de Maestros y Maestras (lo más numeroso y lo más trascendente del país) están bien penetradas de marxismo y anticlericalismo. Los Maestros en su mayoría están sindicados en rojo. Los estudiantes forman en asociaciones de inspiración comunista. Se reparten consignas de los Congresos mundiales de obreros y jóvenes rojos, impresas o en mimeógrafo. Hay revistas de marcado sabor comunista. Tienen profesores españoles (algunos) rojos. Cosa parecida sucede en los institutos y escuelas comerciales aunque en grado algo más suave. En las facultades universitarias no hay esa malignidad. Generalmente son profesores algunos profesionales de mayor cordura y de más amplia visión, aunque, eso sí todos laicos. Hay una facultad nueva, así llamada de Humanidades donde asuma más el rojismo. Está de moda sobre todo entre las Señoritas... Lo que estos centros superiores no controlan se lo llevan generalmente los EE. UU. de donde vuelven bastante materializados, presuntuosos y sin llamar pecado a casi nada. Las jóvenes sobre todo vienen glaciales, presumidas, decididas a vivir su vida y con capacidad de someter a su opinión a la Santa Iglesia en todas sus actuaciones y exigencias. Buscan la tolerancia y la comprensión...

Qué hacer en contra? Pues ya está dicho, traer las instituciones que hayan de hacer lo contrario... v. c. Teresianas para las Normales, Facultad de Humanidades Jesuita contra la mentecatez de esa otra facultad, formar un buen College para varones y otro para Señoritas que sustituya por lo menos en los años más tiernos la juventud de esa emigración a EE. UU.— Esto para mujeres lo harían monjas americanas u otras de estirpe europea (asunción, Ursulinas etc.) para varones lo habrían de hacer jesuitas con mucho inglés y cuatro esteroides americanas que hicieran ilusión a estas gentes. Aquí no está prohibida la fundación de Facultades ni de Universidades privadas, pero si se tendrían que someter en muchas cosas y... no están admitidas como es sabido las congregaciones monásticas (!!)

Hay un asunto que yo juzgo grave a este respecto. Hay aquí colegio de Maristas, con casi mil alumnos y de Salesianos con unos 500. Trabajan bien y dan sentido católico a sus muchachos por regla general, pero ... ') los Maris-

tas no son sacerdotes... y apenas cuentan con el Sacerdote para misas, alguna predicación y confesiones semel in mense. Esto deja su huella deficiente. No hay selección entre los que piden ingreso. Algo así también entre los Salesianos que trabajan entre gente muy humilde. '') Pero lo que juzgo grave es que no parece se formen en esos colegios gente de lucha y de influjo político-social en el grado en que se debieran formar. Yo pienso que esta clase de gente sale de nuestros colegios con supercultivo. En Guatemala hay una penuria espantosa de hombres que sientan el afán de luchar. Creo que ni el Nuncio ni Monseñor atienden este aspecto gravísimo del porvenir de Guatemala. Hace falta colegio donde se de toda la doctrina político social de la Iglesia, donde se entusiasme a los alumnos con la hermosura de la historia de la Iglesia y se les enardecza con los afanes de la hora presente.

No hay Federación de Colegios Privados o Católicos, aunque algunas reuniones han tenido con esta orientación. Se desearía lo que en Venezuela ha hecho el P. Plaza.--- En una de estas reuniones, al proponer el Superior de los Maristas que se asociasen conforme a normas ya estudiadas y felices en Colombia, replicó con viveza Monseñor... "Que había que hacer algo propio de Guatemala..." Se extrañaron los asistentes de la rapidez de la réplica... Un caso más... "Spiritualis homo.... a nemine docetur"...

E. ACCION ANTICOMUNISTA Y ANTIPROTESTANTE.

Nada hay organizado a este respecto con finalidades específicas. El protestantismo tiene unos 50.000 adeptos (así en las estadísticas del Gobierno). Tiene muchos más pastores que lo que la Igl. tiene de Sacerdotes. Pululan las capillas por doquier en la ciudad y en los campos. Un dato, hay varias capillas en radio corto del Seminario. Hay una parroquia regentada por un Padre Salesiano, donde cuenta 35 capillas protestantes. El Padre cuida de 45.000 almas. Se nota la propaganda protestante a la continua. Las gentes bien lo hallan natural.

F. BENEFICENCIA.

Está reducida, reducidísima a lo que hacen o controlan las Hermanas de la Caridad la única institución religiosa floreciente en Guatemala. Pero aun esta es muy corta.

En los Hospitales que ellas sirven (son del gobierno) atienden habitualmente a 4.560 nada más. Se van creando muchos centros oficiales de salubridad sin monjas ni nada. Las mismas monjitas saldrán cualquier día porque no son del agrado de los rojitos ni de los libertinos que quieren enfermeras pizpiretas.

No se hace nada para prevenir este golpe... no tan remoto y tan dañoso para las almas.

El Gobierno ha pensado en una Ciudad de los Niños como la del P. Flanagan (ha adquirido hermosos terrenos para ello), pero sin P. Flanagan. Gestiona estos asuntos un lírico político amigo del Presidente Orozco-Posadas.

Se ha pensado en casa de refugio (gubernamental) para muchachas caídas o en peligro... y para nada se ha hablado de monjas del Buen Pastor (florecientes en El Salv. y en Costa Rica) ni Adoratrices ni cosa semejante. El traerlas ahorraría dinero, lograría el objetivo de rehabilitación moral etc. La Iglesia no ha dado pasos eficientes para persuadirles de esto. -- Lo mismo sucede con los menores y las menores de dos ruines reformatorios que el Gobierno tiene, sin más fruto que dar albergue a muchos molestos de sus amigotes... Es una miseria y una calamidad y... se pudieran traer los de Amurrio etc.

No hace tampoco la Iglesia en punto a formar Visitadoras Sociales. Lo está haciendo en laico por supuesto el Gobierno. Hay monjitas en Mejiico y EE. UU. que entienden de esto y pudieran prestar al gobierno servicios... útiles y... no laicos y de sabor rojito.

G. PERIODICO CATOLICO.

Es necesario, como cualquiera lo ve en la situación que he descrito. Se trato de formarlo algo antes de yo venir, a fines creo del 45. Se empezó con muy poco dinero y un romántico director. Muy luego fracaso. No es imposible en habiendo dinero, y dinero lo hay si se empeña el Arzobispo. Todo lo que necesita un Diario Católico, es lo que tiene un Diario cualquiera para administración, reportes, literatura etc... más un par de sólidas mentalidades católicas... que no faltan... si se pagan...

Con todo NO HAY EN GUATEMALA QUIEN haya recibido una

formación ad hoc. Se debiera enviar al extranjero con este fin algún joven a prepararse despacio. El P. Santa María mandó dos a Madrid pero para poco tiempo... más para agradar a ellos que con un fin positivo.

D. SECRETARIADO DE RETIROS ESPIRITUALES.

Es otra de las cosas cuyo alcance se escapa a la inteligencia de Monseñor. No sabe que es esto ni que proyecciones tiene. Lo sabe mucho mejor el Arzobispo de Costa Rica y el de El Salvador.-- No hay una sola casa de retiro. Se hacen algunos poquitos para Señoras y maestras en conventos y el P. Santa María ha dado varias tandas a jóvenes, con fruto.

E. SECRETARIADO DE DECENCIA Y MORALIDAD.

Qué buen título! No existe nada de lo que se pudiera hacer imitando a los Americanos. A. S. C. sirve una lista de películas con calificaciones morales. Es imperfecta pero ha hecho mucho bien en la juventud de los colegios donde la ponen en público. Lo sabemos por las confesiones. Pues bien: Se envió a Verbum al principio varias veces... Como es cosa de A. S. C. no la publicaron nec semel... Oh el celo de las almas... Hay una gran cantidad de pornografía en el país. Llegan inmensas cantidades de impresos de todas partes, y el 25 % de ellos por lo menos (lo han publicado los periódicos) es pura pornografía.--- Tampoco en esto se hace nada...

NUNCIOS APOSTOLICOS

Han sido muy buenos y hombres notables los que visto aquí, aunque con limitaciones. He tratado mucho a tres.

En general, vienen preocupados por el juicio de sus gestiones y por los ascensos que ello les traiga. No pongo anécdotas. El hecho es cierto; les llena de gozo el ascenso y por lograrlo se mueven. Deja sabor a ambición que no comprendemos bien en quien profesa vida ascética... El actual no refleja tanto este interés. Tal vez no lo tiene, que es religioso.

Vienen muy posesionados de ser representantes del

Santo Padre y por poquita cosa saca la representación y se siente "no por mi claro está, es por el Santo Padre". Cuando estas intenciones las hacen los gobiernos, callan...muy generalmente. Cuando el descuido es de eclesiásticos y aun de gente seglar buena y aun buenísima (me he espantado yo mucho varias veces con los tres Nuncios. Con este, el que menos) replican con dureza muy acerba para las buenas gentes.

No quieren choques con los gobiernos y en caso de duda al actuar (sufrirán los intereses de los católicos o de la Iglesia o la buena armonía del Gobierno) optarán generalmente porque queden en alguna contingencia los intereses de los católicos. Piensan que el sumo mal es la ruptura de la cordialidad y no ACIERTAN A PLANTEAR ANTE LOS GOBIERNOS SU POSICION, que ellos serán muy buenos amigos y respetuosos etc. pero que los católicos tienen sus derechos religiosos y políticos como cualquier otro ciudadano y que ellos, los Nuncios no vienen a restringirlos. Entiendo yo que hay un modo de amistad personal con aquellos mismos cuyas actuaciones hay que combatir sin disimularlo.

Caso de esta dejación es aquí lo que he expuesto y en parte lo que ha sucedido con la prohibición de ingreso al P. Echarri. El apoyó mi petición en dos ocasiones... Le fueron dando largas y... él se conformó con que ni siquiera le respondieran. La penúltima vez que hicimos gestiones (había particular efervescencia antifranquiata en el Ministerio con Muñoz Meany, furibundo antifranquista y anticlerical, pero de puños y tirillas con el Nuncio) no hizo mayor presión, ni hizo prevalecer su autoridad como dando por supuesto que, como en el Ministerio son tan antifranquistas, no parece nos debamos empeñar en contrariarles introduciendo gentes que para ellos son desagradables... Así parecía. El exclamaba algunas veces "sí, en este asunto de españoles están irreductibles"... Y yo pensaba "Habrà hecho S. Sria. lo que estaba de su parte para reducirlos?" Porque hay que ver lo que significaría para esos pobretes una protesta de la Iglesia. Finalmente, me contó él mismo que el Presbitero Zaitegui, exjesuita antifranquista y vascófilo, se había excusado ante él mismo de no haber secundado la recomendación que el P. Azcue le hacía en favor de la entrada de Echarri porque "es falangista hasta la médula" (Zaitegui era el informador de Meany). El Nuncio ante esto se aquietó... y nada más se hizo.

A él tampoco le contestaron que negaban... dejándolo desairado pero en la penumbra de los papeles. Otro Nuncio creo no hubiera soportado sin protesta tales descortesías ...

Vienen los Nuncios con una breve lista de encargos sustanciales de Roma, y comprenden que la realización de ellos es el desideratum de Roma y... los tantos que ellos necesitan ganar para subir. En estos tantos siempre ha estado el Seminario en primera línea, con la Acción Católica y por supuesto las buenas relaciones. Todo el afán de los Nuncios está entonces concentrado en eso. A ello sacrifican todo, y bendicen a quienes en eso les ayuda. No importa que la Compañía haya de tener por bastante tiempo siete buenos sujetos ocupados en un pequeño Seminario (sujetos que tanto han costado y que valen tanto algunos) si pueden mostrarse con el Seminario adelante. Desde ya podíamos tener un colegio en forma con solos los siete del Seminario y con menos quebraderos...

Las cosas que no están en lista van muy de lado. V. C. lo que he nombrado de Ac. Soc., de Ac. Polit. etc.

Son muy italianos. Desconocen cuando vienen lo de América y muy mucho lo de España, que para ellos también es algo aparte y como raro. Mons. Beltrami no quería en modo alguno que los propagandistas Cat. de El Salvador pusieran en su espíritu la vuelta a los valores y tradiciones de España y menos lo dijeran... porque "la Ac. Católica --le oí yo decir-- ha de ser universal" lo mismo aquí que en el Congo... Y viene luego el Papa actual a no perder ocasión alguna de encomiar y cabalmente para los americanos la obra y el espíritu de España...

El actual Nuncio estaba el otro día preocupado porque en El Salv. los HH. Maristas habían puesto textos para los muchachos en los que se alaba a Franco sin medida y... le habían ido a denunciar este acto como política de la Iglesia... "Claro están los Hermanos bien así como nosotros con Musolini..." ... Se podía decir lo que creyeran conveniente pero a que viene poner esos textos... Me quede de una pieza viendo que pudiera apreciar un error de tanto vulto en los Hermanos juzgando a Franco como ellos a Musolini... Como si la historia no existiese y como si el Papa no hubiera hablado. -- A lo mismo pertenece el perenne temor de que en A. S. C. o en cualquier otra parte se

hable bien de Franco o de su obra y aun de que tengamos en nuestro corazón ... una estima se entiende exagerada de su actuación... No saben nada.--- Los Sacerdotes Españoles que saben que el gobierno les tiene puntería temen con es tos datos que cualquier día que el gobierno los quiera sa car no hallen en el Nuncio la defensa que se deseara.-- Mandó a unos franciscanos de aquí que retirasen el retrato de Franco de una salita de visitas etc.

No siempre saben de la Compañía ni de su espíritu. Saben del relieve que tiene en Roma... y nos estiman no siempre de corazón sino con la estima que nos tienen en Roma.

Pero la verdad, todos han sido bondadosos con nosotros y hasta cordiales en cuanto a las personas. Conmigo han tenido las más profundas confianzas todos hasta de asuntos domésticos, y nos han ayudado.

Respecto a nuestra situación actual nos quieren ayudar lográndonos nuestro afianzamiento en el Seminario si pareciere así y la iglesia de La Merced, aunque esto generalmente lo miraba como una compensación o pago de aceptar el Seminario. Quisiera fuera más eficaz en esto también.

De paso diré que se muestra demasiado campechano con la gente y que al serlo no parece guarda siempre su dignidad. Se ríen demasiado las gentes con sus nonomías y sus frases cariñosas.

VISITADORES PARA GUATEMALA

Entiendo que vendrían muy bien para Guatemala y para todo Centro-América. Porque, los Nuncios no pueden meterse sin causar odiosidad en la íntima actuación de los Obispos, ni les pueden corregir sin poner tensa la situación. Lo que ellos no pueden, lo podrían sin riesgo ninguno los visitantes que... visitan y... se van... mientras los otros, los Nuncios se quedan.--- Pienso que lo que hizo el P. Vilalonga en Filipinas y Carvajal en Cuba lo podría hacer aquí algún otro de modo parecido, pero metiéndose en el hondo. Si no, los Obispos, al menos algunos tienen sus disimulos. Que trajeran un cuestionario detallado de Roma (algo así como en nuestras visitas) y que con él se autorizasen para investigar y hablar con todo el mundo,

que esto es muy importante.

Cuestiones que podrían estudiarse,

- 1) Seminario, cuanto en verdad se trabaja, propaganda, DINEROS que se recogen (clarito) y a donde van. Dineros que se pudieran recoger y no se recogen.

Becas. Las hay? Dónde están colocadas? Cómo se recogen sus frutos? -- Obra de las vocaciones mandada por Roma. Qué apoyo recibe del Prelado.-- Es Obispo vocacional que traspire vocaciones? o... hace como si las fomentase?

- 2) Ingresos y Egresos de las Curias por otros conceptos. Suele haber confusión e intereses... desmedidos a veces, es desigual y aun eventual el reparto o pagos.
- 3) Aranceles. Cuándo se han hecho o repasado? En Guatemala desde Dios sabe cuándo y cada Sacerd. se pone su arancel dando margen a la codicia y a la desedificación.

Cargas en aranceles para el Seminario.

- 4) CUESTIONARIOS sobre A. C., Acción Social, Acción Política de los católicos, enseñanza, beneficencia etc.
- 5) INDIGENAS en Guatemala y Padres lenguas... Qué frutos ha dado el flamante Instituto Indígena en estos cinco años de atención y de gastos con olvidito del Seminario?
- 6) Qué se hace por traer clero extranjero o religiosos y religiosas. Nótese que esto no se apetece mucho... generalmente.
- 7) Liturgia y Música Sagrada...
- 8) Misiones... aquí como si no existieran (no así en El Salv) no presta atención a lo mucho que en el Sem. se hace en esto.
- 9) Misiones rurales? Se dan? Se procuran las fundaciones de que hablan los cánones? Nada hay aquí.

- 10) Catequesis a lo moderno... La A. C. ha andado diciendo que no se puede establecer catequesis sin visto bueno de la A. C.

Hay una insigne rutina, ninguna gran organización que pudiera tener v. c. los franciscanos si les ayudasen ... Solo hay un certamen al año y... claro está en Palacio.

La Asociación del Catecismo en las Parroquias según el IC.

- 11) Escuelas católicas y parroquiales. Algo más calor y algo menos a San Sebastián.

12) CLERO-SECULAR

Se fomentan de verdad las vocaciones? Qué hace el Clero? Da dinero, tiene acólitos y escuelita y la Cruzada. Da buen ejemplo a los Seminaristas? Hacen destrozos a veces con su ligereza.

Conducta moral del Clero.- No existen los procesos contra delincuentes ni concubinarios, con lo cual aflojan con tranquilidad. Hay hasta ciertos círculos donde se bromea y se toleran debilidades. El que cae siente muy poco el hecho de haber caído porque muy luego siguen las cosas como antes.-- Se ponen de acuerdo los Obispos para acosar a los frescos y no darles facilidades de cambiarse de Diócesis sin curarse del todo? -- Respeto a los menores? Las normas del Santo Oficio? Como si no...

- 13) CURIAS. Tienen el personal debido? Formado? No he visto un solo Sacerdote capaz de llevar adelante en forma un proceso ni el más sencillo. En alguno he intervenido y he visto cuan deficientes están. Era un proceso matrimonial. No se reúnen los tribunales nunca porque se huye de plantear los casos. Debieran tener todas las Curias un buen canonista con solo con estudios completos sino con práctica en alguna buena Curia de España p. e. Nadie sabe nada derecho.-- Por la misma razón no he visto jamás que un oficial de oficio entable un proceso contra concubinarios etc.

- 14) PARROQUIAS. No hay las que debe haber ni mucho menos.
En parte porque no hay sacerdotes o iglesias, pero en parte porque no hay valor de quitar la suma de bautismos al poseedor de la que se había de desmembrar.

Tienen miedo de darlas a religiosos. Han intentado por lo que recuerdo disminuirlas (con los Somascos) al entregarlas, contra derecho.

Normas Canónicas. Es un estado totalmente anormal el de las Parroquias en C. A. No están según los cánones. No son ya inamovibles pero ni siquiera amovibles. Están a la pura merced del Prelado. De modo que toda la legislación sobre remoción de párrocos, aquí no tiene lugar pues falla por su base. Todos es tán ad nutum. Es la necesidad... pero con inconvenientes: corta duración del pastor, disgustos no pocos, incomodidades pues se están instalando y desistalando a cada rato. Algunos tienen sus libros siempre en un cajón, esperando. Item, falta el estímulo para los que llevan años de servicios y méritos etc. Se sienten amargados. Se figuran intriñas ante el Prelado cuando los cambian. Se revuelven (y revuelven los pueblos etc).

No convendría examinar este estado de cosas general en C. A.

- 15) RETIROS EFICIENTES AL CLERO, anuales y mensuales (que están muy flojos, por lo menos aquí reducidos a lecturas cansadas.
- 16) RENOVACION DE LA CULTURA DEL CLERO. Nula, ni un círculo de estudios, ni una academia, ningún contacto con las revistas de cultura eclesiástica, (Canones, Escritura, Ascética etc...) Ni siquiera los grandes documentos pontificios como la Enc. de la Liturgia se les explica.

Y... aquí estamos pudiendo hacer...

CONCLUSIONES ---- ACTITUD NUESTRA Y CONVENIENCIAS

Creo que nos conviene afianzarnos aquí, pero a base de "exención", que podamos tener lo nuestro independiente del Prelado (Iglesia, Congregaciones, nuestras Asociaciones, Colegios el mañana, Escuelas tal vez Profesionales o Colege para el mañana) --

El Seminario que ha de marchar a su ritmo, no será a lo que se cree cosa grande mientras esté así. No nos conviene pues poner mucha carne en el asador para corto fruto.-- Otra cosa sería si nos diera mano amplísima para buscar vocaciones, cultivarlas, buscar dinero que adminis|trásemos con ese fin nosotros (no como ahora que alla se le van los miles del Dia del Seminario) -- Si la Santa Se de quiere que sigamos y el Prelado también a mi modo de ver debiéramos plantearle la situación al estilo de la de Mundelein. SOLO PROFESORADO Y ESPIRITUALIDAD, quedando to do lo demás para ellos. Haríamos más bien. No sé porqué nos quieren más donde tenemos menos ingerencia con el Cle ro? Todas las odiosidades vienen o de dinero o de comi~~das~~ o de admisiones y dimisiones etc. Todo lo remediabamos con el sistema Mundelein. Allí están contentos.
| |

Nos convienen otras actividades por muchos conceptos, entre otros por las vocaciones que se prometen buenas y bastantes en Guatemala.

OLIA PODRIDA Y RELIEVES. Se me olvidó decir que Monseñor (si se le ha de entender) es el hombre de las excusas. Para todo las tiene. No especifico, pero son interesantes. Hoy tiene una generalísima PERSECUCION, la que en todas partes profiere (le da aureola también) y las LEYES. No es para tanto. Se han podido y se pueden mil cosas. Na die ha impedido organizaciones sociales bien hechas y camufladas (que ni se han intentado en serio). Nadie ha impedido escribir todo lo que se ha querido, ni predicar, ni publicar pastorales, ni radiar (suprimieron Radio PAX y con un tema de mucha dignidad no se quiso abrir otra pu diéndose) por varias difusoras, aunque si hay vigilancia, ni se ha impedido construir el Seminario ni coleccionar fondos, ni edificar o abrir escuelas, ni organizar partidos, ni celebrar mítines ni manifestaciones etc.

La verdad es que les encanta no hacer (se vive muy dulce en Guatemala) y tener excusa de que no se hace. Les

encanta tener anécdotas que contar sin compromisos de obras de peso etc.

He aquí unos tiempos modernos para Guatemala y un Pastor que no los comprende y no se acomoda, que no está en una palabra a la altura de las circunstancias. Mucha suntuosidad en Palacio, mucho rendez-vous, mucha sensibilidad para cualquier cosita y pasarse la vida en pequeñeces políticas o pequeñeces de sacristía y cofradía a merced del juicio y del sentir... confidentes pequeños perdiendo de vista las grandes líneas del apostolado.

APENDICE 6º: INFORME POLITICO DE MONS. MARIANO ROSSELL
Y ARELLANO. 1949.

El documento ahora transcrito es un borrador sin fecha, consultado en el Archivo Histórico Arquidiocesano, T3 48.

INFORME POLITICO

Para comprender lo más exactamente posible la situación guatemalteca, y sus repercusiones en el orden religioso, se hace indispensable traer a colación acontecimientos de orden político que tuvieron lugar hace muchos años, pero cuyas consecuencias se palpan hoy en día y aún se sufren por el pueblo de Guatemala. De esta manera estimo que mi actuación como Arzobispo durante el tiempo que por voluntad de Dios Nuestro Señor y de la Santa Sede Apostólica he ejercido el cargo, se comprenderá en toda su extensión.

Principio por describir el ambiente de Guatemala, que no dudo en calificar como positivamente antirreligioso en las esferas gubernamentales con graves repercusiones en el pueblo, desde que en 1871, triunfó la revolución liberal encabezada por Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios, en cuyos regímenes tuvieron lugar las depredaciones eclesiásticas y la promulgación de leyes antirreligiosas, vigentes en su totalidad hasta la época actual. Repercusiones tanto más graves cuanto que forjaron un criterio en las clases directoras, netamente liberal, al extremo de estimar como legítimas y correctas y aún convenientes al bien público, las disposiciones legales atentatorias a los derechos de la Iglesia.

De consiguiente el Presidente General Jorge Ubico, dentro de cuyo gobierno asumí el Arzobispado, no era extraño a esos criterios positivamente antirreligiosos, ni a ese ambiente político contra el cual la Iglesia guate-

malteca ha tenido que batallar sin más fuerzas que las de Dios, sumida en la peor indigencia durante ya setenta y ocho años, en los cuales no ha existido el más leve respiro. Hijo precisamente de uno de los Ministros de Barrios, el Presidente Ubico no podía escapar naturalmente a esa formación netamente liberal y antirreligiosa.- Sin embargo, cosa inusitada, asumió actitudes manifiestas en favor de la Iglesia, como fueron el permitir que entrasen los 4 o 5 Padres de la Compañía de Jesús con el carácter de profesores del Seminario, y sobre todo, el restablecimiento de las relaciones oficiales con la Santa Sede, y las cuales me dieron alguna esperanza de que mejorase con el tiempo la situación de esta perseguida Iglesia.- Y, así, consecuente, mantuve con el Mandatario, una actitud de "cierta cordialidad", por lo que continuaba la política de mi virtuoso predecesor Monseñor don Luis Dorou y Sure, Arzobispo que fué de esta Arquidiócesis.-

Se lograron algunas ventajas extraordinarias dentro de los regímenes liberales. La primera, que no se continuase por parte del Gobierno, el apoderamiento constante e insensible para el pueblo de las propiedades de la Iglesia. El respeto a la jurisdicción eclesiástica, al extremo de preguntarse a la Curia si un sacerdote que deseaba entrar al territorio de la República, era bien visto por el Arzobispado a fin de proceder en consecuencia, y la autorización para que se celebrara, entre los actos conmemorativos del segundo centenario de la erección del Arzobispado, el Primer Congreso Eucarístico Arquidiocesano.- Por primera vez también, durante los regímenes liberales, las autoridades eclesiásticas eran invitadas a las celebraciones nacionales, y asistían a ellas, a excepción hecha por cierto de las conmemoraciones liberales.- Consideraba necesaria dicha asistencia, para que elementos anticlericales que mandaban en el Gobierno, no continuasen creyendo las calumnias que les habían sido imbuidas desde niños, cuya propagación sirvió tanto al Presidente Barrios para aherrar a la Iglesia, y que consistían en su mayor parte en pintar al elemento sacerdotal lleno de lacras morales y de una ansia de poder político, no compaginable con el gobierno.-

El Presidente Ubico y causas de mi distanciamiento.-

El poco sentido de humanidad del Presidente, su to

tal desconocimiento de la Justicia Social, --que él creía en cualquiera de sus formas, una manifestación del comunismo--, y su vida privada poco moral y aparte de otros grandes errores puramente políticos, destruyeron su popularidad, adquirida con mayor hondura durante su primer periodo de gobierno y provocaron con posterioridad mi distanciamiento: vi con profundo dolor que uno de nuestros párrocos, el reverendo Padre Eliseo González, ya fallecido, era preso y sometido a Consejo de Guerra (Tribunal Militar) por haberle dirigido una carta privada al gobernante, en la que le pintaba la situación miserable de las familias de algunos feligreses suyos, a quienes por una ley de Vialidad, se les obligaba a trabajar gratuitamente en los caminos, durante ocho días y sin más alimentación, que la que podían llevar consigo, tiempo que con frecuencia más que regular y por el servilismo y crueldad de muchos Jefes Políticos (Gobernantes Departamentales), era ampliado en las mismas condiciones miserables, a mucho más aún. El Padre fué sometido a procedimiento criminal por comunista, y fué gracias a una gestión personal mía que se logró obtener del Gobernante su libertad, con la alternativa de que lo expulsaría del país, como en efecto lo hizo inmediatamente.- Lo acompañé a modo de silenciosa protesta por semejante desmán, a la estación de los Ferrocarriles, de donde partió custodiado como un criminal.-

Hay que hacer incapié en que el Arzobispado nunca apoyó a su gobierno políticamente, por sus gravísimos defectos de orden moral, y así tuvimos el primer incidente cuando se negó a conceder pasaportes al Excmo. y Revmo. Monseñor Sanabria Arzobispo Metropolitano de la República de Costa Rica a pretexto de que era comunista, y quien fuera uno de mis invitados con amuencia previa del propio Presidente Ubico, para asistir a los solemnidades del Segundo Centenario del Arzobispado.- Este incidente sirvió para poner de manifiesto ante el pueblo, la posición absolutamente independiente de la Iglesia.- La campaña sostenida por nuestro semanario 'Verbum', órgano semioficial de la Arquidiócesis, en defensa de dicho prelado, tildado de comunista por el periodista Federico Hernández de León, catalogado como el mejor periodista anticlerical de Centro América, y vocero en este caso y en otros muchos del Presidente Ubico; sirvió como ya dije, para poner de manifiesto que a pesar de la aparente y externa cordialidad entre la Potestad Civil y Eclesiástica,

no apoyaba ninguna de sus medidas sobre la Justicia y el bien común, y que este Arzobispado no mantenía para con el Mandatario relación alguna de dependencia.- (Verbum anexo letra A.) (1).

Hago mención de otras de las ventajas obtenidas del Gobernante.- Nunca en Guatemala desde 1871 se había logrado por múltiples circunstancias, en especial por la oposición de los mandatarios, dar a la publicidad un periódico católico de la categoría de Verbum, y fué por concesión del Presidente Ubico, eso sí, al no oponerse arbitrariamente, como era el caso de gobernantes anteriores, que pudo fundarse sirviendo notablemente para hacer ver el criterio de este Arzobispado con relación a muchos acontecimientos, y cuyas consecuencias trascendentales para el prestigio de la Iglesia, en nuestra Arquidiócesis, no escapan a nadie medianamente conocedor de nuestro ambiente.-

Durante el régimen del Presidente Ubico fué necesario defender la Santidad del Matrimonio Cristiano y su Indisolubilidad, porque un Ministro de Relaciones Exteriores contrajo matrimonio civil con persona divorciada, mientras vivía el cónyuge de esta última y con el que se encontraba ligada por medio de un matrimonio canónico.- Y, al efecto se publicó una Carta Pastoral sobre la Indisolubilidad del Matrimonio Cristiano, que se consideró indispensable para que el escándalo, pues se trataba de personas estimadas por su catolicismo, no cundiese con todos sus efectos perjudiciales.- (Véase Pastoral anexa marcado con el número letra B.)--

En las postrimerías del Régimen del Presidente Ubico cuando aquel ya se tambaleaba por faltarle la simpatía y el consenso nacional, surgieron las primeras rebeldías que lograron su renuncia a la Presidencia.- Entonces el mandatario solicitó de mí, no sin cierta exigencia, que calmase la opinión pública en contra del Gobierno. Ello me lo hizo saber por medio del Ministro de Agricultura General Roderico Anzueto y del Director de la Policía General David Ordóñez, dos de los hombres más odiados de su régimen. Respondí que me era imposible acceder a la

(1) Ninguno de los anexos señalados en este borrador se encuentran en el Archivo.

petición del gobernante, sin faltar a las leyes del país que me vedaban, dado mi carácter sacerdotal, intervenir en la política. Agregué que la postura de la Iglesia tradicional siempre había sido en favor de los derechos de la personalidad humana y de la libertad de los pueblos.-

En esa forma me negué a la exigencia del Presidente Ubico, que pretendía en momentos muy difíciles para su gobierno, que la Iglesia asumiera actitudes en beneficio del régimen, sabedor de su prestigio y de su fuerza moral.- Agregó que la intervención del Arzobispado en pro de un régimen que se tambaleaba por sus actuaciones tiránicas, posiblemente hubiese atraído a la Iglesia guatemalteca, algo, sino mucho de su odiosidad, aparte por consiguiente, dado lo caldeado de los ánimos, que hacía esa intervención de ninguna utilidad y lo que es peor aún, injusta.-

La resistencia a que la Iglesia fuese tomada de instrumento de dominación, fue grandemente beneficiosa, aun que no redundase en tangibles disposiciones legales por el criterio liberal predominante, porque la prestigio en el ánimo de muchos e hizo ver a los gobiernos posteriores y al pueblo mismo su independencia y que jamás se prestaría a ninguna injusticia por poderosa que fuese.-

El Diario 'El Imparcial' en su número ya durante el gobierno del General Federico Ponce Vaides, relata mi actuación en estos días trágicos, en que el Gobierno de Ubico hizo los últimos esfuerzos por sostenerse.- (Véase anexo marcado con la letra C).-

Creo que para entonces ya principiaba la infiltración comunista, provocando una masacre con el fin de hacer más odioso al régimen. En efecto la oposición había planeado una manifestación de mujeres que se llevaría a cabo el veinticinco de junio por la tarde, pues la que había tenido lugar en la mañana del mismo día de mujeres y hombres, había sido disuelta por la caballería.- El Gobierno, dispuso disolverla, pero un grupo de comunistas extranjeros apostados en una pensión dispararon contra la guardia, provocando su colera y la consiguiente reacción que dió lugar a que muchas mujeres fueran heridas y muerta una de ellas llamada María Chinchilla.- Me enteré de ello cuando en medio de los disparos de fusil, en mi automóvil particular procedía a recoger heridos.-

El régimen de Ubico, sin permitir más voluntad que la suya, a pesar de sus muchos defectos, fué en cierto modo, progresivo, en cuanto se persiguió al criminal y se hicieron grandes obras materiales, pero desastroso moralmente por su crueldad para con el obrero y su ausencia de humanidad que hizo más propicio el ambiente favorable al comunismo.-

Régimen de los ciento un días.-

Sucedió al régimen de Ubico un triunvirato militar, cuyos incidentes internos, dieron prevalencia a uno de ellos, General Federico Ponce Vaides, que a los defectos del General Ubico agregaba el de la ebriedad, y ninguna de sus cualidades.-

En este pequeño lapso, apenas poco más de cien un días, la libertad personal se vió más conculcada que durante el régimen de Ubico, llegando a los extremos los atentados a los particulares. La actitud de la Iglesia por consiguiente fue la de la separación absoluta, pues cualquier aparente cordialidad hubiera dado margen en el sentir general a que se creyese que la Iglesia consentía tales tropelías.- En defensa de los derechos humanos y para desvirtuar cualesquiera apariencias se publicó una carta Pastoral sobre la Libertad.- (Véase anexo letra D.) y --el comentario posterior a la misma, en el actual régimen, editorial del Diario Oficial).- La falta de escrúpulos del Gobernante y de quienes lo manejaban a su capricho, llegó al extremo de tergiversarla en beneficio suyo. Sin embargo, la actitud de la Iglesia en pro del pueblo fué reconocida por todos.-

Régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno.-

Un pronunciamiento militar apoyado por civiles, en su mayoría estudiantes universitarios, depuso al General Federico Ponce Vaides, que ya planeaba su elección para Presidente de la República, a pesar de la prohibición expresa de la Constitución.- Ello ocurrió el día veinte de Octubre de 1944 y fueron los Jefes de ese movimiento el Mayor Francisco Javier Arana, el Capitan Jacobo Arbenz y el ciudadano Jorge Toriello Garrido.- Entre los postulados de

su manifiesto figuraba, la libertad religiosa. Pero aunque en lo personal nunca creí que tal libertad cristalizase, dado el criterio liberal predominante, ello dió esperanzas a algunos sectores de una época mejor para la Iglesia.-

Con el carácter de Embajador de esa Junta Revolucionaria ante el Gobierno de Méjico fué nombrado el Licenciado Guillermo Toriello Garrido, hermano de uno de los triunviros, y susceptible dada su ninguna preparación religiosa de ser influenciado por ideas o personas contrarias a la Iglesia Católica.-

Mantuvo en aquella ciudad estrecha amistad con los comunistas rojos y con el Embajador ruso Oumansky, quienes lo hicieron muy pronto de su lado. Por ello y por el ambiente liberal vivido por los triunviros vinieron días críticos para la libertad de la Iglesia, especialmente cuando se trató de la promulgación de una nueva constitución, conteniendo disposiciones más tiránicas con relación a la Iglesia, que las dictadas en tiempos del Presidente Justo Rufino Barrios, y la cual se promulgó a pesar de la repulsa de los católicos, con insignificante margen de oposición.- (Verbum letra E).-

En efecto, quedaron vigentes aquellas disposiciones constitucionales y tiránicas que prohíben las asociaciones monásticas y las 'manos muertas', las vinculaciones a esas entidades etc. etc. y las que impedían al sacerdote optar cargos públicos.- y, aún se llegó al extremo, de cohartar el derecho de la Iglesia de intervenir en las cuestiones relacionadas con la justicia Social por influencia netamente comunista; y, aún más, se pretendió suprimir la enseñanza privada, única en la que la Iglesia puede ejercer algún influjo, pero a Dios gracias ello no cristalizó en ninguna medida.-

GOBIERNO DEL PRESIDENTE JUAN JOSE AREVALO.-

Sucedió al triunvirato de la Junta Revolucionaria de Gobierno, el Doctor Juan José Arévalo,- Alejado de Guatemala durante ya algunos años estaba totalmente desconectado del ambiente. Su postulación como candidato para la Presidencia trajo sin duda origen en alguna maniobra oculta del comunismo internacional, y llegó adquirir una inmensa popularidad.- Había renunciado a la nacionalidad guatemal

teca y adquirido nacionalidad argentina, pero tanto ésto, como su ideología, lo mantuvo absolutamente oculto.- Sus maniobras tendientes a lograr el derrocamiento del General Federico Ponce Vaides habían fracasado, y cuando estalló la revolución del veinte de Octubre, el nuevo gobierno lo encontró asilado en la Embajada de Méjico, cuyo embajador Romeo Ortega, instrumento de la infiltración comunista, ejerció grandísima influencia en los movimientos contra los Gobiernos de Ubico y de Ponce Vaides.-

Durante este periodo la Iglesia ha estimado como máxima obligación, luchar por todos los medios lícitos a su alcance contra el comunismo. En sucesivas pastorales se ha hecho ver al pueblo lo que aquello significa y se ha dado a conocer la doctrina social de la Iglesia.- Se principio por dar la voz de alerta contra la infiltración solapada del comunismo, en Pastoral colectiva del Episcopado.- (Véase anexo letra F.). Ello costó la supresión temporal de Verbum, y en forma definitiva la Hora Blanca que consistía en una hora radiofónica que se difundía a través de la Radiodifusora Nacional y que a costa de cruentos sacrificios había logrado fundar.- He fundado un Instituto Indígena, cuyo objetivo, la cristianización del indígena, sin sacarlo de su ambiente, he estimado indispensable para la difusión del catolicismo entre la clase menesterosa y muy necesitada.- (Véase Verbum anexo letra G.).- He insistido con mis Párrocos muy de cerca para la fundación de escuelas parroquiales, habiendo ya logrado la fundación de algunas de ellas, con graves dificultades pero con resultados indiscutiblemente plausibles. Y, sobre todo, en sucesivas Pastorales y discursos se ha fustigado a Patrones y Obreros por el incumplimiento de sus respectivas obligaciones, haciendo ver lo que quiere la Iglesia de cada uno de ellos para evitar su recíproca explotación.- (Véase los anexos marcados con la letra H.).-

El Presidente Arévalo ha nombrado para puestos claves a conocidos comunistas, así a Pellecer, lo designó Jefe de las Misiones Culturales Ambulantes, organismo que con el pretexto de enseñar rudimentos de Cultura, difunde el comunismo en toda la República, en campañas que se denominan de alfabetización.- (Véase el anexo marcado con la letra I, en que se reproduce una acotación de Verbum a propósito de ese nombramiento).-

Ha también atacado en sucesivos editoriales de su

propia pluma que fueron publicados en el Diario semioficial del Gobierno, al elemento sacerdotal extranjero, pretendiendo sembrar la discordia entre este y el clero nacional con fútiles pretextos de nacionalismo, pero gracias a la opinión católica que llenó por algún tiempo las últimas páginas de los principales periódicos con miles de firmas, en señal de protesta, se vió obligado a callar.-

He visto durante este Gobierno la tergiversación inescrupulosa de declaraciones personales mías, como no se recuerda en la historia de Guatemala. Tal ocurrió por ejemplo con respecto a una advertencia que dirigí a los católicos, en los inicios de su gobierno, con motivo de una manifestación que se preparaba por elementos de la oposición, pidiendo el respeto a la Iglesia católica, entre otras cosas de suyo justas.- Hice ver para que a la Iglesia no se le explotara políticamente, que el llamado a los católicos en su carácter de tales, no lo podía hacer ninguna entidad política, pero que los católicos quedaban en libertad de concurrir o no según sus convicciones políticas en su carácter de ciudadanos.- Al respecto el Gobierno y los partidos oficiales con el objeto de quitarle fuerza a la manifestación, difundieron constantemente a través de las radiodifusoras oficiales y de su prensa, que el Arzobispo había prohibido a los católicos que asistieran a la manifestación.-

Ello me obligó a protestar ante el Gobierno, sin ningún resultado, pues la propaganda en contra de la manifestación continuaba en esa forma, y aún se publicaban hojas sueltas apócrifas de entidades católicas conocidas haciendo ver su repudio a la manifestación.-

A instancias del Presidente Arévalo, en los inicios de su gobierno, sostuvimos una entrevista personal en su Palacio, en la que reconoció la mala situación nacional, el predominio del elemento comunista y la actitud hostil del Congreso para con la Iglesia.- En ella me dijo que lucharía por mejorar la situación nacional, así como por quitar toda influencia al elemento comunista, y en prueba de ello, indicó que ya había principiado a actuar en ese sentido, haciendo que el Licenciado Jorge García Granados, en aquel entonces Presidente del Congreso y de nefasta influencia, saliese del territorio de la República con el

cargo de Embajador de Washington.- Y, en cuanto al Congreso me manifestó que siendo los diputados hijos de antiguos liberales, depredadores de la Iglesia, no podía esperarse otra cosa de ellos.-

Supe después que no era cierta su actitud contra García Granados, sino que el Presidente Arévalo se había visto obligado a darle el cargo de Embajador en Washington, obedeciendo presiones del Ejército, aún contra sus convicciones. Y, tan era así, que de él salió dicho nombramiento, tendiendo un puente de plata, porque el Ejército quería su extrañamiento del país sin ningún cargo. También me di cuenta de lo falso de sus afirmaciones con relación a combatir el comunismo, porque a actitudes personales de él, se debía en mucho o en su mayor parte, el auge alcanzado por éste.-

Hice ver al Presidente Arévalo, que la Iglesia no mantenía ninguna actitud hostil a su gobierno y que no debía temer en ninguna forma que contribuyesemos ya directa o indirectamente a su derrocamiento, porque muy otra era su misión.-

Pero si le expuse mi descontento por las medidas constitucionales promulgadas en contra de la libertad religiosa, haciendo ver que ellas eran la causa del abismo existente entre la Iglesia y el Estado, que no desaparecería sin la derogatoria de las mismas, y que consecuente, mi actitud continuaría siendo la de un 'decoroso distanciamiento', hasta tanto que no concurriessen los motivos para depounerla.-

Posteriormente, en el Palacio Arzobispal a iniciativas del Gobierno sostuve una entrevista con el Ministro de Gobernación Licenciado Carlos Leonidas Acevedo, uno de los aspirantes a la Presidencia de la República como sucesor del Presidente Arévalo.- Larga fué la entrevista en la que el Gobierno acusaba al Episcopado de entrometerse en la política nacional, con motivo de la Pastoral Colectiva del Episcopado poniendo sobre aviso a los fieles de la infiltración comunista y a la cual me he referido ya anteriormente.- En las primeras discusiones el Ministro Acevedo sostuvo enfáticamente que no era cierto lo afirmado en la Pastoral de la infiltración comunista, pero posteriormente terminó confesando su existencia de conformidad con los términos de la Pastoral, pero agregó que el Gobierno

estaba luchando contra esa infiltración y continuaría haciéndolo.- Sabía yo que ello no era cierto y que los casos eran tales, que no sin desfachatez podían negarse.- El Gobierno por consiguiente según lo expresado en aquel entonces por su Ministro del Interior, estaba enterado de la campaña e infiltración comunista, pero hasta ahora, debo decir con tristeza, no he visto un acto suyo que procure ponerle coto, o siquiera que medianamente restrinja esas actividades. Antes bien, puedo decir, que el avance del comunismo, aparte de las condiciones ambientales que lo hacen propicio, se debe a actitudes positivas del Ejecutivo y del Congreso, quienes con medios económicos y con franquicias de todo género y aún con el nombramiento de comunistas conocidos para el desempeño de puestos públicos, ha contribuido mayormente que otro ninguno a la difusión de esas ideas.-

Arévalo indiscutiblemente es comunista o un simpatizante ideológico del comunismo. Su gobierno ha infiltrado hasta donde ha podido a elementos comunistas, manteniéndolos en puestos claves y después de cuatro años y medio apenas de gobierno, puedo decir, sin pecar de exageración, que es hoy en día uno de los gobernantes más impopulares que ha tenido la historia de Guatemala, después de haber sido uno de los más populares, sino el más popular.-

He aquí porqué, si se agrega al abismo existente entre la Iglesia y el Estado, cuya causa son las disposiciones constitucionales existentes en contra de la Iglesia, las razones de mi actitud de 'decoroso distanciamiento' para con el Gobierno.- Aparte de que habiendo intuido su juego, no he querido que mi actitud pueda ser explotada por el Gobierno como favorable a sus designios, aparentando externamente una cordialidad que es imposible mantener dentro de sus debidos límites, por su actitud absolutamente falsa y engañosa en cualquiera clase de negociaciones, o posturas políticas.-

Quiero hacer notar que al hacerle ver al Presidente las medidas atentatorias de la Constitución de la República en contra de la Iglesia, me aseguró que su enmienda era factible, pero su actitud aun en cuestiones que otros presidentes toleran, como lo relativo a la entrada de sacerdotes, ha continuado más restringida que nunca, y esto último es vital para la Iglesia Guatemalteca, co-

mo lo hacemos notar en otro de nuestros informes por lo escaso del clero nacional y extranjero.-

Guatemala durante el periodo de Arévalo y de la Junta Revolucionaria de Gobierno, indiscutiblemente ha respirado un ambiente de libertad, que se contrae únicamente a poder decir lo que se piensa, pero sin que ello, por más fuerza que tenga la opinión, tenga alguna influencia en el Gobierno. Ambiente de libertad que no se debe al Dr. Arévalo, sino que es consecuencia de la organización constitucional, que separó al Ejército del dominio directo del Presidente, dándole una relativa y eficaz autonomía. Para cohartar esa libertad al Presidente de la República le ha faltado en momentos críticos la fuerza del Ejército, como al Ejército mismo el apoyo del Gobernante y del Congreso, y al Congreso el apoyo ya del Ejecutivo o del Ejército. Y es así, como ha sido posible ese ambiente de cierta libertad de pensamiento.-

El Presidente Arévalo ha pretendido cohartarme toda libertad de expresión por medio del Congreso que atiende la casi totalidad de sus consignas, y aun extrañarme del país en cuatro o cinco ocasiones, pero ello no ha sido posible por la desunión de las fuerzas gubernamentales y por el ambiente internacional que existe en contra del comunismo oficial en Guatemala.- Ello lo ví palpablemente con motivo de mis declaraciones dadas a la publicidad, referentes a la supresión de la Radio Pax, una pequeña radiodifusora católica que fundé en los inicios del actual régimen y que clausuró el gobierno por su propaganda católica y netamente anticomunista.- (Véase anexo letra J.).-

Se de fuente que me merecen todo crédito, que el Gobierno ha consultado lo relativo a mi expulsión, con viejos elementos del rojismo liberal, y se le ha hecho ver su tamaño error al permitir que desde un principio estuviese al frente de la Arquidiócesis, pues no conviene, he aquí el consejo del licenciado Carlos O. Zachrison, uno de los políticos más influyentes de los viejos regimenes liberales, que la Iglesia adquiriera algún prestigio, por mínimo que sea, en el pueblo, porque eso limita en mucho las medidas gubernamentales y es perjudicial por consiguiente al Gobierno.-

He aquí explicado el calvario de la Iglesia Guatemalteca desde la independencia de España hasta nuestros días,

que he hecho que de ocho Arzobispos que durante todo ese tiempo ha tenido la Arquidiócesis, cuatro hayan sido deserrados por su defensa de los derechos de la Iglesia y de la moral cristiana.-

Algo cooperó indiscutiblemente a que no fuese expulsado del territorio nacional el saberse aquí y fuera de aquí la campaña que he sostenido constantemente contra la infiltración comunista, y en particular la circunstancia providencial de haber sido invitado por el Alcalde Mario Méndez Montenegro para bendecir el Estadio, no por motivo alguno religioso se entiende, sino con el objeto de aparecer en público en una ceremonia religiosa acompañando al Arzobispo, pues su ambición tiene por mira la Presidencia de la República.- Concurrí al acto y durante la bendición más de veinte mil personas de todos los credos e ideas políticas, ovacionaron al Arzobispo de Guatemala constantemente durante todo el tiempo que duró la ceremonia religiosa.- (Véase El Imparcial de fecha, ---- marcado con la letra K.).-

Ello, aparte de la oposición del Jefe de las Fuerzas Armadas Coronel Arana, dió por resultado que la medida dictada en mi contra y con el mayor secreto, no prosperara.- Acababa de publicar mis declaraciones con motivo de la supresión de Radio Pax, la Radio Católica, y que habían sido obligadas por la actitud del Ministro de Comunicaciones Coronel Chacón Paz, que públicamente pretendió hacer ver al pueblo, que mi actitud no había sido consecuente con el gobierno cuando aquel me otorgara la licencia para establecerla.- Estimo conveniente decir que el gobierno legalmente no podía negarse y que la concedió en momentos que le eran muy críticos por sus constantes ataques a la Iglesia, para demostrar externamente que vivía en la mejor armonía con la Iglesia.-

- - -

El dieciocho de Julio del corriente año fué asesinado cobardemente el Jefe de las Fuerzas Armadas Coronel Francisco Javier Arana.- Fué el Jefe del movimiento del Veinte de Octubre que concluyó con la tiranía del Gene-

ral Ponce Vaides, y gracias a él y a los otros dos triunfadores Jorge Toriello y Jacobo Arbenz, Arévalo pudo ser el Presidente de la República.- Sin embargo la política de Arévalo que ha tenido por mira dividir todo frente que pudiera presentarle alguna oposición, fué la de dividir al Ejército en bandos antagónicos.-

La publicación oficial con posterioridad a los hechos de la propia pluma del Presidente da toda la impresión de una confesión del asesinato, que indiscutiblemente fué un golpe comunista para poder mandar sin cortapisas, y eliminar a un candidato presidencial, que tenía todas las posibilidades de ser Presidente de la República.-

Durante el mes posterior al asesinato, se tuvo a Guatemala en una cortina de hierro.- Hasta el servicio telefónico fué suprimido por el Gobierno y la prensa toda totalmente clausurada.- Nuestro semanario Verbum del Domingo 17 de Julio víspera del día en que tuvo lugar el asesinato de Arana, había publicado un editorial que resultó verdaderamente profético, con motivo de la estancia en Guatemala de un líder comunista chileno César Godoy Urrutia, indiscutiblemente uno más en el complot contra el Jefe de las Fuerzas Armadas.- (Véase anexo marcado con la letra L.).-

El asesinato de Arana hizo que el Gobierno viviera algunos días verdaderamente críticos, pues tuvo que sofocar un movimiento armado encabezado por Mario Méndez Montenegro y algunos militares amigos de Arana, y ha consolidado indiscutiblemente al actual gobierno, pues ya no tiene valladares ningunos para seguir su programa comunista a largo plazo, fuera por consiguiente de la fuerza moral de la Iglesia Católica y del ambiente internacional, ya que encontrándose este país dentro de la órbita de los Estados Unidos de Norte América, tiene que proceder con mucho tiento en cuanto a la realización de su programa.- No han faltado de entonces a acá un conato para expulsarme del País.- La medida se discutió en sesión del gabinete, pero en vista de que podría traer gravísimas consecuencias para el gobierno sino su derrocamiento, no prosperó.- La medida se iba llevar a cabo expulsando también a los sacerdotes españoles, a algunos nacionales y algunos políticos católicos, que en total sobrepasaban el número de doscientos.- Afortunadamente

este nuevo atentado no se llevó a cabo y he podido cont
nuar al frente de la Arquidiócesis.-

- - -

Poco antes de morir Arana, un servicio de información comunista 'Cominform' según el periódico norteameri
cano 'Chicago Tribuna' Press Service fechado el siete de agosto del año en curso, se había fundado en Guatemala.- La traducción del artículo puede verse en el anexo mar
cado con la letra M.-, y que fuera publicado en momentos en que todo servicio de información había sido suprimido por el Gobierno inclusive el servicio telefónico inte
rior,- Aludiendo a ese estado de cosas el articulista las denomina 'Cortina de Hierro', y por estimar dicho ar
tículo un fiel trasunto de los hechos lo incluimos en dí
cho anexo integrando nuestro informe.-

Ahora bien, es el caso de hacer notar con respecto al artículo anterior, que la cortina de hierro no pudo mantenerse en el actual régimen, porque habiendo sido es
ta el caballo de batalla esgrimido por el Presidente Aré
valo, en contra de los gobiernos de otros países latino-americanos, en calidad de índice dictatorial, tanto por la opinión nacional como por la internacional, apenas transcurrido un mes se vió obligado a levantar la res
tricción de las garantías constitucionales, y con ello a dar libertad a la prensa independiente. Hago especial incapié que el artículo mencionado por ser una versión totalmente real de los hechos, a mi entender, es por lo que he transcrito formando parte de este informe.-

Otro aspecto que es interesante hacer notar para te
ner un conocimiento lo más exacto posible de las cosas, es la ignorancia manifiesta con que suele tocar el go
bierno algunos aspectos políticos, sino su malicia para mejor engañar al pueblo.- He aquí un comentario editorial del Diario Oficial del régimen al donativo del Santísimo Padre, con motivo de los daños causados por el temporal.- (Véase anexo marcado con la letra N.).-

Francamente un comentario de esta naturaleza no se

puede atribuir a la ignorancia exclusivamente, pues los aspectos tratados en él como la existencia de un concordato vigente, nadie por mínima cultura que tenga, la des conoce en el pueblo y menos en el Gobierno.-

- - -

He de hacer un paréntesis del cual nació un leve optimismo, y esto ocurrió algún tiempo antes de las elecciones generales últimas de diputados.- En aquel entonces el pueblo de Guatemala, en vista de los fracasos anteriores se encontraba totalmente desalentado y los candidatos pretendidos sin arrastre alguno.- Con miras a levantar el espíritu cívico en su lucha anticomunista se publicó una pastoral sobre la obligación del voto y sus características de orden moral.- Esta Pastoral cuyo texto puede verse en el anexo marcado con la letra O., fué inatacable.- En ella se hacía ver que los católicos estaban obligados a cumplir sus deberes cívicos y de que debían hacerlo en tal forma, que los hombres que eligieran no menoscabasen los derechos de la Iglesia, ni tampoco las garantías del obrero, y que de consiguiente debían ser electos aquellos elementos sin pasado en contra de la Iglesia, ni tampoco aquellos que ya en el Congreso o en cualquier otro organismo, a pesar de ser apreciados por algún sector engañado, como católicos prácticos, públicamente habían disentido de las opiniones de la Iglesia en cuestiones de orden trascendental como la indisolubilidad del matrimonio, etc.- De consiguiente este Arzobispado no pudo ser acusado de tener nexos algunos con la verdadera reacción o los elementos de los regímenes pasados; ni tampoco de ser contrario a los verdaderos derechos del obrero y del campesino, cuestiones que habían sido explotadas por los elementos oficiales, sino únicamente siguiendo las normas pontificias, de pedir que los hombres públicos fuesen rectos y honrados y capaces y que el pueblo tuviese garantía de esa honradez.- El revuelo que provocó esta pastoral fué enorme.- A más de trescientos mil ejemplares llegaron las ediciones hechas por los católicos repartiéndose por toda la República y en algunas otras Repúblicas de Centro América.- Su influencia no se duda en calificar de trascendental pues

indiscutiblemente dió cabe a los católicos que ganasen en algunos departamentos elecciones parciales de diputados, y aunque no fueron de los mejores católicos los que llegaron al Congreso, pues las condiciones ambientales no lo permitían, si fueron elementos honrados que constituyen un pequeño baluarte.- El elemento oficial para atacar esa pastoral se vió atados de pies y manos, pues únicamente se pedía de los electores católicos que votasen conforme a su conciencia, libres de temor y teniendo en cuenta los derechos de la Iglesia y los derechos del obrero y la justicia social y el pasado de Guatemala.- Que fuesen elementos anticomunistas honrados y justos.- Por consiguiente no iba contra ningún partido oficial ni de la oposición, sino únicamente contra aquellos elementos faltos de honradez y justicia y simpatizantes del comunismo que pululaban entre el oficialismo y aún en la oposición.-

Se pudo esperar la eliminación de los pronunciamientos militares y civiles, pues bastaba la compactación del pueblo en una lucha cívica para eliminar a los tiranos y a los que conculcasen sus deberes, pero la decepción llegó a extremos, cuando el gobierno asesinó al Jefe de las Fuerzas Armadas que había sido el guardador del orden público en aquellas elecciones, pues garantizó a los electores su llegada a las mesas electorales sin ser víctimas de la violencia de los elementos oficiales.-

ACONTECIMIENTOS POSTERIORES.-

La restricción de las Garantías Individuales apenas levantada fué puesta de nuevo en vigor, tomando como pretexto el Gobierno los daños causados por el temporal que azotó la República durante el mes de Octubre del corriente año, que no fué lo desastroso que la propaganda gubernativa, con miras interesadas a un empréstito, hizo creer a la opinión pública internacional.- La restricción de garantías, sirvió al gobierno para apresar a algunos elementos de la oposición y extrañar del país a otros, imponiendo en cuanto a esto una verdadera dictadura, con la única salvedad de la libertad de prensa que sirve al gobierno para mantener en el ambiente internacional, la creencia de que el gobierno es democrático, cuando en las cárceles se aplican tormentos y se procede en forma similar que en otro tipo de dictaduras, y aún se asesina por el gobierno públicamente y con todo el cinismo del caso,

como ocurrió con el caso del Jefe de las Fuerzas Armadas y de otros políticos como David Pivaral.-

FUTURO DE GUATEMALA.-

Hago especial incapie para predecir el futuro, en el ambiente laico guatemalteco, cuestión que debe ser analizada en primer término si se quiere comprender la psicología del pueblo y el futuro de la Iglesia.- Católicos hay, en mayoría, que no tienen escrúpulo alguno en atacar públicamente a la Iglesia o a su clero por cuestiones legítimas a aquella o a estos, y que disienten del criterio de la Iglesia públicamente en cuestiones trascendentales, sin estimar por ello que están fuera de la Iglesia.-

El ambiente entre los elementos del gobierno, como en la mayoría de la oposición está tan podrido, que no se puede augurar nada bueno.- Los candidatos a la Presidencia que se perfilan en el horizonte nacional, García Granados, Carlos Leonidas Acevedo, Jacobo Arbenz, Víctor Giordani, Mario Monteforte Toledo, Manuel Galich, estos con pretensiones de ser oficiales, no ofrecen ninguna garantía.- Su vida llena de lacras hace imposible tener confianza en ellos, y si alguno triunfase en los próximos comicios, creo, sin que ello constituya exageración de mi parte, ni tampoco pesimismo, que serían lo que ha sido el actual gobierno o algo peor, con tendencias a una dictadura ferrea, si las condiciones y oportunidades les son propicias.- Todos los mencionados son izquierdistas, algunos extremistas, como Arbenz, y otros hasta han militado en las filas del comunismo internacional como García Granados.-

En la oposición hasta hoy no se perfila ningún nombre, y es posible que esta acuerpe a García Granados, pues se tiene la convicción de que este elemento carece de verdaderas convicciones y se inclinara al lado del más fuerte, que sin duda alguna será en el futuro una especie de derechismo liberal o masónico, dado el ambiente internacional que hace imposible hoy por hoy la realización marxista, pues no debe olvidarse que Guatemala como país pequeño de América girará siempre, aunque no lo quiera, bajo la órbita del Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norte América, constituyendo su historia hasta ahora, sal

vo raras excepciones como la actual en cierto modo, no más ni menos que lo deseado por el Gobernante Norteamericano.-

Por otra parte, la muerte de Francisco Javier Arana, vilmente asesinado por el Gobierno de Arévalo, no ha dejado de ser demasiado dura para la oposición, que ve cerrado totalmente el camino de la legalidad para llegar al poder, y por consiguiente, no es extraño que en lo sucesivo continúen los golpes de fuerza o pronunciamientos, con lo que habrá terminado sin duda alguna la decantada democracia guatemalteca, o la mediana libertad de prensa que hasta ahora existe.-

APENDICE 7º: INFORME PERSONAL DEL ARZOBISPO DE GUATEMALA A LA SANTA SEDE, 24 de febrero de 1956, sobre los problemas con Mons. Verolino, Nuncio Apostólico.

En los primeros meses de 1956 el enfrentamiento que desde hacía años mantenían Mons. Rossell y el Nuncio de Su Santidad, Mons. Verolino, se hizo público, y la prensa le dedicó todo su interés a raíz de la intención manifestada por Mons. Rossell de presentar su renuncia a la Santa Sede.

Aparte de los artículos publicados por la mayoría de los periódicos, cuyas afirmaciones fueron negadas tanto por el Arzobispado como por la Nunciatura, una serie de cartas se cruzaron entre ambos, y otras instituciones, en torno a este problema.

El Archivo Histórico Arquidiocesano conserva en sus fondos una carta enviada por Mons. Rossell al Nuncio, varias cruzadas entre la Santa Sede y el Arzobispo y numerosas muestras de solidaridad, de sacerdotes y laicos, con Mons. Rossell.

El documento aquí recogido es un borrador del informe enviado por Rossell a la Santa Sede para defenderse de las acusaciones de Mons. Verolino, sobre todo de la grave acusación de desobediencia a Roma.

El documento, que no se encuentra clasificado, fue escrito a máquina en primera persona del singular y está corregido con rotulador, fundamentalmente para convertir ente singular en plural.

De los anexos señalados en el texto, sólo se conservan el tres y el tres'E', también transcritos.

Como en el resto de los documentos, no he alterado ni su puntuación, ni su ortografía, y he transcrito la versión definitiva, es decir, las correcciones a mano han sustituido a la primera versión.

Guatemala de la Asunción, 24 de Febrero de 1956

INFORME PERSONAL DEL ARZOBISPO DE GUATEMALA

A LA SANTA SEDE

Con ocasión de un supuesto conflicto con la Nunciatura Apostólica, el cual oportunamente negamos en especial comunicación dada a la prensa local y extranjera, se desató una campaña de comentarios sobre asuntos privativamente eclesiásticos, de tal suerte mal interpretados, que hemos creído necesario informar a la Santa Sede lo siguiente:

1º.- A raíz del nombramiento de los Excmos. nuevos Prelados de Quetzaltenango, San Marcos y Zacapa, alguna prensa no católica manifestó esporádicamente su sentimiento adverso por la designación recaída en no guatemaltecos. Dicha actitud casi paso desapercibida.

2º.- Luego con ocasión de un ataque de un sacerdote italiano al director del periódico no católico "La Hora", dicho periódico desató una enconada campaña contra el sacerdote, haciéndole ver que ningún extranjero tenía derecho a insultar a un nacional, habiendo degenerado el dicho periodista en ataques al clero extranjero, a la persona del Excmo. Señor Nuncio, y finalmente a la misma disciplina eclesiástica y al Dogma.

3º.- En días inmediatos, pero sin tener que ver lo más mínimo con las actitudes del periódico no católico y de su director, que repetidas veces se ha declarado públicamente no católico, trascendió al público por indiscreción de quien debiera haber guardado secreto, una intención nuestra desde hace algún tiempo meditada: la resignación del cargo Arzobispal. Como aun no considerabamos maduro dicho intento, se mantenía la debida reserva. Al enterarse de ello la prensa, a la cual se rehusó dar ningún

informe, por considerar que dichos asuntos son de carácter estrictamente confidencial, trató de asociar la opinión nacionalista antes aludida, con el proyecto de renuncia y suponer que una tirantez de relaciones había entre la Nunciatura y este Arzobispado, suposición basada en una campaña hábil, realizada por dos religiosos divulgadores del pretendido conflicto y que había sido desmentida días antes en comunicado que se dió a la prensa por parte nuestra y así mismo por la propia Nunciatura Apostólica (cf. Anexo número 2).-

4º.- Con tal motivo tuvimos que declarar que el posible proyecto de renuncia del cargo episcopal lo retirabamos, pues no podíamos permitir que una actitud privada sirviera para atacar a la persona del Excmo. Señor Nuncio, con quien había habido en los asuntos eclesiásticos una armonía completa en cuanto a los fines y objetivos, y diferencia de opinión en cuanto a los medios de conseguirlos, dentro de un ambiente cordial y cristiano y sin rebasar en todo asunto tratado ex-officio, ni las normas eclesiásticas, ni la debida armonía con la Nunciatura Apostólica (cf. Anexo No. 5).

5º.- Durante dicha campaña de prensa se ofendió a su Excelencia, el Sr. Nuncio, a quien se trató de inculpar a) de la exclusión de guatemaltecos en la nueva designación de obispos; b) de personal animadversión al Clero Nacional; c) de animadversión al propio Gobierno constituido. El Episcopado reunido extraordinariamente a iniciativa nuestra se vió en la obligación de publicar una declaración para evitar la desorientación que había cundido en la opinión pública (Anexo No. 6).

Por todo lo cual creemos deber nuestro hacer una relación historial de los sucesos incluídos en los cinco puntos anteriores y otros con ellos conexos: como los rumores de cisma, Iglesia Nacional, que solo caben en una fecunda imaginación para idear falsos problemas.

Cisma: Podemos afirmar como Arzobispo de Guatemala, que ni entre el Clero, ni entre los fieles hay el más leve asomo de actitud cismática, ni en cuanto a la doctrina de la Iglesia, ni en cuanto a la obediencia a la Jerarquía y a la Santa Sede. No conocemos ninguna actitud cismática contra la Santa Sede, aunque si haya algunos católicos desafectos al Arzobispado, según se explicará luego, pero

cuya actitud no puede calificarse en ningún caso de cismática. Los que tal afirman, o desconocen totalmente el asunto, u obran de mala fe.

Clero Extranjero: Siempre en Guatemala ha habido una armonía edificante entre el Clero Nacional y Extranjero. En lo personal hemos traído a Guatemala varias órdenes religiosas, a algunos de los cuales les hemos costeadado, no solamente el pasaje para venir a Guatemala, sino hemos edificado su propio convento a costa nuestra. (cf. anexo No. 7). Nunca hemos creído de nuestro deber pastoral despojar al Clero Nacional de sus cargos, cuando éstos están bien servidos y atendidos, para darlos a elementos de fuera. La gran afluencia de Clero Extranjero durante el último año y medio y la pretensión de que fueran colocados en parroquias principales de varios departamentos, empezó a crear antipatías a varios miembros de dicho Clero Extranjero que no tenían en varios casos la elemental prudencia, de ocultar su poca simpatía por la tierra que les abría sus puertas, ni por el Clero que había sufrido los embates de la persecución liberal primero y comunista después. El Excmo. Señor Nuncio no tuvo el tacto debido para que fueran de índole meramente privada sus opiniones adversas y despreciativas para con sacerdotes guatemaltecos, a quienes llegó a criticar públicamente y ante seglares, que se dieron a la poca cristiana tarea de divulgar dichas menospreciaciones. Sucedió que en la venida de Clero Extranjero, --aprovechando la coyuntura de un Gobierno nada sectario--, no se tuvo cuidado de seleccionarlo, y se dió el tristísimo caso de que entre dicho Clero traído por el Excmo. Señor Nuncio, apareció el primer apóstata que recuerdan estas tierras durante el presente siglo, ya que el aludido se pasó al Protestantismo, con el escándalo consiguiente. Otros de los sacerdotes venidos recientemente han dado escándalos relativos a la Moral en los pueblos y finalmente tenemos quejas frecuentes de que algunos de los recién venidos, por desconocimiento del medio indígena, han perdido su prestigio ante los mismos indios, a quienes tratan de quitar las costumbres, que les inculcaron los mismos misioneros evangelizadores, que bien informados de su modo de ser, hallaron los medios eficaces que la ignorancia de algunos trata de quitarles. Sin saber que si el Protestantismo no ha podido entrar en muchas Comunidades Indígenas es por que les combate esas costumbres y organizaciones de sus Cofradías, ya cuatro veces seculares, que implantaron los misioneros del siglo

XVI, XVII y que ahora algunos recién llegados tratan de quitarles sin tino, ni forma adecuada. Como si esto fuera poco, el propio Excmo. Señor Nuncio, ha ofendido en lo personal a sacerdotes honorables. Basta citar el caso de que habiendo aparecido en un pueblo del Obispado de Zacapa hace algún tiempo una carta que censuraba el afán del Señor Nuncio de quitar al Clero Nacional las parroquias, Su Excelencia sin tener prueba alguna inculpó a beneméritos sacerdotes de este Arzobispado de la aludida carta.

Queremos dejar clara constancia de que la molestia contra el Clero Extranjero se debe:

- a) A lo poco seleccionado de varios de los sacerdotes venidos últimamente,
- b) a los escándalos dados por algunos --pocos afortunadamente-- de los llegados en estos dos últimos años,
- c) por el desconocimiento del medio --especialmente indígena-- en que desarrollan su apostolado, lo cual crea conflictos innecesarios y perjudiciales,
- d) por la indiscreción de muchos de los recién llegados, que vienen en son de conquistadores y tienen la poco cristiana y poco prudente actitud de declararse superiores al Clero Nacional y ofender sus sentimientos patrios.

En resumen debemos aclarar, que hemos sido los primeros en ver la conveniencia de traer Clero Extranjero, pero también vemos la necesidad de seleccionar la calidad de dicho Clero; tampoco creemos que deba venir en la forma que se hizo, por las graves suspicacias que ha despertado en los tradicionales enemigos de la Iglesia, quienes aprovechando la coyuntura del numeroso ingreso aludido, pusieron trabas en las nuevas leyes. Creemos que con un poco más de prudencia en la forma de ingreso se hubiera evitado suscitar dichas suspicacias y finalmente, creemos que debió de seleccionarse al Clero adecuado al medio a que venía a trabajar. Nunca ha habido conflictos y si mucha armonía entre los religiosos y seculares venidos antes de dos años a esta parte. Porque la condición para su ingreso era la selección antes que nada, y al entrar en pequeños grupos se iban adaptando poco a poco al medio, en paz y buena armonía. Es pues el conflicto debido en parte a

la forma poco prudente de ingreso, a la falta de selección y a la cantidad en que vinieron, lo cual no les permitió un contacto con el propio Clero del país, que hubiera podido ser, en cuanto a experiencia del medio, un buen orientador y colaborador, como ya lo fue anteriormente. Creemos, que por la gracia de Dios, estas diferencias entre el Clero recientemente venido, con el Clero y fieles de estas partes ira disminuyendo si se procede a eliminar a los menos edificantes y a quienes no tienen la prudencia elemental y cristiana de apreciar lo bueno que dejaron nuestros misioneros de antaño y las buenas costumbres de los pueblecitos de indios.

Quede también constancia de que numeroso Clero fué traído casi sin contar con el Episcopado y que dichos sacerdotes casi no se entendían con los Prelados, sino directamente con la Nunciatura Apostólica.

Nuevos Obispos: Los nuevos Obispos fueron recibidos por el pueblo de Guatemala con cariñosa y fervorosa acogida. El Gobierno manifestó su inconformidad por lo que él consideraba menosprecio a lo nacional y por no habérselo notificado previamente, siquiera por cortesía. En lo personal conocemos desde antiguo a dos de los tres designados y siempre los tuvimos por dignos del cargo Episcopal y al tercero a quien no conocíamos lo estimamos igualmente acertado para dicho oficio por el trato que últimamente hemos tenido que tener con él. Sin embargo creemos debemos manifestar a la Santa Sede, que si bien estimamos acertadísimos los dichos nombramientos, hubiere sido conveniente que no fueran presentados los tres de una vez. El resultado hubiera sido el mismo y sin las molestias que ha traído el hecho del conjunto, que quiera que no, tenía la apariencia de herir el sentimiento nacionalista en auge en estos momentos de un resurgimiento político y que da motivo a los partidos liberales de Guatemala, aún activos, para hacer ver lo que en realidad no hay. La opción habida por lo tanto no ha sido, ni del pueblo católico de Guatemala, que ha acogido a los nuevos obispos con todo fervor y entusiasmo, ni de la Jerarquía que conoce las virtudes y méritos de los dichos Prelados, ni del Clero Nacional, que ha acatado, como debía dichas designaciones, y sabemos que será el mejor colaborador de dichos nuevos Obispos, sino a lo más, de la Prensa que siente herido el sentimiento nacionalista y de los intelectuales, que no tienen simpatías por ciertas nacionalidades, y del

Gobierno que ve en ello una muestra de desafección contra lo guatemalteco, de parte precisamente del Excmo. Señor Nuncio, a quien el actual Gobierno considera como desafecto suyo, según en capítulo aparte se expondrá. Es pues totalmente desacertado y contra la verdad afirmar que en el Clero, pueblo o Dignidades Eclesiásticas, haya habido la menor oposición o crítica contra los Obispos recientemente consagrados.

El Excmo. Señor Nuncio: El Gobierno actual de Guatemala, como la prensa en general --no católica naturalmente-- ha visto en el Señor Nuncio Apostólico una persona desafecta al actual Gobierno según declaraciones del propio Ejecutivo: 1) Por sus estrechas vinculaciones con el canciller Toriello del régimen comunista, que sobrepasaban lo diplomático, 2) por su falta de tacto político e indiscreciones: por ejemplo, el Excmo. Señor Nuncio fué opositor al actual Presidente Coronel Carlos Castillo Armas, según testimonio del propio Presidente, en el "Pacto de San Salvador", y favorable al Coronel Elfego Monzón, hoy destruido de Guatemala, por conspirar contra el poder público. El mismo Excmo. Señor Nuncio, según trascendió ante el propio Gobierno, fué opositor a que recientemente se diera una recepción diplomática de homenaje al Presidente de la República, mientras había propiciado anteriormente un homenaje similar al Canciller Toriello. El Señor Nuncio, --según el propio Gobierno-- no dió trámite al nombramiento del Licenciado Humberto Vizcaino Deal, propuesto para representante de Guatemala ante la Santa Sede, siendo que el dicho, no solamente fué defensor, el más brillante que ha tenido la causa católica durante el régimen comunista, sino un personal e íntimo amigo del dicho Presidente Castillo Armas. El Gobierno consideró intromisiones del Señor Nuncio el tratar de querer intervenir con diputados de la Constituyente, sin seguir los caminos adecuados, y violando con ello un principio de "no intervención" de todo diplomático en asunto tan privativamente nacional. No inculpamos lo más mínimo de esto al Señor Nuncio, sino que tratamos de hacer ver los motivos que en lo oficial se alegan en contra de la persona de Monseñor Verolino.

Con relación al Arzobispo de Guatemala, podemos decir que siempre tuvimos las mejores relaciones con el Excmo. Señor Nuncio, salvo en dos oportunidades, que lue-

go mencionaremos, y que nunca hubo discrepancias en los fines, sino algunas veces en las formas y medios de realizarlos, Estabamos de acuerdo en el aumento del Clero foráneo, pero nunca en que trajera sin especial selección; en que se dieran parroquias a religiosos, pero no en quitar al Clero secular las que eficazmente servía; en que se obtuvieran mejoras constitucionales para la Iglesia, pero no con los medios de ataques públicos a los opositores, ni mucho menos que dichos ataques se hicieran desde el púlpito contra las personas, en vez de concretarse solo a los hechos y principios.

Nunca pudimos estar de acuerdo con el Excmo. Señor Nuncio en que a una Pastoral publicada ya y que según declaró él mismo, "Le parecía oportuna y acertada" (cf. anexo No. 3), se le hiciera una aclaración que favorecía al gobierno comunista del Coronel Arbenz y perjudicaba seriamente a los católicos legítimamente desconocedores de un Gobierno, que noche a noche asesinaba víctimas inocentes en las cárceles en los campos y en las fincas de Guatemala: obreros, niños, mujeres, campesinos. Como el Señor Nuncio ha dado versiones distintas sobre el asunto, nos permitimos enviar los recortes de varias declaraciones suas, inclusive de una, que aunque firmada por Nos, fué presentada por el mismo Excmo. Señor Nuncio Monseñor Verolino y accedimos a firmarla ante sus peticiones para mostrar nuestro especial afecto a la Santa Sede (cf. anexo No. 3-B), aunque lo allí expuesto no era sino una forma atenuante de la realidad de lo sucedido, pues el Señor Nuncio insistió hasta cuatro veces sobre la declaración que en realidad hubiera favorecido al Gobierno pro-comunista del régimen anterior. Siempre se mantuvo de nuestra parte la más absoluta reserva sobre dicho asunto. En esta oportunidad a pesar de la discrepancia en materia opinable, se guardó la más franca cordialidad; no así, por parte del Excmo. Señor Nuncio Monseñor Verolino en otra entrevista posterior de que informamos a la Santa Sede, y en la que nos hacía los más gratuitos y ofensivos cargos como puede verse en el anexo número 7.

Consideramos falta de caridad cristiana la actitud del Excmo. Señor Nuncio, en el menosprecio que manifestó siempre por nuestro Clero, que en medio de todas las vicisitudes ha sabido ser fiel a la Iglesia y soportar desde hace más de 70 años todo el encono y humillaciones del régimen

gimen liberal y 10 años de continua incitación cismática de parte de los regímenes pro-comunistas de los expresidentes Arévalo y Arbenz.

Tal menosprecio se acrecienta aun más por el hecho de haber cundido entre seglares, como en el caso de las inculpaciones que señalamos en anterior referencia de este informe. Jamás hubo una palabra de encomio a la labor del Clero Nacional, muchos de cuyos miembros trabajan en silencio en obras parroquiales y sociales dignas de alabanza y estímulo, como las habían tenido de parte de anteriores Excmos. Nuncios de Su Santidad. Tanto más extraña esta actitud cuando en forma casi exclusiva fué el Clero Nacional el que, durante los 10 años de régimen pro-comunista, combatió al comunismo, habiendo tenido varios de ellos que salir de sus propias parroquias ante la persecución por parte de los grupos comunistas.

Campaña de Prensa: En varias publicaciones la prensa nacional ha atacado al Excmo. Señor Nuncio, por suponerle enemigo del Clero Nacional, por sus muestras de simpatía al anterior régimen y por lo que ellos juzgaban obra de desprecio para Guatemala: La propuesta de Obispos no Guatemaltecos. Hemos contrarrestado esta campaña ya con declaraciones terminantes, como con entrevistas particulares a los directores de periódicos, lo cual ha hecho, que a excepción de un periódico, todos los demás hayan optado por hacer silencio sobre el tema de los Obispos recientemente consagrados. En el caso de "La Hora", cuyo director fué provocado por ataque injurioso de un sacerdote extranjero, logramos apenas que eliminara sus ataques al Dogma, pero no el que cesara en ataques a la persona del Excmo. Monseñor Verolino, a quien en varias oportunidades ha censurado sus actitudes. En relación con las inculpaciones verbales que en entrevista privada nos hiciera el Excmo. Señor Nuncio está informada la Santa Sede (Véase anexo No. 1, párrafo 4, y Anexo No. 7, párrafo 3).

Intención de Resignar el Cargo Pastoral: En visita que nos hiciera el Excmo. Monseñor Luis Manresa, recién nombrado Obispo de Quetzaltenango, nos hizo ver que antes de dejar Guatemala para ir a Nicaragua (hace unos 8 meses poco más o menos), existía un ambiente de simpatía para con el Arzobispo entre las familias y medio que él trataba, pero que a su regreso se había encontrado con

un ambiente hostil a nuestra persona y con las inculpaciones de que el Arzobispo estaba en relaciones poco amistosas con la Nunciatura Apostólica, que era adverso a las Ordenes Religiosas y especialmente a los Padres Jesuitas. Hicimos ver a Monseñor Manresa que bien sabía él que no estábamos en pugna con las Ordenes Religiosas, si no contra malos religiosos; que bien conocida era de numerosos superiores de Ordenes Religiosas nuestra simpatía por ellos y su labor y que no se preocupara por ese ambiente adverso que él mencionaba, pues de continuar, Nos mismo pediríamos al Santo Padre nos permitiera resignar el cargo Pastoral en pro de la concordia y tranquilidad de todos. Pocos días después teniendo que asistir a una solemnidad religiosa en la diócesis de Santa Ana, fuimos informados por el REVERENDO PADRE MARIO CASARIEGOS de las mismas inculpaciones: hostilidad con la Nunciatura, desafección a las Ordenes Religiosas y enemistad con los PP. de la Compañía de Jesús.

El portador de tal información había sido un padre joven, Jesuita, que desde hacía un año, cuando se iniciaba la actual Constituyente, se dió a la tarea de hacer conciencia sobre los derechos de la Iglesia, pero desafortunadamente los medios escogidos por dicho padre no fueron ni los más acertados, ni los más cristianos. Atacaba nominalmente a personas dignas de todo respeto, censuraba nominalmente al mismo Presidente de la República y puso al Estado sobre aviso, en momentos en que iban bien encaminadas las negociaciones para obtener un mejor status legal en pro de la Iglesia en la nueva Carta Constituyente. Pedíamos a sus superiores retiraran al dicho padre y a otro sacerdote, que en momentos tan delicados constituían un obstáculo en las dichas negociaciones. Los superiores prometieron hacerlo, pero no lo cumplieron, sino que a uno lo retiraron cuando ya la Constituyente había terminado la Carta Magna, y el otro aun sigue en su puesto. Cuando se retiró el Padre Burgos le hizo saber su superior que esto se hacía por petición del Arzobispo. Lamentamos que en forma tal se haya procedido con un Prelado y más aún que dicho padre, se haya dedicado a ir de familia en familia tratando de regar los infundios de que el Arzobispo era adverso a los PP. de la Compañía y demás inculpaciones arriba mencionadas. La obra disociadora de dicho Padre tuvo efecto, y en el medio local se regó la especie de que existía conflicto en

tre "Nunciatura y Arzobispado", cosa que ha desmentido el propio Excmo. Señor Nuncio Apostólico en declaraciones (véase anexo No. 3, "A"), y cuando trascendieron a la prensa fueron por Nos condenadas públicamente (Anexo No. 2). La mala simiente sembrada por el Padre Rafael Burgos y el P. Alvaro Echarri, no tardó en dar su fruto nefasto y empezaron a venir consultas de algunos católicos, quienes creyeron ciertas las inexactas divulgaciones de los dichos PP. y de algunos seglares que se prestaron a ello, preguntaban sobre a quien debían obedecer. Se les hizo ver que ningún conflicto existía. Debe hacerse ver que a las primeras inculpaciones de desafección a la Nunciatura, Ordenes Religiosas y Clero Extranjero se añadía la de desaprobarción por el nombramiento de Obispos de nacionalidad extranjera. Vino finalmente una entrevista con el Excmo. Señor Nuncio en la que nos hizo las mismas inculpaciones que habían divulgado los dichos PP. y que coincidían con las que nos había indicado Monseñor Manresa y que eran la causa de desasosiego de numerosos católicos (cf. anexo No. 7). Como consecuencia de esta entrevista y de una propaganda digna de mejor causa sobre un posible cisma en el que se nos hacía aparecer como fautores del mismo y agobiados por los cargos gratuitos y sin fundamento hechos por el Excmo. Señor Nuncio, los cuales habían trascendido y desorientaban a numerosos católicos con el consiguiente escándalo, consideramos nuevamente el anterior intento de dejación del cargo Pastoral en pro de una unidad, que nunca se había roto, pero que torcidas interpretaciones simulaban estar ya deshecha y así lo hicimos saber a sacerdotes a quienes debíamos tener informados de lo que sucedía y a un diputado católico de la Constituyente que se encontraba sorprendido por el supuesto cisma. Comprendimos que en semejante situación y ante inculpaciones tan graves hechas por el propio Excmo. Señor Nuncio debíamos luego de informar a la Santa Sede de nuestro propósito de resignar el cargo Arzobispal para quitar todo pretexto de que hubiera divergencias y cismas, como sin fundamento se propagaba ya hasta en la prensa extranjera. Los sacerdotes y el diputado a la constituyente, sabían de la reserva que les obligaba hasta informar de nuestra intención a la Santa Sede. Cuando ellos preocupados por la situación creada por la prensa y los rumores difundidos por los dichos PP. antes citados y un grupo de seglares que les hacían eco, nos pedían hallar una adecuada solución. Sin autorización alguna, nuestra intención aun reservada fué divulgada y

aprovechada para fines distintos de los que la motivaron: quitar el pretexto de un cisma, existente solo en la imaginación de algunos, y de las desavenencias entre la Nunciatura Apostólica y el Arzobispado. La Prensa aprovechó la coyuntura para tergiversar los hechos, conjeturando sin ningún fundamento que dicha actitud del Arzobispo era una tácita protesta por la designación de los nuevos Obispos. Esto fué desmentido por Nos personalmente en alocución radial y en presencia de una manifestación que nos pedía retiráramos la renuncia que aún no habíamos presentado y que declaraba su adhesión a la Santa Sede.

Solo tenemos que lamentar la desacertada y equivocada declaración que sin autorización alguna y contra la categorica orden de no hacer ningún comunicado, ni declaración a la Prensa, hizo el R. P. Gilberto Solórzano, que por sí malinterpretó la situación creada en declaraciones que se hacían en forma de desacato al Excmo. Señor Nuncio, declarando que dicha renuncia se debía a exigencias del Excmo. Señor Nuncio Apostólico. Dicho Padre fué retirado de su cargo después de habersele reprobado su actitud. El Episcopado de Guatemala dió una declaración conjunta sobre los acontecimientos (cf. anexo No. 6).

Todo lo expuesto solo pretende dar una suscita información complementaria a la ya enviada a la Santa Sede, con fecha 4 de febrero, y no presentar acusación contra persona alguna de las aludidas (cf. anexo No. 1).

Debemos asimismo informar, que por la Gracia de Dios Nuestro Señor, la situación provocada no ha tenido más repercusiones que el momentaneo escándalo de prensa y que en lo más mínimo se ha lesionado el tradicional afecto de los guatemaltecos para con la Santa Sede.

ANEXO - Número tres

ASUNTO PASTORAL CONTRA EL COMUNISMO

Nunca tuvo intención de dar a publicidad un incidente ocurrido con ocasión de las pretensiones del gobierno comunista del ex-presidente Arbenz que pretendía por mediación de la Nunciatura Apostólica que el Arzobispado hiciera aclaración a la Pastoral del día 4 de abril de 1954 "Sobre los Avances del Comunismo en Guatemala", en el sentido de que dicha Pastoral no se refería al Gobierno del Presidente Arbenz. Sobre las entrevistas del Excmo. Señor Nuncio a este respecto y sobre el asunto mismo, guarde siempre absoluta reserva pero fué dado a conocer por un funcionario del gobierno pasado, (según manifestación que nos fué hecha por el diputado a la Constituyente Lic. José García Bauer) y llegó a trascender al público y a la prensa que lo comentó. El Excmo. Señor Nuncio quiso hacer declaraciones que no se ajustaban a los hechos, e inclusive las hizo por la prensa, y como ello es ajeno a la realidad, quiero dejar constancia de lo sucedido, máxime, que las versiones del propio Señor Nuncio dadas en varias oportunidades, son entre sí diferentes, como puede verse por las varias que figuran en el anexo número 3, entre las cuales figura una carta mia, que fué hecha por el Señor Nuncio y firmada por mí, ante sus reiteradas súplicas en nombre de la Santa Sede, aunque en dicha carta no se expresaba la verdad completa de lo sucedido. Los hechos sucedieron en la siguiente forma:

A los pocos días de publicada la Pastoral "SOBRE LOS AVANCES DEL COMUNISMO EN GUATEMALA", de fecha 4 de abril de 1954, el Excmo. Señor Nuncio Apostólico, Monseñor Genaro Verolino, en visita hecha por mí a la Nunciatura, me felicitó por la Pastoral que consideraba "muy acertada y oportuna". Pasados algunos días, el Excmo. Sr. Nuncio vino a pedirme expresamente de parte del gobierno una aclaración en la que se hiciera constar que dicha Pastoral no

era contra el Gobierno. Rehusé hacer tal aclaración, por que el propio presidente Arbenz había declarado en su mensaje ante el Congreso en el mes de marzo de ese mismo año, un mes antes de salir la Pastoral, que quien atacara al comunismo atacaba a su Gobierno y por consiguiente mi Pastoral si atacaba al Gobierno, en cuanto que atacaba al comunismo. El Excmo. Sr. Nuncio esta vez no insistió más y terminó la entrevista pidiéndome él que hiciera caso omiso de esa conversación.

Pasados algunos días, nuevamente Su Excelencia el Sr. Nuncio en entrevista habida en la Nunciatura Apostólica a petición de él mismo, volvió a tratar el asunto, esta vez con mayor insistencia, sobre la dicha aclaración que pedí el Gobierno arbenzista, indicándome que si yo accedía a ello, el Gobierno declaraba que la Iglesia no tendría nada que temer y que él --Mons. Verolino-- esperaba la autorización para la entrada de algunos sacerdotes, la cual sería denegada si yo rehusaba hacer tal declaración. Dije al Excmo. Sr. Nuncio que lamentaba que el Gobierno pusiera tal condición para el ingreso de Sacerdotes, pero que no podía hacer la pedida declaración. Terminó la entrevista con la insistencia del Excmo. Sr. Nuncio sobre que accediera a la petición del Gobierno.

La tercera entrevista, fué análoga a la segunda, y en el mismo local de la Nunciatura, habiéndose ofrecido el Sr. Nuncio a colaborar él mismo conmigo en la redacción de la misma aclaración. Nuevamente tuvo que rehusar por las ya dichas razones.

Por cuarta vez fué solicitada por el Sr. Nuncio una entrevista para tratar nuevamente sobre el mismo asunto. Ya el terror comunista se había ensañado en toda la República, las cárceles estaban llenas de anticomunistas, y todos los días se asesinaba a los opuestos al comunismo. El Señor Nuncio insistió con mayor empeño aún en que hiciera la dicha aclaración, que en mi concepto era condenar un legítimo movimiento de un pueblo que luchaba por salvar su tradición, su cultura, su religión y sacudirse de la tiranía comunista, que violaba los más elementales derechos naturales. Con sorpresa de mi parte escuché que el Sr. Nuncio, sin mi consentimiento, había prometido al Gobierno que yo haría tal declaración y en cambio el Gobierno daría autorización para el ingreso de más clero.

Que se había discutido que antes debiera proceder la de-
claración mía a la licencia de ingreso, que el Sr. Nuncio
había pedido lo contrario y que finalmente el Excmo. Se-
ñor Nuncio y el Gobierno habían acordado que se harían am-
bas cosas simultaneamente. Respondí a su Excelencia Monse-
ñor Verolino, que lamentaba mucho que su Excelencia hubie-
ra hecho tal ofrecimiento, porque me era imposible compla-
cerlo. Su Excelencia reiteró que de esa suerte no entra-
rían ya más sacerdotes a Guatemala, que tanta falta ha-
cían. Respondí que en realidad el peor mal de Guatemala
en esos momentos no era la escasez de clero, sino tener
un gobierno comunista, hostil a la Iglesia, y que se obs-
tinaba en no permitir la entrada de clero (las licencias
otorgadas para entrada de sacerdotes, efectivamente, eran
temporales, y el comunismo en Guatemala esperaba en breve
salir de todo el Clero de una vez por todas al afianzarse
definitivamente en el poder). Hice ver que yo esperaba la
llegada de un Gobierno de orden y que diera libertad ple-
na a la Iglesia y que así no sería problema la entrada de
Clero para Guatemala. Su Excelencia respondió en forma na-
da agradable: "y cuando van ustedes a lograr eso? precisa-
mente el gobierno acaba de incautar todos los documentos
a Goicolea quien ha tenido que asilarse en una embajada"
(Goicolea era agente de enlace del movimiento anticomunis-
ta en el país). También hice ver a Su Excelencia que me
ponía en la disyuntiva de ser infiel a Guatemala, o res-
ponsable de que el Gobierno cerrara las puertas al ingre-
so de nuevo Clero, pero que con todo, en esta situación,
mi decisión irrevocable era no hacer la de-
claración pedida por el Gobierno comunista de Arbenz a la Pastoral "Sobre
los Avances del Comunismo en Guatemala".

Estos son los hechos tal como se presentaron y cuya
reserva he guardado hasta el presente, si bien han tras-
cendido algunos detalles por parte del oficial gubernati-
vo, que tiene en sus archivos las memorias de Relaciones
Exteriores de ese entonces.

ANEXO - Número tres "B"

"MONSEÑOR ROSSELL NOS ENMIENDA UNA INFORMACION NUESTRA"

("La Hora", Lunes 19 de Julio de 1954)

Estimado Señor Director:

He leído el artículo que en LA HORA del día 14 del presente mes de abril, apareció con el título: "Si non e Vero-lino e ven Trovatino".

Sobre el particular me permito hacer algunas aclaraciones que me parecen necesarias y que le ruego encarecidamente tomar en cuenta: el Excmo. Señor Nuncio Apostólico, Monseñor Genaro Verolino, no hizo presión para que se modificara la Carta Pastoral sobre "Los Avances del Comunismo en Guatemala". Mons. Verolino fué precisamente una de las primeras personas en felicitarme por la Pastoral, la que, según me dijo, le parecía muy acertada y oportuna.

Es verdad que el entonces Ministro de Relaciones Exteriores licenciado Guillermo Toriello, pidió sus buenos oficios para obtener de mí una aclaración de que la Pastoral sobre el comunismo no iba dirigida contra el Gobierno, sino que tenía un fin puramente religioso. El Señor Nuncio Apostólico se limitó a cumplir con su deber de diplomático transmitiéndome la petición del ministro, dejando a mi juicio el atenderla o no. El Excmo. Sr. Nuncio me ha dicho que ya había adelantado una respuesta negativa al ministro, haciéndole ver que yo no tenía ninguna obligación de hacer la declaración deseada, ni el gobierno razón para pedirla por la actitud que siempre había mantenido con la Iglesia. En cuanto a las promesas de futuras concesiones a la Iglesia, el Señor Nuncio le había manifestado desconfianza por el incumplimiento de las anteriores.

Los detalles sobre las visitas del Excmo. Señor Nun

cio al Palacio Arzobispal en esa oportunidad, tampoco son exactas, ya que las conversaciones tuvieron lugar en la Nunciatura Apostólica.

En espera de que el Sr. director tendrá a bien publicar estas aclaraciones en su prestigiado periódico, aprovecho la oportunidad para agradecerle sus valiosos conceptos con respecto a mi actuación, y tengo el gusto de suscribirme, con muestras de distinguida consideración y aprecio, atento servidor.

MARIANO ROSSELL ARELLANO, arzobispo de Guatemala
Guatemala, 17 de julio de 1954

-- Carta hecha por el Excmo. Sr. Nuncio y firmada por el Arzobispo de Guatemala a petición reiterada del Excmo. Sr. Nuncio Mons. Verolino, y por él mismo enviada para su publicación en La Hora 19/Julio/ 1954 --

APENDICE 82: LA COMPAÑIA DE JESUS ANTE LA INFILTRACION
PROTESTANTE EN AMERICA LATINA. INFORME DEL
P. PRUDENCIO DAMBORIENA, S.J., 1956.(1)

Sin duda ninguna una de las llagas de la Iglesia en este siglo XX la constituyen las serias infiltraciones protestantes en la América Latina. En la gigantesca lucha se esta jugando nada menos que la supervivencia del 35 % del catolicismo mundial. El problema reviste, por lo tanto, proporciones fantásticas. Dícese con frecuencia que este peligro ha quitado muchas horas de sueño a nuestro Pontífice, felizmente reinante, Pío XII. No se trata de mera fórmula. La misma inquietud pervade (sic) en las Congregaciones Romanas y en la Secretaría de Estado. Latino América es hoy en día causa de verdadera preocupación en Roma ... Resulta, claro está, exagerado afirmar, —como a veces se hace— que el protestantismo es la única causa de ese temor. Hay, por desgracia, otros elementos causantes de igual o mayor ansiedad. Pero sí hemos de afirmar que los avances protestantes aumentan considerablemente la fuerza de ese frente común —en que forman el comunismo, la masonería, la ignorancia, el laicismo, el anticlericalismo, etc.— empeñado en arrancar la fe de nuestros pueblos y en debilitar la influencia de la Iglesia.

El protestantismo latino-americano no es de hoy. Las iglesias protestantes de Colombia están celebrando este año el centenario, de la venida de sus primeros predicadores. Pero en aquellos comienzos su acción, además de ser esporádica, resultó en muchos casos poco eficaz y se redujo a crear en las poblaciones de alguna importancia pequeños focos de proselitismo. Carecía de instituciones benéficas, educativas y culturales que atrajeran a las clases dirigentes de la nación. Y aquellos sudamericanos

(1) Archivo de la Curia Provincial Jesuita de Centroamérica, 10.4: "La Compañía de Jesús ante la infiltración protestante en América Latina".

que daban sus nombres a las sectas, quedaban catalogados como elementos espúreos —casi como parias— de la sociedad. Según K. S. Latourette, profesor de la Universidad de Yale y primera autoridad en materia de misiones protestantes, en 1913 no había en todas estas repúblicas más de 120.000 protestantes.

El hecho, sin embargo, no los desanimó. Las iglesias separadas trataron de convencer a sus directivos misioneros de los EE.UU. que Sudamérica constituía para ellas su excelente campo de expansión. Es verdad que, por entonces, sus llamadas no tuvieron éxito inmediato mayor, sobre todo porque sus misioneros se hallaban embebidos en lo que por aquellas fechas constituía su preferido campo misional: las inmensas naciones del Asia Oriental. Sin embargo, tampoco se rechazaron aquellos planes y los pastores que trabajaban en Sudamérica obtuvieron algunos refuerzos económicos y de personal, y pudieron dar un impulso a sus obras. De hecho, en 1925 sus estadísticas hablaban ya de la existencia de más de medio millón de adeptos para sus iglesias del hemisferio. Sobre todo en el campo educativo su acción fue eficaz —y de aquella silenciosa labor datan muchos de sus mejores colegios y escuelas actuales. En los años siguientes, su crecimiento siguió un ritmo normal hasta sobrepasar en 1938 el millón de afiliados.

Pero el viraje tremendo se operó en vísperas de la segunda guerra mundial. Los avances del nacionalismo y del comunismo en países asiáticos bastaron para mostrarles que tocaban a su fin aquellos sueños suyos de "convertir el Oriente para Cristo en el término de una generación". Era, por lo tanto, preciso buscarse nuevos campos misionales — convertidos casi en condiciones "sine qua non" para la supervivencia de sus iglesias madres en Europa y en América. Fue el momento en el que los más famosos de sus dirigentes (entre otros John Mott y John Mackay) les propusieron volver sus ojos a Sudamérica y elevarla a la categoría de su primer campo de misión. La propuesta aprobada por unanimidad en el Congreso Internacional de Madrás (octubre de 1938) marca una nueva era en la historia de la penetración protestante en este hemisferio. Nuevas sectas y sociedades misioneras envían aquí su personal (este se duplica y aun se triplica en bastantes repúblicas); surgen nuevas obras benéficas, educativas y sociales; se da importancia capital al entrenamiento de pastores y auxiliares nacionales; en una palabra, el proseli

tismo toma un ímpetu desconocido hasta entonces. Los misioneros extranjeros, que a principio de siglo, no llegaban al millar, ahora deben pasar —entre verdaderos pastores y emisarios camuflados— de los diez mil. La cifra de sus adeptos (aun permaneciendo conservadores en los cálculos) anda alrededor de los cinco millones —crecimiento que supera con mucho el de la población total. Dicho de otro modo, Latino América que en 1903 absorbía únicamente al 3 % del personal misionero protestante, alberga hoy al 25 % del mismo. Y mientras siguen las circunstancias político-culturales presentes, su tendencia clara es de alza. Latino América va ocupando en las misiones protestantes el puesto detentado en otros tiempos por sus misiones asiáticas.

Pero lo más sintomático de este fenómeno, no son el número de sus adeptos, sino la sólida organización e integración de toda su obra. La existencia de más de 20.000 capillas protestantes (en vez de las 1.400 que había en 1903) es una prueba evidente del arraigo que van tomando las sectas. No todos los locales se llenaran de fieles, pero hay también muchas que, tanto los domingos como algunos días fijos de semana, se ven repletas de protestantes y aun de gente curiosa. La organización escolar se ha solidificado enormemente en medio siglo —pasando del centenar de instituciones que tenían al principio del mismo, a los dos mil centros —en cifras redondas— que han esparcido ya a lo largo y ancho de las repúblicas. Antes hemos aludido el auge tomado por lo que podríamos llamar su "Clero nacional". El visitante queda sorprendido al constatar que, en algunos países, el seminario protestante "produce" (y yo se bien lo que esta palabra encierra de superficial) más pastores que sacerdotes los seminarios católicos; o al enterarse de que en una diócesis dada, hay mayor número de pastores que de sacerdotes.

Todo esto quiere decir —y de ello se glorían los protestantes— que el protestantismo por primera vez en la historia, se va "latinizando" y cobrando personalidad en el hemisferio sudamericano. Hace medio siglo, el protestante de aquí era un producto importado, un elemento exótico, casi completamente aislado de la vida nacional. Actualmente ya no es así. Con sus colegios, sus publicaciones, sus obras de beneficencia y sus obras sociales, el protestantismo se va nacionalizando. No solamente va pasando a manos de criollos una buena parte de la adminis-

tración y los cargos prominentes (fuera de la administración de fondos recibidos del exterior) reservados antes a los extranjeros, sino que sus adeptos van contribuyendo cada día mas al mantenimiento de sus iglesias y a los gastos requeridos por la formación de sus pastores. Este es un paso de importancia no despreciable en ese proceso de "indigenización". Por otra parte, no pocos de sus seguidores están subiendo en la escala social y ocupando importantes puestos en la vida social, cultural y económica del país. Gracias a su sistema educativo (y a las numerosas becas repartidas entre alumnos pobres pero inteligentes) los protestantes vienen contribuyendo de manera notable a la formación de una nueva clase media —abierta al mundo exterior, perita en el idioma inglés y en cultura anglo-americana— destinada con el tiempo a ejercer influjo no pequeño en estas jóvenes naciones. Por estos medios la "nueva religión" y sus prosélitos van perdiendo aquel tinte de "extranjerismo" —y aun de indeseable— que antes les distinguía del resto de la población. Hoy un evangélico es considerado como otro ciudadano cualquiera del país —con todos los derechos y el respeto que a los demás les compete. Y el ideal de los dirigentes apunta a la creación de un poderoso núcleo que, con el tiempo y aunque sea a costa de alianzas poco sagradas, pueda enfrentarse con la Iglesia tradicional, primero reclamando los mismos derechos que aquella y tratando después de desbancarla de su posición tradicional.

Y no digamos que se trata de meros sueños. El progreso realizado en estos últimos veinticinco años ha sido sencillamente fenomenal y si no despertamos al peligro, puede causarnos serios disgustos. Tampoco creamos a las generalizaciones de los que, con un gesto de desprecio, pretenden aminorar la magnitud de esta penetración. No hacemos nada con cerrar los ojos a la realidad. Llevo varios años asistiendo a sus congresos nacionales e internacionales y me he escurrido con frecuencia en sus capillas y casas privadas durante sus "servicios religiosos". Y cada vez salgo más convencido de que trabajan y se mueven con un proselitismo digno muchas veces de imitación. Las numerosas entrevistas mantenidas con sus jefes y dirigentes me han convencido de que el protestantismo trae un plan bien definido y técnicamente muy preparado de invasión de América Latina. Su víctima, es con frecuencia, nuestro pueblo sencillo, abandonado durante tanto tiempo por el sacerdote, ignorante hasta de las doctrinas más

elementales de la fe, o ansioso de mejorar su misérrima situación social. Otras veces sus dardos se dirigen a las clases elevadas --a esas gentes que durante generaciones han abrigado sentimientos anticlericales o que, arrastradas por un liberalismo religioso extremo, no tienen de católicas más que el nombre. En ambos casos con esta particularidad: que, una vez convencidos del protestantismo facilitón, que se les ha inculcado, resulta en extremo difícil obtener que den un paso atrás ... Digamos, pues, a modo de conclusión, que aunque los métodos empleados por el protestantismo en la conquista de la América Latina puede diferir de los usados por sus correligionarios en la Europa del Siglo XVI, el fin es el mismo. Y lo alcanzado hasta la fecha significa, a sus ojos, un paso decisivo hacia la meta final. Esto debería bastarnos para ponernos en guardia.

Por esto la Compañía, siempre en las avanzadas de la Iglesia, esta de nuevo llamada a trabajar por la defensa de la fe en esta escogida porción de la viña del Señor. Sin espíritu de soberbia podemos decir que los jesuitas formamos el grupo más compacto y mejor entrenado para esta labor de la Iglesia sudamericana. Nos lo ha dicho con frecuencia la Jerarquía y nos lo dicen, a su manera, los protestantes ... Sería absurdo, por otra parte, que pretendieramos el monopolio de esta defensa de la fe o que quisiéramos abarcar todas las actividades que se enderezan a este fin. No somos más que un puñado de hombres, de fuerzas físicas y de talentos muy limitados, para tan vasta empresa. Esta tiene que ser común: en colaboración con el clero secular, con las demás Ordenes y Congregaciones religiosas y con una importante colaboración del laicado. Podemos, sin embargo, concentrar nuestras energías en aquellas obras para las cuales la Compañía nos ha preparado durante largos años de formación. Se tratará, una vez más, de los instrumentos clásicos empleados por nuestros Padres a principios de la Compañía al defender la fe de aquella Europa amenazada por la invasión protestante aunque modernizados y acomodados a las necesidades de la hora actual. Y, en todo caso, de métodos que, de antemano, hayan recibido el placet de la Santa Sede. Porque en este problema de la defensa de la fe --tanto o más que en otros-- ha de ser Roma y no París, ni Lovaina, ni Norteamérica, la que nos ha de trazar la pauta ...

En qué aspectos ha de manifestarse nuestra contribu-

ción ? Hélos aquí en el orden sugerido por N. M. R. P. General en diversas conversaciones mantenidas sobre la materia. Pero antes de pasar adelante, digamos unas palabras sobre nuestra actitud general frente a estos conatos protestantes de penetración en América Latina.

Hay algunos que, a la vista de los estragos causados por esta penetración, se contentan con decir: dejémoslos avanzar; no los atacuemos; toda oposición a nuestros hermanos separados en la fe —aunque estén descarriados— es una falta de la virtud primordial del cristiano, la caridad, seamos nosotros buenos católicos y eso basta ... Posición esta que, aunque derivada lógicamente de ciertas concepciones filosóficas modernas, puede ser de consecuencias fatales para la Iglesia en nuestras naciones sudamericanas. Una cosa es no atacar a las personas y otra muy distinta dejar en paz las doctrinas erróneas que predicán. Tenemos no solamente derecho, sino estricta obligación de defender por medios lícitos los principios injustamente conculcados de nuestra Santa Madre Iglesia. Así nos lo enseña toda la tradición cristiana, desde los apologetas de los primeros siglos hasta los que con Bossuet, Lacordaire y Balme han defendido valientemente en sermones y escritos este tesoro de nuestra religión. Y la posición contraria —lo puedo decir por haberlo consultado directamente con la Sagrada Congregación del Concilio— es, tratándose de naciones tradicionalmente católicas y en posesión del verdadero cristianismo, del todo ajena a la mente de la Santa Sede.

Otros, llevados de muy buena intención, creen que todo ataque directo al protestantismo significa levantar nuevas barreras que nos separan de sus seguidores y tienen mucha más fe en los métodos de contactos personales y de grupos (sin excluir las reuniones interconfesionales tenidas con los mismos. Hay en esta actitud mucho de aprovechable. Existen ciertamente en Sudamérica protestantes individuales de buena fe que por medio de ese trato personal y una paulatina catequesis, pueden volver al verdadero redil. El método se emplea con éxito en Europa y en Norteamérica donde católicos y protestantes mantienen desde hace mucho tiempo sus propias posiciones y donde estos últimos sienten en su interior añoranzas de la verdadera fe que nunca pudieron conocer. Dudo, sin embargo, que esta sea la categoría de una grandísima parte de los protestantes sudamericanos. Empezando por los pastores extranje

ros cuya principal labor consiste —y para ello basta leer sus revistas y libros— en denigrar nuestra santa religión. Y aun la de muchos sudamericanos que, con frecuencia, han dado por medio de una formal apostasia su paso hacia el protestantismo. Consiguientemente, al menos como línea de máxima, este método ha de emplearse con mucha parsimonia y suplementado siempre por la labor de defender positivamente nuestra fe de los ataques de nuestros adversarios. De lo contrario, por los contadísimos miembros que por este sistema se reconcilian con la Iglesia, son muchos miles los que quedan despistados por esa actitud conciliadora del sacerdote o los que caen en las redes del error. No se olviden tampoco las severas restricciones que el Santo Oficio, en su Monitum de diciembre de 1949, nos impone para participar en esta clase de reuniones interconfesionales.

El tercer grupo está compuesto por los batalladores de profesión; de los que piensan que, con dejar sin palabra al adversario, han triunfado en toda la línea. Buscan por todas partes ocasiones de combatir: en la calle, en el periódico, hasta en la sala de visitas y en la conversación. Por lo general, acuden también al fácil recurso de la ironía para derrocar a sus interlocutores y piensan que si el católico sabe como responder a las objeciones inmediatas de los protestantes, se ha ganado la batalla de la fe. El método, no obstante sus innegables ventajas, es incompleto y no resuelve nuestro problema. Por de pronto, la sorna y el lenguaje irónico han perdido mucho de la eficacia que en otros tiempos se les solía atribuir —y debe emplearse con parsimonia a no ser que se trate de auditores muy sencillos incapaces de comprender otro lenguaje. Las razones, aun de los adversarios, expuestas con serenidad y respondidas con citas y argumentos de Escritura o de Teología, resultan a la larga mucho más eficaces. La misma polémica pura como arte de convencer ha perdido bastante de su prestigio anterior. Y, ante todo, más importante que esa solutio difficultatum, tiene que ser la instrucción positiva de nuestros fieles en su propia religión; el conocimiento de las Escrituras y sobre todo del Nuevo Testamento; la distinción neta entre esos límites —a veces casi indefinidos en nuestro pueblo— entre la sólida doctrina cristiana y la superstición. La mera refutación de objeciones no pasa de ser un remedio de urgencia que tenemos que emplear —y de ello no hay duda— cuando nuestra instrucción positiva no llega hasta esas almas que noche y día han de escuchar las acusaciones protestantes contra los más sacro

santos misterios de nuestra fe ... Por lo tanto, la actitud ideal es la de aquel sacerdote que, no obstante trabajar con denuesto en refutar los sofismas con que el protestantismo pretende engañar a nuestro pueblo cristiano --pone su principal empeño en darle una instrucción sólida en su fe. El hecho es que muy pocos católicos, bien fundados en doctrina cristiana, se pasan al protestantismo y que, los que lo hacen, dan ese paso por motivos muy distintos de los puramente doctrinales.

Y ésto supuesto, vengamos al empleo de aquellos medios de defensa de la fe que, en algún sentido, podemos llamar específicos de la Compañía.

- Colegios y Universidades.

Los protestantes no han dudado en gastar ingentes sumas y en dedicar a esta labor a muchos de sus mejores misioneros. Su acción, aunque callada, ha sido perseverante y llevada a cabo según un plan bien elaborado y la técnica en que son modelo los anglo-americanos. Hoy día sus instituciones educativas forman una red más o menos tupida en todas las repúblicas sudamericanas. Hablando en términos generales, su prestigio es alto, en alguna ocasión más aun que el de los católicos. Aunque los protestantes han cultivado y cultivan diversos generos de educación, su fuerte lo constituyen los colegios de segunda enseñanza. (La instrucción elemental está cogida ya en parte por los gobiernos; las universidades exigen gastos y personal muy elevado; en cambio, los colegios se pueden fundar con mayor facilidad y sus alumnos --en la edad crítica-- son en todo sentido más maleables al influjo y a las enseñanzas religiosas de sus profesores) Los resultados de este esfuerzo se van haciendo patentes. Con sus colegios se han granjeado los protestantes a una parte de la población dirigente del país que antes los miraba con recelo. Sus cursos de inglés han constituido un irresistible cebo aun para familias católicas que, de otro modo, nunca hubieran enviado allí a sus hijos. Los antiguos alumnos protestantes van subiendo en nivel social, ocupando puestos importantes en la vida de la nación y convirtiéndose en defensores de las sectas siempre que surge algún conflicto entre estas y la Iglesia católica. Bajo el punto de vista estrictamente religioso, los males acarreados son numerosos. En muchos casos --no siempre los alumnos continuaran llamandose católicos, pero están ya imbuidos de

principios protestantes. La mayoría de ellos no practicará ya la religión de sus mayores y bastará cualquier crisis para que abandone completamente la Iglesia. Este nefasto influjo se extiende también a los padres de los alumnos: por medio de invitaciones a actos de carácter heterodoxo; por las conversaciones y la propaganda escrita que aquéllos llevan a sus casas; por el contacto personal con los profesores de sus hijos. Todo ello sin tomar en cuenta los muchos colegios protestantes que obligan a sus alumnos a asistir a clase de su religión o el de aquellos que en el curso de sus estudios, abrazan el protestantismo. En algunas sectas (bautistas, adventistas, metodistas, etc.) el número de estos es bastante elevado.

Estos hechos nos plantean varios problemas. Que hacer para evitar que esa niñez y esa juventud caigan en manos de educadores protestantes? 1) Instruir a los padres católicos sobre los peligros reales de esos centros; apoyar las decisiones y las penas canónicas impuestas en este sentido por la Jerarquía y aconsejarla en caso de que pida nuestra opinión, para lo cual es menester conocer las decisiones de las congregaciones romanas, en concreto del Santo Oficio, sobre el particular; y a fortiori no oponerlos, bajo ningún motivo especiosos, a ellas. Aquí tenemos una aplicación práctica —y a veces ardua— de ejecutar las reglas de N. S. Padre sobre el sentir con la Iglesia. Si en este punto hubiera habido unanimidad de pareceres, no habría hoy tanta confusión sobre el particular. 2) Hacer un esfuerzo para fundar un colegio —o reforzar con selecto personal el existente— en aquellas zonas especialmente atacadas por estos centros protestantes. En ocasión sería de pensar si la Mayor Gloria de Dios no nos pide el cierre de algún centro existente en puntos ya bien atendidos por otras congregaciones para acudir en auxilio de la Iglesia en esas otras regiones que vienen siendo objeto de estos nuevos ataques protestantes. De lo contrario, el mal puede ser irremediable. 3) Cuatro son los principales motivos que el colegio protestante ejerce sobre el alumno o el padre de familia católico: las becas que con generosidad reparten entre los alumnos; el alto nivel de sus estudios; la enseñanza del idioma inglés y lo que, en su lenguaje, se llama una "moral más amplia y moderna" que la impartida en los colegios católicos y que incluye, entre otros principios, el de la coeducación, el de la moralidad meramente personal, etc. Es evidente que nosotros no podemos pactar con el último de los enunciados. Respecto de

las numerosas becas por ellos repartidas, nos hallamos una vez más ante la dificultad común de tantas obras de la Iglesia: nuestra pobreza de medios materiales, en comparación con los empleados por los adversarios (Con todo, habría que estudiar la posibilidad de animar a los católicos de buena posición o a las grandes Empresas Industriales a que contribuyan con sus fondos a salvar de este modo de los peligros de la apostasía a una buena parte de nuestra juventud). Quizás también este en nuestra mano elevar el nivel de estudios y dedicar al alumno individual el interés que con frecuencia —y basta oír para eso a los interesados— el profesor protestante dedica a los suyos y que tan honda huella deja para toda la vida. Para nuestros maestros y padres profesores esto puede ofrecer materia de seria reflexión. Queda, por fin, el delicado problema de la enseñanza del inglés. Nosotros hemos de hacerlo evitando el escollo —a la larga en extremo pernicioso— que los protestantes no han sabido evitar: es decir de impartirlo con detrimento del idioma y de la cultura patrias (Es un hecho que los alumnos protestantes, peritos en inglés escriben malísimamente en español, y que de geografía, historia y literatura conocen mucho más lo relativo a Inglaterra y a Norteamérica, que lo concerniente a su propio país) Por otra parte, es menester buscar una solución al problema de la enseñanza del inglés. Los prejuicios que muchos de los NN. de los EE.UU. abrigan sobre Sudamérica son tales, que tienen repugnancia a venir a colaborar sinó es a condición de que ellos formen sus comunidades aparte (una especie de imperium in imperio) dentro de nuestras provincias. El sistema, como se ve, no carece de serios reparos de orden administrativo y de observancia regular. Tal vez la solución se halle en el reclutamiento de jóvenes jesuitas norteamericanos que vengan a estudiar aquí la filosofía o a hacer su magisterio (esto último aun a modo de canje de sudamericanos que enseñen allí el castellano) con opción a que más tarde —como Padres— dediquen sus vidas al apostolado en Sudamérica. Estoy cierto que, si se les propone claramente el ideal y el peligro protestante, las generosas provincias norteamericanas podrían proveernos del número de voluntarios para hacer frente a esta necesidad. Por nuestra parte tendremos que hacer un esfuerzo para hacerles grata, o al menos llevadera, su estancia entre nosotros. 4) Los protestantes logran hacer de un grupo —aunque reducido— de sus alumnos fanáticos propagandistas de su religión. Véseles repartir biblias y folletos, enseñar en las escuelas dominicales, visitar presos y socorrer a

los necesitados, etc. Un buen porcentaje de sus candidatos al ministerio se reclutan en estos centros. Admitida la hermosa labor que en este campo hacen los NN. en los colegios, sería menester animarlos a todos, y especialmente a los PP. Espirituales, a que multiplicaran sus esfuerzos en el sentido de crear entre los mejores alumnos este espíritu de la defensa de la fe --incluso bajo el punto de vista patriótico. Esto requeriría una buena selección de los PP. Espirituales y la enseñanza de estas materias relacionadas con la defensa de la fe en Sudamérica como parte de los cursos de religión. Unos cursillos de apologética bien llevados servirían como entrenamiento --por ej., de nuestros congregantes-- en este apostolado. 5) Quedan, por fin, esos ex-alumnos nuestros que, al dirigirse a los EE.UU. a continuar sus estudios universitarios, se van abandonados de todos y buscan su refugio en universidades oficiales --arreligiosas en su mayor parte-- o se enrolan en las protestantes. En ambos casos el resultado es la pérdida de la fe o algo peor. No se podría hacer algo más práctico --como lo hacen los protestantes que los esperan en el aeródromo o en el puerto y les invitan a las casas del YMCA y les designan después los centros de educación-- para encauzarlos a alguna de las 20 universidades nuestras, tan escasas en alumnos sudamericanos?

- Casas de Ejercicios y de retiro.

Al principio quedé extrañado al ver que N. P. General insistiera en este punto como un medio esencial para contrarrestar la infiltración protestante en la América Latina. Pero su raciocinio me llegó pronto a convencer. Es imposible, me dijo, que los jesuitas, por nuestras solas fuerzas, realicemos esta ingente labor. Necesitamos urgentemente la colaboración de apóstoles seculares --instruidos al mismo tiempo en las cosas de su fe. Y estos a su vez, tienen que empaparse en el amor a la Iglesia y en el celo de las almas en el horno de los Santos Ejercicios. Aquí tenemos un instrumento maravilloso de defensa de nuestra religión. Llevemos a muchos seculares a los ejercicios; demos a nuestras meditaciones esa orientación apostólica, con datos bien concretos y relevantes de los estragos que el protestantismo está causando en nuestro pueblo. Usemos de las pláticas, del libro, del folleto para adiestrarlos en este arte de defender las doctrinas de la religión. Y si algunos de ellos desean formar grupos especiales que se dediquen a este apostolado, preparemoslos por medio de cursos

intensivos para ello. En este punto las mujeres pueden ser de eficacia particular. Y no tengamos demasiado miedo a que nuestros seculares no respondan a nuestra llamada. Los habrá que se hagan sordos, pero otros se ofrecerán con sus personas al Gran Capitán. Hay en el mundo mucha mejor voluntad de la que a veces nos imaginamos. Con nuestras Congregaciones Marianas y con ese potentísimo instrumento del Apostolado de la Oración, podremos obrar maravillas. Es un hecho que, hoy al menos, una buena parte de esta tarea directa de la defensa de la fe frente al protestantismo, está pasando en las repúblicas sudamericanas a manos de esos grupos entusiastas de hombres y mujeres que integran la Legión de María. Su acción resulta maravillosa por tratarse de personas imbuidas de un gran ideal y que, adoptando los mismos métodos de los protestantes, se lanzan al apostolado directo, difunden con profusión las biblias, visitan personalmente aquellos hogares por donde han pasado los protestantes o aquellos que han caído ya en el error. Los protestantes empiezan ya a temerlos. Me consta que los dirigentes de ese movimiento se han dirigido a N. P. General pidiendo que los NN. se encarguen de la dirección espiritual de estos grupos. N. Padre, admirando su espíritu, no ha podido aceptar oficialmente su invitación porque la Compañía tiene ya a su cargo otras obras, como las Congregaciones Marianas, el Apostolado de la Oración. Pero, no sería cosa de pensar en la posible modernización a nuestras circunstancias de sudamérica, de estas asociaciones que tan bien y durante siglos han servido la causa de la Iglesia?

- Obras de prensa y publicaciones periódicas.

La actividad protestante en este campo ha sido asombrosa: distribución de material bíblico, de folletos, revistas y publicaciones de todo género, con una generosidad manirrota que, por desgracia, nosotros no podemos imitar. Su producción, aunque pobrísima bajo el punto de vista dogmático y literario, va adquiriendo anualmente mayores proporciones. En 1951 los protestantes repartieron casi cuatro millones de porciones bíblicas, en vez de las 108.000 que difundieron en 1930. Su número de revistas, aunque incluyendo esas miserables publicaciones de pocas páginas, se acerca a los trescientos. Ultimamente han creado cuatro servicios internacionales de prensa (Buenos Aires, México, La Habana y Río de Janeiro) que cada quince días envían a los periódicos, a las estaciones de radio y televisión, a las embajadas y consulados y a las mismas agencias internacionales (como la United Press,

Associated Press etc.) las noticias relativas a sus actividades, a sus triunfos, verdaderos o falsos, y sobre todo sus interpretaciones de todo acontecimiento político, cultural o religioso que tenga alguna relación con la Iglesia católica. Naturalmente, el enfoque es típicamente protestante y tergiversa en muchas ocasiones la verdad. Pero esos noticiarios se van abriendo camino en la prensa internacional. Y así se entiende que (incluso los católicos de ciertas naciones) les hayan atribuido fe y que todavía continúen hablando de la "persecución religiosa de Colombia" o vayan esparciendo dudas sobre ciertas decisiones de la Jerarquía eclesiástica o de la misma Curia romana...

Por otra parte, trátase para la Compañía de un apostolado tradicional, para el que cuenta en Sudamérica con grandes ventajas: grupos de bien formados escritores que por estar bien fundados en Teología y ser conocedores de las culturas patrias (terrenos en que los protestantes apenas saben balbucear) pueden reportar grandes triunfos para la gloria de Dios. Lo que hasta la fecha (y con medios rudimentarios) se ha conseguido, es ya digno de todo elogio. Tal vez una solidaridad mayor de nuestras fuerzas nos ayude también a obtener frutos más saludables de apostolado. Entre las obras más urgentes figuran las siguientes: a) Hay que colaborar en el éxito de una gran revista católica, de proporciones continentales, que sea portavoz del pensamiento católico para todas las repúblicas. Hoy todo se planea en plan continental: Life en español, Selecciones del Reader's Digest, Visión, Las Americas, Latin-American Letter, etc. cada una como representante de un mundo particular: propaganda política, intereses económicos, influjo político, etc. Los protestantes tienen desde hace 25 años su revista: La Nueva Democracia que, a pesar del número limitado de suscriptores, ha logrado la colaboración de notables escritores, nominalmente católicos: Mistral, Rodó, Madariaga, Gálvez, J. Alberto Sánchez, Mañach, Vasconcelos, etc., y se ha hecho leer de un grupo selecto de influyentes lectores. Para el futuro piensan editar otra revista, también panamericana, y de tipo más popular a la que contribuirán escritores de diversas sectas. Sería en verdad triste que sólo la Iglesia católica, en un continente que en su mayoría profesa su religión, careciera de tal órgano informativo. Y esa revista la tiene que dirigir la Compañía, aunque esté abierta a la colaboración de otros religiosos y seculares. Podría ser, a este lado del Atlántico, una especie de Etudes, pero de estilo moderno, de tópicos

más variados y sudamericanos y de contenido más sutil y menos pesado que la famosa revista francesa. Para ello, además de estudiarse a fondo el objetivo que se persigue y la técnica que habría que emplearse, la Compañía tendría que dedicar a este trabajo un selecto staff de redactores exclusivamente dedicados a la revista, sin contar a los corresponsales de las diversas repúblicas. La publicación, para que tenga éxito, necesitará el apoyo desinteresado de todas las provincias. Por el momento, Latinoamérica, la publicación valientemente dirigida por la Provincia Mexicana, significaría a pesar de las imperfecciones inherentes a ese género de escritos, un sincero aunque modesto esfuerzo que merece las felicitaciones de todos los NN. (Tal vez no siempre se haga así. El M. R. P. General se queja de la crítica negativa y destructiva que se hace de la publicación. Aun admitidas las dificultades que llevan consigo esas revistas, es inadmisibles la posición de franco derrotismo con que se ha pretendido torpedear el proyecto mismo).

b) Para la defensa de la fe necesitamos echar mano del folleto apologético, redactado siempre con dignidad, pero de estilo al mismo tiempo inteligible y popular que penetre hasta las masas. También aquí se han llevado a cabo iniciativas dignas de encomio. Es una lastima que esos ensayos queden encerrados dentro de las fronteras de cada provincia o de cada país. No podría hacerse algo para que esos escritos sean realmente vasos comunicantes para bien de otras muchas almas necesitadas? Nuestras revistas podrían colaborar dándolas a conocer, en forma de anuncios, a sus lectores. En nuestros colegios (y en los de religión en que los NN. tienen algo de influjo) y en nuestras iglesias, se podrían vender abundantes ejemplares, como se hace, por ejemplo, con las publicaciones del Queen's Work en Norteamérica. Vemos con placer que el Secretariado Latinoamericano de defensa de la fe en unión con el Catholic News Service de Washington difunda por Sudamérica sus boletines periódicos de información. Bien distribuidos entre agencias y entidades responsables, pueden ser de gran utilidad. Dígase algo parecido del Miles Christi, órgano del Comité Latinoamericano del mismo secretariado, en el que esperamos leer muchos artículos destinados a esclarecer puntos doctrinales tergiversados por los protestantes, así como las normas pontificias o episcopales que vayan apareciendo. Relacionado con el folleto y la revista está el artículo periodístico. Como sabemos por experiencia, en nuestra prensa sudamericana se publican con frecuencia ar-

tículos, a veces debidos a excelentes plumas, en los que se falsifican o se amputan numerosos puntos relacionados con el dogma o con la historia de la Iglesia. Basta mirar a algunos de ellos para vislumbrar las fuentes protestantes, antiguas y modernas, que se han empleado. Pues bien, nuestra intervención en estos casos puede ser preciosa. En teoría, la tendencia debiera de ser no dejar pasar un solo artículo sin respuesta. Pero tal vez no siempre convenga polemizar. Entonces una Carta al Director u otro medio parecido puede hacer un bien inmenso disipando las dudas de los lectores a quienes nuestro silencio pudiera hacer el efecto de que no hay respuesta que dar.

c) Actualmente está en proyecto la formación de Comités de la Defensa de la Fe bajo la dirección de la Venerable Jerarquía de cada país. Estos Comités tendrán un Secretariado que prácticamente hara toda la labor. Sería muy de desear que los NN. se ofreciesen —al menos cuando son invitados— a aceptar esa ponderosa pero importantísima carga. De lo contrario, hay peligro de que el puesto vaya a manos de algún canónigo que no tengan tiempo para ocuparse de la cuestión. Si hay un cargo honorífico separable de aquel, vaya a otros que no sean de los NN. A la Compañía le basta el trabajo de laborar in abscondito por la gloria de la Iglesia. Hasta la fecha, aquellos países donde los NN. se ocupan de esta labor, la Defensa de la Fe es algo que camina y produce sus frutos. Yo quisiera aprovechar la ocasión de agradecer a la Provincia de Colombia la generosa cesión del P. Eduardo Ospina quien practicamente ha llevado la dirección del Secretariado de la Defensa de la Fe para Latino-américa. Quiera el Señor que veamos pronto ese Secretariado en marcha con un personal adecuado y con el apoyo moral y económico de todos los católicos sudamericanos.

d) Radio y televisión. Todos conocen la importancia que el protestante atribuye a estos novísimos medios de propaganda y de penetración. Las sectas tienen en muchas ciudades sus emisoras propias. En otras aprovechan —a veces "comprando tiempo"— de las estaciones nacionales o privadas ya existentes. Además de la famosa Voz de los Andes de Quito (con sus 20 horas de transmisión diaria en varios idiomas y con programas maravillosamente trabajados bajo el punto de vista técnico, cultural y propagandístico) los protestantes tienen estaciones de carácter internacional en San Juan de Puerto Rico, México, Guatemala, San José

de Costa Rica, Panamá, La Paz, Recife, Rio de Janeiro, Montevideo y Santiago de Chile. Ultimamente han formado la Cadena Cultural Panamericana de Radiodifusión Cristiana con el fin de coordinar sus actividades, prestarse programas doctrinales, de música religiosa, etc. Están fabricando en gran escala discos radiofónicos y comprando aparatos receptores —aun de pilas secas— con el fin de que aun las regiones más apartadas de las ciudades, pueda oírse su voz. Una vez más el adversario nos da ejemplo de la diligencia y presteza en el empleo de esta gran arma de propaganda. Por fortuna, también aquí la Compañía ocupa en Latino-América proeminente lugar ya que en varias repúblicas tenemos a nuestro cargo emisoras de radiodifusión y en otras los seglares, no solamente los católicos prácticos, sino aun otros muchos, ven con buenos ojos nuestra colaboración. Sería digna de estudiarse la posible coordinación de estas actividades nuestras —hasta ahora un poco desperdigadas—. Una mayor comunicación de ideas e intercambio de programas que resulten especialmente eficaces, sería de gran provecho para todos. Y como tanto la televisión como la radiodifusión son artes que no se adquieren sino con el estudio y la práctica de aquellos individuos especialmente dotados que para ellos sientan verdadera vocación, sería de desear que los Superiores los destinasen y preparasen para ello a tiempo. Y, como tampoco en este terreno nos bastamos, menester es buscar entre nuestros alumnos de colegios y universidades a aquellos jóvenes que prometan rendir en este campo y enviarlos a centros europeos o americanos de especialización. Un prelado centroamericano ha sugerido a un alumno suyo que, por diversos motivos, ha tenido que abandonar la carrera eclesiástica en Roma y que sin embargo quiere servir a la Iglesia en las filas del laicado, se prepare para esta gran misión. Tal vez nos salgan al paso elementos y casos parecidos. A nosotros nos toca no desperdiciarlos.

e) Formación del clero. Lo mismo que en los primeros tiempos de la Compañía, ha de ser un clero —numeroso y selecto— el que principalmente ha de salvar a Latino-América del peligro del protestantismo invasor. La Santa Sede nos ha confiado el cuidado exclusivo de varios de ellos. En otros tenemos fácil entrada como Padres Espirituales, profesores, predicadores de retiros, etc. Todo cuanto hagamos en esta dirección será verdaderamente para la Mayor Gloria de Dios. Los sacerdotes pobremente formados, los de conducta medio irregular, los que no se preocupan de las "cosas de Jesucristo", han hecho enorme dano a Sudamé

rica. Y la labor de otros muchos sacerdotes apóstatas que colaboran con los protestantes y están al frente de muchas de sus obras, debiera bastar para excitar nuestro celo por su formación integral... Por el contrario se nota en los protestantes un verdadero pavor respecto de aquellos sitios donde se encuentran con numerosos sacerdotes llenos de celo de Dios (Es precisamente uno de los serios temores que abrigan sobre el nuevo clero mexicano). El día que nuestro continente disponga de numerosos y santos sacerdotes, el protestantismo empezará por no avanzar, terminando por perder no pocas de las posiciones adquiridas... En las circunstancias actuales por las que atraviesa Sudamérica, conviene también que a los seminaristas —y lo dicho se entiende también de nuestros propios escolares— se les informe debidamente del problema protestante y que a lo largo de su formación, se enfoquen los problemas en esta dirección. Todo evidentemente tomando como base el sólido entrenamiento filosófico y teológico prescrito por los documentos pontificios y el Ratio Studiorum, pero dando a ambos la flexibilidad que permiten sus directivas y la mente de sus legisladores. Por desgracia, muchos de nuestros manuales de teología carecen todavía de apéndices y notas relativas al protestantismo moderno y en concreto a este que tenemos en Latino-América. A los profesores tocará, por consiguiente, llenar este vacío, aunque ello suponga una labor personal de estudio y de investigación. El problema se lo merece y ellos serán los primeros en ver el interés que dichos temas suscitan entre sus alumnos. Tal vez la serie de manuales que se están publicando en Roma bajo los auspicios de la Sagrada Congregación del Concilio, y que abrazarán la historia, el desarrollo, los métodos de infiltración, las doctrinas y las objeciones de las principales iglesias y sectas protestantes, les pueda ser de alguna ayuda. Menester es, por fin, pensar en formar en nuestros escolasticados a alguno de los NN. que —al menos hasta cierto punto— este especializado en algunos aspectos del protestantismo moderno y que pueda servir de guía a los Sres. Obispos cuando estos nos pidan consejo. Lo dicho puede también aplicarse al clero secular, sobre todo a aquellos candidatos al sacerdocio que en el Pío Latino Americano y en el Colegio Brasileiro están encomendados a nuestro cuidado.

Y voy a terminar. El benemérito P. Camilo Crivelli, en una promemoria escrita para N. M. R. P. General, dejó estampadas estas palabras: "Persuasum mihi est Societatem

Iesu, sicut olim in Europa praecipuam defensionem contra insectationes protestantium constituit, sic nunc in prote-
genda contra eosdem fide catholica in America Latina maxi-
mas partes esse habituram". Es lo que, a su modo, nos di-
cen los mismos protestantes. John Mackay, de la Universi-
dad de Princeton, máximo exponente y promotor de las mi-
siones protestantes en Latino-América afirma que los je-
suitas somos en este continente la principal rémora a la
implantación del "cristianismo evangélico". Después de
asentar que la orden jesuita es "el engendro más fatal
del genio español", nos acusa de ser en Sudamérica los
grandes propagadores de la devoción a la Virgen, del cul-
to al Corazón de Jesús y de la sumisión al Papa. No es és
ta la mayor alabanza que se nos puede tributar y no son
estos tres amores los que han impedido que Sudamérica, no
obstante las múltiples dificultades, pueda llamarse y sea
todavía católica?

Prudencio Damboriena, S.J.

Bogotá, 21 de agosto de 1956.

APENDICE 9º: DATOS ESTADISTICOS DE LA PROVINCIA ECCA.
DE GUATEMALA (1930 - 1960).

Toda la información de este Apéndice 9º procede de los siguientes documentos del Archivo Histórico Arquidiócesano:

- Demarcación General de la Arquidiócesis de Guatemala, 1930. Sin clasificar.
- Listas de sacerdotes de los años 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1946, 1948 y 1958 (1).
- Lista de sacerdotes cuando el nombramiento de Russell (2).
- "Documentos de sacerdotes" de 1932 y de 1958 (3).
- Provincia Ecca. de Guatemala. Datos Estadísticos 1959 - 1960 (4).

- - -

Toda la información anterior a 1959 carece de cualquier orden, en ocasiones es contradictoria y siempre in completa.

El Apéndice 9º está dividido en tres bloques (A, B y C), que recogen: A) toda la información sobre el número de religiosos entre 1930 y 1958; B) la información proporcionada por los "Documentos de sacerdotes" y C) los datos estadísticos de 1959 - 1960

(1) AHA T1 70 519; T1 63 656; T3 59; T3 60; T4 52 y T4 118.

(2) AHA s.c.

(3) AHA s.c. Son dos grupos de fichas que proporcionan diversa información personal sobre algunos sacerdotes.

(4) AHA s.c.

APENDICE 9º A: EL CLERO EN GUATEMALA ENTRE 1930 Y 1958

1930: 79 sacerdotes, aparte de los lazaristas y los franciscanos
29 parroquias vacantes.

1937: 44 sacerdotes nacionales en la Arquidiócesis
38 sacerdotes extranjeros en la Arquidiócesis.

1938: 48 sacerdotes nacionales en la Arquidiócesis
28 sacerdotes extranjeros en la Arquidiócesis.

1939: 46 sacerdotes nacionales en la Arquidiócesis
26 sacerdotes extranjeros en la Arquidiócesis.

1940: 49 sacerdotes nacionales en la Arquidiócesis
19 sacerdotes extranjeros en la Arquidiócesis
23 sacerdotes en la Diócesis de Los Altos
7 sacerdotes en la Diócesis de Verapaz.

1941: 44 sacerdotes en la Ciudad de Guatemala:
14 nacionales seculares
7 extranjeros seculares
23 sacerdotes religiosos: 3 dominicos
3 franciscanos
5 salesianos
2 jesuitas
8 paulinos
44 sacerdotes "del país"

21 sacerdotes extranjeros arquidiocesanos
22 sacerdotes en la Diócesis de Los Altos
6 sacerdotes, aparte de los salesianos, en la
Diócesis de Verapaz
43 sacerdotes fuera de la Ciudad:
30 nacionales
13 extranjeros
1942: 64 sacerdotes en la República de Guatemala
21 sacerdotes en la Ciudad de Guatemala
22 en la Diócesis de Los Altos
11 en la Diócesis de Verapaz
1946: 54 sacerdotes.
1948: 65 sacerdotes en la Arquidiócesis
26 sacerdotes en la Ciudad de Guatemala.
1958: 125 sacerdotes.

APENDICE 9º B: "DOCUMENTOS DE SACERDOTES"

El Archivo Arzobispal conserva las fichas que en 1932 y en 1958 a petición de la Curia rellenaron los sacerdotes que trabajaban en Guatemala, sobre los estudios que habían realizado.

Las 80 fichas que se conservan de 1932 indican que:

- 67 sacerdotes no tenían ningún tipo de estudios;
- 2 eran profesores de segunda enseñanza y extranjeros;
- 5 eran bachilleres y extranjeros;
- 3 eran bachilleres y guatemaltecos;
- 1 licenciado en derecho, guatemalteco;
- 1 ayudante ingeniero de tierras y doctor en teología, extranjero;
- 1 doctor en filosofía y en teología, guatemalteco;
- 7 guatemaltecos habían estudiado en el extranjero, frente a los 33 extranjeros que, lógicamente, también lo habían hecho.

Las 26 fichas que se conservan de 1958 indican que:

- 19 sacerdotes no tenían ningún tipo de estudios;
- 1 era doctor en derecho, extranjero;
- 1 era licenciado en derecho, extranjero;
- 1 ingeniero químico y doctor en derecho, extranjero;
- 1 licenciado en teología, extranjero;
- 1 bachiller, guatemalteco;
- 1 licenciado en pedagogía, guatemalteco;

- 1 doctor en filosofía y en teología, guatemalteco;
- 5 guatemaltecos habían estudiado en el extranjero, frente a los 11 extranjeros que, lógicamente, también lo habían hecho.

APENDICE 9º C: PROVINCIA ECCA. DE GUATEMALA. DATOS ESTADÍSTICOS 1959 - 1960

ARQUIDIOCESIS DE GUATEMALA

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 64

guatemaltecos: 56
españoles: 6
italianos: 1
salvadoreños: 1

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 37

belgas: 5
holandeses: 9
guatemaltecos: 3
españoles: 10
mexicanos: 1
nicaragüenses: 1
italianos: 7
salvadoreños: 1

3) RELIGIOSAS: 218

4) CASA DE RELIGIOSOS:

<u>Orden o Congregación</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	SACER.	HERMA.
S.D.B.	Par. Divina Providencia	2			4	
S.D.B.	Coleg. D. Bosco	1	2	2	10	5
S.D.B.	Inst. Teológico				6	
Carmelitas Descalzos	Par. Sta. Trinidad				2	
Somascos	Par. S. Pedro				2	
C.SS.R.	Par. S. Cristóbal				4	1
O.F.M.	Barbarena, Sta. Rosa				2	
O.F.M.	Guilapa, Sta. Rosa				2	
O.F.M.	Taxico, Sta. Rosa				1	
O.F.M.	Chiquimulilla, Sta. Rosa				1	
O.F.M.	Patzum, Chimaltenango				2	
O.F.M.	S. Agustín, Guatemala				2	
O.F.M.	Recolección, Guatemala				3	
O.F.M.	S. Francisco				5	1
O.F.M.	Cerro del Carmen				1	1
O.F.M.	S. Antonio				2	1
C.I.M.	Escuintla				2	
C.I.M.	Sta. Lucia Cotz., Escuintla				3	
C.I.M.	Tiquisate, Escuintla				3	
C.I.M.	Puerto S, José, Escuintla				1	
C.I.M.	Palín, Escuintla				1	
C.I.M.	La Democracia, Escuintla				1	
C.I.M.	S. Andrés Osma, Escuintla				1	
C.I.M.	Tecpán, Chimaltenango				1	
S.J.	La Merced, Guatemala	1	2	2	5	2
S.J.	Liceo Javier, Guatemala	1			7	7
O.P.	I. Sto. Domingo, Guatemala	2			3	1
O.P.	I. Immaculada				1	

<u>Orden o Congregación</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	SACER.	HERMA.
M.M.	Beatas Belen				2	
Maristas	Liceo Guatemala	1				25
C.M.	Escuela Apostólica				7	
Oratorio S. Felipe	Par. S. Pablo				3	

-
- (1) enseñanza
 (2) caridad
 (3) acción social

S.D.B. Sociedad Don Bosco
 C.SS.R. Congregación del Santísimo Redentor
 O.F.M. Franciscanos
 C.I.M. Congregación de María Inmaculada
 S.J. Compañía de Jesús
 O.P. Dominicos
 M.M. Maryknoll
 C.M. Congregación de la Misión

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado de la Oración Diocesanos		25	2.175
Guardias del SSmo.	"	7	340
Terciarios	"	2	62
J.A.C.	"	1	30
Medalla Milagrosa	"	3	375
A.C. Rural	"	8	60
Cofradía Ssmo.	"	5	40
A. Jesús Nazareno	"	3	800
Sociedad Antoniana	"	1	400
Dulce Nombre de María	"	1	300
Acción Católica	"	4	1.200
Rosario Viviente	"	1	120
Hdad. Jesús Nazareno	"	4	600
Acción Católica	Religiosos	1	25
Apostolado de la Oración	"	12	3.500
3ª Orden Franciscana	"	3	20
Guardia del Ssmo.	"	3	70
Cooperadores	"	1	40.000
Rosario Perpetuo	"	1	100
3ª Orden Dominica	"	1	1.800
Hdad. Sr. Sepultado	"	1	

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Sta. Teresita	Diocesanos	1	40
Acción Católica	"	6	1.400
Apostolado de la Oración	"	15	1.500
Rosario Viviente	"	2	160
Guardia Ssmo.	"	4	190
Virgen Dolorosa	"	3	380
3ª Orden Carmelita	"	1	70
Acción Católica	Religiosos	2	45
Apostolado de la Oración	"	4	400
N. S. Lourdes	"	1	45
3ª Orden Dominica	"	1	500
Virgen Dolorosa	"	1	200
Legión de María	"	5	59

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES:
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
J.O.C.	Diocesanos	13	250
A.C.Rural	"	2	200
Apostolado Oración	"	8	1.500
Rosario Viviente	"	2	486
S.O.M.	"	2	400
C.O.C.	"	1	100
S:A.C.	"	1	150
A. Jesús Nazareno	"	3	250
Congr. Mariana	"	2	70
Acción Católica	"	13	140
Crúzada Eucarística	"	2	300
Club Cívico Recreativo	"	1	150
Rosario	"	2	40
Acción Católica	Religiosos	2	45
Congr. Mariana	"	2	702
Legión de María	"	4	97
Scouts	"	2	90
Grupo Artístico	"	1	20
Círculo de Estudios	"	1	150
Sagrado Corazón	"	1	50
Apostolado Oración	"	3	67

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
A.C. Rural	Diocesanos	2	99
Legión de María	"	3	350
Rosario Viviente	"	2	540
Apostolado Oración	"	7	500
Sras. del Altar	"	1	35
Acción Católica	Religiosos	1	40
Legión de María	"	4	103
Apostolado Oración	"	10	400
3ª Orden Franciscana	"	2	30
Guardia Ssmo.	"	2	34
Grupo Artístico	"	1	18
Congr. Mariana	"	1	38
Hijas de María	"	-	300
Luisas	"	-	25

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclusión de centros de enseñanza, hospitalarios y de acción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miem. Act</u>
Radios	difusora	Diocesanos	1	5.250
Catequesis	enseñanza	"	75	200
Cur. Catequísticos	capacitación	"	12	-
Verdad Católica	prog. radio	"	-	
Hora del Rosario	emisión radio	Religiosos	1	
Corazón de Jesús	emisión radio	"	-	
Cur. de religión	enseñanza	"	1	5
Hermandad	vis. enfermos	"	15	150
Sra. Mercedes	catecismo	"	3	20
Cong. Mariana	capacitación	"	-	-
Catequesis	catecismo	"	3	85
Apost. Oración	catequesis	"	12	253
J.U.C.A.	formación	"	1	250

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
para niños	2	50
para ancianos	1	50
clínicas/dispensarios	5	-
de asistencia	2	22
Total	10	122

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Nún. Casas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	PP.	HH.
C.I.M.	6	-	1	2	-	-	13	-
O.P.	2	2	-	-	-	1	4	1
S.J.	2	1	-	-	-	1	12	9
M.M.	1	-	-	-	-	1	2	-
Maristas	1	1	-	-	-	-	-	25
O.F.M.	10	-	1	-	-	1	21	3
S.D.B.	3	1	1	-	1	-	20	5
Carmelitas Des.	1	-	1	-	-	-	2	-
C.SS.R.	2	-	1	-	-	2	4	1
C.M.	1	-	-	-	1	2	7	-
Oratorio S. Felipe	1	-	1	-	-	-	3	-
Somascos	1	2	1	-	-	-	2	-
Total	33							

-
- (1) enseñanza
 - (2) caridad
 - (3) parroquia
 - (4) misión
 - (5) apostolado social

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Evangélica	43	50
Protes. Bethl. Centroa.	5	2
Crameristas	6	2
Pentecostales	12	10
Bautistas	8	6
Testigos de Jehova	9	10
Luteranos	7	5
Protestantes	10	8
Adventistas	14	8
Sabatistas	9	9
Espiritistas	11	6
Presbiterianos	12	7
Palentina	5	4
Maranatha	2	2
Eden Mei	1	1
Principe Paz	13	10
Mormones	14	11
Independiente	2	1
Amigos	9	5
Iglesia de Dios	10	7
Bautistas reformados	3	2
Evangélica Centroamericana	2	2
Evangélica Cuadrad.	3	3

DIOCESIS DE JALAPA

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 10

guatemaltecos: 4
canadienses: 1
mexicanos: 1
nicaragüenses: 1
españoles: 1

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 9

estadounidenses: 8
malteses: 1

3) RELIGIOSAS: 17

4) CASAS DE RELIGIOSOS:

<u>Orden</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	PP.
O.F.M.	Par. Asunción Mita, Jutiapa	2	2	1	2	2	2
O.F.M.	S. Juan Bautista, Jutiapa			1			2
O.F.M.	Sta. Catarina Mita, Jutiapa			1			1
O.F.M.	S. Cristóbal, Jutiapa			1			2
O.F.M.	S. José Adelante, Jutiapa			1			1
O.F.M.	El Progreso, El Progreso			1			1

- (1) enseñanza
(2) caridad
(3) parroquia
(4) misión
(5) acción social

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Rosario Perpetuo	Diocesanos	2	60
Apostolado Oración	"	17	800
Cofr. S. Pedro	"	26	13.000
Cofr. Sto. Domingo	"	-	900
Guardia Semo.	Religiosos	2	60
Rosario Perpetuo	"	8	290
3ª Orden Franciscana	"	5	700
Apostolado Oración	"	2	205
Sr. Sepultado	"	4	240
Sgdo. Corazón	"	3	210
Legión de María	"	2	55

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado Oración	Diocesanos	19	609
Legión de María	"	4	108
Hijas de María	"	3	80
Juventud Antoniana	Religiosos	3	120
Corazón de Jesús	"	3	393
Guardia Semo.	"	3	70
Padres de Familia	"	1	144
3ª Orden Franciscana	"	2	300
Rosario Perpetuo	"	1	250

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES:
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado Oración	Diocesanos	5	240
Legión de María	"	4	83
Legión de María	Religiosos	2	15
Club. S. Francisco	"	1	76
Liga Infantil	"	12	278
Acolitos	"	1	46
Estudiantes	"	1	43

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Legión de María	Diocesanos	5	98
Hijas de María	"	4	50
Apostolado Oración	"	3	120
Juventud Antoniana	Religiosos	3	145
Carmelitas	"	2	324
Sta. Marta	"	1	39
Estudiantes	"	1	28

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclud
sión de centros de enseñanza, hospitalarios y de ac-
ción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miem. Act</u>
Catequesis	Catecismo	Diocesanos	6	275
Apostolado Oración	"	"	5	700
Guardia Semo.	Vis. cantones	"	2	30
Misa Dominical	Asistir a Misa	"	1	50
Catequesis	Catecismo	Religiosos	14	460
Biblioteca Parr.	lectura	"	1	-
Correspondencia	recordarles	"	1	71
a estudiantes	sus deberes	"		
Legión de María	Vis. hogares	"	1	60

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
leche para niños	1	460
clínicas consultorio	3	-
ropa usada	1	350
Total	5	810

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Núm.	Casas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	PP.
O.F.M.	6	2	2	1	2	2	2	9

- (1) enseñanza
- (2) caridad
- (3) parroquia
- (4) misión
- (5) apostolado social

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Sabatistas	4	4
Pentecostales	15	10
Evangélicos americanos	10	6
Luteranos	8	8
Testigos de Jehova	6	6
Evangelistas	7	7
Dominicales	3	3
Mormones	5	5
Espiritistas	6	5
Emmanuelles	3	3

ADMINISTRACION APOSTOLICA DE EL PETEN

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 7

españoles: 7

2) SACERDOTES RELIGIOSOS: no hay

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Accion Católica	Diocesanos	2	20
Apostolado Oración	"	1	40

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	3	35
Apostolado Oración	"	1	20

DIOCESIS DE QUETZALTENANGO

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 12

guatemaltecos: 4
salvadoreños: 1
mexicanos: 1
belgas: 1
españoles: 2

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 30

españoles: 5
italianos: 14
estadounidenses: 2
holandeses: 2
guatemaltecos: 2
salvadoreños: 1
nicaragüenses: 1

3) RELIGIOSAS: 42

4) CASAS DE RELIGIOSOS

<u>Orden o Con.</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	(4)	PP.	HH.
M.Sp.S	Seminario				1	4	5
Agustinos Re.	Par. El Calvario			1		2	
Agustinos Re.	Par. Totonicapán			1		3	
C.M.	Par. Salcajá			1		1	
C.M.	S. Juan de Dios		1			1	
C.M.	Capell. Hospital		1			1	
S.D.B.	Par. S. Nicolás			1		1	
S.D.B.	Liceo Guatemala	1	2			5	3
O.F.M.	S.I. Catedral			1		2	1
O.F.M.	Par. S. Bartolomé			1		1	
O.F.M.	S. Cristobal Toto.			1		1	
O.F.M.	S. Fco. el Alto			1		1	
O.F.M.	Monostenango			1		2	
O.F.M.	Sta. M ^a Chiquimula			1		1	
O.F.M.	Retalhuleu			1		2	
O.F.M.	S. Sebastián			1		1	
O.F.M.	S. Felipe			1		1	
Total						30	9

- (1) enseñanza
- (2) caridad
- (3) parroquia
- (4) formación de miembros

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	49	2.350
A.C. Rural	"	8	190
Sgdo. Corazón	"	3	50
A.C. Indígena	Religiosos	4	266
Acción Católica	"	17	18.000
Terciarios	"	5	218
S. José	"	1	40
Apostolado Oración	"	1	55
Virgen del Carmen	"	1	34
Rosario Perpetuo	"	3	45

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Madres Cristianas	Diocesanos	10	463
Hijas de María	"	4	75
Acción Católica	Religiosos	7	739
A.C. Rural	"	3	97

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES:
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Juventud Católica	Diocesanos	2	55
A.C.Rural	"	10	85
Sgdo. Corazón	"	4	30
S. Pedro	"	2	60
Apostolado Oración	Religiosos	2	448
A.C.Rural	"	1	100
Oratorio Festivo	"	2	370
Acción Católica	"	45	969
Pequeño Clero	"	2	53
Guardias del Rosario	"	2	40
Patronato	"	2	45
Soc. Sr. Nazareno	"	2	120
S. Velación	"	2	50

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Juventud Católica	Diocesanos	4	50
Legión de María	"	3	52
A.C.Rural	"	4	80
Hijas de María	"	5	73
Virgen de Dolores	Religiosos	2	148
Guardia del Ssmo.	"	1	32
Acción Católica	"	38	563
A.C.Rural	"	1	55
Hijas de María	"	1	73
Apostolado Oración	"	1	560
Guardias del Rosario	"	1	112
Legión de María	"	2	40
Virgen de la Concepción	"	3	45
Oratorio Festivo	"	4	85

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclusión de centros de enseñanza, hospitalarios y de acción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miem.Act.</u>
Escuela Radio	Alfabetización	Diocesanos	45	1.500
Catequistas	catecismo	"	13	90
A.C.Indígena	"	Religiosos	3	46
Catequistas	"	"	33	805
Ac. Católica	"	"	10	92
Maria Ceretti	Escuela hogar	"	1	45
Centro de recreo	diversión	"	1	117

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
desayunos	1	250
servicio médico parroquial	1	-
casa de pobres	1	16 familias
dispensario	1	
Total	4	

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Núm de casas	(1)	(2)	(3)	(4)	PP.	HH.
M.Sp.S.	1	-	-	-	1	4	5
Agustinos Recoletos	2	-	-	1	-	5	-
C.M.	3	-	2	1	-	3	-
S.D.B.	2	1	-	1	-	6	3
O.F.M.	9	-	-	9	-	12	1

(1) enseñanza	M.Sp.S.	Misioneros del Es-
(2) caridad		píritu Santo
(3) parroquia		
(4) formación de miembros		

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Evangélicos	14	12
Brujos	-	72
Luteranos	3	3
Presbiterianos	9	7
Protestantes	12	8
Metodistas	6	4
Espiritistas	6	5
Pentecostales	18	10
Asamblea de Dios	5	5
Adventistas	4	5
Bautistas	6	6
Sabatistas	1	1
Mormones	3	3
Getzemani	1	2
Testigos de Jehova	2	2

DIOCESIS DE SAN MARCOS

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 7

españoles: 2
guatemaltecos: 2
estadounidenses: 2
holandeses: 1

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 35

estadounidenses: 28
españoles: 4
guatemaltecos: 1
salvadoreños: 1

3) RELIGIOSAS: 34

4) CASAS DE RELIGIOSOS

<u>Orden o Con.</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	PP.	HH.
M.M.	Huehuetenango Apt. 6		1	2	8	3
M.M.	Par. Huehuetenango		1	2	4	
M.M.	Par. Aguacatán, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Malacatancito, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Chiantla, Huehuetenango		1	2	2	
M.M.	Par. Colotenango, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Ixtahuacan, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Cuilco, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. S. Miguel Acatán		1	2	2	
M.M.	Par. Sta. Eulalia, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Jacaltenango, Huehuetenango		1	2	3	
M.M.	Par. S. Pedro Necta, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. S. Antonio Huista, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Par. Soloma, Huehuetenango		1	2	2	
M.M.	Par. San Carlos Sija		1	2	1	
M.M.	S. Sebastián, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Sta. Cruz Barillas, Huehuetenango		1	2	2	
M.M.	S. Mateo Ixtatán, Huehuetenango		1	2	1	
M.M.	Todos los Santos, Huehuetenango		1	2	1	
O.F.M.	Par. S. Pedro, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Santiago Tejutla, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Asunción Tacamá, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Sta Lucia Malacatán, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Ayutla, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Tumbador, S. Marcos		1		1	
O.F.M.	Par. S. Marcos		1		1	
HH. Cristianos		1		2		3
Total					42	6

- (1) enseñanza
- (2) parroquia
- (3) misión

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	10	20
Apostolado Oración	Religiosos	1	42
Caballeros de S. José	"	8	250
Caballeros Sgdo. Corazón	"	3	65

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado Oración	Religiosos	1	37
Sgdo. Corazón	"	8	300
Guardia Semo.	"	2	80

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	10	30
Sgdo. Corazón	Religiosos	1	25
Acción Católica	"	5	300
Terciarios	"	1	30
Apostolado Oración	"	1	93
Hdad. Sr. Sepultado	"	1	38
Hdad. de Jesús	"	1	50
Acólitos	"	4	110
Caballeros del Altar	"	2	145
Guadalupanos	"	3	110
Sanjuaneros	"	1	125
Club Católico	"	1	35
C.C.D.	"	10	200
Club juvenil	"	1	26
Caballeros de S. Rafael	"	1	2

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miembros</u>
Cogr. del Rosario	Religiosos	1	600
Cruzada	"	1	225
Coro	"	1	25
Legión de María	"	2	32
Terciarios	"	1	40
Apostolado Oración	"	1	89
Hijas de María	"	11	135
Teresitas	"	4	240

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclusión de centros de enseñanza, hospitalarios y de acción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miem. Acti.</u>
Catequistas	catequizar	Religiosos	76	930
Hora Católica	radio	"	1	-
Legión de María	catequizar	"	1	23
Acción Católica	catequizar	"	1	35
Cooperativa de crédito	prestamos	"	1	110
Cateq. de S. Rafael	catequizar	"	43	310

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
leche para niños	3	
medicinas	3	
clínica	2	3.000 anuales
Total	8	

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Núm. de casas	(1)	(2)	(3)	(4)	PP.	HH.
M.M.	19	-	1	2	2	35	3
O.F.M.	7	-	1	-		7	1
HH. Cristianos	1	1	-	2			3

- (1) enseñanza
 (2) parroquia
 (3) misión
 (4) aprender castellano.

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Asamblea	15	12
Evangélicos	42	44
Testigos de Jehova	4	3
Sabatistas	7	6
Mormones	6	5
Amigos	1	1
Presbiterianos	1	1
Bautistas	1	1
Adventistas	4	3
Pentecostales	4	3
Príncipe Paz	4	4
Luteranos	2	3
Espiritistas	2	-

DIOCESIS DE SOLOLA

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 6

italianos: 1
guatemaltecos: 2
españoles: 3

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 20

españoles: 20

3) RELIGIOSAS: 21

4) CASAS DE RELIGIOSOS

<u>Orden o Con.</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	P.
M.S.C.	Par. Chichicastenango, Quiché	2	1	2	2
M.S.C.	Par. Sta. Cruz del Quiché	2	1	2	3
M.S.C.	Par. Nebaj, Quiché	2	1	2	2
M.S.C.	Par. Joyobaj, Quiché	2	1	2	3
M.S.C.	Par. Uspatán, Quiché	2	1	2	2
C.SS.R.	Par. Mazatenango, Suchitepequez		1	2	3
O.C.D.	S.I. Catedral Sololá		1		1
O.C.D.	S. Pedro la Laguna, Sololá		1		1
O.C.D.	Panajachel, Sololá		1		1
O.C.D.	Nahualá, Sololá		1		1
O.C.D.	Santiago Atitlán, Sololá		1		1

(1) caridad M.S.C. Misioneros del Sagrado Corazón
(2) parroquia C.SS.R. Congregación del Santísimo Re
(3) misión dentor

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	16	697
Acción Católica	Religiosos	170	2.750
S. Antonio	Diocesanos	4	300
Hdad. Sr. Sepultado	Diocesanos	1	190

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Diocesanos	5	675
Guardia Ssmo.	"	1	18
Madres Cristianas	"	1	25
Acción Católica	Religiosos	9	1.700
Hdad. Sma. Virgen	"	1	110

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miembros</u>
Acción Católica	Religiosos	23	943
Acción Católica	Diocesanos	6	530
S. Antonio	"	3	200
Hdad. Sr. Sepultado	"		127
Esclavos	"		63

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Num.</u>	<u>Miembros</u>
Hijas de María	Religiosos	3	171
Hijas de María	Diocesanos	2	30
Acción Católica	Religiosos	12	1.040
Acción Católica	Diocesanos	4	125
S. Antonio	"	3	300
Congr. Mariana	"	1	46
Hdad. Virgen Dolores	"		150

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclu-
sión de centros de enseñanza, hospitalarios y de ac-
ción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miem.</u>	<u>Acti.</u>
catequesis	instrucción religiosa		34		725

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclusión de centros de enseñanza, hospitalarios y de acción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miem.Acti.</u>
Catequesis	instrucción	Religiosos	34	725
Acción Católica	radio	"	1	34
Apostolado Oración	catequesis	Diocesanos	36	214
Catequistas	catequesis	"	4	5.000
Curso Formación religiosa		"	1	75
Hijas de María	catequesis	"	1	

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
dispensario	2	
leche para niños	3	80
clínica	1	40 consultas día
Total	6	

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Metodistas	8	10
Pentecostales	21	18
Adventistas	2	3
Espiritistas	4	2
Bautistas	3	2
Centroamericanos	7	7
Internacionales	1	1
Asamblea de Dios	1	-
Sabatistas	2	3
Presbiterianos	4	3
Evangelistas	4	3
Testigos de Jehova	2	-

DIOCESIS DE LA VERAPAZ

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 1

guatemaltecos: 1

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 20

salvadoreños: 2
guatemaltecos: 1
españoles: 12
belgas: 2
italianos: 1
holandeses: 1

4) CASAS DE RELIGIOSOS

<u>Orden</u>	<u>o Con.</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	P.	H.
S.D.B.		S. Pedro Carchá, A.V.	2	2	1		2	3	1
C.I.M.		Tactic, A.V.			1			1	
C.M.		Cobán, A.V.			1			2	
O.P.		Rabinal, B.V.			1			2	
O.P.		Salamá, B.V.			1	2		3	
O.P.		S. Cristóbal, A.B.			1	2		3	
O.P.		Cahabón, A.V.			1	2		2	
C.I.M.		Purulá, B.V.			1	2		1	
O.P.		Senahú, A.V.			1	2		1	

- (1) enseñanza
- (2) caridad
- (3) parroquia
- (4) misiones
- (5) acción social

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado de la Oración Religiosos			1.250
3 ^a Orden de Sto. Domingo Religiosos			40

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado de la Oración Religiosos			1.250
3 ^a Orden de Sto. Domingo Religiosos			40
Legión de María Religiosos	1		15

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado de la Oración Religiosos			400
Centro Social de Jóvenes Católicos Religiosos	1		25

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Apostolado de la Oración Religiosos	1		400
Hijas de María Religiosos	1		43

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclu-
sión de centros de enseñanza, hospitalarios y de ac-
ción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miem. Activos</u>
Catequesis	Adoctrinar Religiosos		61	125
Catequesis	Adoctrinar Diocesanos		1	6

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Núm. de casas	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	PP.	HH.
S.D.B.	1	2	2	1		2	3	1
C.I.M.	2			1			2	
C.M.	1	2		1			2	1
O.P.	5			1	2		11	

- (1) enseñanza
- (2) caridad
- (3) parroquia
- (4) misión
- (5) acción social

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Testigos de Jehova	1	2
Mormones	2	3
Nazaret	3	2
Evangelistas	16	9
Protestantes	2	2
de Jesús Nazareno	9	5

DIOCESIS DE ZACAPA

1) SACERDOTES DIOCESANOS: 6

belgas: 3
españoles: 1
guatemaltecos: 2

2) SACERDOTES RELIGIOSOS EN FUNCIONES PARROQUIALES: 17

italianos: 11
estadounidenses: 2
españoles: 3
chinos: 1

3) RELIGIOSAS: 20

4) CASAS DE RELIGIOSOS

<u>Orden o con.</u>	<u>Casa</u>	(1)	(2)	PP.	HH.
Capuchinos	Quetzaltepeque	1	2	3	
O.F.M.	Zacapa, Zacapa	1		4	
O.F.M.	Bananera, Izabal	1		1	
O.F.M.	P. Barrios, Izabal	1		2	1
O.F.M.	Olopa, Chiquimula	1		1	
O.F.M.	Abacá, Izabal	1		1	
O.F.M.	Livingston, Izabal	1		1	
O.F.M.	Gualán, Zacapa	1		1	
O.F.M.	La Unión, Zacapa	1		1	
O.F.M.	Quirigua, Izabal	1		1	
O.F.M.	Cabañas, Zacapa	1		1	

{1} parroquia
{2} misiones

5) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: ADULTOS Y
GENERAL: Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
A.C. Rural	Diocesanos	17	100
Apostolado Oración	"	19	1.000
Apostolado Oración	Religiosos	63	5.798
3ª Orden Franciscana	"	22	136
Acción Católica	"	2	53
Contardo Ferrini	"	8	100

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Madres Cristianas	Diocesanos	1	45
Apostolado de la Oración	"	9	750
Perpetuo Socorro	"	3	60
Guardia Ssmo.	"	3	70
Apostolado de la Oración	Religiosos	23	60
3ª Orden Franciscana	"	2	325
Acción Católica	"	1	43
Sta. Ana	"	8	70

6) ACCION CATOLICA Y MOVIMIENTOS APOSTOLICOS: JOVENES:
Hombres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Acólitos	Diocesanos	4	75
Apostolado Oración	"	8	100
Cordón Seráfico	Religiosos	1	20
Acción Católica	"	1	18
Antonianos	"	4	50
Apostolado Oración	"	3	50

Mujeres

<u>Denominación</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miembros</u>
Legión de María	Diocesanos	1	25
Perpetuo Socorro	"	3	100
Guardia Ssmo.	"	2	50
Acción Católica	Religiosos	1	22
Hijas de María	"	4	29
Teresianas	"	4	60

7) FORMAS Y ORGANISMOS ESPECIALES DE APOSTOLADO (a exclu
sión de centros de enseñanza, hospitalarios y de ac-
ción caritativa)

<u>Denominación</u>	<u>Actividad</u>	<u>Asesoría</u>	<u>Núm.</u>	<u>Miem.Act</u>
Catequistas	catequizar	Diocesano	12	400
Radiofónica	emisión	"	1	12
Mejora de Vivienda	construir	"	1	30
Cine-Club	cine	"	2	100
Catequistas	catequizar	Religioso	48	2052
3ª Orden Franciscana	catec. y coro	"	1	31
Hijas de María	catec. y coro	"	1	17
Fco. de Asis	catecismo	"	19	25

8) CENTROS DE CARIDAD Y ASISTENCIA

<u>Clase de centro</u>	<u>Núm.</u>	<u>Capacidad (plazas)</u>
preparación al seminario	2	8
dispensario	6	-
Total	8	8

9) FUNCIONES DE LAS CASAS DE RELIGIOSOS

	Núm. de casas	(1)	(2)	PP.	HH.
Capuchinos	1	1	2	3	
O.F.M.	10	1	2	14	1

- (1) parroquia
(2) misiones

10) RELIGIONES NO CATOLICAS

<u>Nombre</u>	<u>Centros</u>	<u>Pastores</u>
Amigos	101	115
Sabatistas	22	23
Mormones	11	16
Testigos de Jehova	10	5
Espiritistas	6	-
Apostólicos	3	-
Pentecostales	31	26
Luteranos	3	3
Presbiterianos	4	4
Adventistas	17	22
Profetas	5	11
Anglicanos	2	2
Nazarenos	-	1
Bautistas	2	3
Sinai	1	1
Evangelista	3	2

APENDICE 10º: ENCUESTAS SOBRE LA SITUACION DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN CENTROAMERICA, EN 1969, REALIZADAS ENTRE LOS PADRES JESUITAS

Las dos encuestas recogidas en este apéndice proceden del volumen II del Survey de la Compañía de Jesús en Centroamérica y fueron realizadas para establecer un punto de partida en la realización de este estudio.

- - -

PRIMERA ENCUESTA O EXAMEN PRACTICO. RESULTADOS.

Total de respuestas o cuestionarios entregados: 89 sobre 125.

I. SOBRE LA EVOLUCION O LOS CAMBIOS QUE HAN PODIDO DARSE EN NUESTRA VIDA RELIGIOSA

Nota: los números entre paréntesis son los que han dado esa respuesta.

- 1.1. Qué aspectos está mal que hayan cambiado? Responden: Los tiempos de oración y examen (14); la disciplina exterior (10); falta de dirección en el cambio (5); el capricho de los súbditos como norma del cambio (3); el espíritu de la familia religiosa (1); las estructuras que daban seguridad (1); el testimonio exterior de vida religiosa (1); falta de visión sobrenatural en el cambio (1); respeto y docilidad a Roma (1); demasiada precipitación (1); no se urgen los ejercicios del año (1); ninguno (21). Abstenciones (39).
- 1.2. Qué aspectos están bien que se hayan cambiado? Responden: La disciplina y rutina exterior (36); más confianza y responsabilidad (12); la secularización en nuestra vida (6); más libertad (3); la diferencia entre súbditos y superiores (2); más comunitarios (4); la forma estática de nuestros estudios (1); nueva línea social (1); no ha habido grandes cambios (1); todos (16). Abstenciones (7).

1.3. Debiera haberse hecho con más cautela? SI = 51; NO = 24; Abstenc. = 14.

1.4. Se ha exagerado? SI = 50; NO = 27; Abstenc. = 12.

2. Al desaparecer esa forma tradicional de vida religiosa,

2.1. Han sido sustituidas en alguna forma? SI = 51; NO = 29; Abstenc. = 9.

2.2. Han sido sustituidas por otras mejores? SI = 42; NO = 39; Abstenc. = 8.

2.3. Cuáles son esas mejores? Espíritu comunitario y trabajo en equipo (28); oración comunitaria (20); la formación más en responsabilidad (16); la dimensión social (4); el respeto a la persona (3); la revisión de vida (2); fe personal (1); amistad personal (1); falta de planificación (1); dudas y negaciones (34). Abstenciones (5).

3. Respecto al sentido sobrenatural cristiano de la vida

3.1. Hay un descenso notable? SI = 55; NO = 27; Abstenc. = 7.

3.2. Se presenta en formas distintas? SI = 73; NO = 4; Abstenciones = 12.

3.4. En ese caso, podría indicar estas formas? Secularismo y aburguesamiento (12); falta de oración (8); falta de fe y sobrenaturalismo (9); falta de espíritu de sacrificio (1). Encarnación en el hombre pobre (21); mayor conciencia comunitaria y litúrgica (12); mayor fe y responsabilidad (4); más respeto a la persona (2); más caridad (1); mayor contemplación en la acción (2). Abstenciones (22).

4. Respecto al espíritu de oración,

- 4.1. Se practica solamente otro tipo de experiencia cristiana personal o comunitaria? SI = 15; NO = 47; Abstenc. = 27.
- 4.2. Se practica menos el tipo de oración clásico, misa, breviario, oración mental, oración vocal? SI = 75; NO = 7; Abstenc. = 7.
- 4.3. Hay una baja substancial del auténtico espíritu de oración? SI = 59; NO = 23; Abs. = 7.

5. Respecto a la obediencia,

- 5.1. El modo clásico de concebir la obediencia y, sobre todo, el modo clásico de urgirla, le parecen totalmente aceptables? SI = 13; NO = 73; Abst. = 4.
- 5.2. Se han sustituido por formas que se acercan mejor a la obediencia cristiana? SI = 62; NO = 18; Abst. = 9.
 - 5.2.1. Hay un mayor respeto a las personas? SI = 72; NO = 12; Abst. = 5.
 - 5.2.2. Hay un diálogo más maduro? SI = 72; NO = 11; Abst. = 6.
 - 5.2.3. Hay más sentido de corresponsabilidad comunitaria? SI = 71; NO = 13; Abst. = 5.
 - 5.2.4. Se estima más el encuentro comunitario de la voluntad de Dios? SI = 72; NO = 8; Abst. = 9.
- 5.3. Se notan peligros de desvirtuar la obediencia? SI = 64; NO = 18; Abst. = 7.
 - 5.3.1. Hay menos disponibilidad por parte de los sujetos? SI = 60; NO = 19; Abst. = 10.
 - 5.3.2. Hay menos espíritu de fe? SI = 63; NO = 21; Abst. = 5.

5.3.3. Hay demasiada estima del carisma personal del súbdito? SI = 40; NO = 35; Abst. = 14.

5.4. Después de todo esto, el conjunto de la situación actual le parece, con relación a la anterior, MEJOR = 52; PEOR = 16; Abstenc. = 21.

6. Respecto a la pobreza

6.1. Es burguesa nuestra vida en cuanto al conjunto de obras y personas? SI = 71; NO = 8; Abst. = 10.

6.2. Qué manifestaciones de "aburguesamiento" aprecia en nuestro modo de vivir? Modos externos de vida: casa, viajes, comidas, gastos ... (59); trato con clases altas (19); la seguridad económica (11); el estar instalados (10); la independencia económica (4); formación burguesa (3); sentido de lucro (1); Abstenciones (12).

6.3. Somos causa de escándalo ante el mundo porque no damos la imagen de la "Iglesia pobre" y "amante de los pobres" de que nos habla el Concilio? SI = 65; NO = 12; Abst. = 12.

7. Respecto al espíritu de caridad y unión

7.1. Hay en nuestras casas auténtica vida de comunidad y familia? SI = 14; NO = 64; Abst. = 11.

7.2. Hay verdadera unión y colaboración en el modo de llevar las obras? SI = 11; NO = 72; Abst. = 6.

7.3. Hay verdadera unión y solidaridad entre las distintas comunidades? SI = 7; NO = 81; Abst. = 1.

7.3.1. Dentro de la misma nación? SI = 8; NO = 79; Abst. = 2.

7.3.2. Entre las distintas naciones? SI = 6; NO = 67; Abst. = 6.

7.4. Se encuentra entre las personas de fuera lo que no se encuentra dentro de la propia comunidad? SI = 67; NO = 9; Abst. = 13.

7.4.1. Hay algo de "tercera via" en la Vice? SI = 17; NO = 43; Abst. = 29

II. SOBRE EL SENTIDO DE NUESTRAS OBRAS COLECTIVAS

1. La dedicación de nuestras obras y hombres a los más favorecidos,

1.1. nos priva de mucha libertad apostólica? SI = 59; NO 21; Abst. = 9.

1.2. nos impide trabajar por los más oprimidos? SI = 62; NO = 17; Abst. = 10.

2. Nuestro estilo de obras y modo de vivir

2.1. dá la impresión de una Iglesia poderosa que mira más por sí misma que por los pobres? SI = 73; NO = 9; Abst. = 7.

2.2. Nuestro frecuente trato con los ricos o clase media alta del país y con los poderosos,

2.2.1. nos mundaniza en criterios y modo de vida? SI = 77; NO = 6; Abst. = 6.

2.2.2. nos muestra como aliados del poder injusto? SI = 62; NO = 14; Abst. = 13.

2.2.3. es un antisigno cristiano? SI = 65; NO = 9; Abst. = 15.

3. Favorecen nuestras obras la lucha contra los pecados de injusticia del país en que vivimos? SI = 30; NO = 44; Abst. = 15.

3.1. Son aquellos a quienes dedicamos la mayor parte de nuestras obras, y sobre todo personal, los que más pueden contribuir a la liberación humana y cristiana del país? SI = 22; NO = 49; Abst. = 18.

- 3.2. Es éste el criterio que seguimos en la elección de nuestras obras y modo de llevarlas? SI = 25; NO = 43; Abst. = 21.
4. Estamos suficientemente encarnados en la realidad concreta de nuestros países? SI = 10; NO = 70; Abst. = 9.
- 4.1. No estamos desarrollando una cultura y un modo de ser de espaldas al pueblo en que vivimos? SI = 59; NO = 20; Abst. = 11.
- 4.2. Estamos realmente al servicio de la mayoría del país? SI = 11; NO = 68; Abst. = 10.
5. Al mantener y formar a todos nuestros estudiantes jesuitas fuera del área y cultura de nuestra región, es tamos contribuyendo a alejarlos de la realidad en que han de trabajar? SI = 63; NO = 15; Abst. = 11.
- 5.1. Estamos con ello dando un antitestimonio de lo que aconsejamos a nuestros alumnos, que estudien aquí? SI = 60; NO = 23; Abst. = 6.
- 5.2. Estamos contribuyendo al empobrecimiento pecuniario y cultural de nuestros países, por el dinero que gastamos fuera y por privar a los países del área de un centro de estudio y reflexión que estos necesitan? SI = 63; NO = 17; Abst. = 9.

III. SOBRE LA RENOVACION DE NUESTRAS OBRAS DE ACUERDO A LAS DIRECTIVAS DE LA IGLESIA Y DE LA COMPAÑIA

1. Sobre tomar en serio los grandes documentos renovadores de la Iglesia y la Cia.
- 1.1. Se conocen suficientemente en la Vice? SI = 13; NO = 62; Abst. = 4.
- 1.2. Se han estudiado y aplicado colectivamente en la Vice? SI = 4; NO = 81; Abst. = 4.
2. Sobre la puesta en práctica de esos documentos.

- 2.1. Han supuesto un cambio notable en la marcha de nuestra vida y la de nuestras obras? SI = 34; NO = 51; Abst. = 4.
- 2.2. A qué cree que se deben las deficiencias en su cumplimiento?
- 2.2.1. Falta de estima práctica? SI = 48; NO = 23; Abst. = 13.
- 2.2.2. Falta de decisión y coraje de los superiores? SI = 53; NO = 16; Abst. = 20.
- 2.2.3. Falta de dec. y coraje de los subditos? SI = 57; NO = 14; Abst. = 18.
- 2.2.4. Demasiado apego a las formas actuales de vida y apostolado? SI = 65; NO = 12; Abst. = 12.
- 2.2.5. Demasiado individualismo que rehuye las formas comunitarias de vida y apostolado? SI = 65; NO = 8; Abst. = 16.
- 2.2.6. Falta de un plan concreto de acción? SI = 76; NO = 4; Abst. = 9.
- 2.2.7. Confusión por la magnitud del cambio necesario? SI = 65; NO = 7; Abst. = 17.
- 2.2.8. Otras causas: compromisos con estructuras (10); Falta de mentalización y sensibilidad social (8); Falta de espíritu de sacrificio, humildad y mucho miedo (4); falta de estudio y preparación social (5); Exceso de trabajo, imposibilidad objetiva (3); Añoranza por la antigua Compañía (2); Falta de ecumenismo (1); Falta de coordinación de la Vice. y vida personal (2).
- 2.2.8. Cuadro de jerarquización de las preguntas 2.2.1. a 2.2.7. por orden de valor según los votos: 1ª 2.2.7.; 2ª 2.2.6.; 3ª 2.2.5.; 4ª 2.2.4.; 5ª 2.2.3.; 6ª 2.2.2.; 7ª 2.2.1.

O sea, que según la opinión expresada por los votos la valoración de las preguntas seguiría el orden inverso del establecido en la encuesta, siendo la ra-

zón principal de las deficiencias la confusión causada por la magnitud del cambio necesario y después la falta de un plan concreto, etc. hacia arriba.

IV. PONGA, POR ORDEN DE GRAVEDAD, LAS TRES FORMAS PUBLICAS DE COMPORTAMIENTO COLECTIVO QUE ESTAN MAS ALEJADAS DEL ESPIRITU DE CRISTO EN LA VICE.

1. Individualismo personal (37 votos).
 2. Aburguesamiento de individuos y obras (32).
 3. Dedicación a clases altas con abandono de los pobres (25).
 4. Contemporizar con estructuras externas y obras propias (16).
 5. Marginalidad de la realidad y cultura locales (15).
 6. Falta de planificación (14).
 7. Falta de inquietud social y secularización (11).
 8. Falta de fe y disponibilidad para el trabajo (8).
 9. Soberbia colectiva (7).
 10. Concepto de Iglesia poderosa (5).
 11. Falta de autenticidad en los jóvenes (2).
 12. Falta de sinceridad entre jóvenes y mayores (1).
- Abandono de los jóvenes (1).
Falta de formación técnica (1).
Desprecio de obediencia y tradiciones (1).
Menosprecio del clero (1).

NOTA: Las respuestas se han standarizado y polarizado alrededor de esos tópicos aunque las palabras no fueran exactamente las mismas, pero la idea sí lo era, en la estima de los que realizaron la tabulación.

La tabulación de las respuestas fué realizada por un equipo distinto del que las construyó. Dirigió el trabajo de tabulación el P. Ibisate.

SEGUNDA ENCUESTA O CUESTIONARIO

MODO DE RESPONDER ESTE CUESTIONARIO

1. Hágalo constructivamente, pues se trata de hacer reflexionar para poder recoger aportaciones que sirvan para tener algunas orientaciones en orden a mejorar la Vice.
2. Notará que algunas preguntas tienen a la derecha una anotación de 1 al 5.

Para contestar a esas preguntas solamente tiene que envolver con un círculo el número que expresa mejor su respuesta, según la escala siguiente

5 para la valoración más positiva
1 para la valoración más negativa
2-3-4 para valoraciones intermedias

3. En otras preguntas encontrará un espacio en blanco para que escriba su respuesta. SEA BREVE Y CONCISO.
4. Finalmente hay preguntas que esperan de usted una valoración de 1 a 5 y un BREVE comentario escrito.
5. Este cuestionario se responderá en privado y luego se discutirá por grupos.

NOTA: La respuesta a esta encuesta, aparte de aquellas preguntas que piden una explicación verbal, era marcando en la escala de uno a cinco de la pregunta el grado de su respuesta. Por ejemplo, a la primera pregunta, "Piensa usted que existe en la Vice provincia la mentalidad requerida para percibir el llamamiento de Cristo?", marcar el 1 significaba que no hay ese espíritu o casi no lo hay, marcar el 5 significaría que lo hay en grado máximo. Los otros números intermedios son para una calificación o juicio intermedio de lo mismo.

Al dar los resultados, indicaremos el número de res

puestas obtenidas para cada número de la escala, y de esa manera se puede ver reflejada la opinión de la Asamblea. Así, p.ej., 1) 5, 2) 4, 3) 25 ... quiere decir que cinco opinaron que la respuesta a la pregunta ameritaba 1; 4 juzgaron que ameritaba 2 y 25 pensaron que ameritaba 3, etc. etc.

I. ACTITUD DE LA VICE ANTE LOS LLAMAMIENTOS DE CRISTO

1. Piensa usted que existe en la Vice la mentalidad requerida para percibir el llamamiento de Cristo? 1) 1, 2) 8, 3) 35, 4) 31, 5) 4, Abst. 1.
2. Está usted atento a los llamamientos de Cristo en la realidad concreta centroamericana? 1) 3, 2) 10, 3) 24, 4) 31, 5) 15.
3. Tiene usted la disposición de ánimo requerida para seguirlos? 1) 0, 2) 3, 3) 17, 4) 37, 5) 26.
4. Tiene usted la movilidad apostólica que requiere ese llamamiento? 1) 3, 2) 10, 3) 12, 4) 34, 5) 31, Abst. 1.

Ponga un ejemplo de lo que significa esa movilidad para usted: (el número después de la respuesta significa el número de los que dieron una respuesta que se puede sintetizar en esos términos)

1) aceptar un cargo cualquiera: 29; 2) dispuesto a un cambio de casa: 6; 3) dispuesto a dejar una obra: 3; 4) seguir los proyectos de la planificación de la Vice: 5; 5) dispuesto a cambiar lugar de estudios: 3; 6) disponibilidad frente al superior: 7; 7) "me cambiaron de casa a los 98 años y me fui": 1; 8) Trabajo con ricos a pesar de mi vocación para el T.M.: 1; 9) dispuesto a dejar la T.V. a pesar de que veo su importancia; 10) vivir o trabajar con los pobres: 7; 11) dispuesto a ir con Fe y Alegría: 1.

Trabajar en la promoción social únicamente: 1; trabajar únicamente dentro del país: 1; atados a clases y trabajos: 2; poco sentido americanista: 1; por su especialización no podría desempeñar cualquier cargo: 1; no acep

taría cargos administrativos: 1.

5. Piensa usted que muestras obras actuales impiden la movilidad apostólica de las personas? 1) 6, 2) 9, 3) 14, 4) 28, 5) 16, Abst. 7.

Cite una obra: UCA: 4; Colegios: 37; Universidades: 20; CCA: 1; Liceo Javier: 1; Colegios clasistas: 1; educación en general: 1; cualquier institución: 1; Colegio Javier: 1; Externado: 3; Todas las obras: 2; U. Simeón Cañas: 1.

Por qué? Colegios: clasismo: 4; apego a la obra: 2; grandes comodidades: 3; no hay personal preparado: 5; inmovilidad del personal: 1; se influye poco sacerdotalmente: 1; en general poco influjo: 1; clases y administración absorben demasiado: 9; exceso de trabajo: 5; compromisos sociales y económicos: 7; muchos sujetos encerrados en un mundito: 1; sin orientación: 1.

Universidades: apego a la obra: 1; inmovilidad de sujetos: 1 (ej, Simeón Cañas); las especializaciones de los profesores: 7.

Instituciones: todas se creen indispensables: 1; falta de personal: 1; desproporción entre el número de obras y el personal disponible: 1.

UCA: espíritu de clan, nacionalismo, compromisos con los bienhechores, vinculación con el fundador, atada al gobierno: 2.

6. Piensa que algunas personas impiden la transformación de las obras? 1) 6, 2) 11, 3) 25, 4) 18, 5) 22, Abst. 11.

REFLEXION EN TORNO A LOS PSEUDOS-LLAMAMIENTOS

Estamos en alguna manera seducidos por los espejismos que S. Ignacio presenta en la bandera de Lucifer?

7. En cuanto a los lugares y sistemas de formación de nue
stros estudiantes? 1) 4, 2) 9, 3) 9, 4) 32, 5) 10.

Confirmelo con un ejemplo de ambas cosas: estudios en el extranjero: 35; buscar tecnicismo, mejores universidades: 7; formación burguesa, viajes: 6; falta de plan
ificación: 2; otras respuestas: 8. Abst. 12, nulas 7.

8. En la elección de nuestra actividad apostólica? 1) 6, 2) 5, 3) 15, 4) 28, 5) 11.

Confirmelo con un ejemplo: clasista: 24; excesivo poder: 8; continuismo: 2; búsqueda de demasiada eficacia: 3; Edificios ampulosos: 2; otras respuestas: 13; Abst. 14, nulas 6.

9. En el modo de llevar nuestras obras? 1) 2, 2) 6, 3) 17, 4) 28, 5) 15.

Confirmelo con un ejemplo: individualismo: 11; formación burguesa: 11; anquilosamiento: 3; falta de espíritu social: 2; usar medios burgueses: 11; preocupación por más deportes que espiritualidad: 1; clasista: 3; abst. 13, nulas 5.

10. En la elección de los beneficiarios directos de nue
stras obras? 1) 3, 2) 6, 3) 18, 4) 31, 5) 18.

confirmelo con un ejemplo: ricos: 39; colegios y universidades: 18; abst. 24, nulos 5.

11. En nuestro estilo de vida? 1) 2, 2) 6, 3) 16, 4) 31, 5) 24.

Confirmelo con un ejemplo: estilo de vida burgues: 26; individualismo: 10; abst. 44, nulos 4.

En que cree que debe adaptarse a la bandera de Cristo:

12. Nuestra formación: más cristiana y más espiritual: 11; más abnegación y más austeridad: 14; mayor formación humana y eclesiástica: 3; más auténtica y centro americanista: 30; más responsabilidad en estudios: 5; más planificación: 9.

13. Nuestra pastoral: basada en una teología más adaptada a C.A. y al T.M.: 35; de más testimonio: 25; más pastoral de conjunto: 14; Abst. 10.
14. Nuestras obras: más compromiso: 20; mayor concientización: 11; encarnación en C.A.: 40; abst. 13.
15. Nuestro gobierno de la Vice: mayor corresponsabilidad comunitaria: 54; un provincial nativo: 15; más planificación: 23; abst. 1.
16. El financiamiento de nuestros escolares: trabajo de los mismos: 33; becas: 7; planificación: 20; que se haga en C.A.: 9; abst. 15.

III. Respecto a la Tercera Manera de Humildad

Los compromisos adquiridos impiden nuestra auténtica libertad apostólica en el servicio de Cristo?

17. Compromisos económicos 1) 4, 2) 8, 3) 12, 4) 34, 5) 24, abst. 2.

Especifique: Universidades y Colegios: 29; compromisos: 43; no sé: 12.

18. Relaciones sociales 1) 2, 2) 11, 3) 13, 4) 33, 5) 21, abst. 4.

Especifique: compromisos con ricos: 69; colegios: 4; abst. 4.

19. Relaciones con el poder público 1) 11, 2) 15, 3) 9, 4) 21, 5) 17, abst. 12.

Especifique: medios de Com. Social - Enseñanza: 1; pobreza: 1; en armonía con el poder público: 10; Nicaragua: 19; no libertad apostólica: 18; contemporización injusta con políticas: 10; alienación de la realidad: 4; dignidad en el trabajo: 1; no hay problema: 2.

20. Ostentación 1) 5, 2) 5, 3) 23, 4) 25, 5) 15, abst. 10.

Especifique: ostentación: 63; antisigno: 1; abst. 16.

21. Está usted dispuesto a aceptar pobreza y desprecio por ponerse al servicio de Cristo pobre? 1) 2, 2) 4, 3) 16, 4) 30, 5) 30, abst. 2.

Ponga un ejemplo que muestre su disposición: cambio de orientación: 67; responsabilidad en estudios: 11; miedo: 1; abstenciones: 1.

22. Nuestras obras y modo de vivir son signo de contradicción y persecución: por ser fieles testimonios evangélicos? (Mt. 10) 1) 40, 2) 13, 3) 13, 4) 5, 5) 5, abst. 2.

Especifíquelo: crítica inadecuada: 10; egoísmo: 1; crítica adecuada: 2; falta de testimonio: 55; nos quieren: 1.

IV. RESPECTO A LOS BINARIOS

23. Tiene usted afecto desordenado a su obra o modo de vivir? 1) 25, 2) 15, 3) 15, 4) 10, 5) 9, abst. 2.

24. Los medios que está usted dispuesto a emplear son los verdaderamente debidos? 1) 4, 2) 5, 3) 16, 4) 29, 5) 29, abst. 7.

25. Está dispuesto a dejarlo todo en efecto de manera que pueda emprender una búsqueda honrada de lo que debemos hacer en favor del bien común de la Viceprovincia? 1) 4, 2) 1, 3) 6, 4) 16, 5) 56, abst. 1.